



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Doctorado en Ciencias Políticas y Sociales

Orientación en Relaciones Internacionales

**Geopolítica de México.
Elementos para su estudio disciplinario**

TESIS

Que para optar por el grado de

DOCTOR EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

Presenta:

Rubén Cuéllar Laureano

Tutores:

Dr. José Antonio Murguía Rosete

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES, UNAM

Dr. Leopoldo Augusto González Aguayo

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES, UNAM

Dr. Antonio Sánchez Bugarín

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES, UNAM

Dra. María de Lourdes Sánchez Mendoza

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES, UNAM

Dr. Alejandro Carlos Uscanga Prieto

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES, UNAM

México D.F., octubre de 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Geopolítica de México. Elementos para su estudio disciplinario

ÍNDICE

	Pág.
Introducción	i
Capítulo 1. La época de los imperialismos	1
1-1 Orígenes del imperialismo europeo	2
1.2 Los imperios al final del siglo XIX.	3
1.2.1 Gran Bretaña, p. 5.	
1.2.2 Alemania, p. 6.	
1.2.3 Francia, p. 7.	
1.2.4 Austria-Hungría, p. 9.	
1.2.5 Rusia, p. 9.	
1.2.6 Turquía, p. 11.	
1.2.7 Italia, p, 13.	
1.2.8 Estados Unidos, p. 14.	
1.2.9 Japón, p. 15.	
1.3 El mundo en los inicios del siglo XX.	16
Bibliografía y Cibergrafía	24
Capítulo 2. La evolución del pensamiento geográfico y el nacimiento de la Geopolítica	27
2.1 El pensamiento geográfico y los orígenes de la Geopolítica.	29
2.1.1 La Geografía en el siglo XIX, p. 35.	
2.1.2 La Geografía en la primera mitad del siglo XX, p. 40.	
2.2 La Geopolítica y sus planteamientos fundamentales.	44
2.2.1 Friedrich Ratzel (1844-1907), p. 46.	

2.2.2 Alfred Thayer Mahan (1840-1914), p. 50.	
2.2.3 Halford John Mackinder (1861-1947), p. 53.	
2.2.4 Rudolf Kjellén (1864-1922), p. 63.	
2.2.5 Karl Haushofer (1869-1946), p. 67.	
Bibliografía y Cibergrafía	74
Capítulo 3. Disciplinarietà y científicidad de la Geopolítica	81
3.1 Disciplinarietà de la Geopolítica	83
3.1.1 Base filosófica, p. 85.	
3.1.2 Análisis de definiciones, p. 88.	
3.1.2.1 El contenido clásico, p. 90.	
3.1.2.2 Resultado del análisis comparativo, p. 97.	
3.1.3 Base disciplinaria, p. 99.	
3.1.4 Base conceptual, p. 103.	
3.1.5 Finalidad de la Geopolítica, p. 107.	
3.2 Científicidad de la Geopolítica.	108
3.2.1 El <i>positivismo</i> en la Geografía, p. 109.	
3.2.2 El <i>evolucionismo</i> y el <i>determinismo</i> en la Geopolítica, p. 111.	
3.2.3 La <i>ciencia</i> de Haushofer, p. 114.	
Bibliografía, Hemerografía y Cibergrafía	117
Capítulo 4. El pensamiento geopolítico en la Historia de México	121
4.1 El imperio azteca.	123
4.1.1 El linaje azteca, p. 125.	
4.1.2 Los orígenes del imperio azteca, p. 128.	
4.1.3 La construcción mítica del imperio, 131.	
4.1.4 La cosmovisión azteca, p. 133.	
4.1.5 Organización política, p. 135.	
4.1.6 El fin del imperio azteca, p. 139.	
4.1.7 La cosmovisión azteca sobre la guerra, p. 141.	

4.1.8 Los “otros” pueblos antes y después del imperio, p. 145.	
4.2 La época colonial	149
4.2.1 El modelo de organización colonial, p. 150.	
4.2.2 Visos de una nación, p. 151.	
4.3 La lucha de independencia	156
4.3.1 Las Cortes de Cádiz, p. 159.	
4.3.2 La lucha de Hidalgo, p. 160.	
4.3.3 La lucha de Morelos, p. 163.	
4.4 México independiente.	165
4.5 El imperio de Agustín de Iturbide	168
4.6 El regreso de la República y la Constitución de 1824	172
4.6.1 El Gobierno de Guadalupe Victoria, p. 173.	
4.6.2 El Gobierno de Vicente Guerrero, p. 175.	
4.6.3 El primer Gobierno de Anastasio Bustamante, p. 176.	
4.6.4 El primer Gobierno de Antonio López de Santa Anna, p. 177.	
4.7 El territorio heredado y la Doctrina Monroe	179
4.8 La independencia de Texas.	184
4.9 El segundo gobierno de Anastasio Bustamante y la guerra de los pasteles	186
4.10 La dictadura de Antonio López de Santa Anna y la Segunda República Centralista.	187
4.11 La guerra de Estados Unidos contra México.	189
4.12 La dictadura de Antonio López de Santa Anna.	193
4.12.1 Dos propuestas de Estado, p. 195.	
4.12.2 El Gobierno de Antonio López de Santa Anna, p. 196.	
4.13 El México de Benito Juárez.	197
4.13.1 La Revolución de Ayutla, p. 201.	
4.13.2 La Guerra de Reforma (1867-1876), p. 202.	
4.13.3 La Alianza tripartita y la Convención de Londres, p. 205.	
4.13.4 La intervención francesa y la batalla del 5 de mayo de 1862, p. 208.	

4.13.5 El imperio de Maximiliano de Habsburgo, p. 212.	
4.13.6 El fin del imperio francés en México, p. 221.	
4.13.7 El legado de Maximiliano, p. 223.	
4.13.8 El México Restaurado, p. 225.	
4.14 El México de Sebastián Lerdo de Tejada.	229
4.15 El México de Porfirio Díaz.	231
4.15.1 Del porfirismo al porfiriato, p. 233.	
4.15.1 El sistema educativo porfirista, p. 243.	
4.15.2 El sistema ferroviario porfirista, p. 244.	
4.16 El México de la Revolución (1910-1917).	245
4.16.1 Indicios de la revolución mexicana, p. 247.	
4.16.2 La dictadura de Huerta, p. 248.	
4.16.3 Las intrigas alemanas, p. 249.	
4.16.4 El telegrama Zimmerman, p. 251.	
4.17 El México posrevolucionario (1917-1940).	253
Bibliografía, Hemerografía y Cibergrafía	259
Capítulo 5. Precursores del estudio de la Geopolítica en México	269
5.1 La Sociedad Mexicana de Geografía y las ideas antropológicas de Ratzel.	270
5.2 El ateneísmo, la identidad nacional y el nacionalismo mexicano.	272
5.3 La raza cósmica de Vasconcelos	274
5.4 La UNAM y el pensamiento geopolítico mexicano.	276
5.5 Pioneros de los estudios geopolíticos en México.	280
5.5.1 La obra de Jorge A. Vivó, p. 282.	
5.5.2 La obra de Alberto Escalona Ramos, p. 289.	
Bibliografía Hemerografía y Cibergrafía	298
Capítulo 6. Estado, geopolítica y política exterior	301
6.1 Estado y geopolítica	302

6.1.1 Estado y nación, p. 305.	
6.1.2 Estado y territorio, p. 307.	
6.2 El Estado al interior.	309
6.2.1 La autarquía, p. 310.	
6.2.2 El régimen político, p. 313.	
6.3 El Estado al exterior.	317
6.4 Perspectiva geopolítica de la política exterior de México	322
Bibliografía y Cibergrafía	317
Conclusiones	329
Lista de mapas, figuras y cuadros	335
Anexo A Geopolítica. Definiciones del concepto en su etapa clásica	337
Anexo B Geopolítica. Definiciones del concepto en su etapa de diversificación	340
Anexo C Geopolítica. Definiciones presentadas por Héctor Gómez-Rueda	348
Anexo D Geopolítica. Definiciones de pioneros en México	350

Introducción

Desde que esta investigación tuvo sus trazos como proyecto, en el año 2005, se han publicado diversos trabajos en el mundo, principalmente en los siguientes años en que evolucionaron las hipótesis iniciales, apareciendo y emergiendo, corroborando y desechando, ampliando y reduciendo, siempre dotando de contenido a eso llamado *geopolítica*. Todo ello sucedió en el transcurso de la primera década del siglo XXI, y aún terminada la investigación, transcurrieron varios meses más para alcanzar la madurez estructural y argumental, y aún así las preguntas y las hipótesis continúan hasta hoy rondando en el ambiente, las cuales abren nuevas líneas de trabajo intelectual, pero que también nos hacen regresar y recuperar otros caminos ya transitados por los pioneros en los estudios geopolíticos. Incluso después de la revisión final de la investigación, la actualización ha sido una labor perenne aunque a un ritmo menor comparado con la rapidez con la que se publican obras sobre la materia en el mundo. Lo que se presenta en esta tesis doctoral es una de las piedras angulares del estudio, construcción y reconstrucción rigurosa y metódica del concepto *geopolítica* cuya evolución epistémica, potencial práctico y solidez teórica lo han transformado hasta ser un campo disciplinario y científico, y en una guía de la acción política y estratégica.

El término *geopolítica* (con inicial en minúscula) se utiliza desde estas primeras líneas como el referente universal a este concepto, en sentido neutro, como categoría fundamental de esta investigación. Así, cuando me refiero al término *geopolítica* con el género femenino no pretendo dar indicio alguno de su significado. Sin embargo, con su inicial en mayúscula, *Geopolítica* representa al campo de estudios,

también en su sentido neutro y universal. Como podrá observarse a lo largo de esta investigación, durante los años 20 y 30 del siglo XX en Alemania se construyó ese campo de estudios al que me refiero como *Geopolitik* (en el idioma alemán), para distinguirlo de las otras corrientes derivadas en otras latitudes, como *Geopolitics* la vertiente estadounidense o *Geopolitique* la francesa.

Pero mi relación con el término *geopolítica* viene de tiempo atrás. En mi etapa de estudiante de la licenciatura en Relaciones Internacionales, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) tuve mis primeras aproximaciones a su estudio acompañado por un número reducido de fuentes bibliográficas, publicadas en idioma español en los años 60 y 70 del siglo pasado, varias ellas sudamericanas de origen castrense, así como algunas obras publicadas en Europa. Aunque en 1943 en México se publica la versión en español de la obra *Generals and Geographers: the Twilight of Geopolitics* de Hans W. Weigert, alemán que migró a Estados Unidos huyendo de la Alemania nazi, en realidad fueron los textos sudamericanos y algunas antologías preparadas y publicadas por la Universidad Nacional Autónoma de México, también en los años 60 y 70 del siglo XX, las fuentes primarias de mis estudios geopolíticos como internacionalista.

La formulación de este proyecto de investigación, se efectuó dentro del contexto teórico de la posguerra fría y de los efectos que el ataque terrorista del 11 de septiembre de 2001 a Nueva York y Washington tuvo en la política internacional. Entonces supuse una relación estrecha entre el pensamiento geopolítico y la política exterior, que derivó en la siguiente pregunta de investigación: ¿cuál es la función del pensamiento geopolítico en la planeación y ejecución de la política exterior de México? La hipótesis central, en ese mismo sentido, fue que el pensamiento geopolítico se refleja en la efectividad con la que se impone la política exterior de un Estado, fórmula que propuse abordar a través un comparativo de conceptos equivalentes entre uno y otro campo aplicable al caso mexicano.

Con la investigación en proceso, en agosto de 2006 la búsqueda de datos sobre esa relación fue infructuosa: ningún trabajo en México establecía teórica o conceptualmente relación alguna entre ambos campos cognitivos. En el caso de la política exterior de México existen diversas fuentes para su estudio especializado, pero inconexos de lo que pudieran haber sido entonces algunos aspectos geopolíticos desde la perspectiva mexicana y, por tanto, fue imposible sostener la

fórmula original. Respecto a la perspectiva geopolítica mexicana, sólo algunos indicios aislados, confusos y desvinculados entre sí, con la salvedad de haber sido estudiados y planteados por profesores universitarios de la Universidad Nacional.

Entonces consideré necesario reflexionar sobre la viabilidad de la hipótesis central de investigación, en consecuencia dilucidé dos alternativas de solución: la primera fue realizar un primer acercamiento, hasta donde fuera posible, entre los conceptos del campo maduro de la política exterior de México y los indicios del pensamiento geopolítico mexicano, trabajo que elaboré a finales de 2008 y publiqué al año siguiente, durante mis estudios doctorales. La segunda solución fue concentrar la investigación en el concepto *geopolítica*, sus orígenes, sus elementos componentes, sus autores fundadores y su evolución epistemológica, para identificar el contenido de lo que sería entonces el pensamiento geopolítico mexicano y, sobre esta base, recorrer la historia de México para rastrear más elementos.

Así, el objetivo central de la investigación, que figuraba ya en el proyecto original, fue *identificar los componentes conceptuales básicos de la Geopolítica*, a través de los cuáles, a manera de prisma de estudio, fuera posible, por un lado, indagar más acerca de los rasgos del pensamiento geopolítico mexicano, y por el otro, conocer la relación de estos caracteres con la formulación y las acciones de la política exterior de México.

El resultado de esta investigación se refleja en todas las páginas de la presente tesis doctoral. Lo esencial es comprender que el concepto *geopolítica* es una simbiosis de dos componentes inseparables, que representan en conjunto todo un bagaje de pensamientos, sentimientos, vocaciones e intereses, que convergen en ese punto y que, a partir de él, comienza la construcción de su estructura disciplinaria básica a tal grado que sus axiomas, preceptos y trazos teóricos fueron cultivados y reinterpretados para fines prácticos, primero en la Alemania de Hitler y después en otras partes de Europa y en otras latitudes del mundo, principalmente en Estados Unidos.

Es posible adelantar que las fuentes primarias en México para el estudio del concepto *geopolítica* se desarrollaron en el contexto de la Guerra Fría, y las obras sudamericanas se formularon en el marco de las nociones geopolíticas estadounidenses, inmersas en la noción de la *National Security* de Estados Unidos, pues los altos mandos de los ejércitos latinoamericanos tuvieron una fuerte influencia de esa

doctrina en las aulas y campos de entrenamiento de la Escuela de las Américas, creada en 1946 por el gobierno de Estados Unidos para el resguardo de sus intereses a través del adoctrinamiento ideológico, político y estratégico. Por ello varios militares latinoamericanos que tomaron cursos en la Escuela de las Américas –algunos de ellos autores de libros sobre *geopolítica*– hayan perpetrado los golpes de Estado que dominaron el escenario durante las décadas de los 50, 60 y 70 del siglo XX.

Asimismo, un análisis más profundo y riguroso del concepto *geopolítica* conduce a incorporar como insumo en su estudio las obras de Geografía Política y otras publicaciones que si bien no refieren en su título o subtítulo el aspecto geopolítico, si aportaron algunos elementos en esta reconstrucción. Gracias a ello, fue posible trascender el umbral que en un principio las fuentes primarias impusieron, y alcanzar fronteras cognitivas inimaginables en torno al concepto *geopolítica*.

En México fueron dos profesores universitarios los pioneros del estudio del concepto *geopolítica*: el primero, el geógrafo mexicano Jorge A. Vivó, docente de la Escuela Nacional Preparatoria y de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, en 1943, en la etapa de la contienda bélica mundial en la que se perciben la victoria de los Aliados sobre la Alemania nazi. El profesor Vivó publica su libro *La Geopolítica*, en donde presenta algunos aspectos esenciales del concepto y vislumbra a Estados Unidos como vencedor en la guerra y como potencia mundial. Por su parte, Alberto Escalona Ramos, fundador y profesor de la entonces Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, en 1959, en una etapa de la Guerra Fría de algidez estable, publicó *Geopolítica Mundial y Geoeconomía*, y desde una perspectiva histórica con visión mundial desarrolla ampliamente algunos conceptos políticos y económicos de la época.

Los esfuerzos de ambos profesores universitarios no tuvieron continuidad, y encontrar referentes a partir de los años 80 fue más limitado aún, excepto por contados esfuerzos aislados en la misma Universidad. Lamentablemente en las fuentes geográficas mexicanas persiste la sensación inflexible e irreflexiva de reprobación y rechazo respecto del concepto *geopolítica* por su vinculación con la Alemania nazi. En gran parte de los círculos académicos mexicanos el descrédito a esa relación es casi un “hecho consumado”, y creen que con eludir todo lo que tenga el sello “nacional-socialista” –como lo es para ellos el concepto *geopolítica*– mantienen immaculado su campo de

estudio de la “presudociencia” nazi. Con esa actitud más bien conservadora, los estudiosos de la Geografía en México están evadiendo los desafíos que estimulan las fronteras disciplinarias y que están impulsando en el mundo los visionarios y revolucionarios cognitivos. De seguir así, el estancamiento del estudio del concepto *geopolítica* y del campo de la *Geopolítica* en sus fundamentos geográficos está a la vista.

En el mundo son los geógrafos —y algunos no geógrafos— quienes están renovando sus reflexiones en torno al concepto *geopolítica*, su evolución como campo de estudio y su desarrollo en la Alemania nazi. En particular están proliferando los estudios sobre la *Geopolitik*, principalmente concentrada en la que se debatió en los campus universitarios alemanes entre los años 20 y 30 del siglo XX, encabezados por el general Karl Haushofer y acompañado por otros profesores y colaboradores teutones durante su carrera académica en la Universidad de Múnich. Todavía en los momentos previos al estallido de la guerra, el debate era candente en Alemania sobre el concepto *geopolítica*. Quienes hemos insistido en la enorme relevancia del general Haushofer en la estructuración epistemológica de este campo de conocimiento, esperamos contar pronto con sus obras y colaboraciones en la *Zeitschrift für Geopolitik*, así como conferencias, presentaciones, introducciones, notas, etc., que esclarecerán, de una vez por todas, los fundamentos y avances epistemológicos del concepto *geopolítica* que evolucionó hasta convertirse en un novedoso campo de estudio disciplinario y científico. Con esos documentos a nuestra disposición también se conocerá con detalle la relación que hubo entre la *Geopolitik* haushoferiana y la hitleriana.

La relación Haushofer-Hitler existió, al menos, brevemente y vinculados con Rudolf Hess, alumno del primero y asistente personal del segundo. Tan importante fue la *Geopolitik* haushoferiana para el proyecto nazi, que en 1932 el *Nationalsozialistische Deutsche Arbeiterpartei* (NSDAP) crea un grupo de estudio de la *Geopolitik*, institucionalizando este campo de estudios. Cuando en Estados Unidos se llega a conocer la *Geopolitik* es calificada como “pseudociencia nazi” por ignorancia de los periodistas estadounidenses, pero también pudo ser intencionada para desacreditarla como preparativo a la posterior entrada de Estados Unidos a la guerra. Desde que en 1939 llegan los primeros conocimientos sobre la *Geopolitik* a Estados Unidos, los tabloides ese país publican las primeras notas periodísticas en las que Haushofer era catalogado como líder de mil científicos nazis y el asesor principal

de Hitler. Aún en este siglo XXI estas acusaciones no han sido probadas y, por el contrario, se ha hecho evidente el rompimiento entre ambos personajes, pero desde aquellos años el estigma nazi se imprimió con “sello de hierro ardiente” a la *Geopolitik*.

Bajo esta perspectiva estereotipada de la *Geopolitik* hemos deambulado confundidos y dominados por la moda periodística, y hemos caído, lamentablemente, en el vaciamiento de sus vestigios como el caso de las categorías *Estado* y *territorio*, que son fundamentales en un estudio serio y riguroso desde la perspectiva geopolítica, como se podrá apreciar a lo largo de esta investigación.

La derrota alemana conllevó también al fusilamiento en 1945 del hijo mayor del profesor Haushofer, el general Albretch Haushofer a manos de la Gestapo, y al probable asesinato del geopolitólogo alemán y de su esposa, en 1946. La *Geopolitik* entonces fue enterrada en Alemania y Europa, pero los conocimientos de ese campo cognitivo alemán se cultivaron en los círculos universitarios, militares y gubernamentales principalmente de Estados Unidos. Los geógrafos inmigrados de origen alemán como Hans W. Weigert y Andreas Dorpalen, así como el austro-húngaro Robert Strausz-Hupé y el neerlandés Nicholas Spykman, no son sólo las fuentes primarias del pensamiento geopolítico estadounidense, sino que son los fundadores de las bases de la *Geopolitics*, una derivación –en algunos aspectos parece una copia– de la *Geopolitik* alemana, tanto haushoferiana como hitleriana, pero que se ha desarrollado en otro contexto, sobre todo poco antes de la entrada de Estados Unidos a la Segunda Guerra Mundial, hasta convertirse en el pilar de la política exterior estadounidense de la segunda mitad del siglo XX.

El capitulado de esta investigación es resultado de los trazos originales con las que se formuló el proyecto de investigación, y esta tesis doctoral es, en sí misma, una propuesta de estudio de lo que podríamos denominar Geopolítica de México.

Así, en el **Capítulo 1. La época de los imperialismos** el lector encontrará un recorrido del contexto histórico de esta época de la historia mundial en el que se describe el ambiente en que se encontraban los imperios europeos y asiáticos, y la potencia extracontinental: Estados Unidos. Esta etapa histórica enmarca la formulación de las ideas y nociones geopolíticas básicas. La aparición del concepto *geopolítica* debe entenderse en este contexto.

En el **Capítulo 2. La evolución del pensamiento geográfico y el nacimiento de la Geopolítica** se repasan las ideas principales del

pensamiento geográfico desde la Antigua Grecia hasta los primeras décadas del siglo XX, de cuyo proceso cognitivo surge el concepto *geopolítica*. En la segunda parte del Capítulo 2 se integran los fundamentos de los preceptos más importantes de los autores básicos del pensamiento geopolítico: Friedrich Ratzel, Alfred T. Mahan, Halford J. Mackinder, Rudolf Kjellén y Karl Haushofer.

Cabe señalar, en este punto, que de acuerdo con el desarrollo epistemológico de la *Geopolítica*, que va de ser un concepto de contenido básico, a ser un campo cognitivo, el primer eslabón es Karl Haushofer a quien se atribuye el tino de sumergirse, como militar, geógrafo y docente universitario, en el debate entre la Geografía Política y la Geopolítica, a partir del cual construye la *Geopolitik*. De aquí la importancia de Rudolf Kjellén, creador del concepto, como punto de partida de la novedosa reflexión teórica. Fue el general Haushofer quien comprende e integra en un *corpus* cognitivo los preceptos de los precursores y pioneros de la *Geopolitik*.

El profesor Haushofer también podría considerarse como resultado de la revolución educativa emprendida por los reinados germanos de los años 20 y 30 del siglo XIX, del cual surgen grandes figuras en todos los campos de conocimiento, entre ellos la Geografía. Alexander von Humboldt y Karl Ritter, así como muchos otros intelectuales alemanes, son pilares de la evolución cognitiva de la Geografía, y Friedrich Ratzel es el eslabón que sintetiza y detona, al mismo tiempo, el impulso epistemológico y nuevas perspectivas en los estudios geográficos.

En el **Capítulo 3. Disciplinarietà y científicidad de la Geopolítica** se analizan con detalle las definiciones de *geopolítica* concebidas en su etapa que denomino “clásica”, refiriéndome con ello al periodo que va de la acuñación del concepto y su primera definición (1916) a los esfuerzos de teorización en Alemania, previos al acceso de Hitler al poder total del Estado alemán. Algunos testimonios de esta evaluación epistemológica del concepto geopolítica se publicaron incluso en los primeros años del régimen nazi. Podrá apreciarse, a partir de este análisis comparativo de definiciones del término *geopolítica*, que en los prolegómenos de la Segunda Guerra Mundial y durante el conflicto, se forma la escuela estadounidense de geopolítica, *Geopolitics*, inicialmente como reinterpretación de los preceptos de la *Geopolitik* y poco después con sus propios componentes.

Con las bases conceptuales y con los preceptos y planteamientos fundamentales geopolíticos identificados, en el **Capítulo 4. El pensamiento geopolítico en la historia de México**, ofrezco una mirada desde el prisma básico geopolítico en cada una de las etapas de la historia de México, a partir de la llegada del pueblo mexicana al altiplano desde su peregrinaje en la región, y que en 1325 instaura el imperio azteca, hasta el final de la Segunda Guerra Mundial e inicios de la Guerra Fría, momentos en los que emergen los pioneros de los estudios geopolíticos en México. Las descripciones de los acontecimientos de cada una de las etapas históricas de México contextualizan la identificación de algunos rasgos geopolíticos.

En el **Capítulo 5. Precursores y pioneros de la Geopolítica en México** se rastrean las nociones geopolíticas que se insertan en la identidad mexicana desde la perspectiva de algunas instituciones académicas como la Sociedad Mexicana de Geografía creada en 1833, la cual a principios del siglo XX estudia las ideas de Friedrich Ratzel en una serie de colaboraciones de algunos miembros del gremio, y la Universidad Nacional Autónoma de México, que en su espíritu original y en su lema “Por mi raza hablará el espíritu”, formulado por José Vasconcelos, contiene rasgos de carácter geopolítico, y todo ello referido como antecedentes a la aparición de los pioneros de los estudios geopolíticos en México, los profesores universitarios Jorge A. Vivó y Alberto Escalona Ramos.

El **Capítulo 6. Estado, geopolítica y política exterior** da cuenta de la importancia del Estado kjelleniano como primer eslabón en la evolución del concepto *geopolítica*, pues de él deriva el concepto y su contenido original. A partir del *Staat* puede comprenderse la función de sus componentes fundamentales y su régimen de gobierno al interior y las directrices que de ellos derivan en sus relaciones con el exterior. Así, la política exterior es una parte de la política del Estado, y aquella sólo podrá definirse en función de las prioridades estatales.

La Geopolítica en México ha generado en los años que han transcurrido de este siglo XXI una inusitada proliferación de reflexiones, principalmente de carácter temático, sobre todo en el campo de estudio de las Relaciones Internacionales. Pero se observa en esos esfuerzos una carencia de estructura disciplinaria básica por el desconocimiento de los fundamentos geopolíticos, esos que se formularon desde finales del siglo XIX y principios del XX, y durante la República de Weimar, que se reinterpretaron y guiaron el proyecto

expansionista nacional-socialista alemán. Estos preceptos soportaron la base de la política exterior estadounidense desde la posguerra y siguen siendo parte de algunas escuelas geopolíticas en el mundo. Muchos de los problemas del mundo actual se pueden explicar desde la perspectiva geopolítica, cuyos fundamentos podrían identificar incluso las tendencias de futuro.

Esta investigación es una propuesta de estudio geopolítico para México, desde México y por México, que coadyuve a organizar, conducir y desplegar su grandeza para beneficio de los mexicanos. A varios de ellos debo el estímulo para introducirme al estudio de la *Geopolítica* y profundizar en ese campo cognitivo, pero sobre todo agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México por darme la oportunidad de estudiar e impartir cátedra en sus aulas, y ser parte de su misión educativa y cultural en México y el mundo.

01 de enero de 2014

La época de los imperialismos

“La decadencia de cada Estado es el resultado de una concepción espacial declinante”.

Friedrich Ratzel (1896)

El objetivo de este capítulo es contextualizar el nacimiento de la geopolítica en tiempo y espacio, que explica en gran medida su razón de ser. Por ello, en la primera parte de este capítulo, se presenta una semblanza de la situación de cada uno de los protagonistas europeos y asiáticos –incluyendo a Estados Unidos– la llamada “La época de los imperios”, de finales del siglo XIX y principios del XX, periodo en el cual se publican las ideas “geopolíticas” de los autores clásicos. El concepto *geopolítica* es acuñado en 1916 por el politólogo sueco Rudolf Kjellén, durante la guerra interimperial en Europa, lo que marca una referencia temporal importante en este estudio.

Como campo de estudio la *Geopolítica*¹ es estructurada específicamente en Alemania de la posguerra, pues la obra de Kjellén se traduce al alemán de inmediato y se inserta en el debate entonces en apogeo respecto del contenido de la Geografía Política en las aulas universitarias alemanas.

Fue en Alemania en donde la geopolítica se le dota de contenido disciplinario, incluso científico en el contexto de la filosofía positivista, pues en este periodo se publican las obras de autores considerados en las aulas universitarias alemanas como fundadores de la geopolítica. Así el

¹ En este primer acercamiento al significado del término, se distingue con inicial en mayúscula para referirme a un campo de estudios que se estructuró y fue formulándose su contenido disciplinario en Alemania después de la Primera Guerra Mundial. El término en castellano representa al concepto en su forma estructurada y disciplinar, que evoca al campo de estudio generalizado, que se va construyendo a lo largo del tiempo y que, en este mismo sentido, continúa evolucionando. No obstante, y como se verá a lo largo de todo el trabajo, la evolución de la Geopolítica tiene un punto de inflexión, el fin de la segunda guerra mundial, que su contenido básico se diluye y dispersa a tal grado de prácticamente desaparecer. Las escuelas geopolíticas que emergen desde la Segunda Guerra Mundial y otras que van surgiendo a la luz de los sucesos internacionales desde los años 80 del siglo XX, adoptan muy poco de los preceptos fundadores de la Geopolítica a los que reinterpretan y reformulan para las circunstancias de la época.

alemán Friedrich Ratzel con *Politische Geography* (1896), el estadounidense Alfred T. Mahan con *The Influence of Sea Power upon History, 1660-1783* (1890), el inglés Halford J. Mackinder con su discurso “Geographical Pivot of History” (1904) y sus subsecuentes actualizaciones (1919 y 1943), y el sueco Rudolf Kjellén con *Staten som Livsform* (1916). Estos autores publicaron, previo a las obras señaladas, otros trabajos cuyos planteamientos también podrían incorporarse muy probablemente como parte sustancial de la *Geopolítica*. El estudio del concepto *geopolítica* y de la *Geopolítica* está inmerso en el conocimiento de este periodo de la historia mundial.

1.1 ORÍGENES DEL IMPERIALISMO EUROPEO.

El imperialismo tiene su origen en 1840, el cual evocó desde su difusión, al carácter de expansión ultramarina de las potencias europeas sobre los territorios colonizados, por lo que se le conoce también como *imperialismo colonial*.

La expansión europea inició a fines del siglo XV, con el descubrimiento de América y los viajes de navegantes portugueses, por las costas africanas, todos ellos buscando nuevas rutas para el comercio con los pueblos de China, India y Egipto a través del mar. Sin embargo, el siglo XIX es el tiempo en que las potencias europeas se apoderan del mundo “...imponiendo su dominación política, económica y cultural, acrisolando un nuevo concepto colonial justificado por múltiples razones de distinta índole que se explicitarán en la última fase de esta acción, denominada imperialista...”²

Esta expansión tuvo dos etapas: la primera, que va de 1815 (Congreso de Viena) a 1870, en la que se observa una franca decadencia de las antiguas potencias europeas coloniales (Portugal, España, Holanda) y el fortalecimiento de Gran Bretaña y Francia, y una segunda fase que inicia en el último tercio del siglo XIX y termina en 1914, en la que se suman a la expansión ultramarina nuevas potencias: Rusia, Alemania, Italia, Estados Unidos y Japón, al tiempo de que las tierras disponibles prácticamente escasean. En esta segunda etapa expansionista, África, que a principios del siglo XIX era un continente prácticamente desconocido, a fines de ese siglo había sido colonizada casi en su totalidad;³

² José Fernando Pertierra de Rojas, *La expansión imperialista en el siglo XIX*, España, Akal, 1988, p. 11.

³ *Ibidem*, pp. 11-12.

Asia verá despertar un interés creciente de los rusos, que ocupan Samarkanda en 1865 y Bukhara en 1868; también se redescubrirá Asia Menor, Egipto y Arabia como fruto de la curiosidad del espíritu romántico de la época; los ingleses se adentrarán en la India entre 1814 y 1849, y los franceses avanzarán por el Mekong. Tampoco el continente americano se verá libre de la presión europea como muestra el interés ruso por Alaska entre 1815 y 1850.⁴

Entre 1815 y 1870 el imperio colonial británico no tendría parangón, gracias a su avanzada industrialización y su despliegue marítimo y comercial, además de que el imperio colonial francés, su competidor, se sumía en las derrotas de los años 60 en sus intentos por conquistar México y las Antillas, y concentrado en el creciente poder alemán;

Los mercados exteriores van a ser fundamentales para el crecimiento industrial británico. Desde entonces, hasta la década de los setenta el invento funciona y no deja de crecer. Pero a partir de entonces se inicia el declive. La expansión y control del mundo a través del libre cambio ya no funciona. La existencia de otras naciones industrializadas acaba con la situación de monopolio que ha disfrutado Inglaterra. La competencia irá poco a poco imponiendo una nueva filosofía y unos nuevos modos, que pasan por la vuelta a los controles de tipo político de la expansión, pues además el hecho de poder colonias será considerado como la única vía de escape a la crisis económica que se abre en Europa a partir de 1873.⁵

1.2 LOS IMPERIOS AL FINAL DEL SIGLO XIX.

A finales del siglo XIX la compleja red de pactos interimperiales se redujo a algunos tratados bilaterales de alianzas entre los más poderosos imperios que polarizaron Europa. Así, el tratado Franco-Ruso de 1894, la Entente Cordial Anglo-Francesa de 1904 y el Acuerdo Anglo-Ruso de 1907, aislaban al imperio alemán justo cuando éste alcanzaba una de las economías más desarrolladas del mundo. Una consecuencia de este hecho fue que Alemania imperial formara uno de los ejércitos más poderosos de la época. Esta carrera militar, acompañada con una carrera armamentista, tuvo un crecimiento explosivo a finales del siglo XIX y principios del XX;

Los principales ejércitos europeos incrementaron en un porcentaje de 73% entre 1880 y 1914, mientras que el tonelaje de los buques de guerra crecieron

⁴ *Ibidem*, p. 21.

⁵ *Ibidem*, p. 20.

en un factor de cuatro, este último debido principalmente a la contienda cara a cara Anglo-Alemán por el control de los mares.⁶

Dentro de este periodo, el año 1890 se ha considerado como la fecha simbólica de la 2ª Revolución Industrial, que representó un gran cambio de los energéticos y en la producción: la industria que hasta entonces había funcionado con vapor, carbón y acero, requería ahora insumos de gas, petróleo y electricidad.

En lo económico, el periodo que va de 1873 a 1896 los economistas le denominaron “La gran depresión”⁷ aludiendo a una época de cambios estructurales unidos a eventos de reducción en la expansión económica que Europa había logrado con la explotación de sus colonias ultramarinas. Durante esos años toda Europa sufrió de crisis económicas que afectó en mayor o menor medida a las potencias europeas. Pero a partir de 1896 comenzó un ascenso en la economía europea hasta 1913, año en que sufre una fuerte caída en el crecimiento. Entre 1896 y 1913 Europa tuvo un desarrollo dinámico apoyado en los adelantos en la química, electricidad e industria de los automóviles. Ya para 1914 dos sectores se perfilaban como los puntales del desarrollo industrial: los ferrocarriles y los textiles.

Gran Bretaña estaba a la cabeza de este desarrollo industrial y era el centro del comercio mundial; Francia aceleró su desarrollo tecnológico para equipararse a Gran Bretaña; y Alemania, por el contrario, a medida que crecía su población incentivó el crecimiento del comercio y la industria, y fue despoblando la actividad agrícola, espacios que fueron ocupando los jornaleros de Polonia, de Galitzia y gitanos. En general, la industrialización había impactado la economía de las poblaciones europeas, pero con grandes disparidades entre ellas.

En general la segunda mitad del siglo XIX fue un periodo de expansión de las potencias por todo el mundo. Gran Bretaña, la gran potencia marítima, era la que más territorios ultramarinos poseía, pero otras potencias como Alemania, Francia, Rusia y Japón emprendían nuevas conquistas en Asia y África⁸. Las posesiones de los imperios

⁶ M. Heffernan, “Fin de Siècle, fin du Monde? On the origins of European geopolitics, 1890–1920”, en Klaus Dodds & David Atkinson (edited by), *Geopolitical Tradition. A Century of Geopolitical Thought*, Great Britain & USA, Routledge, 2000, p. 30.

⁷ Wolfgang J. Mommsen, *La época del imperialismo*, México, Siglo XXI Editores, 1971, p. 40.

⁸ En la Conferencia de Berlín, celebrada del 15 de noviembre de 1884 al 26 de febrero de 1885, los catorce Estados europeos elaboraron un consenso respecto de las reglas del juego diplomático del expansionismo colonial, y de la que derivó la repartición de África. La Conferencia de Berlín marca un hito en la historia colonial del mundo.

Europeos en las distintas latitudes continuaron siendo pilares de su poder, sobre todo por los recursos de los que disponía. Ya para fines del siglo XIX prácticamente todos los espacios del mundo estaban repartidos.

1.2.1 Gran Bretaña.

Desde la década de los 70 se observaba la declinación industrial de Inglaterra, sin embargo, continuaba siendo el banquero mundial, tenía la flota mercante más poderosa y era el líder del comercio, además de ampliar sus dominios coloniales sobre grandes regiones de África, Asia y Oceanía. La más importante de sus colonias era la India, y para facilitar su posesión, así como para fortalecer el comercio, conquistó el Canal de Suez y Egipto, para abrir la ruta oriental por el Mediterráneo.⁹ Estados Unidos comenzaba a disputarle los mercados mundiales que antaño prácticamente pertenecían a Inglaterra.

La declinación industrial inglesa tuvo efectos inmediatos en el nivel de vida de los ingleses. Mientras las clases dominantes continuaban acumulando inmensas riquezas, las amplias masas de clase más baja vivían en condiciones de indigencia. Los obreros vieron deteriorada su situación tanto económica como política, abriendo el campo para el resurgimiento del movimiento socialista controlado desde los años 60 por la propia burguesía inglesa. Adicionalmente, el deterioro del nivel de vida era más agudo en Irlanda, rayando en condiciones de hambruna y de explotación inhumana, que detonó en movimientos independentistas

Inglaterra emprende, entonces, una política de explotación de sus colonias y ampliar sus dominios, comenzando con India, a la cual la Rusia zarista se acercaba peligrosamente.¹⁰ Como medida de defensa ante el expansionismo ruso, Inglaterra animó a Turquía enfrentarlo, pero cuando ésta fue vencida, entonces envió a su flota a los estrechos turcos que representaban salidas rusas al Mar Negro, con lo cual detuvo aquellas intenciones. Entonces Inglaterra convoca a un Congreso Internacional para la Paz entre Rusia y Turquía, que se celebró en Berlín en el verano de 1878, con la asistencia de Alemania y Austria-Hungría, y

⁹ V. M. Jvostov y L. I. Zubok, *Historia contemporánea*, Argentina, Editorial Futuro, 1960, 2ª edición, pp. 62-64.

¹⁰ *Ibidem*, pp. 66-67. Desde la década de los 60 del siglo XIX la Rusia zarista conquistaba el Cáucaso y se dirigía a Asia. El dominio colonial inglés tenía en 1876 una población de doscientos cincuenta millones de población, y para 1914, antes de estallar la Primera Guerra Mundial, ascendía a casi cuatrocientos millones, resultado de las nuevas conquistas territoriales. (Véase: V. M. Jvostov y L. I. Zubok, *op. cit.*, p. 59).

quienes junto con Inglaterra lograron privar a Rusia de gran parte de sus conquistas.

Su reposicionamiento colonial se volcó contra Afganistán y los territorios zulúes en África del Sur, a los cuales ocupó, y en su conquista de las repúblicas bóers de aquella región (Traansval y el Estado Libre de Orange) requirió de otorgarles independencia a cambio de mantener el control de su política exterior. Para finales del siglo XIX la decadencia del imperio colonial inglés parecía haber llegado finalmente.

1.2.2 Alemania.

La victoria prusiana en Sedán (2 de septiembre de 1870) propició la unificación de Alemania. Otto von Bismark, el Canciller alemán –cargo que ocupó hasta 1890–, y aprovechando esa coyuntura, consolidó al Estado alemán y a la formación del Segundo Imperio Alemán (1871), encabezado por el Keiser Guillermo I. Para principios del siglo XX Alemania ya era una gran potencia europea y mundial. El imperio alemán estaba conformado por veinticinco Estados en forma federada –encabezados por Prusia– lo que permitía cierta autonomía, siendo Prusia el más grande y poderoso.

La ampliación del imperio significó también la creación de un gran mercado interno. Si a esto se le agrega la posesión de Alsacia y Lorena ricas en yacimientos de minerales de hierro y el acelerado desarrollo científico e industrial, eran signos de un gran crecimiento que sólo era superado en la economía por Estados Unidos.¹¹ Con ello se tendieron redes ferroviarias que unieron al territorio imperial.

Al final del siglo XIX la industria pesada alemana era la más importante de Europa y encabezaba al nivel mundial el campo de la química y de la electrotecnia. Pero esta acelerada industrialización y el desarrollo tecnológico se concentraron en algunas industrias que controlaban la producción y los precios, y propició la organización del nuevo sector obrero (sindicatos) que en adelante serían factores determinantes en el futuro de Alemania.¹²

Bismarck tenía preparado, en 1875, el golpe definitivo contra Francia, pero Inglaterra y Rusia¹³ intervinieron para evitarlo. Temeroso

¹¹ V. M. Jvostov y L. I. Zubok, *op. cit.*, p. 33.

¹² *Ibidem*, pp. 34-35.

¹³ En 1878 Alemania participó en la Conferencia Internacional en la que se resolvió a favor de las potencias europeas la paz entre el imperio ruso y el imperio otomano.

por una posible coalición entre esos países si emprendía el golpe decisivo contra Francia, Bismarck concertó en 1879 una alianza con el imperio de Austria-Hungría, que fortalecía el flanco oriental ante un posible ataque ruso, y suscribió una alianza con Italia que fortalecía su frente occidental.

En la Conferencia de Berlín, celebrada entre noviembre de 1884 y febrero de 1885, en la que Alemania fue el anfitrión, se reunieron representantes de catorce Estados europeos, y de la que se logró un consenso sobre las reglas del juego diplomático y los fines y medios del expansionismo colonial europeo, con lo que se lograba, al menos en el papel, un equilibrio de fuerzas.¹⁴ La Conferencia significó para Alemania su incorporación a la dinámica de la política expansionista europea, e inicia su proyección sobre África y algunos puntos de Asia. En 1888 asume el trono Guillermo II, y de inmediato inició esfuerzos para destituir al “Canciller de Hierro” mediante los mecanismos constitucionales, que integraban cada vez más los intereses obreros y los ideales socialistas que tanto despreció y persiguió el general alemán. Finalmente Bismarck dimite en marzo de 1890, después de las elecciones del *Reichstag* (Parlamento), en las que los socialistas obtienen un millón y medio de votos.

El Pacto franco-ruso se firmó en 1893, después de una serie de préstamos por parte de Francia al imperio zarista, y sería el mecanismo para que Francia evitara una nueva invasión alemana, y al mismo tiempo colocaba a Alemania en una posición desventajosa que tanto temía Bizmarck: pelear una guerra en dos frentes.

De todos los imperios de fines del siglo XIX, el alemán, que fue el último en formarse, aspiraba a dominar el mundo entero, por lo que pugnaba por un nuevo reparto de los territorios. Desde 1898 el imperio alemán inició la construcción de una flota de guerra poderosa que hiciera contrapeso a la flota inglesa y ampliara su comercio. Desde fines del siglo XIX Alemania también emprendió las conquistas de territorios aún sin ocupar, llegando al siglo XX como una gran potencia.

En la década de los 90's del siglo XIX y principios del XX se habían suscrito diversos tratados bilaterales de alianza entre Gran Bretaña, Francia y Rusia, que aislaban a Alemania.¹⁵

¹⁴ Charles Zorgbibe, *Historia de las relaciones internacionales*, España, Alianza Universidad, 1997, pp. 82-83.

¹⁵ W. J. Mommsen, *op. cit.*, pp. 41-42.

1.2.3 Francia.

En 1870 el gobierno imperial de Napoleón III enfrentaba una serie de movimientos sociales cada vez más fuertes con una campaña de persecución, que desgastaba cada vez más a Francia. Ante esto sólo el camino de una guerra contra Prusia, de la que esperaba salir airoso, sería la solución a su debacle. El 19 de julio de 1870 declara la guerra a Prusia.

Prusia, que venía de derrotar en 1866 a Austria, finalmente logra la unificación de los pequeños estados septentrionales, formando en 1867 la Confederación Alemana del Norte, encabezada por la monarquía prusiana. Entonces emprendió la integración de los estados del sur restantes: Baviera, Baden, Wurtemberg y Hessen.

Ante estas medidas, Napoleón III decide declarar la guerra a Prusia el 19 de julio de 1870, pretextando una ofensa prusiana contra Francia, y confiando en el poderío de su ejército. Dos meses después de conflicto Francia sería derrotada. En palabras de Jvostov y Zubok, la derrota francesa en la ciudad francesa de Sedán, estaba prevista por carencias y fallas en suministros y estrategias del otrora ejército más poderoso del mundo:

El ejército carecía de mando único y tampoco tenía un plan estratégico. No sólo los soldados, sino también la oficialidad carecían de lo más indispensable. Hasta faltaban los mapas necesarios sobre el teatro de las operaciones bélicas. Ya desde los primeros días de la guerra fue manifiesta la superioridad del ejército prusiano, el cual aventajó al ejército francés tanto en la movilización como en la concentración de sus efectivos sobre la frontera. Los prusianos contaban con una superioridad numérica que casi doblaba a las fuerzas francesas. Su comando cumplía sistemáticamente el plan de guerra que se había trazado. Pese a la intrepidez de sus soldados, el ejército francés sufría derrota tras derrota.¹⁶

La derrota en Sedán también provocó la abdicación de Napoleón III ante el rey Guillermo de Prusia, y abrió el camino hacia la capital francesa, París. Se formó una resistencia francesa con algunos republicanos burgueses y monarquistas y una gran parte de obreros y campesinos que se incorporaron a las fuerzas regulares. Esto obligó a la resistencia a armar al pueblo, lo que después del fracaso de la defensa se convirtió en un factor decisivo para el estallido de la guerra interna entre monarquistas y republicanos.

¹⁶ V. M. Jvostov y L. I. Zubok, *op. cit.*, p. 8.

El divisionismo en la élite monarquista francesa permitió que los ideales republicanos vencieran promulgando la Constitución de 1875, que estuvo en vigor hasta 1940, año en que Alemania nazi derrota a Francia. Con el fin de abrir nuevos mercados, Francia emprendió nuevas conquistas coloniales: ocupó Túnez en 1881, Annam en 1883 (Estado de Indochina) y lanzó una guerra contra China por Tonkin, que finalmente perdió en 1885, lo que generó agitaciones sociales que reclamaban el abandono de la política colonial. Pero durante los años 90 del siglo XIX Francia continuó con su proyecto expansionista, conquistando en 1896 la isla de Madagascar y amplias extensiones de África Occidental. A fines del siglo XIX "...Francia había extendido su dominio sobre vastos territorios en África, en Indochina y sobre una serie de islas en Oceanía y West India."¹⁷

Lo que quedaba a Francia como mecanismo de defensa ante un nuevo ataque alemán era precisamente la alianza con Rusia, que finalmente logra en 1893. De hecho esta alianza se consideraba la respuesta a la Alianza Tripartita entre Alemania, Austria-Hungría e Italia.

1.2.4 Austria-Hungría.

La derrota contra Prusia en 1866 tuvo efectos desestabilizadores al interior del imperio, y para evitar una guerra interna el gobierno austro-húngaro otorgó mayor independencia a Hungría y le permitió la participación directa en las decisiones gubernamentales. El imperio se conformaría desde entonces por los dos Estados, el de Austria y el de Hungría, con una moneda única, y con los Habsburgo como la familia imperial de Austria y reina de Hungría.

Austria era un Estado desarrollado en tanto que Hungría era casi en su totalidad agrario y proveedor de las materias primas que aquél requería. En Austria vivían checos, eslovacos, serbios, ucranianos, eslovenos e italianos, y en Hungría rumanos, eslovenos, serbios, ucranianos y croatas. Todas ellas, en un inicio simples minorías étnicas, al estallar la Gran Guerra (Primera Guerra Mundial, 1914) se convirtieron en naciones que reclamaban su espacio y su autonomía, que anticipaban la desintegración del imperio austro-húngaro, colapso que se produjo con su derrota en 1918.

¹⁷ *Ibidem*, p. 91.

1.2.5 Rusia.

A fines del siglo XIX el ejército de la Rusia zarista se perfilaba como el más poderoso. Un objetivo estratégico fue la conquista de Turquía, que abriría una salida al Mediterráneo, y en el camino se hallaba el Cáucaso que conquistó en los años 60. Pero ante este plan se resistía Inglaterra, que también pretendía hacerse de este punto de entrada a Asia y se internaba más al norte de la India (en los años 70 ya se había apoderado de Beluchistán).

En su avance sobre Turquía, Rusia se declaraba dispuesta a defender la causa eslava. En 1875 estallaron sublevaciones serbias en Bosnia-Herzegovina contra la dominación turca. Al año siguiente los búlgaros también se sublevaron. La respuesta del imperio turco fue el exterminio de poblaciones, que fue la justificación para que Rusia le declarara la guerra en la primavera de 1877 y lo venciera en octubre de ese mismo año.

Ante esta derrota turca, Inglaterra envió al Mediterráneo su flota para evitar que Rusia se estableciera en los estrechos, lo que impidió además que no se lanzara contra Constantinopla. En la ciudad de San Stefano, en las proximidades a Constantinopla, Rusia y Turquía firman el tratado de paz, con el cual ésta cedía la región de Kars, Batumi y Ardagán, reconocía la independencia de Rumania y de Servia y la autonomía de Bulgaria. Rusia también recuperó Besarabia del sur que había perdido después de la guerra de Crimea.¹⁸

Pero Rusia habría de enfrentar a otras potencias después de su victoria sobre el imperio turco. A la preocupación de Inglaterra del avance ruso hacia el Mediterráneo, se sumaron las inquietudes de los imperios de Alemania y Austria-Hungría a pesar de que éstos enemigos declarados del eslavismo. Por ello decidieron convocar a un Congreso en Berlín en 1878 para revisar el tratado de paz de San Stefano.

La guerra había agotado al ejército y el imperio zarista no contaba con los recursos para mantenerlo en pie. Por esta razón Rusia tuvo que ceder a las demandas de las potencias y debió entregar amplias extensiones de los territorios conquistados. En cambio, las potencias reunidas en Berlín (1878) obtuvieron sin hacer ningún disparo más extensiones del territorio turco que la propia Rusia:

Austria-Hungría logró obtener del congreso el derecho de ocupar dos comarcas eslavas: Bosnia y Herzegovina. Inglaterra, con anterioridad aún a la

¹⁸ V. M. Jvostov y L. I. Zubok, *op. cit.*, pp. 161-164.

reunión, había llegado a un acuerdo con Turquía para la cesión por ésta de la isla de Chipre, poderosa base estratégica en la parte Este del Mediterráneo. Entre Austria e Inglaterra le arrebataron más territorio a Turquía que la misma Rusia, aun cuando las dos primeras no habían estado en guerra con ella y se proclamaban sus defensores¹⁹

Después de la guerra contra Turquía, Rusia continuó su avance sobre el sur de Asia, ocupando Turkmenia y llegando a Afganistán en 1885, donde detuvo su avance por el envío de tropas inglesas a territorio afgano.

Otra alianza importante del imperio ruso fue la conformada con Francia, a quien en un principio despreció, pero que finalmente, en los años 80, se fue consolidando al aceptar préstamos franceses que el zar Alejandro III requería para su gobierno.²⁰ Esta alianza, firmada en 1893, comprometía el apoyo ruso a los franceses en caso de estallar la guerra entre Alemania y Francia, lo que representaba abrir los dos frentes de ataque de los alemanes. La alianza *franco-rusa* fue una respuesta a la Triple Alianza formada por Alemania, Austria-Hungría e Italia, formándose así dos grandes bloques que se disputaban el poder en Europa.

1.2.6 Turquía

En 1875 dos provincias del imperio turco, Bosnia y Herzegovina, de población mayoritaria serbia, se sublevaron contra el dominio turco, y al año siguiente lo hizo el pueblo búlgaro, a quien el gobierno reaccionó aniquilando poblaciones enteras, degollándolas. Ante esta situación Rusia amenazó con una intervención para defender a los pueblos eslavos en territorio turco. El sultán otomano era apoyado por Gran Bretaña para emprender represalias y para negarse a hacer concesiones a los eslavos sublevados. En la primavera de 1877 el zar ruso declaró la guerra a Turquía.²¹

La entrada rusa prácticamente no tuvo resistencia militar por parte del ejército turco, a excepción de la gran resistencia del general Osmán Bajá en Plevna. Sólo razones naturales retrasaban su avance, como el desbordamiento del Danubio -que los retrasó varios meses-, el sofocante calor que resistieron para llegar a las estribaciones de la cadena

¹⁹ *Íbidem*, p. 165.

²⁰ *Íbidem*, p. 90.

²¹ *Íbidem*, pp. 161-162.

montañosa de los Balcanes y el paso por la cordillera y por algunos puntos con alturas difíciles de escalar, en medio de un intenso frío invernal. El ejército ruso marcha hasta las afueras de Constantinopla, pero decide no entrar para evitar un enfrentamiento con Gran Bretaña, quien envía tropas al Mar Mediterráneo para evitar que Rusia se apoderara de los estrechos. Rusia y Turquía deciden suscribir el tratado de paz en San Stefano en 1877. Además de Gran Bretaña, Austria-Hungría –y con ella Alemania– consideraron que Rusia había obtenido demasiadas concesiones en su victoria sobre Turquía, y deciden convocar al Congreso de Berlín en 1878, en la que a los rusos les arrebataron muchas de las conquistas que pasaron a dominio las potencias europeas, así como otras concesiones.

Resultado de la derrota y de la rapiña europea, Turquía vive por el acuerdo entre potencias. Al respecto, Charles Zorgbibe señala lo siguiente:

De la crisis de 1875-1878, el Estado otomano sale debilitado tanto por las pérdidas territoriales, más de 200,000 kilómetros cuadrados, como demográficas, cinco millones y medio de personas que suponen un quinto de toda la población. Rumania, Serbia y Montenegro han alcanzado la independencia, Bulgaria la autonomía, Bosnia ha sido ocupada por Austria, mientras que Chipre ha sido cedida a Gran Bretaña, y las provincias de Kars y Ardahan se las ha anexionado Rusia. Pero esto no fue todo: Tesalia y una parte del Imperio pasan bajo dependencia de Grecia en 1881, apropiándose Bulgaria a su vez de la Rumelia oriental.²²

El otrora Imperio otomano queda reducido a un territorio peninsular, con salidas por el corredor macedonio y por la costa libia, con una población musulmana en constante aumento por el arribo de refugiados que escapan de los nuevos Estados y territorios eslavos. El gobierno turco de Abdul-Hamid se refugia en un confín en Yildiz, temeroso de ser perseguido y asesinado.

La presión externa obligó a Turquía a abrirse al mundo moderno, y desarrolló la educación y las comunicaciones al tiempo de que reprimía la oposición y las minorías que pretendían mayor autonomía. La política exterior quedó configurada por su derrota ante Rusia, y la que fuera su alianza con Francia y Gran Bretaña no sirvió más que para perder territorio. En realidad Turquía estaba derruida y aislada. Alemania era la única potencia que parecía no amenazar la integridad del imperio otomano, convirtiéndose en su aliado natural, además de que, por

²² Charles Zorgbibe, *op. cit.*, p. 109.

razones de defensa, al ejército alemán le precedía el prestigio ganado por sus victorias contra Austria-Hungría (Sadowa, 1866) y Francia (Sedán, 1870). En 1889 el Káiser Guillermo II visita Constantinopla y el gobierno turco concede la construcción del ferrocarril hacia Ankara y Konya. En 1890 Turquía y Alemania suscriben un tratado de comercio. En 1898 el Káiser visita Jerusalén, con lo que consolidaron la alianza que necesitaba el sultán Abdul-Hamid para el imperio otomano. Desde entonces el Estado mayor alemán se convierte en el asesor exclusivo del gobierno y del ejército otomano, que sería un factor importante en el estallido de la Gran Guerra.

También entre 1893 y 1898 Turquía sufre de revueltas nacionalistas: Armenia, Creta y Macedonia, todas ellas poblaciones cristianas. Ante las medidas de represión del imperio, las potencias europeas y los Estados vecinos –otrora otomanos– reclaman derechos históricos sobre porciones de territorios sublevados que involucra un verdadero *colage* de nacionalidades: armenios –que fueron masacrados entre 1894 y 1896–, cretenses –más próximos a Grecia– y macedonios – que se formaban de distintas etnias: turcos, albaneses, griegos, serbios, búlgaros, judíos, gitanos, valacos–.

En 1897 Austria-Hungría y Rusia acordaron en San Petesburgo mantener el *statu-quo* del frágil imperio otomano, el cual prevaleció hasta el estallido de la Primera Guerra Mundial.

1.2.7 Italia.

La derrota francesa a manos de Prusia en 1879 obligó a sus tropas a retirarse de Roma, en donde estaban acantonadas para vigilar el poder temporal del Papa. De inmediato las tropas italianas ocupan Roma y ésta se convierte en la capital del reino.

El establecimiento de la nueva capital simbolizó la unidad italiana y se adoptó la Constitución del reino de Cerdeña que se había promulgado desde 1848. Pero cuando el ejército italiano ocupa Roma, el Papa Pío IX también es privado de su poder temporal, lo que fue tomado por El Vaticano como una ofensa y las relaciones diplomáticas se fracturaron.

La unificación italiana propició el ímpetu colonialista que cundía en Europa. Desde aquellos primeros años de los 70 Italia decide llevar a cabo una política de conquista, cuyo primer objetivo era Túnez, pero Francia se adelanta y las relaciones se deterioran al grado del rompimiento. A esto debe añadirse que la iglesia católica francesa lanzó

una campaña hostil contra Italia por el control de El Vaticano, lo que agudiza la tensión diplomática. Entonces Italia concreta la alianza con Alemania y Austria-Hungría, formando parte la Triple Alianza.

Al interior Italia era un reino eminentemente agrario y atrasado por la carencia de carbón, minerales y petróleo. Para la población en general la tierra se encontraba en manos de terratenientes y sobre todo en el centro y sur del territorio el *arriendo*²³ era la forma de producción que predominaba. El campesino italiano vivía en la miseria. Sin embargo los pequeños núcleos industriales del norte de Italia fueron escenarios para que en 1882 se fundara en Milán el Partido Obrero que fue reprimido hasta su disolución. De los restos del partido se funda, en 1882, el Partido Socialista Italiano, que fue el génesis de un programa del proletariado como el socialdemócrata alemán o el socialista francés. Diversos levantamientos e insurrecciones populares estallaron entonces, pero finalmente fueron reprimidos con brutalidad.

Italia termina el siglo XIX con un sector industrial atrasado, sostenido del sector agrícola, reprimiendo violentamente cualquier brote de insurrección y dependiendo en gran medida del capital extranjero.

1.2.8 Estados Unidos.

Por su parte, allende el Atlántico, Estados Unidos llega al fin de siglo con un amplio territorio ganado a costa de lo que otrora fuera la potencia española (de quien adquiere Florida), de Francia (a quien le compra la Louisiana) y de México independiente, de quien cercena entre 1848 y 1853 más de la mitad del territorio heredado de la Nueva España. Para Karl Marx la expansión sobre México era inminente, debido al poder acumulado por Estados Unidos desde su independencia en 1776.

En el tiempo de la guerra, Estados Unidos era una potencia agrícola con una industrialización insuficiente concentrada en el norte del territorio, que será una causa importante del estallido de la Guerra Civil de 1861-1865. Después de este episodio, Estados Unidos amanece como una potencia perfilada a la industrialización, abandonando el que fuera el eje de su expansionismo: la tierra propicia para la ocupación y la

²³ El arrendador estaba obligado a entregar al dueño de la tierra la mitad de la cosecha y de la producción agrícola como forma de pago.

conquista (*frontier*), para utilizar ahora a la economía como núcleo de su proyecto expansionista.²⁴

A partir de su victoria sobre México en 1848, Estados Unidos emprendió su proyecto expansionista marítimo, y el primer objetivo fue Cuba, isla en posesión de España y que por su posición geográfica como puerta de entrada y salida del Golfo de México, se convertiría en un punto estratégico para el comercio hacia Europa y como referente del comercio intracostero en el istmo panameño. En 1854, en tratos con Francia e Inglaterra, logró el aval requerido para el cambio de posesión de la isla. Y aunque España se negó a ceder Cuba, el movimiento independentista cubano cuidadosamente preparado desde aquellos años hasta su violenta irrupción en 1875, fue el pretexto ideal para lanzar su ofensiva, esta vez diplomática con el poderío militar como respaldo.

El historiador Frederick Jackson Turner señaló en 1893 que la “conquista del oeste” ya había concluido.²⁵ Y en efecto, desde 1776 el proyecto de los colonos americanos para avanzar hacia el Oeste y alcanzar las costas del Pacífico (transcontinentalidad), provocó más de 1,000 guerras contra el territorio canadiense (entonces territorio de la *Commonwealth* inglesa), la compra a Francia de Louisiana (1803), la adquisición de Florida mediante el Tratado Onís-Adams (1819) con España, la separación de Texas de México y su anexión a Estados Unidos (1840), la conquista de territorios después de la guerra contra México (1846-1847) y la compra del territorio de la Mesilla (1853).

Finalmente en abril de 1898 Estados Unidos declara la guerra a España pretextando que la convulsa interna en la isla era un asunto que atañía a sus intereses. En tres meses Estados Unidos derrota a España y en el tratado de paz firmado en París a fines de 1898 no sólo formaliza la posesión de Cuba, sino de otras posiciones españolas: Islas Filipinas, Puerto Rico y Guam.²⁶

Pero Cuba era parte de otros proyectos del expansionismo marítimo estadounidense de fines del siglo XIX (islas Hawai, Centroamérica y El Caribe)²⁷, inspirados por el consejo del almirante Alfred Thayer Mahan, cuyas obras sobre el poder marítimo son pilares

²⁴ Carlos Bosch García, *La base de la política exterior estadounidense*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986, 3ª edición, p. 34.

²⁵ Charles Zorgbibe, *op. cit.*, p. 160.

²⁶ V. M. Jvostov y L. I. Zubok, *op. cit.*, p.129.

²⁷ A estas posesiones insulares, deben sumarse la ocupación de otras islas: Midway (1867), Palmira (del archipiélago hawaiano), Jarvis (1857), Barker (1857) y Howlands (1858), estas tres últimas en el Centro del Océano Pacífico (Véase: Carlos Bosch García, *op. cit.*, p. 92).

del pensamiento geopolítico clásico y estadounidense, de fuerte influencia en el gobierno de Teodoro Roosevelt (1901-1908).

1.2.9 Japón.

La revolución de 1868 propició un rápido desarrollo industrial, principalmente los hilados, pero la industria pesada también fue creciendo. Al final del siglo XIX Japón estaba cubierto por la red ferroviaria y la navegación de ultramar había alcanzado un desarrollo considerable. Los modelos, técnicas y filosofía europeos eran estudiadas y asimiladas en la vida y la industria japonesa.

En contraste la vida en el campo era miserable. A pesar de que la revolución había repartido parcelas a los campesinos, éstas eran muy reducidas en extensión para cubrir las necesidades mínimas y los pequeños propietarios recurrían a arrendamientos de más áreas de cultivo. Además los campesinos debían pagar gabelas e impuestos que difícilmente cubría, orillándolos a pedir préstamos a usureros. Para fines del siglo XIX las tierras repartidas pertenecían a terratenientes y usureros.

En 1894 Japón emprende, sin previa declaración, su conquista de China, ocupando la península coreana, gran parte de Manchuria, la fortaleza de Port Arthur y Wei-Nai Wei. En 1895, en la ciudad japonesa de Shimonoseki, Japón y China firman la paz, en la que ésta se comprometía a pagar una elevada indemnización y a entregar la isla de Formosa y la península Liao-Tung junto con el fuerte Port Arthur, además de reconocer la independencia de Corea. En la firma de la paz estuvieron presentes Rusia, Francia y Alemania, quienes obligaron a Japón a reducir las demandas, y sólo obtuvo la isla de Formosa y una cuantiosa indemnización, además de que Corea fue reconocida como Estado independiente.

1.3 EL MUNDO EN LOS INICIOS DEL SIGLO XX.

El expansionismo europeo del siglo XIX tiene sus bases en la perspectiva darwinista,²⁸ en una lucha por la vida entre potencias que se convirtieron en imperios. Pero esa lucha imperial al inicio del siglo XX conllevó a una gran tensión que amenazaban el frágil equilibrio europeo.

²⁸ Véase: Charles Zorgbibe, *op. cit.*, p. 96.

En el transcurso de pocos años las rivalidades imperialistas en Europa ya hacían prever una guerra de alcances mundiales.²⁹

En esta época la influencia europea se acentúa en todo el mundo por su desarrollo tecnológico e industrial, su capacidad de movilidad ultramarina e interna y su ímpetu de conquista de mayores extensiones de territorio (o de mayor explotación de sus posesiones) como vetas de recursos naturales indispensables. La mayor parte de África, Asia y Oceanía eran dominados por los imperios europeos. El colonialismo portugués mostraba incapacidad de controlar sus territorios ultramarinos, y aunque los mantuvo hasta el inicio de la Guerra, estaban condenados a cambiar de manos incluso desde fines del siglo anterior.³⁰ También el imperio otomano, después de ser derrotado por Rusia en 1877, prácticamente había sido aniquilado y sólo siguió existiendo por un acuerdo entre las potencias. Ambos Estados, Portugal y Turquía, eran los más debilitados al llegar al siglo XX.

El desarrollo industrial europeo generó, por un lado, excedentes en la producción, y requería de nuevos mercados para su comercialización, y por el otro, obliga al desarrollo de la infraestructura comercial indispensable como carreteras, vías de ferrocarril y flotas navales. Las potencias imperiales europeas no se limitaban a convenir tratados comerciales con los mercados extracontinentales, sino que ellos mismos realizaban la explotación de los recursos que necesitaban para el abastecimiento de la industria y los transportaba.³¹

Al interior de las potencias industriales, desde fines del siglo XIX la situación favoreció al movimiento obrero que representaba al socialismo de Karl Marx, convirtiéndose en el siglo XX en un factor determinante de los movimientos revolucionarios sobre todo europeos. La opresión violenta a la que fueron sometidas las distintas naciones durante la época de los gobiernos imperiales, encontró en la fragilidad de algunos de ellos la oportunidad de reivindicar territorios y autonomía, que tomaron forma en los nacionalismos al iniciar el siglo XX.³²

²⁹ La guerra hispano-norteamericana (1898), la anglo-bóer (1899-1902) son consideradas las primeras guerras imperiales. Véase V. M. Jvostov y L. I. Zubok, *op. cit.*, p. 172.

³⁰ Alemania y Gran Bretaña suscribieron un acuerdo el 20 de octubre de 1913 en el que se comprometieron a intervenir conjuntamente en caso de que estallaran disturbios en las colonias portuguesas. Véase: Pierre Renouvin, *La crisis europea y la Primera Guerra Mundial (1904-1918)*, España, Ediciones Akal, 1990, traducción de la 5ª edición francesa, p. 165.

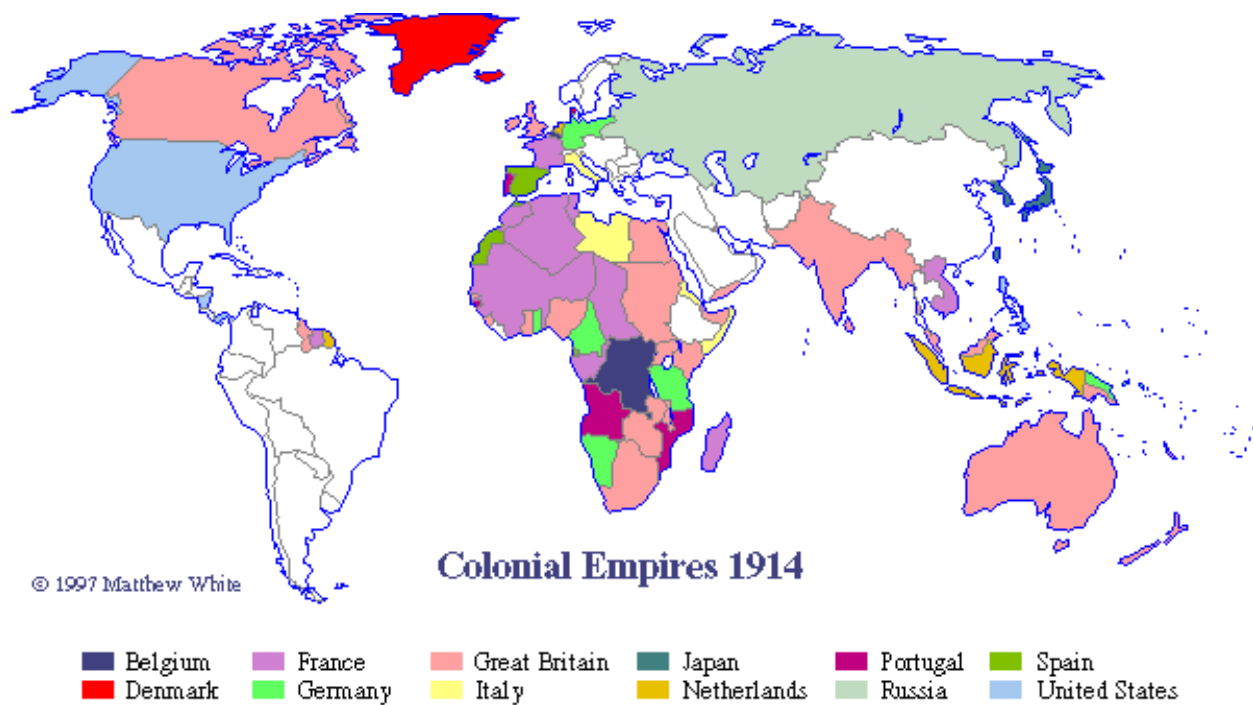
³¹ Véase: Pierre Renouvin, *op. cit.*, p. 12.

³² *Ibidem*, p. 68.

En 1900 Gran Bretaña continuaba siendo el líder del comercio mundial y defendía la doctrina de libre comercio, pero las demás potencias imponían impuestos al comercio. En 1903 el entonces Ministro de Colonias inglés, Joseph Chamberlain propuso una Unión Comercial británica de carácter autárquico, que implicaba el reconocimiento de la decadencia del imperialismo británico. Pero esta idea fracasó al imponerse barreras arancelarias en todo el mundo. Si bien Gran Bretaña continuaba siendo la potencia industrial del mundo, en Europa perdía ritmo ante el gran desarrollo alemán que la superaba en producción metalúrgica, química y eléctrica. La que fuera la gran potencia en el siglo XIX, mostraba signos de decadencia política y económica y sucumbía ante la nueva realidad del mundo del siglo XX.

La Alemania del rey Guillermo II inicia el siglo con un enorme poder industrial acumulado y pujante, y desde las leyes promulgadas en 1898 y 1900, que establecieron la construcción de 28 navíos de guerra, y las de 1906 y 1907 que proyectaban la construcción anual de 4 cruceros, apuntaba hacia un gran desarrollo militar. Alemania de Guillermo II se perfilaba a la conquista del mundo a partir de su *Weltpolitik*, o política mundial.

MAPA 1. Época de los imperios (1914).



Fuente: Matthew White, "Map - Age of Imperialism", [en línea], 1998, s/lugar de edición, dirección URL: <http://users.erols.com/mwhite28/1907powr.htm> [consultado el 2 de diciembre de 2010]

Para contrarrestar el desarrollo del poderío alemán, Gran Bretaña evaluaba un acercamiento a la alianza franco-rusa -aunque eran fuertes las tensiones con ambas potencias- o al poderoso imperio de Guillermo II. El que fuera precursor del poderío naval alemán, el almirante Alfred von Tirpitz, estimaba que entre 1904 y 1905 Alemania tendría una flota lo suficientemente fuerte como para encarar al poderío inglés.³³

Desde 1900 Francia se había comprometido con Italia de no interponerse en sus pretensiones de ocupar Cirenaica y Tripolitania, a cambio del apoyo italiano en su política mundial.³⁴ Este acuerdo mermaba sobremanera los compromisos de Italia con la Triple Alianza suscrita con los imperios de Alemania y Austria-Hungría, y será decisivo en el desenlace del conflicto.

También en 1900 estalló en China una insurrección de masas populares contra el imperialismo extranjero, a quien se le acusaba de pretender esclavizarlos. Los insurrectos se apoderan de Pekín y cercaron el barrio residencial en donde se encontraban las embajadas extranjeras. Las potencias europeas Alemania, Francia, Inglaterra e Italia, junto con Japón y Estados Unidos enviaron fuerzas para acabar con la insurrección y recuperaron Pekín, sin dejar de asegurar concesiones para ampliar su influencia sobre China.

Pero Rusia no se retiró de Manchuria, lo que irritó sobre todo al imperio británico y al japonés. Ante esta afrenta rusa, Gran Bretaña y Japón pactan una alianza para expulsar a los rusos de Manchuria, y en 1904 un sorpresivo ataque japonés contra Rusia da inicio a la guerra entre estos dos imperios. Rusia fue derrotada a pesar de que contaba con uno de los ejércitos más poderosos del mundo, y muy superior al japonés, lo que generó una gran incertidumbre en el pueblo ruso y un malestar generalizado contra los zares.

En agosto de 1905 Japón y Rusia firman el tratado de paz, en Portsmouth, Estados Unidos, con el cual la mitad de la isla Sajalín pasa a formar parte del territorio japonés, y los rusos reconocieron el dominio nipón sobre Manchuria del Sur y Corea. Al interior de Rusia la derrota

³³ P. Renouvin, *op. cit.*, p. 128. La carrera naval entre Gran Bretaña y Alemania no terminó allí. En 1908 ambas partes hicieron el último intento de resolverlo. En 1909, ante la postura del canciller alemán Bülow de abandonar el programa naval como muestra del interés para resolver el problema, el almirante von Tirpitz se opone rotundamente y, en consecuencia, el gobierno británico mantiene el principio del "Two Powers Standard", es decir, que la fuerza naval inglesa debe ser superior a las fuerzas navales de dos de las potencias más fuertes. En 1912 el almirante von Tirpitz lanza la construcción de una tercera escuadra, lo que significaba el rompimiento definitivo entre Berlín y Londres. Véase Charles Zorgbibe, *op. cit.*, p. 227.

³⁴ V. M. Jvostov y L. I. Zubok, *op. cit.*, p. 175.

provocó una revolución contra el zarismo, y el movimiento alentó poderosamente a las poblaciones de Persia y Turquía, así como a los pueblos yugoslavos de Austria-Hungría (serbios, croatas y eslovenos), y los checos y eslovacos del imperio alemán.

La preocupación perenne de Francia respecto de un ataque de la poderosa Alemania, y a la inquietud de Rusia por el avance alemán en el Cercano Oriente –construyó el ferrocarril a Bagdad– fueron situaciones propicias para que Gran Bretaña decidiera resolver sus viejas rencillas con esas potencias. El 8 de abril de 1904 entabló negociaciones con Francia para formar la *entente anglo-francesa*, que terminó con las disputas coloniales entre ambas potencias, entre ellas la relacionada con Marruecos.

Al mismo tiempo, la creciente influencia alemana en Turquía era tomada en Rusia como amenaza a sus intereses en Cercano Oriente, de manera similar a la amenaza que Inglaterra representaba en el Extremo Oriente. Así Rusia, para evitar dos enfrentamientos potenciales, decidió a entenderse con Gran Bretaña y firmó el *acuerdo anglo-ruso* en 1907, comprometido desde años antes por el acuerdo suscrito con Francia en 1893, que tenía como propósito hacer frente conjunto ante un ataque alemán.

Ambas alianzas modificaron sustancialmente las relaciones mundiales de principios del siglo XX. Entonces dos bloques poderosos se perfilaban en la repartición de África y Asia: la Triple Alianza, formada por los imperios de Alemania, Austria-Hungría e Italia, y la Triple Entente formada por Gran Bretaña, Francia y Rusia.

Aprovechando que Rusia estaba debilitada por su derrota, Alemania declaró que no reconocía el acuerdo anglo-francés sobre Marruecos, y exigió la celebración de una conferencia internacional sobre dicho convenio. Y aunque Francia tenía el respaldo inglés respecto del control de Marruecos, la imposibilidad de Rusia de hacer frente común contra la amenaza alemana, según el acuerdo de 1893, tuvo que ceder al reclamo de Alemania. A principios de 1906 se llevó a cabo la Conferencia de Algeciras, en la ciudad española del mismo nombre y muy cercana a Gibraltar, en la que se reconoció la independencia de Marruecos, aunque encomendaba a Francia organizar la policía, abriendo la posibilidad de ocupar el territorio marroquí para recuperar el orden interno.

Finalmente, la fragilidad del imperio turco y la rapiña de que fue objeto su territorio desde finales del siglo XIX, la región balcánica sería

el escenario de la detonación de la guerra entre imperios, como en 1897 ya lo profetizaba Otto von Bismarck: “Un día la gran guerra europea estallará a causa de alguna maldita estupidez en los Balcanes”.

La estabilidad del imperio turco era demasiado frágil por el estallido de una serie de levantamientos nacionalistas y por la amenaza latente de las potencias europeas y de todos los Estados y territorios vecinos otrora partes del imperio otomano que reivindicaban espacios. En 1903 una fuerza multinacional compuesta por rusos, austriacos, franceses, italianos e ingleses, junto con fuerzas del ejército otomano, ocuparon territorio turco para mantener el orden.

En julio de 1908 se produce una insurrección turca contra el despotismo del sultán Abdul Hamid, encabezada por el partido “Unión y Progreso”, mejor conocido como el partido de los *jóvenes turcos*, compuesto principalmente por oficiales del ejército, y contaban con el apoyo de comerciantes, la pequeña burguesía y gran parte de los campesinos, que exigía la promulgación de una Constitución. El movimiento vence, y el sultán acepta la formación de la monarquía constitucional.

Para Alemania el triunfo de los *jóvenes turcos* fue visto como una amenaza a su influencia y privilegios en Turquía. También Austria-Hungría temía que el nuevo gobierno turco exigiría la devolución de Bosnia y Herzegovina que desde 1878 administraba. En 1908 Austria-Hungría se anexa aquellas provincias. Las reacciones no se hicieron esperar. Serbia reclamó fuertemente debido a que la anexión golpeó al proyecto de formación de un Estado yugoslavo. Rusia se sintió amenazada por el expansionismo austro-húngaro y decidió apoyar la protesta Serbia, lo que estuvo a punto de detonar una guerra contra la Triple Alianza.

Ante la imposibilidad de enfrentarla, en marzo de 1909 Rusia cede, después de la amenaza de guerra por parte de Alemania, el reconocimiento de anexión de Bosnia y Herzegovina al imperio austro-húngaro, al que siguieron también los de las demás potencias. A partir de entonces, los *jóvenes turcos* se convirtieron en aliados del imperialismo alemán.

La preocupación alemana de que Francia ocupara Marruecos, a pesar del acuerdo en Algeciras, se fraguó en la primavera de 1911 con el pretexto de sofocar la insurrección de tribus marroquíes. Alemania envía sus tropas y se instala en la bahía marroquí de Agadir, y exigió a Francia el reconocimiento de esa posición. Ante el inminente conflicto,

Inglaterra anuncia su apoyo militar a Francia y entonces Alemania decide desistir en tal pretensión, y a cambio de reconocer el protectorado francés sobre Marruecos, recibe una parte del territorio del Congo francés que colindaba con el Camerún alemán. El peligro de guerra se diluyó.

Pero antes de resolverse el conflicto marroquí, en otoño de 1911 Italia emprende su guerra contra Turquía, el imperio más frágil. En 1912 los Estados balcánicos Bulgaria, Serbia, Montenegro y Grecia también reivindicaron territorios de mayoría eslava, y formaron una coalición contra Turquía. Y ante el inminente ataque de la coalición, Turquía se apresuró a ceder a Italia Trípoli y Cirenaica. En octubre de 1912 Montenegro lanzó el primer ataque, y de inmediato siguieron los demás aliados de la coalición, dando inicio a la *Guerra de los Balcanes*. En unas cuantas semanas la coalición de Estados balcánicos ya ocupaba casi toda la parte europea del territorio turco.

MAPA 2. Alianzas en la Primera Guerra Mundial.



Fuente: Wikimedia Commons, "Map Europe alliances 1914", 19 de enero de 2008, dirección URL: http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Map_Europe_alliances_1914-es.svg [consultado el 12 de agosto de 2012]

Rusia, Francia e Inglaterra se mantuvieron al margen, pero Austria-Hungría exigió el retiro de las tropas serbias que habían ocupado los territorios turcos de la costa del Mar Adriático y envió sus tropas a la frontera sur con Turquía. Serbia desiste de sus pretensiones y se retira. Las negociaciones de paz se llevaron a cabo en Londres, y tras la concesión turca de sus posesiones en la península balcánica al oeste de la línea Enos-Media a favor de la coalición, la cesión de Andrinópolis a Bulgaria y su reconocimiento del Estado de Albania –bajo la administración de Austria-Hungría e Italia–, el tratado se suscribió en mayo de 1913.

Pero las ambiciones no cesaron en los Balcanes. Serbia continuó con sus pretensiones de apoderarse de Albania y junto con Grecia de un mayor reparto de Macedonia y Tracia. Por supuesto Bulgaria se negó rotundamente, y Serbia y Grecia acordaron en secreto actuar contra Bulgaria. El 29 de junio de 1913 el ejército búlgaro reacciona, dando inicio a la *Segunda guerra de los Balcanes*. “Ahora se trata de repartir despojos”, sostiene Pierre Renouvin.³⁵ Primero Montenegro y poco después Rumania también reivindica intereses y se unen a la alianza de Serbia y Grecia contra Bulgaria. También Turquía declaró la guerra contra Bulgaria con la idea de recuperar Andrinópolis. En pocos días fueron derrotadas las tropas búlgaras. Las condiciones de paz impuestas a Bulgaria en el tratado de agosto de 1913 suscrito en Bucarest concretaron las pretensiones que provocaron el conflicto: Macedonia y gran parte de Tracia se integran a Serbia y a Grecia, la parte sur de la Dobrudja a Rumania y Andrinópolis regresó a Turquía.³⁶

El reacomodo de los Balcanes después de las dos guerras balcánicas no fue suficiente para los dos bloques de potencias que, al menos visiblemente, se habían mantenido al margen de los acontecimientos. Por un lado, los Estados eslavos salieron fortalecidos, lo que afectaba la situación interna de Alemania y Austria-Hungría en relación con las minorías nacionales, con un efecto inmediato en las regiones eslavas dentro de los territorios imperiales. Bulgaria, por otro lado, también fortalecida después de las guerras balcánicas, estaba bajo la fuerte influencia alemana y austro-húngara, convirtiéndose en el eje de la política antieslava de estos imperios. De esta forma, Serbia y Bulgaria, ubicados geográficamente como enclaves opuestos en medio de una rivalidad de los dos bloques imperiales, serían el centro de las

³⁵ P. Renouvin, *La crisis europea y la Primera Guerra Mundial (1904-1918)*, p. 156.

³⁶ V. M. Jvostov y L. I. Zubok, *op. cit.*, pp. 184-185.

discusiones y el detonador de lo que fue el estallido de la Primera Guerra Mundial.

Por otra parte, al otro lado del Atlántico, Estados Unidos llega al siglo XIX con una victoria en la guerra contra España, posicionándose como una potencia extraeuropea. Logrados los objetivos expansionistas marítimos, Estados Unidos entró a una nueva forma de dominio, el de las finanzas mundiales, que exigía la liberación de las empresas estadounidenses como demarcadores de avanzada, respaldados por el gobierno y el ejército.

Bibliografía

- Atencio, Jorge, *Qué es Geopolítica*. Pleamar. Buenos Aires, Argentina. 1965. 383 pp.
- Bosch García, Carlos, *La base de la política exterior estadounidense*. 3ª edición. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 15 de agosto de 1986. 114 pp.
- Casanova, Julián, *Europa contra Europa*. Barcelona, España. Crítica. 2011. 258 pp.
- Dodds, Klaus & David Atkinson (edited by), *Geopolitical Tradition. A Century of Geopolitical Thought*. Routledge. London, Great Britain & New York, USA. 2000. 392 pp.
- Jvostov V. M. y L. I. Zubok, *Historia contemporánea*, 2ª edición. Editorial futuro. Buenos Aires, Argentina. 25 de noviembre de 1960. 249 pp.
- Lacoste, Yves, *Dictionnaire de Géopolitique*. Flammarion. Paris, France. 1995.
- López Cámara, Francisco, *Origen y evolución del liberalismo europeo*. Textos Universitarios, UNAM. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. México 6 de agosto de 1971. 116 pp.
- Milza, Pierre, *Les relations internationales de 1871-1914*. París, France. A. Colin. 1968. 245 pp.
- Mommsen, Wolfgang J., *La época del imperialismo*. Siglo XXI Editores. México. 1971. 360 pp.
- Parry, John H., *Europa y la expansión del mundo 1415-1715*. Fondo de Cultura Económica, Breviarios. 2ª edición, 1975, 5ª reimpresión, 1994. Abril de 1994. México. 277 pp.
- Pertierra de Rojas, José Fernando, *La expansión imperialista en el siglo XIX*, AKAL. Madrid, España. 1988. 56 pp.
- Renouvin, Pierre, *La crisis europea y la Primera Guerra Mundial (1904-1918)*. Traducción de la 5ª edición francesa. Ediciones Akal. Madrid, España. 1990. 660 pp.
- Renouvin, Pierre, *La primera guerra mundial*. Barcelona, España. Oikostau. 1972. 123 pp.
- Stone, Norman, *La Europa transformada 1878-1919*. Ed. Siglo XXI. 2ª edición en español. México D.F. 29 de marzo de 1985. 506 pp.

Thomson, David, *Historia Mundial de 1914 a 1968*. Fondo de Cultura Económica, Breviarios. 2ª edición en español, 1970, 6ª reimpresión, 1988. Enero de 1988. México. 269 pp.

Zorgbibe, Charles, *Historia de las relaciones internacionales. I De la Europa de Bismarck hasta el final de la Segunda Guerra Mundial*, Alianza Universidad. Madrid, España. 1997. 693 pp.

Cibergrafía

Matthew White, “Map - Age of Imperialism”, [en línea], 1998, s/lugar de edición, dirección URL: <http://users.erols.com/mwhite28/1907powr.htm> [consultado el 2 de diciembre de 2010]

S/autor, “Ideologías,revoluciones liberales e imperialismo”, [en línea], dirección URL: <http://mundo-ideologias.blogspot.mx/p/6-imperialismo.html> [consultado 12 de abril de 2014]

S/autor, “Ideologías,revoluciones liberales e imperialismo”, [en línea], dirección URL: <http://mundo-ideologias.blogspot.mx/p/6-imperialismo.html> [consultado 12 de abril de 2014]

S/autor, “Crisis de julio”, Wikipedia, dirección URL: http://es.wikipedia.org/wiki/Crisis_de_julio#mediaviewer/Archivo:Map_Europe_alliances_1914-es.svg [consultado el 12 de agosto de 2012]

La evolución del pensamiento geográfico y el nacimiento de la Geopolítica

“La política de los Estado reside en su geografía”.
Napoleón Bonaparte

En este capítulo se destaca el avance de los conocimientos geográficos desde las ideas clásicas griegas hasta la segunda mitad del siglo XIX, periodo en el cual adquieren una nueva estructura como campo de estudio, gracias al legado de los alemanes Karl Ritter y Alexander von Humboldt. Asimismo, la Geografía de aquellos años tuvieron un fuerte impulso epistemológico con la nociones evolucionistas del inglés Charles Darwin en su obra *El origen de las especies*, publicada en 1859, justo el mismo año que fallecen, por coincidencia de la vida, Ritter y von Humboldt. Ahora, las sociedades humanas evolucionan como las especies, y se reconoce una relación estrecha y sus actividades e ideas políticas con el espacio físico en donde están asentadas y a través del cual se desplazan, nociones novedosas con la que dan un gran dinamismo a los estudios geográficos de finales del siglo XIX. Con estas nociones darwinista aplicada a los conocimientos geográficos, surge las obras *Antropogeographie* (1883 y 1891) y *Politische Geographie* (1896) de Friedrich Ratzel, precursor de las bases geopolíticas de principios del siglo XX.

El concepto *geopolítica* nace en la obra del politólogo Rudolf Kjellén, en la que es una rama del Estado kjelleniano de entre otras cuatro. *Geopolítica* es, en principio, un concepto de contenido específico: organizar políticamente el espacio (refiriéndose al territorio); el término fue adquiriendo en Alemania, desde 1917 que se tradujo al alemán, su estructura disciplinaria y volumen

epistemológico como campo de estudio.¹ Es en esta etapa epistemológica de la Geografía que nace el concepto *geopolítica* y se formulan sus bases disciplinarias. Así, *Geopolítica*² es el conjunto de esos preceptos fundamentales, que integrados en un solo cuerpo epistemológico, cimentan la construcción de un dominio de conocimiento, cuya especificidad se va descubriendo a lo largo de este trabajo de investigación. A estas bases geográficas de la *Geopolítica* deberá sumarse los preceptos que los profesores alemanes consideraron en dicha formulación epistemológica aportan los autores anglosajones Alfred T. Mahan y Halford J. Mackinder.

El orden en que se presentan los planteamientos de estos autores conlleva implícita una interpretación teórica y conceptual básica, en la cual, sin la intención expresa, hacen los primeros planteamientos de carácter geopolítico (Ratzel, Mahan y Mackinder), al considerar al hombre y sus sociedades en estrecha relación con la realidad geográfica en la que viven y se desarrollan, a su vez fuertemente vinculada con su naturaleza política. La exposición inicia con Ratzel por ser quien desarrolla en su *Politische Geographie* una serie de conceptos que cimientan al pensamiento geopolítico, y continúa con Alfred T. Mahan y Halford J. Mackinder, en ese orden por razones cronológicas en la publicación de sus obras con la perspectiva que podemos considerar como geopolítica. En este sentido, las ideas de Rudolf Kjellén y de Karl Haushofer, también en esa secuencia, incorporan en sus planteamientos las bases que aportan los tres primeros pensadores geopolíticos, aunque debe tomarse en cuenta que el sueco Kjellén acuña el término *geopolítica* en 1916 y que Haushofer no sólo integra en sus ideas todo lo que hasta entonces representó el pensamiento geopolítico, sino que desarrolla la epistemología de este campo de estudios, incluso tal vez logrando formular su disciplinarietà y científicidad.

¹ Según Jorge Atencio (1986), en 1899 el politólogo Rudolf Kjellén publicó un artículo en la revista sueca "Ymer", en la que menciona por primera vez el término *Geopolitik* (J. Atencio, *Qué es la geopolítica*, Argentina, Pleamar, 1986, 5ª edición, p. 109). J. Atencio también sostiene que la obra del politólogo sueco la tradujo J. Sandmezer al idioma alemán en 1924 (J. Atencio, *op. cit.*, p. 67). El geógrafo francés Yves Lacoste, en el Preámbulo de su *Dictionnaire de Géopolitique* (1993), precisa que la palabra *geopolitique* lo acuña el politólogo sueco en 1904.

² Es importante insistir que, como se ha señalado desde la introducción y en el primer capítulo, el uso del término con su inicial en mayúscula es sólo un recurso para hacer referencia al campo de estudio en construcción a lo largo de esta investigación. En este capítulo identificaremos la matriz de elementos geográficos que son indispensables para comprender el contenido fundamental de la Geopolítica, así como los postulados de los autores primarios que dan forma y contenido a este campo de estudios.

En este sentido, es importante aclarar que el politólogo Kjellén acuñó el concepto *geopolítica*³ en idioma sueco, considerando que la obra fue publicada en Estocolmo, Suecia, aunque los estudios los haya realizado en Alemania como discípulo de Frederick Ratzel. Pocos años después la obra fue traducida al alemán, acuñándose entonces el término *geopolitik*. Para los fines de este trabajo, se utiliza el término *Geopolítica* –con inicial en mayúscula– considerando que es el objeto de estudio de esta investigación y que, además, se pretende identificar sus rasgos disciplinarios y científicos como campo de estudio.

Los planteamientos de Haushofer fueron reinterpretados por la Alemania nazi, y convertidos en una plataforma doctrinal que guió la acción política interna y exterior, de la gran estrategia de dominación mundial. *Mein Kampf* (1925-1926) de Adolf Hitler, retomó, redefinió y ejecutó algunas nociones y conceptos geopolíticos haushoferianos para esos fines.

Cada uno de estos autores es en sí mismo la expresión de la cultura, valores y sentimientos cultivados en su núcleo nacional, y en su pensamiento influyen las ideas de pensadores de las diversas ramas del conocimiento humano que les preceden, así como los acontecimientos mundiales y nacionales que confluyeron en la aparición del pensamiento geopolítico. Ninguno de ellos escapa a esas condicionantes. El pensamiento geopolítico es parte del proceso histórico mundial, y en ese contexto deberá entenderse su génesis y su evolución hasta nuestros días.

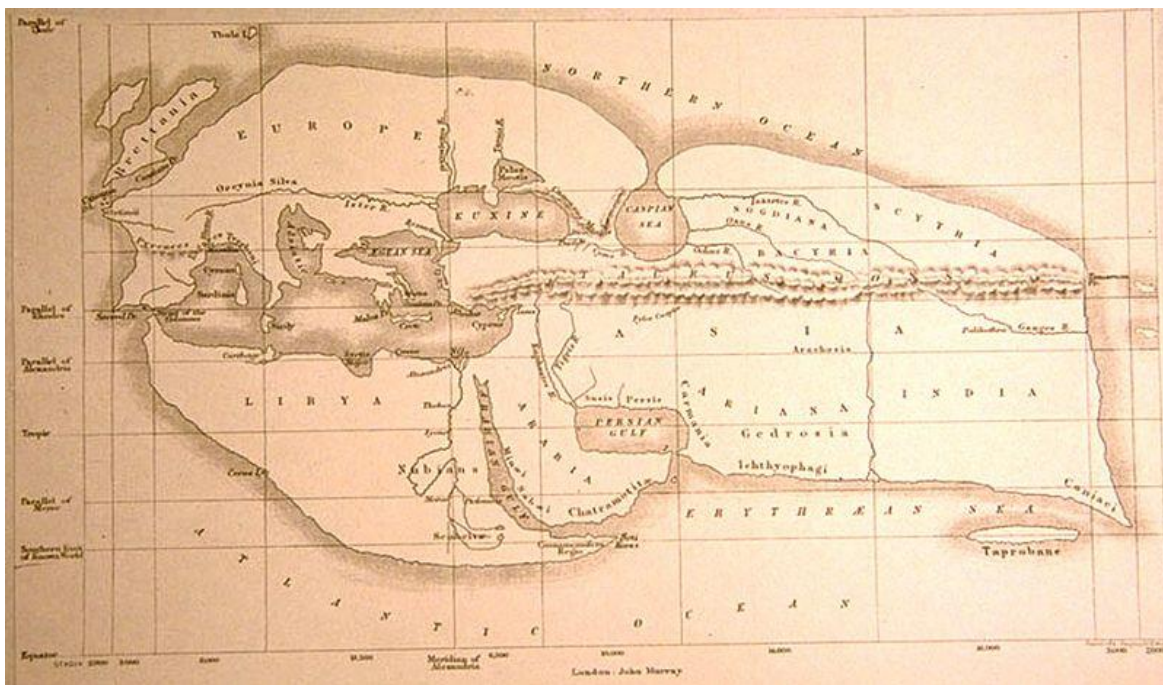
2.1 EL PENSAMIENTO GEOGRÁFICO Y LOS ORÍGENES DE LA GEOPOLÍTICA.

Entender la Geografía como lo hiciera Eratóstenes (Cirene, 276 a.C. - Alejandría, 194 a.C.) en el siglo II a. C.: descripción de la Tierra (*Geo*, Tierra y *Graphos*, descripción) es aún una óptima aproximación a su objeto de estudio actual, aunque a lo largo del tiempo ha habido grandes personajes que imprimieron su sello al pensamiento geográfico. Como campo de estudio moderno, la Geografía se gesta durante la segunda mitad del siglo XIX, y durante el siglo XX atraviesa por algunas etapas de desarrollo epistémico.

³ Es necesario hacer esta aclaración toda vez que, como se ha señalado desde el inicio de este trabajo, que después de estos autores clásicos, el término toma su propia identidad conforme la escuela que lo desarrolla, siendo la primera de ellas la escuela geopolítica nazi; la Geopolítica se define en términos idiomáticos y de contenido e interpretación.

De la Grecia Antigua provienen los primeros trazos del pensamiento geográfico, por ejemplo, aquéllos filósofos griegos adelantaron desde el siglo VI a.C. el paradigma que transformó la cosmovisión del hombre dos mil años después: la Tierra es esférica, que hoy, con precisiones necesarias, continúa vigente. La aventura de Cristóbal Colón (1451-1506) estuvo basada en la idea de la esfericidad de la Tierra, y con esta premisa en la mente se lanzó a los confines del planeta abriendo la nueva ruta en cuyo viaje se encontró con enormes tierras, las de América,⁴ derribando finalmente la creencia también en boga de que la Tierra era plana. A esta aventura contribuyeron españoles y portugueses que cruzaron los mares por nuevas rutas, y corroborada por el viaje de Fernando de Magallanes -y culminada por Sebastián Elcano- alrededor del mundo en 1519.

MAPA 3. Mapa de Eratóstenes.



Fuente: Wikimedia Commons, “Mappa di Eratostene”, [en línea], 24 de junio de 2007, dirección URL: http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Mappa_di_Eratostene.jpg [consultado el 23 de noviembre de 2010]

⁴ En 2006, el ex almirante de la marina británica Gavis Menzies, publicó “1421: the year China discovered America”, en la que sostiene que fue el navegante chino Zheng He, quien descubrió América siete décadas antes que Colón. Asimismo, un mapa supuestamente elaborado por el almirante otomano Piri Reis, publicado en 1518 como parte de su obra *El libro de las materias marinas*, y en la época de los viajes de Colón, está basado en información contenida en mapas con antigüedad de 1500 años, de la era de Alejandro Magno. Gavis Menzies, desacreditado por los científicos, sostiene que la masa terrestre meridional del mapa de Piri Reis es realmente la Antártida, información basada en las cartas chinas antiguas sobre las que se elaboró, según Menzies, la carta náutica del navegante chino Zheng He.

Eratóstenes fue quizás el más importante sabio griego que se le ha comparado con Platón; en temática geográfica posiblemente ha sido el más prolífico de la Grecia antigua; con la idea de la esfericidad de la Tierra en mente midió el diámetro de la Tierra con extraordinaria proximidad al valor actual. Se encargó de la Biblioteca de Alejandría hasta el último día de su vida.

Para Estrabón (60 a.C. - 21 d.C), el primer antecedente del pensamiento geográfico, escribió varios volúmenes sobre lo que podría considerarse Geografía como campo de reflexión humana e integrador de otros conocimientos como la astronomía, geometría, matemáticas y de la naturaleza, así como de historia. Según este autor, el conocimiento geográfico estaba vinculado principalmente a los gobiernos para el mantenimiento de su posición política y porque les proporciona información sobre el suelo y sus recursos para la conquista.⁵

Plinio (23-79 d.C.) es otro antecedente del pensamiento geográfico, aunque ha sido objeto de duras críticas por su falta de estructura expositiva y del escaso carácter científico, es un referente en el pensamiento geográfico. Sus argumentos están más cerca a la Historia, pero en sus libros III al VI describe la vida humana y lo relacionado con los animales, plantas y minerales.⁶

A Claudio Ptolomeo (90-168 d.C.) se le confiere, en materia de pensamiento geográfico, la concepción de la Tierra como un todo, pues en él residió la idea de los clásicos griegos de que aquella era esférica, atribuida a Pitágoras (569-475 a.C.) y Parménides (530/515 a.C.-¿?), lo cual quedó representado en su mapa. Ptolomeo sostuvo que mientras la Geografía se ocupa de la Tierra como un todo, la corografía se enfoca a las partes.⁷

En la Época Medieval (476-1492) y hasta el renacimiento (siglos XV y XVI) la corografía, descripciones de los lugares en el mundo grecolatino y representadas en mapas, continuó siendo una característica del pensamiento geográfico.

En el siglo XVII destaca Bernhardus Varenius (1622-1651) el primer esfuerzo en la época moderna de formar un campo disciplinar. Este autor germano sistematizó los conocimientos geográficos desarrollados hasta entonces, y diferenció una Geografía general (*Geographia generalis*, 1650) orientada a comprender la Tierra como un

⁵ Tim Unwin, *El lugar de la Geografía*, España, Cátedra, 1995, pp. 82-84.

⁶ *Ibidem*, pp. 84-85.

⁷ *Ibidem*, pp. 85-86.

cuerpo celeste, y la Geografía espacial, encargada de la diversidad del entorno.

MAPA 4. Mapa de Claudio Ptolomeo.



Fuente: Wikimedia Commons, “World of Ptolemy as shown by Johannes de Armschein - Ulm 1482”, [en línea], 08 de julio de 2006, dirección URL:

http://commons.wikimedia.org/wiki/File:World_of_Ptolemy_as_shown_by_Johannes_de_Armschein_-_Ulm_1482.png [consultado el 23 de noviembre de 2010]

También Immanuel Kant (1724-1804) y Georg Wilhelm Friedrich Hegel (1770-1831) son parte del pensamiento geográfico. Kant impartió geografía durante 40 años en la Universidad de Königsberg, y sus notas manuscritas se publicaron con el título *Physische geographie*⁸ En esta actividad está la trascendencia de Kant al pensamiento geográfico, pues sus notas preparadas para sus alumnos se caracterizaban por estructurar el conocimiento y facilitar su aprendizaje.⁹ En sus planteamientos más importantes está el considerar que todo el saber humano está formado por la Geografía y la Historia, aunque para el filósofo germano la primera es sustrato de la segunda. Para Kant podría comprenderse desde tres enfoques: el matemático interesado en su forma, la política referente a la población y los tipos de gobierno y la física relacionada con su

⁸ *Physische geographie* se refiere a Geografía general

⁹ F. T. Rink publicó en 1802 *Immanuel Kants physische Geographie* en la que recopiló las lecciones de Kant ((R. Hartshorne, “El concepto de geografía como ciencia del espacio: de Kant y Humboldt a Hettner, [en línea], *Documents D’Anàlisi Geogràfica*, Núm. 18, 1991, dirección URL: <http://www.raco.cat/index.php/DocumentsAnalisi/article/viewFile/41521/52348>) [consultado el 23 de noviembre de 2013]

contenido y las condiciones naturales.¹⁰ También para el filósofo alemán, la Geografía era la descripción en términos de espacio y la Historia la descripción en términos de tiempo.

Por su parte, Friedrich Hegel (1770-1831) planteó que la Historia tiene una base geográfica y que ésta determina el carácter de los pueblos.¹¹ Las ideas geográficas de los dos filósofos germanos son pilares del desarrollo de la Geografía Política –sobre todo alemana– de la etapa determinista de la Geografía.

Los alemanes Alexander von Humboldt y Karl Ritter, dos figuras universales de la cultura alemana, y cada uno desde su peculiar perspectiva pero complementarias entre sí, comprendieron las limitantes de la Geografía de su época –limitada a la descripción de países y la elaboración de mapas¹²– e imprimieron su sello a los estudios geográficos, dándole un gran impulso a su desarrollo epistémico. Así, el pensamiento geográfico pasó de ser un conjunto de descripciones fantásticas y mitológicas, a un campo con nuevo instrumental tanto técnico como conceptual, impulsando al estudio de la Geografía hacia sus horizontes disciplinarios.

Hasta fines del XIX se generalizó el estudio de la Geografía como disciplina académica,¹³ inspirada por la filosofía positivista de Augusto Comte (1798-1857), un reconocido determinista¹⁴. La Geografía moderna es resultado de este ímpetu positivista. Así, la Geografía de finales del siglo XIX, aunado al impacto epistemológico de “El origen de las especies” de Charles Darwin en el pensamiento geográfico, surge la figura de Friedrich Ratzel, quien sintetiza en sus obras todo ese bagaje cognoscitivo, y lanza a la nueva disciplina a una etapa más avanzada de desarrollo. De este ímpetu surgen los principios que pocos años después se integrarán a lo que será la Geopolítica.

La Geopolítica¹⁵ hoy se debate en ser una ciencia, disciplina, método, técnica o arte y busca afanosamente identificar su finalidad, considerando que su estudio académico reaparece a en los años 80’s del siglo XX, al tiempo de que una corriente crítica de la Geografía,

¹⁰ T. Unwin, *op. cit.*, pp. 107-108.

¹¹ Jorge Atencio, *op. cit.*, p. 91.

¹² Horacio Capel y Luis Urteaga, *Las nuevas geografías*, España, Aula Abierta Salvat, 1984, 3ª reimpresión, p. 14.

¹³ T. Unwin, *op. cit.*, p. 75. Aún cuando desde 1840 el británico Sir James Clark Ross explorara en varias expediciones las profundidades del Atlántico, fue hasta fines del siglo XIX que se lograron inspecciones fiables gracias al desarrollo de mejores técnicas e instrumentos de medición. (Véase: P. Barber, *El gran libro de los mapas*, España, Paidós, 2006, p. 296).

¹⁴ Andreas Dorpalen, *The world of General Haushofer: geopolitics in action*, USA, Ferrar & Rinrhart, 1942, p. 48.

¹⁵ En estas primeras referencias el término (inicial en mayúscula y en el idioma castellano) representa su sentido generalizado y universal.

que destaca el importante papel que tiene el conocimiento geográfico como saber estratégico de dominación y poder mundial, logra despertar las conciencias dormidas, y las impulsa a reflexionar sobre el pensamiento geopolítico. Esto inicia una nueva etapa a partir del cual se han generado corrientes teóricas que requieren aún de un análisis riguroso y medido en relación con los planteamientos clásicos que fundamentaron este saber y las circunstancias y nuevos factores de la realidad internacional. La Geopolítica en su etapa actual aún requiere de reflexiones serias y metódicamente diseñadas en torno a su estructura disciplinaria.

La Geopolítica no se puede entender sin la Geografía, y los avances de ésta repercuten inmediatamente en aquella. Y esto lo observamos en el debate relativamente reciente sobre el contenido de la geografía, en el que no existe consenso, pero que tampoco lo tuvo en el pasado.¹⁶ Este debate también puede ser aplicable a la Geopolítica, al menos como reflexión epistemológica en torno a su contenido básico. Y aunque la estructura disciplinaria de la Geopolítica aún no está claramente formulada, ésta mostró su gran potencial estratégico en la doctrina nazi del expansionismo territorial de los Estados, mediando el debate teórico inconcluso pero intenso en Alemania –nulo en el resto de Europa y el mundo– y sobre el significado del término y sus comparativos con la Geografía Política, también en reciente construcción y debate sobre su contenido.

Hoy la Nueva Geografía, que se fue fraguando desde la segunda posguerra del siglo XX, se debate, por un lado, en acercarse afanosamente al grupo selecto de las disciplinas científicas (geografía física), y por el otro, a interactuar en mayor medida con la amplia gama de disciplinas y temática sociales (geografía humana).

En la primera década del siglo XXI estamos ante un periodo de transición disciplinar, en el que la amenaza de una guerra nuclear se cierne sobre el mundo, y en el que la Geografía, pero sobre todo la Geopolítica, podrían ofrecer las explicaciones precisas de sus causas y sus posibles consecuencias, así como las mejores opciones que garanticen la existencia del ser humano y de la Tierra misma. En los siguientes apartados se presentan con más profundidad los debates disciplinarios que dominaron el pensamiento geográfico desde el siglo XIX y cómo éste impactó en el nacimiento y desarrollo de la Geopolítica, y en su reaparición en las dos últimas décadas del siglo XX.

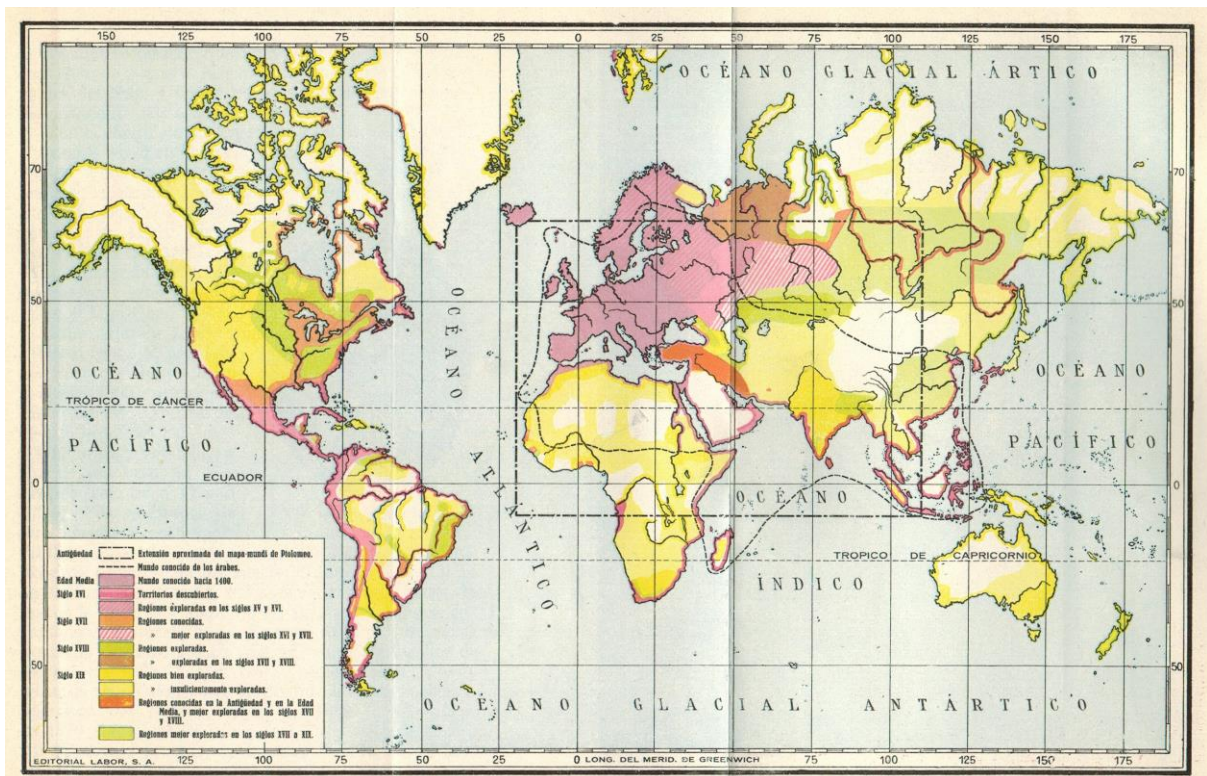
¹⁶ T. Unwin, *op. cit.*, pp. 75-76.

2.1.1 La Geografía en el siglo XIX.

Alrededor del año 1800 se habían fijado en mapas las líneas generales de los espacios terrestres del mundo, así como su ubicación sobre la superficie, lo que propició el espíritu de colonización de las potencias.¹⁷

El siglo XIX fue un periodo de expansión de las potencias. La revolución Industrial se desarrolló en Europa, permitió a las potencias recorrer mayores distancias de la superficie terrestre de manera más rápida y eficiente. Las comunicaciones y los transportes marítimos fueron los factores de desarrollo. La nave de vapor revolucionó los viajes transoceánicos, que requerían de abastecimientos de carbón, de alimentos y agua potable, y las tierras que lo ofrecían por su posición geográfica y su riqueza de recursos naturales fueron puntos de disputa entre las potencias.

MAPA 5: El conocimiento geográfico a través de los tiempos.



Fuente: Konrad Kretschmer, *Historia de la Geografía*, pp. 160-161.

¹⁷ Konrad Kretschmer, *Historia de la Geografía*, España, 1942, 3ª edición, p. 158.

También el siglo XIX es emblemático porque fue el siglo del imperio mundial marítimo británico, que había sustituido a su vez a los imperios marítimos español y portugués, y fue el de las exploraciones de aquellos territorios conquistados por franceses y alemanes a partir de los mapas. Todo el siglo XIX fue el siglo de las exploraciones terrestres y marítimas, que buscaban tanto nuevos mercados como recursos.¹⁸ Pero sólo las potencias contaban con los recursos para subvencionar las misiones y con el instrumental para recabar la información del contorno y la riqueza de las tierras emergidas del mundo. Ingleses, alemanes y franceses destacaron en su espíritu de colonización, en principio internándose en los territorios registrados en los mapas pero quedaron muchos aún sin ser explorados.

Este importante paso de las exploraciones al interior de los territorios lo encabeza el alemán Alexander von Humboldt, quien hizo grandes recorridos por diversas regiones de la Tierra, que lo inscribe al lado de los grandes exploradores y viajeros universales;

En sus viajes aplicó a los asuntos en que se ocupó un procedimiento geográfico y algunas de sus obras más extensas tienen carácter propiamente descriptivo, por lo que con razón debe ser considerado como geógrafo. El tema que se había planteado en sus investigaciones fue el de establecer los vínculos causales de los fenómenos naturales de la superficie del Globo en relación con su distribución en el espacio. Humboldt se valió para esto de representaciones gráficas; la introducción de las líneas isotermas es obra suya, aunque no llegara a trazar mapa alguno de este género. Al lado de la climatología, desarrolló el estudio de la Fitogeografía, para lo que le dio ocasión la exuberante vegetación de los países tropicales. También estableció sólidamente la doctrina del vulcanismo, la del magnetismo terrestre y el estudio físico de los mares.¹⁹

Alexander von Humboldt (1769-1859) es el eslabón entre las descripciones fantásticas de los países y de las comarcas (de corte religioso medieval) y la sistematización de datos geográficos y de nueva fenomenología de la Geografía moderna. Von Humboldt no sólo recolectó y clasificó minuciosamente la información obtenida por sus observaciones del más variado tipo, sino que innovó comparando paisajes distintos y los relacionó con su historia e inauguró nuevos campos de estudio como la meteorología y el vulcanismo. Sus obras

¹⁸ H. Capel y L. Urteaga, *op. cit.*, p. 17. Alfred Thayer Mahan, almirante estadounidense y uno de los pilares del pensamiento geopolítico, ya vislumbraba desde finales del siglo XIX que las guerras se producirían por la posesión o bloqueo de las rutas marítimas y comerciales.

¹⁹ K. Kretschmer, *op. cit.*, pp. 185-186.

más importantes fueron *Erkunde*, la que se publicó en 1793, y *Kosmos*, la más conocida y reconocida –pero inconclusa– por su carácter científico, cuyo primer volumen se publicó en 1845. En *Kosmos* de von Humboldt ofrece su método que consistía en “...recoger datos, agruparlos, realizar generalizaciones y, posteriormente, confeccionar una visión completa del mundo...”²⁰.

En su “Ensayo político sobre el Reino de la Nueva España” (1811), analiza los aspectos geográficos con la vida humana y la política de los Estados, por lo que se le considera como pionero de la Geografía Política Moderna y precursor de la geopolítica.²¹

La trayectoria de Karl Ritter (1779-1859) se desarrolló principalmente en la academia, pero hizo importantes contribuciones con sus cátedras en el ejército prusiano. En 1820 fue nombrado el primer catedrático de geografía en la Universidad de Berlín; fue el primero que sugirió que el elemento geográfico es más que un peso muerto y consideró a la tierra como un órgano vivo.²² El objetivo central de sus estudios fue explicar las relaciones entre el medio (físico) en el que se desenvuelve la vida y las actividades humanas; colocó al hombre como centro de su estudio y ve en el suelo terrestre como el “teatro” para el desarrollo de la vida humana.²³

Ritter “...desarrolló una teoría cíclica sobre el crecimiento del Estado, similar a la de Ibn Khaldun, pero basada más en la analogía con los organismos...”²⁴ Entre sus obras se destacan: *Europa ein geographisch-historisch-statistisches Gemaelde* (1804-1807), *Die Vorballe europaeischer Voelkergeschichte von Herodot* (1820) y *Die Stupas, oder die architektonischen Denkmale an der indobaktrischen Königstrasse un die kolosse vom Bamyán* (1838).²⁵

Durante sus cátedras de Geografía en la academia militar alemana, fundada en 1810, tuvo gran influencia en su alumno conde Helmuth von Moltke (1800-1891), mariscal alemán, cuando éste era responsable de la reorganización del ejército prusiano y cuyo talento

²⁰ T. Unwin, *op. cit.*, p. 114.

²¹ Jorge Atencio, *Qué es la geopolítica*, p. 92.

²² A. Dorpalen, *op. cit.*, p. 48.

²³ H. Capel y L. Urteaga, *op. cit.*, p. 15.

²⁴ Martin Ira Glassner, *Geografía Política*, USA, John Wiley & Sons, 1993, p. 40.

²⁵ Vid: Biografías y vidas, “Karl Ritter”, [en línea], dirección URL:

http://www.biografiasyvidas.com/biografia/r/ritter_carl.htm [consultado el 23 de octubre de 2013]

estratégico fue demostrado con éxito en las guerras prusianas contra Dinamarca (1863-1864), Austria (1866) y Francia (1870-1871).²⁶

La obra de Ritter tuvo una fuerte influencia de von Humboldt, a quien conoció en 1807 y a quien citó frecuentemente en su obra *Erkunde*. Esta monumental obra consta de 20 volúmenes (el primer volumen fue publicado en 1817 y el último en 1859, el año de su muerte), que suman alrededor de 23,000 páginas.²⁷

La diferencia más importante de Ritter con respecto a von Humboldt es de carácter teológico, en la que para el profesor universitario el Mundo era una obra de Dios que el hombre habita por designio divino, en tanto que para von Humboldt el ser humano era parte de la Tierra, un lugar físico y eminentemente natural. “...Sin embargo, ambos destacaban continuamente la importancia de los elementos humanos y físicos en su obra...”²⁸ *Kosmos* de Humboldt y *Erkunde* de Ritter son consideradas dos obras pilares de la Geografía Moderna y del conocimiento universal.

En su obra *Geografía comparada*, Ritter “...destaca la influencia del medio geográfico en los acontecimientos históricos, estableciendo un método para investigar las causas geográficas de las actividades humanas, en contacto con las ciencias naturales...”²⁹

Estas dos grandes figuras mueren en Alemania el mismo año: 1859; y en él Charles Darwin (1809-1883), un naturalista inglés, después de 20 años de indecisión³⁰, publica su obra monumental *El origen de las especies*, que transformó radicalmente al mundo con su teoría evolucionista e inspiró el pensamiento geográfico del siglo XX. La teoría de Darwin abrevó del concepto de *milieu* (medio) formulado por Jean Baptiste Lamarck, que concibe a la nación como un ser orgánico.³¹

Las bases filosóficas del pensamiento geográfico moderno están invariablemente en la articulación del legado cognoscitivo de estas tres de los más grandes personajes de la historia del siglo XIX: Alexander von Humboldt, Karl Ritter y Charles Darwin. No obstante

²⁶ T. Unwin, *op. cit.*, pp. 117-118. Helmuth von Moltke fue jefe de personal del ejército prusiano entre 1858 y 1888.

²⁷ *Ibidem*, p. 115.

²⁸ *Ibidem*, p. 117.

²⁹ J. Atencio, *op. cit.*, p. 93.

³⁰ Decidió publicar su trabajo debido a que ese año recibió un trabajo de Alfred Russel Wallace, quien partiendo de otras bases y método, llegó a las mismas conclusiones acerca de la evolución humana.

³¹ J. Atencio, *op. cit.*, p. 89.

este cúmulo de novedosas ideas, prácticamente las décadas de los 60's y 70's del siglo XIX fueron de estancamiento.

La victoria de Alemania sobre Francia en 1870 es un momento coyuntural en la educación en Europa. Pero en Alemania, los estudios geográficos eran ya una fuerte tradición educativa y continuaron su avance hacia nuevos horizontes, mientras que en Francia se instituye hasta 1875. El biólogo alemán Ernst Haeckel (1834-1919) escribió en 1866 su *Morfología general de los organismos* en la que difunde las ideas darwinistas respecto de las relaciones de los animales con su medio geográfico.³² En 1872 su *Historia natural de la creación*, en la que acuña el término *ecología* como nuevo campo de estudio.³³ Oskar Peschel (1826-1875) escribe “Nuevos problemas de geografía”, refiriéndose a los fenómenos físicos de la superficie terrestre, inaugurando una etapa en la Geografía que dominó la perspectiva físico-geográfica, dándole un impulso a este campo de estudio.³⁴ También Ferdinand von Richthofen (1833-1905) fue otro eslabón importante del desarrollo de la Geografía, quien con su trabajo “La Geografía en Berlín” (1886) innova un sistema metódico de la Geografía física.³⁵ Von Richtofen propuso que la Geografía estudia las diferencias que existen entre los fenómenos relacionados causalmente en las distintas partes de la superficie terrestre.³⁶

Pero la década de los años 90 del siglo XIX fue crucial en el desarrollo de la Geografía. El año 1890 es testigo del apogeo de la expansión imperial europea, cuyo génesis está en el Congreso de Berlín de 1884 convocado por el “Canciller de Hierro” Otto von Bismark, en la que las potencias europeas se repartieron el mundo. Así, en 1890, todos los espacios territoriales estaban prácticamente repartidos.³⁷ Este expansionismo europeo de fines del siglo XIX tiene

³² Cfr.: Jean-François Deneux, *Histoire de la pensée géographique*, France, Belin, 2006, p. 49.

³³ Paul Claval, *Histoire de la Géographie*, France, Presses Universitaires de France, deuxième édition corrigée, 1996, p. 63.

³⁴ Gustav Foucher Hauke, *Introducción a la Historia de la Geografía*, Argentina, Universidad Nacional de Tucumán, 1953, p. 128.

³⁵ K. Kretschmer, *op. cit.*, pp. 188-189.

³⁶ José Gasca, *Geografía regional. La región, la regionalización y el desarrollo regional en México*, México, Instituto de Geografía, UNAM, 2009, p. 20.

³⁷ En 1893 el historiador Frederick Jackson Turner sostenía que “la conquista del oeste” ya había concluido. (Charles Zorgbibe, *Historia de las relaciones internacionales, I De la Europa de Bismarck hasta el final de la Segunda Guerra Mundial*, España, Alianza Universidad, 1997, p. 160). Y en efecto, los planes transoceánicos estadounidenses se habían concretado con la compra de La Luisiana a Francia (1803), la colonización y posterior compra de La Florida a España (1819), y con los territorios ganados en la guerra contra México en 1848 y la compra de La Mesilla en 1853. Desde aquel periodo de expansionismo territorial, en Estados Unidos ya se hablaba de emprender guerras de conquista contra los territorios de ultramar dentro de lo que consideraban su entorno natural. El Atlántico como su frontera natural al este, el Golfo de México y El Caribe como el Mediterráneo americano al Sur, y el Pacífico al Oeste. La guerra hispanoamericana y la ocupación de las islas

sus bases precisamente en la geografía moderna y el evolucionismo; “...se trataba de lanzar el *struggle for life*, la lucha por la vida de donde surgirá el pueblo más fuerte, el más emprendedor...”³⁸

2.1.2 La Geografía en la primera mitad del siglo XX.

Los resultados de esta gran revolución cognoscitiva que se gesta también en Alemania, y que tiene un impacto decisivo en el mundo a finales del siglo XIX, se resumen en otra figura mundial: Friedrich Ratzel, cuyas ideas y conceptos transformaron también irreversiblemente el pensamiento geográfico.

Friedrich Ratzel es, al mismo tiempo, síntesis de esta extraordinaria mezcla Humboldt-Ritter-Darwin (organicismo geográfico) y piedra angular de dos ramas de la Geografía moderna: la Geografía Política y la Geopolítica, que no deben confundirse, aunque el debate se halla truncado abruptamente con el estallido de la Segunda Guerra Mundial.³⁹

En su obra *Antropogeographie* (1882, 1991) Ratzel desarrolla los aspectos teóricos y metodológicos de la geografía, tomando como referente central al ser humano, desarrollando las interacciones entre éste y el entorno geográfico. En esta obra Ratzel analiza la influencia sobre el ser humano de los factores geográficos como los mares, ríos, montañas, planicies y otros rasgos del entorno físico.

La obra *Politische Geographie* (1896) representa el más importante avance disciplinario de la Geografía moderna de fines del siglo XIX, e inaugura tanto la rama moderna de la Geografía Política y plantea, sin

caribeñas y del Pacífico sur (Hawai, Filipinas, Guam, Cuba y Puerto Rico, todas en 1898), además del Canal de Panamá (1903), son las bases para una nueva doctrina, complementaria a las precedentes: el Corolario Roosevelt (1904), que establecía toda América Latina como la zona de influencia exclusiva de EEUU. Al entrar el siglo XX, Estados Unidos era ya una potencia terrestre y marítima.

³⁸ Ch. Zorgbibe, *Historia de las relaciones internacionales*, p. 96. Un ejemplo del uso de los conocimientos geográficos para la dominación imperial es la intensa explotación que desde 1876 el rey belga Leopoldo II hizo sobre el otrora vasto y rico territorio del Congo, esclavizando y devastando a la población. El territorio congoleño es aún hoy objeto de explotación y disputa neocolonial

³⁹ Tim Unwin sostiene que Estrabón es el primero del que se tiene referencias escritas en las que relacionó la geografía con la política, el gobierno y la estrategia. (T. Unwin, *El lugar de la geografía* (1995), pp. 82-84). Para identificar con detalle las diferencias entre los campos de la Geografía Política y la Geopolítica, véase: Hans Weigert *Geografía y Geopolítica* (1943), pp. 23-26; Héctor Gómez Rueda, *Teoría y doctrina de la Geopolítica* (1977), pp. 72-77; Joan Nogué y Joan Vicente Rufí, *Geopolítica, identidad y globalización* (2001), pp. 60-63. Otras obras de Ratzel: *Prehistoria del hombre europeo* (1874), *Los Estados Unidos de Norteamérica* (1878-1897) y *La Tierra y la Vida* (1901-1902). Vid: Augusto Rattenbach, *Antología Geopolítica* (1985), p. 13.

saberlo, las bases conceptuales de la Geopolítica.⁴⁰ En esta obra el espacio (*Raum*), posición (*Lage*) y sentido del espacio (*Raumsinn*) son las premisas,⁴¹ cuyo carácter biológico es el factor que dinamiza al organismo *Staat* (Estado) para asegurar la existencia de la *Nation* (nación). Estas ideas son las bases que en adelante se denominará Geopolítica.

Pero la Geografía Política tiene su primer antecedente como área de estudio en el francés Robert Jacques Turgot (1727-1781), para quien la relación entre la geografía y la política es indispensable en la orientación de los Estados con respecto a sus políticas interna y exterior. Turgot dejó abierta la discusión en torno a la valoración de la influencia física de los climas en el carácter de los pueblos, su organización política y su forma de producción.⁴²

El determinismo en la geografía tiene sus primeros planteamientos en los griegos Aristóteles (384-322 a. C.), Herodoto (480-420 a.C.), Estrabón (63 a.C.-19 a.C.) y Ptolomeo (90-168 d.C.). Ibn Jaldún (1332-1406) y Jean Bodin (1530-1596) establecieron características específicas en el carácter, fisonomía y forma de organización social y política relacionadas estrechamente con ciertas coordenadas geográficas, y Montesquieu (1689-1755) se refirió al carácter de los pueblos en relación con el tipo de tierra y clima.⁴³

A mediados del siglo XVIII, el inglés William Petty, médico, profesor, cartógrafo, politólogo y economista, "...publicó obras que analizaban los elementos territoriales y demográficos en el poder de los Estados, el concepto de esfera de influencia, el papel de las ciudades capitales y un sinnúmero de otros temas geográficos..."⁴⁴

Sin embargo, la Geografía Política en su fase ratzeliana contiene rasgos de *determinismo geográfico*, uno de los axiomas de la Geopolítica. La obra de Ratzel (1882 y 1891, 1896), que impuso una nueva etapa de la Geografía, incluyó el *determinismo* (geográfico) como característica de los estudios geográficos. Vista en retrospectiva, el *determinismo*

⁴⁰ Incluso el geógrafo G. A. Hückel, en su trabajo "La géographie de la circulation", publicado en *Annales de Géographie* (Vol. XV (1906), p. 403), consideró a *Politische Geographie* como "un manual de imperialismo" (A. Dorpalen, *op. cit.*, p. 51).

⁴¹ J. F. Deneux, *op. cit.*, p. 50.

⁴² Joan Nogué y Joan Vicente Rufí, *Geopolítica, identidad y globalización*, pp. 29-30.

⁴³ El *determinismo* fue una etapa en el desarrollo de la disciplina geográfica de fines del siglo XIX y que perduró hasta los años 30 del siglo XX, que tiene sus antecedentes en el pensamiento de posteriores a la Edad Media. (Vid: J. Atencio, *op. cit.*, pp. 81-88). Sólo el posibilismo de Vidal de la Blache fue una perspectiva en los estudios geográficos que compitió seriamente con el determinismo ratzeliano (Vid: J. Nogué y J. Vicente Rufí, *Geopolítica, Identidad y globalización.*, pp. 30-31).

⁴⁴ M. I. Glassner, *Geografía Política*, p. 40. Las obras más importantes de W. Petty son *Political Anatomy of Ireland* y *Political Arithmetic*.

ambiental “...es no sólo una aceptación de la influencia del medio físico sobre las actividades del hombre, sino también una búsqueda del riguroso encadenamiento causal existente entre los factores físicos y los fenómenos humanos...”⁴⁵

Así, durante de las primeras tres décadas del siglo XX, el *determinismo* dominó el pensamiento geográfico⁴⁶, aunque el *posibilismo* de Paul Vidal de la Blache (1895), que dio mayor peso al ser humano sobre los hechos físicos -contrario a la tesis del *determinismo* alemán-, convirtiéndose en el origen de una nueva corriente teórica de la Geografía y considerado padre de la escuela geográfica francesa. Para de la Blache, el ser humano tiene posibilidades para elegir, lo que elimina toda condicionante de la geografía sobre su destino; más que necesidades, el ser humano tiene posibilidades para elegir su existencia.

El geógrafo francés impartió cátedra en la Facultad de Letras de Nancy (1873-1875), en la Escuela Normal Superior de París (1877-1890), en la Universidad de París (Sorbonne, 1898-1909) y en la Escuela Libre de Ciencias Políticas (1910-1917); fue autor y director de atlas y monografías, y colaborador en revistas especializadas en Geografía e Historia.⁴⁷

Alfred Hettner (1859-1941), geógrafo alemán, profesor de la Universidad de Heidelberg y editor de *Geographische Zeitschrift*, se sitúa entre los más importantes autores de los 1890 a 1910. Hettner buscó un camino para el análisis geográfico, entre el *determinismo* de Ratzel y el *posibilismo* de de la Blach. Consideró a la geografía como una ciencia que estudia las diferencias de las áreas geográficas, es decir, el “por qué” y “en qué” se diferencian las personas de la superficie terrestre.⁴⁸

En aquella época, los planteamientos de Hettner penetraron escasamente en los estudios geográficos, y tomaron gran difusión cuando el geógrafo estadounidense Richard Hartshorne los recupera y desarrolla. A partir de Hartshorne, la geografía estadounidense comienza a formular su propio pensamiento; publicó en 1939 su libro *La naturaleza de la Geografía*, en el que propone los fundamentos disciplinarios (principios y método) de la Geografía.⁴⁹

⁴⁵ H. Capel y L. Urteaga, *Las nuevas geografías*, p. 19.

⁴⁶ T. Unwin, *op. cit.*, p. 30.

⁴⁷ J. Atencio, *op. cit.*, pp. 104-105.

⁴⁸ Antonio C. R. Moraes, *Geografía. Pequena História Crítica*, Argentina, Geountref-Eduntref, 2006, p. 74. La obra está disponible en línea en la siguiente dirección URL: <http://geoenlaescuela.blogspot.mx/2012/06/moraes-geografia-pequena-historia.html> [consultado el 14 de julio de 2014]

⁴⁹ *Ibidem*, pp. 85-86. Richard Hartshorne será un personaje muy importante en la geografía estadounidense desarrollada después de la Segunda Guerra Mundial, sobre todo con su “teoría de la integración territorial” (*Vid:*

El determinismo de Ratzel también tuvo un fuerte impacto en Estados Unidos, a través de su alumna Ellen Churchill Sample (1863-1932), la geógrafa estadounidense. La influencia de Sample fue crucial en el desarrollo de la geografía, pues fue la primera que llevó las ideas del determinismo social a Estados Unidos, cultivando –incluso profundizando– las bases conceptuales ratzelianas en *Influences of Geographic Environment: On the Basis of Ratzel's System of Anthropo-Geography* (1911), una obra clásica del determinismo en Geografía.⁵⁰

También el geógrafo estadounidense Ellsworth Huntington (1876-1947), considerado en su tiempo el más importante del mundo anglosaxón, fue un precursor del determinismo en la Geografía. Para el profesor estadounidense existe una estrecha relación entre el clima, el medio geográfico y el desarrollo de las culturas y civilizaciones. Basado en una serie de experiencias realizadas en Universidades de Estados Unidos, el profesor Huntington sostuvo que la actividad física del hombre aumenta con la temperatura, hasta un límite de 17° C, a partir de las cuales comienza a decaer, favoreciendo la actividad intelectual entre los 15° y 20° C.⁵¹ Algunas de sus obras son: *Civilization and Climate* (1915), *World Power and Evolution* (1919), *The Character of Races as Influenced by Physical Environment, Natural Selection and Historical Development* (1924), *Season of Birth* (1938), y *Mainsprings of Civilization* (1945).

Isaiah Bowman (1878-1950), geógrafo estadounidense de gran influencia en la política de Estados Unidos, fue asesor del Presidente Woodrow Wilson después de finalizada la Primera Guerra Mundial, y asesor del Departamento de Estado durante la Segunda Guerra Mundial. Algunas de sus obras son: *Forest Physiography* (1911), *South America* (1915) y *The Andes of Southern Peru* (1916). Su obra *The New World: problems on political geography* (1921) fue considerada en Alemania una respuesta a la *Geopolitik*. En su trabajo “Geography versus Geopolitics” (1942) calificó a la *Geopolitik* como una pseudo-ciencia basada en el expansionismo territorial e inherente al nazismo.⁵²

P. Taylor y C. Flint, *Geografía Política. Economía mundo. Estado-nación y localidad*, España, Trama Editorial, 2002, 4ª edición, pp. 166-167).

⁵⁰ Otras obras de Ellen Churchill Semple son las siguientes: *Civilization is at bottom an economic fact* (1896), *American History and its Geographic Conditions* (1903), *American History and Its Geographic Conditions with Maps* (1903), *The north-shore villages of the lower St. Lawrence* (1904), *Barrier Boundary of The Mediterranean Basin And Its Northern Breaches As Factors In History* (1915), *Pirate coasts of the Mediterranean Sea* (1916), *The Geography of the Mediterranean Region: Its Relation to Ancient History* (1931).

⁵¹ Manuel de Terán, *Introducción a la geopolítica y las grandes potencias mundiales*, España, Ediciones Atlas, 1951, p. 8.

⁵² J. Nogué y J. V. Rufí, *Geopolítica, identidad y globalización*, España, Ariel, 2001, p. 47.

Carl Ortwin Sauer (1889–1975), profesor de Geografía de la Universidad de California, en Berkeley, en un trabajo titulado “Recientes desarrollos en Geografía Cultural” (1927), propuso la definición de *paisaje cultural*, que concibió como las formas superpuestas sobre el paisaje físico por las actividades del hombre, que resultan de procesos culturales que con el tiempo van acumulando las influencias de sus ocupantes sucesivos.⁵³ Sauer inaugura la geografía del paisaje que marcó el inicio del fin del dominio de tres décadas del determinismo en la Geografía.

Pero fue después de la segunda guerra mundial que el término *determinismo geográfico* era casi peyorativo,⁵⁴ tal vez porque fue un elemento racista identificado con la geografía alemana en tiempos del nacionalsocialismo. El *determinismo geográfico* fue, no obstante, un rasgo epistemológico de la Geografía de fines del siglo XIX y prácticamente la primera mitad del siglo XX.

Paul Claval, un prominente geógrafo francés de los años 80 del siglo XX, sostiene que en la primera fase de desarrollo de la Geografía Política (1900-1955) predominaron los estudios de los Estados, sus bases económicas de poder, los procesos políticos, incluyendo el carácter orgánico y geoestratégico.⁵⁵

Actualmente la temática de la Geografía Política aborda en sus estudios las características geográficas, culturales, políticas y sociales de los Estados en relación con su territorio, aunque se han incorporado temas como los procesos democráticos (electorales) y el papel de los gobiernos locales, municipales e intraestatales, además de que, como parte de su desarrollo disciplinario, ha ampliado la escala de su objeto de estudio, e incursionan hoy en día en temática más allá de los Estados nacionales, convirtiéndose en una rama de la Geografía que abastece de información y de planteamientos conceptuales y teóricos para comprender el mundo del siglo XXI.

2.2 LA GEOPOLÍTICA Y SUS PLANTEAMIENTOS FUNDAMENTALES.

La década de los 80 del siglo XIX fue una época en la cual la política entre los imperios adquirió una visión de alcances mundiales, y

⁵³ Harm de Blij y Peter O. Müller, *Concepts and Regions in Geography*, USA, Wiley & Sons Inc., 2004, 2nd Edition, p. 14.

⁵⁴ M. I. Glassner, *op. cit.*, p. 125.

⁵⁵ P. Claval, “The coherence of Political Geography Perspectives on its past evolution and its future relevance”, en Peter Taylor y John House, *Political Geography: Recent Advances and Future Directions*, Great Britain, Rowman & Littlefield, 1984, p. 9.

durante la década de los 90 de ese siglo prácticamente el mundo estaba repartido entre las potencias imperiales y coloniales. Por ello, al entrar al siglo XX, la posibilidad de descubrir y conquistar nuevos espacios estaba clausurada, quedando sólo la disputa por ellos entre imperios y metrópolis.

La transformación de Europa de los imperios y, consecuentemente, del mundo entero, comenzó justamente desde la década de los 80 del siglo XIX, cuando en la Conferencia de Berlín, convocada por Bismarck en 1884-85, las potencias imperiales confirmaron sus posesiones allende sus fronteras, y se “repartieron” los territorios colonizables. De aquí que, durante los últimos 30 años del siglo XIX, los imperios europeos (y asiáticos) poseían alrededor de 16 millones de km² (20% de la superficie terrestre) y 150 millones de habitantes de la Tierra (10% de la población mundial entonces) incluyendo el continente africano.⁵⁶

La obra de Charles Darwin *El origen de las especies*, que rompió con las ideas ancestrales de la creación divina del ser humano, y cuyos principios fueron incorporados en los estudios de la Geografía y la Política en Alemania, sirvió como detonador filosófico y científico de las ideas expansionistas de fines del siglo XIX y principios del XX.

Dentro de este ambiente imperialista de colonización de nuevos espacios y la disputa de las posesiones inter-imperiales, tuvieron lugar los esfuerzos cognoscitivos de Alfred Thayer Mahan, Friedrich Ratzel, Halford John Mackinder, Rudolf Kjellén. Los cimientos firmes de la Geopolítica están en *Politische Geographie* (1896) de Ratzel, pero una vez que el término *geopolítica* se acuña (1916), y dada la naturaleza de los planteamientos de otros tres personajes de distintas latitudes, el estadounidense Mahan, el inglés Mackinder y el sueco Kjellén, el pensamiento geopolítico tomó su forma básica. Un caso especial es Karl Haushofer, militar y profesor alemán, quien no sólo sintetiza todo el pensamiento y bagaje conceptual de los pioneros de la Geopolítica, sino que también desarrolló este campo de estudio, llevándolo a un nivel epistemológico más estructurado, que inspiró, sin pretenderlo, las ansias de dominio nacionalsocialista alemán. En los siguientes párrafos se presenta una breve biografía de los pioneros de la Geopolítica así como sus planteamientos más importantes.

⁵⁶ M. Heffernan, “Fin de siècle, fin du monde? On the origins of European geopolitics, 1890-1920”, en Klaus Dodds y David Atkinson (editors), *Geopolitical tradition, a century of Geopolitical thought*, Great Britain, Routledge, 2000, p. 29.

Una premisa en la elaboración de este trabajo de investigación es el considerar que los planteamientos de los autores Alfred Thayer Mahan, Friedrich Ratzel, Halford John Mackinder, Rudolf Kjellén y Karl Haushofer como inherentes a la Geopolítica, tomando en cuenta que los planteamientos de los tres primeros fueron integrados en un solo *corpus* epistemológico en los primeros años del siglo XX. En este apartado se presentarán los planteamientos más importantes de cada uno de esos autores.

2.2.1 Friedrich Ratzel (1844-1904)

Friedrich Ratzel nació en Karlsruhe el 30 de agosto de 1844, e hizo sus estudios de farmacia (Karlsruhe, Universidad de su ciudad natal, y Halle), y ciencias biológicas (Iéna y Berlín), e hizo su doctorado en Zoología;⁵⁷ fue nombrado profesor de Geografía en el Politécnico de Munich (1876-1896) y en la Universidad de Leipzig (1896)⁵⁸ hasta su muerte el 9 de agosto de 1904.

Su obra bibliográfica es muy extensa. Influyen en él Alexander von Humboldt y Karl Ritter, padres de la geografía moderna, además de quienes fueron sus maestros: Oskar Peschel y Ernst Haeckel en la relación entre territorio y estado.⁵⁹ Pero la influencia más poderosa la recibió del inglés Charles Darwin, con su teoría evolucionista de las especies, que la aplica a la sociedad (darwinismo



FIGURA 1. Friedrich Ratzel.

Fuente: Wikimedia Commons, "Friedrich Ratzel", [en línea], 14 de octubre de 2005, http://en.wikipedia.org/wiki/Friedrich_Ratzel [consultado el 18 de Julio de 2009]

⁵⁷ Vid: A. Dorpalen, *The world of General Haushofer: geopolitics in action* (1943), p. 50; H. Faringdon, *Strategy Geography. NATO, the Warsaw Pact, and the Superpowers* (1989), p. 14. sostiene que después de graduarse de Heidelberg en zoología, geología y anatomía comparativa en 1868, colaboró con el Ejército Prusiano y fue herido en dos ocasiones en la guerra Franco-Prusiana (Richard Muir, *Political Geography, a new introduction*, Great Britain, Palgrave-Macmillan Press, 1997, p. 46).

⁵⁸ J. Atencio, *Qué es la Geopolítica*, p. 98. Joan Nogué y Joan Vicente Rufí sostienen que fue profesor de Geografía en los tiempos en que Prusia bismarckiana la institucionalizara como conocimiento obligatorio en todo el sistema educativo alemán. (J. Nogué y J. Vicente, *Geopolítica, identidad y globalización*, p. 34)

⁵⁹ J. Nogué y J. Vicente, *op. cit.*, p. 34.

social⁶⁰) como lo concebían Lamarck y Spencer. También influyen en él Hegel con su teoría del Estado y Herder respecto a la responsabilidad histórica del pueblo alemán.⁶¹

En una de sus primeras obras, *Los Estados Unidos de Norteamérica (1878-1880)*, Ratzel da muestra de su admiración por la superioridad de ese Estado sobre los Estados vecinos y la fortaleza de la voluntad y el espíritu de la nación estadounidense, para la que los espacios amplios son los artífices de su destino promisorio y dominante.⁶²

En su *Antropogeografía* (1882), que orientó el desarrollo de la Geografía Humana, considera que el hombre en el centro del entorno natural. Su principal objetivo en esta obra es demostrar que el hombre y el suelo son dos elementos que permanecen constantes en la historia:

El hombre, como ser vivo, sufre las influencias del suelo, entendiéndolo por éste, a los factores geográficos que conforman un determinado escenario y ambiente. Como ser inteligente, reacciona a fin de lograr el triunfo sobre el medio geográfico. Alrededor de esa tesis, con rigor científico, desarrolla su estudio sobre las muchas interacciones, enriqueciendo no solamente a la Geografía y a sus ramas afines, sino también a otras ciencias como la Historia, la Sociología, la Economía y la Política.⁶³

En esta obra analiza la influencia que tiene sobre el hombre la situación geográfica, el espacio, los mares, los ríos, las montañas, las planicies y otros fenómenos físicos.⁶⁴ Con esta perspectiva novedosa, Ratzel sintetiza un nuevo concepto del Estado, que desarrolla en su obra más influyente: *Politische Geographie*, publicada en 1896, en la que se ocupa de las relaciones “humanidad-territorio”, sobre el que construye su concepto de estado como “organismo territorial”. Ratzel comparó al Estado con un organismo vivo, y como tal, requiere de insumos básicos para subsistir y desarrollarse.⁶⁵ Así, concibe al Estado como “una forma de distribución de la vida sobre la superficie terrestre”⁶⁶.

⁶⁰ El darwinismo social sostenía que la lucha por sobrevivir y la sobrevivencia del más apto (selección natural) son los motores de la evolución social. El darwinismo social tuvo gran influencia en Europa a finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

⁶¹ J. Nogué y J. Vicente, *idem*.

⁶² Vid: Hans Weigert, *Geopolítica. Generales y Geógrafos*, p. 77.

⁶³ J. Atencio, *op. cit.*, p. 99.

⁶⁴ A. Dorpalen, *op. cit.*, p. 49.

⁶⁵ Vid: M. I. Glassner, *op. cit.*, p. 223.

⁶⁶ Citado por A. Dorpalen, *op. cit.*, p. 49.

Al referirse al hombre, también hace alusión a las sociedades que éste forma, y que en una sucesión cada vez más amplia y lógica, se construye el Estado, ese ente dominante que se superpone a los individuos y a las sociedades menores.⁶⁷

Lo que en su *Antropogeografía* es la relación hombre-suelo, en su *Politische Geographie* es la sociedad-territorio, con lo que el Estado ahora es una “porción de humanidad y un trozo de territorio organizado”.⁶⁸ El Estado es, así, un producto del hombre, su organización y sus sociedades, un organismo viviente, con su propia personalidad, sus necesidades, sus ambiciones, sus odios y sus simpatías.⁶⁹

En un artículo escrito y publicado 1896, titulado “Las leyes de crecimiento espacial de Estados”, propuso la tesis de que el estado como un organismo vivo crece y se desarrolla hasta los límites que le impone su vigor cuasibiológico, al margen de los tratados limítrofes suscritos:⁷⁰

1. El espacio del Estado crece con la expansión de la población que tiene la misma cultura.
2. El crecimiento territorial se efectúa a través de diversos mecanismos de desarrollo.
3. Un Estado crece absorbiendo pequeñas unidades.
4. La frontera*⁷¹ es el órgano periférico del Estado que refleja la fortaleza y crecimiento del Estado; por lo tanto, la frontera* no es permanente.
5. Los Estados, en el proceso de crecimiento, buscan absorber políticamente algún territorio valioso.
6. El ímpetu del crecimiento característico de una civilización desarrollada, se realiza sobre el Estado débil.
7. La tendencia de crecimiento territorial se contagia y se incrementa durante el proceso.⁷²

⁶⁷ J. Briano, *Geopolítica y geoestrategia americana*, Argentina, Pleamar, 1966, p. 27.

⁶⁸ J. Atencio, *op. cit.*, p. 100.

⁶⁹ Justo Briano, *op. cit.*, p. 27.

⁷⁰ Vid: Hugh Faringdon, *Strategy Geography. NATO, the Warsaw Pact, and the Superpowers*, USA, Routledge, Second Edition, 1989, p. 14.

⁷¹ El término frontera* es la traducción literal del término original *Grenze*, y se distingue con * (asterisco) a fin de mantener íntegro su contenido original. *Grenze* no tiene el mismo sentido ni contenido que *frontera*, su traducción literal al idioma español.

⁷² M. I. Glassner, *op. cit.*, p. 224.

Estos factores condicionan sus relaciones entre los demás Estados: gran extensión (*Grossraum*) o pequeño espacio, determina, según sea el caso, la fortaleza o la debilidad.

En otra de sus obras, *La tierra y la vida*, publicada en 1901, Ratzel sintetiza su darwinismo político al atribuir la dinámica de los Estados a la constante lucha por los espacios, lo que se expresa en el aumento o reducción de sus territorios. Los Estados se expanden para dar seguridad y satisfacción de las necesidades de la población.⁷³

Construye su teoría sobre dos elementos sustanciales: el *espacio* (der *Raum*) y la *posición* (die *Lage*). El primer factor incluye su extensión, sus características físicas y climáticas; y el segundo se refiere al lugar en donde se encuentra ubicado en la tierra.⁷⁴ Cuando Ratzel se refiere a *Lage* como componente de la expansión, lo hace refiriéndose al contacto o vecindad de los Estados como la primera condición del proceso.⁷⁵ Ambos factores condicionan sus relaciones y su posición entre los pueblos, su capacidad de gobernar y sus derechos.

Las naciones que son predestinadas a organizar el espacio que ocupan e imprimirle dinamismo (*Raumssin*, sentido del espacio) tienen el derecho de gobernar sobre otros pueblos.⁷⁶

El *Lebensraum* es un espacio en el cual el organismo vivo, el Estado, abreva y provee de los insumos fundamentales para su existencia y su reproducción.⁷⁷

Ratzel considera que el Estado tiene un órgano periférico a través del cual se manifiesta la fortaleza y el crecimiento del Estado. Este órgano periférico es similar a la epidermis de un organismo, a través del cual se tiene contacto con el entorno que existe entre Estados, sería el medio de contacto, de confrontación y de expansión.

Para crecer, un Estado recurre, naturalmente también, a su fortaleza para expandirse sobre los espacios contiguos o vecinos mediante la *Grenze*, que figura como 4ª ley del crecimiento de los Estados: *Grenze* es el órgano periférico del Estado mediante el cual manifiesta sus signos vitales. Por ello el crecimiento del Estado por

⁷³ J. Nogué y J. Vicente Rufí, *op. cit.*, p. 36.

⁷⁴ Pierre Célerier, *Geopolítica y geoestrategia*, Argentina, Pleamar, 1955, 4ª edición, p. 11; Jacques Ancel, *Geopolitique*, France, Librairie Delagrave, 1936, p. 7.

⁷⁵ Vid: Héctor Gómez Rueda, *Teoría y Doctrina de la Geopolítica*, Argentina, Astrea, 1977, p. 101.

⁷⁶ Pierre Célerier, *op. cit.*, p. 11.

⁷⁷ Vid: Richard Muir, *Political Geography, a new introduction*, p. 71.

razones de su espacio vital se mide respecto de los Estados vecinos y mediante la movilidad e interacción entre las *Grenzen* en contactos. El espacio crece por razones naturales de crecimiento de su nación, que va aumentando territorialmente de manera paulatina, hasta alcanzar un *Grossraum*.

En 1901 Ratzel publicó un ensayo titulado “Espacio vital, estudio biogeográfico” en el cual sintetiza su perspectiva darwinista aplicada a los hombres en sociedad, es decir, que como los animales, entre los pueblos la lucha por la existencia es la lucha por el espacio, porque la superficie terrestre es limitada.⁷⁸

Pero la influencia de Ratzel en la formulación de la Geopolítica no sólo está en su obra y sus enseñanzas, sino de manera más íntima y familiar, como lo dice Andreas Dorpalen:

Ratzel was a close friend of Haushofer's father (Max), who taught economic geography at Munich's Polytechnicum. Young Karl often accompanied both men on their walks along the Isar river. It was on these strolls that Ratzel, ranging in his talks far and wide across the globe and drawing his bold parallels between antiquity and modern times, first roused the boy's interest in the then virigin field of political geography and thus gained his most famous disciple.⁷⁹

Fue como si Ratzel, sin esperarlo, a través de su amistad con el padre del niño Karl Haushofer, más que por sus obras e investigaciones, entregaría la estafeta del pensamiento geopolítico al que será, pocos años después, el profesor alemán que se convertiría en el más importante geopolitólogo del mundo.

2.2.2 Alfred Thayer Mahan (1840-1914)

Alfred Thayer Mahan nació en West Point, New York, el 27 de septiembre de 1840. Ingresó a la Academia Naval de Annapolis, Maryland. Como oficial de marina recién graduado (1859) luchó en la Guerra de Secesión de Estados Unidos. Posteriormente fue asignado como oficial de cubierta en buques de guerra, pero por su incompetencia en la práctica naval fue asignado como instructor de la Academia períodos como presidente (1886-1889 y 1892-1893).

Para entonces ya le precedía su prestigio como estudioso de la historia naval de Gran Bretaña y Holanda en los siglos XVII y XVIII,

⁷⁸ H. Weigert, *op. cit.*, pp. 114-115.

⁷⁹ A. Dorpalen, *op. cit.*, p. 52.

de lo que surgieron sus planteamientos de dominación geográfica de su país. Se le nombró delegado de su país en la Conferencia de la Haya en 1899⁸⁰.

Escribió alrededor de 20 libros y más de 65 artículos, todos ellos relacionados con el expansionismo marítimo estadounidense como forma de consolidar y ampliar su comercio. En dos de sus libros de mayor influencia, *The Influence of Sea Power upon History, 1660-1783* (1890) y *The Influence of Sea Power upon History: the French Revolution and Empire, 1793-1812* (1892),⁸¹ destaca la tesis de que el control de los mares es el camino para proteger el comercio y lugar donde se gestan las guerras económicas (*wage economic warfare*). Su obra *The Influence of Sea Power upon History, 1660-1783* fue muy difundida en Europa, incluso Ratzel lo refiere en alguna de sus citas respecto del poder naval alemán.⁸²



FIGURA 2. Alfred Thayer Mahan.

Fuente: Encyclopaedia Britannica, "Mahan, Alfred Thayer", [en línea], dirección URL: <http://www.britannica.com/EBchecked/medi a/12781/Alfred-Thayer-Mahan-1897> [consultado el 14 de noviembre de 2010]

En su libro *The Interest of America in sea power: present and futur* (*El interés de América en el Poder Marítimo*), Mahan sugirió que ningún Estado extranjero debía adquirir posición alguna de abastecimiento dentro de las tres millas marítimas del puerto de San Francisco, incluyendo las islas Galápagos, Hawai y Centroamérica.

En este libro promovió la idea de que Estados Unidos podría sustituir al imperio británico que a finales del siglo XIX se encontraba en decadencia, para lo cual requería desarrollar su poderío naval como instrumento de dominio mundial. En su doctrina se destacan seis factores⁸³ que Mahan consideró determinantes para el mantenimiento y desarrollo del poder marítimo:

1. Posición geográfica (ubicación). Si el estado tiene costas, mares o salidas al Océano; su interconexión si cuenta con bases estratégicas y si tiene dominio de las rutas marítimas comerciales.

⁸⁰ J. Atencio, *op. cit.*, p. 104.

⁸¹ Otra obra trascendente de A. T. Mahan fue "La Vida de Nelson", escrito en 1897.

⁸² J. Nogué y J. Vicente Ruffí, *op. cit.*, p. 42.

⁸³ M. I. Glassner, *op. cit.*, p. 225.

2. Forma física de sus costas. Si sus costas tienen puertos, bahías, estuarios; si cuenta con vías marítimas para el intercambio interno, lo que motivaría a la industria naval y mercante, aunque esas rutas con potenciales factores de penetración del enemigo.
3. Extensión del territorio en su contorno marítimo. Esto permite conocer el potencial de defensa.
4. Cantidad de población. Un Estado con una población numerosa tiene garantizado el desarrollo y mantenimiento de marina nacional.
5. Carácter nacional. Se refiere a la aptitud de la nación para el comercio.
6. Carácter de gobierno. Es la capacidad gubernamental para aprovechar las oportunidades que ofrece el entorno geográfico (físico) y el potencial humano para promover el poderío marítimo.

Sus planteamientos influyeron de forma determinante en Theodore Roosevelt para promulgar en 1905 el *Corolario* -que lleva ese apellido- a la Doctrina Monroe (1923). Sus ideas también sentaron las bases doctrinales para que Estados Unidos proyectara su política exterior, fortaleciendo su poder naval. Emprende la guerra contra España de la que salió victorioso, obteniendo las islas Hawai, la isla Guam y el control de El Caribe (Puerto Rico, Haití y República Dominicana, para controlar especialmente el Paso Winward, para lo cual también proyectó la ocupación de Cuba) y las Filipinas en el Atlántico, así como la intervención en Nicaragua y en Colombia con el fin de garantizar el reconocimiento de la independencia de la República de Panamá para asegurar así su control sobre el istmo panameño y sobre la construcción del Canal que uniría el Atlántico y el Pacífico, una de las más importantes sugerencias de su pensamiento geopolítico. De esta guerra hispano-americana (1898) mantiene el control de Guantánamo, en Cuba, que le da una base estratégica de operaciones en la región.

Su influencia fue determinante para que Estados Unidos terminara con su política aislacionista, complementando la Doctrina Monroe con la idea de ampliar su dominio hasta los dos flancos oceánicos, haciendo de las costas de los demás continentes el contorno de sus nuevas fronteras. Así, las rutas marítimas y puntos estratégicos para el comercio no sólo eran puntos de defensa del

territorio, sino que se convirtieron también en puntos de lanzamiento de nuevas empresas alrededor del mundo, haciendo de los mares los puentes de la nueva visión hegemónica estadounidense.

Aunque sus obras se publican antes de la acuñación del término Geopolítica, se ubican dentro de los preceptos que daban forma al pensamiento geopolítico porque relaciona la realidad geográfica marítima (mares, rutas y puntos estratégicos para el control del tráfico marítimo en América) y su relevancia en la política mundial, que colocó las bases del expansionismo marítimo estadounidense.⁸⁴ Sin embargo, pocos estudiosos hacen referencia directa a la obra de Mahan, más próxima a la Historia Política enfocada a los problemas marítimos vistos desde la estrategia que a la Geopolítica, además de que no existe un trabajo crítico serio sobre ella. Incluso Héctor Gómez-Rueda sostiene que en *The Influence of Sea Power upon History, 1660-1783*, sólo el primer capítulo titulado “Análisis de los elementos del Poder Naval” trata, aunque escasamente, de aspectos geopolíticos.⁸⁵

Fue en Alemania de la primera posguerra mundial del siglo XX donde se vislumbró la obra de Mahan como insumo fundamental de la nueva perspectiva que se construiría en los años 20.

2.2.3 Halford John Mackinder (1861-1947)

Sir Halford John Mackinder es un referente fundamental del pensamiento geopolítico de principios del siglo XX, y cuyos postulados histórico-geográficos han rebasado la implacabilidad del tiempo, pues su modelo del *Heartland* ha sido el más estudiado y el más citado en las obras de geopolítica. Las distintas escuelas continúan tomándolo como el principal referente geopolítico, por lo que también ha sido constantemente revisado y reinterpretado.

Mackinder nació el 15 de febrero de 1861 en Lincolnshire, Inglaterra, y estudió en el Colegio Christ Church de Epsom, Oxford. Realizó sus estudios de geografía en *Oxford University* y en *London School of Economics*.⁸⁶ Su carrera como profesor en la Universidad de Oxford inició en 1887,⁸⁷ y desde 1903 fue profesor de la Universidad

⁸⁴ No podría olvidarse que el expansionismo estadounidense tiene sus orígenes desde su formación como nación, es decir, alrededor de 1776. Y en este sentido el pensamiento geopolítico de fines del XIX y principios del XX tiene bases en el pensamiento expansionista e imperialista estadounidense.

⁸⁵ H. Gómez-Rueda, *op. cit.*, pp. 104-106.

⁸⁶ J. Nogue y J. V. Rufí, *op. cit.*, p. 44.

⁸⁷ G. Ó Tuathail, S. Dalby y P. Routledge, *The Geopolitics Reader*, Great Britain, Routledge, 1998, p. 15.

de Londres y director del Colegio de Ciencias Políticas y Económicas de Londres.⁸⁸ Fue miembro del Parlamento Británico de 1910 a 1922.⁸⁹ Su pensamiento lo divulgó a través de la *Royal Geographical Society* de la cual formó parte desde 1904.

Sus ideas, consideradas de carácter geopolítico,⁹⁰ influyentes como las de su contemporáneo Ratzel, tuvieron gran impacto sobre todo en las doctrinas estratégicas de las potencias que llegaban al siglo XX con los territorios del mundo repartidos entre ellas.

El profesor inglés sostenía que al entrar el siglo XX, los descubrimientos y las conquistas prácticamente se habían terminado (refiriéndose a los espacios terrestres, principalmente, de manera que “ninguna nación puede pretender nuevas posesiones”, pues todos esos espacios ya han sido tomados por las potencias civilizadas o semicivilizadas, y sólo la guerra podría transformar esa situación.⁹¹

En enero de 1904, con motivo de su ingreso a la Real Sociedad Geográfica de Londres, presentó una conferencia titulada “El pivote geográfico de la historia”, documento que quizás sea el más importante para el pensamiento geopolítico que entonces comenzaba a cimentarse y a tomar forma.^{92,93}

En este documento Mackinder considera que el pivote estaría ubicado en el centro del continente euroasiático, la gran masa



FIGURA 3. Halford John Mackinder.
Fuente: Wikimedia Commons, “Portrait of Sir Halford John Mackinder”, [en línea], 18 de febrero de 2014, dirección URL: http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Portrait_of_Sir_Halford_John_Mackinder.jpg [consultado el 24 de abril de 2014]

⁸⁸ J. Atencio, *op. cit.*, p. 107.

⁸⁹ A. B. Rattenbach, *Introducción a la Estrategia*, Argentina, Editorial Pleamar, 1985, p. 63.

⁹⁰ Los planteamientos de Mackinder también cimentaron lo que más adelante sería concebido por Kjellén como *Geopolitik*. Por ello sus aportes no son en el terreno teórico ni en el conceptual, sino en la forma de interpretar la historia y su relación con los aspectos geográficos de Eurasia, y que sigue siendo el referente quizás más importante aún vigente y del pensamiento geopolítico actual. (Vid: J. Atencio, *op. cit.*, p. 107).

⁹¹ Antonio Cavalla, Jorge Chateaux y Revista “Principios”, *La Geopolítica y el fascismo dependiente*, México, Casa de Chile en México, 1978, p. 20.

⁹² Esta obra fue publicada en la *Revista Geográfica en Londres* (“The Geographical Journal”), en el Vol. XXIII (Vid: J. Atencio, *op. cit.*, p. 108).

⁹³ El modelo del “Pivote geográfico del mundo” es ineludible en el estudio de la geopolítica, y ha sido reinterpretado y actualizado por los más importantes geopolíticos del mundo, entre los que se destacan, principalmente, los de la escuela estadounidense, como por ejemplo, Nicholas Spykman, Henry Kissinger, Zbigniew Brzezinski y Saul Cohen.

terrestre compuesta por Europa y Asia⁹⁴, a la que llama *World Island*, o *Isla Mundial*, que representa el espacio territorial más importante del globo terrestre, dentro del cual existe un *área pivote*⁹⁵ alrededor del que giran los acontecimientos mundiales.

Adyacente a la *Isla Mundial* se extiende un espacio periférico que denomina *Inner or Marginal Crecent*, o *Semicírculo interior o marginal*, que incluye a todo el territorio europeo, Medio Oriente, Asia y la parte norte de África. Este cinturón representa una combinación de poder terrestre con potencial marítimo, sin llegar a ser mayor que aquel que implica el poder del *Área Pivote*. Destacan como polos de poder en esta zona periférica Alemania, Austria, Turquía, India y China. El semi-círculo interior es una zona de transición donde se gestan las disputas entre el poder terrestre y el poder marítimo, en una lucha constante de defensa y ofensiva en torno al Área Pivote (1904) o *Heartland* (1919). Es un escenario amenazado por alianzas y contra-alianzas tendientes a aproximarse y poseer al núcleo geográfico del mundo.

Al espacio mundial restante Halford Mackinder denomina *Lands of outer o insular crescent*, o *Tierras del semicírculo exterior o insular*, cuya característica principal es su gran potencial marítimo y comercial, pero alejado naturalmente del potencial terrestre de *Eurasia* e inaccesible al *Área Pivote*.⁹⁶ En el margen exterior se localizan Estados Unidos, Canadá, Gran Bretaña, Sudáfrica, Australia y Japón, que son las potencias que intentarán aproximarse y acceder al *Área Pivote*.

El modelo de 1904, en el que acuña el concepto de *Pivot Area*, prevé una lucha constante entre las potencias marítimas, que intentarán por cualquier medio apropiarse de ese núcleo geográfico mundial, con las potencias terrestres periféricas, que intentarán evitarlo. Incluso Mackinder preveía una alianza entre potencias marítimas: Reino Unido, Canadá, Estados Unidos, Sudáfrica, Australia y Japón, para hacer frente al poder terrestre de Rusia (1904) y sus aliados periféricos (1919).

En medio de las potencias terrestre y las marítimas, separándolas, está el Océano Atlántico, "...la verdadera división entre el Oriente y el Occidente debe buscarse en el océano Atlántico..."⁹⁷. De aquí que los espacios que incluye la medialuna interna están

⁹⁴ En una obra posterior, *Democratic Ideals and Reality* (1919) incluyó a África como parte del pivote (Vid: Gómez-Rueda, *op. cit.*, pp. 125-126)

⁹⁵ Esta área pivote se convirtió en el *Heartland* o "centro del mundo" en su versión de 1919.

⁹⁶ H. Gómez-Rueda, *op. cit.*, p. 120.

⁹⁷ Citado por H. Gómez Rueda, *idem*.

aprisionados, por un lado, por las fuerzas de potencias marítimas que intentarán acercarse al *Área Pivote*, y por el otro, por la fuerza que pudiera ejercer Rusia en defensa de su territorio, incluso de su expansión⁹⁸ sobre los territorios de esa periferia. La medialuna interna es la contención periférica del *Área Pivote*.

En ese tiempo –aunque prevalece hasta la actualidad– el vasto territorio ruso incluía gran parte de la *Isla Mundial*, y sobre todo dentro de él se localiza el *Área Pivote*, coincidente territorialmente en casi en su totalidad. Esto le daba a Rusia una posición privilegiada en el mundo al ubicarse dentro de su territorio el eje (pivote) de los acontecimientos históricos más relevantes, por lo que también estaría en constante amenaza por las fuerzas tanto del arco interno como del arco externo.

Para Mackinder Rusia era una potencia dormida⁹⁹, que la hacía vulnerable a los intentos de acercamiento al *Área Pivote* por parte de las potencias tanto del arco interno como externo. Su atraso le impedía aprovechar su invaluable posición geográfica, por lo que recomendaba realizar grandes esfuerzos para alcanzar importantes avances tecnológicos, para hacer efectiva su situación privilegiada. Sólo hasta entonces, Rusia podría poseer efectivamente la *Isla Mundial*.

Héctor Gómez-Rueda, al interpretar a Mackinder en este aspecto, sostiene que:

Si Rusia lograra expandirse por las tierras marginales de EURASIA, habría conseguido añadir a su potencial terrestre el marítimo, y, en esas condiciones, habría logrado acrecentar su movilidad estratégica, superando la de los Estados del primer arco periférico. Además, habría dificultado a éstas la posibilidad de acercarse a su núcleo capital, y, por lo tanto, su situación para lograr el imperio del mundo parecería cierta; sobre todo, en aquella época, en que el poder aéreo era incipiente.¹⁰⁰

Otra posibilidad que deriva de este modelo es que las potencias marítimas y las periféricas entablaran alianzas para la conquista del *Área Pivote*, que sería el frente más poderoso que podría poner en peligro inminente a Rusia. El poderío más intenso se lograría con la combinación del poder marítimo con el dominio terrestre es lo

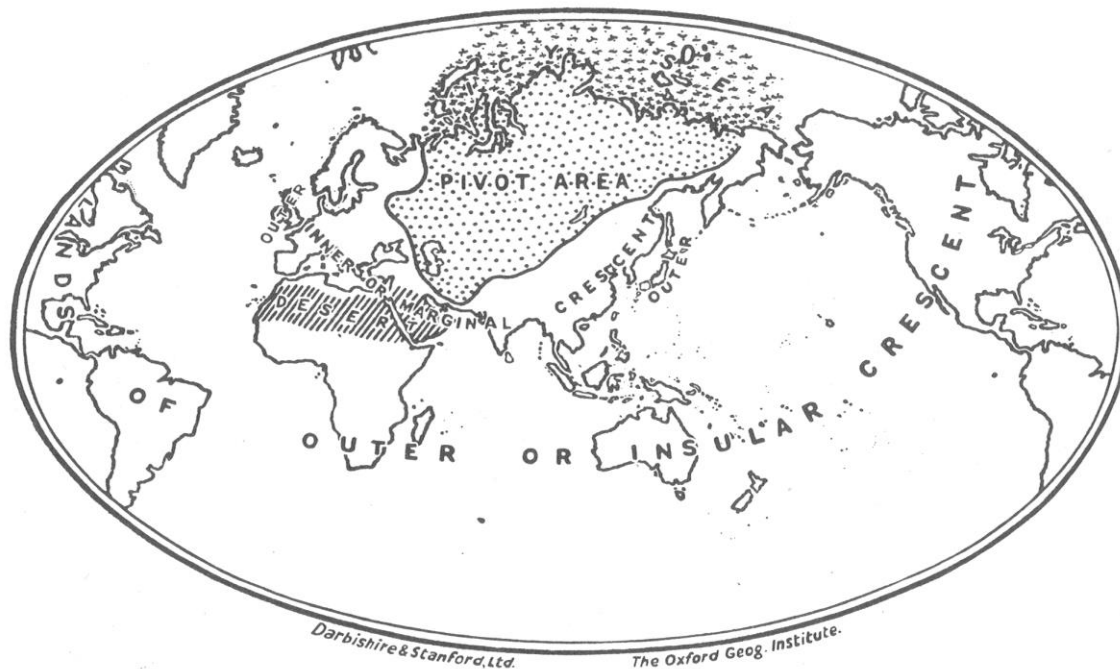
⁹⁸ Después de la Revolución roja, Rusia integra los territorios aledaños y forma la URSS, expansión territorial que se explica como el esfuerzo de defender el Área Pivote ante la amenaza de las potencias periféricas europeas.

⁹⁹ J. Nogué y J. Vicente Ruffí, *op. cit.*, p. 45.

¹⁰⁰ H. Gómez Rueda, *op. cit.*, p. 121.

suficientemente fuerte para imponer una hegemonía mundial, por lo que Mackinder estimó que la alianza entre Rusia y Alemania le permitiría a aquella expandirse sobre las tierras adyacentes de *Euroasia* para lograr una inmejorable posición geográfica. La alianza Alemania-Rusia es la más propicia para la defensa del *Área Pivote*, idea que será muy importante en la geopolítica de Haushofer.¹⁰¹

MAPA 6. El pivote geográfico de H. J. Mackinder (1904).



Fuente: N. Spykman, *The Geography of the Peace* (1944), p. 36.

Diversos acontecimientos influyeron en Mackinder para concebir su modelo del Área Pivote: en América, desde 1898 Estados Unidos expandió su dominio sobre Hawai y Guam en el Pacífico; Puerto Rico, Cuba y la isla dominicano-haitiana en El Caribe; Filipinas en el Pacífico; y el istmo colombiano que será independiente Panamá); en Asia, Japón está en guerra con China por la posesión de la península coreana, y se fraguaba la guerra ruso-japonesa (1905); y en Europa, se formaban las alianzas entre potencias que condujeron a la Primera Guerra Mundial. Estos acontecimientos influyeron poderosamente en el geógrafo inglés.¹⁰²

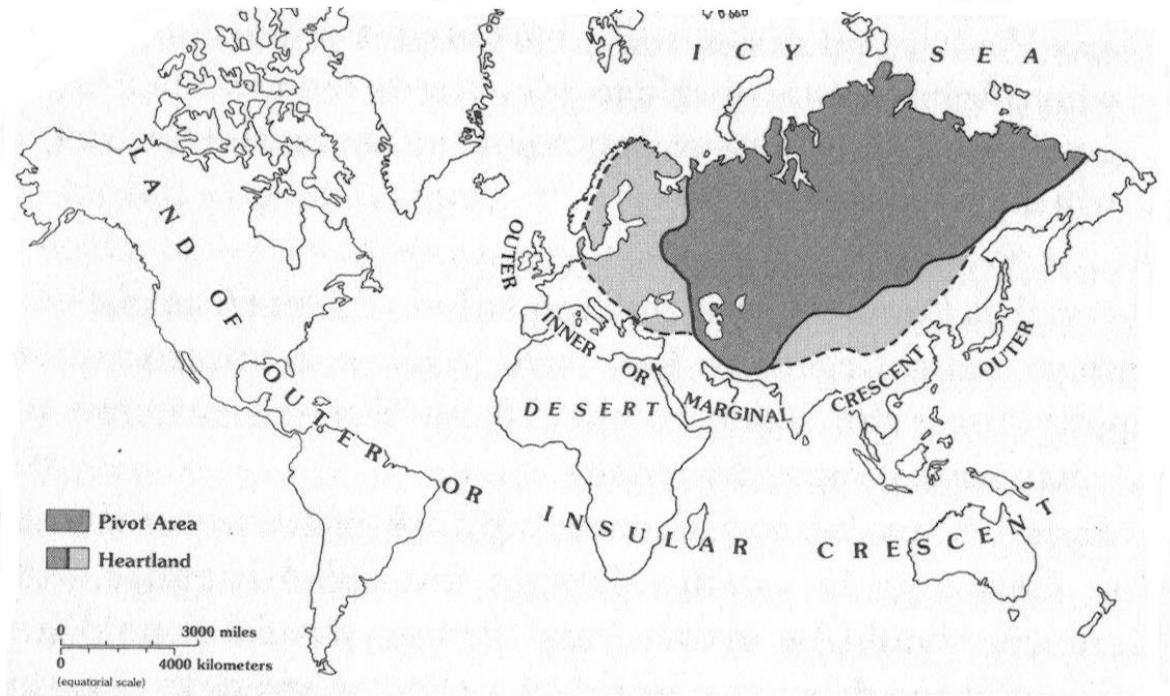
Una segunda presentación de sus ideas, ahora más refinadas de su modelo de 1904, y habiendo atestiguado el reacomodo de las fuerzas

¹⁰¹ *Idem.*

¹⁰² *Ibidem.*, p. 119.

después de la Primera Guerra Mundial, publica su libro *Democratic Ideals and Reality* (1919), en la que sus recomendaciones pretendían consolidar una paz duradera.

MAPA 7. “Pivot Area” (1904) y “Heartland” (1919).



Fuente: B. W. Blouet, *Geopolitics and Globalization in the Twentieth Century* (2001), p. 32.

En *Democratic Ideals and Reality* (1919) Mackinder sostiene que la Gran Guerra fue una prueba de la validez de sus planteamientos de 1904, el *Pivot Area*, ahora renombrado *Heartland*, con algunos ajustes en su extensión, sería el punto central de conflicto en el mundo. El *Heartland* será ocupado –incluso más allá– por la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS) en 1922, convirtiéndose así en la gran potencia terrestre (que teóricamente ya lo era en buena medida desde la época zarista) y centro de la política mundial.

En esta versión el *Heartland* incluye los mares Báltico y Negro, pues los consideró como vulnerables ante un poder marítimo, a los espacios bañados por el Danubio y los territorios de Irán, Pakistán (la parte occidental), Afganistán, el Tibet y Mongolia.

Es en esta obra de 1919 donde Mackinder formula su frase más célebre de su teoría y que, con sus ajustes y actualizaciones, sería

retomada por otros teóricos de la geopolítica durante la segunda parte del siglo XX:

Quien controla Europa controla el *Heartland*;
 Quien controla el *Heartland* controla la *Isla Mundial*,
 Quien controla la *Isla Mundial* controla el mundo.

Europa quedaba así dividida entre las potencias terrestres (Este) y las marítimas (Oeste), y Alemania justamente tendría la ventaja –y al mismo tiempo desventaja- de ocupar el sitio intermedio, de equilibrio o desequilibrio entre ambos flancos de la disputa mundial. Esta situación sería nuevamente el factor que determinaría el futuro de Alemania antes y después de la Segunda Guerra Mundial.

MAPA 8. División de Europa en 1919 según H. J. Mackinder.



Fuente: K. Dodds y D. Atkinson, *Geopolitical tradition*
A century of geopolitical thought (2000), p. 37.

El geógrafo inglés trazó también la “*real Europe*” desde el punto de vista social, con lo que quedaba dividida entre Este y Oeste, distinguidas y opuestas cultural y geopolíticamente una de otra:

To the west, in the ‘Coastland’, a balance now existed between Britain and France, the great powers which had preserved the heritage of ‘real’ European civilization. To the east, on the western fringes of the Heartland, lay Russia and much of Germany, the most likely Eurasian power. Russia’s destiny as an Asian power was sealed but Germany, lying athwart this great divide, was the more problematic and unpredictable power; it looked in two directions at once. The division of Europe meant that Germany could not claim full European credentials and it seemed likely to turn its back on the Atlantic world of the ‘Coastland’. This world spell the end of ‘real Europe’, the collapse of European civilization.¹⁰³

Esta división de Europa anticipó lo que en 1945 habría de suceder, una Europa partida en dos zonas de influencia Este-Oeste del enfrentamiento de la Guerra Fría, con Berlín justo como referente central.

Terminada la guerra, las negociaciones en Versalles de 1919 fueron una caja de resonancia de las ideas de Mackinder en cuanto a la nueva configuración político-territorial de Europa, pues desde entonces se crearon una serie de Estados europeos que separaron los territorios de Alemania y Rusia, tal como lo había sugerido el profesor inglés, lo que garantizaría un equilibrio de poderes en la región:

Los rusos en dos generaciones serán incapaces de resistir la penetración germana, salvo que se erijan algunos estados intermedios del Báltico al mediterráneo sobre la base de los pueblos polacos, bohemios (checos y eslovacos), húngaros, eslavo meridional (servios, croatas, eslovenos), rumano, búlgaro y griego, así como también constituyendo nuevos Estados en las antiguas provincias rusas del Báltico.”¹⁰⁴

Mackinder consideraba que ese equilibrio de poderes facilitaría la creación de un estado formado por Alemania y Rusia, que equilibraría las naciones germana y eslava.¹⁰⁵ Esta idea será, en adelante, una de las más importantes para el desarrollo del pensamiento geopolítico, y será, asimismo, una premisa del pensamiento geopolítico alemán.

¹⁰³ K. Dodds & David Atkinson, *Geopolitical tradition. A century of geopolitical thought*, p. 37.

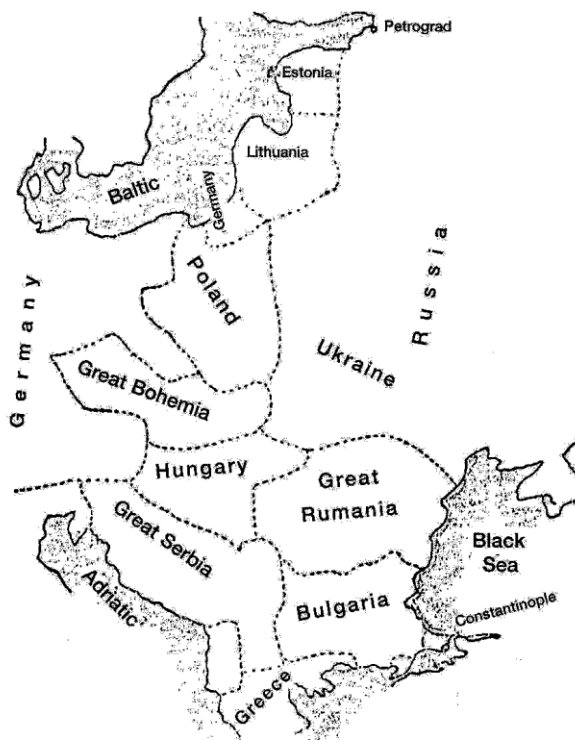
¹⁰⁴ Citado por Gómez-Rueda, *op. cit.*, p. 127.

¹⁰⁵ *Vid:* H. Gómez-Rueda, *Idem*. El Tratado Ribbentrop-Molotov, firmado el 23 de agosto de 1939, representará el *climax* de la tesis mackinderiana.

A la edad de 82 años Halford Mackinder publica en *Foreign Affairs* (1943)¹⁰⁶ una tercera versión de su modelo del *Pivot Area*, en un artículo titulado “The Round World and the Winning of the Peace”, en el que reúne los antecedentes de su teoría y destaca la estrecha relación del conocimiento geográfico, histórico y político.

MAPA 9. Los Estados europeos “buffer” de Mackinder (1919).

Fuente: K. Dodds y D. Atkinson, *Geopolitical tradition. A century of geopolitical thought* (2000), p. 39.



El *Heartland* (como le denominó en esta obra), coincide en gran medida con el territorio de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS), sobre lo que sostiene lo siguiente:

Consideradas todas las cosas, es inevitable la conclusión de que si la Unión Soviética sale de esta guerra como conquistadora de Alemania, debe ser clasificada como la primera potencia terrestre del globo. Además será la potencia situada en la posición estratégica defensiva más ventajosa. El *Heartland* es la mayor fortaleza natural de la Tierra. Por primera vez en la Historia está guarnecida por una fuerza suficiente a la vez en número y en calidad.¹⁰⁷

Mackinder también interpreta la Historia Mundial sobre tres fases caracterizadas principalmente por el dominio de los espacios marítimos y terrestres del mundo, que ya había identificado de manera general en su trabajo de 1904:

La primera de estas fases sería la precolombina, durante la cual las potencias continentales de Asia eran las dominadoras. La fase colombina, en cambio, estaría controlada por las potencias del mar: España, Portugal,

¹⁰⁶ H. J. Mackinder, “The Round World and the Winning of the Peace”, *Foreign Affairs*, Vol. 21, No. 4, USA, July 1943.

¹⁰⁷ Citado por Gómez-Rueda, *op. cit.*, p. 128.

Países bajos y el Reino Unido. Finalmente, Mackinder habla de una incipiente tercera fase poscolombina, que se caracterizaría por una lucha entre las potencias continentales y las marítimas (...) Mackinder interpretaba que se asistía a un cambio de época, la llegada de la fase poscolombina, que se caracterizaba por una clausura de la geografía (...) derivada del total descubrimiento y toma de posesión del planeta. Ante esta constatación, la nueva fase pasaba ineludiblemente por el enfrentamiento entre las grandes potencias imperiales. Debido a la perspectiva de conflicto, Mackinder identificaba un segundo aspecto de trascendencia epocal: la mejora de las comunicaciones terrestres, básicamente gracias al ferrocarril, que cuestionaba la hegemonía de las vías marítimas y, por lo tanto, de la base del poder del imperio británico.¹⁰⁸

CUADRO 1. Historia geopolítica según H. J. Mackinder.

ÉPOCA	DRAMA DOMINANTE	MOBILIDAD DOMINANTE DE PODER	REGIÓN ASCENDENTE Y TIPO DE PODER
Pre-colombina	Invasiones asiáticas sobre Europa	Caballo y camello	El poder terrestre de las estepas asiáticas
Colombina	Expansionismo marítimo europeo	Embarcaciones y transportación marítima	El superpoder de los imperios coloniales europeos
Pos-Colombina	Espacios cerrados y luchas por la eficiencia relativa	Ferrocarriles	El poder terrestre y aquéllos que controlas el <i>heartland</i>

Fuente: G. Ó Tuathail, S. Dalby & P. Routledge, *The Geopolitics Reader*, p. 18.

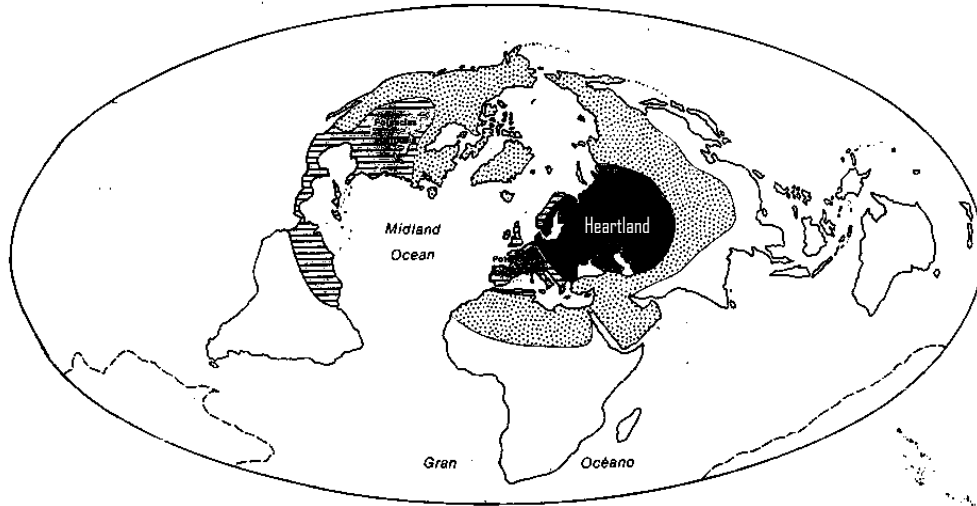
Para Mackinder, la configuración del mundo del siglo XX, con los espacios territoriales ya repartidos entre las potencias europeas, se centraba en los esfuerzos de poder marítimo por poseer el *Heartland*, dominado por el poder terrestre, que a su vez resiste la presión desde los mares;

More significantly, from a British imperial point of view, 'trans-continental railways are now transmuted the conditions of land-power, and nowhere can they have such effect as in the closed heart-land of Euro-Asia'. This is alarming to Mackinder's reading of the interest of the British Empire because it threatens to change the balance of power between landpower (continental Europe, particularly Germany) and seapower (the British Empire) in Eurasia.¹⁰⁹

¹⁰⁸ J. Nogué y J. Vicente Rufí, *op. cit.*, p. 44.

¹⁰⁹ *Ibidem*, p. 117.

MAPA 10. El mundo según H. J. Mackinder (1943).



Fuente: Gérard Chaliand, *Atlas estratégico y geopolítico* (1984), p.22.

La primera guerra mundial sirvió de prueba de los preceptos de John Mackinder formulados en 1904, que anticipó las razones que llevarían al mundo a dos guerras mundiales más: la librada entre 1939 y 1945 y la llamada Guerra Fría que comenzó prácticamente al finalizar la anterior (1947) y que duró 42 años (terminó en 1989). El modelo teórico de Mackinder adelantó, en pocas páginas, la política mundial del siglo XX.

2.2.4 Rudolf Kjellén (1864-1922)

Rudolf Kjellén, nació el 13 de junio de 1864 en la pequeña isla Torsö, Suecia. Ingresó a la Universidad de Uppsala, de la cual obtiene su *Diplom* en 1891, y posteriormente fue profesor de ciencia política en la Universidad de Götetborg.¹¹⁰ En 1901 el juriconsulto publicó su trabajo titulado “La política de la Ciencia” y en 1905 el libro “Las grandes potencias”.¹¹¹ Según Kjellén la conflagración mundial, que inició en 1914 y de fuerte impacto para el politólogo, dio inicio a una nueva era de la humanidad, con los nacionalismos como protagonistas.

¹¹⁰ Robert Steucker sostiene que en 1904 visitó Estados Unidos con sus alumnos, en donde queda impresionado por el territorio estadounidense, y poco después, en una visita a China –y Japón–, se da cuenta del enorme territorio siberiano y del Centro de Asia. A. Rattenbach señala que Kjellén fue profesor de Derecho Político en la Universidad de Gottenburgo (A. Rattenbach, *op. cit.*, p. 53)

¹¹¹ J. Atencio, *Qué es la Geopolítica*, p. 109.

En 1916 publica *Staten som Lifsförm* (El Estado como forma de vida), que al año siguiente fue traducida al alemán (*Der Staat als Lebensform*), obra de enorme trascendencia para lo que será la *Geopolitik* alemana. En 1917, después de terminar su actividad política en el Senado sueco, se incorpora como profesor de la Universidad de Uppsala. Falleció el 14 de noviembre de 1922.

Sobre las ideas de Ratzel, Kjellén desarrolló sobre todo la del Estado, profundizando la identidad de éste como una verdadera forma de vida. En dicha obra, publicada en Estocolmo, Suecia, sostiene lo siguiente:

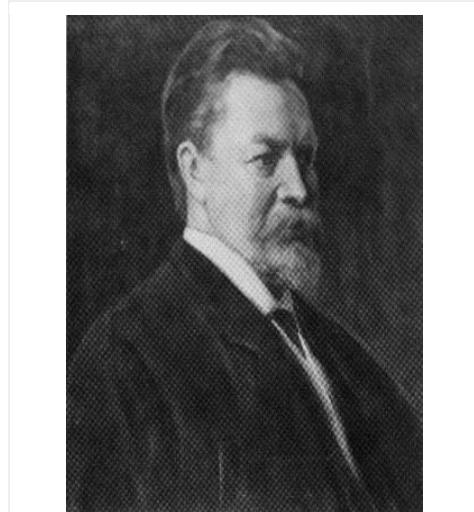


FIGURA 4. Rudolf Kjellén.

Fuente: Wikimedia Commons, "Rudolfk", [en línea], 4 de mayo de 2008, dirección URL: http://es.wikipedia.org/wiki/Rudolf_Kjell%C3%A9n [consultado el 28 de noviembre de 2010]

El Estado no es una aglomeración accidental o artificial de vida humana que se mantiene unida de fórmula por medios legales; está profundamente arraigado en realidades históricas y afectivas, crece orgánicamente, es una entidad del mismo tipo fundamental que el hombre individualmente considerado; en una palabra, es una revelación biológica o un ser viviente.¹¹²

Para el politólogo sueco "...el Estado es un ser vivo; su gobierno es el alma y el cerebro; el imperio es el cuerpo y el pueblo son los miembros..."¹¹³ Con esta premisa, el Estado es un ser viviente con su propia personalidad supra-individual, con historia y su visión política.

Como organismo vivo, los Estados evolucionan bajo ciertas leyes del crecimiento, pero también pueden decaer y debilitarse, por lo que están propensos a ser absorbidos. Los Estados vigorosos crecen a costa de los menos fuertes, más aún si su espacio es limitado, entonces buscarán extenderlo por cualquier medio, ya sea por colonización, negociación o conquista.

Para Kjellén el ímpetu de expansión territorial es tan natural como lo es un organismo vivo. Por ello los Estados estarán en constante lucha para crecer y desarrollarse, siempre a costa de los Estados débiles.

¹¹² Traducida al alemán en Leipzig en 1924 (Vid: J. Nogué y J. Vicente Rufí, *Geopolítica, identidad...*, p. 37, pie de página 6; también Alvaro D'Ors, *La posesión del espacio*, España, Civitas, 1998, p. 29).

¹¹³ J. Nogué y J. V. Rufí, *op. cit.*, p. 37.

El poder para el politólogo sueco es el principal atributo de un Estado, por lo que la fortaleza de un Estado dependerá del poder que acumule. En este sentido Kjellén sostiene que:

el poder es el atributo más importante del Estado y que los estados se elevan porque son poderosos; pueden mantenerse si siguen siendo poderosos. Para él, el poder es más importante que la ley “puesto que ésta sólo puede mantenerse por aquél.”¹¹⁴

Jorge Atencio cita a Kjellén respecto del Estado de la siguiente forma:

Si el Estado estuviera guiado por el razonamiento de la ley, carecería de las reacciones instintivas que poseen todos los demás seres vivientes. Mientras la ley proporciona la moral, elemento racional del Estado, el poder le proporciona el impulso orgánico.¹¹⁵

El Estado tiene, además de su atributo territorial, cuatro componente estructurales: como un hogar, en sus actividades económicas; como un pueblo, en sus características nacionales y raciales; como una comunidad social, en sus distintas clases; y como un gobierno, en su aspecto constitucional y administrativo.¹¹⁶

En la misma obra, Kjellén sostiene que el Estado se compone de cinco órganos¹¹⁷:

1. *Kratopolitik*, que es la organización, gobierno y administración del estado.
2. *Demopolitik*, que es la relación de la población con su forma de organización política.
3. *Sociopolitik*, es la organización de la sociedad dentro del estado.
4. *Oekopolitik*, que son los procesos económicos del Estado.
5. *Geopolitik*¹¹⁸, que es el desarrollo de la vida política de los pueblos y los Estados sobre los factores geográficos.

¹¹⁴ J. Atencio, *op. cit.*, p. 111.

¹¹⁵ Citado por J. Atencio, *op. cit.*, p. 111.

¹¹⁶ De una referencia de J. Atencio, *op. cit.*, p. 110.

¹¹⁷ Vid: J. Atencio, *op. cit.*, p. 110; M. I. Glassner, *Political Geography*, p. 224. Según Justo Briano, Kjellén definió a la *Geopolitik* como “...el estudio de la influencia de los factores geográficos en el más amplio sentido sobre el desarrollo de la vida política de los pueblos y Estados.” (J. Briano, *Geopolítica y geoestrategia americana*, pp. 132 y 30).

Kjellén sostuvo que la fuerza de un Estado es función del nivel de armonía en que estén relacionados estos cinco aspectos de la vida, y que “el Estado no se ocupa de sus varias actividades (educación, obra social, etc.), con propósitos éticos o por el interés de sus ciudadanos, sino en su propio beneficio para fortalecerse interior y exteriormente, para tener poder”¹¹⁹

La fortaleza de un Estado poderoso está en la extensión de su territorio, pero a esto habrá que añadirle su cohesión nacional y su capacidad de integración de su territorio. Para ello Kjellén destaca que un Estado sólido deberá ser étnica y lingüísticamente homogéneo.¹²⁰

Kjellén atribuye al Estado la función primordial de satisfacer las necesidades de la población, y de carecer de dichos insumos en su propio territorio, éstos deberán abastecerse desde el exterior:

El Estado es el hogar de sus ciudadanos. En él deben tratar de satisfacer todas sus necesidades materiales, y el país debe estar organizado con el fin de servir a este propósito. Sin embargo, a veces las necesidades de la población superan al Estado, entonces debe tratar de satisfacerlas de otra forma, fuera de sus límites.¹²¹

Rudolf Kjellén formula algunas leyes sobre las que debe guiarse el Estado¹²²:

1. Ley de cobertura de sus propias necesidades, como impulso hacia el desarrollo, hacia la expansión.
2. Ley de existencia de partes vitales del imperio y de arterias de tráfico.
3. Ley de individualización geográfica del imperio, que induce a definir interiormente un territorio natural y a buscar, exteriormente, fronteras naturales.

¹¹⁸ En un artículo publicado en 1899 en la revista sueca “Ymer”, Kjellén ya había usado esta palabra (comentado por J. Atencio, *op. cit.*, p. 109). Michael Heffernan confirma este dato en su trabajo “Fin de siècle, fin du monde? On the origins of European geopolitic, 1890-1920” en K. Dodds & D. Atkinson, *Geopolitical Traditions. A century of geopolitical thought*, pp. 27-28.

¹¹⁹ Citado por J. Atencio, *op. cit.*, pp. 110-111.

¹²⁰ Vid: Robert Steuckers, “Rudolf Kjellén (1862-1922)”, [en línea], dirección URL: <http://foster.20megsfree.com/522.htm> [consultado el 23 de julio de 2010]

¹²¹ Citado por Laura Muñoz, *Geopolítica, seguridad nacional y política exterior*, México, Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, e Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2001, p. 25 (pie de pág. 12).

¹²² J. Nogué y J. Vicente Ruffí, *op. cit.*, p. 38.

4. Ley de expresión hacia el mar por parte de los Estados continentales.
5. Ley de tendencia a la autarquía; el territorio natural ha de ser lo que permita conseguirlo”.

Kjellén veía a Europa como un superestado controlado por Alemania, y el *lebensraum* kjelleniano contiene un determinismo extremo pangermánico: “...avalado por las virtudes culturales, raciales y militares de Alemania, una nación todavía inmadura, puesto que no habría llegado a conseguir su espacio vital. Este *lebensraum* kjelleniano es un triángulo con vértice en el Báltico, Suiza y el Bósforo, una *Mitteleuropa* realmente en sentido laxo o, si se quiere, la unión de la espina dorsal del germanismo: el Danubio y el Rhin...”¹²³

El concepto de autarquía económica es fundamental en el pensamiento de Kjellén; el Estado como organismo biológico busca asegurar su abastecimiento de los insumos básicos para satisfacer sus necesidades materiales a partir de su propio territorio, a través de una producción y consumo equilibrados y perfectamente engranados; esto le permite ser autosuficiente dentro de sus propios límites y no depender del exterior.¹²⁴ Sin embargo, de escasear dichos insumos, el Estado tiende a abastecerse del exterior para garantizar su autoconservación.¹²⁵

La noción de autarquía económica fue llevada a la práctica por Bismarck en su política proteccionista para la unidad del imperio alemán durante los años 70 del siglo XIX,¹²⁶ como mecanismo para enfrentar el aislamiento (encierro) comercial y de abastecimiento de recursos básicos que sufría Alemania desde su integración como Estado y que amenazaba su existencia.

1.3.5 Karl Haushofer (1869-1946)

General alemán y profesor de Geografía Política, nació el 27 de agosto de 1869 en Bavaria¹²⁷ en el seno de una familia de tradición militar. Ingresó al ejército a principios del siglo XX.¹²⁸ En 1908 fue

¹²³ *Ídem.*

¹²⁴ A. Rattenbach, *op. cit.*, p. 57.

¹²⁵ *Ibidem.*, p. 55.

¹²⁶ M. Heffernan, *op. cit.*, p. 29.

¹²⁷ J. Nogué y J. V. Ruffí, *op. cit.*, p. 39.

¹²⁸ A. Dorpalen, *op. cit.*, p. 16.

enviado a Japón para conocer la armada japonesa, y aprovechó la ocasión para conocer India, Burma, Corea y China.¹²⁹

En 1912 regresa a Alemania y publica dos obras sobre Japón y el Pacífico.¹³⁰ Antes del estallido de la guerra obtiene su Doctorado en Geografía¹³¹ en la Universidad de Múnich con una tesis sobre la influencia alemana en el desarrollo del Estado japonés (que fue en verdad significativo). Durante la Primera Guerra Mundial comandó una brigada de artillería con el rango de Mayor-General. Se retira del ejército en 1919 a la edad de 50 años.¹³²

En el verano de 1919 se incorporó como profesor de Geografía Política en la Universidad de Múnich,¹³³ convirtiéndose en adelante en el lugar de reflexión y desarrollo de su pensamiento. Sobre los planteamientos de Friedrich Ratzel y otros geógrafos, politólogos y filósofos alemanes, así como los de Alfred Thayer Mahan, Rudolf Kjellén y Halford Mackinder, Karl Haushofer construye la *Geopolitik*.¹³⁴

Es considerado como el creador de la Geopolítica al servicio de la conducción política del Estado. Desarrolló y amplió los conceptos sobre la vida política y gobierno de los Estados de Kjellén, y sobre las relaciones del *Heartland* de Mackinder y Europa central, reunidas en



FIGURA 5. Karl Ernst Haushofer.
Fuente: Wikimedia Commons, "Karl Haushofer", [en línea], 15 de mayo de 2008, dirección URL: <http://global.britannica.com/EBchecked/topic/257130/Karl-Haushofer> [consultado el 30 de diciembre 2010]

¹²⁹ A. Rattenbach, *op. cit.*, p. 83.

¹³⁰ A. Dorpalen, *ídem*.

¹³¹ M. I. Glassner y H. J. de Blij, *Systematic Political Geography*, Great Britain, John Wiley & Sons, 1988, 4th edition, p. 268. Joseph. Roucek, en su trabajo "Political Geography and Geopolitics" (1946), sostiene que Haushofer recibió en 1914 el grado de doctor en geografía, geología e historia con honores (Joseph Roucek, "Political Geography and Geopolitics", [en línea], en J. S. Roucek (edited by), *Twentieth Century Political Thought*, USA, Philosophical Library, p. 321, dirección URL: <https://archive.org/stream/twentiethcentury031757mbp#page/n27/mode/2up> [consultado el 14 de abril de 2013])

¹³² G. Ó Tuathail, Simon Dalby and Paul Routledge, *The geopolitics reader*, p. 19.

¹³³ *Ibidem*, p. 20.

¹³⁴ La *Geopolitik* refiere al conjunto de planteamientos teóricos y/o conceptuales formulados por el profesor alemán, en su lengua y para su Estado. Sin embargo, y como se ha comentado anteriormente, si bien Haushofer imprime a su modelo geopolítico su percepción en sus circunstancias espaciales y temporales, sus formulaciones, que integran los planteamientos de sus predecesores (que en esta investigación denomino "clásicos" por representar las bases teórico-conceptuales), estructuró, organizó y dotó de contenido epistemológico a este campo de estudio durante su vida académica en Múnich.

su obra “Geopolítica del Océano Pacífico. Estudio sobre las relaciones de la Geografía y la Historia”, publicada en 1924.¹³⁵

Para Haushofer la Doctrina Monroe y el Destino Manifiesto son antecedentes de la perspectiva determinista al vincular el territorio, la vecindad territorial y los procesos políticos a la Política Exterior de Estados Unidos. Haushofer considera a James Monroe como “el primer geopolítico”¹³⁶ y la doctrina Monroe como el primer esquema de geopolítica¹³⁷.

El profesor alemán aceptó la idea de Ratzel de que el Estado-nación es análogo a un organismo biológico¹³⁸ y desarrolló el concepto de *Lebensraum* como el concepto fundamental de su pensamiento¹³⁹. Después de que, en 1926, Hans Grimm publicara su libro *Volk ohne Raum* (Pueblo sin espacio), en el que describe la lucha de un pobladores alemanes en el Sureste de África contra el Imperio británico, se popularizó el concepto de *Lebensraum* de Haushofer.¹⁴⁰

También de Kjellén, desarrolla la relación indisociable entre territorio y raza, que la escuela nazi convertiría en <<suelo y sangre>>; “...era debido a esta idea que considerase las migraciones y la urbanización como perniciosas para el país y las personas, puesto que <<es posible que hagan la vida más fácil pero no mejor>>...”¹⁴¹

Del politólogo sueco profundiza las ideas referentes al presente y futuro de Alemania. Influenciado por las ideas de Mackinder, Haushofer sostuvo que el *Heartland* europeo -de los Montes Urales al Río Rhin- había de ser dominado por algún Estado-nación que controlara la *World Island* de Eurasia y con ello el mundo entero.¹⁴²

Su esfuerzo principal fue la institucionalización y uso de la geopolítica como instrumento dinámico para diseñar y ejercer la política.¹⁴³ Dirigió el *Institut für Geopolitik* de la Universidad de Munich,¹⁴⁴ y junto con Erich Obst, en diciembre de 1924 publicaron el

¹³⁵ J. Briano, *op. cit.*, p. 33.

¹³⁶ Graciela Uribe, *Geografía Política. Verdades y falacias de fin de milenio*, México, Editorial Nuestro Tiempo, 1996, p. 141.

¹³⁷ J. Vivó, *La Geopolítica*, México, El Colegio de México, 1943, p. 19.

¹³⁸ P. Slowe, *Geography and Power*, pp. 21-22.

¹³⁹ J. Nogué y J. Vicente Rufí, *op. cit.*, p. 39.

¹⁴⁰ A. Dorpalen, *op. cit.*, p. 17.

¹⁴¹ J. Nogué y J. Vicente Rufí, *Idem*.

¹⁴² *Idem*.

¹⁴³ *Idem*.

¹⁴⁴ A. Rattenbach sostiene que el Instituto fue fundado en 1933 por Haushofer, después del ascenso de Hitler al Gobierno alemán, y que en él “condensó en poco tiempo el mayor conocimiento informativo y estadístico de todo el mundo...” (A. Rattenbach, *op. cit.*, p. 83). Graciela Uribe, por su parte, sostiene que el Instituto tenía la

primer número de la revista *Zeitschrift für Geopolitik* dedicada a la discusión de las cuestiones geopolíticas.

A través del Instituto y de la Revista, Haushofer fomenta el concepto ratzeliano de *Raumsinn* y con ello hacer penetrar en la población alemana la noción básica del *Lebensraum*.¹⁴⁵ Por las aulas del Instituto de Geopolítica pasaron políticos, diplomáticos, periodistas y profesores nazis para escuchar y aprender sobre los conceptos y sus métodos de trabajo del general y profesor alemán.¹⁴⁶

En 1927 Haushofer escribió *Grenzen*, en la que elaboró su doctrina que podría resumirse en los siguientes puntos:

- Las líneas exactas, como límites, dan lugar a injusticias al mezclar y separar la población de las zonas fronterizas.
- La flexibilidad de los límites permite satisfacer las “necesidades” de espacio y su defensa por los Estados en crecimiento.
- Los límites políticos carecen de dinamismo; este dinamismo permite ampliarlos, incluyendo regiones que por razones raciales, lingüísticas o culturales pertenecen a un Estado distinto del que las posee.

En estos casos, se justifica la “corrección” de los límites políticos. También, por razones de defensa, es preciso agregar el concepto de límites “militares”, los cuales deben situarse más allá del límite cultural, a fin de proteger a la nación, mediante la distancia, del alcance de las armas de los probables enemigos.”¹⁴⁷

Joan Nogué y Joan Vicente Rufí refieren otras obras del general alemán de la siguiente manera:

Sus obras, como *El desarrollo geopolítico del imperio japonés* (1921) o la *Geopolítica de las panregiones* (1931), están muy marcadas, evidentemente, por los avatares de Alemania, especialmente a partir de la finalización de la Gran Guerra (1918). El Tratado de Versalles es para el Instituto de Geopolítica el principal objetivo de controversia y el modelo territorial que establece y la institución que lo avala, la Sociedad de las Naciones, serán sus primeros adversarios. La misma existencia de la Sociedad supone una afrenta a su concepción del Estado, en la medida que significa la

finalidad de formular una estrategia de poder mundial que revirtiera los resultados de la Primera Guerra Mundial. (G. Uribe, *Geografía política: verdades y falacias de fin de milenio*, p. 138).

¹⁴⁵ J. Nogué y J. Vicente Rufí, *op. cit.*, p. 40.

¹⁴⁶ A. Dorpalen, *op. cit.*, p. 17.

¹⁴⁷ Citado por J. Atencio, *op. cit.*, pp. 234-235.

consolidación de un statu quo del sistema internacional contrario a la idea de unas naciones que para vivir necesitan mantener siempre el dinamismo territorial, una ambición de crecimiento; renunciar a crecer, para Haushofer, es un síntoma de decadencia y de destino hacia la subsidiariedad. En definitiva, Haushofer refuerza el discurso de unificación de pueblo, lengua y cultura, y lo entiende como una obligación de cualquier Estado o, con más precisión, del Estado alemán.¹⁴⁸

Finalmente, y uno de sus más importantes aportes a la geopolítica, Haushofer propone un modelo del mundo dividido en tres grandes panregiones:

En la geopolítica alemana se distinguían tres grandes panregiones [más que simples bloques económicos] que constituían una nueva división territorial del mundo (...), cuyos núcleos eran Alemania, Japón y Estados Unidos. Esta es una organización geográfica interesante, porque supone la disposición de enormes regiones funcionales en torno a los tres Estados principales, que cortan transversalmente zonas ricas en recursos naturales las cuales se extienden latitudinalmente en la Tierra. Por consiguiente, todas las panregiones tendrían una parte de la zona ártica, otra de la zona templada y otra de la zona tropical y, en tanto que unidades económico-políticas, constituían tres regiones con una gran capacidad para alcanzar la autarquía. Si las cosas se hubieran desarrollado de este modo, este modelo geopolítico del mundo hubiera dado origen a tres sistemas mundiales distintos, cada uno de los cuales tendría su propio centro (Europa, Japón y Angloamérica) y periferia (África y la India, el este y sudeste asiático y Latinoamérica, respectivamente).¹⁴⁹

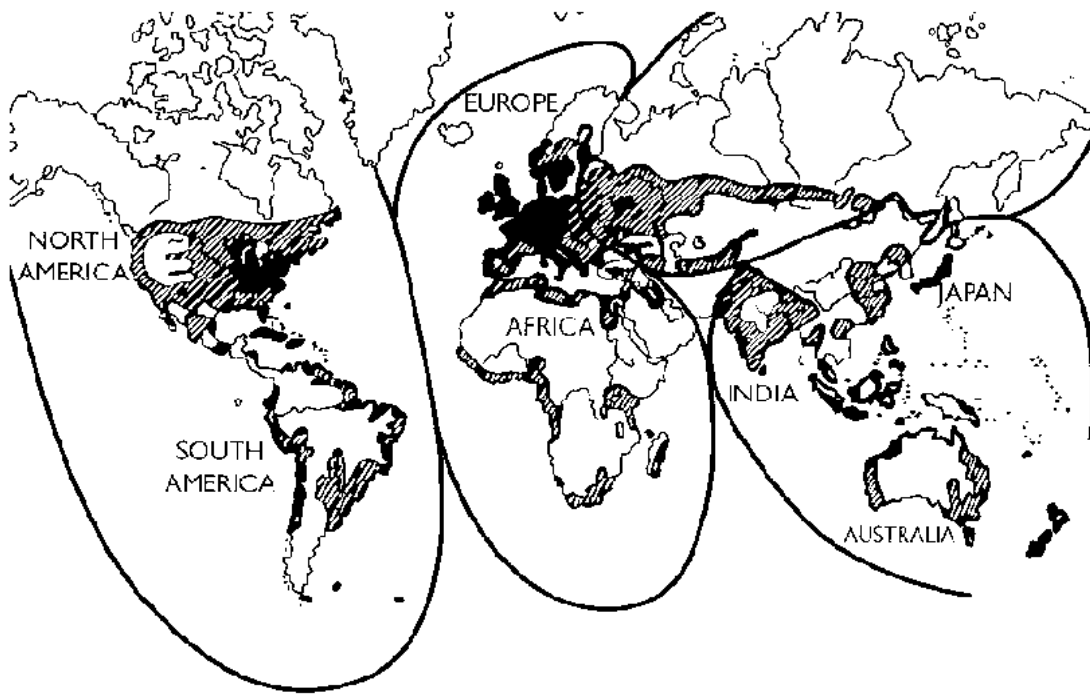
Con Haushofer se cierra la etapa clásica de la Geopolítica, en la que se establecen sus cimientos conceptuales y teóricos. En su cercanía con el Partido Nacionalsocialista, el pensamiento geopolítico de Haushofer adquiere su dimensión práctica pero que, en manos de quienes utilizaron sus principios rectores para fines aplicativos específicos, desvirtuó su esencia como campo de estudios. Pero el rompimiento por parte de Alemania nazi del pacto Ribbentrop-Molotov (23 de agosto de 1939), representa el momento en que el III Reich se aleja de los fundamentos geopolíticos, e inicia, desde el punto de vista geopolítico, su derrumbe, que a unos cuantos kilómetros de Moscú el “general” invierno ruso y la resistencia moscovita se encargaron de hacer cumplir.

¹⁴⁸ J. Nogué y V. Rufí, *op. cit.*, pp. 39-40. Otros trabajos de Haushofer son: *La importancia geográfica y política de las fronteras* (1927), *Geoestrategia* (1932), *Poder y mundo* (1934) y *Política mundial de hoy* (1934) (Vid: A. Rattenbach, *op. cit.*, p. 83).

¹⁴⁹ Peter Taylor y Colin Flint, *Geografía Política. Economía mundo, estado-nación y localidad*, España, Editorial Trama, 2ª edición corregida y aumentada, 2002, p. 62.

Por sus vínculos con los dirigentes nazis, Haushofer fue objeto de fuertes críticas y acusaciones desde Estados Unidos, desacreditando y deplorando a la *Geopolitik*, calificándola como pseudociencia nazi.¹⁵⁰

MAPA 11. Modelo de panregiones de Haushofer.



Fuente: J. Agnew, *Making political geography* (2002), p. 50.

Pero a Haushofer debe reconocérsele, en principio, haber sido el padre de esta nueva área epistemológica, pues mediante sus diversos trabajos publicados y su labor docente edificó, sintetizó y divulgó la *Geopolitik*. El uso que el régimen nazi hizo de los fundamentos geopolíticos de Haushofer es “harina de otro costal”. De hecho, y como colofón de este planteamiento, podemos afirmar que la *Geopolitik* nazi es la primera doctrina de la Geopolítica. Esto parte de la idea de que la *Geopolitik* tiene raíces y fundamentos epistemológicos propios, que le dan una estructura disciplinar como campo de estudio, muchos de los cuales fueron formulados por el profesor alemán. Por ello, las críticas, desprecios y descréditos que muchos autores alrededor del mundo denostaron en contra del general alemán, tienen

¹⁵⁰ El geógrafo Isaiah Bowman tuvo un gran peso en la estigmatización de la *Geopolitik* como pseudociencia nazi, así como los medios impresos estadounidenses. Esta visión de la *Geopolitik* también tuvo efectos en otras latitudes, en particular en América Latina.

sus orígenes en la campaña emprendida en Estados Unidos desde 1941, culpándolo de ser el líder de 1000 científicos nazis, lo que se intensificó después de la derrota nazi. Algunos autores alemanes (principalmente geógrafos), fueron emigrados a Estados Unidos precisamente para desentrañar el pensamiento haushoferiano, en elementos de análisis con la finalidad de entender el proyecto nazi de dominación mundial desde sus fundamentos filosóficos, y contrarrestar sus efectos.

A favor de la trascendencia de la *Geopolitik* como campo de estudio, de carácter científico para Haushofer, el general Augusto Pinochet (1968) sostuvo lo siguiente:

La escuela alemana tuvo al final de la Segunda Guerra Mundial un franco repudio de los aliados; sin embargo, después de más de 20 años se observa que muchos de los estudios realizados se están cumpliendo.¹⁵¹

¹⁵¹ Citado por A. Cavalla en su capítulo “La Geopolítica, parte integrante del fascismo de Pinochet”, en A. Cavalla *et al.*, *La Geopolítica y el fascismo dependiente*, México, Casa de Chile en México, 1977, p. 208 (pie de pág. 35).

Bibliografía

- Agnew, John, *Making political geography (Human Geography in the Making)*. Oxford University Press. USA. September 2002. 256 pp.
- Aguilar R., Guillermo y Omar Moncada (compiladores), *La Geografía Humana en México: institucionalización y desarrollo recientes*. Ediciones Científicas Universitarias. UNAM-FCE. México, D.F. Octubre de 1994. 212 pp.
- Ancel, Jacques, *Géopolitique*. Libraires Delagrave. París, France. 1936. 120 pp.
- Atencio, Jorge, *Qué es Geopolítica*. Pleamar. Buenos Aires, Argentina. 1965. 383 pp.
- Barber, Peter, *El gran libro de los mapas*. España. Paidós. 2006. 360 pp.
- Briano, Justo, *Geopolítica y Geoestrategia Americana*. Pleamar. Buenos Aires, Argentina. 1966. 338 p.
- Brown, E. H. (compilador), *Geografía. Pasado y futuro*. Fondo de Cultura Económica, 1ª edición en español. México. 14 de mayo de 1985. 424 pp.
- Blouet, Brian, *Geopolitics and Globalization in the Twentieth Century*. Reaktion Books U.K. Great Britain. 2001. 204 pp.
- Capel, Horacio y Luis Urteaga, *Las nuevas geografías*. Aula Abierta Salvat. 3ª reimpresión. Noviembre de 1984. Madrid, España.
- Capel Saez, Horacio, *Filosofía y ciencia en la geografía contemporánea: una introducción a la geografía*. Barcanova. Barcelona, España. 1988. 514 pp.
- Cavalla Rojas, Antonio, Jorge Chateaux y Revista "Principios", *La Geopolítica y el fascismo dependiente*, Casa de Chile en México. México. Enero de 1978. 220 pp.
- Cavalla Rojas, Antonio, *Geopolítica y seguridad nacional en América*. Coordinación de Humanidades, UNAM. México. 1979. 473 pp.
- Célerier, Pierre, *Geopolítica y geoestrategia*. Editorial Pleamar, Buenos Aires, Argentina. 10 de marzo de 1983. 106 pp.
- Clark, Ronald W., "Mapas y mediciones geográficas", pp. 15-38, en Salvat, *El hombre y la tierra*, Salvat Editores y Alianza Editorial. España. 1971. 130 pp.
- Claval, Paul, *La nueva geografía*. Oikos-tau. Barcelona, España. 1979. 139 pp.

- Claval, Paul, *Geografía Humana y Economía Contemporánea*. Akal. España. 1987. 456 pp.
- Claval, Paul, *Histoire de la Géographie*. Presses Universitaires de France. Deuxième édition corrigée. Juin 1996. Paris, France. 127 pp.
- Claval, Paul “The coherence of Political Geography Perspectives on its past evolution and its future relevance”, en Peter Taylor y John House, *Political Geography: Recent Advances and Future Directions*, Rowman & Littlefield, Great Britain, 1984, 432 pp.
- Chaliand, Gérard y Jean-Pierre Rageau, *Atlas estratégico; geopolítica de las relaciones de fuerza en el mundo*. Madrid, España. Alianza, 1984. 223 pp.
- D’Ors, Alvaro, *La posesión del espacio*. Editorial Civitas. Madrid. 1998. 77 pp.
- De Blij, H. J. y Peter O. Müller, *Concepts and Regions in Geography*. Second Edition. Wiley & Sons Inc. USA. 2004. 395 pp.
- Demko, George J. and William B. Wood, *Reordering the World. Geopolitical Perspectives on the Twenty-first Century*.
- Deneux, Jean-François, *Histoire de la pensée géographique*. Belin. Atouts Géographie. France. 2006. 255 pp.
- Dodds, Klaus & David Atkinson (editors), *Geopolitical tradition. A century of geopolitical thought*. Routledge. London, Great Britain. 2000. 416 pp.
- Dorpalen, Andreas, *The world of General Haushofer: geopolitic in action*. Ferrar & Rinrhart. New York, USA and Toronto, Canada. 1942. 337 pp.
- Hennig, Richard & Leo Körholz, *Introducción a la geopolítica*. Buenos Aires, Argentina. Pleamar. 1977. 281 pp.
- Kretschmer, Konrad, *Historia de la geografía*. Labor. Barcelona. 1942. 201 pp.
- Faringdon, Huges, *Strategy Geography. NATO, the Warsaw Pact and the Superpowers*. Second Edition. Routledge. New York, USA. January 1989. 435 pp.
- Flint, Colin, *Introduction to Geopolitics*. Routledge. New York, USA. 2006. 237 pp.
- Focher Hauke, Gustavo, *Introducción a la Historia de la Geografía*. Universidad Nacional de Tucumán, Argentina. 1953. 128 pp.

- García Ballesteros, Aurora (coordinadora), *Teoría y práctica de la Geografía*. Alhambra Universidad. España. 1986. 372 pp.
- Gasca Zamora, José, *Geografía regional. La región, la regionalización y el desarrollo regional en México*. Instituto de Geografía, UNAM. Marzo de 2009. México. 161 pp.
- Glassner, Martin Ira and Ham De Blij, *Systematic political geography*. John Wiley & Sons. 4th edition. Great Britain. Nov. 9, 1988. 618 pp.
- Glassner, Martin Ira, *Political geography*. John Wiley & Sons. USA. 1993. 656 pp.
- Glassner, Martin Ira, *Geografía Política. Estado, Imperialismo, Colonización y descolonización*. 2ª edición. Editorial Docencia. 04 de febrero de 2000. Buenos Aires, Argentina. 496 pp.
- Gómez, Mendoza, J., et. al., *El pensamiento geográfico. Estudio interpretativo y antología de textos (De Humboldt a las tendencias radicales)*. Madrid, España. 1982. 539 pp.
- Gómez-Rueda, Héctor O., *Teoría y doctrina de la Geopolítica*. Astrea. Buenos Aires, Argentina. 1987. 327 pp.
- Gould, Stephen Jay, *La falsa medida del hombre*, Tercera edición en Biblioteca de Bolsillo, Crítica. Barcelona, España. 399 pp.
- Hartshorne, Richard, “El concepto de geografía como ciencia del espacio: de Kant y Humboldt a Hettner”. *Documents d'Anàlisi Geogràfica* **18**. 1991. pp. 31-54.
- Jones, Martin, Rhys Jones and Michael Woods, *An introduction to Political geography. Space, place and politics*. Routledge. Great Britain. 2004. 202 pp.
- Kapuscinski, Ryszard, *El Imperio*. Anagrama. 4ª edición. Barcelona, España. Febrero de 2002. 357 pp.
- Kretschmer, Konrad, *Historia de la Geografía*. Editorial Labor. 3ª edición revisada. Barcelona, España. 1942. 201 pp.
- Lacoste, Yves. *La geografía: un arma para la guerra*. Editorial Anagrama. Barcelona, España. 1977. 156 pp.
- Lacoste, Yves, *Paysages politiques. Braudel, Gracq, Reclus*. Le livre de Poche. Librairie Générale Française. 1990. Paris, France. 284 pp.
- Lacoste, Yves, *Dictionnaire de Géopolitique*. Flammarion. Paris, France. 1995.
- Mellor, Roy E. H., *Nation, State and Territory. A Political Geography*. Routledge. Great Britain. 1989. 218 pp.

- Moraes, Antonio Carlos Robert, *Geografía. Pequena História Crítica*. Nona edição. Editora Hucitec. São Paulo, Brasil. 1990. 138 pp.
- Muir, Richard, *Political Geography. A new introduction. Sous la direction de Yves Lacoste*. John Wiley & Sons, Inc. New York, USA & Toronto, Canada. Printed in Hong Kong. 1997. 316 pp.
- Muñoz, Laura, *Geopolítica, seguridad nacional y política exterior. México y El Caribe en el siglo XIX*. Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, e Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. México. Febrero de 2001. 194 pp.
- Nogué Font, Joan y Joan Vicente Ruffí, *Geopolítica, identidad y globalización*. Ariel. España. Septiembre de 2001. 247 pp.
- Norris, Robert E. & L. Lloyd Haring, *Political Geography*. Bell and Howell Company. USA. 1980. 316 pp.
- Ó Tuathail, Gearóid, Simon Dalby & Paul Routledge (editors), *The Geopolitics Reader*. Routledge. Great Britain. 1998. 327 pp.
- Ó Tuathail, Gearóid, *Critical geopolitics: the politics of writing global space*. London. Routledge. 1996.
- Ó Tuathail, Gearóid and Simon Dalby, *Rethinking geopolitics*. Routledge. Great Britain. 1998. 333 pp.
- Ortega Valcárcel, José, *Los horizontes de la geografía. Teoría de la Geografía*. Ariel. España. Febrero de 2000. 604 pp.
- Philipponneu, Michel, *Geografía Aplicada*. Ariel. 1ª edición en español. Barcelona, España. Enero de 2001. 320 pp.
- Randles, W. G. L., *De la Tierra plana al globo terrestre. Una rápida mutación epistemológica 1480-1520*. 1ª. Edición en español. Fondo de Cultura Económica. Febrero de 1990. México D. F. 190 pp.
- Rattenbach, Augusto B., *Antología Geopolítica*. Editorial Pleamar. Buenos Aires, Argentina. Diciembre de 1985. 190 pp.
- Slowe, Peter, *Geography and political power: the geography of nations and states*. Routledge. New York, USA and London, GB. 1990. 210 pp.
- Spykman, Nicholas John, *The Geography of the Peace*. Harcourt, Brace and Company. USA. 1944. 66 pp.
- Slowe, Peter, *Geography and Political Power*, Routledge. Great Britain. 1989. 272 pp.

- Stone, Norman, *La Europa transformada 1878-1919*. Ed. Siglo XXI. 2ª edición en español. México D.F. 29 de marzo de 1985. 506 pp.
- Taylor, Peter, *Political Geography*. 3rd edition. Longman Scientific & Technical. Malaya. 1993. 360 pp.
- Taylor, Peter J. y Colin Flint, *Geografía Política. Economía-mundo, Estado-nación y localidad*. 4ª edición. Trama Editorial. Madrid, España. 21 de mayo de 2002. 447 pp.
- Taylor, Peter y John House, *Political Geography: Recent Advances and Future Directions*, Rowman & Littlefield, Great Britain, 1984
- Terán, Manuel de, *Introducción a la geopolítica y las grandes potencias mundiales*, Ediciones Atlas. Madrid, España. 1951. 203 pp.
- Unwin, Tim, *El lugar de la geografía*. Cátedra. Madrid, España. 1995. 342 pp.
- Uribe Ortega, Graciela, *Geografía política: verdades y falacias de fin de milenio*. Editorial Nuestro Tiempo. México. 1996. 319 pp.
- Vicens-Vives, Jaume. *Geopolítica*. 2ª edición (1956), reimpresión (1961). Barcelona, España. Editorial Vicens-Vives. 242 pp.
- Vivó, Jorge A., *La Geopolítica*. El Colegio de México. México. 1943. 90 pp.
- Weigert, Hans W., *Geopolítica. Generales y geógrafos*. 1ª edición en español. Fondo de Cultura Económica. 12 de junio de 1943. 275 pp.
- Zorgbibe, Charles, *Historia de las relaciones internacionales. I De la Europa de Bismarck hasta el final de la Segunda Guerra Mundial*, Alianza Universidad. Madrid, España. 1997. 693 pp.

Cibergrafía

- Encyclopaedia Britannica, “Mahan, Alfred Thayer”, dirección URL: <http://www.britannica.com/EBchecked/media/12781/Alfred-Thayer-Mahan-1897>, Encyclopædia Britannica, Inc., 2014 [consultado el 14 de noviembre de 2013]
- Mackinder, Halford John, “The Geographical pivot of History”, *The Geographical Journal*, Vol. XXIII, No. 4, abril de 1904, Estados Unidos, dirección URL: <http://intersci.ss.uci.edu/wiki/eBooks/Articles/1904%20HEARLAND%20THEORY%20HALFORD%20MACKINDER.pdf> [consultado el 15 de agosto de 2010]

- Mackinder, Halford John, “The Round World and the Winning of the Peace”, *Foreign Affairs*, Vol. 21, No. 4, Julio de 1943, Estados Unidos, pp. 595-605, dirección URL: <http://www.ic.ucsc.edu/~rlipsch/Pol177/Round%20World.pdf> [consultado el 12 de agosto de 2010].
- Moraes, Antonio Carlos Robert, *Geografia. Pequena História Crítica*, Argentina, Geountref-Eduntref, 2006, 122 pp., dirección URL: <http://geoenlaescuela.blogspot.mx/2012/06/moraes-geografia-pequena-historia.html> [consultado el 12 de julio de 2014]
- Roucek, Joseph S. (editor), *Twentieth Century Political Thought*, Philosophical Library, USA, 657 pp., dirección URL: <https://archive.org/stream/twentiethcentury031757mbp#page/n27/mode/2up> [consultado el 14 de abril de 2014]
- Steuckers, Robert, “Rudolf Kjéllen (1862-1922)”, [en blog], s/lugar de edición, s/p, dirección URL: <http://foster.20megsfree.com/522.htm> [consultado el 23 de julio de 2010]
- Wikimedia Commons, “Mappa di Eratostene”, 24 de junio de 2007, dirección URL: http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Mappa_di_Eratostene.jpg [consultado el 23 de noviembre de 2010]
- Wikimedia Commons, “World of Ptolemy as shown by Johannes de Armsrhein - Ulm 1482”, 08 de julio de 2006, dirección URL: http://commons.wikimedia.org/wiki/File:World_of_Ptolemy_as_shown_by_Johannes_de_Armsrhein_-_Ulm_1482.png [consultado el 23 de noviembre de 2010]
- Wikimedia Commons, “Friedrich Ratzel”, 14 de octubre de 2005, http://en.wikipedia.org/wiki/Friedrich_Ratzel [consultado el 18 de Julio de 2009]
- Wikimedia Commons, “Portrait of Sir Halford John Mackinder”, 18 de febrero de 2014, dirección URL: http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Portrait_of_Sir_Halford_John_Mackinder.jpg [consultado el 24 de abril de 2014]
- Wikimedia Commons, “Rudolfk”, 4 de mayo de 2008, dirección URL: http://es.wikipedia.org/wiki/Rudolf_Kjell%C3%A9n [consultado el 28 de noviembre de 2010]
- Wikimedia Commons, “Karl Haushofer”, 15 de mayo de 2008, dirección URL: <http://global.britannica.com/EBchecked/topic/257130/Karl-Haushofer> [consultado el 30 de diciembre 2010]

Disciplinarietà y científicidad de la Geopolítica

*Sólo una nación cuyo espacio esté acorde
con sus necesidades, tanto materiales como espirituales,
puede tener esperanza de alcanzar alguna vez
una verdadera grandeza*
Karl Haushofer (1934)

La Geopolítica todavía es un área de estudio en construcción. Desde sus orígenes, ubicados a fines del siglo XIX y principios del XX, los elementos geopolíticos deslumbraron por su naturalidad y la sencillez de postulados fundamentales. Pronto esta peculiar forma de interpretar la relación del hombre y sus sociedades con su entorno geográfico, se convirtió en la plataforma de la planeación y acción políticas de Alemania nacionalsocialista.

Las obras publicadas a fines del siglo XIX por los escritores considerados clásicos de la Geopolítica, colocan los primeros postulados del poderío marítimo (Alfred T. Mahan) y territorial (Frederick Ratzel), que el modelo del Área Pivote (John H. Mackinder) sintetiza con gran visión de futuro. Esta serie de principios básicos fueron integrándose en una nueva forma de pensamiento denominada *Geopolitik*, término acuñado por el politólogo sueco Rudolf Kjellén en su idioma original, en principio tan sólo como un área componente del Estado, pero que pronto se convirtió en Alemania -de ahí el término en alemán- en el núcleo integrador de una nueva rama del saber.

En este punto debe tenerse claro que el término *geopolítica* es estudiado en dos sentidos: por un lado como concepto, del cual se conocerá su contenido básico en cuanto a las categorías que lo integran, y por el otro como potencial campo de estudio, cuya estructuración requiere de los pilares conceptuales y teóricos sobre los cuales construir el edificio deseado. Con esto lo que se pretende

es recuperar los avances epistemológicos alcanzados en el mundo, principalmente en la República de Weimer, sobre los cuales construir las bases disciplinarias y científicas de la Geopolítica.

También es necesario señalar que en este capítulo se usa el término *Geopolítica* en su sentido genérico, no específico, con la finalidad de facilitar la identificación de sus componentes. De aquí que al referirnos a las perspectivas geopolíticas se hará conforme a la nación y el Estado que la definen; por ejemplo, *Geopolitik* es referida a la visión alemana y *Geopolitique* a la francesa, pues éstas conllevan las nociones, realidades y perspectivas de cada sociedad. Y aunque esta premisa requiere de un debate más riguroso, para los fines de esta investigación facilita en gran medida la identificación de los contenidos básicos y aquéllos que cada una de esas perspectivas han desarrollado.

La Primera Guerra Mundial (1914-1918) y la derrota alemana fueron los primeros objetos de estudio para el prisma geopolítico. Aparece así la figura del más importante geopolitólogo Karl Haushofer, en cuya obra no sólo reúne y sintetiza las bases del pensamiento de Mahan, Ratzel, Mackinder y Kjellén, sino que lo configura para el estado alemán como criterio para su conducción. La crisis de la posguerra y la aguda depresión económica en Europa y el mundo propician la coyuntura para el ascenso de Adolf Hitler y del nacionalsocialismo alemán que, en adelante, demostrarían la importancia práctica de los postulados geopolíticos.

Aún sin lograr una estructura disciplinaria básica, la Geopolítica fue utilizada como plataforma conceptual e ideológica de la estrategia expansionista nazi que llevó a la Segunda Guerra Mundial, y cuya guerra expansionista podemos explicarla con gran precisión a través del prisma geopolítico.

El proyecto nazi es una etapa adelantada que muestra la efectividad de la Geopolítica como doctrina y como guía de la acción política de los Estados. Los resultados para la Alemania nazi en cuanto al enorme poder acumulado y el gran potencial para inspirar y guiar su dominación sobre Europa, muy tarde fueron entendidos por las demás potencias.¹

¹ El Coronel H. Beukeman, oficial de West Point, tuvo una estadía de seis meses en Alemania después de haber terminado la Primera Guerra Mundial, y reportaba ya la importancia de los trabajos de Haushofer y su círculo para las victorias de Hitler. Estados Unidos dio cuenta del enorme valor estratégico de la geopolítica alemana nazi. (Vid: Hans W. Weigert, *Geopolítica. Generales y Geógrafos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1943, p.

Pero la Geopolítica está más allá de la exaltación apasionada y la interpretación adoctrinada de sus postulados fundamentales. Es necesario regresar al estudio de sus orígenes para recuperar su esencia, sus bases conceptuales y teóricas. Un estudio serio y riguroso de la Geopolítica requiere eliminar de ella el estigma que le imprimió la interpretación y acción nazi, doctrina y práctica.

Este capítulo está dividido en dos secciones: la primera, titulada *Disciplinarietàad de la Geopolítica*, evoca los aspectos epistemológicos, ontológicos y cognoscitivos que la Geopolítica debe integrar en su estructura disciplinaria. Como podrá observarse, fue necesario recurrir a las definiciones fundamentalmente clásicas (de los autores pioneros) para identificar los aspectos disciplinarios de origen. Lo que en esta sección se presenta es, al mismo tiempo, resultado del análisis conceptual y una propuesta del contenido básico para el debate.

Asimismo, y con el único afán de propiciar el debate en torno al carácter “científico” de la Geopolítica –si caer en el error que algunos cometen al atribuirle automáticamente el carácter de ciencia²–, presento la segunda sección titulada *Cientificidad de la Geopolítica*, en la que destaco los aspectos filosóficos que fundamentan al pensamiento geográfico y al geopolítico, y que la conducen hacia un campo de conocimiento diferenciado y universal. Es importante para la formulación de la estructura disciplinaria de la Geopolítica reflexionar sobre su carácter científico que el general Haushofer buscó y tal vez consiguió.

3.1 DISCIPLINARIEDAD DE LA GEOPOLÍTICA

Para aproximarnos a las bases disciplinarias y conceptuales de la Geopolítica, es ineludible recurrir a las definiciones clásicas, a fin de identificar sus categorías conceptuales básicas para que, a partir de ellas, construir *su* estructura disciplinaria, pues la geopolítica contiene un tronco conceptual propio que la caracteriza y distingue de otras perspectivas de estudio e interpretación de la realidad internacional.

21). Esas élites militares comenzaron a reservar para sí el conocimiento geográfico por su importancia para el pensamiento geopolítico.

² En principio, una disciplina es científica si cultiva el método científico como parte de su actividad de indagación, y dado que la Geopolítica no cuenta con una estructura disciplinaria básica y que aún carece de una metodología identificable, sería demasiado audaz atribuirle ese carácter. A este respecto, Héctor Gómez Rueda, en *Teoría y Doctrina de la Geopolítica*, Argentina, Astrea, 1977, pp. 39-55, hace un análisis del carácter “científico” de la Geopolítica.

Debe tenerse muy en cuenta que las únicas nociones clásicas de lo que es Geopolítica son únicamente la que presenta Rudolf Kjellén (quien acuña el concepto) y la que propone Karl Haushofer (quien lo desarrolla) de manera individual y a través de su círculo de colaboradores. Después de éstas primeras definiciones van apareciendo otras que de alguna forma incluyen, explícita o implícitamente, el aroma de guerra que se respiraba y los efectos de la geopolítica puesta a prueba por la Alemania nazi, lo que desvirtúa, al menos conceptualmente, el sentido clásico de la Geopolítica. Sin embargo, aquí lo cierto es que, por un lado, la geopolítica alemana nazi es una de las diversas interpretaciones que derivaron –y podrían derivarse muchas otras– después del fin de la Segunda Guerra Mundial, y por el otro, la experiencia nazi mostró el valor estratégico de la geopolítica.

La Primera Guerra Mundial (1914-1918) se caracterizó por la lucha de los espacios territoriales en la Europa de los imperios. La nación alemana nace en su *Sicksalsraum* (espacio del destino), acotado, incluso cercenado, según su visión del mundo (*Weltanschauung*), por las otras naciones ya consolidadas y con sus espacios territoriales definidos, fortificados y ampliados. Es decir, nace en un espacio restringido por los espacios ya definidos y repartidos entre los imperios vecinos.

Pero la Segunda Guerra Mundial desde sus orígenes, sus razones, su ejercicio y sus consecuencias fueron inspiradas por una interpretación sesgada de los preceptos geopolíticos. Las atrocidades *lessa humanidad* y las acciones implacables emprendidas por la Alemania nazi al interior y al exterior del *III Reich*, son los hechos que han quedado más en la memoria colectiva y en el sentimiento individual, estigmatizando y distorsionando el fundamento cognoscitivo de la Geopolítica.

Téngase en cuenta que la Geopolítica alemana nazi utilizó los preceptos geopolíticos clásicos como justificantes del plan imperialista y de sus reivindicaciones territoriales. También considérese que ni las obras de los racistas franceses Joseph A. Gobineau o Vacher de Lapouge, ni el mito de “El Reich de los mil años” de Alfred Rosenberg, ni *Mein Kampf* de Adolf Hitler constituyen las bases clásicas de la filosofía geopolítica, pero sí de la doctrina geopolítica nazi.

3.1.1 Base filosófica

Toda filosofía tiende a integrar la totalidad de los objetos que intervienen, con el fin de entenderla y explicarla. Hablar de la filosofía del pensamiento geopolítico implica, en principio, de una forma de entender y explicar el mundo, los fenómenos, los problemas y la forma de existir. La filosofía es la primera referencia cognoscitiva y racional de la realidad, en nuestro caso, la realidad internacional. Se requiere de una percepción previa y un juicio interpretativo de la realidad para avanzar a otros niveles de conocimiento. Todo esfuerzo cognoscitivo, además de ser innato al ser humano, nace de una cosmovisión y de una particular forma de vivir y de entender la realidad.

Como forma de pensamiento la Geopolítica es producto del propio ser que desea comprender el mundo de manera formal. En el pensamiento geopolítico no existen postulados universales como en el pensamiento formal de las matemáticas, o las leyes generales como en la lógica. Existen, en cambio, categorías básicas que dan forma a esa peculiar forma de pensar que en las obras de Friedrich Ratzel *Anthropogeographie* (1882, 1891) y *Politische Geographie* (1896) se establecen los primeros trazos del nuevo campo de estudios.

El pensamiento geopolítico clásico es parte representativo de una etapa de la evolución social del ser humano. Cuando este pensamiento se gesta, los espacios geográficos del planeta prácticamente estaban conquistados entre las potencias de la época convertidas en imperios. Repartidos los espacios entre ellas durante el siglo XIX, la siguiente etapa evolutiva fue la expansión de los núcleos poderosos, en principio a costa de los mismos espacios colonizados, pero también sobre aquellos espacios originarios, en una pugna directa entre poderes principalmente europeos.

El hecho de que el pensamiento geopolítico se geste en épocas del imperialismo colonial, le imprime un sello específico: es resultado de esa tensión interimperial europeo por la conquista de mayores espacios que garantizaran el suministro de los recursos vitales y materias primas, sin descartar la necesidad de abrir y ampliar los mercados alrededor del mundo.

Cuando aún el pensamiento geopolítico transitaba hacia un campo cognoscitivo más completo, las tensiones entre los Estados imperiales detonaron en una guerra regional (europea) que pronto se extendió al mundo entero. Durante la guerra, en Suecia el politólogo

Rudolf Kjellén publica su *Staten Som Lifform* (Estocolmo, 1916)³ que podría interpretarse como la síntesis de aquel proceso de formación conceptual que finalmente recibe el nombre de *Geopolitik* -donde el Estado es el órgano rector- y el inicio de un nuevo campo de estudio.

La Geopolítica como área de estudio aparece inmediatamente después de la transformación epistemológica de la Geografía generada por Alexander von Humboldt y Karl Ritter, la visión positivista de Auguste Comte y la evolucionista de Darwin, que Friedrich Ratzel amalgama en sus obras. A él se le atribuye el nacimiento de la Geografía Humana, en la que se integran diversas ramas derivadas, incluyendo la Geografía Política.

Una de las principales bases filosóficas de la perspectiva geopolítica está en la naturaleza orgánica de sus elementos componentes y sus vínculos, básicamente relacionada con el estado natural de los seres vivos aplicado a las entidades sociales. La filosofía de la Geopolítica responde así a premisas básicas que están determinadas por el instinto de conservación, en la lucha por la supervivencia, en un esfuerzo permanente por existir y crecer. De aquí que la Geopolítica tiene que ver invariablemente con los aspectos de la vida y la muerte misma, con la fisiología y la psicología de los seres vivos en sociedad y con su relación con el entorno natural.

Un ente social vivo, por instinto natural –y como premisa de análisis– se aferra a la vida, por lo que busca a toda costa abastecerse de lo necesario para vivir. Todo órgano vivo, por su impulso natural de conservación busca por todos los medios el suministro de los insumos de vida que la tierra provee: oxígeno, agua, alimentos animales y vegetales, refugio, etc. Contar con estos insumos vitales es crucial para su existencia. Cuando esto escasea motiva su movilidad sobre cada vez mayores espacios que le abastezcan de lo inminentemente indispensable.

La necesidad de protección, en principio de defensa de los espacios que se poseen, es un aspecto fundamental para la existencia misma. Como el hombre primitivo, ante las adversidades naturales como lluvias, tornados, clima extremo, incluso la amenaza de animales depredadores o de otros seres o grupo humanos, el hombre, al igual que los organismos sociales, busca refugio y cobijo, que garantice su seguridad. Así, “...los grupos, como la tribu, la familia, la comuna, que no constituyen unidades políticas autónomas, sólo son

³ Traducido en 1924 al idioma alemán por J. Sandmezer, con el título *Der Staat als Lebensform*. (J. Atencio, *Qué es la geopolítica*, Argentina, Pleamar, 1986, 5ª edición, p. 67).

posibles sobre su territorio. Y su desarrollo no puede ser comprendido más que con relación a ese territorio...”⁴

A nivel de Estados, la lucha entre ellos Estados es por la sobrevivencia como sucede entre los organismos vivos, de lo que se desprenden sólo dos posibilidades: luchan por asegurar su existencia y crecer o morir.⁵ Las relaciones internacionales son, entonces, una lucha constante entre los Estados por sobrevivir, y garantizar la vida está en función de la fortaleza que se despliegue con respecto a los otros Estados para el suministro de los insumos vitales. Por ello la existencia de un Estado está estrechamente relacionada con el territorio, que es proveedor de dichos insumos. Así, mayor territorio significa mayor seguridad de subsistencia, y menos territorio condena a la extinción.

La movilidad al exterior del organismo social se realiza por las vías de comunicación con las otras entidades, y las rutas comerciales y de interconexión cultural marcan el camino de la expansión hacia aquellos territorios propicios para el suministro de los insumos escasos. Las vías de comunicación son inherentes a todo organismo vivo en constante movimiento. Las rutas de comercio no sólo son rutas de movilidad hacia el exterior, sino también de llegada de la expansión de las unidades sociales extranjeras, que vulneran la seguridad del núcleo. Por ello las rutas comerciales tienden a ser controladas y vigiladas, y se vuelven parte sustancial de los planes de protección de la unidad social.

También ante las amenazas de otras entidades sociales foráneas el mecanismo de defensa natural se activa como una necesidad común de supervivencia. Esta reacción innata del ser humano crea un sentimiento común de defensa, que fortalece los lazos de unidad. Pero ante la escasez de insumos en el suelo propio y por insuficiencia de espacio (geográfico), el desplazamiento a otras tierras que potencialmente cubrirían el desabasto es un factor fragmentario si no se está sólidamente cohesionado; en caso contrario, es augurio de

⁴ F. Ratzel, “El territorio, la sociedad y el Estado”, en Josefina Gómez, Julio Muñoz y Nicolás Ortega, *El pensamiento geográfico. Estudio interpretativo y antología de textos*, España, Alianza Editorial, 1982, p. 194. Vid: Friedrich Ratzel, “Le sol, la société et l’État”, [en línea], Canadá, M. Michel Côté, 2003, dirección URL: <http://checharfle.h.c.f.unblog.fr/files/2010/02/ratzellesolsocieteetat.pdf> [consultado el 28 de agosto de 2012].

⁵ Basada en este concepto fundamental de la Geopolítica, la Alemania nazi fundamentó su dogma racista, pero en su derivación biológica, por lo que no debe confundirse con el *determinismo geográfico* (entorno) ratzeliano. Se recomienda consultar la obra de Stephen Jay Gould, *La falsa medida del hombre*, Primera edición castellana, Ed. Crítica, Barcelona, España, 1997, 399 pp; Max Sorre, *Fundamentos biológicos de la Geografía Humana. Ensayo de una ecología del Hombre*, España, Ed. Juventud, 1955, 344 pp.

éxito cuando la finalidad está fuertemente inculcada en el conjunto social.

Todos estos instintos naturales conducen a los organismos sociales a poseer espacios allende sus tierras originales, y para obtenerlo requerirá de desplegar todos los medios a su alcance, incluso pelear por aquellos que son poseídos –y eventualmente defendidos– por otras unidades sociales. Así, el territorio es el principal elemento para la existencia de los grupos humanos, y podría convertirse, por intolerancia y falta de sentido de solidaridad, en el principal factor de conflicto.

La Geopolítica se construye y opera sobre estas bases filosóficas. Y aunque de ellas pudieran derivarse diversas interpretaciones, esta plataforma filosófica deberá tomarse en cuenta para concebir la Geopolítica como una disciplina en construcción. De aquí que, para iniciarse en el estudio de la Geopolítica, sería recomendable leer y comprender la obra magna de Charles Darwin para familiarizarse con los fundamentos filosóficos de este campo de estudio.

3.1.2 Análisis de definiciones

Este apartado tiene el fin de obtener criterios generalizados del pensamiento geopolítico clásico para dar una forma básica que permita identificar ciertos rasgos de su estructura cognoscitiva.

El análisis comparativo se realiza en dos partes: la primera, sobre los contenidos de las aportaciones de Rudolf Kjellén, quien acuña y da la primera definición del término Geopolítica- y de Karl Haushofer, quien desarrolla su contenido a través de diversos trabajos; la segunda se efectúa sobre las definiciones que fueron publicadas durante y después de la Segunda Guerra Mundial, por lo que sus contenidos ya combinan la experiencia de la guerra –y de alguna manera el sentimiento grabado por los acontecimientos– con los conceptos clásicos y la perspectiva de cada escuela (o autor) de Geopolítica.

No obstante, y conciente de este hecho, el análisis conceptual incluye todas las definiciones al alcance –aunque muchas de ellas de manera indirecta–, tanto las primeras que derivan de la geopolítica clásica como de aquellas que figuran en algunas publicaciones de la segunda posguerra, a fin de identificar, de ese cuerpo conceptual, parámetros que definan de manera neutral e integral (disciplinaria) a

la Geopolítica. Esto nos permite visualizar el contenido conceptual y disciplinario inherente a la Geopolítica como campo de estudio en construcción.

También debemos estar conscientes de la vulnerabilidad de un análisis de definiciones y conceptos cuyas fuentes sean en su mayoría traducciones al español desde el inglés y éste a su vez desde el alemán. El análisis conceptual podría magnificar yerros en las traducciones y, peor aún, en los significados específicos. Asimismo, este esfuerzo podría quedar limitado al partir de definiciones y sus categorías que además de ser reducidas en número, provienen de distintas latitudes y de circunstancias y motivaciones diferentes, sin detenernos en los argumentos que las sustentan. Desafortunadamente gran parte de las obras tratan someramente –incluso sólo implícitamente o con desdén total– aspectos de la estructura epistemológica de la Geopolítica. Concientes de estos problemas de origen, sin embargo, es necesario proceder de manera metódica para controlar lo mejor posible las variables dependientes en la formulación constructiva y disciplinaria de la Geopolítica. Para ello debe destacarse, por un lado, la obra del español Jaume Vicens Vives, *Geopolítica* (1950), en la que además de hacer un recorrido histórico de los antecedentes de este –aún entonces– nuevo campo de estudio, ofrece un estudio de los aspectos que componen la *Geopolitik* alemana, y por el otro, las obras de Jorge Atencio (1965) y de Héctor Gómez-Rueda (1977) son básicas en esta labor, pues ofrecen un esfuerzo analítico de conceptos para identificar algunos rasgos disciplinarios de la Geopolítica. Estas obras proporcionan una buena parte de las definiciones de esta investigación.

En particular, en lo referente a las definiciones, la obra de Gómez-Rueda basada en la obra de Jorge Atencio ofrece una colección de definiciones y un importante esfuerzo de análisis conceptual de Geopolítica (Anexo C). Sus resultados los presenta en una tabla que adolece, sin embargo, de rigor en la especificación de las fuentes de la cual derivan los distintos aspectos de las definiciones, sobre todo, del periodo en que fueron enunciadas, crucial para distinguir la visión clásica de aquella que se concibe después de la Segunda Guerra Mundial, diferencia que considero crucial en el estudio de la Geopolítica.

3.1.2.1 El contenido clásico

El orden en que está compuesta la palabra Geopolítica es decisivo. El significado fundamental de la combinación *geo* con *política* establece su contenido.

Al referirse a los componentes orgánicos del Estado, Rudolf Kjellén antepone prefijos a la palabra política, que definen el sentido de cada uno de ellos. Así, los órganos del Estado *Kratopolitik*, *Demopolitik*, *Sociopolitik*, *Oekopolitik* y *Geopolitik* se definen por el significado del prefijo que les precede y que está en relación estrecha con la *política*. De esta forma en Kjellén la *Geopolitik* queda definida por el prefijo *geo*, que refiere a los factores geográficos del Estado y la vinculación estrecha con su política.

A Rudolf Kjellén se le atribuyen definiciones de Geopolítica con un mismo contenido de categorías, pero en dos sentidos diferentes:

- 1) “La influencia de los factores geográficos, en la más amplia acepción de la palabra, sobre el desarrollo político en la vida de los pueblos y estados”.⁶
- 2) “El desarrollo de la vida política de los pueblos y los Estados sobre los factores geográficos”.⁷

Aunque las categorías son prácticamente las mismas en ambas definiciones, el orden de los factores genera prioridades opuestas, lo que determina los rasgos de identidad disciplinaria que habrán de considerarse al estudiar, desde la perspectiva geopolítica, la realidad mundial y su problemática.

Pero es al general y profesor Karl Haushofer a quien se le atribuyen muy diversas definiciones de Geopolítica⁸, cuando en realidad en todos sus trabajos sólo presentó aspectos que forman en su conjunto un todo.⁹

En el *Prefacio* a la quinta edición (1938) de su libro *Introducción a la geopolítica*, los profesores alemanes Richard Hennig y Leo Köhrolz

⁶ Richard Hennig y Leo Köhrolz, *Introducción a la Geopolítica*, Argentina, Pleamar, 1977, 3ª edición, p. IX (Advertencia). Vid: J. Atencio, *Qué es la Geopolítica*, p. 25.

⁷ J. V. Vives, *Geopolítica*, España, Editorial Vicens-Vives, Reimpresión, 1961, p. 58. Jaume Vicens Vives también atribuye a Kjellén la siguiente definición de Geopolítica: “...ciencia del Estado como organismo geográfico y, significativamente, como soberanía...” A toda esta gama de definiciones atribuidas a R. Kjellén, Jorge Atencio añade que el profesor sueco define Geopolítica como “...ciencia que concibe al estado como un organismo geográfico o como un fenómeno en el espacio...” (J. Atencio, *op. cit.*, p. 23).

⁸ El término Geopolítica (en inicial en mayúscula) se utiliza en su sentido generalizado.

⁹ J. Atencio, *op. cit.*, p. 25.

aclaran que es una versión didáctica preparada con fines educativos en Alemania nacionalsocialista, con una exposición más precisa de las ideas fundamentales y relacionándolas con los acontecimientos políticos de la época, mejorando la publicada por el profesor Hennig en 1928 y 1931. Incluso reconocen que aún en 1935 (la publicación se retrasó hasta 1938) prevalecía la fuerte polémica acerca del carácter y contenido de la *Geopolitik*. En la *Advertencia* de la obra, los profesores alemanes atribuyen a Haushofer referirse a "...la más amplia acepción de la palabra" de la definición de Kjellén ya antes referida, de la siguiente manera:

Los factores geográficos entran en estas consideraciones amplias, siempre de carácter dinámico, sobre el desarrollo político –dependiente del suelo- de los territorios que él [Kjellén] reconoció y demostró ser unidades políticas, exactamente lo mismo que la estructura racial, las migraciones, la economía nacional, el tránsito y el comercio mundiales...; es decir, toda clase científica del hombre considerado como fundamento del vasto edificio geopolítico.¹⁰

La amplitud de los factores geográficos -que influyen en el desarrollo político de los pueblos y los Estados- a los que se refiere Haushofer, son tan variados que la estructura racial, las migraciones, la economía, el comercio, etc., sólo representan una parte del todo que implica la *Geopolitik*.

Por su parte, el propio general y profesor Karl Haushofer sostiene, en su trabajo *Geopolitik Becomes Geopolitik of War*, que Rudolf Kjellén define la Geopolítica de la siguiente manera:

The doctrine of state as a geographical organism of phenomenon in space" ... which examines the state as a "country, territory, and, above all, as an empire (Reich) ... Being a political science Geopolitik views the state as an entity and seeks to contribute to our understanding of it as a political organism. Political geography, in the other hand, studies the earth as the above of human communities in their relationship to the other capacities of the earth.¹¹

Para el general alemán el prefijo *geo* dota de realidad a la palabra *politik* liberándola de la aridez teórica, y los desarrollos políticos están

¹⁰ R. Hennig y L. Köhrolz, *op. cit.*, pp. IX-X.

¹¹ Andreas Dorpalen, *The world of General Haushofer: geopolitics in action*, USA, Ferrar & Rinhart, 1942, p. 23. Dorpalen hace referencia a su vez, a la obra *Handbuch der neuzeitlichen Wehrwissenschaften* de Hermann Franke (ed.), Berlin und Leipzig, 1936, Vol. I, 112 pp.

definidos por la realidad geográfica. Al análisis geopolítico le es inherente la visión panorámica del mundo, que representa el prefijo *geo*.^{12,13}

Por ello, definiciones atribuidas a Haushofer como: "...ciencia de las formas de vida política en los espacios vitales naturales, que considera a través del proceso histórico, en su vinculación al medio ambiente"¹⁴, o "...es la base científica del arte de la actuación política en la lucha a vida o muerte de los organismos estatales por el espacio vital (*lebensraum*)"¹⁵, sirven como referentes básicos para identificar algunas categorías de un concepto más amplio.

Según Andreas Dorpalen (1943), Hermann Beukema, Coronel del Ejército de Estados Unidos, y profesor de Economía, Gobierno e Historia en la Academia Militar de Estados Unidos, sostuvo en *Zeitschrift für Geopolitik* que el general Haushofer presentó la siguiente definición:

Geopolitic is the science of the earth relationship of political processes. It is based on the broad foundations of geography, especially on political geography, which is the science of the political organisms in space and their structure. Moreover, geopolitics sets out to furnish the tools for political action and the directives for political life as a whole. Thus, geopolitics becomes an art, namely, the art of guiding practical politics. Geopolitics is the geographic science of the state.¹⁶

En estas definiciones atribuidas al general alemán, destaca para el debate el que a la Geopolítica se le atribuya ser una "ciencia" o tener una "simple base científica". Pero nuestra meta en este capítulo es menos aventurada: identificar sus rasgos disciplinarios antes que concebirla como ciencia. En todo caso, en este capítulo se proponen para el debate algunos aspectos que podrían dotarla de "cientificidad".

La búsqueda de categorías básicas se facilita analizando la definición de Geopolítica que formuló la Comisión del Instituto de Geopolítica, encabezada por Karl Haushofer e integrada por Erich Obst, Herman Lautensach y Otto Maull en la *Zeitschrift für Geopolitik* en 1928. Sin embargo las distintas versiones del significado de la Geopolítica, también se debaten en cuanto a concebirla como "ciencia" o "doctrina".

¹² G. Ó Tuathail, S. Dalby y P. Routledge, *The Geopolitics Reader*, Great Britain, Routledge, 1998, p. 33.

¹³ Para Andreas Dorpalen, de la escuela geopolítica estadounidense, es un error considerar el prefijo *geo* a los aspectos geográficos, pues dicho significado deberá aplicarse también a la palabra *geometría*. Para el general J. Atencio, con el prefijo *geo* Kjellén se refirió al territorio y no a la Geografía. (Vid: J. Atencio, *op. cit.*, p. 29.)

¹⁴ J. Vicens Vives, *Geopolítica*, España, Editorial Vicens-Vives, 2ª edición (reimpresión), 1961, p. 58.

¹⁵ H. W. Weigert, *op. cit.*, p. 25.

¹⁶ Introducción a la obra de Andreas Dorpalen, *op. cit.*, p. XII.

Robert Strausz-Hupé, geógrafo estadounidense de origen autrohúngaro, ofrece la siguiente definición que le atribuye a Haushofer y sus colaboradores:

La Geopolítica es la ciencia de las relaciones de ámbito mundial de los procesos políticos. Se basa en los amplios cimientos de la Geografía, en especial de la Geografía Política, que es la ciencia de los organismos políticos en el espacio y de la estructura de los mismos. Además, la Geopolítica se propone proporcionar los útiles para la acción política y las directrices para la vida política como conjunto. De este modo, la Geopolítica se convierte en un arte, es decir, el arte de guiar la política práctica. La Geopolítica es la conciencia geográfica del Estado.¹⁷

Hans W. Weigert, geógrafo estadounidense de origen alemán, también le atribuye una definición al grupo de expertos alemanes como sigue:

Geopolítica es la ciencia que trata de la dependencia de los hechos políticos con relación al suelo. Se basa sobre los amplios cimientos de la Geografía, en especial de los organismos políticos ... La Geopolítica aspira a proporcionar las armas para la acción política, y los principios que sirven de guía en la vida política ... La Geopolítica debe convertirse en la conciencia geográfica del estado.¹⁸

Por su parte, Andreas Dorpalen sostiene que la definición “oficial” de *Geopolitik* fue publicada por Haushofer en su libro *Bausteine zur Geopolitik* (1928), como sigue:

Geopolitik is the doctrine of the earth relations (Erdgebundenheit) of political developments.

It is based on the broad foundations of geography, particularly political geography, as doctrine of political space organisms and their structure.

The findings of geography as to the character of the earth's spaces furnish the frame for Geopolitik. Political developments must take place within this frame if they are to have permanent success. Those who shape political life will occasionally reach beyond this frame, but sooner or later the earth-bound character of political developments will always prevail.

Thus Geopolitical becomes the doctrine of an art. It is to guide practical politics to that point where it must take the step into the unknown. Only if inspired by geopolitical knowledge, can this step be successful.

Geopolitik must and will become the geographical conscience of the state.¹⁹

¹⁷ J. Atencio, *op. cit.*, pp. 26-27.

¹⁸ H. W. Weigert, *op. cit.*, p. 24.

¹⁹ A. Dorpalen, *op. cit.*, p. 44.

CUADRO 2 GEOPOLÍTICA

Análisis de definiciones en la etapa clásica

Autor	Tipo de conocimiento	Sujeto ¿Para quién?	Objeto de estudio ¿Qué estudia?	Finalidad ¿Para qué?	Áreas/disciplinas que la componen	Categorías (elementos)
Rudolf Kjellén (1916)	-	Pueblos y Estado	Relación de los factores geográficos y la vida política (o viceversa)	-	Geografía y Política (o viceversa)	Factores geográficos y vida política (o viceversa)
Karl Haushofer (1926)	Ciencia o base científica	Organismos estatales	Formas de vida política en los espacios vitales y su relación con el medio ambiente	-	Política, Geografía, Historia	Vida política, espacios vitales naturales, proceso histórico, medio ambiente
Revista de Geopolítica (1928)	Ciencia y arte	Estado	Relaciones de ámbito mundial de los procesos políticos	<ul style="list-style-type: none"> • Proporcionar los útiles de la acción política y las directrices para la vida. • Guiar la política práctica. 	Geografía (Geografía Política)	Procesos políticos, organismos políticos en el espacio, acción política, política práctica
	Ciencia y arte	Estado	Dependencia de los hechos políticos con relación al suelo	<ul style="list-style-type: none"> • Proporcionar las armas para la acción política y los principios que sirvan de guía en la vida política. 	Geografía (Geografía Política)	Hechos políticos, suelo, estructura espacial de los organismos políticos, acción y vida política
	Doctrina y arte	Estado	Relaciones terrestres de los desarrollos políticos	<ul style="list-style-type: none"> • Guiar la política práctica. 	Geografía (Geografía Política) y Política	Desarrollos políticos, organismos espaciales políticos, política práctica
	Doctrinas y arte	Estado	Relaciones de la tierra con los desarrollos políticos	<ul style="list-style-type: none"> • Guiar la política práctica. 	Geografía (Geografía Política) y Política	Tierra, desarrollos políticos, organismos, espacios de la Tierra, vida política, política práctica

En opinión de Dorpalen, esta definición “oficial” es imprecisa por la excesiva importancia que se da la Geografía, y tal vez tenga razón si consideramos que el profesor alemán y sus colaboradores²⁰ fueron pioneros en el desarrollo de este campo de estudio y que, para ello, desplegaron talento e invirtieron mucho tiempo para dotar de contenido al concepto *Geopolitik* y colocarla como área de estudio preponderante en Alemania a principios del siglo XX. No obstante la opinión de Dorpalen, lo cierto es que esta definición es la más amplia y próxima al periodo clásico de la Geopolítica con la que contamos y, como veremos más adelante, contiene diversas categorías que nos permiten conocer con cierto detalle aspectos del sentido y significado original del término.

De todo lo anterior, podemos identificar seis rasgos fundamentales de la Geopolítica de Haushofer:

1. La Geopolítica se basa en los fundamentos de la Geografía, en especial la Geografía Política.
2. La Geografía Política es la rama de la Geografía que estudia la estructura de los organismos políticos en el espacio.
3. Los rasgos físico-geográficos de los espacios (de la Tierra) que estudia la Geografía son la base estructural (armazón) de la Geopolítica.
4. Los acontecimientos políticos se circunscriben en este armazón geográfico.
5. La Geopolítica guía la política práctica (acción política). En este caso se convierte en un arte de la conducción de la política en acción
6. La Geopolítica debe ser y seguirá siendo la conciencia geográfica del Estado.

El que se considere la Geopolítica a partir de los aspectos políticos en relación con el de tierra, o viceversa, es un asunto de fondo, pues tiene que ver con los fundamentos de esta protodisciplina. En este sentido destacan la afirmación de Haushofer de que los hechos o desarrollo políticos están en función del suelo o

²⁰ Algunos de los más destacados miembros de colaboradores del general Haushofer son: Albrecht Haushofer (su hijo), Otto Maull, Hermann Lautensach, Erich Obst, Josef März, Gustav Focher-Hauke, Wulf Siwert, Franz Termer, Richar Hennig y Leo Körholz y Kurt Vowinckel.

de la tierra, una relación funcional en la que el factor geográfico es la variable independiente:

$$\text{Acción política} = f(\text{suelo})$$

Las definiciones formuladas durante la Segunda Guerra Mundial y sus postrimerías conllevan la carga de los acontecimientos bélicos y reflejan el sentir del autor. Jorge Atencio (1965) señala esto cuando se refiere a la definición ofrecida por H. Weigert (Véase Anexo B) sobre lo cual afirma lo siguiente: "...no está libre de parcialidad y (...) en su elaboración ha influido la situación política de la época en que fue escrita..."²¹ Estos comentarios de Jorge Atencio son aplicables a todas las definiciones formuladas en aquella época y posteriores. Tan sólo revisemos la definición del Partido Nacional-socialista Alemán de los Trabajadores (N.S.D.A.P., en sus iniciales en alemán, Anexo B) en los prolegómenos de la guerra, o la del español Jaume Vicens Vives en las postrimerías, que contienen su propia carga de los acontecimientos vividos. Así, la parcialidad implícita en las definiciones que derivan de la vivencia o del legado bélico puede entenderse como el inicio de la etapa de proliferación de perspectivas de la Geopolítica, en la que se gestan las escuelas²² geopolíticas, que representan una visión específica de la realidad política.

He comentado que al referirme a la Geopolítica como ciencia, disciplina, arte, técnica, etc., es una discusión en la que no pretendo abundar, y sólo intento identificar sus rasgos básicos para que, a partir de ellos, construyamos su estructura.

Los elementos que ofrecen estas definiciones básicas no son todos los que integran a la Geopolítica, pues si únicamente he pretendido con ellas identificar sus principios clásicos, pero nos ofrecen un panorama conceptual y disciplinario fundamental (Cuadro 1: Análisis de definiciones). En el siguiente apartado se presenta un análisis detallado de las definiciones propuestas durante y después de la guerra, que incluyen, consciente o inconscientemente, la aplicabilidad y el potencial de la Geopolítica.

²¹ J. Atencio, *op. cit.*, p. 28.

²² Una *escuela* de pensamiento es el "...conjunto de influjos filosóficos, conceptuales y teóricos de un dominio específico del conocimiento, formulados, cultivados y divulgados en escritos y enseñanzas por un grupo de estudiosos más o menos homogéneo, heredero y continuador de una tradición de pensamiento..." (R. Cuéllar, "Política Exterior de México y Geopolítica. Aproximación a sus vínculos conceptuales", en M. E. Montero (coordinadora), *La política exterior de los gobiernos de la alternancia política en México*, México, Facultad de Estudios Superiores Acatlán, UNAM, 2009, p. 15, pié de página 1).

3.1.2.2. Resultados del análisis comparativo

En este apartado se presentan los resultados del análisis de las definiciones de la Geopolítica que ha sido publicadas durante o posterior a la Segunda Guerra Mundial, etapa en que proliferan las escuelas geopolíticas en el mundo. Por ello, como podrá observarse, las categorías que componen a las definiciones son diversas, y corresponden ya a las interpretaciones de cada escuela.

En el Cuadro 1 se presentan los resultados del análisis de las definiciones de varios autores de distintas nacionalidades.²³ Dichos resultados son presentados de manera similar a los que en el apartado anterior se exhibieron del periodo clásico de la Geopolítica, y se concentran en una tabla dividida en 7 columnas: nombre del autor o autores, tipo de conocimiento, sujeto (colectividad) para el que se formula, objeto de estudio (qué estudia), finalidad (propósito), conocimiento involucrado (áreas o disciplinas que la componen) y otras categorías conceptuales. Los resultados de este trabajo los podemos sintetizar de la siguiente manera:

1) Jacques Ancel, geógrafo francés, es la primera reacción europea al desarrollo de la Geopolítica alemana. Su obra *Geopolitique*, publicada en 1936, da inicio a la escuela geopolítica francesa.²⁴

2) Durante la Segunda Guerra Mundial los geógrafos inmigrantes a Estados Unidos Robert Strausz-Hupé (de origen austro-húngaro) y Hans Weigert y Andreas Dorpalen (de origen alemán) dan inicio a la escuela geopolítica estadounidense. Ello es significativo porque demuestra que la reacción estadounidense fue decisiva desde sus

²³ Vid: Anexo A: Definiciones de Geopolítica en la etapa clásica.

²⁴ En Alemania la obra *The new world: problems of political geography* (1921) de Isaiah Bowman, geógrafo estadounidense, se consideró como insumo de carácter geopolítico. En Francia la escuela posibilista del geógrafo francés Vidal de la Blache que inició a principios del siglo XX y que fue una reacción a la Geografía Política de Ratzel, sostiene que el hombre tiene la posibilidad de elegir (posibilidades) ante la realidad geográfica, premisa que se opone al determinismo ratzeliano. Así, el hombre es un transformador de su entorno geográfico. De esta escuela destacaron Camille Vallaux, Jean Brunhe, Alberto Demangeon. Asimismo, otros geógrafos estadounidenses como Ellen Churchill Semple y Ellsworth Huntington eran considerados deterministas geográficos a principios del XX. No obstante lo anterior, desde (Rita Anselmo y Silvio Bray, "Geografia e Geopolítica na formação nacional brasileira: Everardo Adolpho Backheuser", dirección URL: <http://www.rc.unesp.br/igce/geografia/pos/downloads/2002/geografia.pdf> [consultado el 21 de agosto de 2013]). Cabe señalar que en la segunda década del siglo XX algunos autores brasileños incursionaron en el debate sobre los aspectos de carácter geopolítico: Mario Travassos, Lysias A. Rodrigues Gilberto Freyre y Ronald de Carvalho son pioneros en Brasil y en América Latina de los estudios geopolíticos. La obra de De Carvalho, *Projeção Continental* publicada en 1930 podría considerarse pionera en contenido geopolítico y la *Problemas do Brasil. Estrutura geopolítica. O espaço*, del profesor Backheuser, publicada en 1933, es la primera con referencia directa a los preceptos geopolíticos (Vid: "A Geopolítica Brasileira – Predecessores e Geopolíticos", dirección URL: <http://www.cepen.org/pdfs/art07.pdf> [consultado el 18 de agosto de 2013]).

geógrafos inmigrados europeos, principalmente alemanes, al ascenso de Hitler.

3) Después de la Segunda Guerra Mundial proliferan las demás escuelas geopolíticas, primero como entendimiento e interpretación de los códigos geopolíticos alemanes, y posteriormente como base de un modelo propio.

4) No hay un consenso básico en cuanto al tipo de conocimiento en la que se inscribe la Geopolítica. Aunque son varios los autores que la conciben como una ciencia, hace falta darle contenido a esta afirmación. En este sentido debe tomarse en cuenta que todas las definiciones que proliferaron durante y después de la Segunda Guerra Mundial, conllevan el peso de la capacidad aplicativa (experimental) de la geopolítica nazi. Obsérvese que la definición propuesta por el Partido Nacionalsocialista (N.S.D.A.P) ya contiene una interpretación sesgada de la Geopolítica. (Anexo B).

5) Existe una coincidencia básica en cuanto *quién* formula la geopolítica o *para quién* se realiza: la geopolítica existe *por* y *para* los *Estados* y *pueblos*, respectivamente, aunque algunos sostienen que *para* el poder nacional principalmente.

6) Existe un consenso básico en cuanto a las disciplinas o áreas de conocimiento en los que se sustenta en general la Geopolítica: Geografía, Historia y Política. Esto no quiere decir que se descarten otras áreas que aportan a los estudios de carácter geopolítico, como el caso de las disciplinas científicas Geofísica o Biología, y sociales como la Economía o Sociología, entre muchas otras.

7) Lo más complicado de esta búsqueda será el encontrar consenso en “otras categorías” que incluyen las definiciones, porque son, por un lado, sólo datos marginales en una definición, y por el otro, son tan variadas que dificultan la labor de síntesis.

Como podrá observarse, de las definiciones emitidas durante o después de la Guerra, no existen consensos básicos sobre la estructura cognoscitiva de la Geopolítica. Quizás lo más aproximado sea el hecho de que la Geografía, la Historia y la Política son las disciplinas fundamentales de los estudios geopolíticos. Aquí el orden de prioridad, si bien no es importante, al menos si nos ofrece considerar que la Geopolítica abreva fundamentalmente de los conocimientos geográficos en estrecha relación con sus contextos histórico y los criterios políticos.

3.1.3 Base disciplinaria

Partiendo de la composición de la palabra “geopolítica”, podríamos suponer que el prefijo “geo” alude a la Geografía, de alguna manera relacionada con la Política. Esta consideración deriva del origen geográfico de la Geografía Política, una de sus ramas disciplinarias gracias a la obra de Friedrich Ratzel, *Politische Geographie*, pero que, sin pretenderlo *ex profeso*, establece las bases conceptuales de la Geopolítica, palabra que tuvo pocos años después acuña el politólogo sueco Rudolf Kjellén.

El orden en que está compuesta la palabra también tiene un enorme significado porque de la forma de combinar dependerá la estructura disciplinaria. En esta misma tesitura, la Geopolítica se basaría, así, en la Geografía y la Política y su interacción disciplinaria.

Para el general Haushofer la Geopolítica está basada fundamentalmente en la Geografía,²⁵ en lo que coincide uno de sus más importantes estudiosos, Andreas Dorpalen, en tanto que para Kjellén, de acuerdo con su definición básica, su fuente principal sería la Política, en lo que coincide Hans Weigert al sostener que la geopolítica es una concepción política del mundo.²⁶

Del trabajo de Héctor Gómez-Rueda, resumido en su cuadro 1 “Análisis comparativo de definiciones” (Anexo C),²⁷ Geografía, Política e Historia son las áreas de conocimiento más recurrentes en las definiciones, y forman las bases disciplinarias de la Geopolítica.

De nuestro análisis, podemos concluir también que son esas tres áreas las que, en combinación, forman la base disciplinaria de la Geopolítica, pero en el siguiente orden de aparición por su relevancia analítica: Geografía, Historia y Política. Este orden de prioridad tiene que ver, en principio, con el origen de la Geopolítica, que no sólo abrega de los conocimientos geográficos, sino que surge de la Geografía como la hermana más joven de la Geografía Política, cuya evolución cognoscitiva las ha llevado por rumbos separados.

²⁵ K. Haushofer, “Why Geopolitic?”, en G. Ó Tuathail, S. Dalby y P. Routledge, *op. cit.*, p. 33. Vid: J. Atencio, *op. cit.*, p. 29.

²⁶ H. W. Weigert, *Geopolítica. Generales y Geógrafos*, p. 31. También se atribuye al hecho de que Kjellén, el creador del silogismo *Geopolitik*, era politólogo.

²⁷ Héctor Gómez Rueda, *Teoría y doctrina de la Geopolítica*, pp. 28-32. Es necesario señalar que Gómez-Rueda incluye en su análisis tres definiciones que, por inconsistencia entre la muerte de autores -a quienes se les atribuye una definición específica (Ritter y Ratzel, fallecidos en 1859 y 1904, respectivamente)- y la acuñación del concepto (Kjellén, 1916), desvirtúa sus resultados.

CUADRO 3 GEOPOLÍTICA

Análisis de definiciones en su etapa de proliferación de escuelas

Nº	Autor	Tipo de conocimiento	Sujeto ¿Para quién?	Objeto de estudio ¿Qué estudia?	Finalidad ¿Para qué?	Conocimiento (Áreas/Disciplinas)	Otras categorías
1	N.S.D.A.P. (1936)	Ciencia	Pueblos y Estados	Fundamentos territoriales y raciales de los pueblos	-	Fundamentos territoriales y rurales	-
2	Richard Hennig (1934)	Estudio	Pueblo y Estado	Intervención de los factores geográficos en los acontecimientos políticos	-	Geografía, Política	-
3	Herman Franke (1936)	Disciplina	Investigador	-	al investigador en el arte de la política y la estrategia	Arte de la política y la estrategia, línea probadas por la Historia, influencia de la topografía, el clima, la flora, la población, Geografía y Ciencia militar	Política, estrategia, faz de la Tierra
4	Andrea Dorpalen (1942)	Técnica política	Estado	-	<ul style="list-style-type: none"> • Explicar una situación política determinada. • Establecer los objetivos políticos y señalar el camino para alcanzarlos 	(Geografía Política), Historia, Antropología, Geología, Economía, Sociología, Psicología y muchas ciencias más	Ciencias, situación política, acontecimientos políticos
5	Radiodifusora alemana (1942)	Ciencia	Dirigentes políticos	Relación entre el espacio y la política	Mostrar cómo pueden transformarse los conocimientos geográficos en caudal intelectual	Espacio y política, conocimientos geográficos	-
6	Hans W. Weigert (1943)	Geografía Política aplicada	Política del poder nacional y su estrategia	-	-	Geografía Política, Política	Poder nacional, estrategia, paz, guerra
7	Nicholas Spykman (1944)	Planteamiento	Estado	Política de seguridad de un Estado	-	Política, factores geográficos	-

8	Robert Strausz-Hupé (1945)	Ciencia	-	-	Proporcionar las bases para una estrategia política de carácter global	Estrategia política de carácter global	-
9	Everardo Backheuser (1947)	Política	-	-	Armonizar la política con las condiciones geográficas	Política, condiciones geográficas	-
10	William Kitner (1947)	Ciencia	Naciones	Interpreta la historia de las naciones explicando por qué unas se hacen fuertes y otras débiles	<ul style="list-style-type: none"> • Dar las suposiciones esenciales para la conducción de la política nacional • Revelar los propósitos de la estrategia 	Historia de las naciones, hechos geográficos, Historia, conducción de la política nacional, estrategia	-
11	Guillermo Díaz Dion (1947)	Escuela alemana de doctrina política	París	Explica las tendencias y acontecimientos políticos por las leyes de la Geografía	-	Tendencias y acontecimientos políticos, Geografía	Posición geográfica, espacio, factores étnicos e ideológicos
12	Enciclopedia Espasa (1947)	Ciencia	-	Causalidad espacial de los fenómenos políticos	-	Geografía Política, Historia y Geografía Descriptiva	-
13	Hans Morgenthau (1949)	Pseudociencia	Naciones	Factor geográfico	Poder	Geografía, Política	Espacio, pueblos
14	Jaume Vicens Vives (1950)	Doctrina	-	Sucesos políticos y diplomáticos	Aplicar los resultados de la Geografía Histórica y de la Geografía Política a la consideración de los sucesos políticos y diplomáticos contemporáneos	Geografía Histórica y Geografía Política, sucesos políticos y diplomáticos. No pertenece propiamente a la ciencia geográfica	-
15	Nueva Enciclopedia Sopena (1952)	Doctrina	País	-	-	Política de (un) país, posición geográfica	Carácter étnico o ideológico
16	Leonardo Martín Echeverría (1954)	Investigación	Estados	Investigar las supuestas leyes que rigen las actividades de los Estados en las luchas por el espacio vital	Posesión y disfrute del espacio vital	La actividad de los Estados	-
17	Alberto Escalona Ramos (1959)	Ciencias	Pueblos	La vida e historia de los pueblos en relación con el territorio	-	Historia de los pueblos y su territorio	-

18	Jorge A. Vivó (1961, 1979)	Ciencia y Disciplina	-	Relaciones entre la Tierra y las instituciones políticas	-	Geografía Política	-
19	Enciclopedia Vergara (1961)	Ciencia	Pueblos	La vida e historia de los pueblos en relación con el territorio	-	Historia de los pueblos y su territorio	-
20	Jorge Tamayo (1963)	Estrategia y técnica	Al servicio de un cierto pensamiento	-	Alcanzar determinada meta	-	Estado, fronteras
21	Justo Briano (1963)	Auxiliar de la conducción política	Gobierno de una nación	Conducción política	-	Condiciones geográficas y humanas	-
22	Jorge E. Atencio (1964)	Ciencia	Estados	Estudia la influencia de los factores geográficos en la vida y evolución de los Estados	<ul style="list-style-type: none"> • Extraer conclusiones de carácter político. • Guiar al estadista en la conducción de la política interna y externa del Estado. • Orientar al militar en la preparación de la defensa nacional y en la conducción estratégica. 	Factores geográficos, vida y evolución de los Estados	Política interna y externa, realidad geográfica, conducción política y estratégica
23	Golbery do Couto (1964)	Arte	-	-	<ul style="list-style-type: none"> • Orientar a la estrategia o política de seguridad nacional, a la luz de la geografía de los espacios políticos organizados y diferenciados por el hombre. • Discernir el margen de posibilidades a aprovechar en la construcción de la mayor grandeza, del progreso creciente y de la seguridad interna y externa del Estado. 	Política, estrategia , Seguridad Nacional , Geografía Política	-
24	Augusto Pinochet (1968)	Rama de las ciencias políticas	Pueblo	Estudia en conjunto la vida y desarrollo de una masa humana organizada en un espacio terrestre	Lograr en el futuro un mayor bienestar y felicidad para el pueblo	Basada en los conocimientos geográficos, históricos, sociológicos, económicos, estratégicos, políticos	humano, espacio terrestre, sangre- suelo
25	Héctor Gómez-Rueda (1975)	Ciencia	Poder nacional	Estudia la realidad geográfica desde el punto de vista político	Establecer las influencias mutuas y deducir la mejor forma de armonizarlas	Realidad geográfica, punto de vista político	-

Para el politólogo Kjellén la geopolítica sería derivada de la Política, aunque con un fuerte apego con los conocimientos geográficos. Para Haushofer, sin embargo, “La Geopolítica es un fruto de la Geografía”, acompañada de un sólido conocimiento de la Historia.

Finalmente, obsérvese que Nicholas Spykman, geopolitólogo estadounidense de origen holandés, es el primero que refiere a la Geopolítica orientada a la seguridad del Estado, que cimentará el pensamiento doctrinal de Estados Unidos de la guerra fría. En este sentido se entienden las definiciones de J. Atencio (1964) y Golbery do Couto (1965) –véase Anexo A– hacen explícito a la defensa nacional y seguridad nacional, respectivamente, que imprime un sello particular a los planteamientos geopolíticos sudamericanos. Sobre esta peculiaridad, debe señalarse que las vidas y las obras escritas por esos militares están inmersas en un mundo bipolar, bajo el esquema de la Guerra Fría, en la que para la superpotencia americana (que domina al hemisferio occidental) la seguridad nacional es crucial para su modelo hegemónico mundial, ante la amenaza de la superpotencia adversaria (URSS), y que, derivado de ello, el gobierno estadounidense crea la Escuela de las Américas, en la que ha venido preparando desde entonces (1947) a los altos mandos militares de América Latina, que tomaron por la fuerza los gobiernos civiles, derrocando a gobiernos civiles de la región centro y sudamericana. Este sesgo conceptual sudamericano influyó fuertemente en el desarrollo doctrinal de la geopolítica en las diversas escuelas sudamericanas principalmente, similar a la influencia que la perspectiva racista de la doctrina nazi, imprimió a sus estudio geopolíticos.

A partir de entonces, el gobierno estadounidense emprendió una serie de iniciativas en todo el mundo tendiente a imponer en su esfera de influencia (América Latina y El Caribe) y en otras regiones del mundo, con la finalidad de contener el avance del comunismo. En América Latina expandió su influencia ideológica sobre todos los Estados del subcontinente e impuso, a través de la preparación de las dirigencias militares en la Escuela de las Américas, que muy pronto asestaron los golpes de Estado en varios de ellos.

3.1.4 Base conceptual

De los tres significados clásicos de la Geopolítica que se muestran en el Cuadro 1, podemos destacar las categorías Estado, política y factores geográficos (espacio, tierra). El **Estado** es el eje conceptual

de la Geopolítica entendiéndolo como un organismo vivo; el Estado es el medio (*quién*), el instrumento que opera, pues en él reside la facultad de organización, ejercer y velar por las intereses geopolíticos.

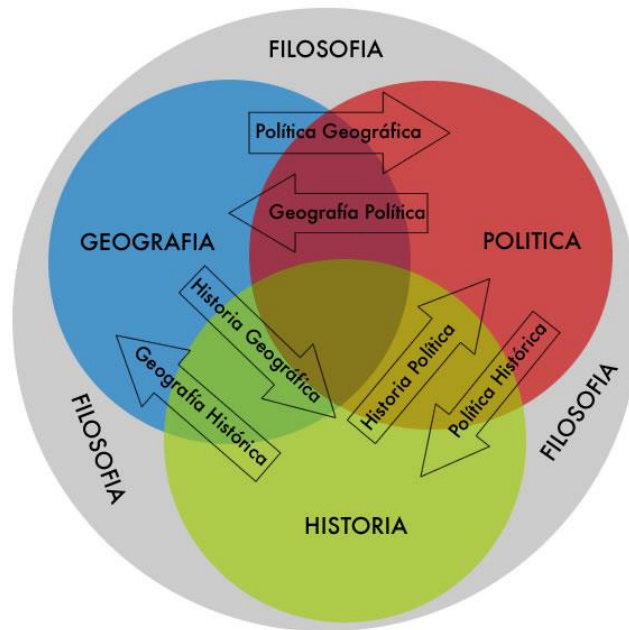


FIGURA 6. Composición disciplinaria básica de la Geopolítica.
(Diseño propio, con el apoyo técnico del Prof. Alejandro Pedraza).

La política como categoría se refiere a la organización del Estado. La política es inherente a la formulación de las bases organizativas de una colectividad cada vez más evolucionada. En estas definiciones la política también tiene que ver con la toma de decisiones y el ejercicio de la autoridad por parte del Estado.

Otra categoría que deriva del análisis de las definiciones es el de factores geográficos, refiriendo con él al entorno natural y sus características físicas. En su dimensión política, el factor geográfico está relacionado con el concepto de territorio.

La estructura conceptual de la Geopolítica tiene tres componentes básicos interconectados entre sí: nación, territorio y Estado, definidos a partir del estado de naturaleza de los organismos sociales en su entorno geográfico y su función como factor condicionante de su evolución. Estos tres elementos son nuestras variables independientes, y todo lo relacionado con nuestro uso de la Geopolítica como prisma teórico, conceptual o simple método de estudio los tiene que considerar en sus esquemas explicativos.

NACIÓN: Es el núcleo humano (social) del Estado; está compuesta por *todos los habitantes identificados con sus orígenes, su vida y su proyecto de vida de comunidad o colectiva*. La nación vive sobre su territorio, y actúa sobre él. Subsiste *en y por* el territorio. Es el órgano vital del Estado; es la parte que le da la vitalidad al Estado. Es la nación la que requiere de los satisfactores vitales: protección, alimentación, cobijo, etc. Es el Estado el encargado de proveer a la nación esos satisfactores.

Además de ser su órgano vital, es su espíritu (*staatgeist*), su razón de ser. En este sentido la nación es al mismo tiempo el génesis del Estado y su principal objetivo.

TERRITORIO: *Es el espacio inherente a la nación*, a quien le provee los insumos vitales que garantizan su existencia. El territorio esta inerme mientras no haya una acción sobre él o mientras no se haga uso colectivo (de la nación) sobre él: exploración, explotación, posesión, comunicación, etc. Estas acciones sobre el territorio le da vida y movimiento.

El territorio²⁸ es el cuerpo (geográfico) del Estado. El territorio expresa la fortaleza o debilidad del Estado. Esto conduce a reiterar que la extensión territorial de un Estado es muestra de su buen estado de salud y de proyección hacia el desarrollo. Esto debe entenderse en el sentido de que el espacio geográfico tiene gran importancia para la nación y el Estado porque es el proveedor potencial de los satisfactores vitales. Por ello, en tanto más territorio posea, mayores son las posibilidades de garantizar los recursos indispensables para la vida.

Sin embargo, la capacidad de aprovechar y abastecerse de recursos cada de más difícil acceso es hoy por hoy un factor determinante para la vida de las naciones y los Estados. De nada sirve tener un amplio espacio geográfico si no se cuenta con la capacidad de autoabastecerse de los recursos que contiene.

El territorio determina la vida de los Estados siempre y cuando éste no desarrolle la capacidad de explotarlo para extraer de él los recursos naturales y lo use para cubrir las necesidades vitales de la

²⁸ Territorio entendido en su acepción de espacio geográfico, que es aquel en el que la actitud de la sociedad o colectividad lleva a cabo su actividad. En este caso la actividad en la que nos referimos es al suministro de los medios necesarios de vida. Para un desarrollo más profundo sobre este concepto, consúltese la obra de Joan Eugeni Sánchez, *Geografía, economía y sociedad*, España, Siglo XXI, 1991, pp. 13-28.

nación. El territorio es la premisa de la existencia de la nación. No es un factor dinámico, sino que adquiere movilidad cuando el Estado lo protege, cultiva, aprovecha, usa y desarrolla, impulsado siempre por el suministro de los insumos de vida nacional.

ESTADO: Es el organismo político cuyo propósito fundamental es *satisfacer las necesidades vitales de la nación*, basada, inicialmente, en los insumos que tiene y de los que le provee el territorio, y en caso de carecer de ellos o de haberse agotado, su función es *asegurar el abastecimiento desde el exterior*. Kjellén lo concibió como un “ser vital superindividual”.

El Estado es la forma de organización sociopolítica más desarrollada. El Estado es el precursor orgánico de la integración de la nación y el territorio en una sola unidad política.

Como órgano vivo, el Estado requiere de satisfacer sus necesidades vitales que son, básicamente, las de su núcleo nacional. El Estado tiene la función de proveer al núcleo nacional (social) los insumos básicos para satisfacer sus necesidades vitales, cada vez más amplias, complejas y escasas. Esta es su principal mandato. El Estado es un organismo vivo, que palpita su vitalidad a través de sus interacciones con otras entidades.

Crece y se fortalece a través de la amplitud de su espacio geográfico. Los estados fuertes tienden a reafirmar en cada oportunidad su fortaleza y su desarrollo, es decir, tienden a evitar la muerte en tanto mantengan y amplíen su fortaleza.

La incapacidad del Estado aprovechar de su espacio geográfico los recursos básicos para la subsistencia, es un indicador de debilidad, pues es vulnerable a que otros Estados, sobre todo aquellos que los impulsa una visión geopolítica, lo hagan en su propio beneficio. En estas condiciones, la desaparición del Estado está anunciada, ya sea por los medios “blandos” (compra, tratados o acuerdos) o por la fuerza.

En un Estado fuerte el agotamiento de estos recursos se suple con el abastecimiento asegurado, por todos los medios, desde el exterior, es decir, con el suministro de insumos con que cuentan otras entidades y sus territorios, de los cuales deberá obtener los satisfactores necesarios para garantizar la existencia de la nación.

3.1.5 Finalidad de la Geopolítica

De acuerdo con el cuadro de análisis comparativo de las definiciones de autores de las distintas escuelas geopolíticas, se observa coincidencia respecto la finalidad de la Geopolítica en la mayoría de las definiciones: explicar y estudiar los acontecimientos políticos para dirigir y diseñar la estrategia de Estado. Pero las razones que dieron origen a la Geopolítica no sólo tienen que ver con los fines políticos que describen las definiciones, sino también, como lo proponen los autores clásicos, con los factores geográficos y con los hechos históricos. Es una relación entre estos tres elementos con una finalidad también combinada. Pero ¿cuál es esa finalidad?

Hemos comentado ya que los componentes fundamentales de la Geopolítica (en su etapa clásica) está contenida en la definición formulada por del Rudolf Kjellén y en los trabajos de Karl Haushofer y en los de su círculo de colaboradores, puesto que después de ellos, en aquéllas las planteadas por autores inmersos en el ambiente bélico y con el sesgo natural que produce reaccionar (en contrario) a las atrocidades cometidas por los nazis en la aplicación de *su* visión geopolítica, llevan los prejuicios que la desvirtúan en su sentido original.

Por ejemplo, de la definición de Hans Weigert de Geopolítica, podemos inferir que la finalidad de la Geopolítica es aplicar la política de poder nacional a su estrategia; para Strausz-Hupé la finalidad sería proporcionar las bases de una estrategia política global; o para William R. Kitner, Teniente Coronel del ejército estadounidense, la finalidad de la Geopolítica es identificar una clave del pasado y del presente para prever el futuro.²⁹ Para Frank H. Schmolck, quien fuera miembro del Instituto de Geopolítica de Haushofer, y diplomático alemán en Estados Unidos y Guatemala, la finalidad de la Geopolítica es la siguiente:

No es suficiente para un diplomático conocer las estadísticas del país ante el que está acreditado, conocer a sus enemigos en el lugar. Será capaz de dedicarse a una intriga de altos vuelos únicamente cuando sepa más que sus oponentes, cuando sea así capaz de prever las cosas que van a pasar, los acontecimientos que pueden suceder. La calistenia de este <<sentido de anticipación>> (*fingerspitzengefühl*) es la Geopolítica.³⁰

²⁹ Véase Anexo B.

³⁰ J. Atencio, *op. cit.*, pp. 29-30.

De estas palabras, podemos deducir que para el doctor Schmolk la finalidad de la Geopolítica es el conocer con detalle a la contraparte extranjera y su entorno (lugar), y prever los acontecimientos políticos.

Una propuesta interesante para el análisis es la definición propuesta por el mexicano Alberto Escalona Ramos,³¹ para quien la Geopolítica pretende dominar políticamente el espacio con todo lo que dicho dominio implica.

Como podrá observarse en el compendio de definiciones que se ofrecen en el Anexo B, si bien los autores latinoamericanos intentan eludir criterios parciales o sesgos ideológicos en sus propuestas, lo cierto es que ellos, como los de las demás, inauguran o forman parte de una tendencia específica de la Geopolítica.

Vale la pena, a estas alturas, citar un párrafo de Jorge Atencio respecto a la finalidad de la Geopolítica, que sintetiza los resultados de su análisis de las distintas definiciones de Geopolítica que ofrece en su magna obra:

En cuanto a su finalidad, vale decir, a qué objetivo responde y a quién y para qué sirve la Geopolítica, también observamos que, si bien no hay uniformidad en las expresiones de los autores, en sus conceptos priva la opinión de que sirve para la actuación política, para explicar una situación política, de guía para el estratega, para el dominio político del espacio, etc.³²

Así, de las definiciones analizadas, concluyo que la finalidad de la Geopolítica es establecer las premisas de la conducción del Estado para el dominio del espacio (territorio), que garantice el suministro de los insumos vitales a la nación, y a partir de allí desarrollar su potencial y proyectar su fortaleza y crecimiento.

3.2 CIENTIFICIDAD DE LA GEOPOLÍTICA

La ciencia es *su* método. Las disciplinas científicas tienen ese carácter porque *su* método es el científico. Partiendo de esta premisa, toda disciplina que es o pretenda inscribirse en ese grupo de la ciencia, cultiva o debe guiarse por el método científico como parte fundamental de su estructura epistemológica. La Física, la Química o la Biología son disciplinas científicas porque proceden con el método científico en su actividad de investigación.

³¹ Véase Anexo B.

³² J. Atencio, *op. cit.*, p. 38.

Establecer generalidades o leyes que suponen en principio manifestaciones también regulares de la realidad en estudio, es el principal resultado de la investigación científica. En este sentido, las leyes son un objetivo de la investigación científica y, una vez formuladas, es la más poderosa herramienta del avance hacia las fronteras del conocimiento científico. Entendidas así, las leyes explican la realidad en estudio a través de sus postulados generales, y se someten constantemente a prueba y contraste con esa realidad. Probada su generalidad, los postulados se integran en un *corpus* teórico que además de explicar esa realidad, también anticipa sus futuras expresiones a manera de probabilidades. Una teoría demuestra su solidez estructural y su capacidad explicativa cuando sus previsiones se observan en la realidad.

Las disciplinas científicas integran en su estructura epistemológica no sólo a su método sino a un *corpus* teórico sobre el que apoyan su investigación, con la idea de aproximarse lo más posible a la realidad en estudio. Es así que las teorías se caracterizan por establecer probabilidades futuras. En este contexto, en los siguientes subapartados trataré de identificar los rasgos de científicidad que ha adquirido la Geopolítica en el proceso de su formulación, con lo que espero abrir un debate serio y mesurado sobre sus implicaciones epistemológicas.

3.2.1 El positivismo en la Geografía

Las monumentales obras de von Humboldt y de Ritter se deben entender como precursoras de la transformación epistemológica de la Geografía y del conocimiento humano en general. Antes de ellos la Geografía se concebía como descripciones fantásticas de los lugares.³³

El primero de ellos, von Humboldt, naturalista y explorador infatigable, realizó, registró y clasificó minuciosa, metódica y sistemáticamente sus observaciones, con lo que además de hacer aportaciones al registro cartográfico,³⁴ abrió nuevos campos de estudio geográfico como la fitogeografía, climatología, vulcanismo, oceanografía física y magnetismo terrestre. Por su parte Ritter, de origen modesto tuvo una formación netamente académica y religiosa, fundada en la observación concreta de la naturaleza, a la cual relacionó con el ser humano y sus sociedades. Una de sus fuentes

³³ H. Capel y L. Urteaga, *Nuevas geografías*, España, Aula Abierta Salvat, 3ª reimpresión, 1984, p. 14.

³⁴ J. F. Deneux, *Histoire de la pensée géographique*, France, Belin, Atouts Géographie, 2006, p. 46.

principales fue el naturalista von Humboldt, a quien conoció y admiró, y a quien cita frecuentemente en su obra magna *Erkunde* (1817-1859); sostuvo que los sucesos geográficos en un lugar pueden presentarse en otras regiones,³⁵ con lo que se pueden identificar regularidades alrededor del globo terrestre.

Aunque la obra de estas dos figuras universales tuvo un gran impulso, el carácter científico de la Geografía debió esperar la influencia del *positivismo* de Augusto Comte³⁶ (1798-1857), que privilegia la experiencia de la realidad y la relación formal entre los hechos como partes fundamentales en la formulación de leyes naturales. La institucionalización de la Geografía se gestó entre 1860 y 1890,³⁷ en la que el positivismo influyó decisivamente.

Establecidas las bases filosóficas del positivismo y fincadas como componente de la nueva investigación científica, la Geografía adquirió nuevos impulsos. El biólogo Ernst Haeckel (1834-1919) en su *Historia natural de la creación* (1872), crea la Ecología como nuevo campo de estudios, que se insertaría definitivamente en la Geografía.³⁸ El geógrafo alemán Oskar Peschel (1826-1875) rechazaba el método comparativo de Ritter, y en 1868 escribe su trabajo “Nuevos problemas de geografía”, con la que inaugura una etapa en la Geografía que dominó la perspectiva físico-geográfica, dándole un impulso a este campo de estudio.³⁹ También Ferdinand von Richthofen (1833-1905) fue otro eslabón importante del desarrollo de la Geografía, y con su trabajo “La Geografía en Berlín” (1886) innova un sistema metódico de la Geografía física,⁴⁰ delimitando el campo de estudios de la Geografía a la superficie terrestre.

Por su parte Frederick Ratzel, biólogo y zoólogo alemán, dio un considerable impulso epistemológico a la Geografía. Escribió en 1869 la obra “Esencia y destino del mundo orgánico”, en el que presenta sus primeras ideas sobre el rol de las migraciones en las distintas

³⁵ Emmanuel de Martone, *La evolución de la geografía*, México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1954, p. 26.

³⁶ En su obra A. Comte no hace mención de la Geografía. Véase: J. F. Deneux, *op. cit.*, p. 44. Para Comte las fuentes de las variaciones sociales son las razas, el clima y la acción política (J. Atencio, *op. cit.*, p. 98).

³⁷ H. Capel y L. Urteaga, *op. cit.*, p. 18.

³⁸ P. Claval, *Histoire de la Géographie*, France, Presses Universitaires de France, 1996, 2ème. édition corrigée, p. 63.

³⁹ G. Foucher Hauke, *Introducción a la Historia de la Geografía*, Argentina, Universidad Nacional de Tucumán, 1953, p. 128. Oskar Peschel orientó los estudios geográficos en los fenómenos de la superficie terrestre. Otras obras de O. Peschel son: *Historia de la geografía* (1865), *Etnología* (1874), *The Races of Man and Their Geographical Distribution* (1876) e *Historia de la era de los descubrimientos* (1877).

⁴⁰ K. Kretschmer, *Historia de la Geografía*, España, Editorial Labor, 3ª edición revisada, 1942, pp. 188-189.

especies vivientes, basado en la idea darwinista.⁴¹ Pero integra la nueva filosofía positivista a sus trabajos posteriores, en los cuales busca establecer leyes generales de la influencia del entorno natural (geográfico) sobre los grupos humanos.

En otra obra monumental, titulada *Politische Geographie* (1896), Ratzel refuerza su perspectiva darwinista aplicada, esta vez, al Estado, un organismo biológico. Esto da como resultado la formulación de las bases tanto filosóficas como conceptuales de lo que pocos años después el politólogo sueco Rudolf Kjellén denominaría *Geopolitik*.

3.2.2 El *evolucionismo* y el *determinismo* en la Geopolítica

La Geografía tuvo su primer impulso epistemológico gracias a las obras de Alexander von Humboldt y Karl Ritter. Pero en la formación de su estructura básica destacó dos características fundamentales: el *evolucionismo* de Charles Darwin, considerado el paradigma científico más importante de la actualidad, y que influyó a todas las ramas del conocimiento humano, y el *determinismo* de Ratzel, una especie de ley geográfica que deriva de las ideas darwinianas sobre la adaptación de las sociedades humanas a su entorno natural.⁴²

Extraordinaria coincidencia en la historia humana fue el que estos dos grandes hombres universales fallecieran en 1859, mismo año en que Darwin decide, después de casi 20 en reflexión e indecisión, publicar su obra *El origen de las especies*, en la que describe, a partir de sus observaciones y conclusiones, el mecanismo de la evolución de las especies animales.

El impacto de la teoría de Darwin en la Geografía es fundamental, pues aplicada a la Tierra como objeto de estudio, generará nuevas ideas y conceptos acerca de su estructura interna y su dinámica.

En la teoría de Darwin el mecanismo de la adaptación humana al medio físico es crucial en la evolución:

El darwinismo ha heredado del pensamiento de Malthus la idea de una competencia sin piedad entre los seres vivos: es el en plano de las cosas de la vida, de la alimentación, del abrigo contra la intemperie, de la

⁴¹ P. Claval, *op. cit.*, p. 64.

⁴² Obviamente otros influjos filosóficos convergieron en Ratzel, como el positivismo comptiano, el racionalismo kantiano, el determinismo hegeliano además del evolucionismo darwinista. Todos estos personajes son síntesis a su vez de otros influjos filosóficos de su tiempo y del ambiente intelectual de la época.

protección contra los grandes predadores, en donde se ha jugado la suerte de la humanidad en sus inicios y en donde continúa jugándose.⁴³

Así, el medio físico (geográfico) es el factor que regula la evolución de las especies, principio que impacta decididamente en la Geografía. La evolución natural del ser humano ha determinado su existencia a lo largo de su vida como especie de la Tierra, y el medio físico (geográfico) es quien propicia su evolución: o se adapta y se desarrolla o se muere y extingue. En el caso de las sociedades humanas, el medio físico también determina su existencia al propiciar (por necesidades de sobrevivencia) la adaptabilidad y, por ende, su evolución.

Pocos años después de publicada la obra de Darwin, el geógrafo alemán Frederick Ratzel, un ferviente partidario de las ideas evolucionistas, integra esa filosofía determinista como prisma teórico en sus estudios de las sociedades humanas y su relación con el entorno natural que les rodea y el suelo que ocupan, lo que da por resultado lo que se conoce en geografía como <<darwinismo social>>:

Su idea consiste en asir las relaciones que los hombres han tejido con el medio –y demostrar cómo están condicionadas por este último, del mismo modo que a su vez lo es el hombre que se moldea al mundo que afronta; todos los aspectos de la vida social se encaran de esta manera bajo el ángulo de las influencias de la naturaleza- ciertamente la alimentación, pero también la forma de escoger los materiales para habitación y para construirla, los vestidos utilizados, los conocimientos técnicos desarrollados- y las creencias asociadas al género de vida.⁴⁴

Al incorporar la visión darwinista en la Geografía, Ratzel abre nuevos campos de estudio disciplinario; a él se le atribuye la creación de la Geografía Humana. En su obra *Antropogeographie*, publicada en dos momentos, 1882 y 1891, destaca la influencia de la naturaleza sobre las sociedades humanas, o *determinismo* geográfico (natural), que podemos entender de la siguiente manera:

Es no sólo una aceptación de la influencia del medio físico sobre las actividades del hombre, sino también una búsqueda del riguroso encadenamiento causal existente entre los factores físicos y los fenómenos humanos”⁴⁵

⁴³ P. Claval, *Geografía Humana y Economía Contemporánea*, España, Akal, 1987, p. 35.

⁴⁴ *Idem*.

⁴⁵ H. Capel y L. Urteaga, *op. cit.* p. 19.

La relación hombre-suelo en *Antropogeographie* (1882, 1891) se convierte en humanidad-territorio en *Politische Geographie* (1986).⁴⁶ En *Politische Geographie* Ratzel visualiza al Estado, entonces el modelo de organización política más avanzado, como el eje de sus planteamientos conceptuales. La obra *Politische Geographie* inaugura la rama moderna de la Geografía Política y plantea las bases conceptuales de la Geopolítica. En esta obra el espacio (*Raum*), posición (*Lage*) y sentido del espacio (*Raumsinn*) son las premisas del trabajo,⁴⁷ cuyo carácter biológico y su combinación dinamizan al *Staat*. Estas ideas son las bases que años después se denominará *Geopolitik*.

El *determinismo* ratzeliano⁴⁸ tuvo respuesta en el *posibilismo* de Paul Vidal de la Blache (1845-1918), quien consideraba, contrario a la perspectiva alemana, que el medio geográfico no determina al ser humano, sino que le ofrece posibilidades por su inteligencia y su libertad de decisión, imposibilitaba la formulación de leyes generales. A partir de este debate se forman las escuelas alemanas y francesa: la primera, orientada a la política, la segunda a la humanidad, por lo que se explica que en Alemania se desarrollada ampliamente la Geografía Política y en Francia la Geografía Humana.⁴⁹ No se sabe con certeza si el determinismo se diluyó o se consolidó, pero sería el concepto de *paisaje cultural* acuñado por Carl O. Sauer en 1927 el que finalmente terminó con el dominio del *determinismo* en la Geografía,⁵⁰ aunque éste nunca dejó de ser un rasgo fundamental de la Geopolítica.

Así, desde sus orígenes ratzelianos la Geopolítica contiene enraizados el evolucionismo de Charles Darwin (1809-1882), aplicado a las sociedades humanas (darwinismo social) y el determinismo (geográfico), relacionado con las condicionantes que impone el espacio (terrestre). Sin estos componentes originarios no podría concebirse la Geopolítica. Por esta razón la Geopolítica es fundamentalmente evolucionista y determinista, en la que los Estados cumplen su función en el ciclo de vida como lo hacen los organismos vivos, y su existencia está relacionada con su entorno geográfico y su capacidad para adaptarse a él y proveerse de todos los insumos vitales.

⁴⁶ J. Atencio, *op. cit.*, p. 99.

⁴⁷ J. F. Deneux, *op. cit.*, p. 50.

⁴⁸ Incluso también desde los padres fundadores de la etapa moderna, la Geografía tuvo en Ritter nociones de determinismo geográfico en la frase: "L'homme est le miroir des secrets de la nature." J. F. Deneux, *op. cit.*, p. 47) o "la Geografía es la ciencia del globo viviente", donde los continentes son sus órganos vitales (J. Atencio, *op. cit.*, p. 93).

⁴⁹ J. Atencio, *op. cit.*, p. 106.

⁵⁰ T. Unwin, *El lugar de la geografía*, España, Cátedra, 1995, p. 30.

3.2.3 La ciencia de Haushofer

La obra geopolítica de Haushofer fue injustamente culpada del holocausto europeo, pues en realidad fue el régimen nazi quien, reinterpretando los preceptos de la geopolítica desarrollados sobre todo por este ilustre profesor alemán, perpetró sus planes de expansión y dominación (etapa aplicativa) guiados por la ruta trazada por el criterio geopolítico, que en combinación con una enorme carga ideológica, cimentó las bases del proyecto nazi.

Sin embargo la obra de Haushofer contiene la idea perenne de hacer de esta rama una ciencia. El concepto *Geopolítica* se acuñó en 1916 por el politólogo Rudolf Kjellén en su obra *Staten Som Lifform* (en alemán *Der staat als lebenform*), obra se tradujo al alemán en 1923. Durante los primeros años como académico de la Universidad de Munich el general retirado escribió más bien con una perspectiva de la geografía política, comenzando con su tesis doctoral escrita en 1913. Pero la Geopolítica como campo de estudio lo institucionalizó en 1923 cuando junto con Erich Obst funda la *Zeitschrift für Geopolitik* (Revista de Geopolítica) y cuando funda en 1925 el Instituto de Geopolítica en la misma Universidad alemana.⁵¹ Alrededor de estas instituciones académicas, el general Haushofer integró un grupo de estudiosos que colaboraron en el desarrollo de la Geopolítica, entre los cuales podemos destacar a Erich Obst, Otto Maull y Hermann Lautensach, a lo que debemos sumar la gran diversidad de reflexiones e investigaciones que le dieron forma a lo que él consideraba como una ciencia.

En su extensa obra publicada tanto en la revista como en libros, Haushofer desarrolló varios aspectos de la *Geopolitik*, por lo cual se le atribuyen diversas definiciones. En su obra *Politische Erkunde und Geopolitik* (1926), Haushofer define a la *Geopolitik* como “la ciencia de las formas de vida política en los espacios vitales naturales que considera, a través del proceso histórico, en su vinculación al medio ambiente”⁵², así como la siguiente: “La Geopolítica es la base científica del arte de la actuación política en la lucha a vida muerte de los organismos estatales por el espacio vital”⁵³

⁵¹ En 1932 el Partido nazi creó el *Arbeitsgemeinschaft für Geopolitik*, que absorbió los instrumentos académicos que se constituyeron en los años 20 como parte del desarrollo de los estudios de la *Geopolitik*. El instituto definió en 1936 la Geopolítica de la siguiente manera: “La ciencia de los fundamentos territoriales y raciales que determinan el desarrollo de los pueblos y de los Estados” (J. V. Vives, *op. cit.*, pp. 52-53).

⁵² J. V. Vives, *op. cit.*, p. 58.

⁵³ J. Atencio, *op. cit.*, p. 25.

Desde las páginas de la revista, en 1928 Haushofer y su círculo publican la que quizás sea la más nítida y fiel definición de Geopolítica en su etapa clásica:

Es la ciencia que trata de la dependencia de los hechos políticos con relación al suelo. Se basa sobre los amplios cimientos de la geografía, en especial de la geografía política, doctrina de la estructura especial de los organismos políticos... La geopolítica aspira a proporcionar las armas para la acción política, y los principios que sirvan de guía en la vida política... La geopolítica debe convertirse en la conciencia geográfica del estado.⁵⁴

En las páginas publicadas de la revista y en las labores académicas del instituto se desarrollaron, según lo relatan algunos, los trabajos científicos -más bien disciplinarios- de la Geopolítica. Finalizada la Segunda Guerra Mundial, la vasta obra de Haushofer terminó estigmatizada y condenada en la hoguera inquisidora de los vencedores, o en el mejor de los casos, en los cestos de basura o los archivos olvidados. Sin embargo, como sucedió con otros campos de la investigación nazi (medicina, genética, armamentos, cohetería, entre otros), tanto Estados Unidos como la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS) recuperaron el *know how* y los recursos humanos y materiales para integrarlos a su sistema nacional, y tal vez la obra de la Geopolítica haushoferiana fue resguardada como un saber de gran valor estratégico, reservándose para los más altos círculos militares y gubernamentales.

Haushofer hace el último esfuerzo por reivindicar la Geopolítica, y publica en 1946 su trabajo “En defensa de la geopolítica alemana”, en el que hace un recuento de su trabajo académico de investigación, destacando que la enseñanza en Alemania imperial carecía de una visión de espacios amplios, producto de su confinamiento geográfico. Y sin embargo, nunca pretendió ni participó en planes de conquista imperial nazi. Asegura que su trabajo académico fue presionado desde 1933, a lo que debe sumarse la muerte de su hijo mayor Albrecht a manos de la GESTAPO y la suspensión de la Revista.⁵⁵

En ese mismo trabajo, el general alemán en el que reiteró que nunca colaboró con el régimen nazi y que aún cuando continuó teniendo una relación con su discípulo Rudolf Hess, al mismo tiempo

⁵⁴ Citado por Hans Weigert, *Geopolítica. Generales y geógrafos*, p. 24. La traducción del alemán al inglés y de éste al español conlleva implicaciones en el significado de los conceptos originales, como en el caso del término *ciencia* de la obra de K. Haushofer.

⁵⁵ G. Ó Tuathail, Simon Dalby & Paul Routledge (editors), *op. cit.*, pp. 40-41.

lugarteniente de Hitler, rechazó tajantemente haber colaborado con el contenido de la obra *Mein Kampf* (1925). Incluso cuando la obra del Führer fue terminada, el general se rehusó a revisarla.⁵⁶

En 1933 Walter Christaller, geógrafo alemán y que sirvió a los intereses nazis, formuló la teoría de los lugares centrales con la que explicó las regularidades de la jerarquía de las ciudades y el desplazamiento humano, que le permitió establecer postulados en su disposición espacial y su organización.⁵⁷

El mismo año de la publicación del trabajo, el profesor alemán se quita la vida junto con su esposa, aunque se cree que fue presenciado por los Servicios Secretos ingleses. El uso del régimen nazi de aquellos principios y conceptos clásicos, sobre todo los desarrollados por el profesor alemán y su círculo de estudio, estigmatizó a este nuevo campo y hasta aterrorizó a los vencedores de la guerra, sus principales detractores. La Geopolítica clásica termina para dar paso a las diversas escuelas geopolíticas.

Sin embargo, más allá del sentimiento de reprobación y rabia que la doctrina nazi provocó –y aún lo hace– en sus críticos, y aún sin contar con una estructura disciplinaria identificable, la Geopolítica como nuevo campo de estudio en construcción demostró su enorme potencial estratégico y su eficiencia como consejero en la conducción del Estado en la búsqueda de su desarrollo interno y externo, y en beneficio de la nación.

Las grandes potencias continuaron cultivando los estudios geopolíticos reservándose en las más altas esferas militares y de gobierno como un conocimiento de suma importancia estratégica, prohibiéndolos a su vez en toda Europa. Tal vez en aquellas elites la Geopolítica fue desarrollada como una ciencia, con todo lo que ello signifique.

⁵⁶ *Ibidem*, pp. 42-43.

⁵⁷ P. Claval, *La nueva geografía*, España, Oikos-tau, 197, p. 9. El impulso positivista (*neo*, es decir, en una nueva etapa del positivismo) y decisivo en la Geografía fue generado por la obra “Excepcionalismo de la Geografía” (1953) de Fred K. Schaefer, geógrafo alemán refugiado desde 1946 en Estados Unidos, quien sostuvo que en la realidad geográfica se pueden encontrar generalizaciones que concluyen en la formulación de leyes. La obra de Schaefer es otro referente de la transformación epistemológica de la Geografía hacia su científicidad, dando uno de los impulsos decisivos hacia la etapa denominada Nueva Geografía, que aún en el siglo XXI espera la formación de sus postulados característicos.

Bibliografía

- Atencio, Jorge, *Qué es Geopolítica*. Pleamar. Buenos Aires, Argentina. 1965. 383 pp.
- Briano, Justo, *Geopolítica y Geoestrategia Americana*. Pleamar. Buenos Aires, Argentina. 1966. 338 pp.
- Blouet, Brian, *Geopolitics and Globalization in the Twentieth Century*. Reaktion Books U.K. 2001. 204 pp.
- Capel, Horacio y Urteaga, Luis. *Las nuevas geografías*. Aula Abierta Salvat. 3ª reimpresión. Noviembre de 1984. Madrid, España. 64 pp.
- Cavalla Rojas, Antonio, Jorge Chateaux y Revista "Principios", *La Geopolítica y el fascismo dependiente*, Casa de Chile en México. México. Enero de 1978. 220 pp.
- Cavalla Rojas, Antonio, *Geopolítica y seguridad nacional en América*. Coordinación de Humanidades, UNAM. México. 1979. 473 pp.
- Célerier, Pierre, *Geopolítica y geoestrategia*. Prensa Universitaria de Francia. 1955. 127 pp.
- Claval, Paul, *Geografía Humana y Economía Contemporánea*. Akal. España. 1987. 456 pp.
- Claval, Paul, *Histoire de la Géographie*. Presses Universitaires de France. Deuxième édition corrigée. Juin 1996. Paris, France. 127 pp.
- Claval, Paul, *Geografía Humana y Economía Contemporánea*. Akal. Madrid. 1987. 456 pp.
- Demko, George J. and William B. Wood, *Reordering the World. Geopolitical Perspectives on the Twenty-first Century*.
- Deneux, Jean-François, *Histoire de la pensée géographique*. Belin. Paris, France. 2000. 255 pp.
- Dorpalen, Andreas, *The world of General Haushofer: geopolitic in action*. Ferrar & Rinrhart. New York, USA and Toronto, Canada. 1942. 337 pp.
- Dodds, Klaus & David Atkinson (editors), *Geopolitical tradition. A century of geopolitical thought*. Routledge. London. 2000. 416 pp.
- Escalona Ramos, Alberto, *Geopolítica y Geoeconomía. Dinámica Mundial, Histórica y Contemporánea*. Ediciones "Ateneo", S. A., México, D. F., 14 de agosto de 1959. 509 pp.

- Faringdon, Huges, *Strategy Geography. NATO, the Warsaw Pact and the Superpowers*. Second Edition. Routledge. New York, USA. January 1989. 435 pp.
- Foucher Hauke, Gustavo, *Introducción a la Historia de la Geografía*. Universidad Nacional de Tucumán, Argentina. 1953. 128 pp.
- Glassner, Martin Ira, *Political geography*. John Wiley & Sons. USA. 1993. 656 pp.
- Gómez, Mendoza, J. et. al., *El pensamiento geográfico. Estudio interpretativo y antología de textos (De Humboldt a las tendencias radicales)*. Madrid, España. 1982. 539 pp.
- Gómez-Rueda, Héctor O., *Teoría y doctrina de la Geopolítica*. Astrea. Buenos Aires, Argentina. 1987. 327 pp.
- Gould, Stephen Jay, *La falsa medida del hombre*, Primera edición castellana, Ed. Crítica, Barcelona, España, 1997, 399 pp.
- Hennig, Richard y Leo Körholz, *Introducción a la Geopolítica*. 3ª edición. Editorial Pleamar. 1977. Argentina. 16 de septiembre de 1981. 281 pp.
- Hessen J Johannes, *Teoría del conocimiento*. Losada. Buenos Aires, Argentina. 1963. 140 pp.
- Kretschmer, Konrad, *Historia de la geografía*. Labor. Barcelona. 1942. 201 pp.
- Lacoste, Yves, *La geografía: un arma para la guerra*. Editorial Anagrama. Barcelona, España. 1977. 156 pp.
- Lacoste, Yves, *Dictionnaire de Géopolitique*, Flammarion. Paris, France. 1995. 1699 pp.
- Martone, Emmanuel de, *La evolución de la geografía*. Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México. 1954. 48 pp.
- Nogué Font, Joan y Joan Vicente Ruffí, *Geopolítica, identidad y globalización*. Ariel. España. Septiembre de 2001. 247 pp.
- Norris, Robert E. & L. Lloyd Haring, *Political Geography*. Bell and Howell Company. USA. 1980. 316 pp.
- Ó Tuathail, Gearóid, *The Geopolitics Reader*. Reprinted. Routledge. Great Britain. 1999. 327 pp.
- Rattenbach, Augusto B., *Antología Geopolítica*. Editorial Pleamar. Buenos Aires, Argentina. Diciembre de 1985. 190 pp.

- Sánchez, Joan Eugeni, *Geografía, economía y sociedad*. Siglo XXI. España. 1991. 354 pp.
- Sorre, Max, *Fundamentos biológicos de la Geografía Humana. Ensayo de una ecología del Hombre*, Ed. Juventud, Barcelona, España, agosto de 1955, 344 pp.
- Taylor, Peter, *Political Geography*. 3rd edition. Longman Scientific & Technical. Malaya. 1993. 360 pp.
- Taylor, Peter J. y Colin Flint, *Geografía Política. Economía-mundo, Estado-nación y localidad*. 4ª edición. Trama Editorial. Madrid, España. 21 de mayo de 2002. 447 pp.
- Terán, Manuel de, *Introducción a la geopolítica y las grandes potencias mundiales*, Ediciones Atlas. Madrid. 1951. 203 pp.
- Uribe Ortega, Graciela, *Geografía política: verdades y falacias de fin de milenio*. Editorial Nuestro Tiempo. México. 1996. 319 pp.
- Vives, Jaume Vicens, *Geopolítica*. 2ª edición (1956), reimpresión (1961). Barcelona, España. Editorial Vicens-Vives. 242 pp.
- Vivó, Jorge, *La Geopolítica*. El Colegio de México. México. 1943. 90 pp.
- Vivó Escoto, Jorge Abilio, *Geografía Política*. Editorial Herrero. 6ª edición (1979), 3ª reimpresión. 27 de diciembre de 1985. México. 206 pp.
- Weigert, Hans W., *Geopolítica*. Fondo de Cultura Económica. 12 de junio de 1943. 275 pp.

Hemerografía

- Vivó Escoto, Jorge Abilio, “La geopolítica y sus relaciones con la geografía y la Geociencia”, *Anuario de Geografía*, No. 19, 1979. México. pp. 249-298.

Cibergrafía

- Friedrich Ratzel, “Le sol, la société et l’État”, M. Michel Côté, 5 juin 2003, Canadá, p. 10, dirección URL: <http://checharfle.h.c.f.unblog.fr/files/2010/02/ratzellesolsocieteeetat.pdf> [consultado el 28 de agosto de 2013].

El pensamiento geopolítico en la historia de México

*“...el águila y el nopal,
sigue en nuestro escudo como una inspiración;
seguimos creyendo como el azteca,
que es fundamental un ideal que inspire nuestra vida
y ese ideal no puede ser otro
que el de poner nuestras fuerzas en conjunción,
para conseguir el triunfo del bien...”*

Alfonso Caso (1964)

El pensamiento geopolítico tiene sus peculiaridades que derivan de su lugar en el mundo, de su cultura y de su vida nacional, pasada y presente, y de su visión del futuro, que la hacen única y distinguida. Sin embargo, en esa peculiaridad deberán estar presentes aquellos preceptos originarios de los preceptos geopolíticos en su etapa originaria.

Algunos autores de la Geopolítica¹ sostienen que el pensamiento geopolítico tiene antecedentes ancestrales que los podemos encontrar incluso en las primeras civilizaciones humanas. Sin embargo fue el profesor alemán Friedrich Ratzel, en el último lustro del siglo XIX, quien aporta, sin saberlo, los primeros elementos de este campo de estudios, el cual nace formalmente en 1916 en la obra *Staten som livsform* del politólogo sueco Rudolf Kjellén.² En este proceso de integración de los principios de la Geopolítica, fue fundamental incluir la obra del almirante estadounidense Alfred Thayer Mahan, quien ya trazaba el camino expansionista estadounidense basado en el poder marítimo que ostentó durante dos siglos el imperio británico.

¹ Ya he aclarado antes que se utiliza el término Geopolítica, en español y con inicial en mayúscula, para referir a este campo de estudios en su sentido más universal y generalizado, como objeto de estudios fundamental, y distinguirlo de las distintas perspectivas que surgieron durante y después de la segunda Guerra Mundial, las cuales imprimen su propio sello.

² Tomamos como referencia la obra de Rudolf Kjellén para identificar en el tiempo el nacimiento del concepto, aunque como se ha señalado antes, algunos autores sostienen que el profesor sueco utilizó por primera vez el término *Geopolitik* en 1899 en Suecia.

Los precedentes de la Geopolítica son únicamente referentes históricos o antecedentes del pensamiento, aunque hayan existido conceptos y dinámicas llevada a cabo incluso por los imperios ancestrales sean similares a los que plantean los pioneros de esta rama de estudio. De hecho podemos afirmar que el pensamiento geopolítico, además de todos los factores geográficos, culturales, ideológicos y políticos que incidieron en la formulación de sus bases, también invariablemente es resultado de toda la historia que precede a la humanidad. Sin embargo, comprometido con el procedimiento metódico y riguroso de este trabajo, el año 1916 marca el nacimiento de la Geopolítica, que nos permite distinguir el antes (precedentes) y después (construcción y aplicación).

En México el estudio de la Geopolítica comenzó durante la Segunda Guerra Mundial, como parte del conjunto de interpretaciones de preceptos que en todo el mundo derivaron como una relación intelectual necesaria para comprender la conflictiva desde esta novedosa óptica. Gracias al esfuerzo del geógrafo Jorge A. Vivó Escoto, profesor de la Facultad de Filosofía y Letras y la Escuela Nacional Preparatoria, ambas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el primer trabajo sobre este tema, publicado en 1943. Asimismo, otro eslabón precursor de los estudios geopolíticos en México es la obra del ingeniero Alberto Escalona Ramos publicada en 1959, también profesor universitario, esta vez de la entonces Escuela de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Después de estos precursores aparecen algunos esfuerzos aislados desde la misma Universidad, que no han tenido impacto en la formación de una escuela geopolítica y que requieren un estudio más amplio y riguroso que rebasa los alcances de esta investigación.

A México el tema de la geopolítica llega a través de reportajes publicados por diarios estadounidenses desde el año del estallido de la guerra (1939) y de las primeras obras publicadas también en Estados Unidos. El trabajo del profesor Vivó Escoto es producto de esa serie de información. Pero la Geopolítica como rama del Estado había nacido en Suecia tres décadas atrás, y su avance epistemológico alcanzado en Alemania, truncado justamente por la guerra, no alcanzó a conocerse en el mundo. De aquí que el estudio de la geopolítica en la historia de México lo tenemos que hacer en retrospectiva a partir de la identificación de los rasgos específicos de este concepto y campo de estudio, descritos en los capítulos precedentes.

En este capítulo haremos un recorrido en la historia de México, a partir de la llegada del pueblo mexicana y la erección del imperio azteca, hasta la segunda guerra mundial, con la finalidad de identificar aquellos aspectos que podríamos considerar de carácter geopolítico. Para ello nuestro referente teórico-conceptual será el capítulo anterior, destacando tres conceptos fundamentales: nación, territorio y Estado, tomando en cuenta que los contenidos propuestos sólo sirven de referentes para identificar aquellos momentos que, desde esta perspectiva, pudieran considerarse de carácter geopolítico. Dicho recorrido comienza precisamente con una breve semblanza de los componentes del imperio azteca que podrían ser estudiados como el antecedente más remoto del pensamiento geopolítico mexicano, y continúa con el estudio de los tres siglos de dominación, cuya estructura de gobierno y de organización política corresponden al modelo impuesto por la corona española. En esta etapa podremos observar que los conquistadores españoles se abocaron no sólo a explotar las ricas tierras americanas, sino a destruir todo vestigio ideológico, social y cultural del otrora imperio azteca. Y no obstante, se mantuvo un ligero halo de identidad “mexicana” en quienes sobrevivieron a la hecatombe, además del resentimiento contra los invasores hasta formar, poco a poco, una nación mexicana. Si bien ese vestigio poco visible nunca tuvo una expresión clara de existir, incluso los momentos que se comenzó a gestar la redención, si fue un factor clave en el establecimiento del Estado mexicano durante el siglo XIX. Aún en este siglo XXI, México busca consolidar esa nación.

4.1 EL IMPERIO AZTECA

El año de 1325 d.C. marca el nacimiento del pueblo *mexicatl* (en plural, *mexica*). Desde su salida de Aztlán hasta llegada al Valle de Anáhuac, tuvieron que migrar frecuentemente hasta encontrar la señal que Huitzilopochtli les indicó. Incluso ya en el Altiplano, los pueblos establecidos allí impedían su establecimiento permanente, por lo que estaban condenados a peregrinar en un espacio ya ocupado, quedándoles únicamente las tierras inhóspitas en el centro del Lago de Texcoco.

Intentaron establecerse en la región de Chapultepec, pero pronto fueron expulsados del señorío de Azcapotzalco al que pertenecía. De allí se trasladan a Colhuacan, “centro hegemónico del sur de los lagos y heredero de la antigua cultura tolteca; solicitan con humildad un

lugar de asiento, y sabiendo el gobernante la belicosidad de aquel grupo (...), le señala la región de Tizaapan, pedregosa e infestada de alimañas ponzoñasas, con el fin de exterminarlos pasivamente.”³

Acostumbrados a superar todo tipo de padecimientos en su andar errante, aquellas tierras no fueron extrañas y pronto se adaptaron y se establecieron. Lo que para los pueblos de la región aquellas tierras eran inhabitables y hostiles, para los mexicas era suficiente para vivir. En pocos años convirtieron a Tizaapan en una tierra propicia para construir sus jacales, para cazar y cultivar.

Además, ya establecidos, solicitaron a Achitómetl, el Señor de Culhuacán, les permitiera el parentesco con el pueblo colhua. La leyenda cuenta que en ese año, una joven princesa, llamada Tonzantzin, hija de Achitómetl, se uniría en nupcias con un miembro de la nueva tribu en un islote del lago. Pero la unión de la joven con la tribu mexica fue mediante su sacrificio y desollada como parte del ritual de adoración de la “madre de los dioses”. El señor de Colhuacán, encolerizado, ordenó la muerte de la comitiva sacerdotal mexica, a la cual sus guardias persiguieron hasta las tierras donde aquéllos se refugiaron. Los *mexica* fueron expulsados de aquéllas tierras.



MAPA 12. El Valle de México en 1519. Fuente: UNAM, *Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la conquista*, México, UNAM, 2006, 28ª edición, p. XII.

Las crónicas indígenas señalan que mientras los *mexica* peregrinaban por las orillas del lago de Texcoco, en el año 1325 encontraron la señal profetizada por Hutzilopochtli en un islote. Tenoch (1299-1363, “Tuna de piedra”), sacerdote mexica y último Cuauhtlahto –“el que habla como águila caudillo”-, ordena el establecimiento del pueblo en el islote. Aquél lugar elegido formaba parte de los

³ Víctor M. Castillo F., *Estructura Económica de la Sociedad Mexica, según las fuentes documentales*, México, UNAM, 1996, 3ª edición, p. 29.

dominios del Señor de Azcapotzalco, quién permitió la estancia de aquellos inquilinos a cambio de rendir tributo en especie al reino tecpaneca. Pero en 1344, estando Colhuacan debilitado política y militarmente, el señor de Azcapotzalco los motiva y apoya para conquistar al pueblo hegemónico del sur.

Un siglo después, el yugo tecpaneca fue desafiado y vencido por sus nuevos vecinos, dando comienzo a la era del imperio azteca. Para ello, el pueblo mexica tuvo que resistir durante un siglo el rechazo de los pueblos asentados en los dominios de los reinos de Culhuacán y Azcapotzalco, cuyos gobernantes estaban emparentados por la mezcla de sangre chichimeca y tecpaneca. Así, el primer objetivo del pueblo *mexicatl* era formar su *Altépetl*, o nación-Estado, como los que ya existían a su llegada, y el cual tendría que ser gobernado por un descendiente de aquéllas dinastías dominantes, lo que le permitiría asentarse definitivamente en los islotes de la meseta.

4.1.1 El linaje azteca

El linaje azteca se formó por dos dinastías: *tolteca*, proveniente del Tollan (Tula para los españoles), ciudad fundada por Quetzalcóatl aproximadamente en el año 717 d. C., y *chichimeca*, de Colhuacan, fundada por Xólotl, gemelo de Quetzalcóatl y quien guió a su pueblo para asentarse en el Valle de México:

Las historias del siglo XVI cuentan que Topiltzin [Ce Ácatl Topiltzin Quetzalcóatl] nació originalmente en ese lugar [Colhuacan] y partió de ahí para fundar Tollan; posteriormente, tras la caída de esta ciudad, los toltecas descendientes de ese señor regresaron a la Cuenca de México y volvieron a fundar Colhuacán.⁴

Por ello Colhuacan fue fundada en dos ocasiones, y es el *altépetl* (nación-Estado) más antiguo de la meseta. Por su parte, la dinastía chichimeca, guerreros de origen y cazadores itinerantes, se estableció en la cuenca después de la caída de Tollan, tomando posesión de todas aquellas tierras mediante las guerras:

Una vez establecido en la región, Xólotl repartió el territorio entre sus diferentes hijos, los cuales fundaron las poderosas ciudades de Tenayuca, Coatlichan, Azcapotzalco y Texcoco, entre otras.⁵

⁴ Federico Navarrete, "Linajes mexicas", *Antropología Mexicana*, Vol. XVII, No. 98, México, p. 35.

⁵ *Idem*.

FIGURA 7. Xólotl⁶FIGURA 8. Quetzalcóatl⁷

Al llegar a la región del altiplano, los *mexica* peregrinaron penosamente por las tierras de la cuenca del Lago de Texcoco hasta encontrar la señal indicada por Huitzlopztli. Intentaron establecer su *Altépetl*, pero fue impedido por las otras naciones-Estado precedentes. Para lograrlo, el pueblo errante se dio cuenta que debían emparentarse con sangre de las dinastías dominantes. Entonces los nuevos inquilinos buscaron crear su propia estirpe gobernante mezclándose con sangre de los linajes tolteca y chichimeca, paso fundamental hacia la construcción de propio *Altépetl* en aquella meseta.

El primer intento fue encabezado por Huitzilíhuítl, hijo de un matrimonio de un hombre *mexica* con una hija del gobernante chichimeca de Zumpango.⁸ Los *mexica* llegan a Chapultepec en 1279, y en 1299 el descendiente *mexica*-chichimeca intentó fundar un *Altépetl* en la localidad de Chapultepec, pero fue impedido por una alianza entre los pueblos vecinos. Huitzilíhuítl fue hecho prisionero y llevado a Colhuacan para ser sacrificado, y sus hijos fueron repartidos entre los demás pueblos vencedores también para ultimarlos.⁹

Pero teniendo en la mente la firme idea de establecerse como *Altépetl*, los *mexica* emparentaron con las hijas del tlatoani Coxcoxtli, y otros con mujeres de familias de menor rango. La leyenda dice que los *mexicas*, poco después de ser entregados como ofrenda de victoria, en 1323 huyeron y regresaron a la isla, para construir su *Altépetl*. Su

⁶ “Xolotl”, dirección URL: <http://www.samaelgnosis.net/imagenes/antropologia/aztecas/dioses/xolotl.htm> [consultado el 20 de agosto de 2009]

⁷ “Quetzalcóatl”, dirección URL: <http://www.encuentos.com/wp-content/uploads/2008/05/quetzalcoatl1.jpg> [consultado el 20 de agosto de 2009]

⁸ Existen aún contradicciones entre especialistas respecto del género de los padres de Huitzilíhuítl.

⁹ F. Navarrete, *op. cit.*, p. 36.

peregrinar termina con el encuentro de la señal indicada por Huitzilopochtli, “el águila posada sobre un nopal devorando una serpiente”, en 1325, año en que Tenoch, el último Cuauhtlahto, funda México-Tenochtitlán.

MAPA 13. Linajes de la Cuenca de México.
Fuente: Navarrete, Federico “Linajes mexicas”,
Antropología Mexicana, Vol. XVII, No. 98, 2009, p.35.

Sin embargo la consolidación del *Altépetl* y su reconocimiento por parte de los señores gobernantes colhuas y tecpanecas, debió esperar 50 años. Entonces, y para consolidar su gobierno, recurrieron a sus antiguos señores, los colhuas, para solicitar un miembro de su familia real para convertirlo en *tlaltoani mexicatl*. El elegido fue Acamapichtli (“puño cerrado con cañas” en nahua), quien gobernó México-Tenochtitlán de 1375 a 1395 y estableció la alianza entre el reino *mexicatl* y el de Azcapotzalco.



Tal vez la leyenda de aquella princesa desposada y sacrificada como parte del ritual mexica, es una de otras leyendas que intentan describir el justo momento en que el pueblo mexica se independiza para construir su imperio. Lo cierto es que una vez formado los lazos consanguíneos y establecido su *altépetl*, la historia del imperio azteca comienza a escribirse con letras de grandeza y esplendor.

A Acamapichtli le sucede Huitzilíhuítl (“pluma de colibrí”), quien gobernó de 1391 a 1417. Fue el cuarto hijo de Acamapichtli, y su reinado se caracterizó por su enlace matrimonial con una hija de Tezozómoc, señor de Azcapotzalco, y por ampliar, a través de las conquistas de poblados vecinos, como Chalco y Cuautitlán, los dominios de su suegro, de quien se gana la confianza. Eso permitió a México-Tenochtitlán mayor movilidad y la reducción de sus tributos al *tlatoani* tecpaneca, e hizo de Azcapotzalco el *altépetl* más poderoso de la cuenca.

Huitzilíhuítl muere en 1417 a la edad de 35 años, y es sustituido por Chimalpopoca (1397–1427), “Escudo que humea”, nieto de

Tezozómoc, el señor de Azcapotzalco. Entre su legado está la construcción de un acueducto de madera, con la aprobación del abuelo Tezozómoc que transportaba agua de Chapultepec a México-Tenochtitlán, "...y una calzada con bordos y terraplenes que iba hacia Tacuba, con cortaduras y puentes de madera que eran retirados durante la noche."¹⁰ También logró que Nezahualcóyotl, el joven príncipe de Texcoco, tuviera asilo en México-Tenochtitlán después de su persecución por los nobles de Azcapotzalco.

4.1.2 Los orígenes del imperio azteca

En 1426 el anciano rey Tezozómoc coopera con Chimalpopoca, su nieto y entonces rey azteca, para construir un acueducto desde el lago de Chapultepec hasta el islote azteca, que lo abastecería de agua fresca. El propio Tezozómoc había designado a Quetzalayatzin (escrito como Tayatzin) como su sucesor.

A la muerte de Tezozómoc en 1426, Tayatzin hereda el trono de Azcapotzalco, pero se produjo una revuelta en el reino tepaneca, encabezada por Maxtla, señor de Coyoacan desde 1410 y medio hermano de Tayatzin. El legítimo sucesor de Tezozómoc se alió con Chimalpopoca para urdir una conjura contra Maxtla, pero la empresa fracasó y Tayatzin fue asesinado y el *tlatonani* azteca aprendido y puesto en prisión en Atzacapotzalco, donde murió.

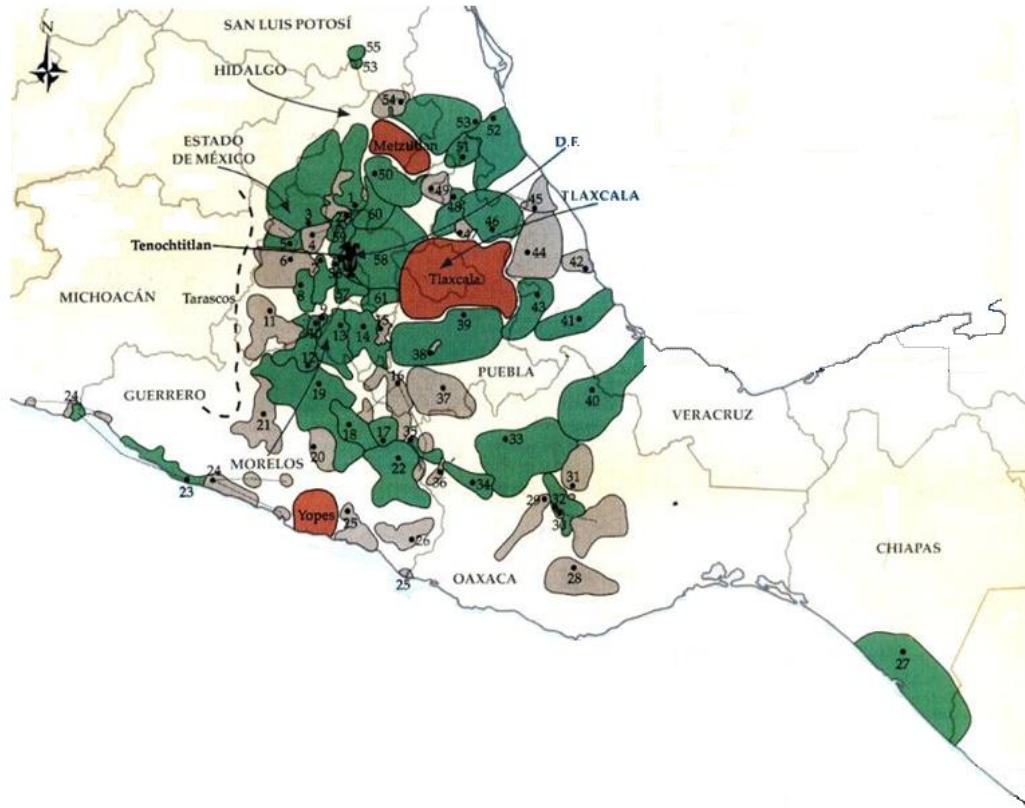
Una de las primeras medidas del nuevo rey tepaneca fue someter al reino azteca a través del control del suministro de agua.¹¹ Ese momento anunciaba el rompimiento de las relaciones dinásticas del reino azteca con la dinastía gobernante de Azcapotzalco.

En 1428 Maxtla rompió la alianza que su padre Tezozómoc había formado con Tlaltelolco y Tenochtitán, asesinando a los reyes aliados Tlacatéotl (o Tlacateotzin, gobernante tlaltelolca desde 1407) y Chimalpopoca. Desde ese momento la insurrección azteca se vuelve una guerra contra el reino de Azcapotzalco.

¹⁰ F. Orozco, *Gobernantes De Mexico/mexican Rulers: Desde La Epoca Prehispanica Hasta nuestros días*, México, Panorama, 2005, 3ª edición, 16ª impresión, p. 21.

¹¹ Algunos afirman que el usurpador Maxtla, hijo de Tezozómoc, desde joven mostraba rechazo a sus sobrinos de la nobleza azteca, a su vez nietos del rey tepaneca Tezozómoc: Chimalpopoca, Tlacaélel y Motecuhzoma Iluicamina.

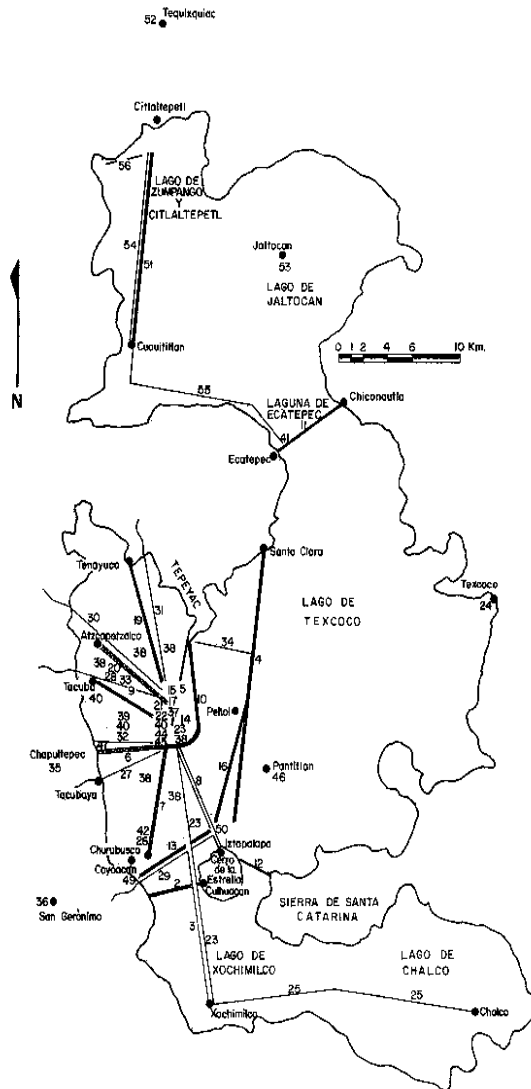
MAPA 14. Dominio territorial del imperio azteca en 1519.



- | | | |
|----------------------------|-----------------------|----------------------------|
| 1. Axocopan | 24. Tecpantepec | 47. Tetela |
| 2. Atotonilco (de Pedraza) | 25. Ayotlan | 48. Tlapacoyan |
| 3. Xilotepec | 26. Ometepec | 49. Cuauhchinanco |
| 4. Chiapan | 27. Xoconochco | 50. Atotonilco (el Grande) |
| 5. Xocotitlan | 28. Miahuatlan | 51. Atlán |
| 6. Ixtlahuaca | 29. Teozacualco | 52. Techpan |
| 7. Cuahuacan | 30. Teozapotlan | 53. Tzioac |
| 8. Tollocan | 31. Ixpexi | 54. Huexotla |
| 9. Ocuilan | 32. Coyolapan | 55. Oxitipan |
| 10. Malinalco | 33. Coayxtlahuacan | 56. Tlatelolco |
| 11. Temazcaltepec | 34. Tlachquiauhco | 57. Petlalco |
| 12. Tlachco | 35. Yoaltepec | 58. Acolhuacan |
| 13. Cuauhnahuac | 36. Tecomaixtlahuacan | 59. Quauhtitlan |
| 14. Huaxtepec | 37. Acatlan | 60. Hueypochtlan |
| 15. Ocuituco | 38. Ahatlan | 61. Chalco |
| 16. Chiauhatlan | 39. Tepeacac | |
| 17. Quiauhteopan | 40. Tochtepec | |
| 18. Tlacozahtitlan | 41. Cuetlaxtlan | |
| 19. Tepequacuilco | 42. Cempoallan | |
| 20. Zompanco | 43. Quauhtechco | |
| 21. Tetellan | 44. Xalapa | |
| 22. Tlapan | 45. Misantla | |
| 23. Cihuatlan | 46. Tlatlahquitepec | |
- Independientes:**
Tlaxcala
Metztlán
Yopes

Fuente: Frances Berdan, Revista *Arqueología Mexicana*, "Moctezuma II. La expansión del imperio mexica", No. 98, julio-agosto 2009, México, INHA, p. 48.

MAPA 15. Principales obras hidráulicas de la Cuenca de México.



Obras hidráulicas de la cuenca de México

1. Culhuacán (*chinampas*)
2. Culhuacán (*calzada-dique*)
3. Xochimilco-México (*calzada*)
4. *Albarradón* de Nezahualcóyotl.
5. Tepeyac-México (*calzada*)
6. Chapultepec-México (*acueducto sobre calzada*)
7. Churubusco-México (*acueducto sobre calzada*)
8. México-Ixtapalapa (*calzada*)
9. México-Tacuba (*calzada*)
10. *Albarradón* de Ahuizotl.
11. Ecatepec-Chiconautla (*calzada*)
12. Ixtapalapa (*calzada-presa*)
13. Coyoacán (*calzada*)
14. México (*calzada interior*)
15. Tlatelolco (*albarrada y terraplén*)
16. Segundo *Albarradón* de Ahuizotl.
17. Tlatelolco (*presa*)
18. Azcapotzalco-Tlatelolco (*calzada*)
19. Tenayuca-Tlatelolco (*calzada*)
20. Azcapotzalco-Tlatelolco (*acueducto sobre la calzada*)
21. Tlatelolco (*acequias y canales*)
22. Tlatelolco-Tenochtitlán (*acquia*)
23. México (*acequias y canales*)
24. Texcoco (*río canalizado; acequias; canal subterráneo al lago*)
25. Mexicalzingo (*acequia*)
26. Churubusco (*canalización premexica de manantiales*)
27. Tacubaya (*río canalizado*)
28. Tacuba (*río canalizado*)
29. Coyoacán (*río canalizado*).
30. Azcapotzalco (*río canalizado*).
31. Tenayuca (*río canalizado*).
32. Chapultepec-San Antón (*acequia*).
33. Tacuba-Tlatelolco (*acequia*.)
34. Tepeyac (*acequia principal*).
35. Cuajimalpa-Chapultepec (*riesgos del río*).
36. San Gerónimo (*riesgos del río*)
37. Tlatelolco (*chinampas*).
38. Tenochtitlan (*chinampas*).
39. *Chinampas*.
40. *Chinampas*.
41. Ecatepec (*puente pre-mexica*).
42. Churubusco (*"caja" y "cerca" de manantiales*).
43. México (*desecación de pantanos; terraplenes*).
44. Tenochtitlan (*chinampas flotantes*).
45. México (*"cerca" a un manantial*).
46. Pantitlán (*"cerca" a un remolino*).
47. Chapultepec (*chinampas*).
48. Tacuba (*chinampas*).
49. Coyoacán (*chinampas*).
50. *Puente para drenaje*.
51. Zumpango-Cuautitlán (*calzada*).
52. Tequixquiac (*chinampas*).
53. Jaltocan (*chinampas*).
54. *Cambio de curso del río de Cuautitlán*.
55. *Gran zanja de Cuautitlán*.
56. Citaltepetl-Huehuetoca (*acequia "antigua"*).

Fuente: P. Escalante, "Las obras hidráulicas en tiempos mexicas", en L. Manzanilla y L. López Luján (coord.), *Atlas histórico de Mesoamérica*, México, Larousse, 2003, pp. 164-165.

Dirigidos por Itzcóatl (1381–1440), Jefe de la Casa de Armas tenochca (*tlacochcácatl*), y aliado con Totoquiuhatzin,¹² príncipe de Tlacopan (Tacuba) –formando así la *Triple Alianza*–, vence y aprende a Maxtla, y la ciudad tepaneca es saqueada y destruida. Se cree que en una ceremonia ritual, Nezahualcóyotl sacrifica a Maxtla, dando inicio al esplendor mexica. Desde este momento Tenochtitlán de ser tributario, se convirtió en el señorío más poderoso del Valle de Anáhuac, convirtiéndose en el dueño de Azcapotzalco y de otros poblados tributarios como Colhuacán, Coyoacán y Tláhuac. Con la victoria, Itzcóatl fue nombrado *huei tlatoani*, y emprendió una serie de proyectos hidráulicos, diseñados por su aliado Netzahualcóyotl, que garantizó el suministro de agua al nascente imperio, demostrando el esplendor de la ingeniería mexica de la época.

Apoyado en la Triple Alianza, el imperio azteca inicia un periodo de conquistas sobre pueblos periféricos, expandiendo sus dominios en poco menos de un siglo, sobre gran parte de la región Mesoamericana, convirtiéndolos en tributarios del reino. “...Durante su máximo esplendor, la Triple Alianza controlaba un territorio que comprendía más de 200 pueblos y señoríos subordinados...”¹³

Al morir Itzcóatl en 1440, Motecuhzoma Iluicamina (Moctezuma I), entonces *tlacochcácatl*, comenzó la expansión del dominio azteca. Uno de los principales proyectos en el reinado de Moctezuma I fue controlar las inundaciones que aguas a través de un sistema de diques, diseñados por el sabio Netzahualcóyotl, y con ello proteger el suministro de agua de la metrópoli azteca.

4.1.3 La construcción mítica del imperio

La destrucción de Atzacapotzalco en 1428 marcó el inicio del imperio mexica. Ante esta nueva situación histórica, Tlacaélel¹⁴, un joven de la nobleza mexica, guerrero y sacerdote, consideró necesario borrar el pasado oscuro y de penumbras del pueblo azteca, y crear una nueva misión, la cual parte de la idea de ser el pueblo elegido por los dioses (pueblo de Huitzilopochtli) para cumplir el mandato supremo de mantener vivo al Sol:

¹² Hijo de Tayauh (o Tayatzin), y nieto de Tezozómoc.

¹³ “Moctezuma II. Gloria y ocaso del imperio mexica”, Dossier, en *Antropología Mexicana*, Vol. XVII No. 98, México, p. 32.

¹⁴ Tlacaélel (1398-1480 aprox.) fue hijo de Huitzilíhuitl (1380-1415), segundo *huei tlatoani* mexica, y de Ayauhcihuatl, princesa de Atzacapotzalco, hija del señor tepaneca Tezozómoc y hermana de Maxtla; hermano de Chimalpopoca y de quien será emperador azteca, Motecuhzoma Ilhuicamina I (1440-1468, Moctezuma I).

Tlacaélel consideró necesario hacer desaparecer los libros de pinturas, donde se registraba aquel pasado de penurias por encontrar un sitio en dónde establecerse, para forjar una nueva “conciencia histórica” en la que el islote a dónde los orillaron los tepanecas se presentara como la tierra prometida, imagen de la Aztlán primigenia.¹⁵

Así, el origen mítico al fundar su ciudad en un islote inicia con la búsqueda de la señal de los dioses al encontrar ese trozo de tierra rodeado de agua en donde estuviera un águila posado en un nopal y devorando una serpiente. Del pueblo mítico de Aztlán, la tierra blanca, su lugar de origen, los aztecas emprendieron la búsqueda de la señal de Huitzilopochtli, representado por el águila. Con esta misión en mente, la tribu azteca inicia su peregrinación hacia Huitztlampa, la tierra del Sol:

Y sus sacerdotes, los conductores de la peregrinación, les habían dicho que sólo cuando el Sol, representado por el águila, se posara sobre el nopal espinoso, cuyas tunas rojas son como corazones humanos; sólo en ese lugar había de descansar y de fundar la ciudad, porque eso representaba que el pueblo del Sol, el pueblo elegido por Huitzilopochtli, había llegado al sitio desde donde debía engrandecerse y transformarse en el señor del mundo, y en el instrumento con el cual el dios iba a realizar grandes proezas.¹⁶

Sus cuadrantes son los siguientes:



- a. El oriental, rojo, con el símbolo de la caña.
- b. El septentrional, negro, con el símbolo del pedernal.
- c. El occidental, blanco, con el símbolo de la casa.
- d. El meridional, azul, con el símbolo del conejo.

FIGURA 9. La superficie terrestre según la cosmovisión azteca.

(Fuente: A. López Austin, “El cosmos según los aztecas”, en L. Manzanilla y L. López Luján, *Atlas histórico de Mesoamérica*, México, Larousse, 2003, p. 171).

Su misión significaba estar al lado del Sol, el bien, contra las fuerzas nocturnas, el mal, contra las que Huitzilopochtli luchaba diariamente y al cual habría que alimentarlo con sangre humana, el líquido vital. Esta misión justificó las “guerras floridas”

¹⁵ G. M. Delgado, *Historia de México I. El proceso de gestación de un pueblo*, México, Pearson Educación, 2002, 4ª edición, p. 196.

¹⁶ Alfonso Caso, “El pueblo del sol”, en Miguel León Portilla, *Antología. De Teotihuacan a los aztecas. Fuentes e interpretaciones históricas*, Lecturas Universitarias 11, México, UNAM, 1995, p. 558.

(xochiyaóyotl) creadas por Motecuhzoma Ilhuicamina, planificadas para obtener prisioneros para los sacrificios.

4.1.4 La cosmovisión azteca.

Para los aztecas el mundo estaba dominado por fuerzas sobrenaturales, cada una de las cuales eran representadas por divinidades que formaban la cosmogonía del imperio. Los aztecas eran colaboradores de los dioses, que tenían una ciudad al norte, Teotihuacan.

Una pareja suprema, dualidad primigenia, Ometecuhtli y Omecihuatl, padre y madre de los dioses, creadores de la vida, crearon cuatro dioses: Tlatlahuqui Tezcatlipoca (“Humo de Espejo Colorado”), Yayauhqui Tezcatlipoca (“Humo de Espejo Negro”), Quetzalcóatl y Huitzilopochtli (“Colibrí Zurdo”), a quienes les encomendaron la creación del cosmos y de los hombre.

Los aztecas concebían la superficie terrestre como una gran flor de cuatro pétalos, en cuyo centro residía la piedra de jade, el “ombligo del mundo”, morada del Dios del Fuego,¹⁷ representando al Quinto Sol, del cual ha nacido el hombre actual, en el que confluyen todas las fuerzas del universo.¹⁸

El pueblo azteca estaba en el centro del mundo (el “ombligo” de su mundo), en cual estaba rodeado de agua, y tenía la misión de hacer del mundo tierra tenochca, en la que sólo habían un rey, *Cem-Anáhuac tlatoani*;

Suponían a la tierra (*tlalticpac*) como un gran rectángulo rodeado por agua, situado en el centro de un universo que se extendía horizontal y verticalmente. La superficie de la tierra, dividida en cuadrantes en forma de cruz, tenía como centro u ombligo una piedra verde, desde la cual partían los cuadrantes hasta donde las aguas que la rodean se juntan con el cielo.

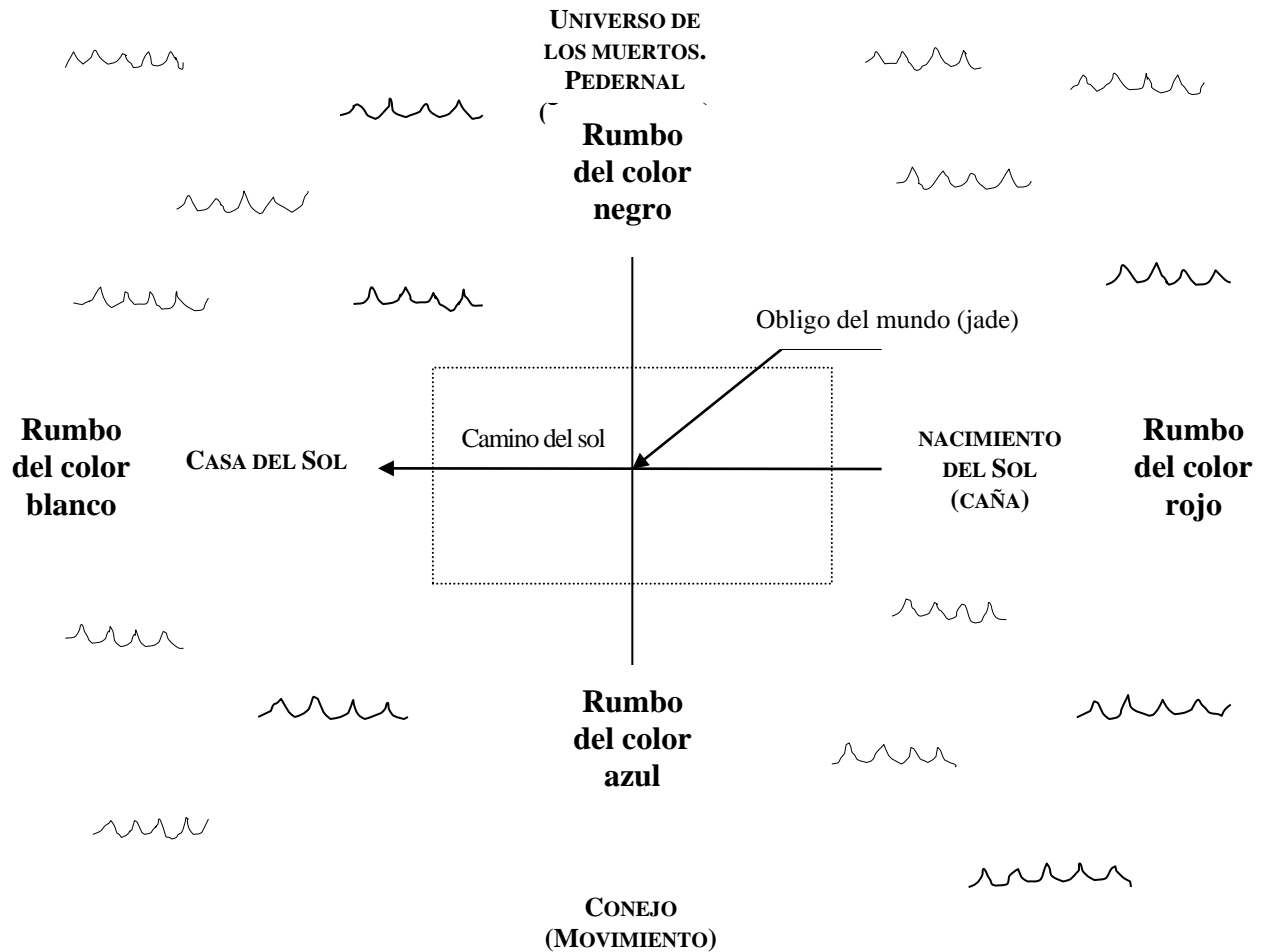
Los mexicas describían esos cuatro rumbos colocándose frente al poniente, para contemplar la marcha del Sol hacia donde se halla su casa, en el país del color rojo; a la izquierda del camino del Sol está el sur, el rumbo del color azul; en el lado opuesto a la región de la casa del Sol, es decir en el oriente, está el rumbo de la luz, de la fertilidad y de la vida, simbolizada por el color blanco; finalmente, a la derecha de la ruta solar, en el norte, se encuentra el cuadrante negro del universo, que es el rumbo del país de los muertos.¹⁹

¹⁷ A. López Austin, “El cosmos según los mexicas”, en L. Manzanilla y L. López Luján, *op. cit.*, p. 169.

¹⁸ *Ibidem.*, p. 172.

¹⁹ G. M. Delgado, *op. cit.*, p. 196.

FIGURA 10. Visión azteca del mundo.



Fuente: Elaboración del autor.

Cada uno de esos cuadrantes estaba dominado por un dios, y después de tres siglos de orden una nueva guerra entre ellos transformó a los moradores del mundo. Así, el mundo azteca había pasado por cuatro guerras entre los dioses y, por tanto, cuatro soles en los que el ser humano había sido transformado de la siguiente manera:

En la primera edad los hombres fueron hechos de ceniza, pero luego el Sol de Agua inundó la tierra y los hombres se convirtieron en peces; en la segunda, el Sol no seguía su camino, se oscurecía todo al llegar al medio día, y en medio de la oscuridad salían tigres que se comían a las gentes, y "en este Sol vivían gigantes"; en la tercera edad llovió fuego, todo se quemó, hasta las piedras, pues "hirvió la piedra tezontle"; en el cuarto Sol todo fue llevado por el viento, todos los hombres se volvieron monos y se

esparcieron por el monte; por último, llegó la quinta edad, la presente, la del Sol de Movimiento, que había tenido origen en Teotihuacan, cuando los dioses, reunidos junto al “fogón divino”, crearon el nuevo Sol.²⁰

4.1.5 Organización política

El *Altépetl* es el eje en torno al cual puede comprenderse la organización política del México prehispánico. Para David Silva, en su trabajo *Las relaciones diplomáticas entre los distintos señoríos del México Prehispánico hasta 1512* (1998), la noción política de *Estado*, entendido éste como una organización que acapara el poder político que se instituye sobre los individuos con la finalidad de establecer (o mantener) la convivencia pacífica entre las sociedades, no corresponda al *Altépetl*, unidad socio-política del México prehispánico “...cuyo poder se tendió a conseguir el bien común...”²¹.

La palabra *Altepetl* se compone de dos elementos: *alt* (agua) y *tepetl* (monte), es decir, “agua y monte”,²² lo que representa, en una sola expresión, el lugar formado por dos elementos del relieve físico sobre los que se establecía esa unidad sociopolítica. El *Atlépetl* podría aproximarse a lo que es una nación-Estado que se forma, en principio, a partir de una población o pueblo (*nación*, también en sentido político actual aproximado) que preexiste o sobre la cual se establece el orden político superior (Estado). *Altepeme* es el conjunto de dos o más *Altepetl*:

Estos *altepeme* (...) tenían un espacio físico donde ejercían su poder y su *cuaxochtli* (fronteras) estaban claramente delimitados con respecto al de otros *altepeme* (naciones-estado) cuya característica va a coincidir con los límites de la soberanía.²³

Un sinónimo de *Atlépetl* es *Tlabtocayotl*, que se define mejor como señorío²⁴, “...un conjunto de pueblos que aunque conservan a sus gobernantes locales, reconocen como autoridad política predominante al *tlabtuani* del señorío dominante...”²⁵ El pueblo *mexicatl* (*mexica*, en plural), a su llegada y establecimiento en el islote

²⁰ *Ibidem.*, pp. 197-198.

²¹ D. Silva G., *Las relaciones diplomáticas entre los distintos señoríos del México prehispánico hasta 1512*, México, Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1998, p. 22.

²² *Ibidem.*, p. 21.

²³ *Idem.*

²⁴ *Ibidem.*, p. 22.

²⁵ *Ibidem.*, p. 23.

del centro del lago, formó parte del sistema de señoríos dependientes, primero, de Colhuacan y después de Azcapotzalco.²⁶ Por ejemplo, Tenochtitlán estaba compuesto de algunos islotes de chinampas cercanas al islote central (ciudad) y a colonias o estancias agrícolas localizadas en las orillas norte, oeste y sur de la tierra firme,²⁷ formando un *Altepeme*, mientras que Cholula era un *Altepeme* que estaba integrado por varios pueblos chichimecas de aquella zona.²⁸ La erección de México-Tenochtitlán como imperio lo convirtió en el *Altépetl*²⁹ dominante sobre los *Altepeme* que fueron entonces convertidos en señoríos tributarios, como sucedió inicialmente con Azcapotzalco y Colhuacan.

MAPA 16. Localidades y grupos étnicos de México central.

Fuente: P. Carrasco, "La sociedad mexicana antes de la Conquista", en D. Cosío Villegas (coord.), *Historia General de México*, Tomo 1, México, El Colegio de México, 3ª edición, 1981, p. 176.

Con la finalidad de hacer un comparativo conceptual, y no obstante la posible incompatibilidad entre el *Altepétl* del México prehispánico y la figura del Estado como la comprendemos hoy, David Silva se refiere a tres elementos que podrían atribuirse al *Altépetl* desde la perspectiva actual: a) territorio, b) población y c) gobierno.

a) El *Atlepétl* está fincado sobre un *Necallotiloyan*, territorio en su sentido actual, en el que se encuentran los pobladores de esa demarcación política. Sus linderos o límites son en náhuatl *altepequaxochquetza*



²⁶ P. Carrasco, "La sociedad mexicana antes de la Conquista", en D. Cosío Villegas (coord.), *Historia General de México*, Tomo 1, México, El Colegio de México, 3ª edición, 1981, p. 175. Azcapotzalco fue el señorío dominante del Valle de Anáhuac entre finales del siglo XIV y principios del XV, durante el reinado de Tezozómoc. (P. Carrasco, *op. cit.*, pp. 175 y 213).

²⁷ P. Carrasco, *op. cit.*, p. 206.

²⁸ Cfr. P. Carrasco, *op. cit.*, p. 177.

²⁹ En congruencia con los conceptos centrales del trabajo de David Silva, Tenochtitlán sería un *Altepeme*, es decir, compuesto por diversas poblaciones. Sin embargo, desde su llegada y por mucho tiempo el pueblo mexicatl vivió aislado de los otros pueblos del altiplano central, hasta que se erige primero como *Altépetl* en 1375 y como imperio en el año 1428, dominando toda la meseta central.

(compuesto por las palabras *Altepetl*, nación-Estado; *quaxochtli*, límite o lindero; *quetza*, levantar, erigir), aunque a veces se utiliza el término *quaxochtli*.³⁰ Otro término que refiere al lindero es *Atlepetl itech pobui*, o “donde acaba el Altepetl” (*Altepetl*, nación-Estado, ciudad; *itech*, de él; *pobuia*, acabar, terminar).³¹



MAPA 17. Ciudad de Tenochtitlán.

Fuente: UNAM, *Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la conquista*, México, Coordinación de Humanidades, UNAM, 2006, 28ª edición, p. XXI.

b) Para David Silva la **población** del *Altépetl* “...engloba al conjunto de personas o individuos sometidos al poder político de un estado...”³², nacidos en esa demarcación e incluyendo a aquéllos que no siendo originarios³³ se establecieron en ella. El autor recurre al concepto **nación** para imprimir al de población un sentido sociopolítico más actual, entendida aquélla como “...un grupo de gentes que participan en un mismo sentido de

identidad cultural, con una historia en común, que poseen en ocasiones, elementos que consideran suyos, como un conjunto de creencias, una lengua u otros determinados rasgos culturales...”³⁴, el autor deduce que en México prehispánico existieron varias naciones, por lo que se puede hablar de Relaciones Diplomáticas.³⁵

c) El *tlatoani* representa, en el México prehispánico, al gobernante, “...quien da coherencia y mantiene las normas y es quien con la ayuda del ‘consejo de principales’ las pone en práctica...”³⁶ El consejo de

³⁰ *Ibidem*, p. 26.

³¹ *Ibidem*, p. 27.

³² *Ibidem*, p. 31.

³³ Los antiguos mexicanos denominaron al extranjero y bárbaro *zan tipopolocati* (lo que se dice no se entiende), que incluída a todos aquellos que no hablaban náhuatl.

³⁴ *Ibidem*, p. 32.

³⁵ *Ibidem*, p. 33.

³⁶ *Ibidem*, pp. 34-35.

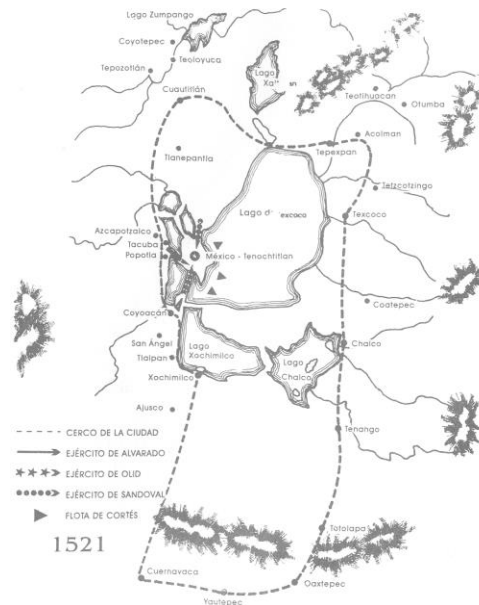
principales, junto con los ancianos y el adjunto (*cihuacóatl*) moderaban las decisiones del *tlabtoani*. El *tlabtoani* era electo, bajo diversas consideraciones, por todos los grupos de gobierno (consejo de principales, sacerdotes, jueces, etc.): “...conversaban así para elegir, al que los gobernaría (...) que fuera inteligente, sabio, persona recta (bien educada), que dijera la verdad, de buen hablar, de buen oír (que fuera juicioso), que amara a la gente, que poseyera rostro y corazón (que fuera prudente).”³⁷

MAPA 18. Asedio y toma de Tenochtitlan.

Fuente: G. González de Lemoine *et al.*,
Atlas de Historia de México, México, ENP-UNAM, Limusa-
Noriega, 1985, p. 29.

Finalmente, a manera de complemento a los conceptos anteriores, el *calpulli*, o “grupo de casas”, espacio ocupado colectivamente por un cierto número de familias que lo distribuían entre ellos para su explotación; lo encabezaba un jefe electo, poseía su propia tierra y contaba con un templo particular. Se cree que el *calpulli* era “...la célula esencial de la tribu de la peregrinación hasta la fundación de la ciudad...”³⁸

Dentro del *calpulli* se encontraban los *chinancalli* o “casa cercada”, que los españoles llamaron barrio,³⁹ que evoca a una entidad territorial más pequeña y de carácter más bien social y cultural. En este sentido, entonces, en el *calpulli* existían una serie de barrios y aldeas que conforman algo parecido a un *pueblo* incluso a una *ciudad* con un sentido actual más urbano que rural. Algunas fuentes *náhua* usan la palabra *calpulli* como sinónimo de *pueblo* para referirse a las tribus mexica, tepaneca, xochimilca, etc.⁴⁰ Así, en alguna medida el *calpulli* puede equipararse a una ciudad, cuando ese pueblo es el eje



Dibujo: Humberto Sánchez Córdoba

³⁷ *Ibidem*, p. 37.

³⁸ J. Soustelle, *La vida cotidiana de los aztecas en vísperas de la conquista*, México, Fondo de Cultura Económica, 1980, 2ª edición en español, 4ª reimpresión, p. 25.

³⁹ *Idem*. P. Carrasco refiere los términos *tlaxilacalli* y *chinanuilitl* como “cercado”, a veces usado como sinónimo de *calpulli*, pero aplicable a unidades más pequeñas de menos categoría política (P. Carrasco, *op. cit.*, p. 207). Incluso puede ser un símil de la colonia, barrio o zona urbana en su sentido actual.

⁴⁰ P. Carrasco, *op. cit.*, p. 207. El autor equipara al *pueblo* con el *Altépetl* en un sentido más sociocultural y menos político.

político y administrativo de pueblos, poblados, aldeas y otras pequeñas comunidades que forman el *Altépetl*.

El *calpulli* normalmente estaba encabezado por un calpul, comunidad que poseía tierras para su uso colectivo o individual de sus miembros; era la unidad corporativa que representaba al conjunto de barrios y poblados que lo integraban, en el pago de tributos y servicios personales, y ante los tribunales judiciales.⁴¹

4.1.6 El fin del imperio azteca

A la llegada de los españoles el reino azteca era el más poderoso, la más organizada y la más estable. “...Cortés comprendió desde luego que el dominio y sujeción del imperio mexicano, le daría dominio de todo el territorio de Anáhuac...”⁴² La grandeza azteca fue aniquilada porque las filosofías y las creencias se combinaron en favor de los conquistadores españoles y dramáticamente en contra del imperio mexicano. Los vestigios que se exhiben en los museos en la Ciudad de México no logran mostrar el esplendor del poderoso imperio que fue la nación azteca por el grado de destrucción español.

La conquista española llega cuando el imperio azteca estaba en su apogeo, pero aún no alcanzaba el “refinamiento cultural de los mayas, los toltecas, los totonacas o los mixtecas...”⁴³. Pero no fue una conquista en la que se haya decidido en batallas, o que se haya fraguado en luchas intestinas de ataque y resistencia, sino que la victoria española fue obtenida sin violencia, gracias a la devoción de los aztecas por su dios Huitzilopochtli, quien según sus creencias, regresaría para gobernar.⁴⁴ Para el pueblo azteca, los españoles que arribaron en “casas flotantes” de donde nace el sol, eran enviados de Huitzilopochtli, por lo que merecían respeto y devoción, mientras que los conquistadores europeos buscaban ampliar los dominios del reino y obtener riquezas y posesiones. El oro y las especias entregadas como muestra de bienvenida a los primeros españoles que pisaron tierra bajo el dominio azteca, reavivó la avaricia española.

⁴¹ P. Carrasco, *op. cit.*, pp. 207-208.

⁴² Raúl Cardiel, *La idea de nacionalidad en Clavigero*, p. 22.

⁴³ Alfonso Caso, *op. cit.*, p. 562.

⁴⁴ Las profecías aztecas anticipaban el regreso de Quetzalcóatl, quien reclamaría su trono en una fecha bien definida: el año 1 Caña del calendario nahua, que coincidió con el año gregoriano de 1519, en el que desembarcaron los tripulantes españoles en las costas del Golfo de México. Moctezuma Xocoyotzin, al recibir las noticias del arribo en “casas flotantes” y descenso de hombres blancos y barbados, comprendió que el fin había llegado. Y con esta profecía sobre él y su pueblo, recibió a Hernán Cortés, con el respeto y todos los honores que merece “la divinidad” y sus acompañantes.

La llegada de Cortés a Tenochtitlan, recibido por Motecuhzoma II (Xocoyotzin, 1502-1520), como huésped distinguido, fue el momento más importante de la conquista. La sublevación del pueblo azteca a raíz de la muerte de su emperador, fue una reacción tardía, y aunque victorioso en la batalla de la noche del 30 de junio de 1520, en la que fue expulsado Cortés, al final la conquista se consumó en agosto de 1521, al hacer prisionero, con el apoyo de tlaxcaltecas y de muchos otros pueblos sometidos, a Cuauhtémoc, el último emperador azteca.

El imperio azteca alcanzó su máxima extensión territorial y de dominio en los siguientes confines:

“...Por el sur, llegaba hasta Soconusco, en el Estado de Chiapas; por el oriente, hasta el Golfo de México. Los totonacas, por ejemplo, estaban sujetos a su dominio. Tuxpan, población muy al norte, era tributaria de los mexicanos. En cuanto occidente, tenían sometidos a los metlatzincas, y su lugar más lejano era Tajimaroa, hoy ciudad Hidalgo, límite con el reino de Michoacán. Colima y Zacatula estaban sometidos a los aztecas. Por el norte había un confuso límite con los otomíes, chichimecas. San Luis Potosí, Coahuila, Nuevo León, no estuvieron sometidos a los aztecas, pues hubieron de ser conquistados durante la gran guerra llamada chichimeca por los propios españoles, durante el siglo XVI.”⁴⁵

Hay autores que sostienen que el dominio azteca se extendió hasta lo que es el territorio guatemalteco, y que el modelo de relaciones exteriores llegaron al hoy istmo panameño. La conquista española ocupó el lugar de los gobernantes aztecas, en su modelo de dominación y en toda la extensión territorial alcanzada, y el imperio de Iturbide se erigió también sobre estas estructuras.

Al entrar al Museo del Templo Mayor, en la Ciudad de México, se puede leer en el mural principal la siguiente leyenda:

Orgullosa de sí misma
se levanta la ciudad de México-Tenochtitlan.
Aquí nadie teme la muerte en la guerra.
Esta es nuestra gloria.
Este es tu mandato
¡Oh, dador de la vida!
Tenedlo presente, oh príncipes,
No lo olviden.
¿Quién podrá sitiar a Tenochtitlán?

⁴⁵ Raúl Cardiel, *La idea de nacionalidad en Clavigero*, p. 18, refiriéndose a la *Séptima Disertación Histórica* de Clavigero.

¿Quién podrá conmover los cimientos del cielo...?
 Con nuestras flechas,
 con nuestros escudos,
 está existiendo la ciudad.
 ¡México-Tenochtitlán subsiste!

Oswald Spengler (1880-1936), físico y matemático alemán, en su obra *Decadencia de Occidente (Der Untergang des Abendlandes, 1923)* sostuvo lo siguiente acerca de la hecatombe de la civilización azteca:

Porque esta cultura es el único ejemplo de una muerte violenta. No falleció por decaimiento, no fue ni estorbada ni reprimida en su desarrollo. Murió asesinada, en la plenitud de su evolución, destruida como una flor que un transeúnte decapita con su vara **(a)**. Todos aquellos Estados, entre los cuales había una gran potencia y varias ligas políticas, cuya grandeza y recursos superaban con mucho los de los Estados grecorromanos de la época de Aníbal; aquellos pueblos con su política elevada, su hacienda en buen orden y su legislación altamente progresiva **(b)**, con ideas administrativas y hábitos económicos que los ministros de Carlos V no hubieran comprendido jamás, con ricas Literaturas en varios idiomas, con una sociedad perespiritualizada y distinguida en las grandes ciudades, tal que el Occidente de entonces no hubiera podido igualar **(c)**, todo eso sucumbió y no por resultas de una guerra desesperada, sino por obra de un puñado de bandidos que en pocos años aniquilaron todo de tal suerte que los restos de la población muy pronto habían perdido el recuerdo del pasado. De la gigantesca **(d)** ciudad de Tenochtitlán no quedó ni una piedra. En las selvas antiquísimas de Yucatán yacen las grandes urbes del imperio Maya, comidas por la flora exuberante. No sabemos ni el nombre de una sola. De la literatura se han conservado tres libros, que nadie puede leer.⁴⁶

Como civilización, la grandeza cultural, social, política y en el conocimiento del imperio azteca está inscrita en la historia de la humanidad. Esa grandeza fue, ante una cosmovisión diferente, la circunstancia que facilitó su conquista a manos de otra cosmovisión, la europea española. Con esto España amplió sus dominios por todo el mundo, convirtiéndose en una de los más poderosos reinos durante tres siglos.

4.1.7 La cosmovisión azteca sobre la guerra

La cosmovisión azteca concebía como cíclico el surgimiento y decadencia de las grandes civilizaciones, como sucedió con la

⁴⁶ O. Spengler, "Origen y paisaje", subcapítulo 10, en *Decadencia de Occidente*; dirección URL: <http://foster.20megsfree.com/spengler8.htm> [consultado el 10 de enero de 2008]

teotihuacana, por lo que comprendían que su misión era impedir que se destruyera la humanidad, y esta sólo podría cumplirse mejor si se somete a los otros pueblos.⁴⁷

Esta visión del futuro de la humanidad puede explicarse por la creencia mítica del ascenso y caída de los cuatro soles que precedieron al quinto, que los dioses encomendaron cuidar y venerar a los mexicas:

Los mexicas vivían en el quinto sol y antes de él había sucumbido por un gran cataclismo y la humanidad había perecido. Existía un dios creador, Omeleotl, también llamado Ometecuhtli, pero él y su esposa, Omecihuatl estaban muy por encima de todas las cosas, sus hijos son los cuatro Tezcatlipoca: el rojo que es Xipe, el negro que es Tezcatlipoca, el blanco que es Quetzalcóatl y el azul que es Huitzilopochtli. Esos dioses combaten entre sí por identificarse con el sol y gobernar al mundo, el periodo que cada uno de ellos ha conseguido predominar constituye un sol o era. La lucha se entabló entre Tezcatlipoca y Quetzalcóatl.⁴⁸

El quinto sol representado por el dios Huitzilopochtli debía ser sostenido el máximo tiempo posible porque de sucumbir, terminaría también la humanidad. Para evitarla, los aztecas debían ayudar y fortalecer a Huitzilopochtli en su lucha diaria contra las estrellas y la luna, con el suministro del alimento máspreciado: la sangre humana. La guerra era el medio por el cual se ofrendaba esa sangre.

La creencia de ser el pueblo elegido para evitar la destrucción de la humanidad deriva su esencia guerrera. Convertida en religión, la guerra representaba la lucha entre deidades, y vencer significaba la supremacía de Huitzilopochtli sobre los otros dioses.

La guerra se instituye como Xochiyaoyotl o “guerra florida”, y es una ofrenda al dios de los mexica, por lo que de librarla debían salir airosos. De aquí el éxito de sus conquistas, pues someter a los otros pueblos, además de las razones religiosas, su misión requirió de un gran despliegue diplomático y estratégico de recursos humanos y aparatos bélicos.

⁴⁷ J. Canseco Vincourt, *La Guerra Sagrada*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1966, p. 55.

⁴⁸ *Ibidem*, pp. 55-56.

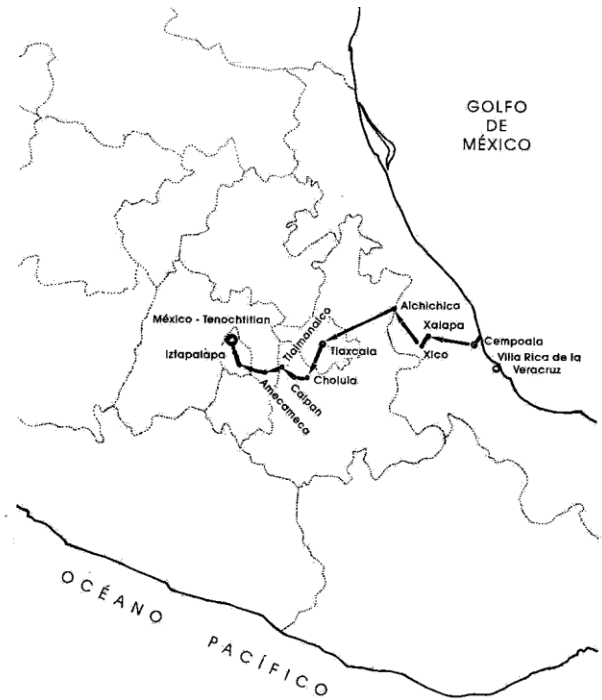
MAPA 19. Ruta de Hernán Cortés
hacia Tenochtitlan.
Fuente: G. González *et al.*, *op. cit.*, p. 29.

La victoria obligada de los guerreros mexica sobre los contrincantes en la “guerra florida”, significaba la victoria de su dios sobre las deidades de los otros pueblos, y se le obsequiaba la sangre de los cautivos para alimentarlo y vigorizarlo. Con esto los mexica cumplían con su misión divina.

La guerra florida era una batalla negociada entre los señoríos combatientes: se declaraba formalmente mediando una causa justificada y se programaba el lugar y la fecha en un ceremonial muy elaborado. De aquí que dentro de los dominios mexica la guerra florida era una institución imperial, que tenía la finalidad de capturar adversarios vivos para el sacrificio.

La guerra florida se libraba entre señoríos cualquiera que estos sean, con el fin de obtener cautivos vivos y cumplir con el mandato de ofrendar sangre humana a Huitzilopochtli, la guerra no implicaban conquistas territoriales o de cualquier otra índole.⁴⁹

Para los aztecas los contrincantes no eran enemigos, en cuanto cumplieran con su rol tributario y que formaran parte del ritual. Incluso los señores de los pueblos sometidos eran honrados y se les invitaba a participar en las festividades de Tenochtitlán.⁵⁰ Pero en caso de no aceptar la condición, se desplegaba una amplia actividad diplomática antes de declarar la guerra al pueblo en rebeldía; el objetivo era convencerlo de incorporarse al imperio y convertirse voluntariamente en tributario. En la época en que la “triple alianza” estaba en su esplendor, la invitación a formar parte del imperio observaban escrupulosamente algunas reglas de conducta y diplomacia⁵¹ antes de emprender la guerra.



⁴⁹ *Ibidem*, p. 102.

⁵⁰ J. Canseco, *op. cit.*, p. 123.

⁵¹ J. Soustelle, *op. cit.*, pp. 206-207.

Si, finalmente, la guerra era inevitable, las negociaciones de lugar y fecha de la contienda seguía las pautas de la guerra, en la que si bien uno de los objetivos era someter al enemigo y capturarlo para el sacrificio, la victoria se alcanzaba cuando uno de los contrincantes penetraba hasta su templo e incendiarlo, lo que equivalía a la derrota del dios local y la victoria de Huitzilopochli.⁵²

La guerra podría declararse y emprenderse como medida preventiva de un señorío ante el temor de que otro pudiera agredirlo; ejemplos de este tipo de conflicto fueron el ataque perpetrado por Atzacotzalco contra Tenochtitlán al día siguiente de que Izcóatl fue nombrado tlatoani, y el asalto cometido por Tenochtitlán contra Tlatelolco argumentando que éste trataba de celebrar acuerdos secretos con sus vecinos para atacarlo.⁵³

Sin embargo, se sometido y obligado a ofrendar tributo era razón suficiente para rebelarse, con sus instituciones intactas, contra el yugo azteca, que afloró plenamente con la llegada de los conquistadores españoles, pues todos esos pueblos, finalmente, con la oportunidad que se presentaba para ser liberados, se aliaron con el extranjero europeo, incluyendo los otrora aliados texcocanos, para derrotar al imperio. La libertad de esas poblaciones fue efímera, pues el régimen impuesto por los conquistadores, aunado a la merma de las poblaciones por las enfermedades traídas del viejo mundo, y los pueblos terminaron por ser subyugados.

Finalmente, el encuentro entre dos formas diferentes de concebir los propósitos de la guerra, de la victoria y de la derrota, determinó la conquista de un mundo sobre el otro, y en este caso la aniquilación del conquistado.

De alguna forma el respeto y culto a las reglas del ceremonial bélico, al código de comportamiento leal y cortés en tiempos de guerra que operaba entre los distintos pueblos y señoríos dentro del imperio azteca, se enfrentó a la ambición desproporcionada de conquista y a la diplomacia ladina, pragmática y sin honor de los españoles, dando por resultado la destrucción de una civilización. Incluso el casi instintivo ideal azteca de que la guerra se emprende para tomar cautivos y ofrecerlos al dios Huitzilopochtli operó en la defensa de Tenochtitlán, mientras que las tropas españolas arremetieron sin piedad y por sorpresa, con intención premeditada y ventajosa, contra el imperio azteca, tan sólo guiados por sus objetivos

⁵² *Ibidem*, pp. 209-210.

⁵³ *Ibidem*, p. 205.

de enriquecimiento personal y de conquista. El ideal caballeresco que cultivaban como guía de las relaciones bélicas entre señoríos en el imperio azteca, fue abruptamente violentado por la práctica militar española. La lección fue cruda, violenta y terminante. Al respecto, Jacques Soustelle sostiene lo siguiente:

La última guerra que libró Tenochtitlán terminó de una manera tan desastrosa para el imperio y la civilización de los aztecas. Es que, en realidad, españoles y mexicanos no hacían la misma guerra. Materialmente, se batían con medios diferentes. En el campo de lo social y moral, no pensaban en la guerra de la misma manera. Al ataque imprevisto, venido venido de otro mundo, los mexicanos no pudieron ofrecer más que una respuesta absolutamente inadecuada, como harían los hombres de hoy ante una invasión de marcianos.⁵⁴

4.1.8 Los “otros” pueblos antes y después del imperio

La vida de los pueblos prehispánicos que formaron parte del imperio azteca tuvo dos momentos: el primero, cuando muchos de ellos rechazaban, hostilizaban y perseguían a la última tribu que llegó en los primeros años del siglo XIV a las tierras de la meseta central, hasta que conquista Atzacapotzalco (1428) en tiempos de Itzcóatl; y el segundo, cuando los mexica se erigen en imperio y convierte a todos esos pueblos en tributarios.

A su llegada, la tribu nómada caminó errante en tierras lacustres y pantanosas disputadas entre Colhuacan, Azcapotzalco y Texcoco. Cuando en 1325 observan en el paisaje la señal que exigió Huitzilopochtli, en un islote ubicado dentro de los dominios de Azcapotzalco, comienza la construcción de la Tenochtitlán, o “ciudad de Tenoch”, el primer gobernante mexica, quien fallece en 1376. Cincuenta años después de que los mexica designan a su primer soberano, Acamapichtli,⁵⁵ quien gobernó durante 21 años (fallece en 1395), mismos años que gobernó su hijo y sucesor Huitzilíhuitl (fallece en 1417). Durante el tiempo de los gobiernos de Acamapichtli, Huitzilíhuitl y Chimalpopoca (quien muere en 1427), el pueblo mexicatl ofrenda todos los tributos que exige el señor de Azcapotzalco.⁵⁶

⁵⁴ *Ibidem*, pp. 214-215.

⁵⁵ *Ibidem*, p. 11.

⁵⁶ M. León-Portilla, *Los antiguos mexicanos*, pp. 44-45. El señor de Azcapotzalco impuso a los mexica una serie de vejaciones y extraños tributos a los recién llegados, con la finalidad de impedir su engrandecimiento

Jacques Soustelle (1955) sostiene que el centro original de Tenochtitlán se ubicaba en un lugar con las siguientes características:

descansaba en suelo firme, rocoso: se construyó el templo “al borde de una cueva”, *oztotempa*. Era una isla en medio de los pantanos, una ancha bahía de la laguna. La costa alrededor de Tenochtitlán describía un vasto arco de círculo lleno de aldeas y ciudades: Atzacapotzalco y Tlacopan al oeste, Coyoacán al sur, Tepeyac al norte. Al oeste estaba el gran lago salado de Texcoco; al sur, las aguas dulces de los lagos de Xochimilco y de Chalco. Había otras islas o islotes que se elevaban sobre la superficie de la bahía alrededor de Tenochtitlan, especialmente la isla que se llamó en un principio Xaltelolco (“montículo de arena”), y después Tlatelolco (“montículo de tierra”), situado inmediatamente al norte del lugar donde se construyó el templo de Huitzilopochtli. La isla de Tlatelolco sólo estaba separada de la de Tenochtitlán por un brazo de la laguna sobre el cual se construyó un puente.⁵⁷

En 1428, en tiempos de Izcóatl,⁵⁸ cuando el soberano Tezozómoc se negó a colaborar con el abastecimiento de agua a la ciudad mexicana, el pueblo otrora nómada emprende y gana la guerra contra Atzacapotzalco, la somete y convierte en su primer tributario; la victoria le permitió asegurar el principal abastecimiento de agua dulce a la isla, dando inicio al imperio. A partir de ese punto de inflexión, el imperio se va formando con el dominio de los otros pueblos y convirtiéndolos en sus tributarios. La victoria sobre Atzacapotzalco en 1428 requirió del apoyo de Texcoco y Tlacopan (hoy Tacuba), formando con ellos una alianza que perduraría durante todo el imperio azteca. Sin embargo, esta alianza adquirió mayor importancia años después, cuando en 1450 azota una terrible hambruna en la meseta central, que fue interpretada como descontento de los dioses por la insuficiencia de sacrificios; esto propició que los soberanos de México, Texcoco y Tlacopan, por un lado, y los señoríos de Tlaxcala, Huexotzinco y Cholula por el otro, acordaran emprender la guerra florida entre ambas alianzas y capturar más contendientes para el sacrificio.⁵⁹

El imperio era una confederación nada rígida de ciudades-Estado diversas en organización política, administrativa y cultural, cuya función primordial era el pago de impuestos y suministro de contingentes militares al poder central.⁶⁰

⁵⁷ J. Soustelle, *op. cit.*, p. 22.

⁵⁸ Vid: J. Soustelle, *op. cit.*, p. 45; también M. León-Portilla, *Los antiguos mexicanos*, p. 76.

⁵⁹ *Ibidem*, p. 107.

⁶⁰ *Ibidem*, p. 16.

El imperio englobaba una gran cantidad de poblaciones de origen extranjero caracterizadas por lenguas muy diferentes: sin duda las provincias del centro estaban formadas por pueblos esencialmente nahuas, pero los otomíes vecindados allí hablaban su lengua oscura y veneraban sus antiguos dioses del sol, del viento y de la tierra; al norte, eran también otomíes los que constituían la base de la población en Quahuacan, Xilotepec, Hueyepochtla, Atocpan. Al noreste y al oriente, estaban los huastecas en Oxitipan, los totonacas en Tochpan y Tlapacoyan, los mazatecas en Tochtepec. Al sureste, los mixtecas en Yoaltepec y Tlachquiauco, los zapotecas en Coyolapan; al sur, los mayas, en el “camino” de Xoconochco; al suroeste, los tlapanecas de Quiauhteopan, los cuitlacas y los coixcas de Cihuatlán y de Tepequacuico; y por fin, al oeste los mazahuas y los matlaltzincas de Xocotitlán, de Toloacan, de Ocuilan y de Tlachco.⁶¹

Los aztecas ampliaron y fortalecieron su imperio mediante una serie de justificantes para emprender campañas militares contra los pueblos tributarios, pero existían tribus que se rebelaban al control central y otros que nunca fueron sometidos como el caso de Tlaxcala pero que, no obstante, aceptó su rol dentro del modelo imperial;

La sociedad de los mexica no es una sociedad militarista aislada, muchos de los pueblos que la rodean y con los que están en contacto son fuertemente belicosos. Basta mencionar a Atzacapotzalco, Texcoco, Chalco, Culhuacan, Xaltocan; así como a los tarascos, grupo que poseía un gran impulso expansionista y que chocó militarmente con gran fuerza con los aztecas.⁶²

El sometimiento de los pueblos no implicaba modificar su organización,⁶³ y al mantener intacta su estructura, los pueblos subyugados intentaban liberarse del dominio azteca cuando recuperaban sus fuerzas. Así, los intentos de liberarse del yugo azteca se convirtieron en una constante durante el imperio.

Concluida la guerra y con cautivos suficientes para el sacrificio, el pueblo vencido quedaba sometido y se convertía —o regresaba a ser— tributario de ofrendas y tropas, al menos hasta que hubieran razones para emprender otra guerra contra él. La victoria azteca representaba la victoria de Huitzilopochli sobre las deidades locales vencidas. La

⁶¹ J. Soustelle, *op. cit.*, p. 17.

⁶² J. Canseco, *op. cit.*, p. 84.

⁶³ *Ibidem*, p. 86.

victoria no implicaba ni destrucción del reino ni la aniquilación de su población⁶⁴.

Los aztecas incursionaron en territorio chichimeca, una tribu nómada que heredó la cultura tolteca⁶⁵, y que se estableció en Texcoco, habiendo pasado por Tenayuca, lo que podría explicar la belicosidad, acometividad y ferocidad al enfrentar a las fuerzas del imperio azteca. Sin embargo, oficialmente Tenochtitlán, Texcoco y Tlacopan sucedían por derecho a los toltecas, y por el linaje de Texcoco, que descendía de los chichimecas, cada uno de los señoríos adquiriría derechos sobre aquél pueblo.⁶⁶ Pero desde principios del siglo XVI el *tlatoni* azteca intervenía en la sucesión de las dos dinastías aliadas, nombraba a sus satélites y funcionarios que colaborarían en el imperio;⁶⁷

En teoría, los impuestos que pagaban las provincias se repartían siempre entre las tres ciudades dominantes de acuerdo con una proporción fijada al principio (2/5 para México, otro tanto para Texcoco y 1/5 para Tlacopan) pero numerosos hechos nos llevaban a pensar que el emperador de Tenochtitlán, en realidad, modificaba esa proporción más o menos a su gusto. La liga estaba a punto de transformarse en Estado unitario.⁶⁸

El asesinato de embajadores aztecas perpetrado en Oaxaca en el año 1457, fue razón suficiente para que Moctezuma I decidiera emprender una campaña militar de conquista, con el apoyo de Tlaxcala, Huejotzingo, Cholula, Atlixco, Tliluhquitepec y Tecuac, y de la cual fue informado a Tlacopan, Texcoco, Chalco y Xochimilco, así como a otros señoríos.⁶⁹ Desde 1458 el territorio oaxaqueño quedó controlado por el imperio azteca, respetando la forma de gobierno de los señoríos y su organización social, pero fueron convertidos en tributarios, a excepción de Tuxtepec, Coixtlahuaca y Sosola donde el imperio estableció guarniciones permanentes; también cambiaron al

⁶⁴ J. Soustelle, *op. cit.*, p. 210.

⁶⁵ Los toltecas organizaron un estado militarista que perduró del siglo X al XII. Los toltecas heredaron, a su vez, la cultura teotihuacana, que cae antes del siglo IX.

⁶⁶ J. Soustelle, *op. cit.*, pp. 203-204.

⁶⁷ *Ibidem*, p. 15.

⁶⁸ *Idem*.

⁶⁹ J. Canseco, *op. cit.*, p. 102-103. Véase también J. Soustelle, *op. cit.*, pp. 204-205. Tochtepec, hoy Tuxtepec, era la base comercial más distante de la triple alianza imperial, encabezada por México-Tenochtitlan (P. Carrasco, *op. cit.*, pp. 218-219).

náhuatl los nombres de los pueblos, ríos, montañas y demás referentes geográficos.⁷⁰

En el reinado de Moctezuma I Ilhuicamina se realizaron los primeros trabajos para ampliar el templo de Huitzilopochtli (*teocalli*), el centro de Tenochtitlán, con el suministro de materiales de Colhuacan, Cuitláhuac, Coyoacán, Mixquic y Xochimilco, ofrecidos más o menos voluntariamente por ellos mismos. Chalco se negó a colaborar con esos trabajos y Tenochtitlán emprende la guerra contra ese *calpulli* alzándose con la victoria. El templo remodelado se inauguró en 1455, después de que Moctezuma I vence a los huastecas y los cautivos tomados en esa guerra fueron los primeros sacrificados en el *teocalli* ampliado.⁷¹

Desde el horizonte tolteca ya había surgido una perspectiva filosófico-humanista, que floreció en la plenitud del imperio azteca, y fue representada por los “tlamatinime”, filósofos que valoraron el concepto del ser humano, apartándose de las ideas que justificaban los sacrificios.⁷² Así, a la llegada de los conquistadores españoles, existía en Tenochtitlán una corriente de pensamiento que se rompía con la idea místico-religiosa que fundamentaba el pensamiento mexicana, y que pudo haber participado desde el interior, de alguna forma, en el derrumbe del imperio.

La llegada a Tenochtitlán de los conquistadores españoles catalizó muchos de los rencores y rivalidades que existían al interior y en contra el imperio.

4.2 LA ÉPOCA COLONIAL

Durante tres siglos los conquistadores españoles se dieron a la tarea de exprimir tanto como les fue posible a su nueva colonia, llamada Nueva España. De ella extrajeron cuantiosas riquezas sobre todo de metales preciosos, a costa de esclavizar a los indígenas aztecas y a sus descendientes de varias generaciones. Por ello la Colonia española no requirió de esclavos africanos en Nueva España.

En esta época se da fin a una raza pura como era la azteca, y se forjan otras, la criolla y la mestiza, ésta última la mayor en número de descendientes, pero dirigida por aquella para la revuelta

⁷⁰ Revista “Biodiversidad de Oaxaca”, editada por Abisai J. García-Mendoza, María de Jesús Ordóñez Díaz y Miguel Briones-Salas, p. 472.

⁷¹ J. Soustelle, *op. cit.*, p. 35.

⁷² J. Canseco, *op. cit.*, p. 63.

independentista de principios del siglo XIX, rememorando el pasado glorioso y la mitología azteca que formó las bases de la conciencia de lo será desde entonces *lo mexicano*.

Durante la conquista española el legado cultural e histórico azteca fue sistemáticamente destruido, justificado ideológicamente a través de la condena doctrinaria católica que concebía a la religión prehispánica como blasfemia inspirada por fuerzas demoníacas, estigma que prevaleció un siglo.⁷³ El resultado fue la desaparición de una cultura genuinamente americana, y la formación de otra, la mestiza, una combinación única formada por castas que prevalece hasta nuestros días.

4.2.1 El modelo de organización colonial.

El avance europeo sobre Mesoamérica se inició desde El Caribe (desde la isla La Española, actualmente República Dominicana y Haití), y se consolida con Hernán Cortés, cuya estrategia fue, como lo haría antes el Imperio Romano, mediante la provocación de rencillas entre rivales y mediante su alianza con los señoríos y reinos más agraviados por el imperio azteca, en especial del tlaxcalteca.

El modelo impuesto por la Nueva España, el Virreinato, funcionó eficientemente, mientras tanto la metrópoli se vio envuelta en guerras, hambrunas y epidemias. No requirió de fuerzas de ocupación pues apoyándose en la fuerza de los propios nativos fue suficiente para mantener el control de la región. De hecho, la proyección del imperio español en América alcanzó puntos tan lejanos como Filipinas, al grado de que el Océano Pacífico se consideraba un lago español.

Lo que afectó gradualmente este avance hispano desde la Nueva España fue la merma drástica de la población indígena, la cual se redujo a 10% o menos de la población total de las nuevas tierras. De esta forma la mermada fuerza de trabajo resquebrajó el modelo.

Dentro de esta etapa hispánica, se distinguen dos subetapas: a) la de la dinastía de los austrias, y b) la dinastía de los borbones. Durante la primera, gobernante durante el siglo XVI, la corona tuvo cuidado de seleccionar el envío de sus representantes, y se preocupó de conocer, inventariar y asegurar los recursos de sus dominios. En la segunda dinastía, que gobernó en los siglos XVI y XVII, las reglas se

⁷³ David Brading, *Los orígenes del nacionalismo mexicano*, México, ERA. Colección Problemas de México. 1983, 2ª edición, pp. 22-23.

relajan, lo que fue aprovechado por los criollos, los peninsulares y la iglesia, generando grupos cada vez más poderosos que se disputaron el dominio de la Nueva España hasta que finalmente se propicia una sublevación generalizada en 1810, por las condiciones coyunturales tanto al interior del Virreinato como en el exterior. El resultado fue, después de 11 años de luchas intestinas entre criollos -apoyados en mestizos- y fuerzas conservadoras españolas, el fin del modelo de organización hispánico.

4.2.2 Indicios de una nación.

Los primeros indicios que apuntan al génesis de un sentimiento nacional mexicano provienen de las narraciones de Bartolomé de las Casas que describían los horrores a que eran sometidos los indígenas mexicanos, a quienes los conquistadores españoles los consideraban de condiciones similares a la de los animales.

El padre José de Acosta (1540-1600), nacido en Medina del Campo, España, publicó en Sevilla en 1590 su *Historia natural y moral de las Indias*, en la que describe aspectos de la cultura e historia de los antiguos mexicanos.⁷⁴

Garcilazo de la Vega, un mestizo del siglo XVI e hijo ilegítimo de un conquistador español y de una princesa inca, en su obra *Florida* sostenía lo siguiente:

celebraba la valentía y el heroísmo de los conquistadores de sus adversarios. Deseoso de refutar a los autores europeos que sostenían que la vida del indio era muy similar a la condición de los animales, los describía como nobles bárbaros, ávidos de honor militar, amantes de la libertad y oradores excepcionales, cuya adoración del sol y de la luna excluía formas más groseras de superstición.⁷⁵

También durante el tiempo de la conquista española se fue formando una identidad en aquellos españoles nacidos en las nuevas tierras americanas, la criolla, una casta que lentamente tomó su lugar

⁷⁴ Vid: Joseph de Acosta, *Historia natural y moral de las Indias*, con prólogo de Edmundo O’Gorman, México, Fondo de Cultura Económico, 1985, Segunda reimpresión de la Segunda edición, 444 pp. Para comprender con mayor detalle los orígenes de las culturas americanas precolombinas, léase la obra de O’Gorman, *La invención de América. Investigación acerca de la estructura histórica del mundo y del sentido de su devenir*, Fondo de Cultura Económica, Primera reimpresión de la Primera edición en “Lecturas Mexicanas”, 25 de noviembre de 1986, 193 pp. La edición española de 1894, se encuentra disponible [en línea], Universidad de California, California Digital Library, dirección URL: <https://archive.org/details/historianatural02acosrich> [consultado el 13 de abril de 2014]

⁷⁵ D. Brading, *op. cit.*, pp. 18-19.

en el Nuevo Mundo, pero siempre fue relegada y marginada por la casta dominante, la de los peninsulares, quienes ocupaban todos los cargos políticos de la Colonia.

La situación del criollo fue materia de estudio hasta finales del siglo XVI. La formación de la conciencia criolla inicia en las obras artísticas que expresaban un sentimiento amargo de marginación en que esa casta se encontraba, y ya para principios del siglo XVII los criollos adquirirían conciencia de su identidad social.

Fueron principalmente los franciscanos quienes denunciaban en sus escritos las condiciones de desplazamiento en que vivían los criollos. El fraile Juan de Torquemada, a pesar de ser peninsular y de tener una perspectiva de colonizador, en su *Monarquía Indiana*⁷⁶, publicada en la última década del siglo XVI, defiende la condición humana del indio, aunque a la religión indígena la condenaba por ser, según su concepción, inspirada por el demonio.⁷⁷

En el siglo XVII los peninsulares y los criollos, no obstante sus orígenes comunes, fueron dos castas enfrentadas principalmente por su exclusión de los puestos administrativos de importancia, situación que venían arrastrando desde el siglo anterior.

El criollo Juan José de Eguiara y Eguren, un defensor de las capacidades intelectuales de los criollos, proyectaba la *Biblioteca Mexicana*, publicada en 1760, un diccionario de autores “de nación mexicana”,⁷⁸ que compiló todo lo que se había escrito en el antiguo *Anáhuac* y en la *Nueva España* por autores que formaban una identidad propia diferenciada de los colonizadores españoles.⁷⁹ En su obra de Eguiara y Eguren destacaba el nivel educativo mexicano:

Un elemento importante en la defensa de Eguiara era la referencia a los logros culturales indígenas; también subrayaba la larga tradición de erudición criolla en materia de antigüedades indias, que partía desde Torquemada hasta su época. Describía a los aztecas como iguales en sabiduría a los antiguos egipcios.⁸⁰

También en este siglo XVII el mito de Quetzalcóatl fue redimido por Carlos de Sigüenza y Góngora, identificándolo con el

⁷⁶ Esta obra fue reimpressa a principios del siglo XVIII y fue, junto con la del criollo de origen inca, Garcilazo de la Vega, obras clásicas de la historia prehispánica.

⁷⁷ D. Brading, *op. cit.*, p. 24.

⁷⁸ *Ibidem*, p. 25.

⁷⁹ R. Cardiel Reyes, *Historia política de México*, p. 17.

⁸⁰ D. Brading, *op. cit.*, p. 25.

apóstol Santo Tomás, a partir de algunas coincidencias también simbólicas:

El dios indio siempre fue descrito como un héroe blanco barbado quien, antes de atravesar el mar occidental con la promesa de que algún día volvería, había enseñado el arte de la agricultura y de la paz a los pobladores de Tula. Cortés llegó a México merced a lo que aparentemente había sido un mandato providencial, en el mismo año dedicado por el calendario mexicano a Quetzalcóatl, una coincidencia que le aseguró la bienvenida de Moctezuma.

La diosa azteca, Tonantzin, fue objeto de interpretación por parte de los españoles. La aparición en 1648 de la Virgen de Guadalupe en el cerro del Tepeyac al indio Juan Diego, fue la oportunidad –o tal vez la razón– de transformar una imagen del teísmo azteca a la creencia católica. Inesperadamente la devoción por la Guadalupana se desbordó, y tanto indígenas como criollos se unieron en su veneración,⁸¹ convirtiéndose en un mito nacional que poco después se erigió como la razón más poderosa de una lucha común.

El padre Andrés Cavo publicó *Anales de la ciudad de México, desde la conquista hasta el año de 1765*, en la que resalta las virtudes y los valores de la cultura azteca, y condena los abusos de la conquista española. El padre Cavo sostuvo entonces que la formación de la nación mexicana requería del mestizaje en México, para lo cual recomendó la mezcla de la sangre española con la indígena, pero no la aniquilación.⁸²

Francisco Javier Clavijero nació en Veracruz y desde muy joven (en 1748) se incorporó a la Compañía de Jesús en donde demostró su devoción por conocer las ciencias y todas las disciplinas liberales; fue nombrado prefecto en el Seminario de San Ildefonso poco tiempo antes de que Carlos III decretara la expulsión de los jesuitas de la Nueva España (1776);⁸³ Clavijero fue un incansable promotor de la reforma educativa en la Nueva España, que condujo a las transformaciones en el pensamiento criollo a finales del siglo XVIII.

El jesuita Clavijero, desde su exilio en Italia escribió en 1771 su *Historia Antigua de México*, en la que defiende a los criollos de la

⁸¹ *Ibidem.*, p. 27.

⁸² R. Cardiel, *La idea de nacionalidad en Clavijero*, p. 26.

⁸³ J. L. Mainero, “Biografía de Francisco Javier Clavijero en que se describe las reformas educativas de los jesuitas antes de su expulsión en 1767”, en D. Tanck de Estrada, *La Ilustración y la Educación en la Nueva España* (Antología de textos), México, Cultura. Ediciones El Caballito, 1985, pp. 23-35.

Nueva España porque prevalecía en aquellos tiempos la idea de que el Nuevo Mundo era “tierra maldita”, eleva a los indios al nivel de humano y destaca sus virtudes a través del relato:

de la vida de un pueblo de héroes; naciones que en todo el vigor espléndido de su juventud, nos hacen pensar en la joven Roma, cantada por los antiguos. Aparece la historia azteca grávida de ejemplos de estoico valor, comparables a los más esforzados hechos de los pueblos clásicos.⁸⁴

Clavijero fue el primero que descubrió su propia identidad como resultado de una lucha de siglos de sobrevivencia indígena, en tiempos en que el régimen colonial comenzaba a dar señas de declinación ante las otras potencias europeas. La indignación que le causó la obra de Cornelio de Paw, *Investigaciones filosóficas sobre los americanos*, publicada en Europa en 1771, fue la razón que lo motivó a escribir su obra.⁸⁵ Su guía documental fue Carlos de Sigüenza y Góngora, de quien estudio la compilación de códigos y otros testimonios escritos.

A Clavijero se le atribuye también la virtud de poner las bases de una idea de nación mexicana, destacando su unidad histórica, cultural, social y política.⁸⁶ En *Historia Antigua de México* el término “nación” lo usa en el sentido de grupos humanos identificados por su origen consanguíneo. También el término “patria” es usado por Clavijero -en su dedicatoria a la Universidad de México lo hace en cuatro ocasiones⁸⁷-y se refiere a su sentido territorial, nativo en relación con la tierra que ocupa desde tiempos ancestrales aunque entonces se llamara Nueva España. “Nación” y “patria” son aspectos comunes intrínsecos de grupo histórico, cultural, social y político.⁸⁸

Al jesuita criollo debe reconocerse la integración de las distintas expresiones culturales que orientaron la formación de la nacionalidad mexicana, y aún no de la nación; “...nacionalidad, porque su proceso social apuntaba a la formación de una nación. Este es el sentido fundamental de la historia de Clavijero...”⁸⁹

Juan Antonio de Alzate y Ramírez (1737-1799) fue un criollo ilustrado en teología en la Real Pontificia Universidad de México,

⁸⁴ Citado por Fernando Benítez en Luis Villoro, *Los grandes momentos del indigenismo en México*, México, El Colegio de México, 1950, p. 14.

⁸⁵ Raúl Cardiel, *La idea de nacionalidad en Clavijero*, pp. 15-16.

⁸⁶ *Ibidem*, p. 18.

⁸⁷ G. M. Delgado, *Historia de México I*, p. 358.

⁸⁸ *Ibidem*, p. 21.

⁸⁹ *Ibidem*, p. 23.

entusiasta por la difusión de los conocimientos y avances de lo que entonces podría considerarse de carácter científico, e interesado en que la Nueva España fuera vista como un reino culto al nivel de cualquier país europeo. El 9 de marzo de 1771 fue nombrado integrante de la Academia de las Ciencias de París; también fue corresponsal del Real Jardín Botánico de Madrid y mantuvo una comunicación activa con Benjamín Franklin y la Sociedad Filosófica Americana.⁹⁰

De Arzate y Ramírez fue alumno distinguido de Francisco Javier Clavijero, también crítico agudo de las ideas del alemán Cornelio Paw, quien calificaba de degenerados y bestias a los pueblos aborígenes de América, de quien se expresó en su Gaceta de Literatura de la siguiente manera:

al alucinado Paw, que con su pasado y tosco cetro filosófico, quiso desde su miserable gabinete berlinense tratar las producciones de América, a las que reputó por débiles, a causa de que aquí la naturaleza, según su legislación mezquina, y por eso débil en sus efectos, quisiera prepararle un viaje, para que por sus ojos, por sus sentidos, viese, palpase muchas plantas de la Europa, que allá son arbustos y que aquí son árboles corpulentos.⁹¹

Un eslabón más antes de la guerra independentista fue el padre Pedro José Márquez, publicó en 1804 su opúsculo *Dos antiguos monumentos de la arquitectura mexicana*, en la que elogió la antigua cultura mexicana por su gobierno político, sus leyes y su comercio, así como sus conocimientos astronómicos y arquitectónicos.⁹²

Pocos fueron los escritores -todos de origen español, criollos y católicos- que destacan los rasgos esplendorosos de la cultura antigua mexicana, y menos aún los que destacan los indicios de una nueva nacionalidad de origen mestizo. Pero desde fines del siglo XVIII las cosas estaban cambiando, y el proceso histórico de dos siglos demostró que, en efecto, alguna raza diferente a la conquista se había formando, y el llamado del cura Hidalgo en 1810 a luchar por la independencia fue la oportunidad para emerger y exigir su lugar como nueva nación.

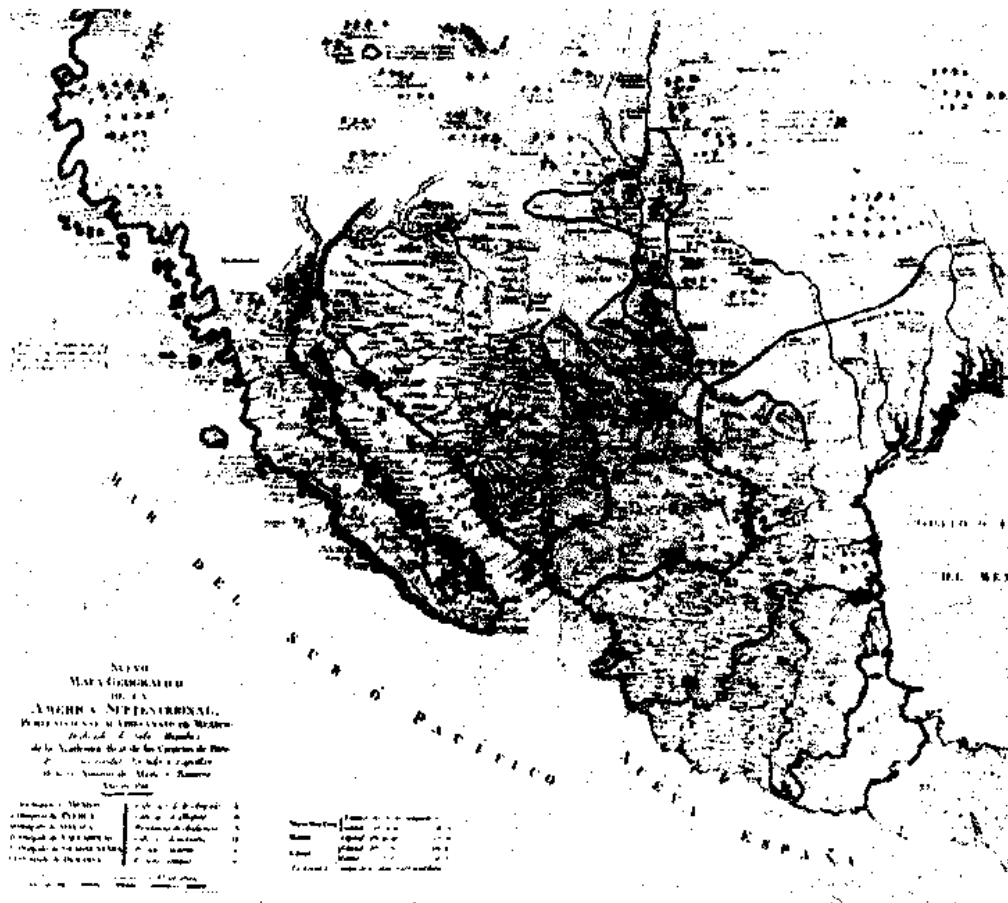
⁹⁰ Libia E. Barajas y Aline Guevara, "Alzate, el sabio criollo", en Revista *¿Cómo ves?*, Año 9 No. 108, pp. 27-28.

⁹¹ L. E. Barajas y A. Guevara, *op. cit.*, p. 29. Alzate muere el 2 de febrero de 1799, en la ciudad de México. Ese mismo año llega a América Alexander von Humboldt, quien descubriría las maravillas naturales de la Nueva España, aquellas que el sabio criollo defendió y pretendió hacer del conocimiento entre la población novohispana.

⁹² *Ibidem*, p. 26.

MAPA 20

Mapa de la Nueva España elaborado en 1768 por Juan Antonio de Alzate y Ramírez, criollo nacido en Ozumba, al pie del volcán Popocatepetl.



Fuente: Libia Barajas Mariscal y Aline Guevara, Revista *¿Cómo ves?* No. 108, 2007, México, UNAM, p. 28.

4.3 LA LUCHA POR LA INDEPENDENCIA.

Los pueblos de América que se independizaron de las coronas española, portuguesa e inglesa no se preguntaron sobre el contenido teórico ni conceptual de lo que “independencia” ni “soberanía” significaban.⁹³ Simplemente la lucha por esa “independencia” fue el justificante político e ideológico que le daba sentido a los movimientos de emancipación. Lo que sucedió después de que ese pueblo logró su independencia, dependía en principio de sus creadores, una elite vinculada con la cúpula de gobierno en el poder. Pero el momento continuó alimentado por unos cuantos idealistas, convencidos de su misión emancipadora.

⁹³ A. Ávila, “Sin independencia no hay soberanía. Conceptos a prueba”, en J. Schiavon *et. al.*, *En busca de una nación soberana. Relaciones Internacionales de México, siglos XIX y XX*, pp. 32-44.

En el caso de México la idea independentista se atribuye a los conspiradores en Querétaro bajo la apariencia de ser reuniones de carácter académico. Esto significa que, por un lado, esa elite no sólo tenía un gran poder para influir y lanzar a las masas hacia la lucha independentista, sino que contaba tanto con el conocimiento de las nuevas ideas filosóficas como con la capacidad económica para procurar sus sostenimiento; y por el otro, deja entrever qué razones en verdad poderosas la llevaron a emprender un movimiento de tal magnitud que transformó a América y al mundo del siglo XIX.

En América la lucha por la independencia se gestó contra la dominación española, terminando con tres siglos de colonización (1521-1821). En México, sin embargo, las preguntas cruciales siguen siendo las siguientes: ¿Quién o quiénes idearon, fraguaron y consolidaron la independencia del pueblo⁹⁴ mexicano? ¿Quién se independizó de quién? El interés de esa elite, los criollos -ilustrados por jesuitas- respecto de la independencia podría no estar en duda, si consideramos que el objetivo de independizarse de la corona española se logró. Durante esos tres siglos de conquista española el genuino pueblo azteca prácticamente fue extinguido, y ya para finales del siglo XVIII fue sustituido poco a poco por una nueva casta, la mestiza, mezcla de españoles e indios, pero gobernada en su totalidad por españoles peninsulares (0,2%) y criollos (16%). De estos, los peninsulares acaparaban todos los más altos cargos públicos coloniales, dejando a los criollos el sacerdocio, la medicina, las leyes y la carrera militar.⁹⁵ El resto de la población de la Nueva España –que incluía los indios (60%) y las castas (22%)- sólo acataban las imposiciones coloniales.

Los criollos vieron en la invasión de Napoleón sobre el Reino de España en 1808 la oportunidad de ascender política y administrativamente en la estructura novohispana, expulsando a los peninsulares. De aquí que el llamado de “el cura Hidalgo”, arenga promulgada entre las castas más oprimidas y marginadas, fue muy bien vista por la casta criolla a la que pertenecía “el Padre de la Patria”.

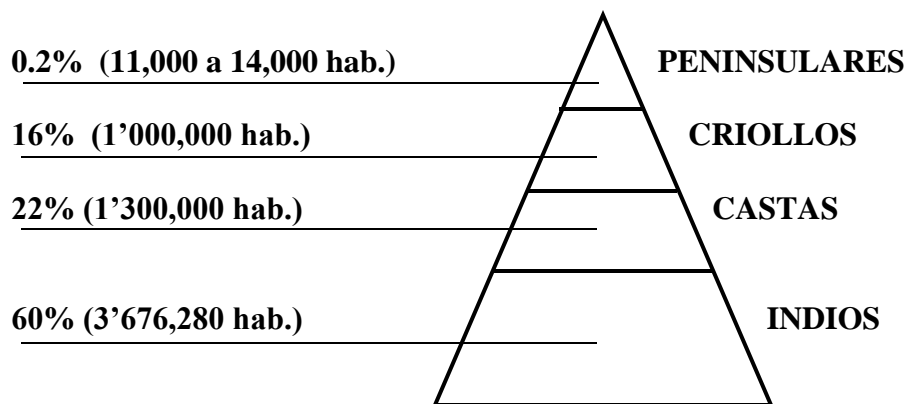
Las primeras conspiraciones contra el yugo español estuvieron encabezadas por criollos. La conspiración de Querétaro de 1810, encabezada por el cura criollo Miguel Hidalgo, fue la que finalmente

⁹⁴ Entendemos aquí a la noción *pueblo* como un conglomerado de grupos de gente que forman una entidad cultural.

⁹⁵ G. M. Delgado, *Historia de México I*, pp. 350-352.

detonó el movimiento independentista. Con el estandarte con la imagen de la Virgen de Guadalupe como símbolo de identidad insurgente, Hidalgo llamó a la emancipación en la parroquia de Dolores, en Guanajuato, el domingo 16 de septiembre de 1810, durante una misa adelantada.

FIGURA 11.
Pirámide de grupos étnicos de la Nueva España
a fines del siglo XVIII.



Elaboración del autor, con datos de G. Delgado, *Historia de México I*, pp. 350-353.

Al expulsar a los peninsulares, los criollos ocuparon ese lugar de privilegio, pero el resto de la estructura social se mantuvo intacta. Sin embargo, el cambio político fue acompañado por dos aspectos importantes: el arraigo criollo sobre su tierra natal y su comunión con las creencias católicas. Si bien al final de la dominación española el criollo era identificado como el español nacido en territorio de la Nueva España, la descendencia criolla se apegó más a su tierra en donde nacieron que a la sangre europea; él se veía más como nativo que como novohispano. A esto debe sumarse el factor religioso, concentrado en la imagen de la Virgen de Guadalupe, un nuevo símbolo católico con el que los criollos se identificaron y en torno al cual giró su encomienda reformista. De hecho este último factor inspiró una organización clandestina llamada *Los Guadalupes*⁹⁶ que colaboró con los insurgentes independentistas.

⁹⁶ G. M. Delgado, *op. cit.*, p. 374. *Los Guadalupes* fue una sociedad secreta, aparentemente desvinculada de la masonería, que tuvo influencia en la lucha independiente. *Vid.*: H. Díaz Sermeño, los principios ideológicos y la acción política de la masonería en los inicios de la independencia de México, 1821-1828, en *Revista Multidisciplinaria*, No. 2, pp. 5-16, Facultad de Estudios Superiores Acatlán, UNAM enero-febrero de 2009.

Lo que conocemos como independencia de México fue un movimiento que, en efecto, abrió la posibilidad de crear un Estado al estilo westfaliano, y que al final de la guerra independentista, se erigió, primero en su estilo absolutista (Imperio iturbidista) y poco después al estilo republicano, ahora bajo el dominio de la nueva nación americana, Estados Unidos, que marcó su destino histórico.

Pero fueron los criollos quienes idearon y emprendieron la lucha independentista en la Nueva España, como un recurso para quitarse el yugo peninsular y acceder a esos niveles de gobierno y de poder colonial, pero el movimiento rebasó los objetivos iniciales⁹⁷ y se extendió a otras regiones del territorio. La casta criolla se independizó de la corona española, pero la del genuino pueblo mexicano aún espera su oportunidad.

4.3.1 Las Cortes de Cádiz

En España la invasión napoleónica que inició en el invierno de 1807 por el norte del reino, ofrece la oportunidad a Fernando VII para arrebatarse el trono a su padre Carlos IV. Lo logra en marzo de 1808 mediante la sublevación conocida como “motín de Aranjuez”. Sin embargo, con el ejército francés en las puertas de Madrid, Napoleón convoca a Fernando VII en Bayona para exigir la abdicación a favor del emperador francés, lo cual se consolida con el Acuerdo de Bayona (5 de mayo de 1808). Napoleón proclamó a su hermano José Bonaparte como rey de España.

La imposición de Napoleón III provocó insurrecciones en todas las regiones de España, las cuales formaron Juntas de resistencia. En septiembre de 1808 se creó en España la Junta Central, la cual en mayo de 1809 convocó a la reunión de las Cortes con la finalidad de formular una nueva Constitución.⁹⁸ El 24 de septiembre de 1810, pocos días después del “grito de independencia” de Hidalgo en la Nueva España, en la isla de León, cerca de Cádiz, reunía a las cortes españolas, siguiendo el ejemplo de los “Estados Generales” franceses de 1789. El 24 de febrero de 1811 las Cortes se trasladan a la ciudad de Cádiz.⁹⁹

En esas Cortes asistieron novohispanos como representantes, quienes defendieron, sobre el principio rousseauiano de la “voluntad

⁹⁷ G. M. Delgado, *op. cit.*, p. 381.

⁹⁸ *Ibidem*, p. 373.

⁹⁹ Luis Villoro, “La revolución de independencia”, en D. Cosío Villegas, *Historia General de México*, Tomo 1, México, El Colegio de México, 1981, 3ª edición, p. 626.

general”, los derechos de ciudadanía de los indios, los negros y las castas, la abolición de la esclavitud y la supresión de alcabalas, así como la libertad de producción y comercio para todos los reinos hispánicos.”¹⁰⁰

La Constitución de Cádiz se suscribió el 18 de marzo de 1812. El 30 de septiembre de 1812, el virrey Francisco Javier Venegas promulgó la Constitución de Cádiz en la Nueva España.¹⁰¹ Las disposiciones de Cádiz tuvieron un impacto inesperado en la Nueva España, pues ahora también desde la metrópoli los principios irrumpían contra los intereses de los criollos de Querétaro y representaban los modernos ideales liberales.

4.3.2 La lucha de Hidalgo

El establecimiento del modelo de Estado es, en sí mismo, un antecedente de carácter geopolítico, pues aquel se convierte en el eje rector en el que se deposita la confianza colectiva (nacional) y el que cuenta con la estructura orgánica operativa para instrumentar las guías que rigen sus relaciones internas y exteriores, y garantizar la existencia y desarrollo de la nación. Las luchas que se gestan entre entidades orgánicas por establecer el modelo de Estado se vuelven un precedente fundamental del pensamiento geopolítico.

Los primeros días de 1810 llegan las noticias a la Nueva España de las victorias napoleónicas en territorio español, y en febrero el grupo de Querétaro (que se reunía desde 1809 en casa del sacerdote José María Sánchez en esa ciudad), en el que se encontraban el cura Miguel Hidalgo, el corregidor Miguel Domínguez y su esposa Josefa Ortíz, los generales Ignacio Allende y Juan Aldama, así como hombres de leyes y comerciantes y otros militares, formulan un plan en el que reunirían juntas en varias localidades de El Bajío, San Luis Potosí y ciudad de México, que rechazaran el sometimiento al imperio francés, expulsar a los peninsulares y resguardar la Nueva España como patrimonio de Fernando VII.¹⁰²

El inicio del movimiento se había planeado para el 1° de diciembre de 1810, y después se adelantó al 2 de octubre, pero habiéndose descubierta la insurrección, en la madrugada del domingo del 16 de septiembre, en misa adelantada Hidalgo promulga las

¹⁰⁰ *Idem.*

¹⁰¹ *Ibidem.*, pp. 627-628.

¹⁰² G. M. Delgado, *op. cit.*, pp. 377-378.

siguientes palabras: “¿Viva la religión. Viva nuestra madre santísima de Guadalupe. Viva Fernando VII y muera el mal gobierno!”, palabras que representan en gran medida el pensamiento de los conspiradores de Querétaro.¹⁰³

Fueron las campañas de Hidalgo, sobre la idea de la igualdad entre los hombres, las que colocaron las primeras bases de una gran reforma social. El avance sobre El Bajío de unos seiscientos campesinos armados con picos, machetes y azadas y de un grupo de militares encabezados por Allende y Aldama, tuvo una respuesta inusitada y se fueron adhiriendo al movimiento masas de trabajadores y personas que comulgaban con el deseo de terminar con la opresión española. El aumento desordenado de las huestes rebeldes dificultó su control. En cada población que era tomada, las masas enardecidas terminaban en el pillaje y saqueo. El caso más conocido fue el saqueo y la matanza de 200 realistas y 105 españoles que se refugiaban en un edificio recién construido y destinado a ser una alhóndiga, en Guanajuato. Este hecho detonó el distanciamiento de los militares Allende y Aldama con Hidalgo.

El 18 de octubre de 1810 toma la ciudad de Valladolid, y al día proclama la abolición de la esclavitud. Y conforme tomaban más ciudades, decretaba medidas similares.

La marcha de Hidalgo hacia la Ciudad de México se detuvo con la victoria sobre los realistas en el cerro de las Cruces, en las proximidades de la capital, pues a punto de entrar a la ciudad decidió retirarse y dirigirse hacia El Bajío. Se especula aún sobre las razones que lo aconsejaron para tomar esa decisión: una de ellas es que pretendía evitar el saqueo de la ciudad con lo que, de paso, protegía los recintos católicos del ímpetu descontrolado de sus huestes; otra sostiene que el general decidió retroceder para habilitar la artillería¹⁰⁴. Lo cierto es que el repliegue inesperado de Hidalgo transformó la finalidad del movimiento.

Habiendo decidido regresar a El Bajío, en Aculco el ejército rebelde es derrotado por el general realista Félix María Calleja, obligándolo a regresar a Valladolid y seguir hasta Guadalajara, en donde Hidalgo proclamó la abolición de la esclavitud en todo el país. Allí también el cura insurgente eliminó los monopolios estatales en la

¹⁰³ *Ibidem.*, pp. 378-379.

¹⁰⁴ Gustavo Pérez Rodríguez, “Los motivos de Miguel Hidalgo”, en Revista *Relatos e historias de México*, No. 17, enero de 2010, México, p. 77.

producción y redujo las alcábalas¹⁰⁵, medidas todas ellas que se contraponía con los propósitos planteados inicialmente por los conspiradores de Querétaro estatales en la producción y en la venta de tabaco y vino.

La perspectiva social que tomaba el movimiento encabezado Hidalgo, tomo ahora un camino antimonárquico cuando el cura daba muestras de rechazo a Fernando VII, lo que agudizo el distanciamiento con los generales Allende y Aldama, pues las ideas del cura rebelde representaban para los criollos el ascenso al poder gubernamental.¹⁰⁶

Calleja había recuperado Guanajuato, y el 17 de enero de 1811 los insurgentes fueron derrotados por los realistas en Puente de Calderón, en las proximidades de Guadalajara, lo que los obligó a escapar hacia el norte buscando llegar a Estados Unidos; se dirigieron a Aguascalientes y zacatecas, trayecto durante el cual Allende y Aldama destituyeron a Hidalgo del mando insurgente; en Acatita de Baján, en las cercanías de Monclova, Coahuila, y traicionados por Ignacio Elizondo, Hidalgo y los rebeldes fueron emboscados y hechos prisioneros en 21 de mayo de 1811, y en distintas fechas poco más de mil insurgentes fueron fusilados. Los dirigentes fueron conducidos a Chihuahua y fusilados; Hidalgo fue sometido a un proceso religioso en el que se le degradó de su rango sacerdotal, y en el juicio civil fue sentenciado a muerte.

A la muerte de Hidalgo a manos de los realistas, Ignacio López Rayón, abogado y antiguo secretario de Hidalgo, asumió el mando del movimiento, y formó y encabezó “La Suprema Junta Gubernativa de América” (19 de agosto de 1811, Zitácuaro). López Rayón comulgaba con el ala moderada insurgente, a la cual pertenecía también Ignacio Allende, y reorientó el movimiento que daba su lealtad a Fernando VII. El proyecto “juntista” de rayón pretendía mantener a “América” independiente del imperio francés encabezado por Napoleón Bonaparte, y esperar la llegada de Fernando VII.¹⁰⁷

Y aunque Morelos continuó la lucha con la misma inspiración social del cura guanajuatense, finalmente la entrada triunfal la encabezara Agustín de Iturbide, diez años después del “Grito de

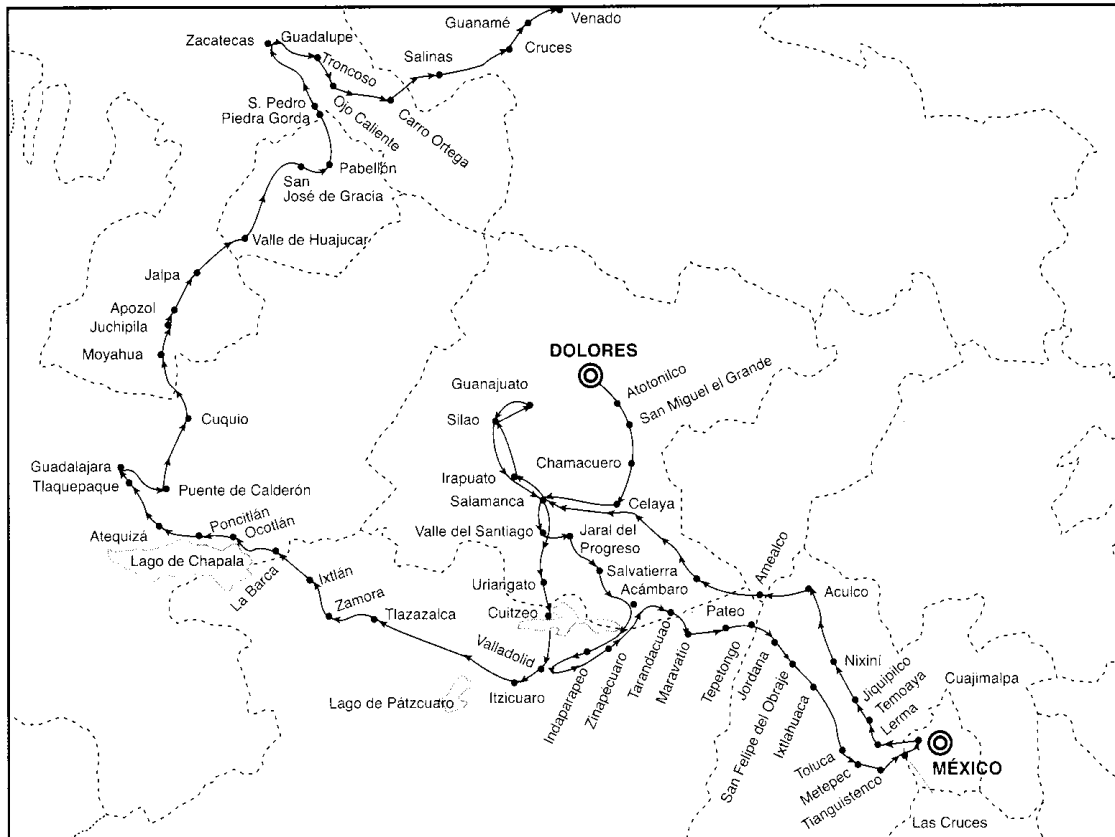
¹⁰⁵ Impuesto que en el régimen colonial se aplicaba a todas las compraventas de productos.

¹⁰⁶ G. M. Delgado, *op. cit.*, p. 383.

¹⁰⁷ Alfredo Ávila, “Sin independencia no hay soberanía”, en J. A. Schiavon, Daniela Spenser y Mario Vázquez Olivera (editores), *En busca de una nación soberana. Relaciones internacionales de México, siglo XIX y XX*, México, SRE-CIDE, 2006, p. 37.

Dolores”, y la consumación la efectúan los criollos en la intención original de los conspiradores de Querétaro.

MAPA 21. Campañas de Hidalgo (1810-1811).



Fuente: G. M. Delgado, *Historia de México*, p. 386.

4.3.3 La lucha de Morelos

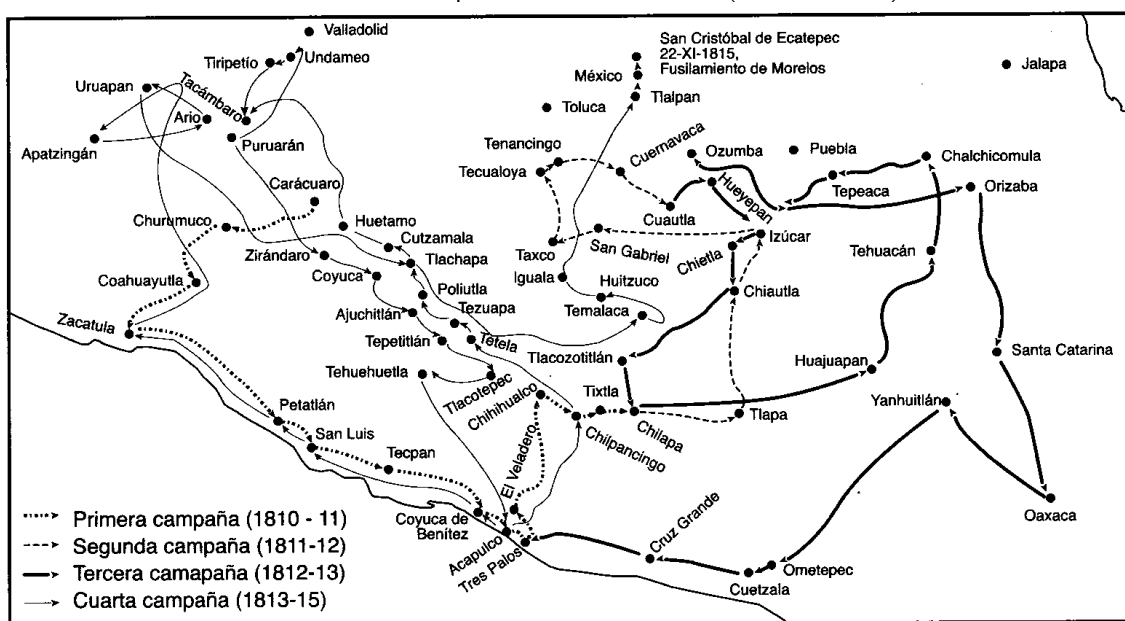
La muerte de Hidalgo representó el fin de la ruta social y antimonarquista que había tomado el movimiento independentista, contrario al plan diseñado por los conspiradores de Querétaro, no obstante que el cura Hidalgo había sido un participante activo, y quien finalmente lo inició.

Ahora el movimiento fue encabezado por el cura criollo José María Morelos y Pavón, comisionado por el propio Hidalgo en la campaña independentista en el sur. Consecuentemente, la lucha independentista continuada por Morelos fue inspirada también por la búsqueda de nuevas condiciones para las castas marginadas.

Respaldado por el éxito de sus campañas militares, Morelos también emprendió medidas políticas tendientes a formar el nuevo

gobierno y mejorar las condiciones sociales de la población indígena. La igualdad y la justicia social, así como la abolición de los privilegios y la protección de los trabajadores y de la propiedad del labrador sobre la tierra¹⁰⁸ representan los más elevados valores por los que lucha Morelos.

MAPA 22. Campañas de Morelos (1813-1815)



Fuente: G. M. Delgado, *Historia de México I*, p. 386.

El 15 de septiembre de 1813, a iniciativa de Morelos, se celebra en la ciudad de Chilpancingo un congreso de representantes de las regiones liberadas de la Nueva España, proclamado como Supremo Congreso Nacional en aquella ciudad, y que sirvió de marco para la presentación de su programa titulado *Sentimientos de la Nación*, documento que contenía las bases de su proyecto de carácter fundamentalmente nacional. Ante la constante persecución por parte de Calleja, Morelos promulgó el 22 de octubre de 1814 en la ciudad de Apatzingán el *Decreto Constitucional para la libertad de la América Mexicana*, que fue la segunda constitución de México;

aparte de declarar la independencia y soberanía de la América Mexicana y establecer un gobierno de representación popular con la división de poderes, prohibía para siempre la esclavitud, así como la división de la población en castas; sustituía los tributos por el impuesto único de un cinco por ciento sobre las ganancias de cada individuo; decretaba que los

¹⁰⁸ Luis. Villoro, *op. cit.*, p. 624.

empleos debían estar sólo en manos de americanos, y no se admitirían extranjeros, a menos que fuesen artesanos capaces de instruir. Declaraba que habrían de promulgarse leyes que comprendieran a todos sin excepción, destinadas a moderar la opulencia de los ricos y la indigencia de los pobres, para mejorar sus costumbres y alejarlos de la ignorancia. Promulgaba además la apertura de los puertos a las naciones extranjeras amigas, y exhortaba a honrar la memoria de Hidalgo y a conmemorar solemnemente cada año el 16 de septiembre.¹⁰⁹

Finalmente, en noviembre de 1815 Morelos cae en manos de los realistas; fue sometido a un proceso religioso y civil, y condenado a muerte; el “Siervo de la Patria” fue fusilamiento el 22 de diciembre de ese año. Pero el movimiento ya se había insertado en el sentimiento emancipador, y figuras como Nicolás Bravo, Manuel Mier y Terán, el revolucionario liberal español Francisco Javier Mina y el general insurgente Vicente Guerrero, entregaron su vida hasta consumir la lucha independentista.

4.4 MÉXICO INDEPENDIENTE

La inesperada efervescencia que el llamado independentista provocó en las capas más marginadas, hizo recular a los incitadores de la revuelta:

Los criollos espantados por los efectos de la rebelión popular, se replegaron sobre sus propias ideas ilustradas y abrazaron, desde el principio mismo y sus reticencias de ninguna especie, la defensa del régimen colonial. Muy pocos de ellos siguieron a los insurgentes. En su mayoría se lanzaron a muerte en contra de la rebelión y ello, sin duda alguna todavía más cruenta y destructora.¹¹⁰

De esta forma, el objetivo de gran parte de los criollos cambió de signo y lanzó su guerra contra la rebelión, y aunque haya sido sin pretenderlo, se unió a la causa monarquista representada por los peninsulares para la conservación de la estructura social. Esta lucha se convirtió en una guerra de castas entre peninsulares y criollos contra las castas marginadas (indios, mestizos, etc.). La lucha de Vicente Guerrero contra Agustín de Iturbide sintetizó esa guerra, por un lado los criollos, que ocupaban el otrora liderazgo peninsular, y por el otro la casta mestiza, que exigían su lugar en el nuevo Estado.

¹⁰⁹ G. M. Delgado, *op. cit.*, p. 388.

¹¹⁰ A. Córdova, “La formación del Estado Nacional”, en José Joaquín Blanco y José Woldenberg (compiladores), *México a fines del siglo, Tomo II*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993, p. 72.

Los pocos criollos convencidos de la emancipación continuaron con la lucha conduciendo las huestes hasta sus últimas consecuencias. Desde el principio del movimiento emancipador, estos criollos insurgentes concibieron su modelo de Estado nacional, en principio independiente y soberano. El texto *Sentimientos de la Nación*, de José María Morelos, y la Constitución de Apatzingán, son documentos ejemplares que muestran los visos del Estado mexicano en formación.

En marzo de 1820, al tiempo de que Guerrero continuaba resistiendo en el sur, en España una sublevación de corte liberal obligó a Fernando VII a restituir la Constitución de Cádiz que afectaba seriamente a la Iglesia católica, pues se emprendieron nuevas medidas liberales como la expulsión de los jesuitas del territorio novohispano, la abolición de los fueros eclesiásticos, la clausura de conventos y ordenes monásticas, la venta de bienes del clero y la reducción del diezmo.¹¹¹

Esto provocó otras conspiraciones antiliberales como la de *La Profesa* en 1820, con el fin de desconocer la *Constitución de Cádiz*. Los conspiradores de *La Profesa* consideraban proclamar la independencia para no ver afectados sus intereses, a través de un golpe sorpresivo para regresar a la situación de colonización, pero ahora sin autoridad española. Los instigadores realistas eligieron a Agustín de Iturbide, general realista criollo, enemigo de la instauración constitucional de Cádiz, para lograr ese objetivo.

Teniendo en mente de que el objetivo por lo que peleaban tanto insurgentes como realistas era la independencia, Iturbide invitó a Guerrero a luchar juntos contra la colonia española. Y aunque al principio Guerrero dudó, finalmente aceptó para formar una alianza bajo una sola bandera, la “Trigarante”, que simbolizaba la lucha por tres principios fundamentales: *Religión, Independencia, Unión*.

Pero los ánimos independentistas fueron reconciliados por la facción contrincante, la monarquista (origen de los llamados “conservadores”, defensores del *statu quo*), en el momento en que Vicente Guerrero y Agustín de Iturbide concuerdan, no con un abrazo, sino con un objetivo: la consumación de la independencia. En ese momento deciden unir sus fuerzas para derrotar al ejército realista español y alcanzar la independencia, luchando por una sola bandera llamada Trigarante, que representaba una sola fuerza orientada por tres ejes: *Religión, Independencia y Unión*.

¹¹¹ G. M. Delgado, *op. cit.*, p. 391.

Quedaba, pues, además de lograr la emancipación deseada, el establecimiento de la estructura necesaria para la formación del Estado nacional. Al respecto, en palabras de Arnaldo Córdova, rescatamos lo siguiente:

Pero la Independencia tampoco fue seguida de la edificación de un verdadero poder político nacional y no lo sería por, al menos, las siguientes cuatro décadas. La oligarquía criolla y peninsular que había combatido la insurgencia, primero, y que había consumado la Independencia, después, no tenía en monte un verdadero proyecto de Estado nacional, sino un simple proyecto restaurador de los privilegios y fueros de que había gozado durante la Colonia. El imperio de Iturbide que duró sólo unos meses, no era ni podía ser un verdadero Estado nacional, por la misma razón. Los insurgentes que sobrevivieron a la contienda habían perdido a sus mejores dirigentes e ideólogos y tampoco ellos estuvieron en condiciones de ofrecer una alternativa. No había, desde el punto de vista de las ideas, en los años que siguieron a la consumación de la Independencia, auténticas fuerzas nacionales. Comenzaba a formarse, pero todavía no existían como tales.¹¹²

El proyecto unionista de Iguala logró los objetivos originalmente planeados por los conspiradores criollos de Querétaro, la independencia, pero no los que inspiraron Hidalgo y Morelos.¹¹³ Aún prevalecen interrogantes en torno a que si el movimiento independentista es genuinamente de “los mexicanos”, o si éste coadyuvó a la formación de una nación incluyente –como se sostenía cuando se refería a los “mexicanos”– e independiente, con capacidad de tomar sus propias decisiones.

No obstante la existencia de intereses genuinos en la formación de una nación mexicana, el movimiento encabezado por Iturbide y Guerrero se desvió de los preceptos originales hacia la reivindicación del modelo monárquico, esta vez, al estilo francés. Iturbide proclamó la independencia de México en el *Plan de Iguala*, promulgado en febrero de 1821, compuesto por objetivos tanto realistas como insurgentes. Pero el plan rompía con los ideales que orientaron al movimiento independentista de los primeros caudillos del ala radical de la insurgencia, Hidalgo y Morelos. El plan también enaltecía a la colonización española, y como una forma de conciliar las dos posiciones enfrentadas, la de los liberales y la de los realistas, propuso una monarquía constitucional invitando a Fernando VII como monarca:

¹¹² A. Córdova, *op. cit.*, p. 75.

¹¹³ G. M. Delgado, *op. cit.*, p. 393.

se declaraba a la religión católica romana como religión oficial sin tolerancia de alguna otra, y se mantenía el fuero eclesiástico, garantizando al clero la posesión de sus bienes y privilegios. Se conservaba intacto el sistema interno de gobierno, y en el aparato administrativo se ratificaba a los miembros de la clase privilegiada, que seguirían en los mismos puestos y cargos civiles y militares que habían ocupado durante la colonia.¹¹⁴

El 24 de agosto de 1821, finalmente, se reconoce la independencia de México, cuando Iturbide y O'Donojú –Jefe Político Superior, gobernador y capitán general, según la constitución de Cádiz– suscriben el *Tratado de Córdoba*.¹¹⁵ El Tratado también reconocía su forma de gobierno del tipo monárquico constitucional, con el ofrecimiento del trono a Fernando VII¹¹⁶ o algún miembro de la familia real. Iturbide logró que se incluyera una cláusula en la que, de ser rechazado por Fernando VII o algún miembro de la casa real española el ofrecimiento para ocupar el trono mexicano, éste podría ser ocupado por la persona que elijan las Cortes del Imperio Mexicano.¹¹⁷

El 27 de septiembre, el Ejército Trigarante entra triunfante a la Ciudad de México y al día siguiente se forma la Junta Provisional Gubernativa y la Regencia, presididas por Iturbide. Una vez formado el gobierno provisional, se firmó el *Acta de Independencia del Imperio Mexicano*.

Durante su regencia, el 19 de octubre de 1821 envió una carta a Gabino Gainza, Capitán General de Centroamérica, en la que invitaba a formar parte de México. El 2 de enero de 1822 una Junta Provisional decidió unir la Capitanía General de Centroamérica a México, lo cual extendía el territorio mexicano hasta el istmo de Panamá. La unión a México duró hasta 1823.¹¹⁸

4.5 EL IMPERIO DE AGUSTÍN DE ITURBIDE

Las Cortes españolas, sin embargo, declararon nulo el Tratado de Córdoba, lo que en México fue considerado una afrenta al movimiento independentista. Fue el momento propicio para ejercer la cláusula del Tratado de Córdoba, que abría la posibilidad de que

¹¹⁴ G. M. Delgado, *op. cit.*, p. 392.

¹¹⁵ El general Antonio López de Santa Anna es quien recibe a O'Donojú en Veracruz y lo lleva ante Iturbide.

¹¹⁶ Fernando VII regresó a ocupar el trono de España en 1813, por el Tratado de Valencia, que había perdido en 1812 por las Cortes de Cádiz. En 1820 restaura la Constitución de Cádiz con la intención de recuperar sus dominios imperiales, incluyendo las tierras de América.

¹¹⁷ G. M. Delgado, *op. cit.*, p. 393.

¹¹⁸ M. Seara Vázquez, *Política Exterior de México*, México, Ed. Harla, 3ª edición, 1985, p. 39.

Iturbide ser nombrado por las Cortes del Imperio como monarca del Imperio Mexicano, y el 18 de mayo de 1822 Agustín de Iturbide es proclamado emperador de México por 35 mil efectivos del ejército mexicano, y ratificado por el Congreso al día siguiente.

El imperio mexicano tenía una extensión territorial de cuatro y medio millones de kilómetros cuadrados, al cual se sumaría otro medio millón al integrarse el reino de Guatemala.¹¹⁹

La victoria monarquista criolla intentó organizar, con el modelo imperial encabezado por un monarca, a la nueva entidad independiente del tipo europeo, integrando a una nobleza mexicana en la Orden de Guadalupe, como parte de la corte imperial. Para ello pretendió recuperar en su simbología algunas insignias aztecas en banderas y escudos reales, como rasgos de identidad de la nación mexicana.¹²⁰

Pero Iturbide no logró establecer los mecanismos de control y gobierno que consolidara al imperio por una razón muy importante: la Nueva España no tenía instituciones sólidas propias, excepto por la iglesia, el fuero militar y la administración de las localidades (municipios), sobre los cuales soportar el nuevo modelo de organización. Incluso ni como Estado absolutista podría concebirse al Virreinato de la Nueva España, porque no representaba poder ante la Corona, y más bien era una posesión de los Reyes de España al otro lado del Atlántico¹²¹. Por su parte, Enrique González Pedrero diría, sobre la Nueva España, que fue “una España de ultramar”¹²².

El Imperio de Iturbide, siendo un proyecto unionista, y ya como una entidad independiente, representa otro antecedente del pensamiento geopolítico mexicano. Incluyó, durante un breve lapso, toda Mesoamérica, que después del referéndum centroamericano (1821), pierde el dominio de aquella zona. El referéndum chiapaneco, con todo y los aciertos o artificios políticos en que se hayan incurrido para ganar su voto a favor de la integración al territorio de México, fue el reflejo de una actitud consciente de ceder o perder espacio conduce a la desintegración del Estado, por lo que un rasgo de carácter geopolítico podría ser la consolidación del territorio mexicano.

¹¹⁹ Josefina Zoraida Vázquez, “Los primeros tropiezos”, en D. Cosío Villegas (coord.), *Historia general de México* Tomo 2, México, El Colegio de México, 1987, 3ª edición, p. 737.

¹²⁰ G. M. Delgado, *op. cit.*, p. 397.

¹²¹ *Vid:* Arnaldo Córdova, *op. cit.*, pp. 66-67.

¹²² E. González Pedrero, *País de un solo hombre: el México de Santa Anna*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993, p. XXIV.

MAPA 23. División territorial del Imperio de Iturbide (1822).



Fuente: G. González de Lemoine *et al.*, *Atlas de Historia de México*, p. 63. Compárese también con el mapa sobre esta división territorial en G. Delgado, *op. cit.*, p. 395.

A esta situación interna, habrá que sumarle las intenciones del gobierno estadounidense encabezado por el presidente James Monroe, quien el 8 de marzo de 1822 envió un mensaje a la Cámara de Representantes de su país sosteniendo su simpatía por los movimientos revolucionarios en Hispanoamérica porque ello representaba ampliar su comercio con aquéllos movimientos que lograran gobiernos estables, duraderos y sólidos sobre un territorio determinado; el justificante ideal sería entonces la protección de los intereses de los ciudadanos estadounidenses, manteniendo la

neutralidad en las guerras internas. Con este motivo, el gobierno de Estados Unidos envió a diversos lugares de Hispanoamérica a gentes confidenciales, como lo fue Joel Robert Poinsett enviado a México en la segunda mitad de 1822.¹²³

El imperio iturbidista fue motivo por el que tanto los ahora llamados centralistas como los federalistas enfocaron sus fuerzas para derrotar al monarca criollo. Fue la primera vez que las dos facciones claramente antagónicas, conciliaron, sin expresarlo públicamente ni escribirlo en algún documento, para derrocar a Iturbide, en nombre de la República y en contra de la Monarquía. La disolución del Congreso a fines de octubre de 1822 y la persecución que Iturbide emprendió contra opositores, sobre todo republicanos, provocó la reacción de los antiguos insurgentes y realistas.



FIGURA 12. Insignia de la Orden de Guadalupe, creada por A. de Iturbide en 1823.
Fuente: P. Willing, *L'armée de Napoléon III (2). L'expédition du Mexique. La guerre franco-allemande 1870-1871*, France, Public-Réalizations, 1984, p. 29.

El 2 de diciembre de 1822 Antonio López de Santa Anna, criollo nacido en Veracruz y adiestrado en las armas como muchos de su casta, se levanta en armas contra el imperio, desconociendo a Iturbide y pronunciándose a favor de la República y de un Nuevo Congreso Constituyente.¹²⁴ El emperador envió tropas encabezadas por el general Echávarri contra el levantamiento, pero éste se pronunció a favor del Plan de Casa Mata, promulgado el 1° de febrero de 1823, con el cual se daba fin al imperio de Iturbide. Con Iturbide la lucha independentista cambió su rumbo a la monarquía criolla, que ocupó el lugar arrebatado a los peninsulares, manteniendo intacta la estructura social de la colonia. El modelo de organización política no resultó ser

¹²³ A. Ávila, "Sin independencia no hay soberanía", en J. A. Schiavon, D. Spenser y M. Vázquez Olivera (editores), *En busca de una nación soberana. Relaciones internacionales de México, siglo XIX y XX*, México, SRE-CIDE, 2006, p. 52.

¹²⁴ G. M. Delgado, *op. cit.*, p. 398.

por lo que Hidalgo y Morelos entregaron su vida, sino el regreso al modelo marquista de la colonia, excepto porque en esta ocasión Iturbide era el emperador y no Fernando VII.

Cabe recordar que si bien en un principio Hidalgo estaba a favor de la instauración de un monarca europeo, las fuerzas vivas insurgentes lo llevaron de manera natural por el rechazo a otra monarquía y por el camino de las reivindicaciones sociales. Con Iturbide el movimiento regresó a los objetivos iniciales: Sin embargo, la derrota del imperio iturbidista fue el momento en el que el movimiento independentista toma el camino hacia la República, que tanto insurgentes como disidentes iturbidistas se encargaron de defender hasta su instauración en México.

4.6 EL REGRESO DE LA REPÚBLICA Y LA CONSTITUCIÓN DE 1824

El Congreso volvió a sesionar a fines de 1823. Formó un Gobierno Provisional encabezado por un triunvirato, compuesto por generales republicanos: Guadalupe Victoria, Nicolás Bravo y Celestino Negrete.

El primer gran problema fue la intención de algunas provincias de independizarse. Centroamérica y Chiapas se separaron el 1° de julio de 1823, aunque ésta volvió a unirse a México en septiembre de 1824. La única opción para mantener la república unida era la adopción del federalismo, que a cambio de reconocer una autoridad administrativa y permanecer integrada a la Federación, se le garantizaba su autonomía gubernativa y administrativa. Pero también había quienes desconfiaban de que la nueva entidad pudiera resistir el cambio radical de haber centralizado su gobierno durante siglos, a una fragmentación de la autoridad. Éstos sostenían que la nueva entidad requería un gobierno central que concentrara el poder suficiente para mantener la integridad republicana. Esta disputa entre *federalistas* y *centralistas* fue una constante a lo largo del siglo XIX.

Esta pugna política e ideológica entre esas dos fracciones tuvo su primer enfrentamiento en la elaboración del Acta Constitutiva de la Federación Mexicana de 1823 y de la Constitución de 1824 (4 de octubre), venciendo finalmente los defensores del modelo federal. Siendo la primera expresión del México independiente, la Constitución de 1824 fue un impulso decisivo en la formación del Estado mexicano, además de que frenó temporalmente las ansias aún vivas de los intereses de quienes presionaron para perpetrar el modelo oligárquico y de privilegios para la casta criolla.

La Constitución de 1824 fue el primer gran impulso de la formación del Estado mexicano, adoptando el modelo de República federal, que eliminó los intentos separatistas. En aquel momento, el modelo federalista salvó la integridad territorial de México¹²⁵. La nueva República Federal quedó constituida por 19 estados y 4 territorios, como se muestra en el Mapa 13.

Sin embargo, en lo social, los avances fueron nimios, pues simplemente reprodujo el modelo de privilegios de los grupos de poder:

La Constitución de 1824 no rompía del todo con el pasado; permitía que se conservaran los fueros militares y eclesiásticos, y no establecía garantías individuales. Los indígenas fueron incorporados dentro del derecho común, adquiriendo ante la ley una igualdad meramente teórica respecto a los sectores de población, pues al convertirse en ciudadanos, aun que se suprimieron los tributos que pesaban sobre ellos, fueron obligados a pagar impuestos y prestar el servicio militar, en tanto que las ventajas y derechos otorgados por la Constitución eran letra muerta para los indígenas, porque al ser analfabetos, carecían de capacidad para disfrutarlos.¹²⁶

Los privilegios y fueros eclesiásticos y militares se conservaron, lo que hizo de la Constitución un mecanismo que garantizaba el *statu quo* de los grupos dominantes y de la estructura social, aunque en esta oportunidad quedó asentado el reconocimiento de algunos derechos de la población mexicana.

El Estado así creado, se construyó sobre las ruinas de una estructura endeble que operó durante 300 años, por lo que sin bases firmes, su consolidación esperó prácticamente los años que restaban al siglo XIX, defendido por convencidos del espíritu liberal del nuevo Estado mexicano, que enfrentaron invasiones, intervenciones y constantes guerras internas, perpetradas por quienes prendieron regresar a las estructuras del modelo monarquista.

4.6.1 El gobierno de Guadalupe Victoria

El primer presidente de México fue Félix Fernández, autonombado Guadalupe Victoria, designado para gobernar hasta 1829, y como vicepresidente Nicolás Bravo. Aunque fue el único presidente que cumplió su periodo de Gobierno, enfrentó varias amenazas que

¹²⁵ J. Zoraida Vázquez, *op. cit.*, p. 750.

¹²⁶ G. M. Delgado, *op. cit.*, pp. 400-401.

pusieron en riesgo la integridad del nuevo Estado federal y republicano.

Por un lado, las logias masónicas se constituyeron en verdaderos factores de poder cuya disputa ideológica y su capacidad de incidir en las decisiones de Gobierno, mantuvieron en peligro la frágil estabilidad alcanzada con la promulgación de la Constitución de 1824. El rito escocés, formado en Charleston, Carolina del Sur, en 1801, y adoptado por criollos liberales que incitaron el movimiento emancipador, representaban los intereses de la Iglesia y el Ejército, y defendían una república centralista. El rito yorkino, dependiente de la “Gran Logia de Filadelfia”, formado al instaurar la República, fue formado en México por Joel Roberts Poinsett¹²⁷, entonces representante diplomático estadounidense (julio de 1825), con tendencia antihispana. A este rito de York pertenecieron Vicente Guerrero, Miguel Ramos Arizpe y Lorenzo de Zavala¹²⁸.

Por otro lado, Guadalupe Victoria tuvo que enfrentar conspiraciones como la de Nicolás Bravo, entonces el Vicepresidente de México y cabeza de la logia escocesa, y la de Joaquín Arenas, miembro del clero. El motivo del rompimiento fue la expulsión de españoles que habían defendido la causa colonial y todos aquellos que arribaron después de 1821, así como el clero regular y aquellos que fueran juzgados peligrosos. Bravo, por su parte, exigía la disolución de las sociedades secretas y la expulsión de Poinsett, pero también pedía la disolución del gabinete. El levantamiento de Arenas, al final detenido junto con sus seguidores, acentuó el antihispanismo que defendían los yorkinos.¹²⁹

En mayo de 1827 el Congreso emitió el primer antecedente de la separación de la Iglesia y el Estado, en esta ocasión prohibiendo a los españoles, muchos de ellos integrantes del clero regular y secular, tener un cargo público, civil o militar hasta que España reconociera la independencia mexicana.¹³⁰ Uno de los episodios más importantes en la formación de la nación mexicana tuvo lugar durante la gestión de Guadalupe Victoria.

¹²⁷ Joel R. Poinsett no sólo propició la caída del imperio de Iturbide, al negarse éste a vender Texas por cinco millones de dólares, sino también generó un estado de guerra constante en México e inició la colonización de Texas, que después solicitó en compra a Vicente Guerrero, quien finalmente lo expulsó del país en 1830. Antes de su arribo a México, en 1810 el presidente James Madison lo había nombrado agente especial para Sudamérica, participando activamente en las independencias de Chile y Argentina.

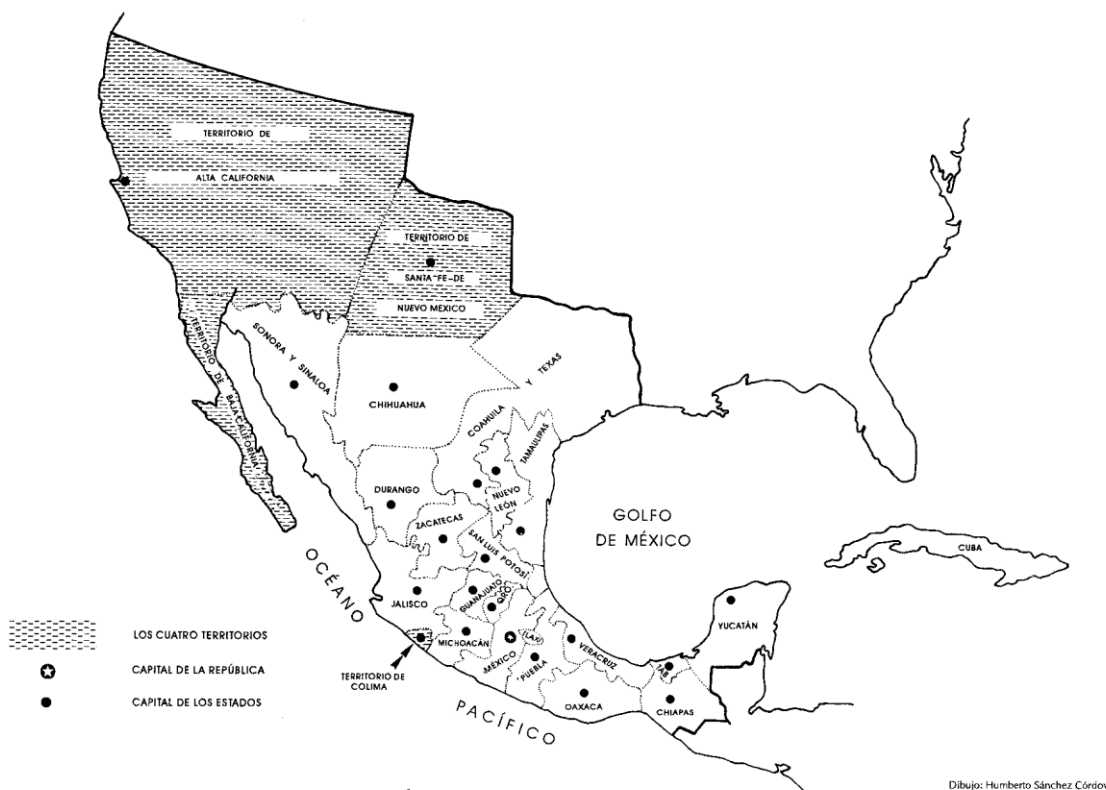
¹²⁸ Vid: “Poinsett Joel Roberts (1779-1851)”, Memoria Política de México, Instituto Nacional de Estudios Políticos A.C., dirección URL: <http://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/PJR79.html> [consultado el 5 de febrero de 2010]

¹²⁹ J. Zoraida Vázquez, *op. cit.*, p. 756.

¹³⁰ G. M. Delgado, *op. cit.*, p. 404.

Interesado por resolver la carencia de sacerdotes para el servicio eclesiástico, envió al canónigo Francisco Pablo Vázquez como representante de México ante la Santa Sede. El enviado de Victoria nunca fue recibido oficialmente. Pero decidido a iniciar las relaciones con El Vaticano, envió una carta al Papa León XII, en la que informó que en México reinaba la paz y que la Constitución mexicana reconocía como única la religión católica, además manifestó el deseo de entablar relaciones. El Papa León XII respondió en 1825, felicitando a Victoria por la paz y concordia que existía en México, "...y expresaba su satisfacción por el deseo de la *nación mexicana* de seguir siendo católica"¹³¹.

MAPA 24. División territorial que establece la Constitución de 1824.



Fuente: G. González de Lemoine *et al.*, *Atlas de Historia de México*, p. 67.

4.6.2 El gobierno de Vicente Guerrero

Las elecciones para el nuevo presidente se efectuaron, resultando vencedor el general Manuel Gómez Pedraza, ganando la contienda al general Vicente Guerrero, en ese entonces Vicepresidente en la gestión de Guadalupe Victoria. Ambos candidatos pertenecían al rito

¹³¹ D. Cosío Villegas, *op. cit.* p. 742.

yorkino. Sin embargo, mediante un golpe de estado de Vicente Guerrero contra Gómez Pedraza, perpetrado en abril de 1827, aquél ocupa la presidencia. La rebelión del ala radical del grupo federalista al interior del partido yorkino, fue encabezada por Antonio López de Santa Anna.

Algunas de las medidas más importantes de Guerrero fue decretar la abolición de la esclavitud en territorio mexicano y expulsar a Joel Poinsett a finales de 1829 por su abierto intervencionismo en la política interna de México.

Guerrero enfrentó la agresión militar de Isidro Barradas en enero de 1827, quien pretendía reconquistar las antiguas posesiones del Reino de España en América. Antonio López de Santa Anna fue el encargado de rechazar al invasor en septiembre de 1829, por lo que el Congreso mexicano lo nombró “Benemérito de la Patria”. Fue la primera agresión que enfrentó la República federal, y fue también la primera muestra de la fragilidad del “pacto federal”, pues varios estados no acudieron al llamado.

No obstante de la heroica victoria, Guerrero mantuvo a Santa Anna al margen del poder, coyuntura que facilitó al general criollo el acercamiento con la facción centralista. Desde esa posición presionó a Guerrero hasta su dimisión a fines de 1829, y ocupó su lugar Anastasio Bustamante, entonces Vicepresidente.

4.6.3 El primer gobierno de Anastasio Bustamante

Bustamante, de la corriente centralista, ejerció un gobierno represivo como única forma de alcanzar la estabilidad necesaria y emprender en esas condiciones medidas decisivas con el fin de mejorar las condiciones económicas del Estado y reorganizar la administración pública. Fue el primer presidente que intentó controlar a los estados y centralizar el poder.

Una figura de esta etapa fue el regreso de Lucas Alamán como Ministro del Interior y de Asuntos Extranjeros, nombrado por Bustamante a fines de 1829. Su trabajo condujo al estado mexicano a sanear la economía interna –lo que impulsó el comercio y la industria– y recuperar la confianza del extranjero al pagar las deudas contraídas.¹³²

¹³² J. Zoraida Vázquez, *op. cit.*, p. 759. Guadalupe Victoria había nombrado a Lucas Alamán para el mismo cargo en 1824, pero la presión centralista obligó su dimisión.

Preocupado por la colonización extranjera de Texas, el gobierno centralista emitió una ley que promovía la colonización de aquella provincia con familias mexicanas y prohibía la entrada de más estadounidenses. Ante este grave problema, algunos Estados de la federación se negaron a enviar cívicos para la colonización de Texas, y otros se negaron a apoyar económicamente. Finalmente todas las medidas tomadas fueron tardías, como veremos más adelante.

Ante las medidas radicales, los federalistas, encabezados por Santa Anna, se rebelaron contra Bustamante, a quien finalmente derrocan en enero de 1832. Es nombrado presidente interino Gómez Pedraza, aquél que el mismo Santa Anna derrocó en abril de 1829 a favor de Vicente Guerrero. En un ambiente de gran confusión, Gómez Pedraza asume la presidencia y su primera acción es emitir una ley que expulsaba a los españoles. Sin embargo, la gestión de Gómez Pedraza fue transitoria, sólo para dejarla en manos de Antonio López de Santa Anna.

4.6.4 El primer gobierno de Antonio López de Santa Anna

Al poco tiempo de asumir la presidencia, Santa Anna se retiró a su hacienda, con el pretexto de sentirse enfermo y cansado. En su lugar dejó al entonces Vicepresidente Valentín Gómez Farías, quien de inmediato emprendió una serie de reformas inspiradas por el ilustre liberal José María Luis Mora, entre las que estaban la supresión del pago de diezmos a la Iglesia, la exclusión del clero de la enseñanza pública y la desamortización de los bienes eclesiásticos, así como la reorganización del ejército y darle al gobierno el ejercicio del Patronato Real. Todas estas medidas fueron aprobadas por el Congreso mexicano, en su mayoría compuesto por liberales. Gómez Farías fue, en 1833, el principal impulsor de la separación de la Iglesia y el Estado, e incluía la primera gran reforma educativa del México independiente. Pero “las fuerzas retardatarias no se daban menor prisa en preparar su caída para destruir su extraordinaria labor...”¹³³. El único decreto de Gómez Farías que se mantuvo vigente fue el que firmó el 18 de abril de 1833, con el que creó la Sociedad Mexicana de geografía y Estadística.¹³⁴

Las reacciones a tales medidas reformistas brotaron por varias partes del territorio mexicano, y todas las facciones, tanto liberales

¹³³ R. Avilés, *Juárez y la Educación en México*, México, Federación Editorial Mexicana, 1972, p. 40.

¹³⁴ *Idem*.

como centralistas pedían el regreso de Santa Anna. El general veracruzano regresó de su retiro en su hacienda Manga de Clavo, en Veracruz, en abril de 1834 y enfrentar las nuevas circunstancias. Convocó a elecciones a principios del año siguiente (1835) para formar un nuevo Congreso. En estas elecciones la mayoría de los congresistas eran centralistas, y de inmediato suprimieron las medidas reformistas liberales y destituyeron a Gómez Farias. También aprobó modificar la Constitución de 1824 para reorientar a la República hacia el modelo centralista.

El Congreso sesionó durante dieciocho meses, convocando a reuniones públicas y secretas, y a fines de 1836 quedaron redactadas las Siete Leyes. Desde su finca de retiro frecuente Antonio López de Santa Anna, con licencia en el cargo de Presidente de México, envió al Presidente interino José Justo Corro, la promulgación de las Siete Leyes el 15 de diciembre de 1836, que suspendía la Constitución de 1824 e imponía un nuevo régimen de gobierno:

Establecía los derechos y obligaciones del mexicano, reservando la ciudadanía para las personas que gozaran de una renta anual superior a los cien pesos, o que tuvieran privilegios especiales conferidos por el Congreso. Se creaba un nuevo poder, el Supremo Poder Conservador, encargado de vigilar a los otros tres poderes gubernamentales. Respecto a éstos, se establecía un Legislativo bicameral, el Ejecutivo estaría ahora en un presidente, elegido mediante el voto popular e indirecto, extendiéndose el periodo presidencial a ocho años, y el poder Judicial se depositaba en una Corte Suprema de Justicia. Se convertía a los estados en “Departamentos” cuyos gobernadores, nombrados por el gobierno central, serían asistidos por “juntas departamentales”, pues se eliminaba el poder legislativo estatal.¹³⁵

Durante este mandato de Santa Anna, El Vaticano reconocería la independencia de México el 29 de noviembre de 1836, y el Reino de España el 28 de diciembre del mismo año.¹³⁶ El reconocimiento de la independencia de México por parte de la Corona española, representó el acto de Estado de la otrora metrópoli que faltaba para consolidar al nuevo Estado mexicano. Este reconocimiento se dio precisamente cuando el modelo centralista del Estado representaba a México.

¹³⁵ G. M. Delgado, *op. cit.*, p. 407.

¹³⁶ D. Cosío Villegas, *Historia general de México I*, pp. 743-744.

4.7 EL TERRITORIO HEREDADO Y LA DOCTRINA MONROE

El despojo de grandes extensiones territoriales ocasionados a México, a 15 años de consumada su independencia, así como la serie de ocupaciones, intervenciones y guerras provocadas por parte de Estados Unidos en toda América Latina, tiene su fundamento en la Doctrina Monroe, cuya visión de dominio incluía, como un primer paso, alcanzar las costas del Océano Pacífico (sobre la idea de la *transcontinentalidad*) para facilitar el comercio mundial y convertirse en el centro de poder económico¹³⁷.

Las acciones de expansión estadounidense hacia el Oeste, comenzaron en 1803 cuando Estados Unidos obtiene la cesión de La Luisiana¹³⁸ por parte de Francia, por decisión de Napoleón Bonaparte, y la anexión de Las Floridas:

El proyecto expansionista incluía los territorios de Nueva Orleans, que tenía el principal puerto español en aquella región; Texas, que era reclamada como parte de la Luisiana; y la parte occidental de Florida, territorio flanqueado por los ríos Mississippi y Perdido, el cual sostenía, era parte de la Luisiana. De hecho en 1810 Estados Unidos ocupó la ciudad de Mobile y proclamó la independencia de la Florida occidental, y pocos meses después ésta se anexó a la Unión Americana.¹³⁹

España recibe el territorio de La Luisiana de su aliado Francia como compensación por perder La Florida con Gran Bretaña en la Guerra de los Siete Años, a través del Tratado de París firmado el 13 de noviembre de 1762 entre los aliados de Europa continental;

Una vez en posesión de la Luisiana. Los españoles construyen fuertes en ambas riberas del Mississippi, y aun tierra adentro como San Francisco, Nueva Madrid, Nogales, San Marcos, Confederación, y se reforzó la defensa de la ciudad de Saint Louis, fundada apenas en 1764 por Chouteau, en el entonces territorio de Illinois.¹⁴⁰

El tratado no especifica los linderos occidentales del territorio de La Luisiana, indefinición que será aprovechada maliciosamente por

¹³⁷ En realidad la idea de dominación y expansión de la nueva nación americana está presente en los ideales de sus padres fundadores. Vid: José Luis Orozco, *De teólogos, pragmáticos y geopolíticos. Aproximación al globalismo americano*, México, UNAM-Gedisa, 2001, 254 pp.

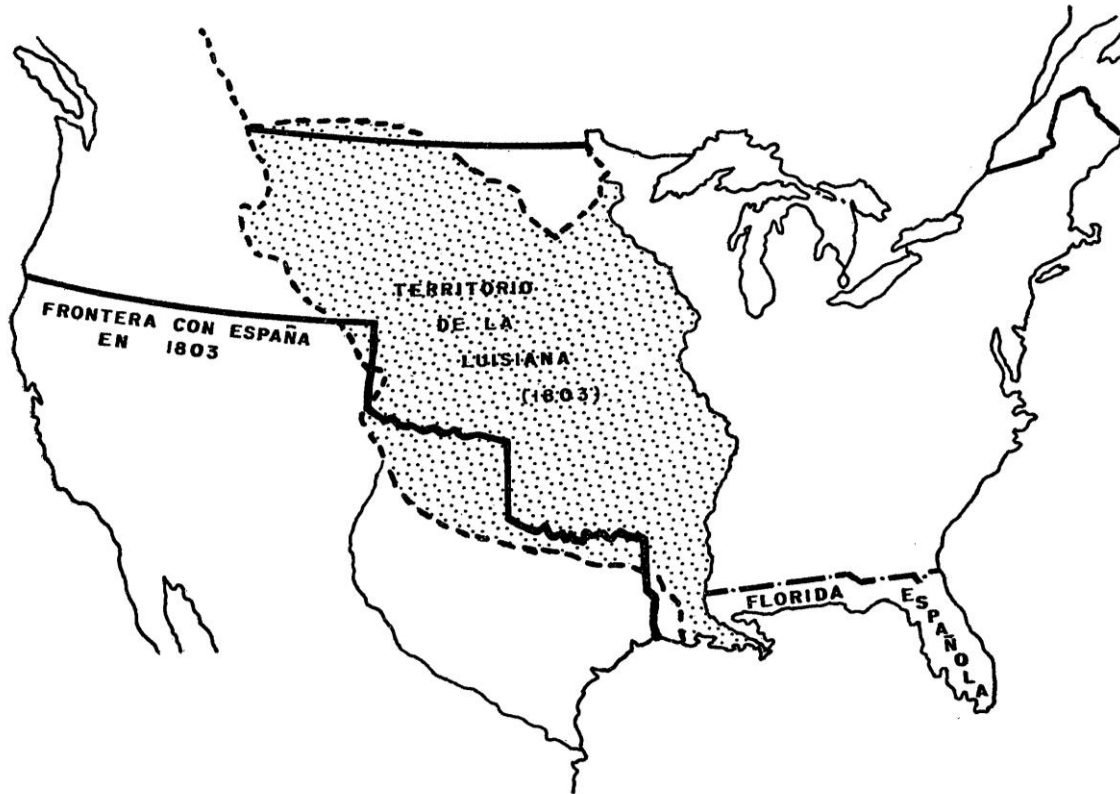
¹³⁸ Se calcula que La Luisiana tenía una extensión de 2.5 millones de kilómetros cuadrados. Vid: Ángela Moyano P., *Frontera*, México, Ariel divulgación, 1996, p. 20.

¹³⁹ Vid: A. Moyano, *op. cit.*, p. 23.

¹⁴⁰ C. Sepúlveda, *La frontera norte de México. Historia, conflictos. 1762-1982*, México, Editorial Porrúa, 1983, 2ª edición, p. 16.

Estados Unidos para adquirir por la fuerza más territorio a costa de México.

MAPA 25. Territorio original de La Luisiana.



Fuente: César Sepúlveda, *La frontera norte de México*, pp. 82-83.

En 1806 el Gobierno estadounidense envió al lugarteniente Zabulón Pike Montgomery, para explorar el territorio septentrional de la Nueva España, y aunque fue apresado en 1810, “...publicó su diario del cual se sabe hoy que aquel territorio era amplio y deshabitado, que prácticamente no existía control ni regulación, y que los presidios que se habían construido desde el siglo anterior habían quedado desprotegidos...”¹⁴¹

La Florida fue cedida por la corona española a Estados Unidos en febrero de 1819 al signarse el Tratado Onís-Adams.¹⁴² Con el Tratado el territorio de Texas quedaba bajo la jurisdicción española,

¹⁴¹ R. Cuéllar, *Frontera y Límite México-Estados Unidos: bases teórico-conceptuales para su estudio geopolítico*, Tesis de Maestría en Estudios en Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2004, p. 83.

¹⁴² Por el Rey Fernando VII de España, firmó el Luis de Onís, entonces Ministro Plenipotenciario de España en Washington, y por Estados Unidos el Secretario de Estado John Quincy Adams.

aunque Estados Unidos lo reclamaba como parte del territorio de La Luisiana.

MAPA 26. Tratado de Adams-Onís (1819).



Fuente: Wikipedia, “Tratado de Adams-Onís”, [en línea], dirección URL: http://es.wikipedia.org/wiki/Tratado_de_Adams-On%C3%As [consultado el 9 de febrero de 2010]

Al ceder La Florida a Estados Unidos, el Gobierno español permitió desde 1821 el traslado de personas interesadas en poblar otras regiones de la Nueva España, otorgándoles tierras sin costo alguno, con la condición de profesar la religión católica, apostólica y romana, y jurar obediencia al Rey y a la Constitución española. Entre los interesados estuvieron 300 familias –y sus respectivos esclavos– representadas por Moses Austin, en calidad de antiguo súbdito del imperio español. A cada una de ellas, además de concederles 640 acres de tierra, se le otorgaron exenciones de impuestos por un periodo de 7 años y la libre importación de sus pertenencias.¹⁴³

¹⁴³ Gloria M. Delgado, *op. cit.*, p. 409.

Cuando México consumó su independencencia en 1821, Estados Unidos ya había extendido su territorio en 212% de lo correspondiente a su extensión original.¹⁴⁴ Con el territorio del Oeste, que le proporcionó la salida al Océano Pacífico, y con las rutas marítimas por el Atlántico, facilitó el proyecto de dominación continental. El discurso pronunciado por el presidente James Monroe ante el Senado estadounidense, el 2 de diciembre de 1823, contuvo las pretensiones que las potencias europeas tenían proyectadas sobre las naciones americanas y sus territorios recientemente independizados. Carlos Bosch García (1986) lo sintetiza de la siguiente manera:

desde el Atlántico al Pacífico, fueron ocupando los territorios a lo largo de la costa del este, saltando la cordillera hacia la cuenca del Mississippi, comprando la Louisiana, adquiriendo las Floridas, cruzando las llanuras de UTA, chocando en fin, con los linderos de México, hasta lograr la anexión de Texas, Nuevo México y California, repoblándolo todo.¹⁴⁵

El diplomático e investigador catalán prosigue más adelante: “...Los pasos fueron contados y metódicos. Florida y Luisiana fueron primero; abrieron el camino en 1819, y plantearon el segundo: Texas. El tercero sería el resultado de la guerra de 1847.”¹⁴⁶ Así, desde 1821, México comenzó su lucha de resistencia ante el proyecto transcontinental estadounidense.

Entre agosto y septiembre de 1825, el entonces Embajador de Estados Unidos en México, Joel M. Poinsett, utilizando su influencia sobre Guadalupe Victoria mediante el rito yorkino, intentó por primera vez la compra del Texas. Victoria designó a Lucas Alamán su representante ante la propuesta de Poinsett. Se reunieron tres veces, pero la firmeza de Alamán impidió que el diplomático estadounidense lograra su objetivo. Pocos días después Alamán renunció a su cargo de Ministro de Relaciones Exteriores. En 1827 Poinsett volvió a proponer la compra de Texas, esta vez ofreciendo un millón de pesos, y al no tener resultados propuso ahora un préstamo de 10 millones de pesos por la hipoteca de Texas, que también fue rechazada en diciembre de ese año.

¹⁴⁴ Ángel Bassols, *Franjas Fronterizas México-Estados Unidos*, México, Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1998, p. 202.

¹⁴⁵ Carlos Bosch García, *La base de la política exterior estadounidense*, México, UNAM, 3ª edición, 1986, p. 11. Esta obra es una síntesis de sus estudios sobre la historia de las relaciones entre México y Estados Unidos. Carlos Bosch nació en Barcelona, y se exilió en México en 1941, y desde entonces se dedicó a la investigación y la docencia.

¹⁴⁶ *Ibidem*, p. 12.

Con Anthony Butler, sucesor de Joel Poinsett, también portaba la consigna de su Gobierno de comprar Texas, con el pretexto de que el tratado de límites de 1819 era confuso en la línea del río Sabinas establecida como límite territorial, además de poner en duda otros tres segmentos de la línea divisoria, que pretendía resolver hasta por cinco millones de dólares todas las dificultades que ello ocasionara al Gobierno mexicano.

Fueron tardías las advertencias que el general Manuel Mier y Terán¹⁴⁷ presentó al Gobierno mexicano en 1827, encabezado entonces por Guadalupe Victoria, respecto del gran peligro que corría el territorio texano, pues desde los primeros días de enero de 1823 el mismo Agustín de Iturbide había concesionado a Stephen Austin y los colonos anglosajones¹⁴⁸ la ocupación y usufructo de miles de acres de aquél territorio. El desconocimiento de la extensión territorial de la nueva nación mexicana, así como la incapacidad de ejercer el dominio físico y control del mismo, facilitaron la ocupación estadounidense y el despojo. El desconocimiento del territorio ha sido el problema que ha perseguido a la nación mexicana a lo largo de su historia.

El comisionado mexicano previó, en su informe, la inminente invasión del territorio texano por parte de Estados Unidos, por lo que aconsejó establecer presidios que mostraran la presencia y autoridad del Gobierno mexicano, colonizar la región con nacionales y europeos y establecer aduanas para el cobro de impuestos, dado que ya habían expirado las primeras concesiones de exención otorgadas en 1821. Y aunque en 1830 Lucas Alamán, entonces Ministro del Interior y de Relaciones Exteriores en el Gobierno de Anastasio Bustamante, promulgó una ley de colonización del territorio texano, las argucias estadounidenses producía el efecto deseado, es decir, la rebelión de los colonos que se había establecido y multiplicado hasta alcanzar los 24,700 habitantes, de los cuales sólo el 10% eran mexicanos.

¹⁴⁷ En 1827 el general Manuel Mier y Terán encabezó la Comisión de Límites que delimitaría la frontera entre México y Estados Unidos. En la Comisión se encontraba el botánico francés Jean-Louis Berlandier, cuya información recabada en catálogos de la flora y fauna y de las poblaciones del sur de Texas, fueron importantes para el general Mariano Arista. La Comisión se disolvió en noviembre de 1829. En 1850, después de suscribir el Tratado Guadalupe-Hidalgo, Berlandier fue integrado a los trabajos que realizó la Comisión Internacional de Límites que demarcó la línea divisoria entre México y Estados Unidos.

¹⁴⁸ Stephen Austin, hijo de Moses Austin, solicitó en 1821 la concesión de colonización con 300 familias y sus respectivos esclavos por siete años, autorización otorgada por Iturbide en enero de 1823.

4.8 LA INDEPENDENCIA DE TEXAS

En 1833, Stephen Austin, quien había encabezado la colonización del territorio mexicano de Texas a través de las concesiones a familias anglosajonas en 1821, se entrevistó con diputados radicales mexicanos, y “...logró que se anulara la prohibición de inmigración angloamericana, que se extendiera el plazo de exención de impuestos y que Coahuila, hiciera reformas para aumentar la representación texana, autorizara el uso del inglés en trámites administrativos y judiciales y aprobara el juicio por jurado, es decir, tribunales en los que los transgresores de las leyes serían juzgados por los propios ciudadanos...”¹⁴⁹

Austin en 1834 se entrevistó con Antonio López de Santa Anna, entonces presidente de México, para proponerle la formación del Estado separado de Coahuila, en el que se ubicaba la colonia anglosajona. Como una forma de reducir las presiones estadounidenses, el Gobierno mexicano que entonces se había convertido en centralista, emitió en ese año de 1834 una ley que declaraba libres a todos los esclavos introducidos al país y prohibía la esclavitud, y en 1835 emitió una ley que prohibía a los colonos la venta de las tierras concesionadas.¹⁵⁰

El 7 de noviembre de 1835 Texas declara su independencia mientras no estuviera vigente la Constitución de 1824, lo que para el Gobierno mexicano era una serie y real afrenta a su integridad. Finalmente, el 2 de mayo de 1836 Texas proclama su independencia de México. Al frente del Gobierno texano se nombró a Daniel Burnet y como Vicepresidente al Lorenzo de Zavala, fraguándose con ello otra etapa del despojo territorial mexicano.

La reacción de Santa Anna fue la represión de los insurrectos texanos encabezando a seis mil hombres. Vence a los rebeldes en El Álamo, donde se habían refugiado, prácticamente aniquilando a todos. Tras esta victoria se dispone a la ciudad de Béjar (San Antonio) y la recupera el 6 de marzo de 1836, pues ésta había sido tomada por los insurrectos en diciembre de 1835.

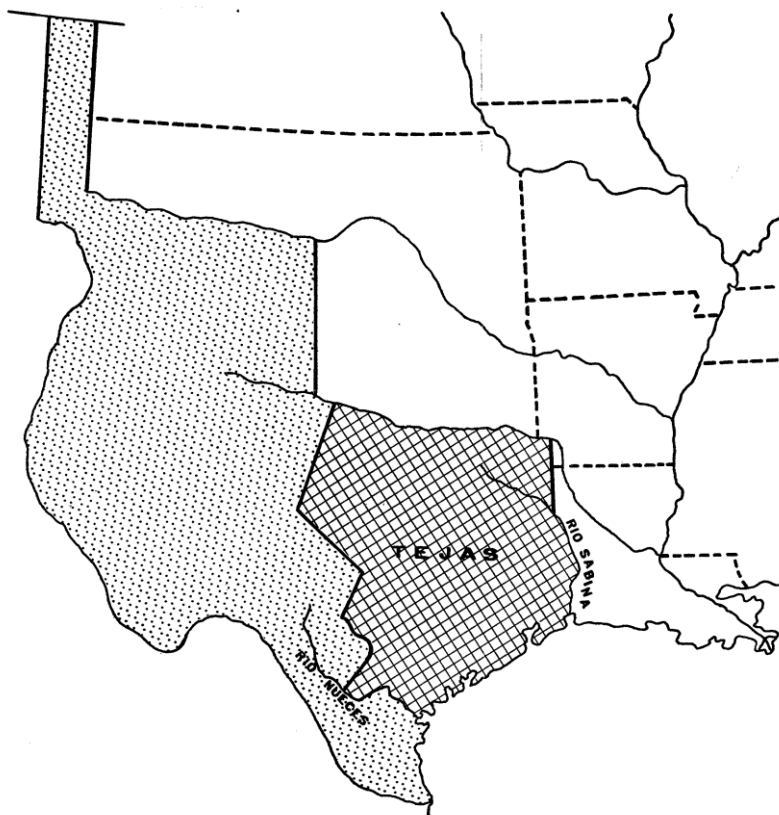
¹⁴⁹ Josefina Zoraida Vázquez, *De la independencia a la consolidación republicana*, en Pablo Escalante *et al.*, *Nueva Historia Mínima de México*, México, Secretaría de Educación Pública y El Colegio de México, abril de 2004, pp. 160-161. *Vid:* Pablo Escalante *et al.*, *Nueva Historia Mínima de México Ilustrada*, [en línea], México, Secretaría de Educación del Gobierno del Distrito Federal y El Colegio de México, 2008, pp. 284-285, dirección URL: <http://www.colmex.mx/pdf/historiaminima.pdf> [consultado el 12 de octubre de 2012]

¹⁵⁰ Gloria M. Delgado, *op. cit.*, p. 410.

Pero confiado, Santa Anna se encamina a San Jacinto, y las tropas de Samuel Houston, amigo del presidente de Estados Unidos Andrew Jackson y líder en aquellos momentos del movimiento independentista texano, sorprenden a los mexicanos, tomando prisionero al general veracruzano y conducido a Galveston donde estuvo durante nueve meses. Allí, bajo amenazas, Santa Anna fue obligado el 14 de mayo de 1836, después de la batalla de San Jacinto, a firmar los Tratados de Velasco, con los que era liberado, retiró al ejército mexicano de aquellas tierras, y reconoció de facto la independencia texana al aceptar la línea divisoria de Texas y México en el Río Nueces.

En febrero de 1837 regresó a México, a la hacienda Manga de Clavo, dándose por terminado su mandato, con la pérdida de Texas. La crítica situación política en el país, obligó al Congreso elegir el 17 de abril de 1837 como nuevo presidente a Anastasio Bustamante.

MAPA 27. Territorio de Texas en su independencia (1936) y reclamado por Estados Unidos.



Fuente: César Sepúlveda, *La frontera norte de México*, pp. 82-83.

4.9 EL SEGUNDO GOBIERNO DE ANASTASIO BUSTAMANTE Y LA GUERRA DE LOS PASTELES

En esta gestión presidencial, México fue amenazado con un nuevo episodio de guerra, esta vez con Francia. El motivo fue las reclamaciones de un pastelero francés radicado en México, que exigía el pago de una indemnización por pérdidas en su negocio ocasionadas por la situación de guerra interna;

El 21 de marzo de 1838, el varón Deffaudis envió un ultimátum al gobierno, en el que se quejaba de atentados contra súbditos franceses, tanto en su persona como en sus propiedades, procediendo así a clasificar sus reclamaciones en tres grupos: 1) saqueos y destrucciones de propiedades en los disturbios ocurridos en nuestro país, tanto por parte del pueblo como de los bandos en lucha; 2) préstamos forzosos por medio de la violencia; 3) de negación de justicia, actos, decisiones o juicios ilegales de autoridades mexicanas en perjuicio de ciudadanos franceses.¹⁵¹

El 15 de abril de 1838, Deffaudis exigía el pago de 60 mil pesos de la indemnización, la destitución de funcionarios mexicanos y “reciprocidad” comercial y tributaria a favor de los intereses franceses. Ante la negativa de Bustamante de negociar mientras las fuerzas francesas estuvieran, el 16 de abril de 1838 Deffaudis incautó embarcaciones mexicanas y bloqueó el puerto de Veracruz y los demás puertos mexicanos en el Golfo de México, lo que provocó el rompimiento de las relaciones bilaterales. Esta medida francesa tuvo efectos adversos con el gobierno inglés, pues afectaba sus intereses comerciales. De esta forma, el Gobierno británico se ofreció a mediar en el conflicto entre México y Francia.

En octubre Francia sustituye a Deffaudis y envió refuerzos al mando del contralmirante Charles Baudin, quien el 27 de noviembre de 1838 ordenó el bombardeo del fuerte de San Juan de Ulúa, el cual pronto sucumbió. El 30 de noviembre Bustamante envía a Luis G. Cuevas a negociar con Baudin. La propuesta de paz incluía la celebración de un tratado de amistad, comercio y navegación entre México y Francia, que concedería derechos preferentes a los franceses, y el pago de 800,000 pesos, de los cuales 600,000 correspondían a las reclamaciones por daños sufridos a los ciudadanos franceses y 200,000 por indemnización de los costos del emplazamiento de las tropas francesas a las costas mexicanas.

¹⁵¹ Miguel Ángel Gallo, *Del México Antiguo a la República Restaurada*, México, Ediciones Quinto Sol, 1998, p. 284.

El Gobierno mexicano no acepta la propuesta y declara la guerra a Francia. Para ello pide al general Antonio López de Santa Anna ponerse al frente de las fuerzas mexicanas e iniciar la ofensiva contra las tropas francesas. Santa Anna lanzó una ofensiva contra los franceses, pero en contraataque vencen al general mexicano haciéndole perder la pierna izquierda. En esa batalla las tropas de Baudin hacen prisionero a Mariano Arista, en tanto que Santa Anna pudo escapar.

Entonces Bustamante decide enviar a Manuel de Gorostiza, Ministro de Relaciones Exteriores, y al general Guadalupe Victoria, entonces comandante general de Veracruz ante la amenaza de la guerra con Francia, para reunirse con el contralmirante Baudin y el representante del Gobierno británico, a fin de negociar el fin del conflicto. El 9 de marzo de 1839 se firmó la paz mediante el cual México se comprometió a pagar a Francia 600,000 pesos, y desistió del pago de la indemnización. Las tropas francesas desocupan San Juan de Ulúa y se llevan cañones mexicanos como botín de guerra.

Con estos acuerdos, Bustamante daba fin a una amenaza más a la integridad territorial de México. Sin embargo, habría de enfrentar también el intento de separación de Yucatán, cuyo gobierno protestó en mayo de 1839 contra la imposición del gobierno centralista, y en 1840 declaró rotas las relaciones con México. Esta fue una coyuntura que Estados Unidos intentó concretar a su favor, sobre todo porque el Vicepresidente de Texas, el federalista yucateco Lorenzo de Zavala, alentaba el movimiento separatista ofreciendo apoyo militar. Finalmente, y después de largas y arduas negociaciones, en enero de 1844 Yucatán aceptó las Bases Orgánicas de la República mexicana.¹⁵²

Con la fase texana consumada, el proyecto expansionista estadounidense continuó en marcha hacia los demás objetivos territoriales: los territorios septentrionales mexicanos, ante el cual los Gobiernos mexicanos en turno poco o nada hicieron para evitarlo. Yucatán sólo era una oportunidad más dentro de todo ese gran plan expansionista estadounidense.

4.10 LA DICTADURA DE ANTONIO LÓPEZ DE SANTA ANNA Y LA SEGUNDA REPÚBLICA CENTRALISTA

La guerra de los pasteles provocó una grave crisis política y económica en México. Como paliativo el Gobierno mexicano se

¹⁵² G. M. Delgado, *op. cit.*, p. 413.

endeudó más y elevó los impuestos a los artículos importados, lo que causó la quiebra y el rechazo de los empresarios, principalmente extranjeros. Fueron éstos quienes solicitaron a Antonio López de Sana Anna, en agosto de 1841, así como a los generales Mariano Paredes y Gabriel Valencia, a establecer una dictadura militar. Santa Anna proclama, el 22 de septiembre de 1841, las *Bases de Tacubaya*, documento que depuso al entonces presidente Anastasio Bustamante y disolvió al Congreso, e invitaba a nombrar un presidente interino, designar una Junta Constituyente y redactar una nueva Constitución.

Así, Santa Anna eligió un nuevo Congreso de corte centralista, que redactó una Constitución más bien liberal, que permitía la libertad de cultos y de imprenta. Pero inconforme, Santa Anna disolvió el Congreso en diciembre de 1842 y en su lugar nombró una Junta Nacional Legislativa que, en 1843, promulgó las *Bases de Organización Política de la República Mexicana*¹⁵³ (Bases Orgánicas) que anuló el Supremo Poder Conservador, creado por las Siete Leyes o Leyes Constitucionales de 1836, que otorgaba más facultades al Ejecutivo.

Sin embargo, y acostumbrado a desprenderse fácilmente de sus responsabilidades conferidas por los más altos órganos constitucionales y gubernamentales mexicanos, Santa Anna dejó en manos del general Valentín Canalizo la presidencia interina, del 4 de octubre de 1843 al 4 de julio de 1844, lo que agudizó la delicada situación interna mexicana.

Al retomar sus funciones presidenciales, en noviembre de 1844, y con amplios poderes otorgados constitucionalmente, Santa Anna pretendió infructuosamente disolver el Congreso y, en cambio, éste, con apoyo del poder judicial, el ayuntamiento y la población de la capital, desaforó a Santa Anna el 5 de diciembre de ese año. El general derrocado, se exilió en La Habana, Cuba. La presidencia fue asumida provisionalmente el 6 de diciembre de 1844 por José Joaquín Herrera¹⁵⁴, entonces presidente del Consejo de Gobierno.¹⁵⁵

Una de las decisiones más importantes tomadas por el general Herrera fue nombrar a su gabinete formado por federalistas

¹⁵³ Estas Bases de Organización fueron formuladas en 1843 por la Junta Nacional Legislativa, quien a su vez nombró a una Comisión de Bases Constitucionales para ello, aprobada, finalmente el 8 de Abril de 1843. En general las Bases de Organización mantuvieron ideales liberales, como la abolición de la esclavitud, la libertad de imprenta y de opinión, y la protección de las personas y su propiedad privada.

¹⁵⁴ El general Valentín Canalizo, entonces presidente del Consejo de Estado, fue nombrado Presidente Interino de México. Pero estando ausente, el general José Joaquín Herrera fue nombrado Presidente Interino en sustitución de Canalizo, del 12 al 21 de septiembre de 1844.

¹⁵⁵ Josefina Zoraida Vázquez, *op. cit.*, p. 163.

moderados y negociar el reconocimiento de Texas, con la idea de evitar la guerra. Lamentablemente las hostilidades contra México ya estaban planeadas, y Texas era únicamente una fase que se consumaría con su anexión a Estados Unidos en febrero de 1845.

El 30 de diciembre de 1845 el presidente De Herrera fue depuesto por un golpe militar encabezado por el general Mariano Paredes Arrillaga y se instaló en la presidencia. El general Paredes esperaba obtener una indemnización por Texas por parte de Estados Unidos, y evitar las amenazas de guerra de ese país a través de los conductos diplomáticos, apoyándose en los países europeos.¹⁵⁶

Paredes fue un partidario de la instauración de la monarquía en México, y mantuvo vigente las Bases Orgánicas de corte centralista. Pero en abril de 1846 Estados Unidos envió sus tropas al sur del Río Sabinas, que consideraban aquél territorio, en su interpretación, como parte del territorio texano hasta el río Bravo como la línea divisoria con México.

4.11 LA GUERRA DE ESTADOS UNIDOS CONTRA MÉXICO

Los mexicanos luchaban contra su propia geografía, pues no contaban con información precisa –ni siquiera imprecisa– de los terrenos que habías de pisar para hacer frente al enemigo.

La conciencia nacional fue dramáticamente despertada ante el umbral de la derrota. Eso que conocemos como guerra, llamada así tal vez por haberse declarado formalmente el 11 de mayo de 1846 por el presidente James Polk, fue más bien una infame y descomunal invasión, porque México no estaba en condiciones –ni siquiera mínimas– de enfrentar a ese enemigo. Polk había ordenado a las fuerzas comandadas por el general Taylor de entrar a México aún sin una declaración de guerra, con la certeza de que nadie en este mundo –ni siquiera los agredidos– impediría la invasión.

La pérdida del territorio de febrero de 1848 es una profunda herida que ha permanecido casi intacta en el sentir nacional de los mexicanos. La invasión del ejército estadounidense fue respondida con “palos y piedras” de muchos mexicanos que se sintieron indignados ante la inminente derrota. La pérdida de territorio fue literalmente un despojo territorial.

¹⁵⁶ “La guerra entre los Estados Unidos y México. Biografías”, March 14, 2006, dirección URL: http://www.pbs.org/kerawar/biographies/mariano_paredes_y_arrillaga_esp.html

La separación de Texas del territorio mexicano se había fraguado en 1836, pero su anexión a Estados Unidos tuvo que esperar algunos años más (hasta 1845). No obstante que el Gobierno mexicano reconoció la independencia de Texas con los Tratado de Velasco (14 de mayo de 1836), con el fin de calmar los ánimos expansionistas de Estados Unidos, el entonces presidente James K. Polk presionó a México para que éste reconociera al Río Bravo como la línea divisoria entre Texas y en territorio mexicano, para lo cual ofreció 5 millones de pesos por Nuevo México y 25 millones de pesos por la Alta California.¹⁵⁷ El Gobierno mexicano, categórico, rechazó el ofrecimiento. Entonces Polk decidió alcanzar ese objetivo a través de la guerra. Para ello, propició un incidente perpetrado por el general Zachary Taylor:

Taylor debía avanzar con sus tropas hasta territorio texano, más al sur del río Nueces, cerca de la ribera del Bravo, a donde llegó en el mes de marzo y construyó de inmediato un fuerte cerca de la población de Matamoros.¹⁵⁸

Así Estados Unidos, mediante la vil y vulgar invasión del territorio mexicano al norte del Río Bravo, se posicionó y provocó la reacción mexicana. Aunque México buscó una salida negociada, el 25 de abril de 1846 las fuerzas armadas mexicanas dispararon contra los invasores. Este incidente fue el que Taylor esperaba para declarar la guerra a México. El 13 de mayo de 1846 el Congreso estadounidense emitió la declaración de guerra contra México.

El 4 de agosto de 1846, en plena guerra, el general José Mariano Salas se rebela contra Paredes y Arrillaga, reivindicó el sistema federal restableciendo la Constitución de 1824 y convocó a un nuevo Congreso Constituyente a favor de López de Santa Anna.¹⁵⁹ En su breve gestión, que va del 04 de agosto al 23 de diciembre de 1846, el general Salas intentó impulsar el estudio de la historia, establecer academias de idiomas y una biblioteca nacional.

Santa Anna negociación en secreto con el Gobierno estadounidense a través de un enviado del presidente James Polk.¹⁶⁰

¹⁵⁷ Ya desde los reclamos para aceptar la independencia texana, el Gobierno estadounidense aducía esa porción territorial (entre el río Nueces y el Río Bravo) como parte de Texas.

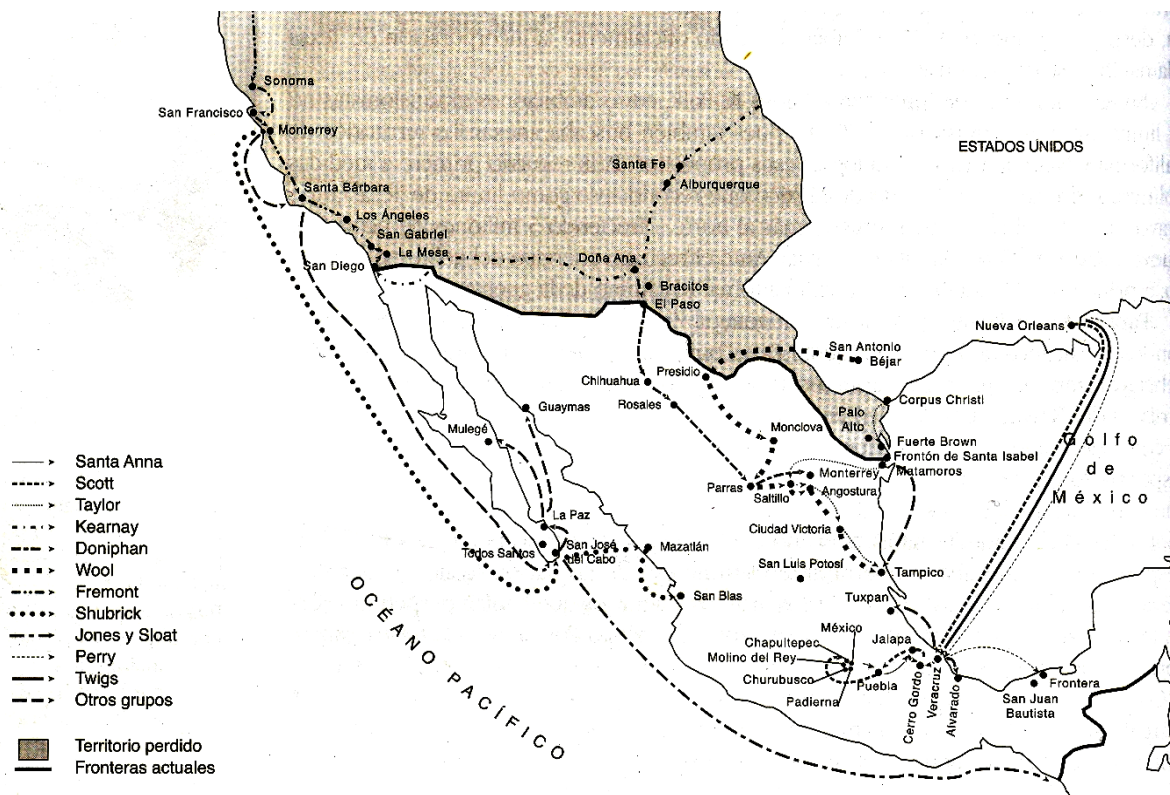
¹⁵⁸ G. M. Delgado, *op. cit.*, p. 415.

¹⁵⁹ “José Mariano Salas”, Galería de gobernantes, México, Presidencia de la República, 2010, dirección URL: http://www.bicentenario.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=586:jose-mariano-salas&catid=105:epoca-independiente&Itemid=90 [consultado el 13 de marzo de 2010]; *Vid:* Museo de los Presidentes coahuilenses, “José Mariano Salas. Presidente de México 1846”, México, Gobierno de Coahuila, dirección URL: <http://www.museopresidentes.mx/archivos/27.pdf> [consultado el 11 de febrero de 2014]

¹⁶⁰ G. M. Delgado, *idem*.

Los acuerdos que comprometió se desconocen con exactitud, pero a la luz de la forma en que se perdió la guerra, su actuación en las campañas militares contra el enemigo –incluyendo la campaña texana– y el establecimiento de su dictadura posterior al conflicto –lo que será poco después la venta de La Mesilla (1853)–, la suspicacia gana terreno, pues todo ello supone que el general facilitó el despojo del territorio mexicano.

MAPA 28: Invasión estadounidense sobre México.



Fuente: Gloria M. Delgado, *op. cit.*, p. 416.

El Congreso Constituyente convocado por el general Mariano Salas a fines de diciembre de 1846, nombró a Antonio de Santa Anna Presidente de la República y a Valentín Gómez Farías como Vicepresidente. Pero nuevamente en el cargo presidencial, dejó el poder en manos del segundo hombre al mando, mientras combatía al invasor.

Al interior, Gómez Farías obtuvo recursos para sostener la guerra vendiendo propiedades del clero, lo que provocó protestas en febrero de 1847. En tanto, de entre las batallas, perdidas todas ellas,

destaca la de la Angostura, cerca de Saltillo, Coahuila, en la cual, estando próximo a la victoria, ordenó el repliegue de las tropas hacia la capital mexicana. A su regreso, Santa Anna derogó la ley que amparaba la venta de bienes eclesiásticos¹⁶¹.

En enero de 1846 los territorios de Nuevo México y California fueron ocupados por las tropas estadounidenses. En mayo de ese año Estados Unidos tomó Veracruz y se perfiló hacia la Ciudad de México. La campaña más importante de la estrategia estadounidense comenzaba en el desembarco en el puerto de Veracruz. Entonces estaba a la vista la ruta de la invasión, la misma que utilizó Hernán Cortés en la conquista de México-Tenochtitlán.

Santa Anna encargó al general Pedro María Anaya enfrentar las tropas invasoras en la Ciudad de México, mientras el general veracruzano enfrentaba las tropas de Winfield Scott. Sin embargo, el ejército estadounidense, a excepción de algunos lugares de verdadera defensa como La Angostura y en toda la periferia de la Ciudad de México, prácticamente entró hasta la capital mexicana sin resistencia:

Las fuerzas comandadas por Scott entraron a la capital en agosto y ésta se convirtió en el punto de resistencia nacional, alentada por Santa Anna, que visitaba los cuarteles para exaltar el patriotismo de los soldados y era aclamado por el pueblo que le pedía no retroceder ante las exigencias de los estadounidenses. En las batallas de Churubusco, Molino del Rey y Chapultepec, los mexicanos lucharon heroicamente por evitar el desastre, pero inevitablemente la capital cayó en poder del enemigo, aunque no así los poderes, pues precisamente Santa Anna había ordenado el traslado de los mismos a Querétaro. La mañana del 16 de septiembre, irónicamente en la conmemoración de la Independencia, la bandera de las barras y las estrellas ondeaba en el Palacio Nacional.¹⁶²

Ante la derrota ante sí, y lejos de enfrentarla ante el enemigo, Santa Anna huyó a Jamaica. La victoria estadounidense y su bandera en lo más alto del mástil del Palacio Nacional, representó la desaparición *de facto* de México. Por eso, aunque los Poderes Constitucionales estuvieran en Querétaro, el país desapareció hasta que en las negociaciones de la firma de la derrota, se habló de una porción del territorio para los mexicanos. En una reunión de gabinete de Polk, Estados Unidos fijó sus intereses por obtener, por medio de la fuerza o por la sesión voluntaria de México, las provincias de

¹⁶¹ *Ibidem*, p. 416.

¹⁶² *Ibidem*, p. 417.

Nuevo México y la Alta y Baja California, así como el derecho de tránsito por el istmo de Tehuantepec.¹⁶³

Sin embargo, el representante Plenipotenciario, Nicolás Trist, con un dilema moral ante él, por la inequidad de la guerra y el abuso del poder por parte de Estados Unidos ya había negociado los límites territoriales con México, desobedeciendo las instrucciones de Polk y suscribiendo el 2 de febrero de 1848, el Tratado de Paz en la Villa de Guadalupe, mejor conocido como Tratado de Guadalupe Hidalgo, con el que México cedió más de la mitad de su territorio. A cambio de reconocer la pérdida territorial, México recibió 15 millones de pesos como indemnización por los territorios perdidos, con los que realizó los gastos necesarios para pacificar al país.

Polk, aunque molesto, envió el tratado al Senado estadounidense para su ratificación, lo cual sucedió el 10 de marzo de 1848. Por su parte, en México, el gobierno instalado en Querétaro, aprobó el tratado el 24 de mayo de 1848 y realizó elecciones, resultando electo José Joaquín de Herrera, el 3 de junio de 1848, quien regresó a la Ciudad de México los poderes nacionales.

4.12 LA DICTADURA DE ANTONIO LÓPEZ DE SANTA ANNA

José Joaquín de Herrera reorganizó al país, en medio del enfrentamiento entre monarquistas y federales, con una grave crisis económica y con levantamientos indígenas en varios Estados, destacándose el movimiento en Yucatán, en donde inició desde 1847 la “Guerra de castas”. En el norte, México era atacado por filibusteros estadounidenses que preocuparon fuertemente al gobierno de De Herrera.

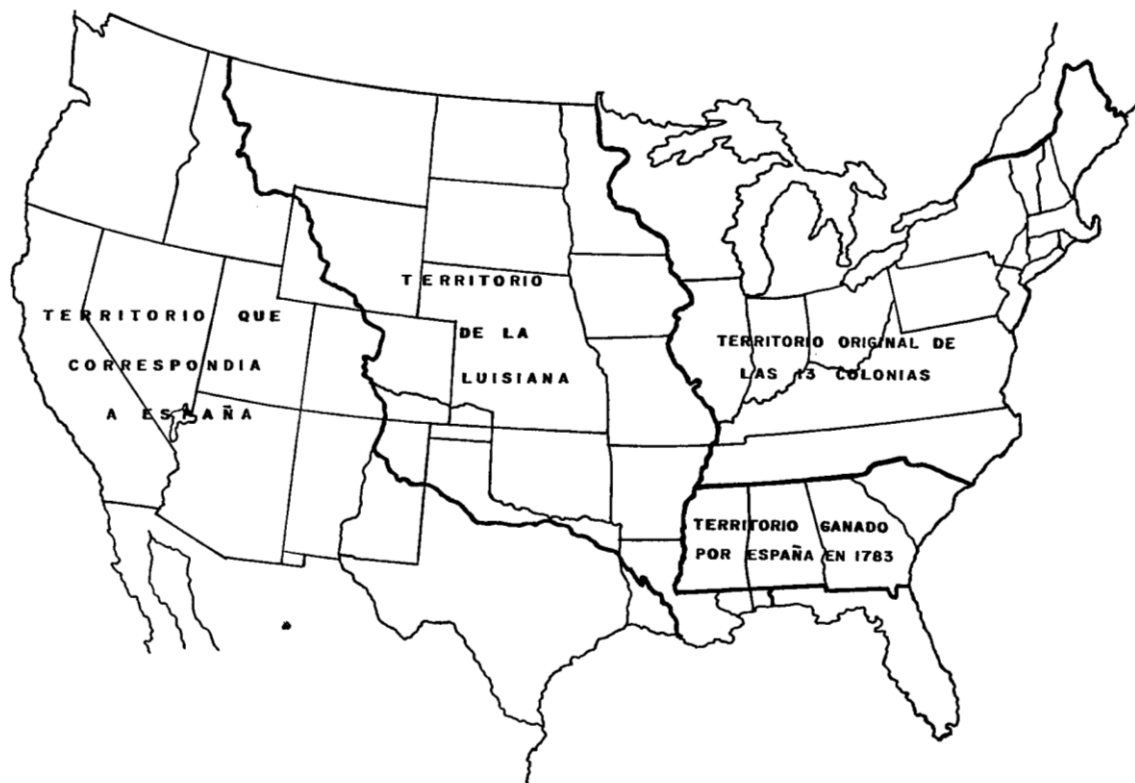
En sus esfuerzos por crear un clima de seguridad y orden, “...se empeñó en limpiar los caminos de homicidas y ladrones, disponiendo que éstos fueran juzgados brevemente y en proceso verbal, persiguió el alcoholismo, se ocupó de establecer escuelas y hospitales, así como de mejorar el sistema penitenciario. Redujo cuanto pudo los gastos públicos suprimiendo empleos inútiles y reduciendo el ejército...”¹⁶⁴ Pero la bancarrota económica impidió concretar las acciones que fortalecerían al Estado mexicano.

¹⁶³ R. Iglesias y M. Marineau, “La anexión de Texas a Estados Unidos y la guerra con México, según el Diario del Presidente Polk”, pp. 335-336, dirección URL: <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/1/116/22.pdf> [consultado el 23 de julio de 2009]

¹⁶⁴ Lilia Díaz, “El liberalismo militante”, en D. Cosío Villegas (coord.), *Historia de General de México*, Tomo 3, México, El Colegio de México, 2ª edición corregida (1977), 1ª reimpresión, 1981, p. 827.

MAPA 29

Crecimiento territorial de Estados Unidos desde 1783 a 1848.



Fuente: César Sepúlveda, *La frontera norte de México*, pp. 82-83.

En 1849 se crea el Partido Conservador, cuyo programa fue preparado por Lucas Alamán. En un ambiente desolador, en medio de levantamientos armados y sin recursos económicos, en noviembre de 1850 se efectuaron nuevas elecciones, de las cuales resultó vencedor Mariano Arista, quien era Ministro de Guerra y Marina. A fines de enero de 1851, de Herrera entrega pacíficamente a Arista la presidencia.

Ya en el cargo, el general Arista intentó reorganizar las finanzas públicas y al ejército, pero la revolución en Guadalajara, no obstante de haber sido promulgada contra el gobernador de Jalisco, uno de sus puntos cardinales era el desconocimiento de Arista, e invitaba al general Antonio López de Santa Anna a regresar a territorio nacional para establecer el orden sometiendo al sistema federal.¹⁶⁵ Por la presión, el 6 de enero de 1853 Arista presentó su renuncia ante el Congreso. Juan Bautista Ceballos, entonces Presidente de la Suprema

¹⁶⁵ *Ibidem*, p. 89.

Corte de Justicia de la República, asumió el cargo, pero los insurrectos de Guadalajara se pronunciaron en contra de este nombramiento. La situación se hizo más crítica cuando Bautista disolvió el Congreso. Ante esta situación Manuel Robles Pezuela, entonces Ministro de Guerra, suscribe con los rebeldes en Arroyo Zarco el Plan del Hospicio, que mantenía a Ceballos como Presidente interino hasta realizarse las elecciones, y llamaba al general López de Santa Anna para ocupar la presidencia. Ceballos renuncia a la presidencia y regresa a la Suprema Corte de Justicia de la República. Entonces Robles Pazuela y José López Uruga, líder de los revolucionarios de Guadalajara, designan a Manuel María Lombardini como presidente interino, quien ocuparía el cargo hasta el 17 de marzo de ese mismo 1853, fecha en que se dieran los resultados de la elección.¹⁶⁶ El 20 de abril de 1853 Santa Anna es electo presidente de México.

4.12.1 Dos propuestas de Estado.

El 5 de enero de 1853, el coronel José Manuel Escobar, el partido conservador lo envía a Colombia a consultar al general López de Santa Anna sobre su disponibilidad de gobernar al país, y regresa México con el mensaje de que el general está dispuesto a “sacrificarse por la patria”. Así, el 23 de marzo Lucas Alamán envía una carta en la que expone al general López de Santa Anna los principios que profesa el partido conservador, y las condiciones para apoyar su gobierno, las cuales podemos resumir en las siguientes líneas:

Primero conservar la religión católica, único lazo de unión entre los mexicanos, sostener el culto con esplendor y arreglar todo lo relativo a la administración eclesiástica con el Papa. Después la abolición completa del sistema federal y de todo cuanto se llamara elección popular. Una nueva división territorial que olvidara la forma de estados vigente y facilitara la buena administración. La organización de un ejército competente, así como la organización de las antiguas milicias provisionales.¹⁶⁷

Alamán sugería, pues, una transformación del sistema político hacia un régimen concentrado en el gobernante, manteniendo como factor de unidad política y social la religión católica, y reorganizando el territorio nacional, apoyándose en la formación de un ejército competente.

¹⁶⁶ *Ibidem*, pp. 90-91.

¹⁶⁷ *Ibidem*, p. 91.

Pero el general López de Santa Anna solicitó la opinión de Miguel Lerdo de Tejada, reconocido liberal mexicano, quien le sugirió mantener la forma federal de la organización política y atender las exigencias de la opinión pública, así como los rezagos y la improductividad del campo mexicano. Hizo énfasis en la necesidad de realizar una reforma económica que suprima las trabas al comercio y mejore los caminos, además de promover la instrucción y modernice al ejército mexicano que sea garante de la integridad territorial del país y la paz pública. Señaló que se ‘gobierne en bien de la nación’, por lo que propuso realizar reformas respecto del clero que eliminen los abusos sobre la clase baja de la sociedad mexicana.

López de Santa Anna se inclinó por las ideas del partido conservador -el cual, finalmente, fue quien lo invitó a gobernar-, cuyas propuestas le otorgaban facultades omnímodas para conducir y llevar a cabo los cambios de la organización política y la administración del país. El 20 de abril de 1853 llegó a México, y ese mismo día Lombardini le entrega el poder; en la Cámara de Diputados “...Santa Anna juró ante Dios defender la independencia y la integridad del territorio mexicano, y hacer todo por el bien y la prosperidad de la nación...”¹⁶⁸ Su primer acto de gobierno fue nombrar a los miembros de su ministerio, y designó a Lucas Alamán como el jefe de dicho claustro.

4.12.2 El Gobierno de Antonio López de Santa Anna

López de Santa Anna creó una nobleza formada por altos jefes militares y altos jerarcas conservadores y de la Iglesia, otorgándose él mismo el título de “Alteza serenísima”, actuando al estilo de los reinos absolutistas europeos.

Respecto de los asuntos eclesiásticos, derogó la ley de Gómez Farías respecto de los votos monásticos, autorizó el funcionamiento de los conventos, y en septiembre restableció la Compañía de Jesús. El 2 de junio de 1853 fallece Lucas Alamán, y en agosto de ese año expidió la ley que establecía que los acusados de conspirar contra el gobierno debían ser juzgados en consejo de guerra y fusilados sumariamente.¹⁶⁹

En noviembre de 1853 fundó la “Distinguida orden mexicana de Guadalupe”, con la finalidad de recuperar la que creó Agustín de Iturbide en 1821. A fines de ese 1853 tuvo que enfrentar una amenaza

¹⁶⁸ *Ibidem*, p. 92.

¹⁶⁹ *Ibidem*, p. 94.

más de Estados Unidos sobre el territorio mexicano: el general William Care Lane, gobernador de Nuevo México, reclamó el territorio de la Mesilla como parte del territorio estadounidense y lo ocupó, argumentando un error en el trazo limítrofe del tratado de Guadalupe-Hidalgo de 1848.¹⁷⁰

Ante el reclamo de México, el Gobierno de Estados Unidos envió a James Gadsden para manifestar el interés de adquirir el territorio de la Mesilla, así como adquirir los seis estados fronterizos de la República Mexicana.¹⁷¹ Imposibilitado para enfrentar militarmente a los invasores, López de Santa Anna aceptó la transacción del territorio norte de Sonora y Chihuahua, al sur del Río Gila y oeste del Río Bravo, a cambio de 10 millones de dólares. Así, Santa Anna suscribió el Tratado de “La Mesilla”, conocido en Estados Unidos “Compra de Gadsden”, el 30 de diciembre de 1853, con lo que México se desprendió de 339,370 hectáreas de su territorio. Con esta “compra”, Estados Unidos allanó el camino para emprender el plan para construir un ferrocarril transcontinental que tanto anhelaba desde su nacimiento como nación americana.

Detonado por la venta del territorio de la Mesilla, aunado a la serie de medidas políticas y antisociales, y a los excesos personales del general veracruzano, no había alcanzado un año de gobierno cuando las fuerzas conservadoras que lo habían llevado al poder, repudiaron al Antonio López de Santa Anna.

4.13 EL MÉXICO DE BENITO JUÁREZ

El México en la etapa de Benito Juárez es amplia, con la constante de la amenaza y uso de la fuerza externa contra el país y al interior un estado permanente de revolución. Pero su carrera política comenzó en 1833, al ser electo diputado al Congreso del estado de Oaxaca, en el mismo año que en la capital Valentín Gómez Farías emitió una serie de reformas políticas y sociales que, de no haberse interpuesto poderosas fuerzas conservadoras, habrían transformado a México antes del México de Juárez.¹⁷²

En enero de 1834 Juárez obtiene su título de Jurisprudencia, y de inmediato fue nombrado Magistrado Interino de la Corte de Justicia de Oaxaca (en agosto de 1932 ya había ocupado un cargo

¹⁷⁰ *Ibidem*, p. 94.

¹⁷¹ G. M. Delgado, *op. cit.*, p. 419.

¹⁷² R. Avilés, *op. cit.*, p. 39.

similar). Y ya como legislador, el 16 de septiembre de 1840, en una solemne ceremonia de celebración de la independencia de México, emitió un discurso en el que podemos encontrar los trazos de su vocación de servicio a la patria y en la construcción de la nación mexicana:

Para que la obra de la independencia que nos dejó encomendada el héroe de Dolores reciba su perfecta consolidación, necesitamos de dos cosas: primera, imitar la resolución noble de Hidalgo, para trabajar en bien de la Patria; y segunda: desechar de nuestro sistema político las máximas antisociales, con que España nos gobernó y educó por tantos años...

Bien sabéis, conciudadanos, que España sojuzgó a México con el derecho del más fuerte. Su imperio fundado sobre la injusticia no podía sostenerlo sino también con la injusticia. Para retener lo ajeno a presencia del dueño, debía valerse de todos los medios reprobados por la moral y la razón. Así lo hizo, en efecto: descuidó de la educación de los mexicanos y les cerró las puertas de las ciencias para hacerles olvidar completamente sus derechos. Les inculcó las doctrinas de una ciega obediencia, para obligarlos a reconocer la esclavitud como el primero de sus deberes. Crió clases con intereses distintos, y con una suma, aunque pequeña, del poder arbitrario, para que, creyéndose éstas de una raza superior, oprimiesen a su vez y formasen una de las gradas de maléfico trono. Les prohibió toda comunicación con las naciones extrañas, cerrando las puertas al comercio y fomentando un odio criminal contra el extranjero, a quien hacía aparecer como enemigo de Dios y de los hombres. Estableció la inmoral y vergonzosa pena de azotes, a fin de acostumbrarlos a perder el pudor, que es el baluarte más firme de la dignidad del hombre. Para empobrecerlos, impuso fuertes tributos que exigió con el más inflexible rigor. Mezcló la política con la religión para revestir a sus máximas de una veneración que sólo a Dios es debida. Sistemó la ignorancia y el fanatismo, y cualquiera que osaba reclamar sus derechos o atacar los abusos del poder con las armas de una razón ilustrada, recibía el cadalso o la hoguera por única satisfacción a sus reclamos.

¿Y cuál fue el resultado de todo esto? Nuestra miseria, nuestro embrutecimiento, nuestra degradación y nuestra esclavitud por 300 años.

Pero hay más: la estúpida pobreza en que yacen los indios, nuestros hermanos. Las pesadas contribuciones que gravitan sobre de ellos todavía. El abandono lamentable a que se halla reducida su educación primaria. Por otra parte, la intolerancia política por la que se persigue y se aborrece al hombre, porque haciendo uso de su razón, piensa de éste o de otro modo. El menosprecio de las artes y de las ciencias. El aborrecimiento al trabajo, y el amor a los vicios, y a la holgazanería. El deseo de vivir de los destinos públicos y a costa de los sudores del pueblo. En fin, la protección que se dispensa al hombre inepto y prostituido, y la persecución innoble que se declara al ciudadano honrado, que conociendo la dignidad de su ser, no se doblega a los caprichos de otro hombre. Todos estos defectos son todavía

las reliquias del Gobierno colonial, son los resabios de su política mezquina y miserable, son los verdaderos obstáculos de nuestra felicidad y son los gérmenes positivos de nuestras disensiones intestinas.

Pero nosotros que formamos una Nación libre y soberana; nosotros que hemos adoptado la forma del Gobierno republicano; nosotros que no somos señores de vasallos degradados, debemos proteger al hombre, librándolo de los tributos que lo agobian y que menoscaban el sustento de sus hijos; debemos seguir las reglas de una política ilustrada y justa; debemos remover todos los obstáculos que impiden el libre ejercicio de sus derechos; debemos premiar la virtud y el merecimiento donde quiera que se encuentre, y despreciar a aquellos hombres que careciendo de méritos personales, intentan asaltar los puestos públicos por la adulación, por la bajeza, por la vil superchería y por la infamia; debemos respetar al ministro del santuario que predica la moral pura del evangelio, y que hermanándola con la política, cual otro Hidalgo, siembra en nuestra juventud las semillas del patriotismo, de la libertad y de las demás virtudes; debemos tributar nuestro reconocimiento al militar que se ha cubierto de honrosas heridas, peleando por la independencia y la libertad nacional; debemos, en fin, proteger la ilustración de todas las clases, teniendo presente que sólo los tiranos que gobiernan en las tinieblas y los que viven de los abusos y de la ignorancia de los hombres, son los que temen y aborrecen el progreso de las luces.¹⁷³

En estas líneas expresadas en 1840, traza lo que será puesta a prueba como Presidente de México: la igualdad de los individuos ante la ley, el amor a su patria, su sentido social e incluyente para la formación de la Nación mexicana, y su convicción de separar la política de la religión. Las amenazas externas, pero sobre todo las fuerzas internas retrógradas que impedían la liberación definitiva del yugo colonial aún imperante en su tiempo, pusieron a prueba la entereza de Juárez.

La invasión estadounidense del territorio mexicano en 1847 fue un enorme golpe al sentimiento patriótico de Juárez. En su manifiesto al pueblo oaxaqueño, en calidad de diputado federal por el estado, en los momentos en que el Ejército de Estados Unidos ocupó la capital de la República mexicana, Juárez pronunció las siguientes palabras y promesas innegablemente cumplidas desde entonces:

¿Veremos con frialdad que viles mercenarios vengán a saquear nuestras casas, a violar a nuestras esposas y a nuestras hijas, y a echar sobre nuestro cuello la coyunda de la servidumbre y de la afrenta? No oaxaqueños. Resolvámonos a perecer, pero a perecer con honor y gloria. Trabajemos día y noche para prepararnos al combate, y si el enemigo

¹⁷³ R. Avilés, *op. cit.*, pp. 57-60.

pisare nuestro territorio, hagámosle la guerra sin descanso, disputémosle palmo a palmo el terreno, incendiemos si fuere necesario nuestras poblaciones, para que sólo reine sobre ruinas. Yo os juro, compatriotas, que mi resolución es morir en defensa de la independencia y libertad de la Patria. Esta resolución es irrevocable. Cualesquiera que sean los peligros que nos a, me encontraréis siempre en el puesto que me corresponde y no os abandonaré jamás...”¹⁷⁴

Mientras tanto, durante su dictadura, Antonio López de Santa Anna promovió el comercio y la política industrial, además de impulsar las comunicaciones y la construcción de bibliotecas. Pero todo ello se vio opacado por la “Venta” de La Mesilla, que el dictador mexicano negoció con Estados Unidos. Después de haber “cedido” el territorio de La Mesilla (1853), territorio de aproximadamente 76,845 km², a cambio de 10 millones de pesos y la anulación de la cláusula que desde 1848 comprometía a Estados Unidos a defender el territorio fronterizo contra ataques indios. Antonio López de Santa Anna se dio la última oportunidad. En esta ocasión, con una actitud conciliadora, que en mucho le sirvió en todo lo largo de su trayectoria política, ponderó ambos proyectos como medida de estabilidad, pero no tardaría en mostrar una política represiva contra los liberales y consecuente con la idea monárquica que pretendían los conservadores: por un lado, el de Lucas Alamán, de corte conservador, que sugería un gobierno central apoyado por un ejército fuerte, la religión católica como articulador social y financiamiento europeo; por el otro lado, el proyecto de Miguel Lerdo de Tejada, de corte liberal, que reconocía fundamentalmente la República Federal y se centraba en medidas económicas para el desarrollo.¹⁷⁵

Lucas Alamán murió en junio de 1853, y López de Santa Anna emprendió la represión contra los disidentes sobre todo liberales, convirtiendo su administración en una dictadura de la que se auto-nombra Su Alteza Serenísima.

En la época de Juárez los efectos de la separación del Estado y la Iglesia también se observaron directamente en la educación. Durante su gestión al frente del Estado se impartieron oficialmente las primeras asignaturas de geografía en los niveles de primaria y secundaria, y en la recientemente creada Escuela Nacional

¹⁷⁴ R. Avilés, *op. cit.*, pp. 64-65.

¹⁷⁵ J. Zoraida Vázquez, *op. cit.*, p. 168.

Preparatoria la base de los estudios geográficos eran los textos del general y geógrafo Antonio García Cubas.¹⁷⁶

4.13.1 La Revolución de Ayutla

Y aunque podría considerarse que la contribución de López de Santa Anna a la formación del Estado mexicano en que sólo haya negociado una porción del territorio como medida de defensa del resto del territorio ante los intentos estadounidenses que incluían el territorio de Baja California, las entidades del norte y el Istmo de Tehuantepec, el repudio generalizado estalló el 1° de marzo de 1854, en el estado de Guerrero, con el Plan de Ayutla, promovido por Juan Álvarez e Ignacio Comonfort, que desconocía a López de Santa Anna como presidente de México, repudiaba la venta de La Mesilla y exigía la formación de un Congreso constituyente para reconstruir la República representativa federal.

Pero fue el descontento social, más que el Plan, el que encendió los ánimos del cambio. Los estallidos sociales en El Bajío perpetrado por liberales moderados y el de San Luis Potosí que pretendía instaurar una monarquía encabezada por el hijo de Agustín de Iturbide, propiciaron, a su vez, que las dos facciones federales concentraron sus esfuerzos para expulsar a López de Santa Anna del gobierno, lo que finalmente consiguen el 17 de agosto de 1855, haciéndolo huir a Colombia, exilio que termina en 1874 cuando Lerdo de Tejada le autoriza regresar, para fallecer dos años después en la Ciudad de México y enterrado en el Panteón del Tepeyac.

Juan Álvarez fue electo presidente provisional por una junta de representantes estatales, y de inmediato formó su gabinete con liberales puros: Melchor Ocampo, Benito Juárez, Ponciano Arriaga y Guillermo Prieto. También pronto promulgó la *Ley Juárez*, que suprimía a los fueros militares y eclesiástico.

Álvarez renuncia el 11 de diciembre de 1855 y lo sustituye Ignacio Comonfort, quien además de formar su gabinete con liberales moderados, promulgó dos leyes reformistas más: la *Ley Lerdo*, que desamortizaba las fincas rústicas y urbanas que eran propiedad de corporaciones civiles y religiosas, y la *Ley Iglesias*, que prohibía el cobro a los pobres de obvenciones parroquiales.¹⁷⁷

¹⁷⁶ J. Castañeda, *La enseñanza de la geografía en México: una visión histórica, 1821-2005*, México, Plaza y Valdes, 2006, p. 22.

¹⁷⁷ J. Zoraida Vázquez, *op.cit.*, p. 171.

El 14 de febrero de 1856 se formó el Congreso Constituyente, en el que se discutieron diversos temas, siendo los más polémicos la educación, la tolerancia religiosa y el campo. Finalmente la nueva Constitución fue promulgada el 5 de febrero de 1857, que dio forma al nuevo modelo de Estado mexicano:

introdujo en forma sistemática los ‘derechos del hombre’: libertad de educación y de trabajo; libertad de expresión, de petición, de asociación, de tránsito de propiedad; igualdad ante la ley, y la garantía de no ser detenido más de tres días sin justificación. La constitución ratificaba la soberanía del pueblo constituido en ‘república representativa, democrática y federal formada por estados libres y soberanos en todo lo concerniente a su régimen interior’, con un gobierno dividido en los tres poderes, con un legislativo unicameral como poder dominante. Mantuvo el sistema indirecto y simplificó la del presidente de la república, que sería ‘indirecta e primer grado y en escrutinio secreto’, es decir, elegido por los representantes designados por los ciudadanos.

4.13.2 La Guerra de Reforma (1867-1876).

Las elecciones presidenciales dieron como ganador a Ignacio Comonford, quien asumió la presidencia sin recursos económicos y con el descontento de los conservadores por considerar a la nueva Constitución contraria a sus intereses.

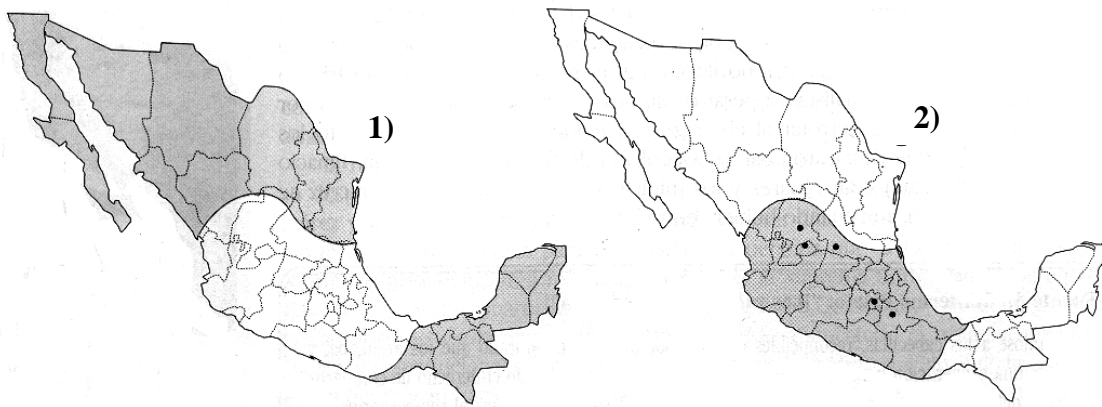
Haciendo eco de las exigencias del general Felix Zuloaga, que en diciembre de 1857 exigía un nuevo Congreso Constituyente, Comonford apoyó la rebelión conservadora y encarceló a Benito Juárez, entonces Presidente de la Suprema Corte de Justicia, y quien constitucionalmente sería el sustituto del presidente. Pero pocas semanas después Zuloaga desconoce a Comonford y usurpa la presidencia. El presidente suplantado, en calidad aún de Ejecutivo, decide liberar a Juárez para después renunciar, momento en que éste recupera sus derecho constitucional como suplente presidencial.

Aquí inicia una nueva etapa en la historia de México, conocida como Guerra de Reforma y con ella, la figura del abogado oaxaqueño vuelve a erigirse en la defensa y consolidación de la nación mexicana.

La Guerra de Reforma fue un episodio de la época juarista, que a primera vista modificaría el modelo de Estado que defendía la Constitución de 1857. El modelo estatal conservador, sin embargo, no había cambiado en el tiempo: pretendía instaurar un imperio al estilo europeo, el español, que Zuloaga propició ante la debilidad del gobierno de Comonford.

MAPA 30.

Durante la Guerra de Reforma: 1) territorio controlado por los liberales y 2) territorio controlado por los conservadores.



Fuente: G. M. Delgado, *op. cit.*, p. 438.

El establecer la sede de su gobierno en Veracruz respondía a tres factores importantes: 1) era la aduana más importante de México porque por ella entraba la mayoría de los recursos económicos; 2) era el puerto más comunicado con otras partes del territorio; y 3) era un Estado gobernado por liberales. Juárez también debió improvisar un ejército con miembros del pueblo pero liderados con antiguos defensores de 1846, para hacer frente al ejército regular que apoyaba al gobierno conservador¹⁷⁸.

Zuloaga recibió el reconocimiento de las potencias europeas y de Estados Unidos. Entonces inicia la lucha reformista liberal de Juárez, constitucionalmente presidente de México, sin recursos económicos, en constante huida y sin apoyo extranjero, pero con el respaldo de pequeños sectores de población que, no obstante en número reducido, había despertado en ellos un sentimiento de humillación y de revancha el despojo territorial alevoso y ventaja estadounidense de años atrás.

Estados Unidos pretendió negociar con Miramón, quien había sustituido a Zuloaga en la presidencia, la compra de una porción más del territorio: la península de Baja California. Al no lograr su pretensión, Estados Unidos retiró el reconocimiento al gobierno conservador y Juárez concretó esta coyuntura para promulgar las

¹⁷⁸ J. Zoraida Vázquez, *op. cit.*, p. 173.

Leyes de Reforma, el 12 de julio de 1859. En ese momento, el gobierno sedentario de Juárez también tiene la oportunidad de negociar el apoyo estadounidense, para lo cual designó como Secretario de Relaciones Exteriores a Melchor Ocampo, y a su vez Estados Unidos designó a Robert McLane, para suscribir en diciembre de 1859 el Tratado Ocampo-McLane, mediante el cual, a cambio de 4 millones de pesos –dos de los cuales permanecerían en resguardo de Estados Unidos como fondo para el pago de reclamaciones de ciudadanos estadounidenses contra México-, México cedió a perpetuidad a Estados Unidos el derecho de tránsito por el Istmo de Tehuantepec, de Guaymas a Nogales y de Camargo a Matamoros hasta el puerto de Mazatlán, además de que México se comprometía a salvaguardar los intereses estadounidenses que transitaran por esas vías, y en caso de requerirlo, las fuerzas estadounidenses podrían intervenir para protegerlos.¹⁷⁹

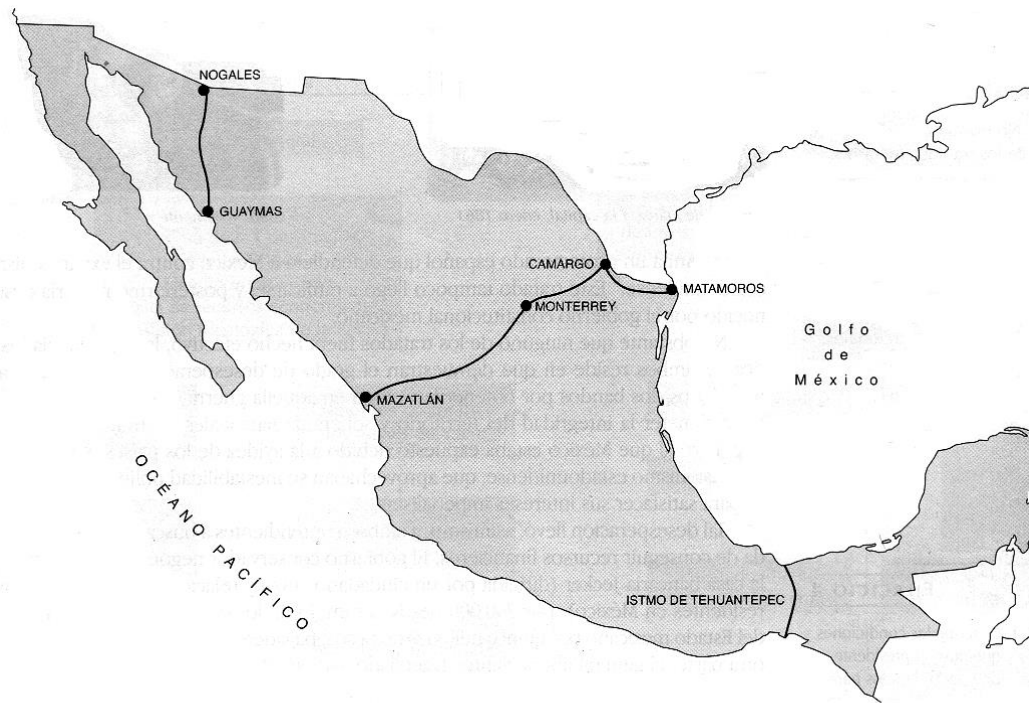
Aunque el Tratado nunca entró en vigor gracia a que ni el Senado estadounidense ni Juárez lo ratificaran, representó una alanza de defensa ante las amenazas de las monarquías europeas. Por su parte, y en un abierto desafío a la Doctrina Monroe (diciembre de 1823), el gobierno conservador buscó el apoyo de la monarquía española, que aún estaba interesada en recuperar lo que fueron sus dominios en América. A cambio de que México se comprometía a pagar indemnizaciones a los ciudadanos españoles residentes en territorio mexicano por daños sufridos durante las guerras civiles, así como a ratificar el tratado suscrito con España en noviembre de 1853, aquel firmado por Antonio López de Santa Anna con el que aceptaba un protectorado español ante el expansionismo estadounidense. Este tratado también fue una alianza militar, en esta ocasión con España, que tampoco entró en vigor.

Ambos tratados hicieron evidente que México no sólo se debatía en una guerra civil interna, sino que nuevamente las potencias, otrora causantes de la independencia, continuaban disputando el dominio del territorio mexicano. Pero la alianza de Juárez con el gobierno estadounidense venció a la alianza conservadora con España. Estados Unidos bloquea el ataque que Miramón pretendía efectuar contra Juárez en Veracruz, vía marítima, y desde entonces el gobierno conservador sufrió consecutivas derrotas hasta que fue derrotado Miramón en Calpulalpan, el 22 de diciembre de 1860. Con ello Juárez

¹⁷⁹ G. M. Delgado, *op. cit.*, p. 440.

regresa a la capital, dando fin a la Guerra de Reforma, en la que Estados Unidos tuvo un papel preponderante en la victoria liberal.¹⁸⁰

MAPA 31.
Concesiones de paso de tropas estadounidenses por territorio mexicano, del Tratado McLane-Ocampo (1859).



Fuente: G. M. Delgado, *op. cit.*, p. 441.

4.13.3 La Alianza tripartita y la Convención de Londres

Juárez fue ratificado como Presidente constitucional por la Asamblea Constituyente. Pero el México que recupera está en bancarrota, con levantamientos armados que fueron disueltos a fines de ese 1861 y con el encono de la Iglesia católica por las leyes reformistas.

La estructura social no había cambiado desde la Independencia,¹⁸¹ pero la Reforma colocó las bases de esa transformación al lograr instaurar la Constitución de 1857 como eje

¹⁸⁰ Un antecedente ineludible del pensamiento geopolítico mexicano es la obra de Alejandro de Humboldt, alemán de origen a quien en 1827 se le otorga la nacionalidad mexicana, y que con motivo de su fallecimiento en 1859 en su ciudad natal Berlín, Alemania, el entonces presidente de México Benito Juárez lo proclamara, el 29 de junio de 1859, Benemérito de la Patria.

¹⁸¹ G. M. Delgado, *op. cit.*, p. 444.

del nuevo modelo de Estado, pues en ella se establecieron las premisas que fundamentaron la formación de la nación mexicana.

Una medida tomada para atender las necesidades de la población y cubrir los gastos mínimos de la administración pública, fue la suspensión de pagos de la deuda externa por dos años. El 17 de julio de 1861, Juárez promulgó un decreto por el que anuncia la suspensión por dos años de todos los pagos de la deuda con Gran Bretaña (69'994,542.54), Francia (2'800,762.03) y España (9'460,986.29).¹⁸²

Los gobiernos acreedores rechazaron el decreto y solicitaron a Juárez derogararlo. El presidente mexicano sólo se comprometió a pagar los adeudos en cuanto fuera posible, lo que provocó que las monarquías acreedoras rompieran relaciones con México. En seguida, las tres potencias europeas se aliaron para exigir en bloque el pago de la deuda. Así, el México de Juárez vuelve a enfrentar la nueva amenaza europea, y en esta ocasión sin la oportunidad de recurrir a Estados Unidos debido a que éste país se encontraba envuelto en una guerra civil.

Las potencias europeas consideraron propicio intervenir en México para aprovechar la guerra interna estadounidense e imponer su presencia y lograr una inmejorable posición estratégica ante el expansionismo estadounidense. Esta coyuntura coincidió con las pretensiones de algunos conservadores mexicanos para instaurar una monarquía europea en México. Para ello recurrieron nuevamente a la dinastía monárquica impuesta en Europa por Napoleón III, a fin de acabar con el gobierno liberal, apoyándose en el que entonces era uno de los más poderosos ejércitos del mundo.

Las tres potencias europeas suscribieron la Convención de Londres suscrita en la capital inglesa el 31 de octubre de 1861, que exigía a México, además del pago de la deuda, la protección de los intereses de ciudadanos de esos países en territorio mexicano. Según la Convención, ninguno de los contratantes tendría intereses en adquirir territorio mexicano y respetarían la forma de gobierno que decidiera la nación mexicana. La Convención incluía la invitación abierta a Estados Unidos para incorporarse a los reclamos europeos, aunque sabían de antemano que la participación estadounidense era prácticamente imposible debido a la guerra civil que vivía.

La llegada de españoles a costas mexicanas en diciembre de 1861, tres semanas antes que los ingleses y franceses (que arribaron a

¹⁸² *Ibidem*, p. 448.

La Habana el 7 de enero de 1862), pusieron en evidencia que esas potencias las empujaban sus intereses y objetivos particulares por encima de los acuerdos pactados con sus aliados. España dispuso de 6,000 efectivos, encabezados por el General Prim, 700 ingleses dirigidos por el contra-almirante Milnes y 2,600 franceses conducidos por el contra-almirante Jurien de la Gravière.¹⁸³

Reunidas en Veracruz, el 10 de enero los signatarios de la Convención enviaron a Juárez una proclama en la que, reconociendo la legitimidad del gobierno mexicano, pero en un tono diplomático, reclamaban el fin de las guerras civiles y convulsiones internas, que justificaba, según ellos, el despliegue militar en territorio mexicano.

Al mismo tiempo de suscrita la Convención, Juárez derogó el decreto de suspensión de pagos y buscó conciliar acuerdos por separado con las potencias reclamantes, incluso reanudando las asignaciones correspondientes pero esta vez condicionando el cumplimiento de sus obligaciones de las potencias al reembarque de las tropas.¹⁸⁴ Como medida complementaria, Juárez expidió la ley del 25 de enero de 1862 que condenaba a muerte a todo aquel que conspirara contra México.

Los acreedores europeos, en una actitud negociadora, solicitaron a Juárez permiso para acampar en tierras altas argumentando que las condiciones climáticas eran difíciles para sus tropas. Las tropas extranjeras acamparon en Córdoba, Veracruz. Juárez envió a Manuel Doblado, entonces su Ministro de Relaciones Exteriores para manifestar la postura de México ante la misión tripartita, y negociar su retiro. Doblado logró acordar con las potencias una serie de condiciones conocidas como los *Tratados preliminares de La Soledad*, suscritos el 19 de febrero de 1862, en el poblado La Soledad, Veracruz. Los acuerdos fueron los siguientes:

- México no requiere del ofrecimiento de apoyo de las potencias aliadas.
- México reconoce que las potencias aliadas no atentan contra la independencia, soberanía e integridad del territorio mexicano.
- Las potencias aliadas ocuparían las poblaciones de Tehuacán, Orizaba y Córdoba, mientras se llevaran a cabo otras negociaciones en Orizaba.

¹⁸³ P. Willing, *L'armée de Napoléon III (2). L'expédition du Mexique. La guerre franco-allemande 1870-1871*, p. 29.

¹⁸⁴ G. M. Delgado, *op. cit.*, pp. 451-452.

- En caso de que las negociaciones se rompieran, las potencias aliadas se retirarían a la línea de fortificaciones cerca de Veracruz.
- Los hospitales que estuvieran ocupados por las potencias aliadas, quedarían bajo la salvaguarda de México al retiro de aquéllas.

No obstante de estos esfuerzos diplomáticos, Napoleón III envió 7,000 refuerzos encabezados por el general Charles Ferdinand La Trille de Lorencez (1814-1892), haciendo evidente sus verdaderas intenciones sobre México. En este arribo también llegó Juan Nepomuceno Almonte, hijo de Morelos y el principal representante de las fuerzas conservadoras y responsable de la alianza con Francia. En estas circunstancias, la Alianza Tripartita quedó desintegrada; Charles Wyke, comandante de las fuerzas inglesas, y Juan Prim de las españolas, comunicaron a Juárez su retiro a la línea de fortificaciones en Veracruz, cumpliendo a la letra el Tratado, pero el 19 de abril de ese 1862 las tropas francesas avanzaron de Córdoba a Orizaba encabezadas por el general Lorencez, dando inicio a la intervención francesa.

4.13.4 La intervención francesa y la batalla del 5 de mayo de 1862

Nuevamente Juárez enfrentaba la agresión militar de una potencia europea, esta vez Francia. Ante la llegada del general Lorencez, que ponía en evidencia las intenciones de Francia los aliados europeos decidieron anular los acuerdos alcanzados en Londres (31 de octubre de 1861). Gran Bretaña y España reembarcaron sus tropas el 11 de abril de 1862, en cambio las fuerzas francesas, que habían firmado en La Soledad su compromiso de retirarse a Paso Ancho, cerca de Córdoba, Veracruz, avanzaron hacia el interior del territorio mexicano al mando del general Lorencez, acción que ocasiona el inicio de las hostilidades contra México.

Desatada la guerra, en Orizaba el grupo conservador organizó un gobierno encabezado por Almonte, reconocido como Jefe Supremo de la República.¹⁸⁵ También formó su ejército, con el apoyo de generales conservadores, y se aliaron con las fuerzas francesas.

¹⁸⁵ L. Díaz, "El liberalismo militante", en D. Cosío Villegas (coord.), *Historia de General de México*, Tomo 3, México, El Colegio de México, 2ª edición corregida (1977), 1ª reimpresión, 1981, p. 132.

Juárez nombró al general Ignacio Zaragoza¹⁸⁶ (1829-1862) comandante en jefe del Ejército de Oriente y le encomendó la defensa nacional. El general mexicano de inmediato enfrenta al ejército francés en El Fortín y en las Cumbres de Acutzingo, los días 19 y 28 de abril, respectivamente, sin poder detenerlos. Los franceses llegaron a San Agustín del Palmar, y entonces el general mexicano reconcentra sus tropas en la ciudad de Puebla. El 5 de febrero de 1862 las fuerzas mexicanas enfrentan el ataque del poderoso ejército francés en la defensa de los fuertes de Loreto y Guadalupe, en el que mexicanos sin preparación castrense ni pertrechos militares, pero con el ferviente deseo de defender a su patria y expulsar a los intrusos, resisten ferozmente los embates franceses hasta hacerlos replegar hasta Orizaba, Veracruz. El ese lugar el ejército francés recibió 30,000 efectivos de refuerzo, ahora al mando del general Elie-Frédéric Forey (1804-1872), investido con poderes absolutos por Napoleón III en la intervención francesa.

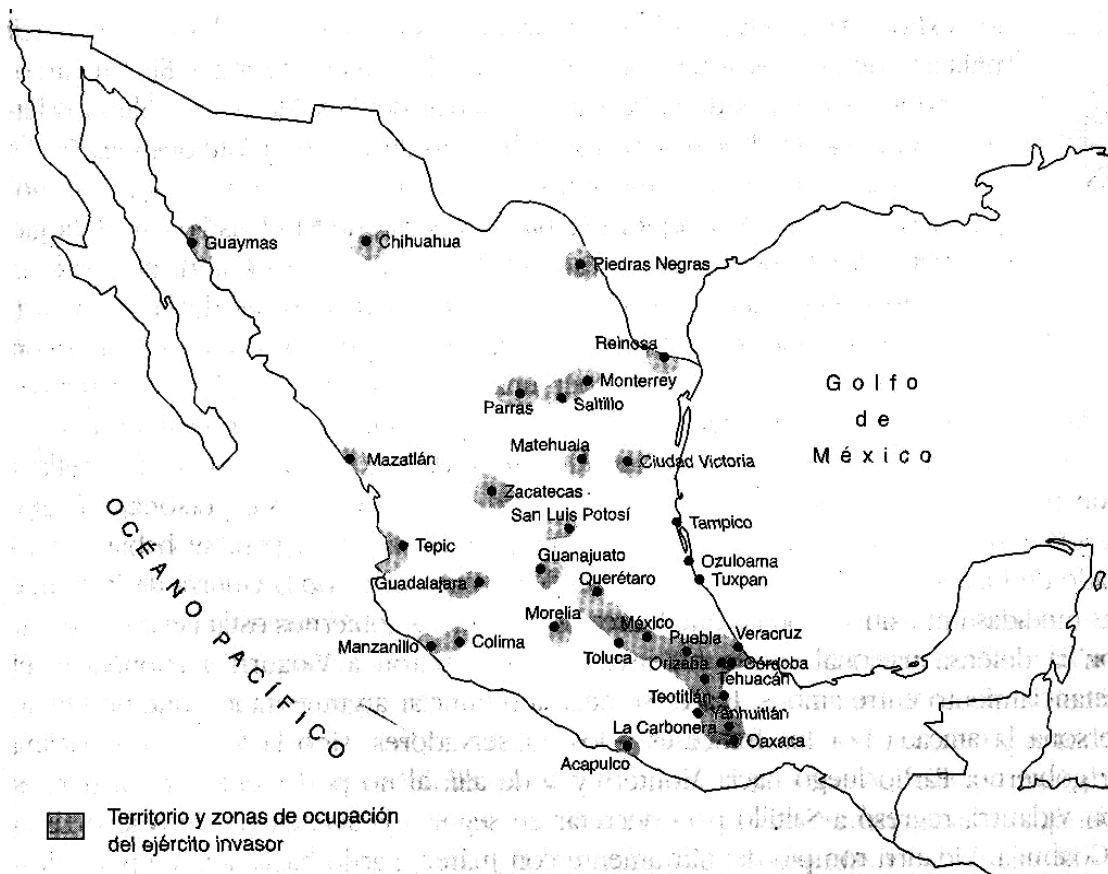
Fue una gran victoria mexicana de ese glorioso día 5 de mayo, erigiéndose la figura del general Ignacio Zaragoza, al frente de 12 mil hombres, destacándose el Batallón de Zacapoaxtla, hoy símbolo de heroísmo y pundonor en la defensa de la patria. En su mensaje al presidente Juárez después de la victoria, el general Zaragoza afirmó con emoción: “Las armas del Supremo Gobierno se han cubierto de gloria”, refiriéndose a la memorable batalla del 5 de mayo. Y aunque la invasión francesa se perpetró con la toma de Puebla en marzo de 1863 y meses después con la ocupación militar del territorio nacional, la batalla ganada en Puebla el 5 de mayo de 1862 fue un trascendente e histórico logro nacional, pues demostró el arrojo de la nación mexicana ante el enemigo.

Con esta victoria los héroes mexicanos retrasaron casi un año las pretensiones francesas de conquistar México y asestaron un fuerte golpe a la imagen del poderoso y otrora imbatible ejército galo. La derrota del ejército galo en la batalla de Puebla del 5 de mayo de 1862, y el fracaso del imperio francés en mayo de 1867, deterioraron severamente el prestigio de Francia en el mundo,¹⁸⁷ y anunciaban la derrota perpetrada por los alemanes ocho años después, en 1870.

¹⁸⁶ Desde joven partidario de la Revolución de Ayutla (1854) y defensor de la Constitución de 1857. Al instaurar el gobierno, en 1861 Juárez lo nombra Ministro de Guerra, puesto que deja para hacerse cargo del Ejército de Oriente.

¹⁸⁷ P. Willing, *op. cit.*, p. 29.

MAPA 32
Zonas de ocupación francesa.



Fuente: G. M. Delgado, *op. cit.*, p. 453.

Cuando sucumbió la ciudad de Puebla, Juárez decidió trasladar su gobierno a San Luis Potosí el 9 de junio de 1862, y al día siguiente las fuerzas francesas ocupan la ciudad de México. La coalición de las fuerzas francesas con los monarquistas mexicanos forma la Asamblea de Notables que se ocuparía de gobernar mientras llegaba el príncipe europeo. La Asamblea estableció lo siguiente:

1. La nación mexicana adopta como forma de gobierno la monarquía moderada, hereditaria, con un príncipe católico.
2. El soberano tendrá el título de emperador de México.
3. La Corona Imperial se ofrecerá al príncipe Fernando Maximiliano, archiduque de Austria, para sí y sus descendientes.
4. En caso de que por circunstancias imposibles de prever, el archiduque de Austria no llegase a tomar posesión del trono que se ofrece, la nación mexicana se remite a la benevolencia del

emperador Napoleón III para que designe a otro príncipe católico.”¹⁸⁸

Este documento establecía la monarquía como forma de gobierno e invitaba a Fernando Maximiliano u otro monarca que designara Napoleón III como emperador de México, y la religión católica como única. Destaca en este dictamen el reconocimiento de la existencia de una nación mexicana, aunque aún entonces ésta tenía un contenido difuso.

Tomada la Ciudad de México, una de las primeras medidas de los invasores franceses fue asegurar la vía que une la capital con Veracruz, instalando destacamentos monarquistas en Puebla, Orizaba y Córdoba. Desde San Luis Potosí Juárez convocó a los estados de la República enfrentar a las fuerzas invasoras, pero la federación ya estaba fragmentada. Entre noviembre y diciembre las fuerzas franco-mexicanas ocuparon, casi sin resistencia, las principales poblaciones del interior del país, excepto algunas que enfrentaron la invasión.¹⁸⁹ En diciembre Juárez decidió trasladar la sede de su gobierno a Saltillo. En enero de 1863 el general Vidaurri, gobernador de Nuevo León y Coahuila, envió una comisión a Saltillo para solicitar la renuncia de Juárez y así poder negociar con los intervencionistas, pero Juárez se negó, lo que provocó un rompimiento entre ellos en febrero de ese 1863, que aunado a que el general mexicano dimitió y, después de irse a Texas, pronto regresó para sumarse al imperio francés, el presidente mexicano trasladó los poderes federales a la ciudad de Monterrey;¹⁹⁰

Para esa época, de los veinticinco estados que componían la federación, dieciocho se hallaban regidos por la Regencia. Una campaña de tres meses les había hecho a las fuerzas franco-mexicanas dueñas de los departamentos y territorios de Yucatán, Isla del Carmen, Tabasco, Chiapas, Tehuantepec, Veracruz, Puebla, Tlaxcala, México, Michoacán, Querétaro, Sierra Gorda, San Luis Potosí, Guanajuato, Aguascalientes, Jalisco, Zacatecas y la parte principal de Tamaulipas. Al gobierno de Juárez no le quedaban más que Nuevo León y Coahuila, Durango, Chihuahua, Sonora, Sinaloa y Baja California hacia el Norte, y Guerrero y Oaxaca en la parte meridional.¹⁹¹

¹⁸⁸ L. Díaz, *op. cit.*, p. 135. Vid: también M. Delgado, *Historia de México I*, p. 454.

¹⁸⁹ *Ibidem*, p. 136.

¹⁹⁰ *Ibidem*, p. 137.

¹⁹¹ L. Díaz, *op. cit.*, pp. 137-138.

El monarca francés finalmente llega a Veracruz el 28 de mayo de 1864,¹⁹² iniciando así otra etapa de la historia mexicana conocida como Segundo Imperio, que inaugura una nueva etapa en la que Juárez enfrenta una potencia europea invocada por los conservadores mexicanos.

La intervención francesa era vista en Estados Unidos como una grave afrenta a la Doctrina Monroe, pero la Guerra Civil que vivía (1861-1865) impidió tomar medidas militares. El gobierno de Maximiliano intentó desde el principio lograr el reconocimiento estadounidense, sin embargo Washington rechazó cualquier negociación con enviados imperiales mexicanos, ya que reconocía a Juárez como el único gobernante legítimo en el país. El Vaticano por su parte, condicionó el reconocimiento a la derogación de las leyes de Reforma.

4.13.5 El imperio de Maximiliano de Habsburgo

La corona imperial en México ya había sido ofrecida a Fernando Maximiliano de Habsburgo desde la formación de la Alianza Tripartita, pero el ofrecimiento oficial se efectuó hasta octubre de 1863. Maximiliano era un monarca con experiencia pues había sido gobernador de Lombardía y Véneto, Reino de Italia, y era católico y casado con una hija del rey Leopoldo de Bélgica, lo que lo hacía el monarca ideal para restituir al clero mexicano los privilegios de los que gozaba antes del triunfo liberal de Juárez.¹⁹³

Maximiliano aceptaría con la condición de que el pueblo mexicano pidiera su gobierno, que los conservadores y sus aliados franceses mostraron a través de miles de firmas supuestamente signadas por mexicanos deseosos de la monarquía.¹⁹⁴ Pero la lista se había confeccionado por órdenes de Forey, y conforme conquistaban poblaciones por las armas, la lista crecía en apoyo al emperador.¹⁹⁵

Y aunque Maximiliano tenía en mente abdicar a todos sus derechos de sucesión en el imperio austríaco solamente durante su reinado en México, al final tuvo que renunciar definitivamente a ellos y de sus descendientes a la corona de Austria, a través del *Pacto de Familia*, firmado el 9 de abril de 1864. Así, el 10 de abril de 1864

¹⁹² G. M. Delgado, *op. cit.*, p. 455.

¹⁹³ *Idem.*

¹⁹⁴ L. Díaz, "El liberalismo militante", en D. Cosío Villegas (coord.), *Historia de General de México*, Tomo 2, México, El Colegio de México, 1981, 3ª edición, p. 873.

¹⁹⁵ G. M. Delgado, *idem.*

suscribió con Napoleón III el *Tratado de Miramar*¹⁹⁶, el cual consistió en dos acuerdos, uno público y otro secreto: en el primero de ellos, se acordó el número de soldados franceses y el tiempo del servicio, además de comprometerse a que las tropas del imperio mexicano siempre estuvieran al mando de estrategas galos, y en el segundo pacto Napoleón III ofreció el apoyo incondicional del ejército francés a Maximiliano y su imperio.¹⁹⁷

El mismo 10 de abril, en el Palacio de Miramar, se celebra la aceptación del trono mexicano por parte de Maximiliano de Habsburgo, quien en su discurso sostuvo lo siguiente:

Accepto el poder constituyente con que ha querido investirme la Nación... pero sólo lo conservaré el tiempo preciso para crear en México un orden regular y para establecer instituciones sabiamente liberales. Así que... me apresuraré a colocar la Monarquía bajo la autoridad de leyes constitucionales, tan luego como la pacificación del país se haya conseguido completamente... No desplegaré menos vigor en mantener siempre elevado el estandarte de la independencia.¹⁹⁸

Con estas palabras el emperador austriaco ya trazaba lo que sería, a grandes rasgos, su visión del imperio mexicano. El 28 de mayo de 1864 arriba la fragata “Novara” en Veracruz, con un recibimiento frío y desolado. El 12 de junio la pareja imperial llega a la Ciudad de México, con una recepción espléndida, festejo que duró tres días y tres noches.¹⁹⁹ El día de llegada del emperador, desde la ciudad de Monterrey en donde Benito Juárez había residido los poderes de su gobierno, dio respuesta a una carta enviada por Maximiliano el 2 de mayo desde la embarcación francesa, en la que el emperador europeo sugirió al presidente mexicano desistir en su lucha contra el imperio mexicano. En esta carta de respuesta, que ha sido un baluarte en la historiografía de México, Juárez describe, con notable patriotismo, lo que será en adelante su consigna ante la persecución francesa:

“Maximiliano:

Usted me ha dirigido una carta confidencial fechada el 2 del presente desde la fragata Novara. La cortesía me obliga a darle una respuesta, aunque no me haya sido posible meditarla, pues como usted comprenderá, el delicado e importante cargo de presidente de la República absorbe todo mi tiempo sin descansar ni aun por las noches.

¹⁹⁶ Cerca de la ciudad de Trieste, entonces parte del imperio austriaco de los Habsburgo (Casa de Austria).

¹⁹⁷ L. Díaz, *op. cit.*, pp. 873-874.

¹⁹⁸ “Maximiliano y Napoleón firman el Tratado de Miramar”, México, Instituto Nacional de Estudios Políticos A.C., Memoria Política de México, dirección URL:

<http://www.memoriapoliticademexico.org/Efemerides/4/11041864.html> [consultado el 9 de febrero de 2012].

¹⁹⁹ L. Díaz, *op. cit.* p. 874.

El filibusterismo francés ha puesto en peligro nuestra nacionalidad y yo, que por mis principios y mis juramentos he sido llamado a sostener la integridad de la nación, su soberanía e independencia, he tenido que multiplicar mis esfuerzos para responder al sagrado depósito que la nación, en ejercicio de sus facultades soberanas, me ha confiado. Sin embargo, me he propuesto contestar aunque sea brevemente los puntos más importantes de su misiva.

Usted me dice que "abandonando la sucesión de un trono en Europa, su familia, sus amigos y sus propiedades y, lo que es más querido para un hombre, la patria, usted y su esposa doña Carlota han venido a estas lejanas y desconocidas tierras obedeciendo solamente al llamado espontáneo de la nación, que cifra en usted la felicidad de su futuro".

Realmente admiro su generosidad, pero por otra parte me ha sorprendido grandemente encontrar en su carta la frase "llamado espontáneo", pues ya había visto antes que cuando los traidores de mi país se presentaron por su cuenta en Miramar a ofrecer a usted la corona de México, con las adhesiones de nueve o 10 pueblos de la nación, usted vio en todo esto una ridícula farsa indigna de que un hombre honesto y honrado la tomara en cuenta.

En respuesta a esta absurda petición, contestó usted pidiendo la expresión libre de la voluntad nacional por medio de un sufragio universal. Esto era imposible, pero era la respuesta de un hombre honorable.

Ahora cuán grande es mi asombro al verlo llegar al territorio mexicano sin que ninguna de las condiciones demandadas hayan sido cumplidas y aceptar la misma farsa de los traidores, adoptar su lenguaje, condecorar y tomar a su servicio a bandidos como Márquez y Herrán y rodear a su persona de esta peligrosa clase de la sociedad mexicana. Francamente hablando me siento muy decepcionado, pues creí y esperé que usted sería una de esas organizaciones puras que la ambición no puede corromper.

Usted me invita cordialmente a la ciudad de México, a donde usted se dirige, para que tengamos una conferencia junto con otros jefes mexicanos que se encuentran actualmente en armas, prometiéndonos todas las fuerzas necesarias para que nos escolten en nuestro viaje, empeñando su palabra de honor, su fe pública y su honor, como garantía de nuestra seguridad.

Me es imposible, señor, acudir a este llamado. Mis ocupaciones oficiales no me lo permitirán. Pero si, en el ejercicio de mis funciones públicas, pudiera yo aceptar semejante invitación, no sería suficiente garantía la fe pública, la palabra y el honor de un agente de Napoleón, de un hombre cuya seguridad se encuentra en las manos de los traidores y de un hombre que representa en este momento, la causa de uno de los signatarios del Tratado de la Soledad.

Aquí, en América, sabemos demasiado bien el valor que tiene esa fe pública, esa palabra y ese honor, tanto como sabe el pueblo francés lo que valen los juramentos y las promesas de Napoleón.

Me dice usted que no duda que de esta conferencia —en caso de que yo la aceptara— resultará la paz y la felicidad de la nación mexicana y que el futuro Imperio me reservará un puesto distinguido y que se contará con el auxilio de mi talento y de mi patriotismo.

Ciertamente, señor, la historia de nuestros tiempos registra el nombre de grandes traidores que han violado sus juramentos, su palabra y sus promesas; han traicionado a su propio partido, a sus principios, a sus antecedentes y a todo lo que es más sagrado para un

hombre de honor y, en todos estos casos, el traidor ha sido guiado por una vil ambición de poder y por el miserable deseo de satisfacer sus propias pasiones y aun sus propios vicios, pero el encargado actual de la presidencia de la República salió de las masas oscuras del pueblo, sucumbirá, si es éste el deseo de la Providencia, cumpliendo su deber hasta el final, correspondiendo a la esperanza de la nación que preside y satisfaciendo los dictados de su propia conciencia.

Tengo que concluir por falta de tiempo, pero agregaré una última observación. Es dado al hombre, algunas veces, atacar los derechos de los otros, apoderarse de sus bienes, amenazar la vida de los que defienden su nacionalidad, hacer que las más altas virtudes parezcan crímenes y a sus propios vicios darles el lustre de la verdadera virtud.

Pero existe una cosa que no puede alcanzar ni la falsedad ni la perfidia y que es la tremenda sentencia de la historia. Ella nos juzgará...»²⁰⁰

En estas líneas Juárez adelantó a Maximiliano la falsedad del “llamado espontáneo” en el que le hicieron creen los que llamó “traidores de mi país” en Miramar para ofrecerle la corona de México, recordó la traición de los Tratado de la Soledad por parte de Napoleón III. Reiteró a Maximiliano que permanecerá en su cargo de Presidente de la República y cumplirá su deber hasta el final. La historia le dio la razón a Juárez.

En julio de ese 1864 las tropas franco-mexicanas entraron a Durango y en agosto tropas imperialistas tomaron Ciudad Victoria y Bagdad en Tamaulipas. A mediados de agosto Juárez decide salir de Monterrey y desplazarse a Chihuahua, donde estableció su gobierno. Pero la proximidad del enemigo, lo obligó a refugiarse a Paso del Norte, donde se estableció finalmente y desde donde mantuvo en contacto con su representante en Washington, D.C., buscando un mayor acercamiento con Estados Unidos.

Esta noticia tranquilizó a Maximiliano, y consideró el hecho como el fin de la resistencia. Al finalizar el año de 1864 se multiplicaron las victorias imperiales y las derrotas republicanas.²⁰¹

Uno de los primeros esfuerzos del emperador Maximiliano de Habsburgo fue conciliar a la nación, derivada en las dos facciones, liberales y conservadores.²⁰² Buscó el acercamiento con los liberales,

²⁰⁰ G. M. Delgado, *op. cit.*, p. 459. Vid: “Digna respuesta de Juárez a Maximiliano. Carta de Benito Juárez”, México, 500 años de México en documentos, dirección URL: http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1864_161/Digna_respuesta_de_Juarez_a_Maximiliano_Carta_de_B_520.shtml [consultado el 23 de marzo de 2012].

²⁰¹ L. Díaz, *op. cit.*, p. 886.

²⁰² Como muestra de su espíritu conciliador, en su toma de posesión el emperador Maximiliano nombró a José Fernando Ramírez, liberal moderado, como Ministro de Relaciones Exteriores, y concedió una amnistía a los inculcados por delitos políticos. En noviembre de ese 1864 designó a dos liberales moderados más como parte

terminó con la censura en la prensa y favoreció la libre expresión, incluso preparaba una nueva constitución que nunca llegó a concretarse;

concedió amnistía para los delitos políticos y recomendó a los gobernadores de los estados una actitud conciliadora con los adversarios de la monarquía. Días después dio un decreto mandando que se trabajara en las oficinas del gobierno los domingos y días festivos, medida que fue muy mal recibida por la población. En el mes de julio anunció que asistiría a palacio nacional los domingos a la una de la tarde para dar audiencia pública a quienes la solicitaran.²⁰³

En diciembre de 1864 el nuncio apostólico Pedro Francisco Maglia fue enviado por El Vaticano para solucionar los asuntos pendientes entre la Iglesia católica y el estado mexicano. Entregó a Maximiliano una carta del Papa Pío IX (1846-1878), en la que solicitaba lo siguiente:

anular todas las leyes de Reforma, establecer la religión católica con exclusión de cualquiera otra como base y apoyo del imperio mexicano; una completa libertad de los obispos en el ejercicio de sus funciones eclesiásticas; el restablecimiento de las órdenes religiosas; el sometimiento de la enseñanza tanto pública como privada a la superior vigilancia del clero y la eliminación de todas las trabas que mantenían a la Iglesia dependiente del Estado.²⁰⁴

Ante ello, Maximiliano propuso al nuncio un Concordato, que establecía lo siguiente:

- 1) tolerancia de todos los cultos, pero siendo la católica la religión del Estado; 2) la Iglesia habría de ser un órgano del estado y recibiría una subvención por parte de éste; 3) los servicios del clero serían gratuitos; 4) cesión de los bienes eclesiásticos al gobierno; 5) establecimiento de un Patronato imperial como el español; nueva reglamentación para las órdenes monásticas por acuerdo entre el Papa y el emperador de México; 7) supresión del fuero eclesiástico, la jurisdicción del clero se mantendría sólo en causas de fe y fuero interno; 8) registro civil llevado por sacerdotes, pero en calidad de funcionarios civiles; 9) secularización de

de su ministerio: José María Cortés Esparza como Ministro de Gobernación, y Pedro Escudero y Echánove Ministro de Justicia. (Lilia Díaz, *op. cit.*, pp. 874 y 876).

²⁰³ *Ibidem*, pp. 874-875.

²⁰⁴ *Ibidem*, p. 877.

cementerios que, sometidos a la autoridad civil, serían comunes para los católicos y los que no lo fueran.²⁰⁵

El conflicto no se resolvió. En enero de 1865 Maximiliano emitió un decreto según el cual ninguna bula y demás comunicados papales podían publicarse sin el *exequátur* imperial (autorización de gobierno imperial), y en febrero de ese año estableció la libertad de cultos. El conflicto terminó en ruptura con El Vaticano. El Representante de la sede papal se negó a firmarlo, y este episodio agudizó gravemente las ríspidas relaciones del imperio mexicano con la Iglesia.²⁰⁶ No obstante, Maximiliano envió una comisión a Roma para zanjar este conflicto a través de un concordato, el cual tampoco fue aceptado por la curia vaticana.²⁰⁷

Estas disposiciones, de clara tendencia liberal, no sólo mantenían separados al Estado y la Iglesia, sino que establecía la tolerancia de cultos, supresión de los fueros eclesiásticos y la secularización de los cementerios y el registro civil, convirtiéndola en un órgano civil bajo el control del Estado.

Destaca en Maximiliano la perspectiva que tenía respecto al imperio mexicano como potencia de América, que dominara el centro del continente, dejando a Estados Unidos el norte y a Brasil el sur del mismo. En este proyecto, Yucatán sería el centro de gravedad de América Central.²⁰⁸ Otra medida destacada del emperador Maximiliano para la formación del Estado mexicano fue que en tan poco tiempo, con medidas política decisivas, promovió el estudio de los recursos naturales del imperio, para lo cual creó la Comisión Científica de México, dando un fuerte impulso a la investigación geográfica, histórica y arqueológica.

Al iniciar 1865 el primer préstamo francés al imperio mexicano se había agotado, y ya se buscaba un segundo empréstito, también de doscientos cincuenta millones de francos. De esa cantidad, ciento diez millones de francos se ponían a disposición del emperador Maximiliano y el resto para el tesoro de México, pero sólo se cobraron ciento setenta, por lo que a las arcas del país sólo ingresaron

²⁰⁵ G. M. Delgado, *op. cit.*, p. 460.

²⁰⁶ Vid: "Libertades de cultos y nacionalización de los bienes del clero, 1865", en Álvaro Matute, *Antología, México en el siglo XIX*, México, UNAM, 1973, pp. 157-158.

²⁰⁷ L. Díaz, *op. cit.*, p. 878.

²⁰⁸ *Ibidem.*, p. 881.

setenta.²⁰⁹ Después de varios intentos por ordenar las finanzas del imperio, termina el año con un considerable déficit.²¹⁰

Con motivo de la celebración del primer aniversario de su coronación, estableció el Estatuto Provisional del Imperio en abril de 1865:

Consagraba las siguientes garantías individuales a todos los habitantes del Imperio: la igualdad ante la ley, la seguridad personal, la propiedad, la libertad de culto, la libertad de publicar sus opiniones. (...) Consideraba la propiedad como inviolable, prohibía el trabajo gratuito y forzado; reglamentaba el trabajo para los menores, que no podrían presentarlo sin la autorización de los padres o de la autoridad pública; establecía las normas impositivas fiscales que serían generales y se decretarían anualmente y promulgaba la libertad de prensa.²¹¹

El Estatuto dividía al Imperio en 50 departamentos, con su territorio delimitado sobre criterios naturales como ríos y montañas y similar cantidad de población; dividía el gobierno en varios Ministerios, de modo que facilitaba la administración.

El Estatuto creó una comisión mixta México-europea para mejorar las condiciones de vida del indio, cuyo resultado fue la expedición por parte de la emperatriz Carlota, de un decreto que abolía el castigo corporal, limitó las horas de trabajo garantizando el pago por el servicio laboral y redujo la servidumbre de deudas impuestas por el propietario, que eran transmitidas de padre a hijo.²¹²

En un decreto publicado en noviembre de 1865 liberó a los peones de sus deudas, limitó la jornada de trabajo a 10 horas, abolió los castigos corporales, obligó a los patrones a otorgar asistencia médica a los jornaleros y a construir escuelas gratuitas; organizó el Ministerio de Justicia y el de Institución Pública Cultos; creó la Academia Imperial de Ciencias y Letras, el Museo Nacional de Historia Natural, Arqueología e Historia, la Escuela Especial de Comercio, la Escuela Imperial de Agricultura y la Biblioteca Nacional; emitió reglamentos de la administración económica y militar y redactó y publicó (6 de abril de 1866) un Código Civil que había iniciado Juárez.²¹³

²⁰⁹ L. Díaz, *op. cit.*, pp. 878-879.

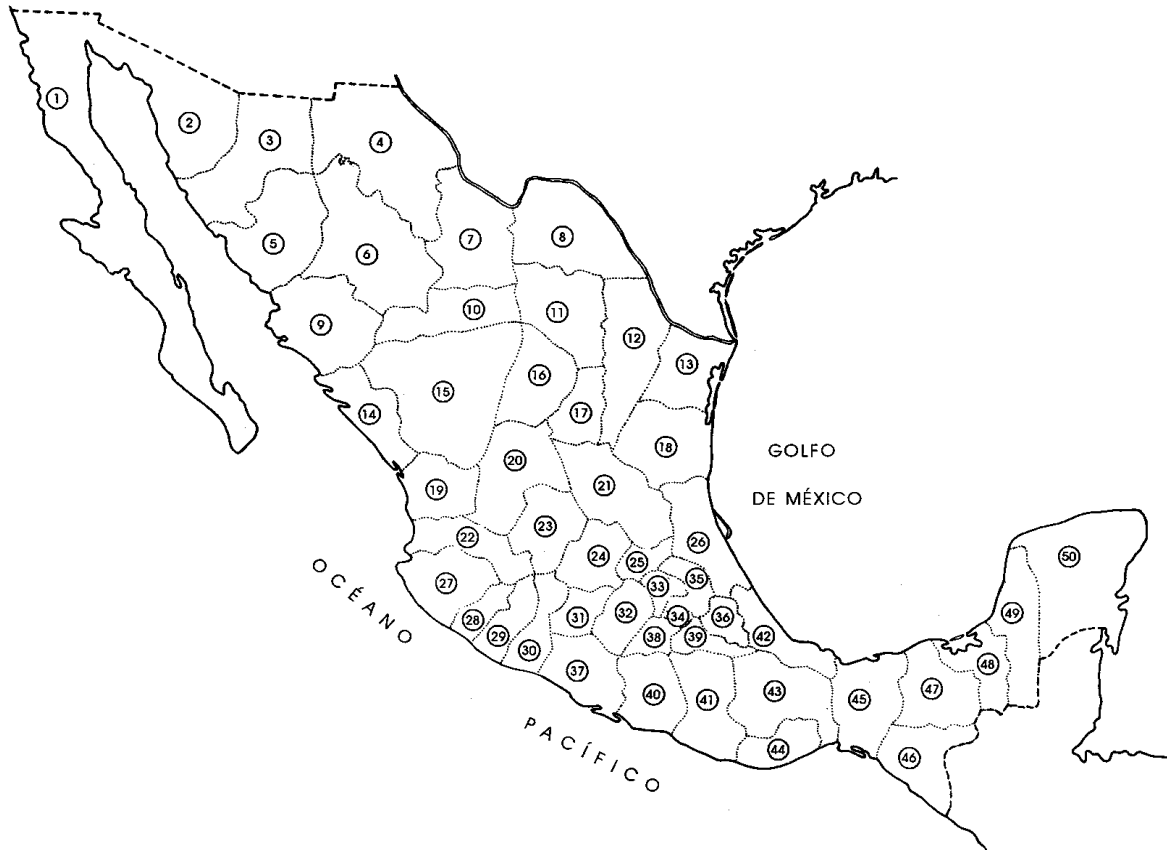
²¹⁰ *Idem.*

²¹¹ G. M. Delgado, *op. cit.*, pp. 459-460.

²¹² L. Díaz, *op. cit.*, p. 880.

²¹³ G. M. Delgado, *op. cit.*, p. 460.

MAPA 33
División política del territorio mexicano durante
el imperio de Maximiliano de Habsburgo.



- | | | |
|----------------|---------------------|-----------------|
| 1. California | 18. Tamaulipas | 35. Tulancingo |
| 2. Arizona | 19. Nayarit | 36. Tlaxcala |
| 3. Sonora | 20. Zacatecas | 37. Acapulco |
| 4. Chihuahua | 21. San Luis Potosí | 38. Iturbide |
| 5. Álamos | 22. Jalisco | 39. Puebla |
| 6. Batopilas | 23. Aguascalientes | 40. Guerrero |
| 7. Huejuquilla | 24. Guanajuato | 41. Teposcolula |
| 8. Mapimí | 25. Querétaro | 42. Veracruz |
| 9. Sinaloa | 26. Tuxpan | 43. Oaxaca |
| 10. Nazas | 27. Autlán | 44. Ejutla |
| 11. Coahuila | 28. Colima | 45. Tehuantepec |
| 12. Nuevo León | 29. Coalcoman | 46. Chiapas |
| 13. Matamoros | 30. Tancítaro | 47. Tabasco |
| 14. Mazatlán | 31. Michoacán | 48. Laguna |
| 15. Durango | 32. Toluca | 49. Campeche |
| 16. Fresnillo | 33. Tula | 50. Yucatán |
| 17. Matehuala | 34. Valle de México | |

Las disposiciones contenidas en el Estatuto coincidían hasta cierto punto con las de la Constitución de 1857, de corte liberal, lo que provocó el disgusto del grupo conservador. Este encono se agudizó con la promulgación de leyes juarista.

En noviembre del mismo año (1865) Carlota emprende un viaje a Yucatán con instrucciones secretas de Maximiliano de hacer de la península el centro de gravedad de América Central, que coloque al Imperio mexicano como potencia de la región, dejando el norte a Estados Unidos y a Brasil al sur del continente.²¹⁴

Al presidente constitucional Juárez le llegó el fin de su mandato en Ciudad Juárez, Chihuahua, pero con el argumento del estado de guerra en que se encontraba el país, decidió decretar el 8 de noviembre de 1865 la prórroga de sus funciones hasta el fin de la guerra, lo que generó el rechazo al interior del propio gobierno liberal. Esta medida fue complementada en 1866 con el rechazo de Estados Unidos a la solicitud de Napoleón III por conseguir el reconocimiento del gobierno de Maximiliano:

A principios de 1866, Napoleón III hizo un nuevo intento de conseguir para Maximiliano el reconocimiento de Estados Unidos, prometiendo a cambio el retiro de sus tropas del territorio mexicano, pero el secretario de Estado, William Seward, le contestó que no bastaba con que retiraran sus tropas, sino que debería dejar de intervenir en México y de imponer a ese país instituciones políticas incompatibles con el gobierno nacional republicano que ahí existía.²¹⁵

Al inicio del año 1866 Maximiliano se enteró de que las tropas francesas serían evacuadas, pues en Francia se vislumbraba la guerra con Prusia. El emperador reprochó a José Manuel Hidalgo Esnaurrizar, embajador de México en Francia, de no informar de tal situación, relevándolo de su cargo, y nombró a Juan Nepomuceno Almonte en su lugar, con la misión especial de suscribir un acuerdo secreto con el emperador Napoleón III que remplazara el tratado de Miramar. El emperador francés se negó a suspender el retiro de las tropas en México y no aceptó el acuerdo propuesto, sellando con ello el destino final de Maximiliano, abandonándolo a su suerte.

²¹⁴ L. Díaz, *op. cit.*, pp. 880-881.

²¹⁵ G. M. Delgado, *op. cit.*, p. 464.

4.13.6 El fin del imperio francés en México

En enero de 1866 Napoleón III daba por hecho la consolidación del trono de Maximiliano ante la expulsión de Juárez a Estados Unidos, por lo que envió al barón de Saillard a organizar la retirada de las tropas francesas. En febrero de ese año decidió que el retiro de los primeros destacamentos se realizaría en el otoño de ese año. Entonces las victorias republicanas comenzaron a revertir la situación desde junio de 1866, teniendo en mente que las tropas galas se retirarían a finales de ese año. El 16 de junio los liberales recuperan Matamoros, Monterrey y Saltillo, por lo que Juárez regresa a Chihuahua para establecer ahí su gobierno. Bazaine, por órdenes de Napoleón III, repliega sus fuerzas a lugares estratégicos, y se retira de Nuevo León y Tamaulipas, que fueron ocupadas de inmediato por los republicanos. La derrota del imperio quedó anunciada cuando los republicanos ocupan el Valle de México en septiembre de 1866.²¹⁶

Ante la inminente guerra contra Prusia, Napoleón III decidió retirar sus tropas de México en un año en tres etapas a partir de noviembre de 1866,²¹⁷ con la seguridad de que el emperador Francisco José reemplazaría con voluntarios austriacos. Estados Unidos informó a Viena que esta acción sería considerada como una declaración de guerra, por lo que desistió en su empresa.

Carlota se había ofrecido convencer a Napoleón III para retrasar el retiro de las tropas francesas y entrevistarse con el Papa Pío IX para tratar los asuntos eclesiásticos y solicitar su apoyo. Partió a Europa el 8 de julio de 1866, pero la emperatriz no logró sus objetivos, cayendo enferma y nunca más regresó a México.

Con los republicanos prácticamente a las puertas de la capital, con el retiro de las tropas francesas, Maximiliano modificó el decreto el 3 de octubre de 1865, y lo reexpide el 04 de noviembre de 1866, el que establecía la corte marcial y la ejecución a los miembros de bandas y organizaciones no autorizadas, así como a aquéllos que auxiliaban a guerrilleros,²¹⁸ lo que provocó una oleada de muerte desatando la indignación en los mexicanos y la molestia del gobierno de Estados Unidos.

A fines de septiembre de 1866 Maximiliano se entera del fracaso de la misión de Carlota. El 21 de octubre Maximiliano tenía la

²¹⁶ L. Díaz, *op. cit.* pp. 887-888.

²¹⁷ Napoleón III decidió poco después el retiro de todas las fuerzas francesas, evacuación que inició el 13 de febrero de 1867 y el último grupo salió de México el 11 de marzo de ese mismo año.

²¹⁸ *Ibidem*, p. 883.

intención de abdicar al trono, y ese mismo día recibió una carta de Napoleón III que le aconsejaba renunciar. Entonces decide partir a Orizaba, con la finalidad de recibir más pronto las noticias de Europa, y el 20 de noviembre de ese año reúne a los ministros y consejo de estado, con la finalidad de evaluar las condiciones para sostener el imperio. Los presentes en la reunión resolvieron continuar con el imperio, y Maximiliano dirige un comunicado a la junta de ministros y consejeros declarando que no abdicaría. Y aunque el mariscal Bazaine, el ministro de Francia en México Dano y el general Castelnau aconsejaron a Maximiliano abdicar, el emperador regresa a México a finales de enero de 1867.²¹⁹

Maximiliano se quedaba solo, contando únicamente con el apoyo de algunos conservadores quienes reorganizaron el ejército imperial y emprendieron su lucha contra el gobierno de Juárez. Retirados los efectivos franceses, Maximiliano se puso al frente de las tropas imperiales, y el 13 de febrero de 1867 se dirigió a Querétaro para enfrentar a Escobedo y Ramón Corona. El 19 de febrero llegó a Querétaro en donde los esperaban Miramón²²⁰ y Mejía, y reunió diez mil efectivos: Márquez al frente del estado mayor, Miramón de la infantería, Mejía de la caballería, Ramón Méndez de la reserva, a Manuel Ramírez Arellano lo nombró comandante general de artilleros y al príncipe Félix de Salm Salm jefe del batallón de cazadores.²²¹

Pero la balanza se inclinó a favor de los republicanos. A esto se suma la amenaza de Porfirio Díaz en Puebla, que sería enfrentado por Márquez, pero fue atacado por fuerzas republicanas que ya habían llegado a la Ciudad de México. Márquez se atrincheró en la capital, mientras Maximiliano, Miramón y Mejía y las tropas imperiales lo hacen en Querétaro. Después de setenta y un días de defensa, capitula, y el 15 de mayo de 1867 Mariano Escobedo toma la ciudad de Querétaro y apresa al emperador, a sus oficiales y a sus soldados.²²² Márquez entregó el mando al general Ramón Tavera y huyó. Tavera se rindió ante Porfirio Díaz, quien entró a la ciudad de México el 21 de junio de 1867.²²³

Benito Juárez exigió que los prisioneros fueran juzgados con base en la ley del 25 de enero de 1862. Después de un juicio que tuvo

²¹⁹ *Ibidem*, pp. 882-884.

²²⁰ En noviembre de 1864 el general Miguel Miramón había sido enviado a Berlín con la misión de estudiar la ciencia militar. También repatrió al general Leonardo Márquez, a quien en diciembre de 1866 había nombrado ministro plenipotenciario de México en Constantinopla. (L. Díaz, *op. cit.*, p. 876).

²²¹ *Ibidem*, pp. 892-893.

²²² *Ibidem*, p. 894.

²²³ *Ibidem*, p. 896.

lugar en el teatro Iturbide de Querétaro, del 13 al 15 de junio, los prisioneros fueron encontrados culpables, y fueron sentenciados a muerte. Todas las misivas provenientes de Europa que solicitaban el indulto de Maximiliano fueron rechazadas. Por su parte Maximiliano envió el 18 de junio un telegrama al gobierno de San Luis pidiendo el indulto de Miramón y Mejía, asumiendo toda la responsabilidad pero también se le negó.

La ejecución de Maximiliano, Miramón y Mejía se llevó a cabo el 19 de junio de 1867 en el Cerro de las Campanas, Querétaro. Con el invasor ejecutado, el presidente Benito Juárez entró triunfante a la capital de México el 15 de julio de 1866.²²⁴

4.13.7 El legado de Maximiliano

Con ello termina un gobierno que en el papel sería un Estado absolutista del tipo monárquico europeo, pero que en los hechos fue más bien liberal. Sus disposiciones, eminentemente liberales, en esos tres años fundaron las bases de la formación de la nación mexicana al reconocerles derechos fundamentales, promover su educación y cultivar su historia y sus valores ancestrales. Pero también contribuyó a la formación del Estado mexicano, en esta etapa monarquista, creando instituciones en el campo educativo y científico.

También su soporte lo encontramos en la idea de México en el entorno mundial. Para Maximiliano de Habsburgo México sería una potencia -al estilo europeo- de Centroamérica, como contrapeso a Estados Unidos al norte y a Brasil al sur del continente americano.

En la formación de la identidad de la nación mexicana, el periodo de Maximiliano fue muy importante porque no sólo dio continuidad -tal vez sin proponérselo- a la obra juarista de la

²²⁴ El cuerpo sin vida de Maximiliano de Habsburgo fue objeto de varias escenas que van de lo dramático a lo penoso en México durante su preparación, transporte y entrega oficial al gobierno austriaco, cuatro meses después de haber sido ejecutado. *Vid:* Alejandro Rosas, “Vicisitudes de un cadáver: Maximiliano en el templo de San Andrés”, [en línea], Presidencia de la República, jueves 16 de junio de 2005, dirección URL: <http://fox.presidencia.gob.mx/mexico/sabiasque/?contenido=18982> [consultado el 5 de septiembre de 2010]. Ha surgido desde el año 2001 la tesis de que el otrora emperador de México en realidad fue perdonado por Benito Juárez por los lazos fraternales que los unían como miembros de alto rango de la masonería, y fue enviado a El Salvador desde ese mismo 1864 año de su supuesta ejecución (*Vid:* Rosa Valdelomar, “El archiduque Maximiliano no fue fusilado: murió en El Salvador con 104 años y el nombre de Justo Armas”, [en línea], España, ABC, 4 de marzo de 2001, dirección URL: http://www.abc.es/hemeroteca/historico-04-03-2001/abc/Cultura/el-archiduque-maximiliano-no-fue-fusilado-murio-en-el-salvador-con-104-a%C3%B1os-y-el-nombre-de-justo-armas_16102.html [consultado el 3 de septiembre de 2010]). Las reacciones en México no se hicieron esperar, para lo cual el lector podrá consultar Bertha Hernández, “muerto y bien muerto: esas leyendas acerca de maximiliano indultado”, [en línea], dirección URL: <https://reinodetodoslosdias.wordpress.com/tag/justo-armas/> [consultado el 7 de diciembre de 2013]

Reforma, sino que impulsó políticas que coadyuvaron al fortalecimiento de la mexicanidad. Incluso el emperador Maximiliano promovió la cultura a través de grandes festejos como la celebración del día de la Virgen de Guadalupe y el día de la Independencia de México, por lo cual, para muchos mexicanos, en su mayoría indígenas, veían en la imagen del nuevo emperador la promesa de un mejor futuro para México. Además, el día de su cumpleaños liberaba presos y repartía limosnas; estableció que los días domingo se dispusiera un sistema de audiencias públicas a las que tenía derecho de ser admitido todo mexicano

Maximiliano dio un fuerte impulso a los estudios científicos del territorio imperial y sus recursos naturales, además de inaugurar los estudios arqueológicos en México. Para ello creó la Comisión Científica de México²²⁵ y transformó el Colegio de Minas en Escuela Imperial de Minas, y aunque arribaron destacados geógrafos franceses, los estudios geográficos en México no avanzaron. El prominente geógrafo Pedro García Cubas dio total apoyo al gobierno imperial de Maximiliano, que a su derrocamiento, la imagen de los estudios geográficos quedaron gravemente deteriorados.

El emperador europeo decretó políticas más liberales que los mismo liberales; tal vez sin pretenderlo. Maximiliano llevó a un alto nivel los ideales liberales con clase, con categoría de un estadista, de un hombre destinado a guiar los destinos de su imperio. La carta que envía a Juárez en la que lo invita a reunirse en la Ciudad de México para alcanzarla unidad nacional, debe verse como un acto de Estado y no como una afrenta, pues Maximiliano, en ese momento, tenía en sus manos la conducción de México. La carta representaba, además, la victoria total del liberalismo sobre el conservadurismo, y colocaba las bases para la integración de una sola nación. La negativa de Juárez impidió la unificación nacional, pero demostró con ello su valor patriótico, integridad moral y voluntad decisiva para concluir su obra comenzada años atrás, por la que hoy se le reconoce como el más grande estadista en la historia de México.

La visión que Maximiliano tenía para su nueva patria es un importante antecedente del pensamiento geopolítico mexicano, no sólo por su perspectiva histórico-geográfica como ascendente de Centroamérica y como equilibrio de poder entre Estados Unidos y Sudamérica, sino que realizó grandes esfuerzos en fortalecer una identidad mexicana, necesaria para la formación y consolidación de

²²⁵ G. M. Delgado, *op. cit.*, p. 462.

una nación. Sus últimas palabras, proclamadas ante la inminencia de su muerte, evocan al hombre que **se entregó** a su nueva nación:

“¡Mexicanos! Muero por una causa justa, la de la independencia y libertad de México. Ojalá que mi sangre ponga fin para siempre a las desgracias de mi nueva patria. ¡Viva México!”.

Queda como una lección irónica de la historia que la fragata austríaca “Novara” que transportó en abril de 1864 a la pareja imperial a su nuevo reino, México, fuera la encargada de llevarse el cuerpo del que fuera emperador mexicano tres años después.

4.13.8 El México Restaurado

Después del fusilamiento de Maximiliano, Miramón y Mejía, Benito Juárez entra triunfante a la capital mexicana el 15 de julio de 1867, y sus esfuerzos se concentran en la restitución del orden constitucional de 1857. La primera medida fue convocar a elecciones, pues desde noviembre de 1865 ejercía el cargo sin haber sido elegido. Juárez vence en la contienda a Porfirio Díaz, siendo electo Presidente de México para el periodo 1867-1871. El orden constitucional se instauró, pero su más importante reto era la pacificación interna amenazada por el bandolerismo y las reacciones violentas de los conservadores derrotados. Para ello decretó el estado de sitio y la suspensión de las garantías individuales en aquellos lugares que se hallara fracturada la paz interna.

La restauración de la República quedó en manos de “los 30” liberales: 18 civiles encabezados por Benito Juárez y 12 militares, entre los cuales destacaba la figura de Porfirio Díaz en virtud de sus hazañas en campaña en defensa de la patria. Todos ellos estaban convencidos de que la aplicación de la Constitución de 1857 era inaplazable para consolidar al Estado mexicano;

antes que nada y sobre todo se requería el federalismo, la separación y el equilibrio de los tres poderes, la participación popular en la vida pública mediante el voto, y la puesta en uso de los derechos civiles.²²⁶

Conscientes de que la falta de control del territorio había sido una de las razones de que las amenazas externas vulneraran la

²²⁶ Luis González, “El liberalismo triunfante”, en D. Cosío Villegas (coord.), *Historia general de México*, Tomo 2, México, El Colegio de México, 1981, 3ª edición, p. 909.

integridad territorial de la República mexicana, el gobierno liberal planteó, por un lado, la necesidad de poblarlo con el apoyo de inmigrantes europeos quienes introducirían los avances tecnológicos al país y, con ello, se aprovecharían los recursos del suelo mexicano, incluyendo la generación de energía. Para ello los liberales buscaron que la revolución industrial se aplicara al campo mexicano mediante las técnicas productivas, se ampliara la capacidad productiva con la incorporación de nuevos tipos y zonas de cultivo en todo el territorio. Por otro lado, el control del territorio se realizaría mediante la unión de las distintas regiones del país, a través de vías de comunicación y transporte, que facilitarían, además la movilidad de los nuevos productos a las urbes y hacia los puertos mexicanos. El gobierno incentivaría la inversión extranjera en la construcción de carreteras y del ferrocarril, y recurriría a préstamos extranjeros.

Fieles a los ideales de la reforma, el gobierno recuperó los terrenos baldíos y se apropió de grandes extensiones de tierras en manos de latifundistas y del clero, las fragmentó y las vendió. Esta medida tenía la finalidad de romper con el modelo colonial heredado y establecer una estructura modernizadora a la República, sobre la base liberal de la economía.²²⁷

Cabe señalar, en este punto, que la desamortización de las fincas urbanas y rústicas de la Iglesia y de los terrenos comunales, según la Ley Lerdo de 1856 que se aplicó con rigor en esta época de restauración republicana, fue uno de los más importantes logros del liberalismo, pero que no tuvo los efectos transformadores esperados de remediar la pobreza imperante, pues muchos terratenientes y comerciantes se convirtieron en liberales y fueron quienes se beneficiaron de esta política.²²⁸

Redujo en número los efectivos del ejército mexicano debido a que su sostenimiento consumía el 70% de los recursos públicos,²²⁹ aunque en realidad, esta medida fue llevada a cabo con la finalidad de reducir la fuerza militar que amenazaba con reaccionar para hacerse del gobierno republicano.

El liberalismo de la época de la restauración cultivó la libertad de credo y de expresión, promovió los derechos civiles y políticos del individuo, e incentivó la pequeña propiedad pretendiendo que cada

²²⁷ *Ibidem.*, p. 910.

²²⁸ R. Wences, *La Universidad en la historia de México*, México, Editorial Línea, Universidad Autónoma de Guerrero y Universidad Autónoma de Zacatecas, 1984, p. 70.

²²⁹ Luis González, *op. cit.*, p. 909.

campesino se convirtiera en “...un señor de tierras y ganados en corta escala, un señor dueños de un pequeño rancho y libre, enteramente libre, emancipado del sistema de peonaje, e incluso de la costumbre de la “leva” o enganchamiento forzoso al ejército...”²³⁰

Uno de los pilares del proyecto emancipador fue la educación gratuita, laica, obligatoria y positivista, haciéndola accesible a toda la población y prepararla para su incorporación a la economía moderna. Además, la educación sería un mecanismo para homogeneizar al Estado, es decir, para hacer compatibles a la población, en su mayoría indígena, con el nuevo modelo de gobierno. Así, se pretendía culturizar al indígena a través de la enseñanza del idioma español y del cultivo de la religión católica, que lo condujeran a su participación plena en el nuevo modelo económico y político del Estado republicano de corte liberal.

Para ello Juárez cerró la Universidad y los colegios que representaban el adoctrinamiento ideológico de los sectores de la población mexicana con acceso a la educación, y amplió la cobertura de la instrucción pública.²³¹ La base filosófica de la educación liberal mexicana fue el positivismo de Augusto Comte.

Complementariamente, para esta transformación educativa, Juárez encomendó a Gabino Barreda, discípulo de Comte en París, crear la Escuela Nacional Preparatoria, de la que sería su primer director durante 10 años. De la filosofía positivista adopta los ideales de “orden y Progreso”, anteponiendo el de “Amor” como principios rectores de este magno proyecto educativo; “...ese plan de estudios incluía las siguientes materias, aritmética, álgebra, geometría, trigonometría, cálculo, cosmografía, física, geografía, química, historia de México, botánica, zoología, , gramática española, raíces griegas, inglés, francés, alemán, lógica...”²³²

El 02 de diciembre de 1867, el Presidente Benito Juárez expidió la “Ley Orgánica de Instrucción Pública en el Distrito Federal”, en la que se establecía la fundación de la Escuela Nacional Preparatoria, y el 17 de diciembre del mismo año nombró al Dr. Gabino Barreda como primer director.²³³ La ley establecía, además, la obligatoriedad

²³⁰ *Ibidem*, p. 910.

²³¹ R. Wences, *op. cit.*, p. 71.

²³² *Ibidem*, p. 75.

²³³ El 3 de febrero de 1868, se inauguró el primer ciclo escolar, y en febrero de 1871 se abrieron los horarios para los cursos destinados a la clase obrera mexicana. *Vid*: “Antecedentes ENP”, [en línea], Dirección General de la Escuela Nacional Preparatoria, UNAM, dirección URL: <http://dgenp.unam.mx/acercaenp/antecedentes.pdf> [consultado el 4 de septiembre de 2010]

de la educación primaria y la supresión de los programas de educación religiosa y de los cursos de metafísica.²³⁴

En los tiempos de la República Restaurada, el periódico *La Nación*, en virtud del espíritu de victoria y porvenir que inspiraba la época, sostenía que México era el ombligo del mundo, porque "...su clima, sus producciones, su situación geográfica no necesitaban encomio..."²³⁵, y José María Vigil se refirió a las grandes extensiones del territorio mexicano despoblado como una de las causas de debilidad y pobreza, pues ello impedía aprovechar la riqueza del suelo. Por ello Vigil sugería inmigrar población europea para poblar y mezclarse como los mexicanos, estimaba que sólo esta población externa introduciría las invenciones tecnológicas necesarias.²³⁶

En 1871 Juárez volvió a postularse para el nuevo periodo presidencial, esta vez con la competencia de Sebastián Lerdo de Tejada, entonces Presidente de la Suprema Corte de Justicia. Por su parte, el Club Porfirista de la ciudad de México lanzó la candidatura del general oaxaqueño a la presidencia de México el 5 de febrero de ese año.²³⁷

Antes de celebrarse las elecciones hubo rebeliones armadas contra el gobierno juarista: una en Tampico, organizado por porfiristas, que desconocían a Juárez, y la otra en Monterrey, encabezada por Jerónimo Treviño, pero ambas fueron vencidas por el ejército jurista. Las elecciones se celebraron el 26 de junio de ese año y Juárez volvió a ganarlas, no obstante que los seguidores lerdistas y porfiristas unieran sus fuerzas para derrotarlo e instaurar, con ello, en antirreeleccionismo.

También desde que Juárez asume su mandato, en diciembre de 1871, estallaron rebeliones que fueron controladas. La rebelión más importante fue la que dirigió el general Porfirio Díaz Mori, mediante el Plan de La Noria, lanzado el 8 de noviembre de 1871, a través del cual rechazó la reelección de Benito Juárez con el argumento de que violaba los preceptos de la Constitución de 1857. El Plan proponía la suspensión de la Constitución vigente y la formación de una nueva Junta Constitucional que reorganizara al país.

Juárez fallece el 18 de julio de 1872 por causa de un infarto en el miocardio, y por disposición constitucional Sebastián Lerdo de

²³⁴ J. Fuentes Mares, *Juárez y la República*, México, Editorial Jus, 1973, p. 62.

²³⁵ Citado por Luis González, *idem*.

²³⁶ Luis González, *op. cit.*, p. 910.

²³⁷ R. Wences, *op. cit.*, p. 95.

Tejada asume el cargo. Su primera medida fue decretar una amnistía a favor de aquellos que se pronunciaron por el Plan de La Noria y llamó a elecciones de las cuales sale vencedor por amplia mayoría, convirtiéndose en Presidente de México.

4.14 EL MÉXICO DE SEBASTIÁN LERDO DE TEJADA.

Sebastián Lerdo de Tejada dio continuidad a la obra de Juárez, y uno de los muchos problemas que enfrentó fueron las rebeliones, principalmente la de Porfirio Díaz. Decretó la amnistía a todos los rebelados y a los presos políticos. Díaz se acogió a esta disposición, y después de reunirse con el presidente, se retiró de la vida pública.

Con Lerdo de Tejada México tuvo avances importantes en la economía, al organizar un sistema fiscal nacional, lo que permitió la concreción de proyectos como la construcción de la red ferroviaria que pretendía unir a las principales ciudades del país y transportar las mercancías nacionales a los puertos principales,²³⁸ y la ampliación de la red telegráfica entre 1872 y 1875 de 2,600 km. a 9,000 km., así como la mejora de carreteras en torno a la Ciudad de México, medidas que integraron el territorio nacional.

En 1873 se construyó el primer ferrocarril, que unió la Ciudad de México con Veracruz, aunque hasta 1880, ya en el periodo porfirista, México vivió el auge de los ferrocarriles mexicanos. También emprendió en 1875 una política de poblamiento territorial con extranjeros, para quienes ofrecía facultades fiscales y la adquisición de ciudadanía. Esta política fue un fracaso.²³⁹ En este periodo Lerdo de Tejada fomentó la industria con el apoyo de inversiones extranjeras, principalmente proveniente de Francia y el Reino Unido, tratando de hacer un contrapeso al capital estadounidense.

Lerdo de Tejada continuó la obra educativa juarista, como transformador de la transformación social, y fomentó la participación de la mujer en este proceso, para lo cual creó la escuela mixta. En este la República Restaurada buscó liberarla del dogmatismo colonial y convertirla en científica y hacerla gratuita, con la finalidad de impulsar el nacionalismo mexicano.

²³⁸ J. H. Coatsworth, *El impacto económico de los ferrocarriles en el porfiriato I, Crecimiento y desarrollo*, México, Secretaría de Educación Pública, Colección SepSetentas, No. 271, 1976, p. 45.

²³⁹ G. M. Delgado, *op. cit.*, p. 475. Entre 1867 y 1876 se tendieron más de siete mil kilómetros de líneas telefónicas (Luis González, *op. cit.*, p. 921).

En este periodo no sólo se incorporó a la Construcción las leyes reformistas que habían permanecido sólo como medidas complementarias, sino que decretó otras medidas que sofocaban aún más la situación de la Iglesia:

se prohibían las manifestaciones religiosas fuera de los templos; se expulsaba del país a los jesuitas y se obligaba a las monjas de San Vicente de Paul (Hermanas de la Caridad), a abandonar los conventos. Además, Lerdo de Tejada apoyó la introducción del protestantismo, buscando restarle poder a la Iglesia católica.²⁴⁰

Estas disposiciones adicionales generaron gran molestia en el clero, que promovió levantamientos rebeldes de corte religioso, mejor conocido como cristeros.²⁴¹ Y a pesar de que la sublevación fue eliminada, en adelante esta poderosa dupla tierra y religión será una constante en la problemática agraria de México.

Cabe destacar que en 1874, dentro de la administración de Sebastian Lerdo de Tejada, Friederich Ratzel visitó México en calidad de periodista, siguiendo la ruta que tomó Alexander von Humboldt a principios del siglo XIX. De regreso a Prusia Occidental, publicó su libro *Aus Mexico: Reiseskizzen aus den Jahre 1874 und 1875* (*Desde México: Notas de los viajes de 1874 y 1875*), en el que describe su viaje a México y en el que ya destacaba los grandes contrastes raciales y culturales de los pobladores y de las regiones y paisajes. La visita pasó desapercibida en las cúpulas del gobierno reformista liberal.

No obstante Lerdo de Tejada terminó su periodo presidencial, y volvió a postularse para la presidencia de México. Las elecciones se llevaron a cabo a mediados de 1876, y nuevamente fue ganador de la contienda, pero esta ocasión los resultados fueron impugnados y tuvo que enfrentar una nueva rebelión, de Tuxtepec, que transformó la vida de México.

La etapa conocida como República Restaurada (1867-1876) fue la victoria republicana y liberal sobre el centralismo y el conservadurismo. En ella México construyó su estructura política y social básica.²⁴²

²⁴⁰ G. M. Delgado, *op. cit.*, p. 472.

²⁴¹ En 1857 una rebelión de ciudad durante la presidencia de Lerdo de Tejada fue la del Tigre de Álica, Manuel Lozada, cacique nayarita que rechazaba las Leyes de Reforma, pues según él, estas propiciaron el despojo de las tierras comunales de los indígenas que eran los dueños legítimos. Aunque fue apresado y ejecutado, la rebelión de Lozada puso en evidencia la gravedad del problema agrario.

²⁴² Luis González, *op. cit.*, p. 924.

4.15 EL MÉXICO DE PORFIRIO DÍAZ

La aparición más sonada del general Porfirio Díaz como personaje público en la Historia de México fue cuando combatió al general Márquez en la Ciudad de Puebla, y al cual derrotó el 2 de abril de 1867, logrando para la República uno de las victorias más importantes contra el ejército imperial de Maximiliano de Habsburgo. Fue una hazaña patriótica que culminó cuando, al arribo del presidente Benito Juárez a la capital de la República, Díaz entrega las cuentas públicas de su campaña y, como emblema de su disciplina y compromiso con los más altos valores republicanos, proporcionó la bandera de México que mandó confeccionar y que sería izada en Palacio Nacional.

Restituida la República, Benito Juárez convocó a elecciones presidenciales para el periodo 1867-1871, en la que se postuló conteniendo contra el general Porfirio Díaz, quien sostenía su derecho de dirigir la República en virtud de sus servicios en batalla. Juárez vence a Díaz en estas primeras elecciones presidenciales de la República Restaurada, y el general oaxaqueño tuvo que esperar cuatro años para contender para el nuevo periodo 1871-1874. En estas segundas elecciones participó como candidato Sebastián Lerdo de Tejada, entonces Presidente de la Suprema Corte de Justicia en la administración juarista, y compite contra Juárez, pero varios de sus seguidores se unieron a la candidatura de Díaz. Juárez vuelve a vencer.

Antes de llevarse a cabo la elección, el gobierno juarista enfrentó una sublevación de porfiristas en Tampico y otra de Gerónimo Treviño en Monterrey, que desconocían a Juárez como presidente de la República. Las rebeliones fueron sofocadas por el ejército republicano, y las elecciones se llevaron a cabo el 26 de junio de 1871. Juárez resultó vencedor, siendo reelecto para el periodo 1871-1874.

El 8 de noviembre de 1871, Porfirio Díaz, con el apoyo de su sobrino Félix Díaz, lanza el “Plan de la Noria”, en el que se rechazó la reelección de Juárez por considerarla violatoria de la letra y el espíritu de la Constitución de 1857. Dicho Plan tachó de corrupta e incompetente a la administración juarista y traidora de los principios ganados por la Revolución de Ayutla que derrocó a la dictadura de Antonio López de Santa Anna en 1854.

El 18 de julio de 1872 fallece Benito Juárez por un infarto al corazón. De acuerdo con la Constitución de 1857, el Ministro de la Suprema Corte de Justicia, encabezado por Sebastián Lerdo de Tejada, suple a Juárez como Presidente interino de México para el periodo en

curso. En el interinato, Lerdo de Tejada ofreció una amnistía general a los sublevados, quienes se adhieren a ella y el país se tranquiliza. En ese periodo el general Díaz se retira a la vida privada.

Sin embargo, a finales de 1875, al aproximarse las elecciones presidenciales para el periodo 1876-1880, Lerdo de Tejada se postuló como candidato, lo que provocó una reacción de los opositores, proclamando el Plan de Tuxtepec, el 1º de enero de 1876.

Este Plan reconocía a la Constitución de 1857 como la ley suprema incluyendo las adiciones reformistas que incluyó Lerdo de Tejada, pero desconocía a éste como Presidente de la República y exigía el respeto del principio de no reelección, tanto del presidente como de las gubernaturas estatales; declaraba a Porfirio Díaz como el jefe revolucionario, quien de inmediato viajó a Texas para adquirir armas y reclutar efectivos. En Palo Blanco, Tamaulipas, proclamó una nueva versión del Plan de Tuxtepec en el que reconocía el interinato del Presidente de la Suprema Corte de Justicia –que establecía la Constitución de 1857- y exigía a éste a aceptar dicho interinato, y en caso de no aceptarlo, el jefe militar de la revolución ocuparía la presidencia;²⁴³

Después de publicado el nuevo Plan de Tuxtepec, Díaz marchó a Matamoros, acompañado de unos pocos partidarios, de ahí se trasladó a Nuevo León y a Coahuila para reunirse con los militares norteros antilerdistas, pero al enfrentarse a las tropas del gobierno, en Icamola, Coahuila, los revolucionarios fueron vencidos y sus jefes dispersados.

Al ver que la causa no contaba con suficientes adeptos en el norte, Porfirio Díaz dejó ahí algunos de sus compañeros y se trasladó a Nueva Orleans, para regresar al país por Veracruz y trasladarse luego a Oaxaca. En esas regiones, los porfiristas eran más numerosos y estaban mejor organizados; Díaz consiguió reclutar un contingente todavía mayor y se preparó para tomar Puebla.

Al avanzar hacia esa ciudad, Porfirio Díaz entabló varios combates contra las tropas del gobierno, y con ayuda de los refuerzos que traía desde el norte el general Manuel González logró al fin triunfar contra el ejército lerdistista en Tecuac, Tlaxcala, el 16 de noviembre de 1878. Tres días después, los porfiristas entraban en Puebla.²⁴⁴

Con la finalidad de lograr más adeptos al Plan de Tuxtepec, Díaz se trasladó a Nueva Orleans, también para conseguir armamento y

²⁴³ G. M. Delgado, *op. cit.*, p. 473. La modificación al Plan se debió a que, conociendo que José María Iglesias, entonces Presidente de la Suprema Corte de Justicia, se había pronunciado en contra de Lerdo de Tejada, confió en que aquél respetaría el interinato y que, en caso de no aceptar el cargo, se establecía que el jefe militar de la revolución, el general Porfirio Díaz, ocuparía interinamente la Presidencia. Otra modificación del Plan eximía a Lerdo de Tejada de los gastos y prejuicios de las que se responsabilizaba en la primera versión del Plan.

²⁴⁴ *Ibidem*, p. 474.

recursos. Regresó a Oaxaca vía Veracruz, pues en esas regiones contaba con numerosos adeptos y estaban más organizados. Con las fuerzas del norte de su lado, Porfirio Díaz lanzó su ataque sobre las fuerzas regulares apertrechadas en Puebla. Pero la batalla final la ganó en Tecuac, Tlaxcala, el 16 de noviembre de 1876, con el apoyo decisivo del general Manuel González. El 19 de noviembre los porfiristas entraban a Puebla.

Lerdo de Tejada intentó trasladar los poderes de la República a Morelia y a Guerrero, pero parecía más bien su huída. Su última escala en México fue Acapulco, en donde tomó un barco que lo llevaría a Panamá, y de allí, a principios de 1877, a Estados Unidos donde falleció doce años después.

Mientras Lerdo de Tejada huía, el 23 de noviembre de 1876 Porfirio Díaz entró triunfante a la Ciudad de México y ocupó la Presidencia de la República.

4.15.1 Del porfirismo al porfiriato

El general Porfirio Díaz toma el poder por la fuerza, después de perder en dos ocasiones las elecciones contra Benito Juárez. Los primeros años de su gestión estuvo apoyada por el pueblo mexicano, pero desde que modifica la constitución de 1857 eliminando el impedimento para reelegirse, da inicio el porfiriato, etapa en la que el general oaxaqueño se aferra a la silla presidencial.

La época porfirista podemos estudiarla en tres etapas: la que va de 1876 a 1888, en la que consolida su gobierno tras reelegirse en dos ocasiones después de reformar a su favor, en 1890, la Constitución vigente; la etapa que va de 1888 a 1904, periodo de mayos desarrollo industrial, crecimiento económico y presencia a nivel mundial, y el periodo de 1904 a 1910, que enfrenta diversos movimientos sociales que no logró resolver, hasta su huída en el barco alemán Ypirnga el 31 de mayo de 1911 hacia París, de donde nunca volvió y en donde yacen sus restos.

Primera etapa de gobierno. 1877-1888.

A su llegada a la capital de la República, la Ciudad de México, Díaz proclamó la instauración del Plan de Tuxtepec y sus reformas de Palo Blanco;

no reelección de presidente de la república y gobernadores de los estados; desconocimiento del gobierno de don Sebastián Lerdo de Tejada por abusivo de la autoridad, despilfarrador, injusto, asesino, extorsionador, vendepatrias y otros crímenes; reconocimiento de los gobernadores con la única condición de que se adhieran al Plan; comicios para supremos poderes de la Unión a los dos meses de ocupado México, y entrega provisional del Poder Ejecutivo al presidente de la Suprema Corte de Justicia, es decir, a don José María Iglesias si aceptaba el Plan de Tuxtepec.²⁴⁵

Para asumir a plenitud el Gobierno de México, al general Díaz le faltaba aún resolver el dictado de la Constitución de 1857 respecto de la sustitución del presidente de la República en caso de que éste fallezca o no esté en posibilidades de asumir el cargo. José María Iglesias, entonces Presidente de la Suprema Corte de Justicia y Vicepresidente de la República, y quien asumiría el cargo de Presidente interino de la República, según la Constitución vigente, en caso de que faltara el titular. Pero Díaz tenía otros planes.

El general oaxaqueño encomendó a Justo Benítez, el 27 de noviembre de 1876, consultar a Iglesias, a través de comunicación telegráfica, sobre su disposición para aceptar el Plan de Tuxtepec y su reforma en Palo Alto, pero el aún Vicepresidente de la República rechazó considerando anticonstitucional. El 28 de noviembre Porfirio Díaz se aut nombra Jefe del Poder Ejecutivo y nombra a su gabinete. Y aunque en otoño de ese año (1876) José María Iglesias exigió a Díaz, en su entrevista personal que celebraron en una finca rural, el respeto a la Constitución y, por ende, su reconocimiento como Presidente interino, el general se negó, no sin antes anticiparle al jurista el fracaso de su intentona legalista. J. M. Iglesias se retira a manzanillo para zarpar a Estados Unidos para nunca más volver.²⁴⁶

El 15 de febrero de 1877 Porfirio Díaz asume provisionalmente la presidencia, y el 5 de mayo constitucionalmente. En esa primera administración cambió constantemente su gabinete, lo que se vio reflejado en los resultados nulos y cuestionables de su gestión.²⁴⁷

Dejaría durante cuatro años, de 1880 a 1884, la administración a su amigo el general Manuel González, aquel que alguna vez le salvó la vida. González recibió la presidencia el 1º de diciembre de 1880. Su gestión iba muy bien, hasta que cometió dos graves errores: el arreglo

²⁴⁵ Luis González, *op. cit.*, p. 928.

²⁴⁶ *Ibidem*, pp. 928-930.

²⁴⁷ *Ibidem*, p. 934.

de la deuda con Gran Bretaña de la que los gonzalistas obtuvieron favorables ventajas y desfavorables para el país; y el lanzamiento de la moneda de níquel, que no tenía soporte.²⁴⁸ “El Manco” González dejó la presidencia en noviembre de 1884.

Pero su gestión inicialmente no fue sencilla, pues enfrentó diversos levantamientos en el norte del país en especial, pero fue uno de los éxitos de sus gestiones presidenciales; la ley contra plagarios y ladrones era aplicado “a rajatabla”. Esta política requería de grandes sumas de dinero, pero las gestiones hacendarias porfiristas sanearon las finanzas nacionales y se cumplieron con compromisos de deuda contraídos con Estados Unidos, en donde rodeaba un sentimiento de conquista de México.

El general cuidó la relación con Estados Unidos buscando con ello, en primera instancia, no darle motivo alguno al entonces presidente estadounidense Rutherford Hayes para pretextar intervención armada por la deuda, y por el otro, relajar las tensiones para posibilitar, en algún momento, el reconocimiento del gobierno porfirista.

Para otorgar su reconocimiento, el Presidente Hayes exigió de un golpe el pago puntal de las reclamaciones emitidas por la Comisión Mixta creada en la Convención del 4 de julio de 1868; el pago de los daños y perjuicios en las personas e intereses de sus nacionales en ocasión de las revueltas de la Noria y Tuxtepec; el compromiso de que los préstamos forzosos no afectarían a los ciudadanos norteamericanos; la derogación de las disposiciones legales que impedían a éstos adquirir bienes raíces en la zona fronteriza; la abolición de la Zona Libre; y sobre todo, “La pacificación de la frontera” mediante el recurso de que las tropas norteamericanas invadieran libremente el territorio de México para aprender y castigar a quienes perturbaran la paz fronteriza.²⁴⁹

En este tiempo se atribuye a Porfirio Díaz la frase “¡Pobre México! Tan alejado de Dios y tan cerca de Estados Unidos”, que conlleva en sí misma la necesidad de ampliar las relaciones externas para contrarrestar el peso específico en la vida nacional del vecino del norte.

El progreso económico porfirista se basó en cuatro pilares: el orden, primer principio de toda gestión presidencial porfirista; la

²⁴⁸ *Ibidem*, p. 935.

²⁴⁹ *Ídem*.

riqueza natural del territorio mexicano; la inmigración europea; la inversión estadounidense entró en 1880 durante la gestión del general González y la europea hasta el segundo mandato del general Díaz.²⁵⁰

La economía interna se caracterizaba por la producción de autoconsumo, aunque los nuevos hacendados, con una perspectiva más novedosa, que surgieron de la desamortización y del derroche de los recursos obtenidos por la “recuperación” de los baldíos, producían excedentes para vender y exportar, principalmente a Estados Unidos. La producción agrícola creció al doble entre 1877 y 1888, y la ganadería se estancó en lo rutinario. La industria minera crece, aunque permanece encontrada en el Centro y El Bajío, y se inicia la explotación del noroeste; el oro y la plata siguen siendo el producto minero principal, aunque el cobre y el carbón tienen un repunte importante, pero aún la producción carbonífera es insuficiente para cubrir la demanda interna. La producción de azúcar, textiles y tabaco avanzan lentamente, la producción de aguardiente de caña y de papel crecen notoriamente; inicia la industria fosforera, mientras se siguen produciendo velas de cera y cebo.²⁵¹

El detonador de la economía más importante fue el ferrocarril que conectó las regiones productivas con el centro del país, estimulando con ello propiciando con ello la integración de una economía nacional y el avance a una economía mercantil;

Díaz recibió una red ferroviaria de 640 kilómetros; de hecho, el ferrocarril México-Veracruz. En su primera presidencia no pudo duplicarla. González en cambio, casi la duplicó. En 1880 el ferrocarril Central Mexicano hizo la línea de México al Paso y el general González se la pasó en gran parte inaugurando tramos de esa línea y de muchas otras (...) Al final de 1884 ya estaban en servicio 5,731 kilómetros de vías férreas y se podía ir por tren desde México a Toluca, las ciudades del bajío guanajuatense, Zacatecas, Chihuahua y El Paso del Norte. Ya también estaba en uso el ferrocarril de Nogales a Guaymas y varios ramales en la región central. La segunda presidencia de Díaz añadió otros tres kilómetros. Durante la década 1877-1887 se construyeron en promedio 700 kilómetros por año.²⁵²

También fundamental fueron los tratados suscritos con Alemania (1882), Estados Unidos (1883) y Francia (1886), que estimularon los intercambios comerciales y la llegada de capitales al país; “...En 1877 el valor de las exportaciones fue de 40 millones de

²⁵⁰ *Ibidem*, pp. 941-942.

²⁵¹ *Ibidem*, p. 943.

²⁵² *Ibidem*, pp. 945-946.

pesos y el de las importaciones de 49. Se importaron principalmente bienes de consumo y se exportaron metales preciosos. Ese panorama se modificó rápidamente. Para 1888 el valor de las exportaciones había subido de 67 millones y el de las importaciones a 76 millones de pesos. Las ventas mexicanas se habían diversificado. Además de oro y plata, dio en exportarse café, maderas finas y henequén (...) En 1877 Estados Unidos recibía el 42 por ciento de las remesas mexicanas, y diez años después, el 67 por cierto. En 1877 sólo una cuarta parte de nuestras importaciones provenían de Estados Unidos, y una década más tarde, era ya más de la mitad, el 56 por ciento...”²⁵³

La red telegráfica también creció, de nueve mil kilómetros en 1877, a alrededor de 40 mil en 1887. También en este periodo se mejoraron las carreteras, los puertos y el transporte marítimo.²⁵⁴

Los bancos crecieron en número. Antes de 1876 sólo habían dos de ellos: Bank of Mexico and South America (fundado durante el Segundo Imperio) y el Banco de Santa Eulalia, creado en 1875 por Francisco MacManus. En 1882 el general Díaz autorizó la operación del Banco Nacional Mexicano y el Banco Mercantil Mexicano, que dos años después se funcionan para crear el banco Nacional de México, el cual se encargó de recaudar los impuestos públicos y dar los servicios de las operaciones de la tesorería, de las deudas pública y de los préstamos y anticipos al gobierno.²⁵⁵

En economía el “laissez faire” fue el principio rector; “...pone en marca la construcción de un nacional, una industria fabril para el consumo interno, una minería extractora de metales industriales para el consumo externo y una capitalización desde fuera...”²⁵⁶

Esta primera etapa porfirista estallaron huelgas que se resolvieron, en general, con despidos y maltratos a los trabajadores y obreros. El “laissez faire” también aplicó a la Iglesia católica, que en esta etapa creció rápidamente, pues Díaz dejó de perseguirla y, más bien, sirvió como un instrumento de control social. En 1878 regresaron a México los jesuitas. Las religiones cristianas no católicas, en cambio, fueron agresivamente perseguidas, aunque no prohibidas.²⁵⁷

²⁵³ *Ibidem*, p. 945.

²⁵⁴ *Ibidem*, p. 946.

²⁵⁵ *Ibidem*, pp. 946-947.

²⁵⁶ *Ibidem*, p. 951.

²⁵⁷ *Ibidem* p. 948.

En política esta etapa fue incluyente, pues tanto liberales y no liberales tuxtepecanos como conservadores fueron parte de la administración porfirista.²⁵⁸

En materia cultural, se abrieron las puertas a obras teatrales, opera y espectáculos diversos, pero dirigidas a la dirección de la elite y la clase media.²⁵⁹ Entre 1877 y 1887 “...en el orden político, asume una monarquía republicana, un neoiturbidismo solapado...”²⁶⁰

El invierno de 1887-1888 nuevas elecciones tuvieron lugar en las que Díaz, en esta su segunda administración (1884-1888), se había convertido en “...el héroe de la integración nacional, la concordia internacional, la paz y el progreso...”²⁶¹, además de ser el “restaurador del crédito nacional”²⁶². Obtuvo el 98 por ciento de los votos.²⁶³ Así Porfirio Díaz comienza su tercera administración: 1888-1892.

Segunda etapa de gobierno. 1888-1902.

Este periodo, que comienza el 1° de diciembre de 1888, es también la etapa en la que establece su perpetuidad en el gobierno. El 27 de diciembre de 1890 el gobierno federal decreta un bando en el que se enmienda el Artículo 78 constitucional “...para permitir la reelección indefinida del presidente...”²⁶⁴ Con esto se inicia el porfiriato.

En materia de política exterior en este periodo el gobierno porfirista se limitó a tratar los problemas limítrofes que ocasionó con Estados Unidos el cambio del curso del río Bravo, con Guatemala se concentró en el cumplimiento del tratado suscrito en 1882 y con Gran Bretaña discutió el asunto de Belice (Honduras Británica) y las inversiones de mayas beliceños, que se resuelve con la suscripción del Tratado de Límites del 8 de julio de 1893.

En el rubro de la economía destaca, en 1893, en la gestión hacendaria de Ives Limantour pagó el último abono de la deuda que se tenía con estados Unidos y un empréstito de 52 millones de pesos.

En 1895 se alcanzó el equilibrio de las fuerzas: “...los ingresos igualaron a los egresos, y a partir de entonces lo característico fue el

²⁵⁸ *Ibidem*, p. 949.

²⁵⁹ *Íbidem*, p. 950.

²⁶⁰ *Íbidem*, p. 951.

²⁶¹ *Íbidem*, p. 953.

²⁶² *Íbidem*, p. 954.

²⁶³ *Íbidem*, p. 955.

²⁶⁴ *Íbidem*, p. 961.

superávit...”²⁶⁵ Más de 70 años de ser independiente por primera vez México alcanza un superávit. También, en 1895, logró colocar en Europa un nuevo préstamo de 3 millones de libras;

Además obtuvo la conversión de las deudas contraídas en 1888, 1889, 1890 y 1893 en una sola clase de títulos con interés del 5 por ciento. En 1896 Limantour se apuntó otra sonada victoria: la abolición de las alcabalas, el exterminio de las aduanas interiores que entorpecían el tráfico mercantil. De otro lado, los ingresos federales tomaron la subida. En 88, había sido 34 millones; en 92, todavía 37; en 96 ya fueron 50; en 1900, 64, y en 1904, 86 millones.²⁶⁶

Durante la segunda etapa porfirista el clima condicionó el desarrollo; la producción agrícola dependió de los caprichos de la naturaleza, además de que ésta se encontraba dispersa en todo el territorio;²⁶⁷

Los productos agropecuarios de índole alimenticia, es decir, los de consumo directo e indispensable para la gran mesa de la población, seguirán dándose en las peores tierras, dependiendo del capricho de las nubes, logrados con técnicas anticuadas e inútiles y permanentemente caros y alguna vez muy caros, como en 1892, cuando la gran escasez. La agricultura de exportación, situada en las tierras mejores, sería otra cosa. Su valor en pesos de 1900 pasó de 20 millones en el ciclo 87-88 a 50 millones en el ciclo 1903-1904.²⁶⁸

La minería crece a un ritmo de 6 por ciento; la producción de oro, plata, cobre y antimonio principalmente, colocan a México en un lugar destacado en el mundo. Las industrias del azúcar, telas y tabaco seguían siendo las más dinámicas y la industria eléctrica, aunque novedosa, se desarrolló de manera destacada después de 1900. Esta segunda etapa, no obstante las dificultades productivas en el ramo agrícola y ganadero, el mercado interno se fortaleció y colocó a México en el mercado mundial. Estados Unidos se convirtió en el principal mercado de exportaciones e importaciones, seguido de Gran Bretaña, Francia, Alemania y España; “...casi todo lo adquirido por México en el exterior fueron manufacturas...”²⁶⁹

²⁶⁵ *Ibidem*, p. 964.

²⁶⁶ *Ibidem*, pp. 964-965.

²⁶⁷ *Ibidem*, pp. 965-966.

²⁶⁸ *Ibidem*, p. 966.

²⁶⁹ *Ibidem*, p. 969.

Los ferrocarriles siguieron siendo el ejemplo de desarrollo, y cada año crecía 500 kilómetros desde 1891, año en que se crea la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas las vías construidas eran 10 mil kilómetros. El gobierno también invierte en telégrafos, correos y puertos, lo que facilita la comunicación los centros urbanos del país.²⁷⁰

Uno de los grandes críticas del porfirismo, fue la enorme desigualdad social y la abismal disparidad del bienestar entre un grupo pequeño de empresarios y el resto de la masa de la población, que terminó siendo el “talón de Aquiles” del porfirismo. Esto puede observarse en las amplias extensiones tierras del territorio nacional que quedaron en muy pocas manos;

Todo fue favorable entonces a los 6,000 dueños de haciendas con extensiones de mil a millones de hectáreas. En primer lugar, la legislación sobre baldíos. Como si no fuera suficientemente generosa la ley de 1883 para poner enormes predios al alcance de los ricos, la de baldíos de 1894 declaró ilimitada extensión de tierras adjudicable y suprimió la obligación de colonizarla; esto es, darle habitantes y cultivos. Las compañías deslindadoras se dieron gusto haciendo haciendas vastísimas con las tierras de nadie y con las privadas sin titulación suficiente. Algunos pequeños propietarios pobres y sin letras pierden sus predios. A otras los logra salvar un reglamento de ley que concede en propiedad a los labradores las tierras poseídas sin título.²⁷¹

Las condiciones laborales eran extenuantes tanto en las haciendas como en los campos y en las nuevas industrias, y las retribuciones verdaderamente insuficientes. Estas críticas condiciones, generaron desde 1892 la organización de sindicatos obreros y, consecuentemente, las huelgas, que fueron reprimidas. Es decir, el costo de modernizar fue acompañado con la mano dura, autoritaria y en la última etapa porfirista, unipersonal, que benefició los bolsillos y el patrimonio de un reducido grupo de personas, muchos de ellos extranjeros, y sometiendo al resto de la población mexicana.

Tercera etapa de gobierno. 1902-1911.

La tercera etapa del México porfirista que va de 1904 a 1911 se caracteriza por mostrar los signos de decadencia política del régimen

²⁷⁰ *Ibidem*, p. 969.

²⁷¹ *Ibidem*, p. 971.

y senilidad de Díaz y su equipo. En 1904 Porfirio Díaz cumplía 75 años de edad, “...muy derecho y solemne, mas no sin la fatiga, los achaques, las grietas y las cáscaras de la senectud. Ya no le faltarían dolorcillos y molestias que lo obligarían a ir de vacaciones a Cuernavaca o Chapala. Ya no era el roble que fue. Aún el cacumen y la voluntad se le reblandecieron. Las ideas se le iban y no le venían las palabras. En cambio, le afloraban las emociones; dio en ser sentimental y lacrimoso, y con ello, malo para expedir ucases. Y a medida que se le escapaba el talento ejecutivo, lo oprimía la suspicacia senil y desconfiaba de sus colaboradores más que nunca...”²⁷²

Lo mismo sucedía con sus colaboradores, cuyo promedio de edad era de 70 años. Este hecho fue un factor decisivo para que la juventud mexicana ilustrada impulsara la renovación política. Nacidos entre 1858 y 1872 los jóvenes pujaban desde las escuelas públicas del sistema educativo porfirista, principalmente de las escuelas normales de maestros y de jurisprudencia. En esos primeros años del siglo XX los jóvenes modernistas y los del Ateneo de la Juventud representan las voces del cambio generacional.²⁷³ Estas generaciones nuevas acusaban a Díaz de lo siguiente:

de extranjerismo desmesurado; le achacan la venta a 28 favoritos de unos 50 millones de tierra maravillosamente fértiles para que fueran traspasadas a las compañías extranjeras; la entrega, por un plato de lentejas, de la mitad de Baja California a Louis Huller; la cesión a Hearst, “casi por nada”, de 3 millones de hectáreas en Chihuahua; el casi regalo de terrenos cupríferos al coronel Green en Cananea; la escandalosa concesión de la región del hule a Rockefeller y Aldrich; la venta absurda de los bosques de México y Morelos a los gringos papeleros de San Rafael; la venta a compañías norteamericanas de negociaciones mineras en Pachuca, Real del Monte y Santa Gertrudis; la modificación del código minero para favorecer las propiedades hulleras de Huntington; el monopolio metalúrgico de los Guggenheim; ciertas concesiones personales al embajador Thompson para organizar la United States Banking Co. y el Pan American Railroad; las empresas petroleras de Lord Cowdray; el hecho de que en la capital de 212 establecimientos comerciales sólo 40 fueran mexicanos.²⁷⁴

Las pesadas condiciones laborales impuestas por las empresas desde inicios del porfirismo, en esta tercera etapa detonaron en movimientos obreros; el año 1906 emblemático en este sentido, pues

²⁷² *Ibidem*, p. 980.

²⁷³ *Ibidem*, p. 985.

²⁷⁴ *Ibidem*, p. 986.

estalla la huelga de cananea, que mostró los primeros signos del cambio político en México. A los bajos salarios, jornadas de trabajo interminables, insalubridad e inseguridad laboral, se suman en la minería estadounidense el desplazamiento y la prácticamente cancelación de mejoras en las condiciones de vida de los trabajadores mexicanos. Así, el 1° de junio de 1906 estalla la huelga, que terminó con la masacre de trabajadores mexicanos ¡a manos de la policía estadounidense en territorio de México!²⁷⁵

También emblemática resultó la huelga de Río Blanco, Veracruz, en la que los más de 30,000 mil trabajadores textiles la declaran el 4 de diciembre de 1906, como profeta contra el duro reglamento laboral que los patrones del ramo textil de Puebla y Tlaxcala pretendieron imponer.²⁷⁶ Díaz medió este conflicto pero fue rechazado por los patronos textiles quienes cerraron las fábricas, clausurando cualquier posibilidad de diálogo entre las partes. Los huelguistas recurrieron al robo para sobrevivir. La respuesta del gobierno porfirista fue, a partir de los actos vandálicos, con la represión indiscriminada, de la que resultaron docenas de muertos y detenidos, terminando la huelga el 9 de enero de 1907.

La Iglesia católica, tolerada por Díaz en toda su gestión, comenzó a presionar al gobierno para la atención de los problemas sociales como la miseria, los bajos salarios y la falta de servicios de salud para la población, sumándose al ambiente de antiporfirista.²⁷⁷

El año 1908 fue el año de la crisis incontrolable. En noviembre de 1907 el general Díaz acepta una entrevista del director del *Pearson's Magazine*, James Creelman, pero se publica en México hasta marzo de 1908, en la que el presidente mexicano declaró lo siguiente: “Me retiraré al concluir este periodo constitucional y no aceptaré otro. Yo acogeré gustoso un partido de oposición en México. Si aparece, lo veré como una bendición...”²⁷⁸, que abrieron la cloaca política del Porfiriato, e inspiraron desde ese momento aquéllos jóvenes que abiertamente manifiestan su crítica y rechazo al régimen. Entonces, como estandarte de cambio, estallan en todas partes reacciones revolucionarias, que se agudizan por el anuncio de Porfirio Díaz, a finales de 1909, de su nueva postulación a la presidencia de México. Inicia entonces la caída de un régimen de importantes logros económicos e industriales, pero con un serio estancamiento político y

²⁷⁵ *Ibidem*, p. 988.

²⁷⁶ *Ibidem*, p. 989.

²⁷⁷ *Ídem*.

²⁷⁸ *Ibidem*, p. 991.

social de México. Quizá en materia política, el más importante logro en el porfirismo fue, por fin, la consolidación del Estado mexicano.

4.15.2 El sistema educativo porfirista

Otra de las obras de la época porfirista fue el sistema educativo, aunque observable sólo en los últimos años de su gestión presidencial. De acuerdo con Luis González, durante el régimen porfirista se gastó poco en educación, pero se expidieron abundantes leyes en la materia que la Iglesia católica no combatió.²⁷⁹ La educación porfirista también fue elitista, pues sólo estaba al alcance de las clases media y alta ciudadanas:²⁸⁰

En 1900 las escuelas primarias oficiales sumaban ya 12 mil y el total de alumnos 700 mil. Las secundarias eran 77, con un total de 7,500 alumnos. En 1902 funcionaban a la manera de la Escuela Nacional Preparatoria otras 33 en los estados. Desde 1881 se puso de moda hacer escuelas normales para instruir al profesorado.²⁸¹

La educación porfirista estuvo estrechamente vinculada con la filosofía positivista:

Las premisas de la filosofía positiva tales como la necesidad del orden para asegurar el progreso, y por ende su rechazo a toda situación de anarquía; la libertad como objetivo a largo plazo, alcanzable sólo a través de la implantación inmediata del orden que garantizaría el progreso, etcétera, hacían del positivismo un sistema filosófico y político aceptable en ese momento para la burguesía y afín a la dictadura porfirista.²⁸²

El sistema educativo porfirista incluyó a la Geografía como un pilar de los estudios básicos, y reanudó en 1883 la formación de ingenieros geógrafos (después de su interrupción desde 1877) en la Escuela Nacional de Ingenieros, e incorporó en 1887 el estudio de la Geografía en el plan de estudios de la Escuela Normal de Maestros.²⁸³ En ese 1883 se establece la obligatoriedad a los profesores de escribir textos de la materia que impartían, lo que propició la publicación de grandes obras de profesores mexicanos.²⁸⁴

²⁷⁹ Luis González, *op. cit.*, p. 978.

²⁸⁰ *Ibidem*, p. 977.

²⁸¹ *Ídem*.

²⁸² R. Wences, *op. cit.*, p. 79.

²⁸³ J. Castañeda Rincón, *La enseñanza de la Geografía en México: una visión histórica, 1821-2005*, México, Plaza y Valdes, 2006, p. 22.

²⁸⁴ José Omar Moncada Maya, *El nacimiento de una disciplina: la geografía en México (Siglos XVI a XX)*, p. 67.

Díaz Mori impulsó la realización de dos Congresos de instrucción pública de la Geografía, realizados entre 1889-1890 y 1890-1891, con el fin de “...lograr la unificación de la enseñanza de todo el país por medio de su homogeneización en los contenidos y métodos de enseñanza, bajo los principios de instrucción primaria laica, obligatoria y gratuita, instrucción preparatoria gratuita y voluntaria, e instrucción profesional voluntaria y protegida por el Estado...”²⁸⁵

Otra de las obras monumentales de Díaz en materia educativa fue la reapertura, en 1910, de la Universidad de México como parte de las celebraciones del centenario de la independencia, cuyo artífice fue el jurista Justo Sierra, quien desde su escaño como diputado federal, en 1881 “...presenta al Congreso una iniciativa para la creación de una universidad autónoma; iniciativa que despierta un intenso debate, con evocaciones de la antigua universidad pontificia y de la tesis liberal de que no podía permitirse la existencia de un Estado dentro del estado que para colmo de males estuviera financiado por éste. Así la iniciativa fue archivada...”²⁸⁶

4.15.3 El sistema ferroviario porfirista

El detonador más importante de la economía en la época porfirista fue el ferrocarril, que conectó las regiones productivas del territorio con el centro y con el puerto de Veracruz, estimulando con ello la comunicación del territorio nacional.

Cuando Porfirio Díaz toma el poder en 1876, la red ferroviaria sólo contaba con 662 kilómetros, y a su salida era de 19,205 kilómetros. Para ello, el general Díaz recurrió a la inversión extranjera, a la que le concedió permisos que debían ser aprobadas por el Congreso mexicano.

Pero desde 1899, año en que se emite la Ley sobre Ferrocarriles, ya no se requirió de la aprobación del Congreso, por lo que a partir del año 1900 la construcción de vías férreas se estabilizó y fue mejor controlado, pero el auge explosivo de crecimiento ya había pasado (Véase cuadro No. 1). Sin embargo, generalmente era el gobierno federal quien establecía las rutas que las vías deberían seguir, aunque “...la gran mayoría de las concesiones emitidas correspondían a vías

²⁸⁵ J. Castañeda Rincón, *op. cit.*, p. 33. Para conocer las discusiones –por demás interesantes–, los trabajos y resultado de los Congresos, véase el capítulo 2 de la obra de este autor.

²⁸⁶ R. Wences, *op. cit.*, p. 80.

que nunca se construyeron...”²⁸⁷, principalmente por revocación de las concesiones por expiración del tiempo establecido para finiquitar la obra.

Las vías de ferrocarril impulsaron a las industrias mineras y al comercio e incentivó otras actividades como la agrícola y ganadera. En 1907 José Yves Limantour, entonces Secretario de Hacienda, creó Ferrocarriles Nacionales de México, para administrar las líneas mexicanas compuesta por aquellas en las que el gobierno federal invirtió recursos nacionales para su construcción, otras de las que adquirió acciones y otras más que absorbió.²⁸⁸ Esta mexicanización coincidió con la política interna de Porfirio Díaz de recurrir al capital extranjero como palanca del crecimiento económico del país.²⁸⁹

La expansión de los ferrocarriles bajo concesión federal, 1873-1910

Años	Totales (kilómetros)	Construido durante el año (kilómetros)	Crecimiento anual (%)
1873	572	—	—
1874	586	14	2.4
1875	662	76	13.0
1876	666	4	0.6
1877	684	34	5.1
1878	749	65	9.5
1879	893	144	19.2
1880	1 086	193	21.6
1881	1 661	575	52.9
1882	3 583	1 922	115.7
1883	5 308	1 725	48.1
1884	5 744	436	8.2
1885	5 866	122	2.1
1886	5 942	76	1.3
1887	7 680	1 738	29.2
1888	7 709	29	0.4
1889	8 308	599	7.7
1890	9 558	1 250	15.0
1891	9 864	306	3.2
1892	10 300	436	4.4
1893	10 465	165	1.6
1894	10 585	120	1.1
1895	10 605	20	0.2
1896	10 864	259	2.4
1897	11 530	666	6.1
1898	12 095	565	4.9
1899	12 469	374	3.1
1900	13 540	1 071	8.6
1901	14 448	908	6.7
1902	15 060	6.2	4.2
1903	16 038	978	6.5
1904	16 447	409	2.6
1905	16 858	411	2.5
1906	17 435	577	3.4
1907	17 993	558	3.2
1908	18 538	545	3.0
1909	18 967	429	2.3
1910	19 205	238	1.3

Cuadro 4. Crecimiento de las vías de ferrocarril bajo concesión federal 1873-1910.

Fuente: J. Coatsworth, *El impacto económico de los ferrocarriles en el porfiriato I*, p. 48.

4.16 EL MÉXICO DE LA REVOLUCIÓN (1910-1917)

En esta etapa de la historia de México está inmersa en la era de los imperios mundiales. El modelo porfirista mostró signos de agotamiento con las huelgas de Cananea y Río Blanco en 1908, y termina simbólicamente con la publicación de *La sucesión presidencial* de Francisco I. Madero, quien convoca al cambio para el 20 de noviembre de 1910, dando inicio al nuevo modelo de Estado republicano y constitucionalista.

Pero el movimiento revolucionario no tiene su origen, como nos lo han hecho saber en las aulas, en el enardecimiento o búsqueda de la

²⁸⁷ J. Coatsworth, *El impacto económico de los ferrocarriles en el porfiriato I*, p. 51.

²⁸⁸ *Ibidem*, p. 59.

²⁸⁹ *Ibidem*, p. 61.

emancipación o cambio de la situación social interna que en un momento, crítico necesariamente, se exacerban los sentimientos de un grupo de personas y se lanza de pronto (como “por arte de magia”) a la aventura a la lucha revolucionaria. Al menos en el caso de la revolución mexicana la revuelta contra Porfirio Díaz no comenzó a fraguarse en México, sino en Washington.

MAPA 34. Red ferroviaria hacia el final del porfiriato.



Fuente: G. González *et al.*, *Atlas de Historia de México*, p. 115.

En las postrimerías del siglo XX también intereses alemanes tuvieron un rol importante en el desarrollo de México. El régimen porfirista facilitó la inversión de capital alemán en áreas como la minería, la banca y la producción agrícola, además de que los capitales privados fundaron algunas escuelas y algunas instituciones sociales.²⁹⁰ Sin embargo, los intereses estratégicos alemanes en los inicios del siglo XX pretendían aprovechar la situación geográfica mexicana para sus fines expansionistas imperiales²⁹¹, que pocos años después se

²⁹⁰ Cfr.: Brígida von Mentz, “Notas sobre la presencia alemana en la economía y la sociedad mexicana del siglo XIX”, pp. 138 y 140, en L. Bieber (coordinador), *Las relaciones germano-mexicanas. Desde el aporte de los hermanos Humboldt hasta el presente*, México, DAAD-FFyL-UNAM, 2001, 438 pp.

²⁹¹ En cambio, durante los años de la dictadura nazi México tuvo un rol diferente, más como abastecedor petrolero que como ficha geopolítica alemana. *Vid.*: Ricardo Pérez Monfort, “Algunas ideas sobre las relaciones germano-mexicanas en la primera mitad del siglo XX”, pp. 146-147, en León E. Bieber (coordinador), *Las*

transformó en la última y más importante oportunidad de mantener a Estados Unidos al margen de la guerra mundial.

4.16.1 Inicios de la revolución mexicana

Francisco I. Madero, hacendado y empresario coahuilense, encabezó el movimiento revolucionario desde 1909 realizando giras anti-reeleccionistas por el interior del territorio mexicano y, desde el exilio en San Antonio Texas en 1910, junto con un grupo de colaboradores, redactaron el Plan de San Luis para derrocar a Díaz. Primero liderando la oposición y luego del movimiento revolucionario, Madero en febrero de 1911 regresa a México para dirigir la lucha armada contra Díaz. Ya para fines de mayo, Díaz aceptó los términos del Tratado de Ciudad Juárez que ponía fin a su administración.

Madero fue el primer presidente electo democráticamente, el 11 de octubre de 1911, y al asumir la presidencia a fines de ese año, emprendió reformas liberales y sociales que fueron vistas en Estados Unidos como amenaza a sus intereses. En su gestión, "...hubo elecciones libres y se respetó la libertad de expresión; el poder ejecutivo dejó de dominar al legislativo y al judicial, y el poder central dejó de imponerse a las autoridades estatales locales..."²⁹², además del desarrollo de nuevos proyectos agrarios y respeto a los derechos obreros. No obstante de mostrar su intención de reformar al Estado mexicano, todos los sectores sociales quedaron inconformes, propiciando cuatro rebeliones, dos porfiristas (Félix Díaz y Bernardo Reyes) y dos antiporfiristas (Pascual Orozco y Emiliano Zapata). Y aunque las cuatro fueron derrotadas por el ejército regular, la incorporación de Victoriano Huerta al frente de la lucha contra Orozco marcó el rumbo del movimiento revolucionario.

Quizá lo más preocupante para Estados Unidos fue el impuesto al petróleo, por lo que apoyó al general Victoriano Huerta para derrocar a Madero a través de lo que se conoce como "Pacto de la Embajada") o "Pacto de la Ciudadela" y ordenar su ejecución en febrero de 1913.

A la muerte de Madero México entro en un periodo aún más complicado, en el que varios frentes revolucionarias surgen y declaran su lucha contra la dictadura huertista, y en el que el ascenso de un

relaciones germano-mexicanas. Desde el aporte de los hermanos Humboldt hasta el presente, México, DAAD y FFyL-UNAM, 2001, 438 pp.

²⁹² P. Escalante *et al.*, *Nueva historia mínima de México*, México, El Colegio de México, 1973, p. 233.

caudillo anunciaba su reemplazo, con la perenne intervención de Estados Unidos en todo el proceso.

4.16.2 La dictadura de Huerta

Durante la dictadura de Victoriano Huerta Alemania observó condiciones favorables para, al menos, entablar una alianza, justo en los momentos en que Estados Unidos daba la espalda al dictador mexicano y preparaba su caída, debido al cambio –aunque Henry Lane Wilson aún era presidente– en la política exterior estadounidense.

En 1913 Huerta recibió importantes contingentes de armamento de los japoneses, que ingresaron por el puerto de Acapulco. Cuando estalla el incidente de Tampico, un barco alemán [llamado *Ipiranga*] lleno de armas fue interceptado por la marina norteamericana alegando razones baladíes.²⁹³

La dictadura de Huerta fue breve y fue objeto de provocaciones y amenazas por parte de Washington,²⁹⁴ bajo la acusación de que el dictador mexicano mantenía nexos con sectores conservadores alemanes e ingleses y que recibió un embarque de armas provenientes de Alemania, lo que fue concebido en Estados Unidos como parte de la estrategia del Káiser Guillermo II para provocar una guerra regional en América.

Entre marzo y abril de 1914 Huerta debía enfrentar al mismo tiempo la invasión estadounidense en Veracruz y el avance de la lucha revolucionaria por distintos frentes²⁹⁵: Obregón, Villa, González y Zapata, Huerta no tuvo opción más que conceder su dimisión que le exigía el Plan de Guadalupe respaldado por los líderes rebeldes –excepto por Zapata– que nombraba temporalmente a Carranza como jefe del ejército rebelde. Cuando las fuerzas rebeldes entraron a la Ciudad de México, se convirtieron en el Ejército regular con los Tratados de Teoloyucan, firmado por los líderes presentes en agosto de 1914. La toma de la ciudad de México permitió a los antihuertistas controlar los talleres de fabricación de armas y de municiones creadas desde el porfirismo, lo que garantizó el suministro al movimiento.²⁹⁶

²⁹³ Ricardo Urioste, *El káiser y la Revolución mexicana*, México, Editorial Contenido, 1977, p. 59.

²⁹⁴ A las pocas semanas, Woodrow Wilson sustituye a William Taft, modificando radicalmente la postura respecto a su vecino del sur.

²⁹⁵ P. Escalante *et al.*, *op. cit.*, p. 240.

²⁹⁶ *Ibidem*, p. 246.

Con la victoria sobre Huerta el movimiento que había iniciado en el Norte y se había consumado al tomar la costa oriental y el centro del territorio, lo siguiente era extenderse hasta el sur y el sureste donde no se había despertado la efervescencia revolucionaria,²⁹⁷ pero ya convertido en movimiento constitucionalista. Pero en 1915 los diferentes modelos de desarrollo causarían la lucha entre los caudillos, etapa que se conoce como “Guerra de facciones”, de la que saldría airoso Carranza, a quien se le atribuyó un talento castrense y gran capacidad de organización.

4.16.3 Las intrigas alemanas

Después de la caída de Huerta, el servicio secreto británico vigilaba estrechamente los movimientos del cuerpo diplomático alemán, y tenía información de los planes alemanes para provocar una invasión de Estados Unidos sobre el territorio mexicano que produciría la guerra:

Franz von Papen²⁹⁸ tenía la comisión de estudiar el terreno y fue enviado a la frontera para ensayar *in situ* los pasos necesarios para la invasión. También llevaba el cometido de arrendar un ferrocarril clandestino para los reservistas alemanes que pudieran sumarse a la expedición de Estados Unidos, y de esa forma penetrar en México.²⁹⁹

El servicio secreto británico sabía que desde abril de 1915 los emisarios alemanes tenían relaciones clandestinas con Huerta para preparar su regreso a México con una contrarrevolución, y éste se comprometía, a su vez, a emprender la guerra contra Estados Unidos al momento de recuperar el poder en México. El aprovisionamiento de armas estaba pactado. En el plan ya se había negociado con Félix Díaz quien provocaría un levantamiento armado en el sur de México.³⁰⁰ Y aunque el plan nunca se llevó a cabo debido a que en Estados Unidos se vigilaba estrechamente las negociaciones, la integridad de México nuevamente fue comprometida ante una invasión huertista perpetrada por Alemania y emprendida desde

²⁹⁷ “Son varias las explicaciones sobre el débil desarrollo de la rebelión de esa región, como su cercanía a la capital y la importancia del paso del ferrocarril a Veracruz por Puebla y Tlaxcala, lo que creó un importante “corredor” industrial, por lo que resultaba estratégico su control y obligaba a su represión...” (P. Escalante *et al.*, *op. cit.*, p. 240).

²⁹⁸ Años después sería el Canciller de Hitler. En julio de 1933 representó al Gobierno de Hitler en la Ciudad del Vaticano, para la firma de Concordato entre la Iglesia Católica y el partido Nazi.

²⁹⁹ Ricardo Urioste, *op. cit.*, p. 68.

³⁰⁰ *Ibidem*, pp. 67-68.

Estados Unidos, lo que al mismo tiempo surtía los efectos deseados: la guerra con Estados Unidos. Pero en EEUU, finalmente, Huerta fue arrestado en Fort Bliss, El Paso, Texas, y falleció el 14 de enero de 1916 en circunstancias extrañas. Allí terminó esta alternativa alemana en su proyecto de mantener ocupado a Estados Unidos y retrasar su entrada a la guerra.

La diplomacia alemana continuaba firme en su idea de provocar otra guerra entre México y Estados Unidos, que era crucial en sus planes imperialistas en Europa. Este objetivo lo realizaba en dos frentes: por un lado, inquietando al gobierno estadounidense denunciando la alianza militar México-japonesa y, por el otro, azuzando a los gobiernos mexicanos revolucionarios en turno y a la guerrilla ante una posible invasión estadounidense³⁰¹.

Desde 1911 se rumoraba en las altas esferas de las potencias, que Porfirio Díaz, a través de su enviado José Yves Limantour, había suscrito un “tratado secreto” con Japón, en el que éste se comprometía a proveer de armamento y de construir una fábrica de municiones en México.³⁰² Este incidente que inquietó al gobierno estadounidense fue conocido por el entonces embajador de Estados Unidos Henry Lane Wilson, había tenido acceso documento de alianza de México con Japón (firmado según por el mismo Porfirio Díaz), y que después de fotografiarlo ¡lo devolvió a los archivos de la Cancillería mexicana!³⁰³

Dada por sentada su verosimilitud, el entonces presidente William Taft ordenó desplegar 20,000 efectivos a lo largo de su frontera sur.³⁰⁴ Nuevamente el territorio mexicano era amenazado por la fuerza sin poder reaccionar en su defensa.

Pero lo cierto en esta sarta de intrigas es que tanto el periodista que había publicado este “cuento” como el embajador estadounidense, es que en Estados Unidos estos personajes reconocieron la farsa, pues según sus versiones la información acerca de la alianza México-

³⁰¹ Incluso los mandos en Estados Unidos intrigaron a su población sureña con la existencia de un supuesto Plan de San Diego con el que los mexicanos pretendían provocar la independencia de los territorios perdidos en 1848 de la égida estadounidense. Esta intriga en Estados Unidos lo denunció Ricardo Flores Magón en un número de su periódico *Regeneración* el 2 de noviembre de 1915. (Vid: R. Urioste, *op. cit.*, pp. 101-102).

³⁰² R. Urioste, *op. cit.* p. 40.

³⁰³ *Ibidem*, p. 106.

³⁰⁴ *Ibidem*, p. 105.

japonesa se la había hecho llegar el mayor Herwarth von Bittenfeld, funcionario de la embajada alemana en Estados Unidos.³⁰⁵

Descubierta la intriga alemana, el imperio de Alemania decidió entablar relaciones con todas las facciones en México, tanto constitucionalistas como rebeldes. Alemania sería aliado del vencedor. Esta política aliancista alemana tenía el mismo objetivo: provocar la guerra entre México y Estados Unidos, utilizando a aquel para mantener alejado a éste de la guerra europea.

En 1915 Carranza es reconocido por Washington como presidente de México, lo que generó el disgusto entre las facciones revolucionarias. Carranza, entonces, aseguró el aprovisionamiento de armas, y junto con su aliado Obregón, enfrentó a los movimientos zapatistas en el sur y villistas en el noreste.

Sabiendo que Villa se había declarado en contra del gobierno provisional de Carranza, los enviados de Guillermo II entablaron contactos con el “Centauro del Norte”. En un principio Villa se había mostrado reticente a la oferta alemana, pero después de su derrota en Celaya ante las tropas de Obregón aceptó el envío de abastecimiento del armamento alemán. Entonces Villa formó parte -sin pretenderlo aunque entendió muy bien los efectos en su lucha - de la estrategia alemana ante Estados Unidos.

El 9 de marzo de 1916, dos meses después del fallecimiento de Huerta en El Paso, Texas, Villa lanzó su ataque contra el poblado de Columbus, en Texas, en represalia de los ataques criminales que perpetraban los *rangers* texanos contra los mexicanos en aquel territorio.³⁰⁶ En julio de 1916 el presidente Woodrow Wilson envió al general John Pershing al frente de 6,000 efectivos a la frontera norte mexicana en busca de Villa.

4.16.4 El telegrama Zimmermann

El proyecto alemán también incluyó el acercamiento con Carranza. Desde el verano de 1914 Europa estaba en guerra, y una de sus premisas estratégicas era neutralizar a Estados Unidos. Los varios intentos fallidos de los enviados alemanes de provocar una guerra de

³⁰⁵ R. Urioste, *op. cit.*, pp. 105-106. Las intrigas alemanas que buscaban distanciar a Japón de Estados Unidos ya se habían intentado cuando Estados Unidos adquiere los derechos para construir el canal de Panamá (1903). En ese entonces el servicio secreto alemán informó a sus colegas estadounidenses de la estancia de 10,000 japoneses en el sur del territorio mexicano esperando el momento de lanzarse sobre el istmo. (*Vid:* R. Urioste, *op. cit.*, p. 41).

³⁰⁶ *Vid:* Ricardo Urioste, *op. cit.*, pp. 103-104.

Estados Unidos contra México bien pueden significar el presagio de la derrota alemana, pues ello anunciaba, al mismo tiempo, la inminente entrada de Estados Unidos a la guerra como contrincante, más cuando la potencia americana estaba en estado de alerta permanente por la trampa alemana en la que pretendían hacerlos caer. Entonces Alemania tomó la más importante decisión de su estrategia: invitar a México a una alianza militar, cuyo primer compromiso sería declarar la guerra a Estados Unidos.

Arthur Zimmermann (1864-1940), Secretario de Asuntos Exteriores de Alemania, pretendiendo aprovechar la amenaza de invasión estadounidense contra México por las tropas de Pershing en la frontera norte (julio de 1916), el 16 de enero de 1917 envió instrucciones al Embajador alemán en la Ciudad de México, von Eckard, por medio del embajador alemán en Washington, Bernstorff, para proponer a Carranza una alianza en la que se prometía la reconquista de los territorios de Texas, Nuevo México y Arizona, además de una ayuda financiera a cambio de emprender la guerra contra Estados Unidos en caso de que entrara al conflicto europeo. En el mismo comunicado Zimmermann sugería a Carranza ponerse en contacto con Japón para, a su vez, entablar una alianza militar. México sería el mediador de esta alianza.³⁰⁷

Pensamos comenzar la guerra submarina sin restricciones el 1 de febrero. Trataremos, a pesar de eso, de mantener neutral a Estados Unidos. En el caso de que eso no se lograra hacemos a México una proposición de alianza sobre las siguientes bases: hacer la guerra juntos; hacer la paz juntos; generoso apoyo financiero y acuerdo por nuestra parte en el sentido de que México debe recobrar su perdido territorio en Texas, Nuevo México y Arizona. El acuerdo de detalles se deja a Su Excelencia.

Los dos telegramas alemanes, del 16 de enero y del 18 de febrero de 1917 que invitaba a México a entablar la alianza con Alemania contra Estados Unidos, fueron interpretados y codificados por el servicio secreto británico³⁰⁸, y de inmediato informado al embajador estadounidense en Londres, Walter Hines Page. Woodrow Wilson, quien había mantenido una postura de neutralidad ante la guerra, decide participar en la guerra contra Alemania para lo cual

³⁰⁷ P. Renouvin, *Las crisis europea y la Primera Guerra Mundial (1904-1918)*, España, Akal, 1990, pp. 382-383. También R. Strausz-Hupé y S. Possony, *International Relations. In the Age of the Conflict between Democracy and Dictatorship*, USA, McGraw-Hill, 1950, p. 15; Ch. Zorgbibe, *Historia de las relaciones internacionales*, España, Alianza Universidad, 1997, pp. 272-276.

³⁰⁸ También se considera la posibilidad de que el gobierno de la Gran Bretaña utilizó este artificio para provocar la entrada de Estados Unidos al conflicto del lado aliado.

retira sus tropas que habían invadido el norte del territorio. El 1 de marzo la conjura alemana fue denunciada en la prensa estadounidense.³⁰⁹ Entonces se diluyó la agresividad contra el gobierno de Carranza, abriendo el margen de acción que necesitaba para organizar al nuevo Estado y promulgar la Constitución.

De esta forma Carranza, diluida la presión estadounidense sobre él, declara al mundo que México se mantendría neutral ante el conflicto mundial, a lo que Richard Lansing, entonces Secretario de Estado estadounidense, manifestaba su preocupación por la postura mexicana pues, según él, la neutralidad dificultaría el abastecimiento de petróleo de los pozos de Tampico a Estados Unidos, que entonces se consideraban entre los más productivos del mundo. Pero los flujos de petróleo hacia Estados Unidos no se detuvieron por la intervención en México de "...un <<señor de la guerra>> local, el general Peláez, relacionado con las compañías petroleras y el gobierno británico."³¹⁰

4.17 EL MÉXICO POSREVOLUCIONARIO (1917-1940)

En México la entrada de Estados Unidos (enero de 1917) a la Guerra aligeró la enorme presión que soportaba el gobierno carrancista, y el 5 de febrero de 1917 Carranza logra promulgar la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, y se instaura en la Carta Magna el nuevo Estado mexicano.

Lo relevante para México desde el punto de vista geopolítico, es que este hecho puso de manifiesto la enorme importancia de la situación geográfica del territorio mexicano en un escenario de contienda mundial, y un factor decisivo en la estrategia estadounidense.

La problemática que el gobierno carrancista por las constantes amenazas y ofensas por parte del gobierno de Estados Unidos y de sus ciudadanos en territorio mexicano, trató de resolverla mediante una declaración que terminara con los privilegios extranjeros en México. En un discurso pronunciado ante el Congreso de la Unión el 1º de diciembre de 1918, el presidente Carranza señaló que la diplomacia no deberá estar al servicio de intereses particulares en los territorios de Estados débiles.

³⁰⁹ Ch. Zorngibe, *Historia de las relaciones internacionales*, p. 273.

³¹⁰ *Ibidem*, p. 276.

A esto se le conoce como *doctrina Carranza*, que resulta como reacción a las múltiples intervenciones de potencias extranjeras perpetraban contra México, que eran invocadas por sus ciudadanos en territorio mexicano que reclamaban la afectación de sus intereses particulares. La protección diplomática que tantas veces mermó al Estado mexicano durante todo el siglo XIX, finalmente fue elevada a rango de principio fundamental en México como forma de defender la unidad y la integridad nacional.

El México posrevolucionario tuvo sus primeras elecciones en 1920, por lo que se dice la etapa posrevolucionaria en México nace ese año.³¹¹ Los gobiernos que siguieron a Carranza, nos dice González Aguayo:

en especial el de Álvaro Obregón y el de Plutarco Elías Calles, enfrentaron igualmente la abierta hostilidad de Washington, al no acceder a mantener el status de las concesiones petroleras en los términos que habían obtenido sus consorcios durante la administración de Díaz.³¹²

Los gobiernos revolucionarios pretendían equilibrar la enorme influencia de Estados Unidos sobre México mediante su participación abierta en los asuntos centroamericanos en los foros americanos y en los organismos mundiales. Desde entonces México recupera su presencia en aquella *su* zona de influencia.

Y como mecanismo de hacer contrapeso a la presión estadounidense, Obregón reconoce, con la firma del Tratado de la Huerta-Lemont, a pagar una deuda de 700 millones de dólares por las reclamaciones de ciudadanos estadounidenses ante los efectos que haya causado a sus propiedades con la entrada en vigor del Artículo 27.

Como resultado de esta confluencia de intereses, de las cuales derivan las Conferencias de Bucareli en la que Obregón se comprometía a no aplicar retroactivamente el Artículo 27, sobre todo en los casos que involucren intereses estadounidenses.

En 1919 un fundamentalista católico asesina a Carranza, aunque la historia acusa a Obregón como el autor intelectual. Entonces el cargo lo asume por ley el general Álvaro Obregón en 1920. En esta gestión obregonista (1920-1924) Estados Unidos presiona fuertemente

³¹¹ Vid: P. Escalante *et al.*, *op. cit.*, p. 254.

³¹² Leopoldo González A., "Reflexiones sobre las etapas geopolíticas y la Política Exterior: el modelo mexicano", *Latin American Affairs*, República de Corea, Vol. 25, No. 2, 2006, p. 361.

pretendiendo que el Artículo 27 constitucional no fuera aplicado en los casos en que estuvieran amenazados intereses estadounidenses. Y como mecanismo para aligerar la presión. En agosto de 1923 Estados Unidos finalmente reconoce al gobierno de Obregón, mismo año en que terminó su periodo habiendo estabilizado las relaciones con Estados Unidos.

La gestión de Plutarco Elías Calles (1924-1928), de corte eminentemente nacionalista y más político que su antecesor. Consolidó la vida institucional del Estado y creó nuevas como el Banco de México y el Banco de Crédito Agrícola, desconoció los compromisos de Bucareli –que no eran en sí mismos acuerdos legalmente vinculantes ni obligatorios– y entre 1925 y 1926 decretó las leyes que requería la operatividad del Artículo 27 constitucional, incluso militarizó los campos petroleros para garantizar su aplicación. El gobierno estadounidense amagó con una intervención armada en 1926 justificándose en la protección de sus intereses en México, pero la amenaza se diluyó mediante la negociación.

En este periodo la presencia de México en los acontecimientos mundiales fue particularmente importante. Los elementos importantes de la dirigencia mexicana en este periodo, fueron los que utilizó, a partir de 1935, el General Cárdenas, es decir:

a la brillante defensa que hizo el delegado mexicano Isidro Fabela en Ginebra, en el seno de la Sociedad de las Naciones entre 1935 y 1940, de las entonces víctimas de la agresión, es decir: China, Etiopía, España, Checoslovaquia, Austria, Polonia y Finlandia. Posición en la que no fue raro que el prestigiado delegado, literalmente se encontrara en ocasiones absolutamente solo, junto con la víctima.³¹³

En Europa, desde la aparición del nacionalsocialismo alemán en 1920 con la creación del Partido Obrero Nacionalsocialista Alemán, (NSDAP, *Nationalesotialitische Deutsch Arbaite Partei*), el golpe de Estado fallido contra la República de Weimar (1923) y el ascenso de Hitler como Canciller en 1933, abrieron el camino a la dictadura nazi y a su expansión territorial basado en la reinterpretación de los principios geopolíticos, que causó la Segunda Guerra Mundial y terminó con la derrota y la desintegración del Alemania del *Drittes Reich*.

³¹³ *Ibidem.*, p. 367.

En México el periodo del general Lázaro Cárdenas (1934-1940) fue significativo en cuanto a la consolidación de la autonomía en el manejo de los recursos naturales, un rasgo de madurez del Estado con pensamiento geopolítico. Los vientos de guerra soplaban ya en el mundo en 1938, cuando el general Cárdenas, el 18 de marzo, decreta la nacionalización del petróleo mexicano. Las empresas afectadas – todas extranjeras, principalmente estadounidenses- amenazaron con la intervención directa de sus países para revocar el mandato presidencial. Sin embargo, las cosas cambiaron cuatro meses después. Teniendo México la independencia suficiente en la gestión de su petróleo, casi de inmediato comenzó a vender gran parte de su producción petrolera a Alemania, Japón e Italia, de quienes se obtenían, además de pagos en efectivo, refacciones para el equipo de extracción y refinación de crudo.

En un ambiente de tensión mundial, en que se preveía ya el estallido de una guerra de grandes proporciones, Cárdenas sugirió al Roosevelt el 28 de septiembre de 1938 boicotear la maquinaria de guerra nazi a través de la suspensión del suministro de petróleo y de materias primas por parte de todos los países de América. En este sentido México estaría dispuesto a suspender las exportaciones del petróleo mexicano a Alemania, aun cuando ello representaba un gran sacrificio para la economía: “...estaría dispuesto a impedir, desde luego de un modo radical y absoluto, que los países que están próximos a la guerra obtengan las materias primas que México produce, y a prescindir de esta fuente de ingresos tan importante para su economía”.³¹⁴

Sin embargo la respuesta del presidente estadounidense, presentada el 10 de octubre de 1938, fue en el sentido de que en esos momentos no era necesaria emprender una decisión al respecto, y manifestó su respeto a las decisiones que Cárdenas tomara para sacar adelante la industria expropiada. Pero las cosas cambiaron radicalmente meses después. El 15 de junio de 1939 trascendieron en la prensa estadounidense detalles acerca de las ventas del petróleo mexicano a la Alemania nazi. En la información publicada se destacó la responsabilidad de que amigos del entonces presidente Franklin Delano Roosevelt que compraban el crudo mexicano y que, asociados con un distribuidor petrolero, transportaba el crudo a Alemania. Las empresas petroleras estadounidenses tuvieron la ocasión para exigir al Senado, a través de los Republicanos, la intervención gubernamental

³¹⁴ J. Arvizu, “Ventas a nazis afianzaron expropiación petrolera”, *El Universal*, “Nación”, México, D.F., martes 28 de marzo de 2008, p. A-10.

en la devolución de sus propiedades en México. La presión fue enorme.

Entonces el presidente Roosevelt solicitó al general Cárdenas suspender la venta de crudo mexicano a Alemania. Pero las ventas continuaron mientras la guerra no estallara. Sin embargo, al declararse la guerra en septiembre de 1939 las ventas a Alemania continuaron en grandes proporciones. En una carta de Cárdenas a Roosevelt, fechada en agosto de 1940, el presidente mexicano manifestó su disposición de sacrificar los ingresos que las ventas de crudo generaban a la economía nacional por la venta de crudo a las potencias del eje, principalmente a Alemania, y señaló lo siguiente:

“México está anuente en no vender (250 mil barriles diarios de petróleo, más derivas) a países que eventualmente puedan ser enemigos del continente americano”³¹⁵

La posición del gobierno estadounidense había sido desde la nacionalización de marzo de 1938, la de no pronunciarse abiertamente como Estado, dado que era un asunto que los particulares petroleros negociaban con el gobierno mexicano, y sugería que el caso fuera sometido a un arbitraje internacional.³¹⁶

El presidente Lázaro Cárdenas, el 10 de septiembre de 1938, con motivo del Congreso Internacional Pro Paz, pronunció lo que sería su postura ante las constantes amenazas de las empresas petroleras extranjeras de promover una intervención militar contra México. En una parte de su discurso durante su participación en ese foro formuló una de las más importantes consignas de la política exterior mexicana, la llamada *doctrina Cárdenas*, que desactivó todo intento de los intereses particulares extranjeros por invocar a sus gobiernos para intervenir en los asuntos internos por acusaciones particulares.

Pero la postura tolerante del gobierno estadounidense cambió radicalmente cuando en abril de 1940 envió una nota diplomática en tono agresivo en la que acusó a México de violar las normas del derecho internacional al emitir el decreto expropiatorio, e insistía en que el caso fuera sometido a arbitraje internacional. Esta nota diplomática implicó que la nacionalización petrolera se elevaba a rango de asunto oficial entre Estados.³¹⁷ El 2 de octubre de 1940 el

³¹⁵ *Idem.*

³¹⁶ A. Shulgovsku, *México en la encrucijada de su historia*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1985, 9ª reimpresión, pp. 438-439.

³¹⁷ *Ibidem.*, p. 441.

embajador mexicano Francisco Castillo Nájera fue citado en la Casa Blanca para hacer ver a México que no toleraría otra expropiación más con lo que eventualmente Estados Unidos aceptaba implícitamente el decreto de marzo de 1938.³¹⁸

La *doctrina Cárdenas* rechaza la extraterritorialidad de las leyes extranjeras en territorio mexicano. Esta doctrina complementa la postura que Carranza en 1918 había proclamado ante la amenaza militar de Estados Unidos que pretendía por la fuerza derogar el artículo 27 de la Constitución mexicana, proclamada el 5 de febrero de 1917. También la doctrina Cárdenas va en el mismo sentido que la doctrina Calvo³¹⁹, pronunciada en 1868, cuyo fundamento fue incorporado en el artículo 27 constitucional mexicano, que rechaza los privilegios que entonces representaba, a favor de los ciudadanos extranjeros, la protección diplomática *de su país de origen*, excepto en los casos en que el interesado cumpla con los requisitos que imponga la legislación del Estado en el que desea ejercer el derecho de uso o adquisición de tierras nacionales.

Después de mantener una postura cuasineutral ante los acontecimientos en Europa, el derribo de los petroleros mexicanos “Potrero del Llano” y “Faja de Oro” en mayo de 1942 supuestamente por parte de submarinos alemanes, obligó al gobierno de Manuel Ávila Camacho declarar la guerra al Eje el 22 de mayo de ese mismo año.

³¹⁸ J. Arvizu, *idem*.

³¹⁹ Doctrina que fue propuesta por el internacionalista argentino Carlos Calvo, en su libro “Derecho internacional teórico y práctico”, publicado en 1868. Esta Doctrina la propuso como una medida para eliminar toda posibilidad de la intromisión de gobiernos extranjeros por invocación de ciudadanos de esos países en territorio mexicano.

Bibliografía.

- Alvarado, María de Lourdes, Graciela Arroyo Pichardo, Patricia Galeana y Julio Zamora Bátiz, *Los tiempos de Juárez*, Cuadernos de la Dirección General de Bibliotecas, UNAM, México D.F., noviembre de 2007, 72 pp.
- Avilés, René. *Juárez y la Educación en México*. Federación Editorial Mexicana. México. Junio de 1972. México. 171 pp.
- Barbosa Ramírez, A. René, *La estructura económica de la Nueva España 1519-1810*, Siglo XXI. 2ª edición, 1973. México D.F. 259 pp.
- Bassols Batalla, Ángel, *Franjas fronterizas México-Estados Unidos*. Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Nacional Autónoma de México. 1998. 297 pp.
- Benítez, Fernando, *Tierra incógnita*. 2ª edición. Serie Popular Era. 30 de marzo de 1981. México, D.F. 79 pp.
- Bieber, León E. (coordinador), *Las relaciones germano-mexicanas. Desde el aporte de los hermanos Humboldt hasta el presente*. El Colegio de México – Servicio Alemán de Intercambio Académico – Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. Mayo de 2001. 438 pp.
- Blanco, José Joaquín y José Woldenberg (compiladores), *México a fines del siglo, Tomo II*. México, D. F., Fondo de Cultura Económica, 1ª edición, 1993. 367 pp.
- Bosch García, Carlos, *Documentos de la relación de México con los Estados Unidos. II Butler en persecución de la Provincia de Texas*. 31 de diciembre de 1829-29 de mayo de 1836. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1983. 617 pp.
- Bosch García, Carlos, *La base de la política exterior estadounidense*. Universidad Nacional Autónoma de México. 3ª edición. 15 de agosto de 1986. México. 114 pp.
- Brading, David, *Los orígenes del nacionalismo mexicano*. 2ª edición. ERA. Colección Problemas de México. 10 de mayo de 1983. 138 pp.
- Canseco Vincourt, Jorge, *La Guerra Sagrada*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México. 20 de abril de 1966. 143 pp.
- Castañeda Rincón, Javier, *La enseñanza de la Geografía en México: una visión histórica, 1821-2005*. Plaza y Valdes. México D.F. Enero de 2006. 220 pp.

- Castillo F., Víctor M., *Estructura económica de la Sociedad Mexicana, según las fuentes documentales*. UNAM. Instituto de Investigaciones Históricas. 3ª edición. 6 de diciembre de 1996. 193 pp.
- Cavalla Rojas, Antonio, *Antología. Geopolítica y Seguridad Nacional en América*. UNAM, Lecturas Universitarias 31. 17 de agosto de 1979. México. 475 pp.
- Coatsworth, John, *El impacto económico de los ferrocarriles en el porfiriato, I. Crecimiento y desarrollo*. Colección SepSetentas 271. Secretaría de Educación, México. 03 de junio de 1976. 150 pp.
- Cosío Villegas, Daniel (Coordinador), *Historia General de México*, Tomo 3. 2ª edición corregida (1977), 1ª reimpresión. El Colegio de México. México, D.F. Febrero de 1981. 337 pp.
- Cosío Villegas, Daniel, *Historia General de México*. Tomo 1. 3ª edición. El Colegio de México. Centro de Estudios Históricos. México. 1981. 734 pp.
- Cuéllar Laureano, Rubén, *Frontera y Límite México-Estados Unidos: bases teórico-conceptuales para su estudio geopolítico*. Tesis de Maestría en estudios en Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. México D.F. Abril de 2004. 179 pp.
- Cuéllar Salinas, Raúl Sergio, Ismael Colmenares, Arturo Delgado González, Miguel Ángel Gallo, Francisco González Gómez, Luis Gutiérrez Romero, *Del árbol de la Noche Triste al Cerro de las Campanas*. Lecturas de Historia de México. Tomo II. Editorial Pueblo Nuevo. 6ª edición. 26 de junio de 1980. 517 pp.
- De Acosta, Joseph, *Historia natural y moral de las Indias*, México, Fondo de Cultura Económico, 1985, Segunda reimpresión de la Segunda edición, 444 pp.
- Delgado Cantú, Gloria M., *Historia de México. El proceso de gestación de un pueblo*. 4ª edición. Pearson Educación. México D.F. 2002. 577 pp.
- Dromundo, Baltasar, Ivie E. Cadenhead y Marte R. Gómez, *Morelos, Juárez y Villa*. Genios y líderes de la Historia Vol. III. Promexa. Bilbao, España. 1980. 375 pp.
- Escalante Gonzalbo, Pablo, Bernardo García Martínez, Luis Jáuregui, Josefina Zoraida Vázquez, Elsa Speckman Guerra, Javier Garciadiego y Luis Aboites Aguilar, *Nueva Historia Mínima de México*. Secretaría de Educación Pública y El Colegio de México. México D.F. 1973. 304 pp.

- Ferrer Muñoz, Manuel, *La formación de un Estado Nacional en México: el imperio y la República Federal: 1821-1835*. Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM. 1995. 379 pp.
- Fuentes Mares, José, *Juárez y la República*. Editorial Jus. México. 22 de mayo de 1973. 188 pp.
- Gallo T., Miguel Ángel, *Del México Antiguo a la República Restaurada*. Ediciones Quinto Sol. México D.F. Agosto de 1998. 344 pp.
- Garfias Magaña, Luis Gral., *La batalla del 5 de mayo de 1862*. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. Secretaría de Gobernación. México D.F. 37 pp. y anexo fotográfico.
- Garner, Paul, *Porfirio Díaz. De héroe al dictador. Una biografía política*. 2ª edición revisada y ampliada. Editorial Planeta. México D.F. Enero de 2010. 319 pp.
- Gaxiola, Francisco Javier. *Poinsett en México, 1822-1828: notas de un libro inconcluso*. México. 1936. 113 págs.
- Gayroud, Jean-François, *El G-9 de las mafias en el mundo. Geopolítica del crimen organizado*. Tendencias editoriales. Barcelona. España. 2007. 540 pp.
- González Aguayo, Leopoldo, “Reflexiones sobre las etapas geopolíticas y la Política Exterior: El Modelo Mexicano”, en *Latin American Affairs* Vol. 25, No. 2, Institute of Latin American Studies, Center for International Area Studies, Hankuk University of Foreign Studies, Republic of Korea. 2006. 426 pp.
- González de Lemoine, Guillermina, Lilia Romo Medrano, Elvira López Machorro, Ernesto Lemoine y Humberto Sánchez Córdova, *Atlas de Historia de México*. Escuela Nacional Preparatoria, UNAM y Limusa-Noriega Editores. México. 1985. 150 pp.
- González Navarro, Moisés, *Sociedad y cultura en el Porfiriato*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México. Junio de 1994. 326 pp.
- González Pedrero, Enrique, *País de un solo hombre: el México de Santa Anna*. Volúmenes I, II y III. Fondo de Cultura Económico. México 1993.
- Gordillo y Ortiz, Octavio. *La Revolución y las Relaciones Internacionales de México*. México. México D.F. Enero de 1983. 187 pp.

- Heredia Correa, Roberto. *Albores de nuestra identidad nacional. Algunos éxitos de la primera mitad del siglo XVIII*. Universidad Nacional Autónoma de México. México D.F. Diciembre de 1991. 125 pp.
- Lafaye, Jacques, *Quetzalcóatl y Guadalupe. La formación de la conciencia nacional de México*. Fondo de Cultura Económica. México. 1977. 293 pp.
- León-Portilla, Miguel, *El reverso de la conquista. Relaciones aztecas, mayas e incas*. 4ª reimpresión de la 7ª edición, 25 de marzo de 1985. Editorial Joaquín Mortiz, Grupo editorial Planeta. México. 190 pp.
- León-Portilla, Miguel, *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*. Fondo de Cultura Económica. 1ª edición (1961), 10ª reimpresión enero de 1993. México 200 pp.
- León Portilla, Miguel, *Antología. De Teotihuacan a los aztecas. Fuentes e interpretaciones históricas*. Lecturas Universitarias 11. UNAM. México D.F. Mayo de 1995. 612.
- León E. Bieber (coordinador), *Las relaciones germano-mexicanas. Desde el aporte de los hermanos Humboldt hasta el presente*. Colmex, DAAD y FFyL-UNAM. México D.F. 2001. 438 pp.
- Ludwig, Emil. *El káiser Guillermo II: desde su nacimiento hasta su destierro*. Barcelona. Juventud. 1973. 381 pp.
- Matute, Álvaro, *México en el siglo XIX. Antología de fuentes e interpretaciones históricas*. Lecturas Universitarias 12. Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM. México. 1973. 565 pp.
- Manzanilla, Linda y Leonardo López Luján, *Atlas histórico de Mesoamérica*, 2ª edición. Larousse. Referencias. México, D. F. Enero de 2003. 201 pp.
- Mommsen, Wolfgang J., *La época del imperialismo*. Siglo XXI. Madrid, España. 20ª edición en castellano. Enero de 1995. 360 pp.
- Moncada Maya, José Omar, *El nacimiento de una disciplina: la geografía en México (Siglos XVI a XX)*. Instituto de Geografía, UNAM. México. Diciembre de 2003. 131 pp.
- Moyan Pahisa, Ángela, *Frontera*. Ariel divulgación. México. Julio de 1996. 168 pp.
- Muñoz, Rafael F., *Santa Anna. El dictador resplandeciente*. Fondo de Cultura Económica. 5ª edición (2003), 2ª reimpresión (2006), México D.F. Septiembre de 2006, 277 pp.

- O’Gorman, Edmundo, *Cuadro Histórico de las Divisiones Territoriales de México*. Secretaría de Educación Pública. Biblioteca Enciclopédica Popular (Tercera Época) No. 193. México D.F. 13 de marzo de 1948. 142 pp.
- O’Gorman, *La invención de América. Investigación acerca de la estructura histórica del mundo y del sentido de su devenir*, Fondo de Cultura Económica, Primera reimpresión de la Primera edición en “Lecturas Mexicanas”, 25 de noviembre de 1986, 193 pp.
- Orozco, Fernando, *Gobernantes De Mexico/mexican Rulers: desde la época prehispánica hasta nuestros días*. Panorama. 3ª edición, 16ª reimpresión, abril 2005. México D.F. 484 pp.
- Renouvin, Pierre, *Las crisis europea y la Primera Guerra Mundial (1904-1918)*. Ediciones Akal. Traducción de la 5ª edición francesa. Madrid, España. 1990. 660 pp.
- Ribeiro, Darcy. *Las Américas y la civilización. Proceso de formación y causas del desarrollo desigual de los pueblos americanos*. Editorial Extemporáneos. 3ª edición revisada y actualizada por el autor. México D.F. 18 de enero de 1977. 630 pp.
- Roeder, Ralph, *Hacia el México moderno. Porfirio Díaz I*. Fondo de Cultura Económica. México. 504 pp.
- Rubial García, Antonio, *La Nueva España*. Consejo Nacional ‘para la Cultura y las Artes. México D.F. Marzo de 1999. 63 pp.
- Schiavon, Jorge A., Daniela Spenser y Mario Vázquez Olivera (editores), *En busca de una nación soberana. Relaciones internacionales de México, siglo XIX y XX*. México. SRE-CIDE. Octubre de 2006. 644 pp.
- Schilling, Paulo R., *Brasil va a la guerra*. Schapire editor. Colección Mira. Buenos Aires, Argentina. 1974. 222 pp.
- Seara Vázquez, Modesto, *Política Exterior de México*. Ed. Harla. 3ª edición. México. 31 de agosto de 1985. 414 pp.
- Séjouré, Laurette, *Pensamiento y religión en el México Antiguo*. Fondo de Cultura Económica. Breviarios No. 128. 12ª reimpresión. México. D.F. Octubre de 2003. 220 pp.
- Sepúlveda, César, *La frontera norte de México. Historia, conflictos. 1762-1982* Editorial Porrúa. 2ª edición. México D.F. 5 de enero de 1983. 222 pp.
- Silva Galana, David. *Las relaciones diplomáticas entre los distintos señoríos del México Prehispánico hasta 1521*. Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. 1998. México D.F. 168 pp.

- Shulgovsku, Anatoli, *México en la encrucijada de su historia*. Ediciones de Cultura Popular. 9ª reimpresión. México. 31 de enero de 1985. 517 pp.
- Sims, Harold D., *La expulsión de los españoles de México (1821-1828)*. 1ª edición, 2ª reimpresión. Fondo de Cultura Económica. México. Diciembre de 1995. 300 pp.
- Soustelle, Jacques, *La vida cotidiana de los aztecas en vísperas de la conquista*. Fondo de Cultura Económica. 2ª edición en español (1970), 4ª reimpresión, 24 de octubre de 1980. México D.F. 283 pp.
- Stone, Norman, *La Europa transformada 1878-1919*. Ed. Siglo XXI. 2ª edición en español. México D.F. 29 de marzo de 1985. 506 pp.
- Strausz-Hupé, Robert y Stefan Thomas Possony, *International Relations. In the Age of the Conflict between Democracy and Dictatorship*. USA. McGraw-Hill. 1950. 947 pp.
- Tank de Estrada, Dorothy. *La ilustración y la educación en la Nueva España*. SEP Cultura. Ediciones El Caballito. México. Septiembre de 1985. 159 pp.
- Torre Villar, Ernesto de la, *La Constitución de Apatzingán y los creadores del estado mexicano*. Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM. México. 1964. 439 pp.
- Universidad Nacional Autónoma de México, *Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la conquista*. Edición revisada y enriquecida. Coordinación de Humanidades, UNAM. México. 25 de agosto de 1989. 224 pp.
- Urioste, Ricardo. *El káiser y la Revolución mexicana*. Editorial Contenido. México. 1977. 187 pp.
- Urquiza, Francisco L. *Asesinato de Carranza*. Populibros “La Prensa”. México D.F. Mayo de 1969. 184 pp.
- Vázquez, Josefina, *Juárez, el republicano*. SEP-CNTG-COLMEX. México, D.F. Septiembre de 2005. 125 pp.
- Velázquez Flores, Rafael, *Introducción al Estudio de la Política Exterior de México*. Nuestro Tiempo. México D.F. Noviembre de 1995. 302 pp.
- Velázquez Flores, Rafael, *La política exterior de México durante la Segunda Guerra Mundial*. Universidad del Mar-Plaza y Valdés.
- Villalpando, José Manuel; Rosas, Alejandro. *Historia de México a través de sus gobernantes*. Editorial Planeta Mexicana. México. 2003.
- Villoro, Luis, *Los grandes momentos del indigenismo en México*. El Colegio de México. México. 1950. 252 pp.
- Weber, David, *La frontera norte de México, 1821-1846. El sudoeste norteamericano en su época mexicana*. Mapfre. Madrid, España. 1992. 525 pp.

- Wences Reza, Rosalío, *La Universidad en la Historia de México*. Editorial Línea. Universidad Autónoma de Guerrero y Universidad Autónoma de Zacatecas. Abri de 1984. México D.F. 242 pp.
- Willing, P., *L'armée de Napoléon III (2). L'expédition du Mexique. La guerre franco-allemande 1870-1871*. Collections historiques du Musée de l'Armée. Public-Réalizations. France. 1984. 128 pp.
- Zavala, Silvio, *Ensayos sobre la colonización española en América*. Secretaría de Educación Pública, Colección SepSetentas. México D.F. 26 de febrero de 1972. 165 pp.
- Zoraida Vázquez, Josefina, *Juárez, el republicano*. Secretaría de Educación Pública y El Colegio de México. México D.F. Septiembre de 2005. 125 pp.
- Zorgbibe, Charles, *Historia de las relaciones internacionales*. Alianza Universidad. Madrid, España. 1997. 693 pp.

Hemerografía.

- Berdan, Frances, Revista *Arqueología Mexicana*, “Moctezuma II. La expansión del imperio mexica”, No. **98**, julio-agosto 2009, México, INHA, pp. 47-53.
- Díaz Sermeño, H., “Los principios ideológicos y la acción política de la masonería en los inicios de la independencia de México, 1821-1828”, en Revista *Multidisciplina*, No 2, Facultad de Estudios Superiores Acatlán, UNAM, enero-febrero de 2009, 5-16 pp.
- “Dossier. Arqueología e identidad”, Revista *Arqueología Mexicana*, Vol. XVII, Núm. **100**, noviembre-diciembre 2009, México D.F., pp. 26-27.
- Matos Moctezuma, Eduardo, “El México prehispánico y los símbolos nacionales”, Revista *Arqueología Mexicana*, Vol. XVII, Núm. **100**, noviembre-diciembre 2009, México D.F., INHA, pp. 46-53.
- Matos Moctezuma, Eduardo, “Las ciudades en Mesoamérica. Expresión de una civilización originaria”, Revista *Arqueología Mexicana*, Vol. XVIII, Núm. **107**, enero-febrero 2011, México D.F., INHA, pp. 22-28.
- Matos Moctezuma, Eduardo, “Moctezuma II. La Gloria del imperio”, Revista *Arqueología Mexicana*, No. **98**, julio-agosto 2009, México, INHA, pp. 54-60.
- Navarrete, Federico “Linajes mexicas”, Revista *Arqueología Mexicana*, Vol. XVII, No. **98**, julio-agosto de 2009, México D.F., pp. 34-39.
- Revista *Arqueología Mexicana*, No. **33**, “Ciudad de México. Guía arqueológica”, edición especial, enero de 2010, México D.F. INHA.

Revista *Arqueología Mexicana*, No. **34**. “Culturas prehispánicas de México”, edición especial, abril de 2010, México D.F., INHA.

Revista *Historia de Iberia Vieja*, No. **61**. Editorial América Ibérica. Madrid, España. 2009.

————— No. **82**. Editorial América Ibérica. Madrid, España. Abril de 2012.

Revista *Relatos de historias de México*, No. **17**. Año II. Enero de 2010. México D.F.

————— No. **19**, Año II, marzo de 2010, México D.F.

————— No. **25**, Año II, septiembre de 2010, México D.F.

————— No. **49**, Año V, septiembre de 2012, México D.F.

Revista *Biodiversidad de Oaxaca*, Instituto de Biología-UNAM, Fondo Oaxaqueño para la Conservación de la Naturaleza, y World Wildlife Fund. México. D.F. 2004, p. 472.

Sugiyama, Saburo y Alejandro Sarabia, “Teotihuacan. La ciudad con una cosmovisión mesoamericana”, Revista *Arqueología Mexicana*, Vol. XVIII, Núm. **107**, enero-febrero 2011, México D.F., pp. 39-45.

Cibergrafía.

“Antecedentes ENP”, Dirección General de la Escuela Nacional Preparatoria, UNAM, dirección URL: <http://dgenp.unam.mx/acercaenp/antecedentes.pdf> [consultado el 4 de septiembre de 2010]

“Digna respuesta de Juárez a Maximiliano. Carta de Benito Juárez”, 500 años de México en documentos, dirección URL: http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1864_161/Digna_respuesta_de_Juarez_a_Maximiliano_Carta_de_B_520.shtml [18 de febrero de 2010]

Escalante, Pablo, Bernardo García Martínez, Luis Jáuregui, Josefina Zoraida Vázquez, Elisa Speckman Guerra, Javier Garcíadiego y Luis Aboites Aguilar, *Nueva Historia Mínima de México Ilustrada*, [en línea], México, Secretaría de Educación del Gobierno del Distrito Federal y El Colegio de México, 2008, 551 pp., dirección URL: <http://www.colmex.mx/pdf/historiaminima.pdf> [consultado el 12 de octubre de 2013]

Hernández, Bertha, “muerto y bien muerto: esas leyendas acerca de maximiliano indultado”, [blog], *El Reino de todos los días*, dirección URL: <https://reinodetodoslosdias.wordpress.com/tag/justo-armas/> [consultado el 7 de diciembre de 2013]

- Iglesias, Román y Martha Morineau, “La anexión de Texas a Estados Unidos y la guerra con México, según el diario del Presidente Polk”, dirección URL: <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/1/116/22.pdf> [consultado el 23 de julio de 2009]
- Instituto de Estudios Históricos de las Revoluciones Mexicanas (INEHRM), Secretaría de Educación Pública, “La muerte de un emperador”, dirección URL: <http://www.inehrm.gob.mx/Portal/PtMain.php?pagina=maximiliano-galeria> [consultado el 2 de septiembre de 2010]
- Instituto Nacional de Estudios Políticos A.C., “Poinsett Joel Roberts (1779-1851)”, Memoria Política de México, dirección URL: <http://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/PJR79.html> [consultado el 5 de febrero de 2010]
- “José Mariano Salas”, Galería de Gobernantes Época independiente (1821-2012), México 2010. Bicentenario del inicio de la Independencia nacional y Centenario del Inicio de la Revolución Mexicana, dirección URL: http://www.bicentenario.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=586:jose-mariano-salas&catid=105:epoca-independiente&Itemid=90 [consultado el 13 de marzo de 2010]
- “El presidente Mariano Paredes y Arrillaga”, La guerra entre los Estados Unidos y México, Biografías, March 14, 2006, dirección URL: http://www.pbs.org/kerawar/ushistorya/biographies/mariano_paredes_y_arrillagaEsp.html [consultado el 13 de unió de 2013]
- Manethová, Eva, “La fragata Novara y el emperador de México, Maximiliano”, elaborado el 17 de octubre de 2009, dirección URL: <http://www.radio.cz/es/rubrica/legados/la-fragata-novara-y-el-emperador-de-mexico-maximiliano> [6 de septiembre de 2010]
- “Maximiliano y Napoleón firman el Tratado de Miramar”, México, Instituto Nacional de Estudios Políticos A.C., Memoria Política de México, dirección URL: <http://www.memoriapoliticademexico.org/Efemerides/4/11041864.html> [consultado el 9 de febrero de 2012].
- Museo de los Presidentes coahuilenses, “José Mariano Salas. Presidente de México 1846”, México, Gobierno de Coahuila, s/año, dirección URL: <http://www.museopresidentes.mx/archivos/27.pdf> [consultado el 11 de febrero de 2014]
- Rosas, Alejandro, “Vicisitudes de un cadáver: Maximiliano en el templo de San Andrés”, Presidencia de la República, jueves 16 de junio de 2005, dirección URL: <http://fox.presidencia.gob.mx/mexico/sabiasque/?contenido=18982> [7 de septiembre de 2010]

Rosas, Alejandro, “Dos visiones de México: Poinsett y Ward”, 3 de noviembre de 2005, México, Presidencia de la República, 3 de noviembre de 2005, dirección URL: <http://fox.presidencia.gob.mx/mexico/sabiasque/?contenido=21700> [consultado el 8 de junio de 2010]

Spengler, Oswald, “Origen y paisaje”, subcapítulo 10, en *Decadencia de Occidente*, dirección URL: <http://foster.20megsfree.com/spengler8.htm> [agosto de 2009]

“Quetzalcóatl”, dirección URL: <http://www.encuentos.com/wp-content/uploads/2008/05/quetzalcoat1.jpg> [20 de agosto de 2009]

“Xolotl”, dirección URL: <http://www.samaelgnosis.net/imagenes/antropologia/aztecas/dioses/xolotl.htm> [20 de agosto de 2009]

Wikipedia, “Tratado de Adams-Onís”, dirección URL: http://es.wikipedia.org/wiki/Tratado_de_Adams-On%C3%ADs [consultado el 9 de febrero de 2010]

Precursores del estudio de la Geopolítica en México

*Nací de una raza triste
de un país sin unidad
ni ideal ni patriotismo
ni optimismo.
Es tan solo voluntad
obstinación en querer
con todos mis anhelares
un México que ha de "Ser"
a pesar de los pesares
y que yo, yo no he de ver...*
Amado Nervo, "México" (1915)

En la búsqueda de las primeras aportaciones en México sobre *lo geopolítico y la Geopolítica* durante el periodo que va de fines del siglo XIX a las dos primeras décadas del XX –en el que se dan las bases de la Geopolítica y la acuñación del término–, además de los acontecimientos de las etapas porfirista, revolucionario y posrevolucionario, destacan dos vertientes fundamentales: por un lado, los trabajos eminentemente académicos de algunos miembros de la Sociedad Mexicana de Geografía, gremio creado desde el 18 de abril de 1833, y que en los albores del siglo XX entendieron la importancia de las obras de Friderich Ratzel para los estudios geográficos, pero también para entender el mundo que se gestaba en aquellos años del imperialismo europeo, y por el otro, la generación de “Ateneo de la Juventud” y la “generación del 15”, muchos de los cuales estudiaron en la Escuela Nacional Preparatoria y continuaron con sus estudios como antropólogos, una nueva área de estudios en México que inicia precisamente con los trabajos publicados en el Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y con la creación, en 1910, de la Escuela Internacional de Antropología y Etnología Americana (EIAEA) en

México, inspirada en las ideas del profesor alemán¹, principalmente su *Anthropogeographie* (1882, 1891)².

En este apartado presento los indicios que apuntan precisamente a que fue la EIAEA, la institución pionera en México del estudio de las bases antropológicas y geográfico-políticas ratzelianas, en especial su teoría del Estado –que sirvió para reflexionar sobre el que se construiría en 1917– y varios aspectos antropológicos de *lo mexicano*.

5.1 LA SOCIEDAD MEXICANA DE GEOGRAFÍA Y LAS IDEAS ANTROPOLÓGICAS DE RATZEL

Siendo aún joven, a los 30 años de edad, en 1874, Ratzel viajó a México desde Estados Unidos y visitó el sur y centro del territorio, en calidad de periodista, siguiendo la ruta que tomó Alexander von Humboldt a principios del siglo XIX. Al regreso de su viaje, escribe *Aus Mexico: Reiseskizzen aus den Jahre 1874 und 1875* (*Desde México: Notas de los viajes de 1874 y 1875*), publicado en Stuttgart, en Prusia Occidental, que más bien son anotaciones de su viaje a México.

Desde su arribo a Acapulco, recorrió Guerrero, Michoacán, Ciudad de México, Veracruz, Oaxaca y Puebla. De su recorrido por tierras mexicanas,

le sorprenderían los grandes contrastes como las marcadas diferencias raciales y culturales de los pobladores; el cambio de tonalidad de los paisajes, el gris y el café de la aridez desértica al verde de las zonas boscosas y las áreas cultivadas; la alternancia entre los altiplanos, los valles y las serranías y las desemejanzas entre las tierras templadas y las calientes.³

Su presencia en aquellos años en México pasó inadvertida. Fue hasta los albores del siglo XX cuando la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística difundió en su *Boletín* las ideas ratzelianas. El primero en utilizar a Ratzel como base de su trabajo científico fue el joven jurista mexicano Roberto A. Esteva Ruiz, quien para ingresar

¹ Las obras de Ratzel que inspiraron esta corriente antropológica y etnográfica en México son las siguientes: *Antropogeographie* (1882-1895), *Völkerkunde* (1885-1888).

² Ratzel estableció tres objetivos de trabajo para la Antropogeografía: “1) describir las regiones de la ecúmene y la distribución de la raza humana por ella; 2) estudiar los movimientos migratorios humanos de todo tipo con respecto, según sus palabras, “a su dependencia con la tierra”; y 3) analizar los efectos del entorno natural en el cuerpo y el espíritu humanos, tanto en individuos como en grupos sociales en su conjunto”. (Citado por Tim Unwin, *El lugar de la geografía*, España, Cátedra, 1995, p. 135).

³ P. Gómez Rey, “La asimilación de las ideas de Ratzel y la nueva visión del territorio mexicano”, *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. X, núm. 218, 1 de agosto de 2006, 2006, España, dirección URL: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-218-25.htm> [consultado el 7 de julio de 2010]

como miembro de la sociedad, presentó su estudio “La Antropogeografía y la Estadística”, basado en el artículo “Le sol, la Société et l’État”.

Eduardo Noriega, profesor de geografía en la Escuela de Comercio y Administración, y miembro de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, publicó una serie de trabajos en el Boletín, en los que recurre a las ideas etnográficas y geográficas de Ratzel. En su trabajo “las primeras comunicaciones entre el viejo el nuevo mundo” (1906), comparte la idea de la unidad del género humano, “...cuya huella se encontraba perdida en América a causa del aislamiento en que habían permanecido los grupos humanos, sometidos a la influencia de su propia naturaleza. En otros trabajos, titulados “La imaginación de México. Su desarrollo probable” (1897) y “Los grandes estados europeos” (1902), el profesor Noriega “...examina la relación del territorio, su población y sus recursos con la fortaleza y debilidad de los estados, subyacen las ideas políticas del geógrafo alemán...”⁴

El tercer mexicano registrado como usuario de las ideas de Ratzel fue el ingeniero Ricardo García Granados, quien también al presentar su trabajo “La cuestión de razas e inmigración en México”, para su ingreso a la Sociedad, cita al profesor alemán y sostiene lo siguiente:

García Granados afirma que la diversidad entre los hombres y los pueblos no son en primer término antropológicos, sino producto de la cultura y las circunstancias históricas. En contra de las ideas de superioridad racial, del determinismo medioambiental y biológico, García Granados defendió las cualidades físicas “extraordinarias” y la “inteligencia” de las razas india y mestiza, cualidades entendidas por él, como dotes espirituales. De todas maneras, todo este discurso fue a propósito, por un lado, de refutar las ideas acerca de las dificultades de adaptabilidad de la raza europea a los climas de México y a la altitud de la altiplanicie mexicana y, por otro, para afirmar la conveniencia de mezcla de razas en México, por la vía de incentivar la inmigración europea.

La Secretaría de Educación Pública se crea en 1921, que confirma la vigencia del mandato que emana del Artículo 3° constitucional de 1917, y que incorporó, entre muchos otros estudios, el de la geografía como base de la educación primaria en todo el territorio nacional. Mucho de los esfuerzos para hacer llegar a todos los poblados del país, incluso los más recónditos, se les debe a los

⁴ P. Gómez Rey, *op. cit.*, p. 5.

maestros rurales.⁵ Ello fue una muestra del júbilo nacional que se vivía en la población mexicana por uno de los logros más preciados de la revolución, la educación pública, convirtiéndose en emblema del México moderno.

En lo que era la Escuela de Altos Estudios, formada por la facultad de Graduados, la Escuela Normal Superior y la Facultad de Filosofía y Letras, se ofrecían cursos de geografía práctica. Pero en 1929, por problemas administrativos, desaparece la Escuela de Altos Estudios, suprimiéndose la Facultad de Graduados y separando a la Escuela Normal Superior y la Facultad de Filosofía y Letras.⁶ Éstas contaban con presupuestos separados.

En la Universidad Nacional se crea el 26 de mayo de 1933 el Departamento de Ciencias Geográficas y la carrera se ofreció a partir de julio de ese año en la Facultad de Ciencias. La autonomía universitaria se otorga el 19 de octubre de 1933, al tiempo de que la Facultad de Filosofía y Letras se incorpora a su estructura administrativa.⁷ En 1938 la Sección de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras se separa para incorporarse a la Facultad de Ciencias, pero el escaso número de estudiantes la hace reincorporarse a aquella en 1943. De esa generación de profesores universitarios destaca la figura del geógrafo y antropólogo Jorge A. Vivó,⁸ quien además sería un importante impulsor de los estudios geográficos en la Escuela Normal Superior, testimonio legado en su amplio repertorio de obras publicadas para la enseñanza secundaria y preuniversitaria.

5.2 EL ATENEÍSMO, LA IDENTIDAD NACIONAL Y EL NACIONALISMO MEXICANO

Durante los años de la revolución y posteriores a ella, México era campo fértil para sembrar nuevas ideas. La reciente transformación de México fue en todos los órdenes del Estado mexicano, y ello requería urgentemente de dar paso a la proyección nacional, pues las bases jurídicas (constitucionales) estaban puestas: el nacionalismo mexicano era sobre todo cultural, como resultado de más de un siglo de

⁵ J. Castañeda Rincón, *La enseñanza de la Geografía en México: una visión histórica, 1821-2005*, México, Plaza y Valdes, 2006, p. 23.

⁶ *Ibidem*, pp. 23-24.

⁷ Al momento de la incorporación de la Facultad de Filosofía y Letras a la estructura de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), y la Escuela Normal Superior cerró sus puertas, para reabrir las en 1936 con el nombre de Instituto de Mejoramiento del Profesorado de Enseñanza Secundaria, y poco después nuevamente cambiarlo al de Centro de Perfeccionamiento para Profesores de Enseñanza Secundaria. Finalmente en 1942 regresa a su nombre original, Escuela Normal Superior. (*Vid: J. Castañeda, op. cit.*, pp. 24-25).

⁸ *Ibidem*, pp. 24-25.

conflictos internos –excepto por más de tres décadas de estabilidad porfirista–, y con la necesidad de formar una nueva identidad.

En 1906 un grupo de intelectuales, formado por Alfonso Reyes, Antonio Caso, José Vasconcelos y Pedro Henríquez Ureña, se reunieron para leer a los clásicos,⁹ inaugurando una corriente de pensamiento mexicano. El 28 de octubre de 1908 se crea el *Ateneo de la Juventud*, con el que toma forma visible el grupo y a partir de él proliferan sus reflexiones personales. En esta generación de hombres célebres mexicanos, que debe entenderse como una corriente crítica de al positivismo porfirista, reflexionó sobre varios aspectos muchos de ellos de carácter antropológico y cultural en torno a lo mexicano, y en general reorientó las bases sociales y la educación hacia el humanismo.

El triunfo de la Revolución y el asesinato de Carranza, artífice del constitucionalismo mexicano, fueron los motivos intelectuales que despertaron el sentimiento nacionalista en esta generación de ilustres mexicanos, e impregnó de un sentido de liberación que sentó las bases del renovado estado mexicano.

Pocos años después el *Ateneo de la Juventud* alojará a otros intelectuales, los de la “generación del los 15”, cuyo punto de partida de todas sus reflexiones está la repercusión social y sociológica del asesinato de Francisco I. Madero, los crímenes cometidos por Huerta durante su dictadura y que ya se vislumbraba la unidad y del concepto de nación¹⁰.

Estas generaciones renovadas en lo social, político e ideológico, impulsaron la creación de una clase media y la inclusión de los sectores populares y sociales al nivel de derechos constitucionales, consolidados en el estado de 1920.

Sin embargo, la figura que atraviesa el tiempo es la de José Vasconcelos, no sólo uno de los fundadores del Ateneo de la Juventud y del pensamiento libertador y humanista del México revolucionario, sino líder y guía de la “generación del 15” (1921) y maestro, junto con los demás ateneístas, de la nueva sangre intelectual mexicana.

Vasconcelos es participante activo en el maderismo, y al vencer el movimiento fue elegido presidente del Ateneo, entonces *Ateneo de*

⁹ C. Monsivais, “Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX”, en D. Cosío Villegas (coord.), *Historia general de México* Volúmen 2, México, El Colegio de México, 1981, 2ª reimpresión, 4ª edición (1994), p. 1391.

¹⁰ *Ibidem*, p. 1407.

México que cultivaba un programa tendiente a rehabilitar el pensamiento de la raza. A partir de entonces, impulsa la incorporación cultural de México a Hispanoamérica.¹¹

Adolfo de la Huerta, entonces presidente de la República mexicana, en 1920 nombró a Vasconcelos como Jefe del Departamento Universitario, desde donde impulsó la creación de la Secretaría de Educación Pública:¹²

Para él la educación rebasaba a la simple instrucción, al incluir también el aspecto cultural y el aprendizaje extracurricular. Por eso fomentó la edición de libros y la organización de bibliotecas, y propició que los muralistas José Clemente Orozco, Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros pintaran, con afanes didácticos, temas revolucionarios en las paredes de edificios centenarios, combinando historia, presente y futuro. De otra parte, los épicos y dramáticos acontecimientos de aquellos años dieron lugar al nacionalismo de una corriente literaria, la “novela de la revolución”, con escritores como Mariano Azuela, Martín Luis Guzmán, Rafael F. Muñoz, Francisco L. Urquiza y el propio José Vasconcelos, por cuyas páginas desfilan desde los soldados anónimos hasta los principales actores de la lucha, Madero, Carranza, Villa y Obregón.¹³

En 1929, Vasconcelos tiene que enfrentar al poder de Plutarco Elías Calles en el proceso político mexicano después del asesinato de Obregón. El ambiente intelectual parece haber alcanzado su clímax, y lo que viene es el descenso.

5.3 LA RAZA CÓSMICA DE VASCONCELOS

José María Albino Vasconcelos Calderón nació en Oaxaca el 27 de febrero de 1882. Después de vivir en diversos lugares del país por el trabajo de su padre, en 1899 regresa a la Ciudad de México e ingresa a la Escuela Nacional Preparatoria (ENP) y en 1905 se graduó de abogado de la Escuela Nacional de Jurisprudencia.

Fue opositor al gobierno de Porfirio Díaz, y en 1909 apoyó la candidatura de Francisco I. Madero. A la muerte de éste, se exilia en Estados Unidos, y regresa al país después de la caída de Victoriano Huerta. Obregón lo nombra en 1920 Rector de la Universidad Nacional de México, desde donde comenzó la transformación

¹¹ *Ibidem.*, p. 1392.

¹² Engracia Loyo, “La educación del pueblo”, en Dorothy Tanck de Estrada (coord.), *Historia mínima de la educación en México*, México, El Colegio de México, 2010, p. 160.

¹³ Javier Garcíadiago, “La Revolución”, en P. Escalante *et al.*, *Nueva historia mínima de México*, México, Secretaría de Educación Pública y El Colegio de México, 2005, 2ª reimpresión, p. 257.

estructural de la educación en México. En ese 1921 -aún como Rector de la Universidad- propone el lema de la UNAM: “Por mi raza hablará el espíritu”, cuyo significado impone a la raza latina la misión de crear una nueva cultura, esencialmente espiritual y libérrima. Fue designado 1921 a 1924 como Secretario de Educación en tiempos de Álvaro Obregón, desde donde dio un gran impulso a la educación y la cultura de México.

Su filosofía en *La Raza Cósmica* (1925) designa a la raza futura (quinta raza) con visión universal, síntesis de una fusión que integra al negro, al indio, al mongol y al blanco, y que transcurre en un proceso contrario a la idea de la raza “pura” anglosajona: “Los pueblos llamados latinos, por haber sido más fieles a su misión divina de América, son los llamados a consumarla. Y tal fidelidad al oculto designio es la garantía de nuestro triunfo”.¹⁴

Para Vasconcelos la raza cósmica residirá en los trópicos, los cuales conquistará por medio de los avances científicos, y en particular se asentará en Sudamérica: “La tierra de promisión estará entonces en la zona que hoy comprende el Brasil entero, más Colombia, Venezuela, Ecuador, parte de Perú, parte de Bolivia y la región superior de la Argentina”¹⁵. Y prosigue: “...por la posesión del Amazonas, se librarán batallas que decidirán el destino del mundo y la suerte de la raza definitiva...”¹⁶

Inmersa en el dominio del estado de naturaleza del mundo, la filosofía vasconcelista identifica tres etapas de evolución por las que la raza humana ha cursado: 1º el estado material o guerrero; 2º intelectual o político; y 3º. espiritual o estético. Actualmente nos encontramos en el segundo periodo, característico de las limitaciones sentimentales, creativas e intelectuales, que dan como resultado dogmas, tiranías e imperios: “Regla, norma y tiranía, tal es la ley del segundo periodo en que estamos presos, y del cual es menester salir”¹⁷. En el tercer nivel, que está por llegar, predomina el sentimiento por encima de la razón, y por la mezcla de las razas se creará una raza superior, la raza cósmica, creativa, inspirada por lo estético y la belleza y de hermoso aspecto físico.

¹⁴ J. Vasconcelos, *La raza cósmica*, Espasa-Calpe, Mexicana, Colección Austral, 1996, 19ª reimpresión, p. 27; Vid: Biblioteca Virtual Latinoamericana, “Diccionario de Filosofía Latinoamericana, “RAZA CÓSMICA”, dirección URL:

http://www.cialc.unam.mx/pensamientoycultura/biblioteca%20virtual/diccionario/raza_cosmica.htm

[consultado el 12 de septiembre de 2013]

¹⁵ *Ibidem*, p. 34.

¹⁶ *Idem*.

¹⁷ *Ibidem*, p. 39.

5.4 LA UNAM Y EL PENSAMIENTO GEOPOLÍTICO MEXICANO.

La labor académica en la UNAM ha sido determinante en la formación del pensamiento geopolítico mexicano, no sólo por ser el eje educativo nacional, que ha sido una característica de la formación del espíritu nacional en México, sino que su origen como Universidad Nacional de México, su visión progresista y latinoamericanista, y su misión encomendada por sus fundadores, la ha proyectado como el proyecto educativo más importante de México, en cuyas aulas se ha cultivado el estudio de la Geopolítica.

La Universidad de México fue clausurada en 1833 por Valentín Gómez Farías, en su calidad de Vicepresidente y Encargado del Despacho de la Presidencia, por representar el conservadurismo mexicano, y también en 1867 a partir del triunfo de la República restaurada por razones políticas y doctrinales. Este cierre fue prolongado, hasta su reinauguración en 1910 gracias a la convicción de Justo Sierra, a propósito de la celebración porfirista del centenario de la Independencia mexicana. Desde entonces ha mantenido firme su misión educativa hasta nuestros días.

La educación en México le debe a Maximiliano el gran impulso a la institución pública que dio Maximiliano. Sus políticas educativas sentaron las bases científicas mexicanas pues además de ser liberal y progresista, soportadas en la filosofía positivismo europeo, impulsó el estudio de las ciencias en las aulas y con la creación de sociedades científicas. Un modelo que integró las escuelas que ya existían: Ingenieros, Jurisprudencia, Medicina y Bellas Artes (Arquitectura), la Escuela de Altos Estudios y la Escuela Nacional Preparatoria.

La creación de la Universidad Nacional de México (UNM) –O’Gorman la define como *recreación*– fue una razón nacional del más alto valor moral, ético y cultural de México; convocó, y participaron, sin pretenderlo, todas las corrientes de ideológicas y políticas de la época, que realizaron aportes, cada una desde su perspectiva, en la consolidación del proyecto universitario y en el engrandecimiento del que ha sido, hasta ahora, el proyecto educativo más grande e importante de México.

Es importante subrayar que en marzo de 1910, un año de grandes dificultades para Díaz, algunos estudiantes ya venían realizando cierto activismo político contra el Gobierno porfirista, pero en general los universitarios apoyaban su gestión progresista despreciando la lucha maderista: “...los universitarios no sólo no apoyaron la lucha antimaderista sino que la menospreciaron. Actuaban

como si nada hubiera sucedido en el país entre finales de 1910 y mediados de 1911...”¹⁸

El ascenso de Huerta tampoco alteró el devenir de la UNM. Más bien la invasión de Estados Unidos a Veracruz en abril de 1914, fue un detonador para que el Gobierno de Huerta se acercara más a los universitarios, por las movilizaciones de estos contra la ofensa estadounidense.

La invasión estadounidense (abril de 1914) y la expedición punitiva (marzo de 1916 a febrero de 1917), incentivaron la conciencia nacional en la generación universitaria de entonces, y generó una reacción más mesurada en lo que respecta a sus razones y alcances. Esta vez la UNM se adquiere la conciencia latinoamericanista, como una forma de encabezar la resistencia de los países hermanos de Centroamérica, el Caribe y Sudamérica, ante el invasor del norte, que amenaza a todos los pueblos latinoamericanos. Esta conciencia latinoamericanista de la UNM, formó parte de la misión universitaria y quedó plasmada en el símbolo más representativo universitario: su escudo.

En su función pública al frente de la Secretaría de educación Pública, Vasconcelos emprendió la transformación de la Universidad Nacional de México, convirtiéndola en un pilar de la identidad nacional al abrirla a la población y ampliar su misión humanista y cultural.

Como rector de la Universidad había iniciado una campaña nacional de alfabetización con rasgos de cruzada religiosa en la que cientos de voluntarios y de profesores improvisados, maestros, alumnos, universitarios y amas de casa en todo el país combatieron a la "ignorancia" como un verdadero enemigo público.¹⁹

Como rector de la UNM creó el lema que hasta nuestros días enaltece y enciende la identidad universitaria: “Por mi raza hablará mi espíritu”. En el emblema universitario se destaca un mapa de América Latina enmarcado por el lema “POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU”, a su vez custodiado por un cóndor y un águila, y descansando en una alegoría de los volcanes y el nopal azteca, rememorando el lugar que dio origen al esplendor de la raza mexicana.

¹⁸ J. Garcíadiego, *op. cit.*, p. 782.

¹⁹ Engracia Loyo, *op. cit.*, p. 160.

FIGURA 13
Escudo de la UNAM



Fuente: Wikimedia commons, “Escudo-UNAM-escalable”, dirección URL:
<http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Escudo-UNAM-escalable.svg?uselang=es>
[consultado el 12 de diciembre de 2013]

En ese periodo, Vasconcelos centró sus esfuerzos en dotar de contenido a esa nueva identidad universitaria y nacionalista:

se dedicó a integrar dentro del proceso revolucionario a la comunidad universitaria y a la institución en su conjunto, desde sus instalaciones hasta su filosofía pedagógica. Fueron de tal magnitud los cambios impulsados por Vasconcelos, que la naturaleza de la Institución creada en 1910 se modificó íntima y esencialmente en 1920. Primero, impregnó a los universitarios del espíritu comunitario y de un inédito afán de colaboración revolucionaria. Asimismo, logró que la Universidad Nacional se volviera más académica, pero haciéndola, pedagógicamente, más abierta y popular.²⁰

Fomentó el positivismo como filosofía como lo hicieron los liberales de la última parte del siglo XIX, pero se deslindó del estilo positivista del porfirismo, haciendo de la Universidad un campo abierto y al alcance popular;

Fueron de tal magnitud los cambios impulsados por Vasconcelos, que la naturaleza de la institución creada en 1910 se modificó íntima y esencialmente en 1920. Primero, impregnó a los universitarios de espíritu comunitario y de inédito afán de colaboración revolucionaria. Asimismo, logró que la Universidad Nacional se volviera más académica, pero haciéndola, paradójicamente, más abierta y popular. Además de atender los

²⁰ *Ibidem.*, pp. 813-814.

urgentes reclamos del pueblo analfabeto, Vasconcelos procedió a ofrecer un amplio programa cultural.²¹

Esta involuntaria alianza permitió a la UNM fomentar el humanismo, la filosofía y la pedagogía. Y aunque a mediados de 1914 el general Huerta fue depuesto, la UNM continuó la búsqueda de su identidad genuina y auténtica, y continuó con la construcción del proyecto universitario.

En el periodo revolucionario, la Universidad Nacional de México pasó por una etapa de disputas políticas, que dificultó un mejor inicio de actividades. La Revolución mexicana imprimió un nuevo sello a la UNM: de ser una institución abierta sólo a una minoría selecta, ahora adquiere su carácter público y se le encomendaba la misión de involucrarse en la solución de los problemas socioeconómicos del país, que se vio reflejado, de manera general, refiriéndose a la educación, en el artículo 3 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917.

Hoy, en pleno siglo XXI, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) cumple con la misión que Justo Sierra le encomendó en 1948: encabezar los esfuerzos colectivos de la sociedad moderna mexicana y desprenderse del lastre del viejo espíritu nacional.

En 1943, con motivo de la toma de posesión como Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, Rodolfo Brito Foucher (1899-1979), dio un discurso en la Ciudad de México en el que destacó la imposibilidad de que México logre un estándar de vida similar al de la población de Estados Unidos, con los recursos naturales que poseía entonces. Destaca en su idea de hispanoamericanismo, cuyo objetivo es integrar toda Hispanoamérica en un sólo Estado, en la que se distinguen, por razones geográficas, raciales y culturales, tres grandes comunidades: Estados Unidos, Brasil e Hispanoamérica. Para Brito Foucher, el hispanoamericanismo está compuesto por españoles, indios y mestizos, razas que han coexistido y que son capaces de formar el gran Estado. Sin embargo, a decir del autor, los países hispanoamericanos son débiles, pero sus altos y vigorosos valores morales y éticos, mantienen vivo su espíritu.

²¹ J. Gaciadiego, "De Justo Sierra a Vasconcelos. La Universidad Nacional durante la Revolución Mexicana", dirección URL: http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/Q6UA8C9MCG2SFRFDCN9TD1VUNERFYM.pdf [consultado 13 de septiembre de 2010]

También en 1943, el geógrafo y profesor universitario Jorge A. Vivó, publicó su obra *Geopolítica*, con motivo de un seminario sobre La Guerra impartido en El Colegio de México. Es la primera obra publicada en México, a través de la cual intentó desentrañar las bases filosóficas, conceptuales y teóricas de ese campo de estudio.

Siendo profesor de la carrera de Estudios Diplomáticos en lo que era entonces la Escuela Nacional de Ciencias Política y Sociales, de la UNAM, el antropólogo Alberto Escalona Ramos.

En el siguiente apartado se describen los planteamientos más importantes de los autores antes citados, que colocan los cimientos de los estudios de la Geopolítica en México.

5.5 PIONEROS DE LOS ESTUDIOS GEOPOLÍTICOS EN MÉXICO

Para comprender la aparición de los estudios geopolíticos en México es necesario conocer, primeramente, el contexto en que surge: el porfiriato, en el cual se da un gran impulso a los estudios científicos entre los que destaca la geografía. Gracias a la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística las ideas de Frederick Ratzel fueron revisadas y publicadas en el Boletín del gremio en México.

El sistema educativo porfirista fue semillero de grandes figuras en la filosofía y las artes, con una estrecha relación con el ambiente político de la época. Entre esos personajes destaca el exrector de la UNAM José Vasconcelos, a quien se le debe buena parte de esta evolución intelectual y cultural en México. Vasconcelos publicó el libro *La Geopolítica de Tabasco. Visión retrospectiva*, en el que se exhiben dos de sus discursos, acompañados de una colaboración de Carlos Pellicer²² y otra de Manuel R. Mora²³.

Con motivo de la inauguración de una escuela en la Ciudad de Paraíso, Tabasco, el 23 de julio de 1944, que llevaría el nombre “José Vasconcelos”, en su discurso “Ceiba” el filósofo oaxaqueño expresó su impresión de estar “...frente a un ejército destrozado, deshecho en lucha desigual y prolongada...”²⁴ Vasconcelos explica que esto se debe

²² Carlos Pellicer Cámara fue escritor, poeta, museólogo y político mexicano, nació el 16 de enero de 1897 en Villahermosa, Tabasco. Fue senador de la República por el Partido Revolucionario Institucional (PRI). Destacaba su visión latinoamericanista. Murió el 16 de febrero de 1977.

²³ Escritor y político tabasqueño, nació el 01 de junio de 1917 en la ciudad de Villahermosa, Tabasco. Fue Gobernador del Estado de Tabasco durante la presidencia de Gustavo Díaz Ordaz. Manuel R. Mora murió en 1999.

²⁴ J. Vasconcelos, Carlos Pellicer y Manuel R. Mora, *Geopolítica de Tabasco. Visión retrospectiva*, México, Editorial Política Nueva, 1965, p. 13.

a la naturaleza de aquéllas tierras tropicales, que ha impuesto su rigor sobre el temple de la raza surgida de la mezcla hispano-indígena, por lo que la tierra tropical está condenada a la decadencia. José Vasconcelos mencionó en su discurso que inmersos en la época de la posguerra, “...armada con todos los recursos de la ciencia contemporánea, nos invada para realizar, ahora sí, la conquista definitiva del trópico...”²⁵

Por su parte, Carlos Pellicer, en su “Discurso en la Escuela Tecnológica”, con motivo de la inauguración del centro educativo, destacó que a través de la industrialización –generador de civilizar y liberar– se puede superar la vida de los pueblos tropicales. Para el escritor mexicano, “...las tierras tropicales privilegiadas, como Tabasco, son campos fértiles para la pereza y la desidia. El hombre –misterioso resumen del universo– podrá también sobreponerse al medio y superarse valerosamente, descubriendo su capacidad de trabajo y de gracia...”, que muestra su pensamiento determinista.

También Martín Luis Echeverría, geógrafo español, exiliado en México y uno de los fundadores de la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM –antecedente de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales–,²⁶ en donde dio cátedra sobre Geografía y Geopolítica. En su obra *Geografía Humana (Económica y Política, 1954)*, el profesor Echeverría definió la Geopolítica de la siguiente manera:

Bajo el nombre de Geopolítica se entiende una contemplación parcial, y hasta cierto punto viciosa, de la Geografía Política. Consiste, en esencia, en la investigación de las supuestas leyes que rigen la actividad de los Estados en las luchas por la posesión y disfrute del “espacio vital” (*Lebensraum* de los geógrafos alemanes) y las ansias irrefrenables de riqueza y dominio.²⁷

Pero en estos esfuerzos en México en el estudio de la Geopolítica, destacan dos pioneros: Jorge A. Vivó Escoto y Alberto Escalona Ramos, quienes publicaron los resultados de sus investigaciones y reflexiones en torno a este campo de estudio, novedoso al menos en la UNAM. En las siguientes páginas se presenta lo más importante de sus obras.

²⁵ *Ibidem*, p. 14.

²⁶ L. González, “La Geopolítica y el poder nacional”, Revista *Relaciones Internacionales*, No. 61, enero-abril de 1994, FCPyS-UNAM, México, p. 68.

²⁷ L. Martín E., *Geografía Humana (Económica y Política)*, México, Editorial Esfinge, 1984, 15ª edición, p. 12.

5.5.1 La obra de Jorge A. Vivó

Jorge Abilio Vivó Escoto (1906-1979), geógrafo y antropólogo mexicano de origen cubano, fue profesor de la Escuela Nacional Preparatoria, de la Escuela Normal Superior de la Facultad de Filosofía de la UNAM; dirigió el *Anuario de Geografía* (1961-1979), *Anales de Geografía* (1975-1979) y *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología* (1936-1940); es autor de *Razas y lenguas indígenas de México* en 1941. En 1943 publicó *La Geopolítica Sobre la necesidad de dar una nueva organización a la geografía política del Caribe*, que fue resultado de una serie de conferencias impartidas en un Seminario de estudios de la Guerra organizado por El Colegio de México.

El trabajo escrito por Vivó tuvo su origen en unas notas preparadas para una Conferencia e la Academia Nacional de Ciencias, llevada a cabo el 17 de febrero. La ampliación de este trabajo fue presentada en la tercera sesión del *Seminario colectivo sobre la guerra*, organizada por el Centro de Estudios Sociales del Colegio de México y celebrada el 13 de agosto de 1943 en la Ciudad de México.

El autor consideró que dicho Seminario, además de ser oportuno en el estudio de la guerra y los problemas de la pos-guerra, también era una oportunidad para “...dar una nueva organización a la geografía política hispanoamericana de la región del Caribe...”, que desarrolla en la segunda parte de su obra.

Para el autor, la guerra ha llevado a la geografía al nivel de aplicación práctica (tendencia pragmática) y de hacer patente su sorprendente realidad. Pero más significativo durante la guerra ha sido el papel de la geopolítica, un movimiento que ha impulsado el nazismo en Alemania. Con ello induce a entender la geopolítica como una rama de la geografía aplicada, al nivel de las ciencias geográficas; la geopolítica es una “disciplina geográfica aplicada”.

El autor hace un recuento de los autores y las principales ideas geopolíticas de la época, y los considera como parte del nazismo, y afirma –una tendencia que entonces era generalizada– que Karl Haushofer, general alemán y profesor universitario, como el coordinador de los trabajos del *Reich* en torno a las geociencias y geotécnicas, e inspirador de las ideas geopolíticas, atribuyéndole la autoría intelectual del capítulo XIV de *Mein Kampf*, de Adolfo Hitler.

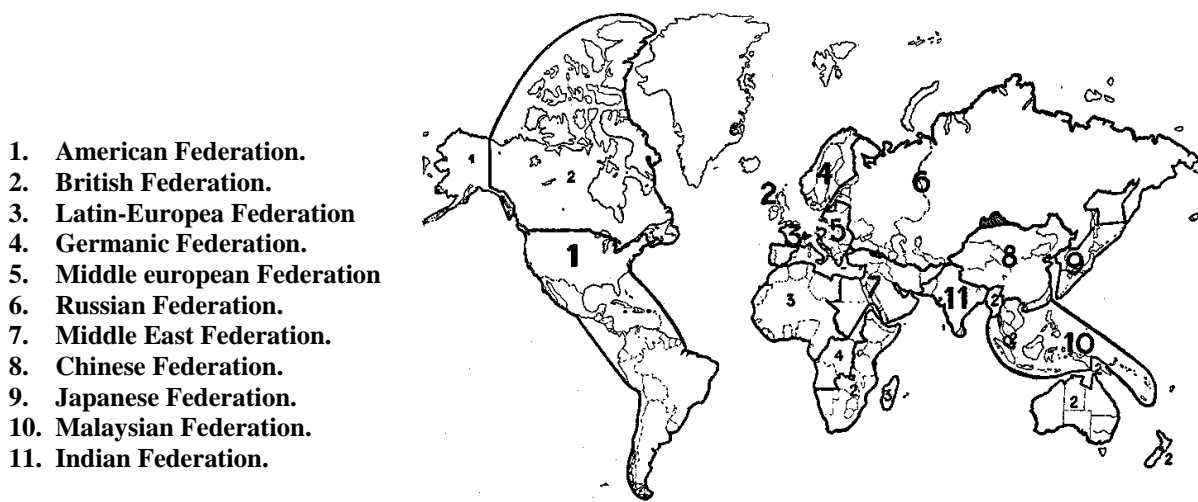
Sin embargo, en una de sus afirmaciones más contundentes, el autor aclara que geopolítica y nazismo no son términos equivalentes, y que los movimientos que aquella haya inspirado no deben opacar los

aportes de Alemania en el campo geográfico, incluyendo los de carácter aplicativo.

Hace un breve recorrido del pensamiento de algunos autores que identifica como parte de las corrientes geopolíticas anglosajona, francesa e inglesa, incluyendo la americana que inicia con la Doctrina Monroe (1823) –que los alemanes consideraban el primer esquema geopolítico del mundo– y se consolidó con la Carta del Atlántico (agosto de 1941), que fundó el orden político de la posguerra. Describe también el poderío que Estados Unidos adquiriría con la guerra apoyada en su fortaleza económica y en su desarrollo industrial acelerado por la guerra.

Partiendo de la proyección política Jorge Vivó observaba al mundo fragmentado en pequeños estados dominados por las grandes potencias a través del capital financiero. La Primera Guerra Mundial estableció en Europa las bases de un mundo dividido en estados nacionales propuestos por Lord Curzon, en tanto que desde 1917 la URSS siguió el modelo contrario, es decir, la unidad.

MAPA 35
Federación Mundial propuesta por Ely Culberton (1943).



Fuente: Jorge A. Vivó, *La Geopolítica*, p. 87

Para el autor la unidad de las 13 colonias inglesas en América que se unen para liberarse de Inglaterra y la formación de Estados Unidos de América, y el mantenimiento de la estructura de la Casa de Buganza, Brasil, fueron dos proyectos unionistas americanos.

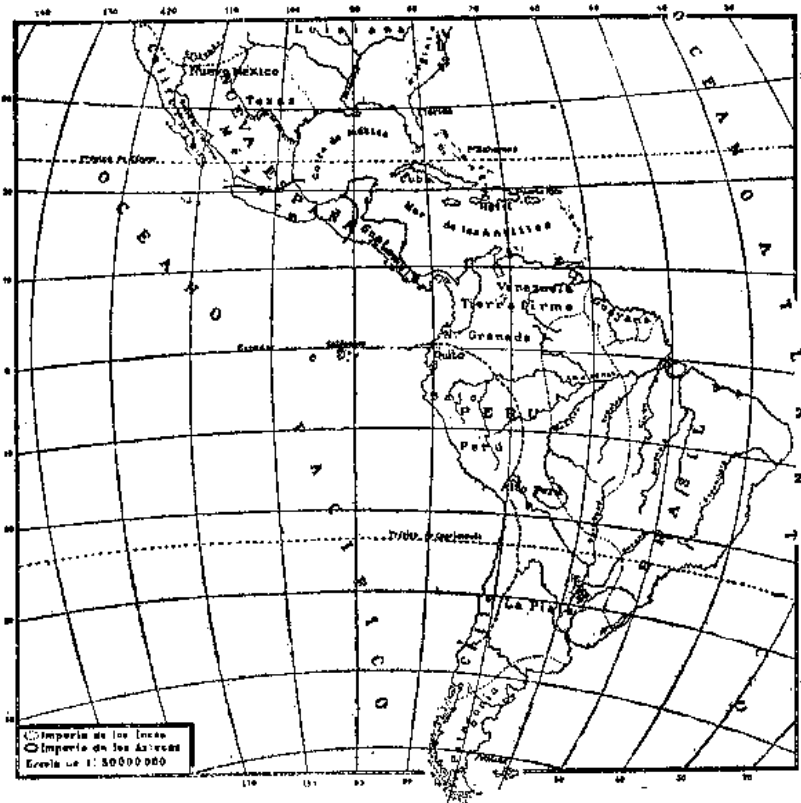
La Segunda Guerra Mundial propició una tendencia a la unidad, principalmente económica, a través de la formación de grandes federaciones, lo que al principio de la posguerra parecía una idea genuina de organización para la paz.

Ely Culbertson, en su obra *World Federation Plan* (1943), propuso una Federación Mundial formada por 11 federaciones:

La Federación Americana (que incluiría dos regiones: Estados Unidos y la América Latina), la federación Británica, la Federación Europea Latina, la Federación Germana, la Federación de Europa Media, la Federación Rusa, la Federación del cercano oriente, la Federación China, la Federación Japonesa, la Federación Malaya y la Federación India.²⁸

MAPA 36

División política de América española y portuguesa a finales del siglo XVIII y principios del XX.



Virreinos:

- Nueva España.
- Nueva Granada.
- Perú.
- La Plata.

Capitanías generales:

- Cuba.
- Guatemala.
- Venezuela.
- Chile.

Fuente: Jorge A. Vivó, *La Geopolítica*, p. 90.

²⁸ *Ibidem*, p. 35.

En América han dominado los proyectos secesionistas desde la fragmentación (de los antiguos virreinos) y han escaseado los unionistas. En los planes unionistas estaba el de los nazis, que planeaba integrar amplias zonas de Centro y Sudamérica como mecanismo que facilitaría su dominación.

En el modelo nazi de América Latina fusionaba Estados como medida de control: 1) Argentina absorbía a Uruguay y Paraguay, 2) Brasil se adhiere La zona oriental de Bolivia y las Guayanas; 3) Chile integra la región sudoriental de Bolivia, 4) Perú se anexa Ecuador y la región nororiental de Bolivia, y 5) Colombia absorbe a Venezuela, Panamá y Centroamérica.

MAPA 37
América Latina según el modelo nazi.



Argentina absorbe a Uruguay y Paraguay, Brasil a la zona oriental de Bolivia y las Guayanas, Chile a la región sudoccidental de Bolivia, Perú a Ecuador y la región noroccidental de Bolivia, y Colombia a Venezuela, Panamá y Centroamérica.

Jorge Vivó describe los linderos de América caribeña de la siguiente manera:

La zona baña el mar Caribe que se extiende desde México, a través del rosario Antillano y de los istmos, hasta los tres estados del noroeste de Sudamérica, constituye una unidad geográfica e histórica.

En la zona marítima del mediterráneo americano, es decir, del Golfo de México, en su posición meridional, de los mares de Las Antillas y de Caribe. Y comprende cuatro regiones terrestres: la porción triangular del noroeste de Sudamérica, la zona ístmica centroamericana, el arco insular antillano y México.²⁹

Tiene por frontera sur la selva amazónica y las elevadas montañas ecuatorianas. Los mares y los océanos que bañan sus costas constituyen también un límite natural. Y sólo ofrece una frontera abierta al norte, donde confinan México y los Estados Unidos.”

Desde el punto de vista histórico, el autor considera que:

Al independizarnos destruimos la sabia división política de la época colonial. Del Virreinato de la Plata surgieron Argentina, Uruguay y Paraguay. El Virreinato del Perú se segregó en alto Perú o Bolivia y Bajo Perú. El Virreinato de Nueva Granada, que más tarde pasó a constituir la Gran Colombia, produjo a Colombia, Venezuela, Ecuador y, más tarde, a Panamá. La capitania General de Guatemala, que después se organizó en República de Centro América, quedó parcelada en cinco estados: Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica. Por fin, de la Capitanía General de Cuba se han desprendido Cuba, Santo Domingo y Puerto Rico. Sólo los antiguos Virreinos de Nueva España y capitania General de Chile han tratado de conservar sus antiguos límites políticos.³⁰

En una frase que podría ser el colofón adelantado de su obra, en torno a la afirmación de Robert Strausz-Hupé de que el destino de los pequeños estados que se cobijan con el panamericanismo que auspicia Estados Unidos, seguirá siendo guiado por el gran poderío de Estados Unidos, Jorge Vivó advierte lo siguiente:

si no escrutamos en la historia, en la geografía y en la política contemporáneas para hacer nuestra propia geopolítica, una geopolítica que nos liberte como naciones dignas de nuestro pasado y presente cultural.³¹

²⁹ *Ibidem*, pp. 42-43.

³⁰ *Ibidem*, p. 38.

³¹ *Idem*.

CUADRO 5

Relación entre las ciencias sistemáticas, la geociencia y la geografía								
Ciencias Naturales					Ciencias Culturales			
Cartografía general o sistemática	Ciencias sistemáticas	Geociencias			Antropología cultural			
Geografía física	Física	Geofísica			Sociología			
Geografía de los suelos	Química	Geoquímica			Economía			
Geografía biológica	Biología	Geobiología			Política			
Geografía racial	Antropología física	Geoantropología o Antropogeografía						
Geografía cultural								
Geografía social								
Geografía económica								
Geografía política		<i>Geopolítica</i>						

Fuente: J. Vivó, “La geopolítica y sus relaciones con la Geografía y la Geociencia”, *Revista Anuario de Geografía*, No. 19, 1979, México, UNAM, p. 250.

En 1979, la Revista *Anuario de Geografía* de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, publicó el trabajo “La Geopolítica y sus relaciones con la Geografía y la Geociencia”, en la que el geógrafo mexicano define la geopolítica como “...una ciencia que estudia las relaciones que existen entre la Tierra y las instituciones políticas”,³² estrechamente relacionada con la geografía política.

Incluye a la Geopolítica como parte de las *geociencias*, que son el conjunto de ciencias que estudian la física (geofísica), química (geoquímica), las relaciones entre la tierra y los seres vivos (geobiología), las relaciones entre el planeta Tierra y las instituciones culturales (geoantropología), sociales (geosociología), económicas (geoeconomía) y políticas (geopolítica).

En gran parte del trabajo citado, Vivó Escoto hace un breve recorrido de los antecedentes del pensamiento geopolítico en Egipto y Mesopotamia, como primeros poderes terrestres, concentrando sus reflexiones en los poderes terrestres y marítimos en la historia mundial, así como algunos datos del poderío aéreo desplegado en el siglo XX.

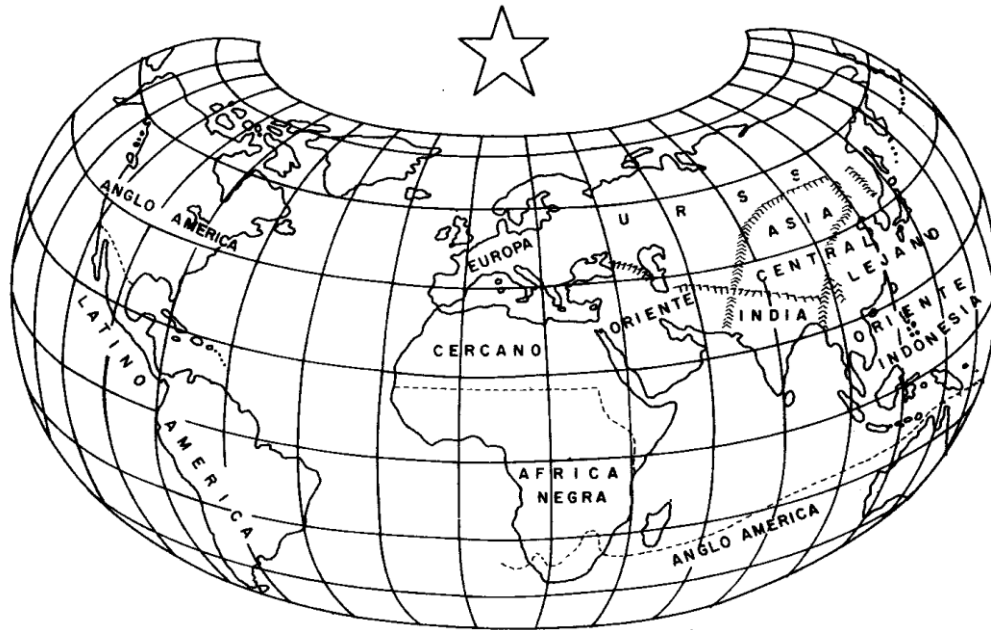
En su obra *Geografía Política* (1958), el profesor universitario destina un capítulo (22 páginas) a la Geopolítica, sin ofrecer una definición de la misma. En ese capítulo el autor presenta una breve descripción de brevemente a la geopolítica de Norteamérica, de Brasil y de Hispanoamérica y algunos aspectos históricos de las diversas regiones del mundo sobre la base del mapa “geografía de las instituciones culturales” de Erwin Raisz, además de que aborda los temas del dominio de los mares y del modelo del “corazón de la Tierra” de Mackinder, y de la, quien distingue diez regiones culturales, como se muestra en el siguiente mapa:

La obra de Jorge Vivó, formulada y publicada en plenitud de la guerra, es una de las primeras reflexiones no europeas sobre la Geopolítica, que refleja los momentos que vivía este novedoso campo de estudio al cual se le culpaba de ser la inspiradora de exterminio y expansionismo nazi. Así, Vivó se convirtió en uno de los primeros estudiosos en el mundo que intentaron comprender las bases filosóficas, teóricas y conceptuales de este novedoso campo de estudios. Su obra, lamentablemente, no fue continuada, aunque queda la memoria escrita de sus aportaciones.

³² J. A. Vivó, “La Geopolítica y sus relaciones con la Geografía y la Geociencia”, en *Anuario de Geografía*, No. 19, México, UNAM, 1979, p. 249.

MAPA 38

Geografía de las instituciones culturales de Erwin Raisz.

Fuente: J. A. Vivó, *Geografía Política*, p. 187.

5.5.2 La obra de Alberto Escalona Ramos

Alberto Escalona Ramos (1908-1958), antropólogo e ingeniero mexicano por la Universidad de México (1933), fue profesor de la Escuela Nacional Preparatoria, de la Facultad de Filosofía y Letras y de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales ya de UNAM. Se dedicó a la arqueología y publicó varias obras sobre la cronología y cultura maya: *Una interpretación de la Cultura Maya Mexicana*, *El espíritu de la Edad Media y América: bases ideológicas de la integración histórica de hispanoamérica* (Madrid, España, 1959), y *Cronología Astronomía Maya* (1940).³³ Hijo de un prominente médico.³⁴

Su trayectoria como arqueólogo es extensa. Una de sus pasiones como investigador fue el estudio de *el mexicano*, una síntesis de el indio y “lo hispánico”, del individuo que disimula su frustración por el derrumbe del virreinato, emotividad que la expresa en el arte colorido, pero que piensa en español.³⁵ En su trayectoria arqueológica,

³³ *Diccionario Porrúa de Historia, Biografía y Geografía de México*, México, Editorial Porrúa, 1995, p. 547.

³⁴ J. Meyrán García, “Los primeros directores del Hospital General de México”, [en línea], *Revista Médica del Hospital General de México, S.S.*, Vol. 63, Núm. 1, enero-marzo de 2000, México, pp. 64 y 65, dirección URL: <http://www.medigraphic.com/pdfs/h-gral/hg-2000/hg001j.pdf> [consultado el 2 de noviembre de 2009]

³⁵ R. Béjar Navarro, *El Mexicano. Aspectos culturales y psicosociales*, México, UNAM, 2007, 7ª edición, p. 107.

esta el descubrimiento un extenso asentamiento Prehispánico ubicado al norte de la Ciudad de Chetumal,³⁶ al cual llamó *Oxtankah*, refiriéndose la gran cantidad de árboles de Ramón (*ox* en maya). En algún momento el arqueólogo mexicano preguntó: “¿Por qué se oculta en las historias oficiales de mi país que durante los siglos virreinales Méjico era la capital de un mundo que se alargaba desde Honduras al Canadá?” “¿Es qué acaso se quiere –como protesta Vasconcelos con su indignación justificada– que reneguemos de un pasado grandioso, que liquidemos nuestra médula cristiana y española y nos transformemos y convirtamos en parias del espíritu?” “¿Es qué se olvida que tan sólo España es –como afirma don Alfonso Reyes– el camino de nuestra América?” “¿Es qué acaso España no es la Madre y –como asegura Porfirio Díaz– sigue siéndolo, porque las maternidades no prescriben?”³⁷ Reflexiones como esta es una constante de aquellas generaciones de mexicanos ilustres que formaron la primera corriente filosófica eminentemente nacional acerca de *lo mexicano* y de la *mexicanidad*.

En 1959 Escalona Ramos publica *Geopolítica Mundial y Geoeconomía*, una obra que se originó en 1952 al escribir notas para la cátedra de Geografía en la Escuela de Estudios Diplomáticos, antecedente de los estudios de las Relaciones Internacionales en la UNAM.³⁸ *Geopolítica Mundial y Geoeconomía* es una obra vasta en argumentos históricos, geográficos y políticos, que forman las grandes ideas geopolíticas de autor, y proyectan su visión para el caso de México. De todo ese bagaje de planteamientos geopolíticos podrían derivarse obras completas que estudiaran sólo algún aspecto.

Su obra es una extensa exposición de datos, reflexiones y propuestas de carácter histórico, geográficas y geopolíticas “...para comprender mejor *nuestra época...*”, refiriéndose obviamente a *su* época. La obra se divide en dos grandes secciones consistentes con el título: una en la que aborda la Geopolítica Mundial, y la otra a la Geoeconomía, e incluye tres apéndices que podrían considerarse como colofón a la obra. Dos de ellos son fundamentales para la perspectiva geopolítica de México, en los que propone medidas

³⁶ “Anexo 6 Sitios turísticos de Quintana Roo”, <http://www.inahqr.gob.mx/Oxtankah/Oxtankah-InfGral.html>, [consultado el 27 de mayo de 2008].

³⁷ Blas Piñar, “Leyenda negra”, en *Mística y Política de la Hispanidad*, dirección URL: <http://hispanidad.tripod.com/blashi6.htm>; <http://www.kronos.org/bitacora/12-99/2167Miercoles1-12-99EdicionMatinal.txt>, [consultadas el 27 de mayo de 2008]

³⁸ A. Escalona Ramos, *Geopolítica y Geoeconomía*, México, Ediciones Ateneo, 1959, p. 9.

específicas para aprovechar su posición geográfica en el contexto mundial y de desarrollar sus ventajas neoeconómicas.

La primera referencia temática es a lo que llama *Hispano América*, como un conjunto humano con un gran potencial para erigirse como un factor de equilibrio de la política mundial, para lo cual los países del continente deberán "...organizar el conocimiento de sus geografías, historias y geopolíticas mundiales y obrar de acuerdo con éstas..."

El proyecto de *Hispano América* no tiene significado sin España, y podrá realizarse a través de la geopolítica, además del país ibérico, a Portugal, Brasil y Filipinas.

Escalona Ramos, refiriéndose a la Geopolítica como un instrumento para el logro de estas metas, sostenía con vehemencia que:

una sabia Geopolítica –sin afanes agresivos y sin determinismos puramente materialista– puede ayudar a descubrir valores y exponer las tendencias estructurales de Hispano América y hacer que se realice, si las percibe a tiempo, la Nación total que es suma de las nacionalidades hispánicas (incluyendo naturalmente España, Portugal, Brasil y Filipinas).

Escalona Ramos considera que tener el conocimiento de una base geográfica "viva" es indispensable para utilizar la Historia en beneficio del grupo social, y viceversa, se requiere que la Geografía sea entendida desde la perspectiva histórica. Por ello,

Cada época y cultura han tenido su propia perspectiva de la Historia y de la Geografía. La perspectiva en nuestro tiempo difiere de las anteriores en que ve, en estas ciencias, algo más que un relato en el tiempo y algo más que una mera extensión en el espacio. Ahora comprende la interdependencia activa de todo lo que ocurre en este sistema cerrado que es el mundo y el cosmos en que vivimos.

La Historia debe entenderse, según el autor, "...como política del Estado y no como simple relato más o menos conexo de hechos...", y a la Política (basado en Leopoldo von Ranke) como "...la acción dirigida a salvaguardar, dirigir y fomentar los intereses propios en medio de un conflicto en el campo de las ideas y en el campo de las realidades..."

El ingeniero Escalona sostiene que la geografía –anatomía descriptiva del mundo– es dinámica por el movimiento de los grupos

humanos sobre los espacios terrestres que le dan vida. A su vez, “...la vida del grupo o de la nación no sólo está determinada por el espacio –la geografía– sino también, además, por el tiempo –la historia–...”³⁹ Esta relación estrecha entre Geografía e Historia, entre espacio y tiempo, es lo que da el dinamismo a la Geopolítica.

Para Escalona Ramos:

El pueblo con destino histórico, lo mismo que el gran hombre de Estado, comprenden esto. Lo geográfico es la materia prima de la que el hombre de Estado con espíritu creador obtiene su obra maestra, no sólo en lo nacional sino en lo internacional. Cada gran hombre de Estado ha sido un gran dominador del espacio. Toda alta política se liga a la externa y, en ambas, se unen los elementos del espacio y tiempo.⁴⁰

Por otro lado, el “determinismo” existe “...más en condiciones especiales causadas por un medio demasiado fuerte sobre un elemento humano débil, o en una condición histórica forzada...”⁴¹ Así, el ser humano en sus primeras fases de evolución es más propenso a ser determinado por el medio que le rodea que el pueblo más avanzado. Es decir, el nivel de condicionamiento de una cultura está vinculado a su nivel de su desarrollo.

La forma de ver el mundo de cada cultura está condicionada por su gente, su geografía y su tiempo. En una relación matemática, el autor propone la siguiente ecuación:

$$\mathbf{W} = \mathbf{H} \times \mathbf{M} \times \mathbf{T}$$

donde **W** “...es la cosmovisión o idea del mundo o sentido del mundo o de la vida: *Weltanschauung*; **H** es el hombre mismo. **M** es su medio geográfico, **T** es su tiempo o época...”⁴² Es una relación aplicable tanto a los individuos como a los grupos humanos.

Aunque el medio condiciona al ser humano, el hombre tiene libertad para decidir su vida, lo que reduce el determinismo. Sin embargo, también cada individuo y cada grupo reacciona de diferente manera e intensidad ante las fuerzas del medio:

Suelo, clima, vegetación, rutas comerciales, influencias culturales actúan de modo diferente en diferentes pueblos: unos elementos se impondrán, otros

³⁹ A. Escalona Ramos, *Geopolítica Mundial y Geoeconomía*, p. 19.

⁴⁰ *Idem*.

⁴¹ *Ibidem*, p. 20.

⁴² *Idem*.

serán modificados, otros rechazados o vencidos, en diferentes proporciones.⁴³

Para el antropólogo mexicano, la Geopolítica no debe desacreditarse por el uso que de ella han hecho los gobiernos dictatoriales, porque

como ciencia, tiene un valor independiente del buen o mal uso que se haga de ella. Sus enseñanzas, inclusive, pueden servir para establecer y defender un orden en el mundo.

El profesor Escalona Ramos define la Geopolítica como sigue:

es la ciencia y arte o técnica de la aplicación del conocimiento de los factores geográficos, políticos e históricos, en acción recíproca y conjunta, para el dominio político del espacio (con todo lo que tal dominio implique en lo económico, social y cultural), previendo y aprovechando –como es propio de toda ciencia y técnica- las desigualdades de efectos que éste pueda causar debido a la desigualdad de acción de cada una y de todas estas causas justas.⁴⁴

Partiendo de esta definición, la Geopolítica puede ser ciencia, arte o técnica de aplicar combinadamente los conocimientos de la Geografía, la Política y la Historia, con la finalidad de lograr el dominio político del espacio. La aplicación de aquellos conocimientos permite prever los efectos que este dominio conlleva y aprovecharlos en beneficio de quien lo emprende.

Según el autor, “...puede hablarse (...) de una geopolítica urbana como de geopolíticas regionales, nacionales e internacionales. Las tres primeras se designan con el nombre de planeación o planificación...”⁴⁵ Es decir, podemos distinguir dos niveles de aplicación de la Geopolítica: al interior del Estado, que es sinónimo de planeación (pública), y al exterior, relacionada con los asuntos internacionales.

También para el autor, la Geopolítica es un instrumento que:

- “...procura formar geopolíticos, de cultura verdaderamente enciclopédica, más o menos provistos de intuición y astucia,

⁴³ *Ibidem*, p. 21.

⁴⁴ *Ibidem*, p. 59.

⁴⁵ *Ídem*.

que sugieran métodos a los realizadores, para su aplicación en la política urbana, regional o internacional...”⁴⁶

- “...pretende prever el futuro, como lo hace cualquier ciencia, y modelar –en lo nacional o internacional- el espíritu de los pueblos, de acuerdo con este futuro, sobre todo si tiende a convertirse en una pan-ciencia geográfica histórica...”⁴⁷

De estos dos niveles de aplicación, del autor rescato dos propuestas básicas para México: una relacionada con un reordenamiento político-geográfico interno, y otra con su posición geopolítica mundial.

En las primeras páginas de su obra el ingeniero mexicano hace referencia a la importante posición geográfica de México, de la que sostiene lo siguiente:

La excepcional situación geográfica de México en el mundo, por ejemplo, le dio una enorme importancia en los siglos del virreinato y volverá a tenerla, a pesar de él mismo, en éste o en el próximo siglo, debido a esa misma situación. Le convendría pues prepararse para cuando llegue el momento oportuno de actuar, si no quiere que impensados acontecimientos mundiales lo arrastren.⁴⁸

Propuesta 1: Destino geográfico de México.

Al exterior, en su apéndice titulado “Destino geográfico de México” el autor destaca la posición geográfica admirable de México en el continente americano, entre los océanos Pacífico y Atlántico y en relación con el continente europeo, africano y asiático, que la corona española aprovechó para su comercio con sus demás colonias, y que demostró ese enorme potencial. Sostiene que el centro de gravedad de la historia mundial se desplazará pronto al océano Pacífico, lo que sitúa a México en una posición privilegiada, y la Ciudad de México podría ser el eje de esa dinámica:

Si se toma como centro de referencia a la ciudad de México –sostiene el autor-, se observa que las distancias a San Francisco, Winnipeg, Nueva York, Caracas, Bogotá y Quito son casi iguales (cerca de 3,500 Kms.; lo mismo que a Buenos Aires, Río de Janeiro, Natal, Polo Norte Behring

⁴⁶ *Idem.*

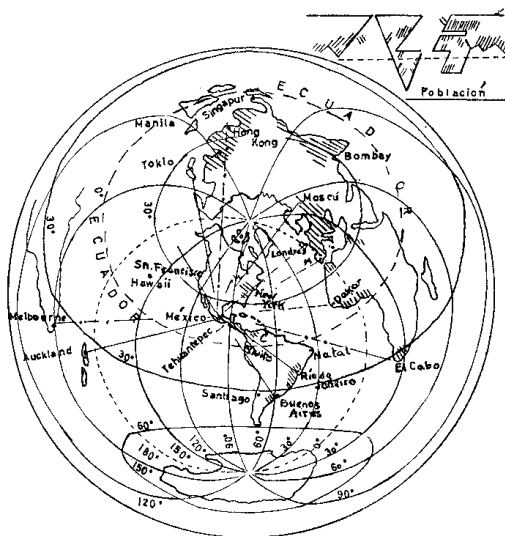
⁴⁷ *Idem.*

⁴⁸ *Íbidem*, p. 18.

(unos 7,500 Kms.); Londres, Madrid, Dakar, Magallanes (alrededor de 9,000 Kms.); Moscú, Tokio, Auckland (unos 13,500 Kms.).⁴⁹

Considera que un punto de referencia a menor altura y más próximo a las costas del Pacífico, que permitiera combinar las navegaciones aéreas y marítimas, sería la más adecuada para convertirse en el centro mundial. Sugiere a San Jerónimo, en Tuxtepec, como centro de aterrizaje mundial, que por estar situado en el istmo de Tehuantepec, facilitaría el dominio y desarrollo de esa zona del territorio mexicano. De perder esta posición, advierte, México podría perder toda la región sur y sureste, que se convertiría en una república centroamericana independiente. Por ello, termina diciendo,

México debe conservar Tehuantepec, sanearlo y colonizarlo, como base de su unidad y defensa, en honor a su antigua grandeza y en espera de su futuro digno de ésta. Allí debe estar su capital futura.⁵⁰



MAPA 39

Equidistancias aproximadas a partir de la Ciudad de México (medidas sobre una esfera geográfica):

- 1.- San Francisco, Winnipeg, New Cork, Caracas, Bogotá, Quito (3,500 Kms.)
- 2.- Buenos Aires, Río de Janeiro, Natal, Polo Norte, Behring (7,500 Kms.)
- 3.- Londres, Madrid, Dakar, Magallanes (9,000 Kms.)
- 4.- Moscú, Tokio, Auckland (11,000 Kms.)
- 5.- El Cabo, Melbourne, Manila, Hong Kong (13,500 Kms.)

Longitud ecuatorial: 40,000 Kms.

Fuente: A. Escalona Ramos, *Geopolítica mundial y Geoeconomía*, p. 51.

Propuesta 2: Una Geopolítica interna para México.

La planeación de México debe realizarse de manera integral, que incluya todas las soluciones a la problemática del país, concentrados en un *Plan general o total* que cubra toda la República. Su propuesta de planeación se basa en cinco consideraciones generales:

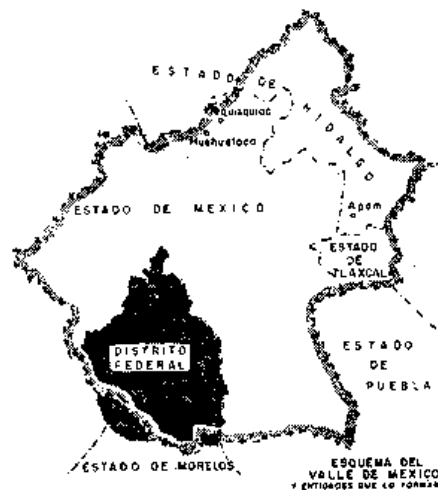
⁴⁹ *Ibidem*, p. 500.

⁵⁰ *Ibidem*, p. 501.

- I. Debe considerar cuatro aspectos básicos: 1) Que no se afecten los intereses indispensables del país para que éste continúe en actividad; 2) Que se evite que los problemas actuales se compliquen más; 3) Que se resuelvan dichos problemas antes de que surjan otros; 4) Que se lleven a cabo las acciones necesarias para resolverlos ahora mismo.
- II. Debe contemplar simultáneamente soluciones nacionales y regionales, sobre todo el del crecimiento socioeconómico gigantesco de la Ciudad de México.
- III. Debe formarse la unidad política *Estado del Valle de México*, en el que se incorpore el Distrito Federal, previsto en el artículo 44 de la Constitución.
- IV. Crear una nueva zona de actividad nacional, que descongestione el centro del país: un nuevo Distrito Federal, establecido en la vertiente del Golfo de México cerca al istmo de Tehuantepec, que tendría, entre otras, “..la ventaja geopolítica de desarrollar esta zona tan poco conocida y tan poco aprovechada, previendo que, para dentro de menos de un siglo, puede ser uno de los lugares clave de la acción política y económica mundiales...”
- V. Organizar simultáneamente al país en grandes unidades económicas, políticas y culturales, que distribuiría equilibradamente el crecimiento del país.

MAPA 40

Extensión territorial del *Estado del Valle de México*.



Fuente: A. Escalona R., *Geopolítica Mundial y Geoeconomía*, p. 501.

MAPA 41
Posible ubicación del nuevo Distrito Federal.



Fuente: A. Escalona R., *Geopolítica Mundial y Geoeconomía*, p. 503.

MAPA 42
Unidades económicas, políticas y culturales de México.



Fuente: A. Escalona R., *Geopolítica Mundial y Geoeconomía*, p. 509.

Bibliografía

- Béjar Navarro, Raúl, *El Mexicano. Aspectos culturales y psicosociales*. 7ª edición. UNAM. México. 2007. 553 pp.
- Castañeda Rincón, Javier, *La enseñanza de la Geografía en México: una visión histórica, 1821-2005*. Plaza y Valdes. México D.F. Enero de 2006. 220 pp.
- Delgado Cantú, Gloria M., *Historia de México. El proceso de gestación de un pueblo*. 4ª edición. Pearson Educación. México D.F. 2002. 577 pp.
- Echeverría, Leonardo Martín, *Geografía Humana (Económica y Política)*. 15ª edición. Editorial esfinge. 30 de julio de 1984. México D.F. 431 pp.
- Escalante Gonzalbo, Pablo, Bernardo García Martínez, Luis Jáuregui, Josefina Zoraida Vázquez, Elsa Speckman Guerra, Javier Garciadiego y Luis Aboites Aguilar, *Nueva historia mínima de México*. 2ª reimpresión. El Colegio de México. México. Marzo de 2005. 315 pp.
- Escalante Gonzalbo, Pablo, Bernardo García Martínez, Luis Jáuregui, Josefina Zoraida Vázquez, Elsa Spekman Guerra, Javier Garciadiego y Luis Aboites Aguilar, *Nueva Historia Mínima de México*. Secretaría de Educación Pública y El Colegio de México. México D.F. 2ª reimpresión, marzo de 2005. 315 pp.
- Escalona Ramos, Alberto, *Geopolítica y Geoeconomía. Dinámica Mundial, Histórica y Contemporánea*. Ediciones "Ateneo", S. A., México, D. F., 14 de agosto de 1959. 509 pp.
- Fell, Claude. *José Vasconcelos. Los años del águila (1920-1925). Educación, cultura e iberoamericanismo en el México posrevolucionario*, UNAM, México, 1989. 228 pp.
- Heredia Correa, Roberto. *Albores de nuestra identidad nacional. Algunos textos de la primera mitad del siglo XVIII*. Universidad Nacional Autónoma de México. México D.F. Diciembre de 1991. 125 pp.
- Ribeiro, Darcy. *Las Américas y la civilización. Proceso de formación y causas del desarrollo desigual de los pueblos americanos*. Editorial Extemporáneos. 3ª edición revisada y actualizada por el autor. México D.F. 18 de enero de 1977. 630 pp.
- Tanck de Estrada, Dorothy (coord.), *Historia mínima de la educación en México*. El Colegio de México. Octubre de 2010. México. 261 pp.
- Vasconcelos, José, *La raza cósmica*. Espasa Calpe Mexicana, col. Austral núm. 802, 18a. Reimpresión. México. 1995. 207 pp.

- Vasconcelos, José, *Obras completas*, Libreros Mexicanos Unidos. Colección Laurel, Tomo II. México. 1958.
- Vasconcelos, José, Carlos Pellicer y Manuel R. Mora, *Geopolítica de Tabasco. Visión retrospectiva*. Editorial Política Nueva. México. 28 de febrero de 1965. 71 pp.
- Vera y Cuspinera, Margarita. *El pensamiento filosófico de Vasconcelos, Extemporáneos*, Col. Latinoamérica, México, 1979.
- Vivó, Jorge, *La Geopolítica*. El Colegio de México. México. 1943. 90 pp.
- Vivó Escoto, Jorge Abilio, *Geografía Política*. Editorial Herrero. 6ª edición (1979), 3ª reimpresión. 27 de diciembre de 1985. México. 206 pp.

Hemerografía

- Diccionario Porrúa de Historia, Biografía y Geografía de México. Editorial Porrúa. México, D.F. 1986. 3282 pp.
- Gaciadiego, Javier, “Vasconcelos y la refundación de la Universidad”, en *Revista de la Universidad de México*, México, UNAM, septiembre 2010, nueva época, núm. 79, pp. 30-33.
- Gaciadiego, Javier, “El rectorado de Manuel Gómez Morin: la defensa de la Universidad y de la libertad”, en *Revista Universidad de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, marzo–mayo 2001, números 602–604, pp. 71–80.
- González, Leopoldo, “La Geopolítica y el poder nacional”, *Revista Relaciones Internacionales*, No. 61, enero-abril de 1994, FCPyS-UNAM, México, pp. 68-84.
- Vivó Escoto, Jorge Abilio, “La geopolítica y sus relaciones con la geografía y la Geociencia”, en *Revista Anuario de Geografía*, No. 19, UNAM. 1979. México. pp. 249-298.

Cibergrafía

- “Anexo 6 Sitios turísticos de Quintana Roo”, <http://www.inahqr.gob.mx/Oxtankah/Oxtankah-InfGral.html>, [consultado el 27 de mayo de 2008].

- Escalante *et al.*, *Nueva historia mínima de México ilustrada*, El Colegio de México. México D.F. Octubre de 2008. 551 pp., dirección URL: <http://www.colmex.mx/pdf/historiaminima.pdf> [20 de abril de 2014]
- Garciadiego, Javier. “De Justo Sierra a Vasconcelos. La Universidad Nacional durante la Revolución Mexicana”, dirección URL: http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/Q6UA8C9MCG2SFRFDCN9TD1VUNERFYM.pdf [consultado 13 de septiembre de 2010]
- Gaciadiego, Javier, *Vasconcelos y la refundación*, *Revista de la Universidad de México*, Nueva Época, Núm. 79, septiembre de 2010, dirección URL: <http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/7910/garciadiego/79garciadiego.html> [consultado el 6 de agosto de 2013]
- Gómez Rey, P., “La asimilación de las ideas de Ratzel y la nueva visión del territorio mexicano”, en *Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Barcelona, 2006, dirección URL: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-218-25.htm> [consultado el 10 de diciembre de 2008]
- Meyrán García, Jorge, “Los primeros directores del Hospital General de México”, en *Revista Médica del Hospital General de México, S.S.*, Vol. 63, Núm. 1, enero-marzo de 2000, México, pp. 60-68, dirección URL: <http://www.medigraphic.com/pdfs/h-gral/hg-2000/hg001j.pdf> [consultado el 2 de noviembre de 2009]
- Pere Sunyer Martín, “Tendencias de la Geografía Histórica en México”, *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, Vol. XVI, Núm 922, 5 de mayo de 2011, dirección URL: <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-922.htm> [consultado el 12 de abril de 2014]
- Piñar, Blas, “Leyenda negra”, [blog], en *Mística y Política de la Hispanidad*, dirección URL: <http://hispanidad.tripod.com/blashi6.htm>; <http://www.kronos.org/bitacora/12-99/2167Miercoles1-12-99EdicionMatinal.txt> [consultadas el 27 de mayo de 2008]
- Piñar López, Blas, “Mística y Política de la Hispanidad”, [blog], *Le GRIMH Groupe de réflexion sur l'image dans le monde hispanique*, dirección URL: <http://recherche.univ-lyon2.fr/grimh/ressources/nacionalismos/espana/1962pinarmistica.htm> [consultado 15 de abril de 2014]
- Quirós Linares, Francisco, “Un geógrafo del exilio: Leonardo Martín Echeverría (1894-1958)”, [en línea], *Ería*, No. 42, 1997, pp. 67-88, dirección URL: <http://www.unioviado.es/reunido/index.php/RCG/article/view/File/1237/1156> [consultado el 12 de febrero de 2009]

Estado, geopolítica y política exterior

*“Es más fácil desintegrar un átomo
que destruir un prejuicio”*

Albert Einstein

El término Geopolítica¹ (*Geopolitik* en idioma alemán) aparece en el libro *Staten som Livsform* del sueco Rudolf Kjellén², publicado en 1916 en su idioma natal, en el que acuña el concepto. Rudolf Kjellén estudió ciencia política en la Universidad de Uppsala y fue profesor de geografía³ de la Universidad de Goeteberg y de Uppsala. Es en ésta última donde escribe *Staten som Livsform*, la que se traduce y publica en alemán al siguiente año. En este libro Kjellén formula una teoría del *Staat*⁴ concebido como un organismo vivo compuesto por cinco órganos internos, uno de los cuales es la *Geopolitik*.

La ciencia política actual ha desdeñado el estudio de la obra de Rudolf Kjellén como un aporte sustancial al estudio de la evolución de la figura del Estado, quizás porque esta novedosa forma de concebir al Estado inspiró, en alguna forma, a los totalitarismos alemán e italiano surgidos de la primera posguerra, y también debido

¹ Es importante señalar que con la idea de mantener el sentido genuino que Rudolf Kjellén dio a este término, me referiré a su versión en alemán por ser la fuente bibliográfica principal en este capítulo, además de que la obra en alemán fue básica en la construcción de la *Geopolitik* en Alemania. Por ello en este capítulo me referiré a la *Geopolitik* en su sentido original propuesto por Kjellén.

² Otras obras son: *Rätt och sanning i flaggfrågan*, 1899, *Stormakterna. Konturer kring samtidens storpolitik*, 1905, *Rationell samling. Politiska och etiska fragment*, 1906, *Ett program. Nationella samlingslinjer*, 1908, *Politiska essayer*, 1914-15, *Världskrigets politiska problem*, 1915, *Staten som livsform*, 1916, *Världspolitiken, 1911-1919*, 1920, *Stormakterna och världskrisen*, 1920.

³ Frederick Ratzel revolucionó la geografía al inyectarle una fuerte dosis de evolucionismo y positivismo, que le permite incluir nuevos conceptos relacionados con el espacio. Gracias a todo el bagaje filosófico, teórico y conceptual marca una etapa de desarrollo de la Geografía, llamada *determinismo geográfico*.

⁴ En este caso no representa mayor problema usar el término en idioma español, *Estado*, pues Kjellén está inmerso en el modelo westfaliano (1648) que ha evolucionado, y al que en 1916 lo define como un órgano biogeográfico.

al estigma que pesa sobre la *Geopolitik* de la Alemania nazi desde finales de la Segunda Guerra Mundial.

El Estado kjelleniano surge en los momentos en que el modelo liberal del Estado está en retirada. De aquí que la obra de Kjellén manifiesta un sentimiento antiliberal, que coincide con la decadencia –y entonces casi desaparición– del modelo liberal del Estado.⁵ Aparece entonces la idea kjelleniana del Estado biológico –que a su vez recupera de Ratzel– como respuesta a la crisis política, económica y social europea de principios del siglo XX.

Por ello, para entrar al estudio de la Geopolítica, es fundamental comprender el modelo de Estado kjelleniano. Sólo a partir de esta reflexión podrá entenderse que al Estado le son inherentes las funciones primordiales de asegurar de la existencia de la nación que lo vitaliza y de él mismo como organismo vivo.

En este capítulo presentaré los aspectos y sus componentes más importantes del modelo de Estado de Rudolf Kjellén, con la finalidad de comprender el lugar que ocupa la Geopolítica como guía en la planeación y la acción política del Estado.

6.1 ESTADO Y GEOPOLÍTICA

El Estado es un elemento fundamental del pensamiento político del profesor sueco Rudolf Kjellén concibe al Estado como organismo geográfico, que manifiesta sensaciones biológicas, psicológicas y emocionales similares a un ser vivo. El Estado kjelleniano es una entidad biogeográfica, pero con elementos internos cuya interacción le da la vitalidad como ente orgánico. De esta vitalidad y para ella el Estado formula su política, orientada fundamentalmente a preservar su existencia. La política de Estado define las líneas generales sobre las que el Estado habrá de guiar sus acciones tanto internas como externas.

La Geopolítica se crea para facilitar la organización, control y estudio del Estado como unidad en su relación con el espacio; el Estado es el eje articulador y la Geopolítica una de sus ramas componentes. Por ello es impreciso pretender, al menos en la primera

⁵ Para Kjellén, la guerra entonces en curso (1916) es “...la confrontación entre dos modelos de Estado, entre el ideal político inglés y el ideal político alemán. En Inglaterra, el individuo prima al Estado mientras que en Alemania el Estado prima al individuo. En Inglaterra, el objeto de la cultura, es formar caracteres; en Alemania, producir del saber...” R. Steuckers, “Rudolf Kjellén (1864-1922)”, [en blog], viernes 9 de mayo de 2014, s/p, dirección URL: <http://robertsteuckers.blogspot.mx/2014/05/rudolf-kjellen-1864-1922.html> [consultado el 12 de junio de 2014]

etapa de formación clásica de la Geopolítica, eludir al Estado como centro de gravedad de los estudios geopolíticos; sin Estado no puede entenderse la geopolítica en su génesis y desarrollo epistemológico.

En su obra *Der Staat als lebenform* (1924), Kjellén define al Estado de la siguiente manera:

El Estado no es una conglomeración accidental o artificial de la vida humana que se mantiene unida de fórmula por medios legales; está profundamente arraigado en realidades históricas y afectivas, crece orgánicamente, es una entidad del mismo tipo fundamental que el hombre individualmente considerado; en una palabra, es una revelación biológica o un ser viviente.

Como tal, los Estados están sujetos a la ley del crecimiento. Los Estados vigorosos y llenos de vida que cuentan con un espacio limitado, obedecen al categórico imperativo de extender su espacio, ya sea por colonización, amalgamación o conquista.

En realidad, además de su aspecto físico-geográfico como territorio, la vida del Estado se muestra en otras cuatro formas: como un *hogar*, en sus actividades económicas; como un *pueblo*, en sus características nacionales y raciales; como una *comunidad social*, en sus distintas clases y profesiones; y, como un *gobierno*, en su aspecto constitucional y administrativo; cinco elementos de la misma fuerza, cinco dedos de una misma mano, que trabajan en tiempo de paz y que luchan en tiempos de guerra.⁶

De esta noción organicista del Estado, Kjellén distingue cinco de sus ramas, cada una de las cuales tiene una función específica:

- “- *Geopolítica*, estudia el Estado como reino, organismo o fenómeno en el espacio.
- *Ecopolítica*, trata los procesos económicos del Estado.
- *Demopolítica*, cuyo objeto es la población del Estado en relación con sus formas de organización política.
- *Sociopolítica*, se ocupa del estudio de la organización de la sociedad dentro de los Estados.
- *Cratopolítica*, referida a la organización, gobierno y administración del Estado.”⁷

⁶ J. Atencio, *Qué es la Geopolítica*, Argentina, Pleamar, 1982, 4ª edición, p. 110.

⁷ *Idem*. Deberá tenerse en cuenta que las traducciones literales de los textos originales al idioma que se traduce conllevan implicaciones de contenido, por lo que se sugiere mantener en su sentido original. En este caso, el objetivo es simplemente presentar estas ramas del Estado como referentes para su estudio.

Para Kjellén la fortaleza de un Estado está en la forma en que armoniza sus cinco componentes, y en esta combinación residen las diferencias de poder entre los Estados. El profesor sueco atribuye a las cinco partes estructurales del Estado igual importancia, todas ellas en su conjunto e interactuantes dan solidez o debilidad al Estado. De aquí que, para Kjellén, la fortaleza del Estado sea, en sí misma, su finalidad pues ningún Estado existe para ser sometido, sino para sobrevivir e imponerse ante los demás.

El Estado actúa con impulsos como lo hace un organismo biológico, sin observar restricciones morales o legales alguna; la fuerza impulsaba al Estado a proyectarse sobre otros, y la ley es su guía moral. Un Estado supera a los demás porque es fuerte y poderoso, y sólo a través de esa fortaleza, su más importante atributo, puede imponer la ley:

Al considerar al Estado como organismo vivo, decía que, como éste, nace, se desarrolla y muere, pudiendo volver a nacer; teoría que ejemplificaba citando, entre otros, a los imperios Romano, de los Incas y Austro-Húngaro y a Polonia.⁸

El Estado kjelleniano es un organismo vivo, dinámico, que por su naturaleza biológica busca crecer y fortalecerse para obtener el mayor poder posible y sobrevivir en las mejores condiciones de vida. Un Estado fuerte hará sentir su fortaleza sobre los demás en todos los aspectos de su fortaleza. La fortaleza del Estado que se despliega ante los demás y sale airoso, es resultado inherente al adecuado funcionamiento de sus cinco partes componentes.

Como organismo vivo, el Estado también palpita su vitalidad en sus interacciones con otros organismos biológicos. Los Estados con gran vitalidad tienden a reafirmar su fortaleza y su desarrollo en cada oportunidad, es decir, tienden a evitar la muerte en tanto mantengan y amplíen su fortaleza, lo que se consolida mediante la proyección de esa fuerza, en principio, sobre el espacio propio, y que al salir victoriosos se proyecta sobre el espacio de los Estados débiles vecinos.

Ya en su obra *Världskrigets politiska* (1915) Kjellén analizaba las relaciones bélicas entre dos Estados, en las que uno supera al otro y de ello resulta la modificación del espacio. Por ello el profesor sueco opinaba que los mapas políticos corresponden a espacios fijos en un

⁸J. Atencio, *op. cit.*, p. 111.

momento de su historia, cuando toda potencia tiende a modificar constantemente sus dimensiones. De aquí que para Kjellén la guerra revela las verdaderas intenciones de los Estados mientras que la paz las oculta.

En esta obra Kjellén identifica tres rasgos que distinguen a los Estados: la extensión territorial, la libertad de movimiento y la cohesión territorial (integración sólida del territorio), a través de los cuales describe las fuerzas en disputa en la Primera Guerra Mundial, en momentos en que aún Estados Unidos espera la oportunidad para involucrarse:

Rusia tiene la extensión y la cohesión territorial pero no la libertad de movimiento (no el acceso a los mares cálidos y a las grandes vías de comunicación oceánica). Inglaterra tiene la extensión territorial y la libertad de movimiento pero no cohesión territorial (sus posesiones están dispersas en el conjunto del globo). Alemania no tiene ni la extensión ni la libertad de movimiento (la flota inglesa bloquea el acceso al atlántico en el Mar del Norte), su cohesión territorial es un hecho en Europa pero sus colonias no están encadenadas a África.⁹

En 1916 Kjellén publica *Staten som Livsform*, que rápidamente se traduce al alemán con el título *Der Staat als Lebensform* (1917). De esta versión en alemán presento un párrafo en la que el profesor sueco define *geopolitik* de la siguiente manera:

La geopolítica es el estudio del Estado como un organismo geográfico o fenómeno en el espacio: es decir, el Estado como tierra, territorio, región o, más preciso, como dominio. Como ciencia política concibe a los Estados como unidades estables y contribuye a la comprensión de su naturaleza, y estudia la morada de las comunidades humanas en sus relaciones con las demás características del suelo.¹⁰

6.1.1 Estado y nación

El Estado es el almacén donde reside la nación, que al mismo tiempo es su razón de ser, y que lo concibe y faculta para garantizar su

⁹ R. Steuckers, *op. cit.*, s/p.

¹⁰ R. Kjellén, *Der Staat als Lebensform*, Deutschland, Girzel Verlag in Leipzig, 1917, p. 46; “Die Geopolitik ist die lehre über den Staat als geographischen Organismus oder Erscheinung im Raum: also der Staat als Land, Territorium, Gebiet oder, am ausgeprägtesten, als Reich. Als politische Wissenschaft hat Sie beständig die Staatliche Einheit im Auge und will zum Verständnis des Wesens des Staats beitragen; während als Wohnstätte menschlicher Gemeinmasen in ihren Beziehungen zu den übrigen Eigenschaften der Erde studiert.” La traducción es libre. Esta obra de Kjellén está disponible en la siguiente dirección URL: <https://archive.org/details/derstaatsleben00kjelluoft> La traducción es del autor.

existencia. La nación, además de establecer al Estado (éste no lo hace por sí mismo, en un primer momento) y vigorizarlo, se convierte en su objeto fundamental. La creación del Estado conlleva su misión, objetivos fundamentales y actuación, todos ellos orientados al bienestar y desarrollo de la nación.

La nación es el elemento sustancial de la perspectiva kjelleniana del Estado. La nación es el conjunto coherente y organizado de las poblaciones, comunidades, etnias, pueblos y demás grupos sociales que están dentro del espacio territorial establecido para asegurar y estimular su existencia y desarrollo. Además de ser su órgano vital, la nación es el espíritu (*Staatgeist*) del Estado, su razón de ser. En este sentido la nación es al mismo tiempo el génesis del Estado y de éste su principal objetivo.

No existe, por naturaleza, nación alguna que decida morir y ser aniquilada; la nación no crea al Estado como su homicida o su torturador. Lo que ha sucedido en muchos casos es que el Estado, por definición también, es una estructura política de organización y protección ante amenazas externas, se ha convertido en un instrumento, el más poderoso quizás, para controlar y someter a la nación. El problema se agudiza cuando esta estructura es utilizada para forzar obediencias e imponer prácticas lesivas a la nación misma, cuyo caso extremo sería la destrucción. Así, y por definición, los fines y prácticas que lesionan a la nación son contrarios al espíritu y la razón de ser del Estado que lo permite o lo promueve. De esta forma se convierte en el instrumento más poderoso de la nación para alcanzar sus objetivos, pero cooptado, ya sea por un monarca o un grupo de poder, se convierte en el medio más poderoso para dominar e imponer al interior las políticas, el régimen, leyes y prácticas contrarias a la nación. En tal caso, las instituciones democráticas, de existir, son simples medios legitimadores de tales imposiciones.

Es la nación la que requiere de los satisfactores vitales: protección, alimentación, cobijo, etc. El Estado tiene la función primordial de proveer al núcleo nacional los insumos básicos para satisfacer sus necesidades vitales, cada vez más amplias, complejas y escasas.

La nación vitaliza al Estado y al territorio, y éstos a su vez son fundamentales para su existencia. Estos tres conceptos son cruciales en la formulación de la *Geopolitik*.

6.1.2 Estado y territorio

A la nación le es inherente el espacio en donde está asentada, y su dimensión política la conduce a establecer, incluso sin Estado, un espacio territorial más o menos definido. Una razón poderosa para crear al Estado es su rol en la legitimación y protección de ese espacio delimitado, en cuyo establecimiento incluye núcleos sociales diferenciados. De aquí que el establecimiento de Estado implica, al mismo tiempo, la delimitación del espacio territorial. Así el territorio, se vuelve un catalizador de la nación y el Estado, y estos a su vez le dan vida y movimiento.

El territorio¹¹ es el cuerpo (geográfico) del Estado. El territorio del Estado es visto por Kjellén a partir de su tamaño y forma, su situación respecto a las aguas que lo rodean y de los otros Estados, del aumento o disminución de poder de éstos, y del peso de las condiciones geográficas en la política exterior.¹²

Para Otto Maull¹³ el Estado, creado por la voluntad política de los seres humanos en colectividad,¹⁴ es una simbiosis del ser humano y sus sociedades con el espacio, es decir, una unidad del elemento humano con el suelo.¹⁵ Sin la colectividad no existe el Estado, y viceversa. A su vez, desde la perspectiva geopolítica, el Estado no existe sin la nación que lo concibe, y ni ésta ni aquél tienen sentido sin el suelo o terreno (territorio en sentido político). A esta simbiosis es lo que se denomina organismo espacial.

El mismo profesor Maull, respecto a los elementos del Estado, sostiene lo siguiente:

¹¹ Territorio entendido en el sentido de *espacio geográfico*, que es aquel en el que la actitud de la sociedad o colectividad lleva a cabo su actividad. En este caso la actividad en la que nos referimos es al suministro de los medios necesarios de vida. Para un desarrollo serio sobre este concepto, consúltese la obra de Joan Eugeni Sánchez, *Espacio, economía y sociedad*, España, Siglo XXI, Economía y Demografía, 1990, 229 pp.; la obra puede consultarse en su versión electrónica en la siguiente dirección URL: <http://www.ub.edu/geocrit/texap-6.pdf> [consultado el 11 de agosto de 2013]

¹² J. Atencio, *op. cit.*, p. 24.

¹³ Otto Maull nació en Frankfurt, Alemania, en 1887. Geógrafo de profesión, fue profesor de Geografía Humana en la Universidad de Graz, Austria. Murió en Múnich en 1957. Su obra *Wesen der Geopolitik* (1936) es un importante aporte al estudio de la Geopolítica. Otras obras: *Politische Geographie* (1925), *Politische Grenze* (1928), *Anthropogeographie* (1932), *Sued-Amerika in Natur, Kultur und Wirtschaft* (1939), *Frankreich Überseeereich (Das Französische Großreich: übersee) Länderkunde und Geopolitik* (1935), *Geomorphologie, Encyclopädie der Erdkunde* (1938), *Griechisches Mittelmeergebiet* (2010).

¹⁴ Otto Maull, *Geografía Política*, España, Editorial Omega, 1960, p. 21.

¹⁵ Friedrich Hegel, desde la filosofía política, sostiene que el Estado es resultado de la sociedad (colectividad), de tal forma que se fusionan como un solo organismo.

Aunque deriven de la economía poderosas organizaciones, no constituyen un estado, como tampoco lo constituye un pueblo o una nación si les falta el marco político. Los gitanos no han formado nunca un estado y a los judíos les ha faltado durante muchos siglos, como también a no pocos grupos que habitan desde hace numerosas generaciones formando minorías, en tierras distintas de las originarias. Poseen terreno como propiedad privada, pero no han llegado a la síntesis entre hombre y espacio necesario para la formación del estado; la falta de territorio solamente puede existir como situación transitoria. Cuando un estado carece de territorio, como el papado después de haber perdido los estados de la Iglesia, es constante su aparición a poseer con plena soberanía una porción de terreno, siquiera sea tan pequeña como la del estado del Vaticano.¹⁶

La instauración del Estado como forma de organización política se impone como eje articulador de todo aquello que queda dentro de sus linderos territoriales, es crucial para la existencia de la nación por ser el lugar de asentamiento, protección, suministro de insumos vitales y defensa; es su razón de unidad. El territorio adquiere dinamismo y movilidad cuando el Estado lo protege, cultiva, aprovecha, usa y desarrolla, impulsado siempre por el suministro de los insumos de vida a la nación.

Una nación débilmente cohesionada o desintegrada, sin esfuerzos colectivos hacia los mismos fines y desarraigada de su base geográfica, está condenada a perder su hogar y su sustento vital. En este sentido Otto Maull sostiene lo siguiente:

La comunidad de habitación, de trabajo y de economía crea una comunidad en la defensa y la lucha y en el amor a la patria, que son fundamento de la idea de estado. Esta última, por otra parte, debe ser cultivada consciente e intensivamente en todas las fases de la evolución del estado para fortificar la unión entre el hombre y el espacio.¹⁷

El territorio en su extensión expresa la fortaleza o debilidad del Estado. Esto conduce a establecer que la extensión territorial de un Estado es muestra de su buen estado de salud y de proyección hacia el desarrollo. Esto debe entenderse en el sentido de que el espacio geográfico tiene gran importancia para la nación y el Estado porque es el proveedor potencial de los satisfactores vitales. Por ello, en tanto más territorio posea, mayores son las posibilidades de garantizar los recursos indispensables para la vida.

¹⁶ *Ibidem.*, pp. 21-22.

¹⁷ O. Maull, *op. cit.* p. 37.

Sin embargo, la capacidad de aprovechar y abastecerse de recursos cada de más difícil acceso es hoy por hoy un factor determinante y moderno para la vida de las naciones y los Estados. De nada sirve tener un amplio espacio geográfico si no se cuenta con la capacidad de autoabastecerse de los recursos con que cuenta. Por ello la capacidad de aprovechar las bondades que potencialmente ofrece el territorio es un factor determinante de la fortaleza de un Estado.

Así, el territorio determina la vida del Estado siempre y cuando éste desarrolle la capacidad de explotarlo para extraer de él los recursos naturales y lo use para cubrir las necesidades vitales de la nación. La incapacidad del Estado aprovechar de su espacio geográfico los recursos básicos para la subsistencia, es un indicador de debilidad, pues es vulnerable a que otros Estados, sobre todo aquellos que los impulsa una visión geopolítica, lo hagan en su beneficio. En estas condiciones, la desaparición del Estado está anunciada, ya sea por los medios “blandos” (compra, tratados o acuerdos) o por la fuerza.

En un Estado fuerte el agotamiento de estos recursos se suple con el abastecimiento asegurado, por todos los medios, desde el exterior, es decir, con el suministro de insumos que proveen los territorios extranjeros, ya sea al amparo de acuerdos o, en caso extremo, tomados por la fuerza. El Estado, así, cumple con su misión primordial: abastecer de insumos vitales a su nación.

6.2 EL ESTADO AL INTERIOR

El Estado es una unidad indivisible, sólido en su conjunto, macizo ante otras entidades políticas. Comprendido como una unidad política ante los demás, el Estado toma diversas formas de organización interna, que genera, por razones de los propios Estados, variedad de estilos llamados regímenes políticos, que definen su contenido. Pero tiene una estructura interna de organización para consolidar esa unidad: los regímenes políticos, que son el estilo que el Estado adopta como forma de organización interna y de relacionar sus partes componentes.

Los primeros axiomas de la Geopolítica como campo de estudio del Estado aparecen en los momentos en que el Estado liberal está en crisis, es decir, entre finales del siglo XIX y principios del XX. El modelo liberal del Estado sustituyó en el siglo XIX al modelo absolutista al imponer límites a la supremacía del soberano a través de las constituciones y las declaraciones de los derechos del individuo, y dio continuidad a la dinámica expansionista del modelo absoluto

(inicialmente al interior del espacio europeo), y cuyas perspectivas de conquista se ampliaban a todo el planeta en virtud de las grandes travesías marítimas y el descubrimiento del nuevo mundo. Durante cuatro siglos las potencias europeas expandieron sus dominios sobre todos los espacios del planeta, y la época de los imperios (1870-1914) representó el pináculo de esa expansión, pues llegado el siglo XX ya no habría más territorios que descubrir o conquistar. El último resquicio sin dominar, el de los Balcanes, puente entre Europa y Asia, fue el detonante de la guerra entre los imperios europeos.

De hecho en esta etapa del Estado liberal, en crisis en aquélla época, en realidad se forma un modelo de Estado de transición, una combinación de absolutismo con límites constitucionales y con una visión neocolonialista sobre el mundo entero. En esta misma etapa, en tiempos de guerra, se configura una variante también novedosa de régimen político del Estado, el soviético, que inicia en la revolución de octubre de 1917 y que se consolida en 1922, sostenida sobre la doctrina del comunismo, que terminó de tajo con el modelo imperial zarista y que inaugura, casi al mismo tiempo con Italia y Alemania, un nuevo estilo de régimen político, el fascismo y el nazismo, respectivamente.

No olvidemos que en este periodo de crisis del Estado liberal, Rudolf Kjellén publica su obra *Staten som Lifsform* (1916), quizás como respuesta a la debacle de los imperialismos europeos y como anticipo de lo que vendría después de la guerra: un mundo en que los Estados tienen la función primordial de garantizar su supervivencia e integridad territorial, ante las amenazas y las ambiciones expansionistas de las demás potencias europeas por ampliar sus dominios, y las críticas condiciones de vida de sus poblaciones. Esto condujo, casi en automático, a que la organización política del Estado tomara otra alternativa de régimen, el totalitario, que respondía favorablemente, en sus argumentos, a las necesidades vitales de las naciones amenazadas por el hambre, las enfermedades y la muerte en Europa.

6.2.1 La autarquía

En su obra *Världskrigest politiska problema* (1915) Kjellén aborda el problema económico de los Estados, aludiendo al modelo de autarquía que el Reino Unido intentó formar con sus colonias, como forma de sostener el dominio del mundo. En *Staten als Lifsform* (1916) el concepto de autarquía adquiere un valor preponderante en su planteamiento, pues una condición inherente a la fortaleza de un Estado es su

autosuficiencia económica y en general de autosatisfacerse de los suministros necesarios para su existencia y fortalecimiento;

El Estado es el hogar de sus ciudadanos. En él deben tratar de satisfacer todas sus necesidades materiales y el país debe estar organizado con el fin de servir este propósito. Sin embargo, a veces las necesidades de la población superan al Estado; entonces debe tratar de satisfacer de otra forma, fuera sus límites. En este aspecto, atendiendo a las necesidades materiales de la población y al sistema económico establecido, el Estado actúa como un organismo económico o como una comunidad. La doctrina del Estado como una comunidad es el que recibe el nombre de política económica.¹⁸

La política económica¹⁹ tiene la misión principal de “...observar los movimientos de la producción y del capital entre los estados...”²⁰, toda vez que por su relevancia para la vida del Estado, podría dictar su política. Por ejemplo, una productividad alimentaria insuficiente para abastecer la demanda obliga al Estado a buscar dichos insumos en el exterior, como sucedió con Inglaterra la cual, por esa necesidad, formuló y ejerció el libre comercio y emprendió su política de “puertas abiertas”.²¹

Inglaterra, no obstante su red de suministro colonial, está en desventaja de cualquier otra gran potencia por la escasez de materias primas en su territorio, recurriendo a sus colonias para compensarla. En este sentido las palabras de Kjellén resuenan desde 1916:

[Inglaterra] nunca podrá ir a la guerra contra los Estados Unidos: sería literalmente un suicidio porque –en el actual estado de cosas– con ello privaría a su industria del principal mercado de materias primas, y a su población de su fuente principal de abastecimiento. Este es un caso en el que las necesidades vitales impiden que se haga una política independiente.²²

En pocas palabras, la escasez de recursos y materias primas de un Estado es un signo de debilidad ante otros que si cuentan con sus suministros en su territorio sin recurrir al exterior, lo que conduce a

¹⁸ A. Rattenbach, *Antología de Geopolítica*, Argentina, Pleamar, 1985, p. 55.

¹⁹ Debe señalarse que el concepto de *política económica* referido por Rattenbach en su traducción al español, es lo que en la obra en alemán de Rudolf Kjellén como *Wirtschaftspolitik*, que en una traducción más rigurosa es *economiapolítica*, una unidad conceptual.

²⁰ *Idem.*

²¹ A. Rattenbach, *op. cit.*, p. 56.

²² *Ibidem.*, p. 57.

la dependencia económica, que deteriora en buena medida el poder de las potencias.

La solución a este desequilibrio económico es la autarquía, que busca lo siguiente:

Satisfacer las más importantes necesidades del país dentro de su propio territorio, y a éste lo concibe con una producción y un consumo perfectamente engranadas que, si fuera necesario, pueda existir por sí mismo completamente aislado.²³

Un sistema económico autárquico representa la independencia en el suministro de sus necesidades vitales, y facilita el equilibrio entre producción y consumo. Obviamente, para acercarse y lograr esta autarquía, el Estado asume la responsabilidad de aprovechar el potencial de recursos del territorio, teniendo en mente el beneficio de su población.

A nivel internacional la autarquía queda condicionada por las distintas condiciones geográficas de cada Estado, cuyas necesidades vitales (y no tan vitales) no cubiertas deben ser abastecidas por la red de colonias ultramarinas o de otros Estados. Así la economía mundial quedaría definida por la “división internacional del trabajo”, en la que unos Estados son industriales y otros agrícolas.²⁴

El concepto de autarquía no significa, sin embargo, monocultivo o monoproducción, pues en la diversidad de las actividades económicas del Estado se encuentra la capacidad de reducir la dependencia del exterior y evita las crisis económicas recurrentes. De aquí que “...la misión de todo estadista debiera ser la de desarrollar las potencialidades de su país en las distintas direcciones que permita su naturaleza, de acuerdo con acertados principios económicos...”²⁵

Entendiendo al autarquía como un instrumento poderoso para la defensa y fortalecimiento del Estado, las soluciones a los problemas que surjan y serán justamente las que se requieren, en beneficio de la nación.

²³ *Idem.*

²⁴ *Ibidem*, p. 60.

²⁵ *Ibidem*, p. 61.

6.2.2 El régimen político

El final de la Primera Guerra Mundial abrió las perspectivas para la configuración de la geopolítica, y fue en Alemania vencida y desmembrada en donde catalizó el desarrollo de este campo. La Universidad de Múnich fue el escenario en el que el general retirado Karl Haushofer inicia su labor académica como profesor de geografía e historia militar. El ahora profesor universitario va formulando en las aulas un pensamiento que combina su experiencia en estrategias de guerra y diplomacia, con conocimientos de geografía y política.

Asimismo, cuando el profesor Haushofer inicia esta etapa de su vida (1919), el modelo del Estado democrático²⁶ toma forma con las líneas generales que estableció el entonces presidente de Estados Unidos Woodrow Wilson en sus 14 puntos, pronunciados el 08 de enero de 1918, los que fundamentaron la Paz de Versalles de 1919 que se organizó al mundo en la segunda década del siglo XX.

Al tiempo en que el mundo político toma las formas wilsonianas de democracia, diplomacia abierta, libertad de navegación, también surgen movimientos nacionalistas en la Europa destrozada por la guerra, que prometían soluciones al desempleo cabalgante, escasez de alimentos y creciente inseguridad. Tres regímenes políticos totalitarios se imponían como sistema de gobierno en Europa, que supieron movilizar las masas desesperadas, resentidas y amenazadas: el italiano, el alemán y el soviético. En ese 1920 coinciden, en el tiempo y el espacio, los momentos de grave crisis europea en los que emergen estos movimientos: en Italia se crea el partido fascista y en Alemania el partido nazi; en Rusia pos-zarista se consolidaba en 1922 el régimen comunista de Vladimir Lenin. Al mismo tiempo, en la Universidad de Múnich comienzan a configurarse las bases epistemológicas de la *Geopolitik*.

En Alemania se instaura la *Deutsches Reich* (agosto de 1919), mejor conocido como República de Weimar, de corte democrático. Entre 1919 y 1923 los alemanes sufren hambre, miseria, ocupación francesa, saqueo de las potencias vencedoras, los castigos impuestos en Versalles²⁷ (para los alemanes fue un *Diktat* de los enemigos contra

²⁶ Vid: R. Cotarelo, "Teoría del estado", pp. 22-23, en E. Díaz y A. Ruiz, *Filosofía Política II. Teoría del Estado*, España, Editorial Trotta, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1996, pp. 20-21. En la misma obra, véase Ignacio Sotelo, "Estado Moderno", pp. 33-34.

²⁷ La palabra *Versalles*, referida tanto a la ciudad francesa donde el 28 de junio de 1919 las Potencias Aliadas y Alemania suscribieron el Tratado que lleva su nombre y que puso fin a la guerra, como a las imposiciones militares, territoriales y económicas contra Alemania, se convirtió en una palabra que combinaba en los alemanes la deshonra y la venganza. Para Hitler *Versalles* fue el objetivo central de su programa político para

Alemania), las pugnas políticas internas; la “gallina de los huevos de oro” estaba en un caos y a punto de la muerte.²⁸

No obstante de los esfuerzos realizados por los gobiernos europeos de la posguerra para resolver con urgencia los problemas de escasez de insumos básicos para la vida de sus naciones, los Estados europeos se enfrascaron, nuevamente, en una guerra por la sobrevivencia. La crisis se agudizó en el segundo lustro de los años 20 y los movimientos nacionalistas alemán y fascista se convirtieron en el factor decisivo de la vida de Europa y del mundo.

Los regímenes totalitarios tomaron las riendas del Estado porque respondían, al menos en el discurso, a las exigencias y necesidades de sus naciones. Una característica común en los fascismos italiano y alemán es la movilización y el consenso de las masas²⁹ en las decisiones y acciones de gobierno, por lo que éstas adquirirían un carácter nacional.

Un totalitarismo es un sistema político en el cual impera, con poder autoritario y total, una ideología y un líder que representan al grupo de poder. Un rasgo generalizado es que este régimen (totalitario) es encabezado por militares, que imponen la doctrina castrense en la vida pública y despliegan su fuerza en la conducción del Estado. Luego entonces, es un régimen político que controla todos los órganos del Estado y los administra sobre la doctrina imperante y hacia los fines establecidos por ésta.

Desde esta perspectiva, el gobierno totalitario establece una serie de reglas y disposiciones que toda la población y todas sus expresiones políticas deben cumplir sin objeción alguna, y les exige su total lealtad. De aquí que, por un lado, los derechos individuales son restringidos (no eliminados pero supeditados al Estado), y por el otro, las expresiones liberales, democráticas, opositoras y disidentes son controladas al grado que, en casos extremos, son disgregadas o eliminados. Así, en este régimen los medios de comunicación son controlados y se dispone de una policía secreta y todos los instrumentos y medios de espionaje como medida de prevención y control.

revertir las imposiciones (A. Rossi, *Fascismo en Europa*, México, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, 2007, pp. 58-59).

²⁸ A. Ramos-Olivera, *Historia social y política de Alemania*, México, Fondo de Cultura Económica, 1973, 3ª edición, pp. 338-339.

²⁹ A. Rossi, *Fascismos en Europa*, p. 12.

Los totalitarismos tienen sólidos rasgos de nacionalismo, que al controlar los hilos del gobierno y la organización del Estado, impone esa noción en todos los aspectos de la vida política, social, económica y cultural. En esa perspectiva, limita o elimina toda expresión contraria u opuesta a esos intereses nacionales, definidos por el estado.

MAPA 43
Europa en 1923



Fuente: El Tratado de Versalles (1919),
dirección URL: [http://es.wikipedia.org/wiki/Tratado_de_Versalles_\(1919\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Tratado_de_Versalles_(1919))
[consultado el 4 de julio de 2013]

En Alemania aparece en escena una corriente nacionalsocialista que disputará, y finalmente vencerá, al gobierno de la República de Weimar (1919-1933). Fue el Partido Alemán Nacionalsocialista de los Trabajadores (NSDAP, en sus iniciales en alemán), o Partido Nazi, el que, después de un fallido golpe de estado en 1923 (*Putsch* de la cervecería), y posteriormente un amplio y efectivo activismo político, alcanza el control del Estado en 1933. Hitler había aprendido la lección: dentro de la legalidad constitucional alcanzó el poder y construyó la Alemania nazi.³⁰

³⁰ La Constitución de 1919 nunca fue abrogada y los decretos promulgados por Hitler estaban basados en la Ley para la protección del pueblo y el estado, del 28 de febrero de 1933. (M. Thornton, *Nazismo (1918-1945)*, España, Orbis, 1985, p. 96)

Para los nazis los alemanes provienen de ancestros superiores que se funden en la raza aria, a la que se supedita la nación³¹. Sobre la concepción de Hitler respecto del concepto de nación, Hermann Rauschning, en aquel tiempo miembro activo del Partido Nazi, señaló lo siguiente:

La concepción de nación carece de sentido. Tenemos que terminar con esta falsa concepción y sustituirla por la concepción de la raza. El nuevo orden no puede concebirse en términos de fronteras naturales de los pueblos con un pasado histórico, sino en términos de raza que trascienda estas fronteras... Sé perfectamente bien que no existe tal raza en el sentido científico, pero tú, como granjero, no puedes criar buenos ejemplares sin la concepción de la raza. Yo, por mi parte, como político necesito de una concepción que permita abolir el orden que ha existido hasta el momento con una base histórico y que facilite una base intelectual para un orden totalmente nuevo y antehistórico... El Nacional Socialismo, con la concepción de la raza, llevará a cabo su revolución más allá de nuestra frontera y trazará una nueva división del mundo.³²

En Alemania fue campo fértil para que la corriente nacionalsocialista, personificada en Hitler, adoptara las naciones básicas de la *geopolitik* en su proyecto de dominación sobre Europa y el mundo. La Alemania nazi formuló, desde la *geopolitik* haushoferiana y con *Mein Kampf*, las bases doctrinales e ideológicas de su proyecto de predominio mundial. En esta obra Hitler define lo que representó el Estado en la Alemania nazi: “Toda la obra de la naturaleza es como una lucha entre la fuerza y la debilidad... Los Estados que violan esta ley elemental, sucumben.”³³ El Estado para Hitler, estaba en constante lucha contra otros Estados por su sobrevivencia, y sólo los más fuertes lo lograrían.

Ya en la silla presidencial, en 1933 Hitler controla toda la estructura de gobierno y transforma a Alemania en un Estado totalitario, con la promesa de mejorar las condiciones de vida del pueblo alemán³⁴ (*Volk*, el núcleo de su ideología), eliminando las otras razas consideradas inferiores a la raza aria. *Ein Volk, ein Reich, ein Führer!* representa en pocas palabras al nazismo.

³¹ El nazismo concebía que los recursos naturales del territorio alemán debía consolidados para los objetivos nacionales (Thornton, *op. cit.*, pp. 18-19).

³² M. J. Thornton, *op. cit.*, p. 14.

³³ *Ibidem.*, p. 11.

³⁴ *Volksgemeinschaft*, comunidad de raza, se acerca más al significado que Hitler pretendía.

Por su parte en Italia surge, sin base teórica alguna,³⁵ o quizás en una confusa mezcla de ideologías marxista, sindicalista y hegeliana, el fascismo va construyendo sus bases políticas con el concepto de nación como un ente supraindividual y un Estado orgánico, definido en su programa de 1921:

La Nación no es solamente la suma de habitantes del territorio, ni un instrumento que cada partido pueda emplear para el logro de sus objetivos, sino un organismo que abraza a una serie ilimitada de generaciones, y dentro del cual cada individuo es solamente un miembro contingente y transitorio; la Nación es la síntesis suprema de todas las energías materiales y morales de la raza. El Estado es soberano y no puede quedar madiatizado por la Iglesia.³⁶

La nación es, para el fascismo italiano, el núcleo social o colectivo que encarna en el Estado, el todo orgánico, y en el que el individuo es un elemento componente. Con esto el Estado fascista italiano –como el nazi y el comunista– rompen con el modelo liberal que dominó el siglo XIX. El mismo Mussolini, en 1925, declaraba que “El Estado liberal ha concluido”, dejando en claro con ello el dominio del régimen fascista en el Estado italiano. En 1927 pronuncia su frase célebre que define por si misma gran parte del rol del Estado en el régimen fascista italiano: “Todo en el Estado; nada contra el Estado; nada fuera del Estado”. De esta forma su proyección hacia el exterior, intervencionista en la práctica, pero sin principios guía ni fundamentos, respondió a objetivos internos del Estado.³⁷

Impuestos los totalitarismos en Italia (1922) y Alemania (1933) –y en la URSS desde 1922– Europa se encaminaba hacia la guerra, pues los regímenes nazi y fascista exigían revertir las imposiciones de Versalles (1919).

6.3 EL ESTADO AL EXTERIOR

En Geopolítica, los Estados son unidades políticas con vitalidad inherente a su condición de organismo biológico. En esa vitalidad es en donde reside la diferencia entre los Estados, pues cada uno de

³⁵ E. W. Eschman, *Los orígenes del fascismo italiano*, España, Labor, 1931, p. 26.

³⁶ *Ibidem.*, p. 28.

³⁷ G. Palomares, “La idea mussoliniana de poder en la concepción fascista de la política exterior y de las relaciones internacionales”, *Revista de Estudios Políticos* (Nueva Época), Núm. 68, abril-junio de 1990, s/país de edición, p. 305, dirección URL: http://abaeternohistoria.files.wordpress.com/2009/05/repne_068_298.pdf [consultado el 2 de julio de 2013]

ellos manifestará fortaleza o debilidad en sus relaciones con sus vecinos principalmente. De aquí que entre un grupo de Estados, ubicados en un entorno regional, el más sólido como entidad política, con capacidad y fuerza para mantener la unidad interna, tiende a ser el Estado central. Esta condición de fuerza entre Estados vecinos es el motor de las relaciones bilaterales, regionales y mundiales.

El Estado central es la unidad que domina sobre otros en sus relaciones bilaterales, por fuerza de sus ejércitos, por la habilidad de su diplomacia o por la fortaleza de su economía. El Estado central impone a los Estados de su periferia, sobre la base de sus intereses, a adoptar medidas políticas, posiciones o actitudes con respecto a esos Estados. Este peso específico que impone a nivel bilateral, se refuerza en el contexto regional y, por consecuencia, en la política de la región a nivel internacional.

Un ejemplo fue, en la posguerra, el establecimiento de una franja territorial bajo la égida soviética que sirviera como zona de choque (defensa) con Europa occidental. Así la URSS creó su “Cortina de Hierro” imponiendo por fuerza su régimen político en los vecinos territoriales o haciendo fluir su control, a través de su influencia real y efectiva, en otros Estados de Europa Oriental, de tal suerte que, en esa perspectiva de denominación regional y en su visión del mundo, formó un verdadero bloque de poder ante la otra superpotencia, Estados Unidos.

Asimismo, Estados Unidos estableció un cerco en Europa occidental anclado por Alemania como enclave territorial bajo su control, con el apoyo de sus aliados militares vencedores en la guerra. De aquí que sus primeras acciones de su política exterior fue apoyar la reconstrucción de Europa (occidental principalmente) y el fortalecimiento de sus relaciones con los Estados asiáticos ubicados en el contorno territorial de la URSS. Esto fue diseñado en lo que se conoce como *Doctrina de Contención*, sugerida por el diplomático y político George Kennan, pero fundamentado en los preceptos geopolíticos de Nicholas Spykman.

Cuando hay equilibrio en las interacciones (presiones) entre los Estados de alguna región, la política exterior de cada uno tiene un margen de maniobra el cual está en función de su capacidad de tomar decisiones al interior y al exterior de manera autónoma, ya sea como centro de gravedad o como subordinado regional. El equilibrio de fuerzas entre Estados determina las relaciones mutuas. Entre Estados

CUADRO 6
Comparativo de las características de los totalitarismos del siglo XX

Comunismo	Nazismo	Fascismo
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Lo encabeza Vladimir Lenin (1922-1924) y Joseph Stalin (1924-1956) 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Lo encabeza Adolf Hitler (1933-1945). 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Lo encabeza Benito Mussolini (1921-1945)
<ul style="list-style-type: none"> ▪ El Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia (Partido Bolchevique) se crea en enero de 1912. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ El Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (Partido nazi) se funda el 24 de febrero de 1920. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ El Partido Nacional Fascista (PNF) se crea el 07 de noviembre de 1921.
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Llega al poder después de la Revolución de octubre de 1917. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Llega al poder mediante elecciones. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Llega al poder mediante elecciones.
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Partido Bolchevique tomó el poder el 07 de noviembre de 1917. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ El Partido Nazi asciende al poder en enero de 1933. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ El PNF asciende al poder el 28 de octubre de 1922.
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Se crea la URSS en 1922. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Se forma el <i>Dritte Reich</i> desde enero de 1933. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Se crea el Imperio Italiano el 09 de mayo de 1936.
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Elimina la propiedad privada y a los partidos políticos. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Elimina la prensa y a los partidos políticos. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Prohíbe los partidos políticos y la prensa.
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Partido Bolchevique es el único partido desde 1923. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ El NSDAP es único partido en Alemania desde el 05 de julio de 1933. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ El PNF es único partido en Italia desde 1928.
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Comunista. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Anticomunista 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Anticomunista
<ul style="list-style-type: none"> ▪ La economía se estanca. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Economía es poderosa y activa. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Economía débil.
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Tiene poder militar. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Tiene gran poder militar. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Poder militar limitado.
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Expansión territorial hacia Europa Central y Asia (Cáucaso), con perspectivas de expansión ideológica a todo el mundo. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Expansión territorial sobre Europa oriental, con perspectivas de dominación mundial. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Pretensiones territoriales sobre Albania y la expansión territorial hacia África (Etiopía).
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Todos los individuos son iguales (igualdad de razas) y tienen los mismos derechos. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Todo lo extranjero es inferior y no debe existir; racista desde su origen (1920). 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Inicialmente tolerante de distintas razas, pero racista desde 1938.
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Lenin muere asesinado en 1924. ▪ Stalin muere en 1956. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Hitler se suicida junto con su esposa Eva Braun en 1945. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Mussolini y su esposa son asesinados (1945)

Fuente: Elaboración propia.

de una región en desequilibrio de fuerzas –interna por definición–, las relaciones bilaterales y regionales están dominadas por el Estado núcleo, dominante, que puede definirse por la siguiente relación:

$$\text{Estado periférico} = f (\text{Estado dominante})$$

En una relación geopolítica simple, la fortaleza del Estado dominante es inversamente proporcional a la fortaleza (o debilidad) de los Estados periféricos:

$$\frac{\text{Estado periférico}}{\alpha} = \frac{1}{\text{Estado dominante}}$$

Una sumatoria de las fuerzas periféricas aplicadas en coordinación, en la misma dirección y sentido, podrían revertir la presión del Estado dominante, aunque siempre surgirá uno de ellos que se convertirá en el centro de poder regional.

Así, teóricamente, la el poder regional lo tiene el Estado dominante y la ejerce en sus relaciones con los demás Estados, incluso allende su vecindad territorial. De aquí que el enorme peso específico que alcanzaron ambas superpotencias en este “enfrentamiento” (sin contacto directo) llamado Guerra Fría, se dejó sentir en todos los rincones del planeta, menos áspera que en la vecindad inmediata, que definió las relaciones políticas entre todos los Estados del mundo durante más de 40 años.³⁸

La política exterior del Estado se refiere a sus relaciones con otros Estados, ya sea como parte del diseño de esas relaciones o en relación con la que emprenden los otros hacia el Estado; se incluyen también aquellas relaciones que tienen entre sí entidades extranjeras que implican, directa o indirectamente, al interés del Estado, y las que lo vinculan con los organismos y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, de carácter internacional.

Cuando se estudia la política exterior de algún Estado es común hacerlo como un campo diferenciado de la política como un todo, lo que hace de sus resultados una descripción de los actos o

³⁸ No obstante que la Guerra Fría atravesó por varias etapas (P. Taylor y C. Flint, *Geografía Política*, España, Trama, 2002, 2a edición, pp. 84-88), y que en algún momento los Estados que manifestaban su neutralidad (más bien diplomática que efectiva) en este enfrentamiento, en general los Estados tuvieron el mismo rol en el sistema internacional.

posturas tomadas respecto a los asuntos con el exterior. Pero la política exterior de un Estado es parte de su política, y está relacionada directamente con su sistema de organización interna. Teóricamente es así porque el Estado mismo tiene su estilo de organización interna y su forma de vincular los distintos órganos que lo componen, lo que da su estilo en sus relaciones con el exterior.

La existencia del Estado moderno es una etapa de la evolución de la organización política, y con apoyo de reglas de comportamiento de observancia obligatoria dentro de su dominio territorial, y que no necesariamente son las mismas para otros Estados, excepto cuando el Estado tiene la fortaleza suficiente y necesaria para imponerse ante los demás.

Por ejemplo, a principios de los años 60's Henry Kissinger sostuvo que "...la política exterior comienza donde concluye la política interior..."³⁹ lo que, en principio, supone dos políticas diferentes, no forzosamente en rompimiento pero si tendiente a la discontinuidad. Esto conduce a estimar que para Kissinger el Estado distingue ambas políticas, diferenciadas de inicio, pero no necesariamente desvinculadas, su lazo es endeble o fuerte, según se defina o se formule. En el extremo del espectro, la separación podría hacer de ambas políticas opuestas diametralmente, o su proximidad las fusionaría en la unicidad, pero el punto de partida de Kissinger es la distinción y la separación entre una y otra.

Los preceptos de Kissinger están enmarcadas en la Guerra Fría, e inmersas en el peligro de un enfrentamiento nuclear mundial, es decir, cuando la guerra aún sin detonar entre superpotencias se hubiera calentado. De aquí que este autor da importancia al Estado como ente que buscaría, como un objetivo de su política exterior, que no estalle la guerra, recomendación hecha principalmente para ambas superpotencias de la época. En este mismo sentido, Kissinger sugiere el establecimiento de un orden internacional antes de que una crisis mundial lo exija como una necesidad.⁴⁰

Es importante señalar que en esta obra Kissinger no hace distinción entre Estado y nación, que es fundamental en geopolítica. Sin embargo, para nuestros fines, considerémoslo como un rasgo característico del pensamiento geopolítico estadounidense, personificado en este autor.

³⁹ H. Kissinger, *La política exterior americana*, España, Plaza y Janes, 1970, p. 11.

⁴⁰ H. Kissinger, *op. cit.*, p. 53. Esto explica la distensión de los años 70's en las relaciones entre ambas superpotencias.

Pero la política exterior es inherente al Estado, y queda definida en el contexto unívoco de éste. De aquí que la política exterior está estrechamente vinculada al Estado en todo aquello que formalmente tenga que ver con el exterior, ya sea como parte de la planeación política o como reacción a las acciones o posturas de la política externa de los demás Estados que ameriten atención ante los ojos de los intereses nacionales, tema este último de relevancia.

Así, una política exterior de carácter geopolítico es una política que tiene como base las condiciones geográficas (nociones de espacio) para la formulación de objetivos y acciones del Estado. Esta política de Estado se ciñe a los criterios geopolíticos para su diseño y ejecución, y sólo hasta tener la información resultante del análisis geopolítico el estadista toma las decisiones correspondientes. En la perspectiva geopolítica, la política de Estado es una unidad integrada, que se disgrega para operarla desde su núcleo, no como un ejercicio separado. De esta forma la política exterior es la parte de la política que se diseña y opera para llevar a cabo las acciones formuladas dentro y desde la unidad. De aquí que la política exterior está directamente vinculada con la interna, y ambas congruentes con la política del estado, pues aquéllas derivan de ésta. Así, la política exterior y la interior forman parte de la política del Estado, estrechamente concatenadas entre sí, y ramificadas para la consecución y cumplimiento satisfactorio de los objetivos estatales.

6.4 PERSPECTIVA GEOPOLÍTICA DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE MÉXICO

El Estado mexicano del siglo XX tuvo sus bases estructurales en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, que estableció en su Artículo 2 que “La Nación Mexicana es única e indivisible”, compuesta por diferentes grupos étnicos y culturales. Respecto a las obligaciones del Estado mexicano, la Carta Magna establece, en su Artículo 25, lo siguiente:

Corresponde al Estado la rectoría del desarrollo nacional para garantizar que éste sea integral y sustentable, que fortalezca la Soberanía de la Nación y su régimen democrático y que, mediante el fomento del crecimiento económico y el empleo y una más justa distribución del ingreso y la riqueza, permita el pleno ejercicio de la libertad y la dignidad

de los individuos, grupos y clases sociales, cuya seguridad protege esta Constitución.⁴¹

En lo que corresponde a la política exterior de México, las facultades del presidente mexicano están definidas por los principios rectores que establece el Artículo 89 Inciso X de la Constitución Política mexicana. No obstante, en la práctica el presidente concentra las funciones directivas de la política exterior, de manera cuasipersonal, omnímodas, aunque en teoría y en el papel, limitadas y orientadas por los principios doctrinales incluidos desde mayo de 1988 en la Carta Magna de México.⁴² Así, la capacidad del presidente para tomar decisiones, asumir determinadas posiciones o actitudes, emprender acciones hacia otros Estados y en respuesta de los influjos del exterior, tiene preceptos bien definidos que conducen, guían y orientan las relaciones internacionales del Estado mexicano. Sin embargo, en la facultad directiva que constitucionalmente se atribuye al presidente mexicano se abren amplias libertades no escritas para su actuación personalísima, unipersonal, incluso por encima de los principios rectores. El neoliberalismo económico impuesto en México desde diciembre de 1982, y que rápidamente penetró la estructura interna del Estado mexicano, favoreció las libertades presidenciales –rayando en el libertinaje– para planear, tomar decisiones y ejecutar *su* política exterior, montado en la silla presidencial, convirtiendo a las relaciones internacionales de México en rehén de los intereses y gustos personales, y cuando más de la *elite* o del grupo de gobierno que representa.

No obstante el mandato constitucional, en diversos momentos de la historia de México desde que dichos preceptos se elevaran a rango constitucional (mayo de 1988), el Ejecutivo del Estado mexicano ha transgredido las guías de acción en diversos momentos, conocido como pragmatismo de la política exterior de México.⁴³

En la práctica, en México la política exterior está desvinculada con la política interna, lo que ha facilitado al Gobierno federal tomar decisiones con clara discontinuidad entre una y otra. No estarían a discusión dichas “transgresiones” al mandato constitucional, si éstas estuvieran implícitas como parte del interés del Estado mexicano; no

⁴¹ Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, dirección URL: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1.pdf> [12 de agosto de 2013]

⁴² R. Cuéllar, *Política exterior de México y Geopolítica: aproximación a sus vínculos conceptuales*, M. E. López Montero (coord.), *La política exterior de los gobiernos de la alternancia política en México*, México, FES-A y DGAPA, UNA, 2009, p. 18.

⁴³ R. Cuéllar, *op. cit.*, pp. 23-25.

serían, pues, violaciones o transgresiones, sino guías para la toma de decisiones y emprender las acciones pertinentes. Pero tampoco queda definido en la Carta Magna el interés que el Estado mexicano tiene como misión en el mundo.

Por ejemplo, ante la crisis energética en la que se encuentra México causado por la debacle productiva de petróleo⁴⁴, anunciado desde 2004, el estado mexicano ya estaría en el umbral de una aguda crisis financiera pues la economía mexicana depende en 40% de la venta de crudo. Son los altos precios internacionales del barril de petróleo ofrecen un margen de acción financiera que esta amortiguando –y temporalmente retrasado– la crisis energética de México.

Desde aquellos momentos –tardíos de por sí– el Estado mexicano, a través de sus mecanismos institucionales, estaría formulando soluciones a este grave problema. Una solución que, más bien lógica que brillante, fue ampliar la explotación de la riqueza gasífera mexicana, antes subutilizada, y abastecer la demanda de energía. Para ello emprendieron proyectos de explotación del yacimiento de Burgos a través de empresas privadas, principalmente extranjeras, para subsanar la demanda interna. Al mismo tiempo el gobierno mexicano, como parte de su política energética emergente, compra a Estados Unidos importantes volúmenes de gas, principalmente de Texas, estado estadounidense con quien colinda el yacimiento mexicano de Burgos.⁴⁵ Con estas acciones el Estado mexicano resuelve temporalmente el problema. Sin embargo, el problema central no es la escasez de petróleo ni de gas, pues tan sólo echándole un vistazo a los estudios realizados y publicados por las instituciones gubernamentales mexicanas como la Secretaría de Energía, Pemex, etc., la riqueza energética (hidrocarburos) de México es enorme, pero no se ha explotado, aduciendo escasez de recursos financieros y de tecnología, que resuelve, también de manera emergente, a través del otorgamiento de contratos a capitales privados, nacionales y extranjeros, sobre la riqueza de hidrocarburos ampliamente abundantes en el territorio mexicano. Lo que el gobierno

⁴⁴ En este aspecto no entro en el debate si, en realidad, existe una debacle productivo petrolero, debido al agotamiento del yacimiento gigante Cantarell, pues será un análisis geopolítico el que proporcionará información al estadista para el diseño de la política del Estado tendiente a subsanar esta crisis.

⁴⁵ Aquí podría preguntarse: ¿Podría estar comprando México gas de Burgos, en territorio mexicano, que extraen las empresas estadounidenses desde territorio del país vecino? ¿Será la misma “autocompra” del petróleo mexicano en el Golfo de México, con el intermediario (pro) estadounidense operando dentro del gobierno mexicano!?

neoliberal acusa de incompetencia e insolvencia nacional, es suplida, unilateralmente, con capitales y tecnologías extranjeras, que garantizan menos que la misma capacidad nacional.

Pero el problema que conlleva esta visión neoliberal es más grave para el país: la pérdida del dominio sobre territorio nacional con gran valor energético, aunque este desprendimiento “por incompetencia” (de los tecnócratas indudablemente) e insolvencia (producida también por ellos para justificar la validez de su doctrina y sus intereses) termina por ser un despojo territorial a la nación mexicana a través del Estado disminuido y mermado por ellos mismos.

En lo que concierne a la geopolítica, el tema central no es la escasez de petróleo ni que el gas de Burgos pronto se agotará (¿desde Estados Unidos?), sino que ante las enormes necesidades energéticas del país a diario en aumento, pueden preverse si se tuviera una política de Estado, cuyo objetivo vertebral es el atender y satisfacer las demandas de insumos energéticos nacionales en primera instancia, y las ventas del exterior después, que eliminaría de una vez las medidas paliativas, erráticas, insuficientes y maniqueas que lleva a cabo el gobierno mexicano a nombre –no con el aval ni con la anuencia– de México.

Ha sido más fácil y barato –sostienen con insistencia los (ir)responsables en el gobierno– comprar en el exterior dichos insumos vitales y, mientras tanto, se buscan opciones en la riqueza energética del país sin grandes resultados. La consecuencia inmediata de esta perspectiva tecnócrata, es que México dependerá casi en su totalidad del exterior en el suministro de hidrocarburos, además de la dependencia total de la importación de productos derivados del petróleo que se vende a los Estados que abastecen a esas empresas que abastecen al mercado mexicano de los productos secundarios (gasolinas, aceites, lubricantes, etc.). Es una locura continuar dentro de este círculo vicioso, pero incomprensiblemente México y los mexicanos siguen en ella.

Con una perspectiva geopolítica, no sólo en la solución y siempre paliativa de la crisis energética nacional, sino en la planeación energética del futuro inmediato, basada en el conocimiento y uso racional, eficiente y planificado de la riqueza energética nacional. Sobre esta perspectiva no sólo se logra controlar los intereses particulares de las inversiones privadas, nacionales y extranjeras, preservando la rectoría plena sobre la riqueza natural, sino que se

trazan las líneas sobre las que el Estado mexicano encarrilará su posición de gran potencia (y superpotencia!) en el mundo.

Una política exterior con perspectiva geopolítica está soportada en una política de Estado, el cual evalúa, diseña y ejecuta la política con la misión fundamental de preservar su existencia, lo que conlleva defender todo aquello que le es inherente a su vida y desarrollo como Estado: la protección y defensa del territorio y el abastecimiento a la nación de los insumos vitales para su supervivencia y desarrollo. En esta misión el Estado identifica y evalúa permanentemente las acciones tendientes a dotar a la nación los requerimientos vitales. De estas necesidades fundamentales derivan las *prioridades nacionales vitales* y se formulan los objetivos nacionales; de aquí que “...el éxito de una Política Exterior se mide con relación al grado de cumplimiento de dichas prioridades nacionales por parte del Estado, a quien la nación le otorga facultades y poderes para concretarlos.”⁴⁶

⁴⁶ *Ibidem.*, p. 33.

Bibliografía

- Atencio, Jorge, *Qué es la geopolítica*. 5a edición. Ed. Pleamar. Buenos Aires, Argentina. Junio de 1986.
- Dávila Pérez, Consuelo y Rubén Cuéllar (coordinadores), *La política exterior de México y sus nuevos desafíos*. UNAM y Plaza & Valdés. México D.F. Diciembre de 2008. 612 pp.
- Díaz, Elías y Alfonso Ruiz, *Filosofía Política II. Teoría del Estado*. Editorial Trotta y Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, España. 1996. 272 pp.
- Eckardt, Hans V., *Fundamentos de la Política*. Editorial Labor. Barcelona, España. 209 pp.
- Eschmann, Ernst Wilhelm, *El Estado fascista en Italia*. Editorial Labor. Barcelona, España. 1931. 227 pp.
- Kissinger, Henry A., *Política exterior americana*. Plaza & Janes Editores. Barcelona, España. 1970. 153 pp.
- Kjellén, Rudolf, *Der Staat als Lebensform*. Sweite Auflage. Hirzel Verlag in Leipzig, Deutschland. 1917. 235 pp.
- López Montero, María Elena *et. al*, *La política exterior de los gobiernos de la alternancia política en México*, Facultad de Estudios Superiores Acatlán y Dirección General de Asuntos del Personal Académico, UNAM. Octubre de 2009. México. 205 pp.
- Mauil, Otto, *Geografía Política*. Editorial Omega. 1960. España. 524 pp.
- Mourois, André, *Los orígenes de la guerra de 1939*. Ediciones Mundo Actual. México. 05 de marzo de 1940. 58 pp.
- Ramos-Oliveira, Antonio. *Historia social y política de Alemania*. Fondo de Cultura Económica. México. 3ª edición. 12 de octubre de 1973. 347 pp.
- Rattenbach, Augusto, *Antología de Geopolítica*. Pleamar. Buenos Aires, Argentina. 1985. 190 pp.
- Rossi, Annunziata, *Fascismo en Europa*. Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM. México. 11 de enero de 2007. 116 pp.
- Taylor, Peter y Colin Flint, *Geografía Política. Economía-mundo, Estado-nación y localidad*. 2ª edición, corregida y aumentada. Trama Editorial. 21 de mayo de 2002. Madrid, España. 447 pp.

Thornton, Michael J, *El nazismo (1918-1945)*. Ediciones Orbis. Barcelona, España. 1985. 18 pp.

Velázquez Flores, Rafael, *Introducción al estudio de la Política Exterior de México*. Editorial Nuestro Tiempo. Noviembre de 1995. México D.F. 302 pp.

Velázquez Flores, Rafael, *Factores, bases y fundamentos de la política exterior de México*. Plaza y Valdez. México. Octubre de 2005. 332 pp.

Cibergrafía

Palomares Lerma, Gustavo, “La idea mussoliniana de poder en la concepción fascista de la política exterior y de las relaciones internacionales”, *Revista de Estudios Políticos* (Nueva Época), Núm. 68, abril-junio de 1990, s/país de edición, pp. 297-320, dirección URL:

http://abaeternohistoria.files.wordpress.com/2009/05/repne_06_8_298.pdf [consultado el 2 de julio de 2013]

Payne, Stanley G., *El Fascismo*. Alianza Editorial. Wisconsin, EU. Marzo de 1979, disponible en la siguiente dirección electrónica: www.geocities.ws/fransavari/PAYNEFASCISMO.pdf [consultado el 13 de julio de 2014]

Sánchez, Joan Eugeni, *Espacio, economía y sociedad*. Barcelona, España. Siglo XXI, 1991, 229 pp., dirección URL: <http://www.ub.edu/geocrit/texap-6.pdf> [consultado el 11 de agosto de 2013]

Steuckers, Robert, “Rudolf Kjellen (1864-1922)”, dirección URL: <http://foster.20megsfree.com/522.htm> [consultado el 16 de Julio de 2014]

Wikipedia, “El Tratado de Versalles (1919)”, dirección URL: [http://es.wikipedia.org/wiki/Tratado_de_Versalles_\(1919\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Tratado_de_Versalles_(1919)) [consultado el 4 de julio de 2013]

Conclusiones

El concepto *geopolítica* es el eje de esta investigación. A lo largo de las páginas de esta tesis doctoral se estudian distintos aspectos del concepto *geopolítica*: orígenes, elementos componentes, planteamientos fundamentales y estructura disciplinaria básica, a partir de los cuales se identifican algunos rasgos de carácter geopolítico en la historia de México. Sin embargo, la labor apenas comienza si en verdad se desea estudiar con mayor seriedad y rigurosidad metodológica al concepto *geopolítica* y su evolución epistemológica en México. Será necesario profundizar en aquéllos aspectos que aquí sólo quedaron como indicios para su estudio disciplinario.

Después de los primeros tropiezos en el proceso de investigación –de los que se derivaron precisiones al proyecto original– la investigación se centro en identificar los componentes conceptuales del concepto *geopolítica* y su aplicación al caso de la *Geopolítica de México*. Para ello fue necesario conocer los contextos que enmarcaron el nacimiento del concepto y de sus fundamentos para comprender su significado y su contenido original, clásico, y a partir de éste, en retrospectiva, efectuar la relectura de la historia de México, desde sus orígenes mexicanos hasta la aparición de los pioneros de los estudios geopolíticos en México. De no identificar sus elementos componentes habría sido infructuoso interpretar la historia de México desde la perspectiva geopolítica.

Uno de los objetivos establecidos desde la formulación del proyecto original fue identificar los elementos que componen el concepto *geopolítica*, y la conclusión principal es que existen elementos fundamentales que lo caracterizan: los factores geográficos configuran el armazón sobre el cual, o dentro del cual, se diseña la política del Estado, y aquéllos se refieren al espacio político próximo a lo que hoy conocemos como territorio (*Land*), en su sentido espacial, geográfico, tridimensional, el cual adquiere sentido como potestad del Estado (*Staat*), como noción política. Y son los rasgos geográficos del

territorio del Estado los que determinan la formulación de su política. Tanto la política del Estado como su territorio tienen el más importante objetivo común: proveer los insumos (vitales) que exige y necesita la nación, éste un concepto por demás complicado para definir desde el punto de vista geopolítico. Apoyando esta moción, es suficiente con indicar que la nación es, por un lado, el centro de las atenciones, tanto al interior como al exterior, siempre para su bienestar, beneficio y desarrollo, y por el otro el elemento que vigoriza al Estado. Los tres elementos se determinan entre sí, se conjugan, interactúan en el seno del concepto *geopolítica*.

No debemos olvidar que todos los esfuerzos de teorización y conceptualización surgen inmersos en una realidad específica que intentan comprenderla y explicarla, con los referentes al alcance, a través de ideas, categorías y axiomas básicos y sus relaciones mutuas.

El primer factor que deberá ser considerado como parte del contexto en que aparece el concepto *geopolítica* es el hecho que los preceptos fundadores se plantearon precisamente a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, casi coincidente en el periodo histórico mejor conocido como la época de los imperios (1871-1914). En ese tiempo la fuerza se medía en razón a las posesiones de ultramar de las que se abastecía de los insumos vitales y mano de obra esclava. Fue una época que se denominó también “La Belle Époque”. Fueron los Estados imperiales los detonadores de la Gran Guerra que transformó al mundo. Así, el concepto *geopolítica* nace a partir del modelo de Estado de Kjellén en 1916, y sus preceptos básicos están en *Politische Geographie* (1896) de Friedrich Ratzel y en las categorías que postula el politólogo sueco.

El Estado liberal surge a finales del siglo XVIII con las obras monumentales de los economistas ingleses que señalaron sin pretenderlo, la ruta del imperialismo marítimo británico del siglo XIX. Un postulado esencial del liberalismo económico es la reducción de las funciones del Estado (Estado mínimo) a nivel de policía protector de la “mano invisible” de los mercados internacionales, que actúa libremente, incluso al margen del Estado. Este modelo de estado dejó su lugar dominante al democrático y de derecho que eventualmente se construiría como forma de solución de la Gran Guerra.

En Estados Unidos el entonces presidente Woodrow Wilson propuso en enero de 1918 lo que a su juicio eran las bases del establecimiento de la paz, pero que sirvieron para la configuración del mundo de la posguerra: diplomacia abierta y pública, libertad de navegación y de comercio, reducción de armamentos, independencia y

descolonización, reconfiguración territorial de los Estados en Europa, reconocimiento de los nacionalismos y creación de nuevos Estados europeos. Estos postulados wilsonianos demarcaron el nacimiento del Estado de Derecho (democrático) y que la victoria alcanzada en 1918 terminó por imponerlo en el mundo como modelo de régimen político.

Otro factor esencial para comprender el surgimiento del concepto *geopolítica* es teórico desde el campo de la Ciencia Política, la Teoría del Estado, pues el concepto *geopolítica* fue acuñado por el profesor sueco Rudolf Kjellén en su obra *Staten som Livsform*, como parte de su modelo de Estado, en medio de un ambiente de conflicto mundial que exhibió la decadencia del modelo liberal de Estado.

A los contextos de la ciencia política y de la época de los imperios se une el momento epistemológico de la Geografía, ligado a Alexander von Humboldt, Karl Ritter y Charles Darwin, coincidentes en el año 1859, en el que los dos primeros fallecen y el naturalista inglés publica su obra *El origen de las especies*. Las ideas de estas figuras universales se sintetizan en Friedrich Ratzel, biólogo y periodista, docente de Geografía en la Universidad de Leipzig, considerado además punto de partida del pensamiento geográfico moderno. Su *Politische Geographie* será, sin saberlo, el referente fundamental del concepto *geopolítica*. Por ello no es posible desprender al concepto *geopolítica* del *determinismo* geográfico, que caracterizó la etapa teórica de la Geografía desde Ratzel hasta los años 30 del siglo XX.

La *Geopolitik*, aludiendo específicamente al campo de estudios que se construyó en Alemania de Weimar y durante un tiempo en la Alemania de Hitler, es en sí misma una visión del mundo que proyecta, sobre las bases geográficas y con la mira puesta en la formulación de la política del *Staat* (Estado), las prioridades de la nación; la *Geopolitik* anticipaba el mundo de la primera posguerra a partir de sus preceptos fundamentales, proyectando las líneas de acción política y estratégica de Alemania para resolver los graves problemas internos que enfrentó después de la derrota en la Gran Guerra.

La *Geopolitik* también vislumbró el entramado de las alianzas y contra-alianzas que condujo a la Segunda Guerra Mundial, así como los trazos generales de la segunda posguerra; en este entramado la *Geopolitik* previó la derrota alemana si participaba en la guerra en el bando contrario a la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS), lo que sucedió cuando la Alemania nazi invade la parte soviética de Polonia, de tal forma que sus preceptos adquirieron validez suficiente como para considerarlos trascendentes en la formulación del mundo de la segunda parte del siglo XX.

Después de la Segunda Guerra Mundial podemos identificar algunas vertientes de pensamiento geopolítico, de las cuales sólo unas cuantas fueron consolidadas como escuelas. Hasta 1939, año en que estalló la guerra, en otras latitudes comenzó a estudiarse con toda formalidad eso llamado *geopolítica*, cuyo significado era una parte importante de los debates académicos en la Alemania de la década de los 20 y 30 del siglo XX. Por esta razón es adecuado referirse a la *Geopolitik* en el idioma en que se dieron los debates en torno a su contenido y su comparación con la Geografía Política (*Politische Geographie*). Me refiero a ella con inicial en mayúscula porque en dicho debate no sólo representaba un simple concepto, sino que se convirtió en todo un campo de estudios, primero como parte del Estado (*Staat*) kjelleniano y después como una ciencia construida en Alemania por Karl Haushofer y sus colaboradores académicos.

También después de la victoria de la *Geopolitics* estadounidense sobre las otras vertientes de pensamiento geopolítico que aparecieron en otras latitudes del mundo, no es posible desde entonces conjuntar, como simple adición de elementos, una geopolítica de las geopolíticas, ni siquiera como concepto básico de trabajo. Sólo hágase el ejercicio de reunir y analizar cada una de las definiciones de geopolítica que se han publicado en el siglo XXI y podrá observarse la amplia, diversa y dispersa gama de elementos, categorías y elementos que exhiben, incluso dentro de los mismos Estados. Existe, en cambio, la *Geopolitik*, el campo originario, genuino y preciso construido en los años 20 y 30 del siglo XX en la Alemania de Weimar y en una gran parte de la Alemania nazi, paralelamente a la visión hitleriana. Esa *Geopolitik* es, desde mi punto de vista, la *Geopolítica* en su sentido más amplio y universal.

Finalmente, tomando como referencia todos los elementos analizados a lo largo de esta investigación, es posible identificar en la Historia, la Geografía y la Política (Ciencia Política) como los campos fundamentales que dotan de contenido disciplinario a la *Geopolítica*.

A manera de corolario, y con la finalidad de continuar con el eslabonamiento de una perspectiva diseñada a partir del análisis riguroso y detallado de los contextos específicos, definiciones y sus categorías, y en la búsqueda de sus fundamentos disciplinarios y científicos de la *Geopolítica*, propongo el siguiente contenido:

Es la disciplina constituida básicamente por tres campos cognitivos: Geografía, Historia y Política, en cuya intersección interactúan sus correspondientes objetos de estudio, teorías, conceptos y métodos, para formar la estructura epistemológica

geopolítica. El conocimiento disciplinario integrado sustenta los criterios básicos sobre los cuales se formula la política del Estado. La finalidad de la *Geopolítica* es identificar las prioridades nacionales que el Estado deberá observar y hacer observar hasta su consecución. Estas prioridades derivan de las necesidades vitales de la nación que el Estado, como misión primordial, debe cubrir y satisfacer. Al identificar las prioridades nacionales la Geopolítica previene al Estado de esas necesidades fundamentales y lo guía en la forma de garantizar su aprovisionamiento. En ese proceso, la Geopolítica cimienta el diseño de la política del Estado, de la cual derivan tanto la política interna como la política exterior, para asegurar el abastecimiento presente y futuro de esos requerimientos vitales.

Geopolítica

DEFINICIONES DEL CONCEPTO EN SU ETAPA CLÁSICA

<p>1 a)</p>	<p>Geopolitik as “the doctrine of the state as a geographical organism of phenomenon in space” ... which examines the state as a “country, territory, and, above all, as an empire (<i>Reich</i>)...”</p> <p style="text-align: right;">Rudolf Kjellén (1916), según Hermann Franke (1936), citado en A. Dorpalen, <i>The world of General Haushofer: geopolitics in action</i> (1941), p. 24</p>
<p>b)</p>	<p>“La Geopolítica (...) es la ciencia del Estado como organismo geográfico y, significativamente, como soberanía (<i>Reich</i>).”</p> <p style="text-align: right;">Rudolf Kjellén (1916), citado en J. Vicens-Vives, <i>Geopolítica</i> (1961), p. 49.</p>
<p>c)</p>	<p>La Geopolítica es “...la influencia de los factores geográficos, en la más amplia acepción de la palabra, sobre el desarrollo político en la vida de los pueblos y Estados”.</p> <p style="text-align: right;">Rudolf Kjellén (1916), citado en Richard Hennig y Leo Körholz, <i>Introducción a la Geopolítica</i> (1936), p. IX. (Véase también Jorge Atencio, <i>Qué es Geopolítica</i> (1986), pp. 24-25.</p>
<p>d)</p>	<p>La Geopolítica es “...el estudio de la influencia de los factores geográficos en el más amplio sentido sobre el desarrollo de la vida política de los pueblos y estados”.</p> <p style="text-align: right;">Rudolf Kjellén (1916), citado en Justo Briano, <i>Geopolítica y Geoestrategia Americana</i> (1966), p. 132.</p>
<p>e)</p>	<p>La Geopolítica “estudia el Estado como reino, organismo o fenómeno en el espacio.”</p> <p style="text-align: right;">Rudolf Kjellen (1916), citado en Jorge Atencio, <i>Qué es la geopolítica</i> (1986), p. 110.</p>
<p>2 a)</p>	<p>“Geopolitik views the state as an entity and seeks to contribute to our understanding of it as a political organism.”</p> <p style="text-align: right;">Karl Haushofer, según Hermann Franke (1936), citado en A. Dorpalen, <i>The world of General Haushofer: geopolitics in action</i> (1942), p. 24.</p>

La Geopolítica “...es la doctrina de las relaciones terrestres, de los desarrollos políticos (...) Se basa en los amplios fundamentos de la geografía, especialmente de la geografía política, y es la doctrina de los organismos espaciales políticos y de su estructura (...) De aquí que la geopolítica sea la doctrina de un arte. Es la guía de política práctica que indica cómo se deben tomar los pasos en medio de lo desconocido (...) La geopolítica debe ser y se ha hecho la conciencia geográfica del estado...”

Comisión del Instituto de Geopolítica (1928),
citado en Jorge A. Vivó, *La Geopolítica* (1943), pp. 13-14.

Geopolítica

DEFINICIONES DEL CONCEPTO EN SU ETAPA INICIAL DE DIVERSIFICACIÓN

1	<p>Geopolítica es “la ciencia de los fundamentos territoriales y raciales que determinan el desarrollo de los pueblos y de los Estado”.</p> <p>National Sozialistische Deutsche Arbeiterpartei (N.S.D.A.P., 1936) citado en J. Vicens Vives, <i>Geopolítica</i>, pp. 52-53.</p>
2	<p>Geopolítica es “el estudio de la intervención de los factores geográficos, en la aceptación más laxa de la palabra, en los acontecimientos políticos de los pueblos y de los Estados”</p> <p>Richard Hennig (1934), citado en J. Vicens-Vives, <i>Geopolítica</i> (1961), p. 59.</p>
3	<p>Geopolítica “es una disciplina que prepara al investigador para el arte de la política y de la estrategia, de acuerdo con las líneas probadas por la Historia que corren a través de la faz de la tierra”</p> <p>“<<La Geopolítica de defensa>> señala la influencia que la topografía, el clima, la flora y la población ejerce sobre la estrategia. De este modo nuestros conocimientos de Geografía se adaptan a las necesidades de la política y de la ciencia militar.”</p> <p>Herman Franke (1936), citado en Jorge Atencio, <i>Qué es la geopolítica</i> (1986), p. 27.</p>
4	<p>a) “La Geopolítica es siempre vida y movimiento, cambio y transformación; la actualidad geopolítica sólo interesa en función de las fuerzas que actuaron ayer o como plataforma de los sucesos que acontecerán mañana. He aquí expresada en dos palabras la esencia íntima de la Geopolítica: síntesis y vida.”</p> <p>Jaume Vicens-Vives (1940), citado en J. Vicens-Vives, <i>Geopolítica</i> (1961), p. 59.</p> <hr/> <p>b) Geopolítica “...es la doctrina del espacio vital. Resume los resultados de la Geografía Histórica y de la Geografía Política en una síntesis explicativa, que intenta aplicar a la consideración de los sucesos políticos y diplomáticos contemporáneos. No pertenece propiamente a la ciencia geográfica.”</p> <p>Jaume Vicens Vives(1950), citado en Jaume Vicens Vives, <i>Tratado General de Geopolítica</i> (1950), p. 76.</p>

c)	<p>“Geopolitics is the science of vital space. It summarizes the results from historical geography and political geography in an explanatory synthesis that it seeks to apply to the consideration of political and diplomatic events. It does not concern itself only with the science of geography.”</p> <p style="text-align: right;">Jaume Vicens Vives (1950) citado en K. Dodds y D. Atkinson, <i>Geopolitical Tradition. A century a geopolitical thought</i> (2000), p. 167.</p>
5 a)	<p>“Geopolitik (...) is a political technique based on the findings of geography –in particular political geography- history, antropology, geology, economics, sociology, psychology, and many other sciences which, combined, are able to explain a given political situation.* These findings it “activates” –it considers them as living dynamics forces out of which political developments evolve, and which, in turn, after careful analysis and evaluation, can be guided into definite direction. Geopolitik thus sees its mission in establishing political objectives and pointing out a way by which to reach them...”</p> <p style="text-align: right;">Andreas Dorpalen (1942), citado en Andreas Dorpalen, <i>The world of Genera Haushofer. Geopolitic in action</i> (1942), p. 13.</p>
b)	<p>“La Geopolítica es una técnica política que se basa en los descubrimientos de la Geografía, especialmente de la Geografía Política, la Historia, la Antropología, la Geología, la Economía, la Sociología, la Psicología y otras muchas ciencias que, combinadas, pueden explicar una situación política determinada.</p> <p>Infunde movimiento a estos descubrimientos, los considera como fuerzas dinámicas vivientes que ocasionan el desarrollo de los acontecimientos políticos, y que, a su vez, pueden llevarse hacia direcciones definidas.</p> <p>La Geopolítica considera, entonces, que su misión es la de establecer los objetivos políticos y señalar el camino para alcanzarlos.”</p> <p>La geopolítica debe ser y será la conciencia geográfica del estado”.</p> <p style="text-align: right;">Andreas Dorpalen (1942), citado en Jorge Atencio, <i>Qué es la geopolítica</i> (1986), pp. 28-29. (Véase también H. Gómez-Rueda, <i>Teoría y doctrina de la Geopolítica</i> (1977), pp. 27-28).</p>
6	<p>Geopolitik as “...the science of the relationship between space and politics which particularly attempts to show geographical knowledge can be transformed into intellectual equipment for political leaders.”</p> <p style="text-align: right;">Radio broadcast (1936), según Hermann Franke, referido en A. Dorpalen, <i>The world of General Haushofer. Geopolitics in action</i> (1941), p. 24. (Véase también en Jorge Atencio, <i>Qué es la geopolítica</i> (1986), pp. 27-28).</p>

<p>7 a)</p>	<p>La Geopolítica es la “geografía política aplicada a la política de poder nacional y a su estrategia de hecho en la paz y en la guerra”.</p> <p style="text-align: right;">Hans Weigert (1942), citado en Hans W. Weigert, <i>Geopolítica, Generales y Geógrafos</i> (1943), p. 25. (Véase también H. Gómez-Rueda, <i>Teoría y doctrina de la Geopolítica</i> (1977), p. 29).</p>
<p>b)</p>	<p>“Geopolítica es la ciencia que trata de la dependencia de los hechos políticos con relación al suelo. Se basa sobre los amplios cimientos de la Geografía, en especial de la Geografía Política, doctrina de la estructura espacial de los organismos políticos. La Geopolítica aspira a proporcionar las armas para la acción política, y los principios que sirvan de guía en la vida política ... La Geopolítica debe convertirse en la conciencia geográfica del Estado.”</p> <p style="text-align: right;">Hans W. Weigert (1942), citado en Jorge Atencio, <i>Qué es la geopolítica</i> (1986), p. 27.</p>
<p>8</p>	<p>“Geopolitics presents a distorted view of the historical, political, and geographical relations of the world and its parts. It identifies no universal forces or process like gravity. It is relative to the state to which it is applied. At least so say its advocates. Its arguments as developed in Germany are only made up to suit the case for German aggression. It contains, therefore, a poisonous self-destroying principle: when international interest conflicts or overlap might alone shall decide the issue. Against “geopolitical needs” democracy opposes moral rights.”</p> <p style="text-align: right;">Isaiah Bowman (1943), citado en I. Bowman, “Geography vs Geopolitics” (1943), p. 246, <i>The Geographical Review</i>, Vol. XXXII, Num. 4, October 1942.</p>
<p>9</p>	<p>La Geopolítica es “el planteamiento de la política de seguridad de un Estado, en términos de sus factores geográficos.”</p> <p style="text-align: right;">Nicholas Spykman (1944), citada en A. Cavalla <i>et. al.</i>, <i>La Geopolítica y el fascismo dependiente</i> (1977), p. 56.</p>
<p>10 a)</p>	<p>Geopolítica “...es la ciencia de las relaciones de ámbito mundial de los procesos políticos. Se basa en los amplios cimientos de la Geografía, en especial de la Geografía Política, que es la ciencia de los organismos políticos en el espacio y de la estructura de los mismos. Además, la Geopolítica se propone proporcionar los útiles para la acción política y las directrices para la vida política como conjunto. De este modo, la Geopolítica se convierte en un arte de guiar la política práctica. La Geopolítica es la conciencia geográfica del Estado.”</p> <p style="text-align: right;">Robert Strausz-Hupé (1945), citado en Jorge Atencio, <i>Qué es la geopolítica</i> (1986), pp. 26-27.</p>

b)	<p>“La Geopolítica proporciona las bases para los proyectos de una estrategia política de carácter global. La estrategia política es sinónimo de arte del estadista.”</p> <p style="text-align: right;">Robert Strausz-Hupé (1945), citado en H. Gómez-Rueda, <i>Teoría y doctrina de la Geopolítica</i> (1977), p. 30.</p>
c)	<p>Geopolítica “...es la ciencia de las relaciones de ámbito mundial de los procesos políticos. Se basa en los amplios cimientos de la Geografía, en especial de la Geografía Política, que es la ciencia de los organismos políticos en el espacio y de la estructura de los mismos. Además, la Geopolítica se propone proporcionar los útiles para la acción política y las directrices para la vida política como conjunto. De este modo, la Geopolítica se convierte en un arte de guiar la política práctica. La Geopolítica es la conciencia geográfica del Estado.”</p> <p style="text-align: right;">Robert Strausz-Hupé (1945), citado en Jorge Atencio, <i>Qué es la geopolítica</i> (1986), pp. 26-27.</p>
d)	<p>“La Geopolítica proporciona las bases para los proyectos de una estrategia política de carácter global. La estrategia política es sinónimo de arte del estadista.”</p> <p style="text-align: right;">Robert Strausz-Hupé (1945), citado en H. Gómez-Rueda, <i>Teoría y doctrina de la Geopolítica</i> (1977), p. 30.</p>
11	<p>“Geopolítica es la política orientada en armonía con las condiciones geográficas”</p> <p style="text-align: right;">Everardo Backheuser (1947), citado en Jorge Atencio, <i>Qué es la geopolítica</i> (1965), p. 30 (Véase también en Héctor Gómez-Rueda, <i>Teoría y doctrina de la Geopolítica</i> (1977), p. 30).</p>
12	<p>“Se puede definir la Geopolítica como la ciencia que interpreta la historia de las naciones, explicando por qué unas se hacen fuertes y otras débiles. Para hacer esto, recopila la mayor cantidad de hechos geográficos, y los evalúan a la luz de la Historia. De esta manera la Geopolítica provee una clave del pasado y del presente, con la cual puede conocer el futuro.</p> <p>Al estadista le da las suposiciones esenciales para la conducción de la política nacional, y al militar le revela los propósitos de una feliz estrategia.”</p> <p style="text-align: right;">William R. Kitner (1947), citado en Jorge Atencio, <i>Qué es la geopolítica</i> (1986), p. 30. (Véase también Héctor Gómez-Rueda, <i>Teoría y doctrina de la Geopolítica</i>, p. 30).</p>

<p>13</p>	<p>Geopolítica es “...una escuela alemana de doctrina política que explica las tendencias y acontecimientos políticos por las leyes de la Geografía. Afirma que la política de cada país está determinada invariablemente por su posición geográfica, y que las necesidades dictadas por el espacio son más efectivas, a la larga, que los factores étnicos e ideológicos”.</p> <p style="text-align: right;">Guillermo Díaz Dion (1947), en <i>Diccionario político de Nuestro Tiempo</i>, citado en Jorge Atencio, <i>Qué es la geopolítica</i> (1986), p. 32. (Véase también Héctor Gómez-Rueda, <i>Teoría y doctrina de la Geopolítica</i>, p. 30).</p>
<p>14</p>	<p>Geopolítica es la “...Ciencia que combinando la Geografía Política, la Historia y la Geografía descriptiva, estudia la causalidad espacial de los fenómenos políticos, sin tener en cuenta las posibles causas psicológicas, sociológicas, etcétera.”</p> <p style="text-align: right;">Enciclopedia Espasa (1949), citado en Jorge Atencio, <i>Qué es la geopolítica</i> (1986), p. 32. (Véase también Héctor Gómez-Rueda, <i>Teoría y doctrina de la Geopolítica</i>, pp. 30-31).</p>
<p>15</p>	<p>“La Geopolítica es una pseudociencia que eleva el factor geográfico hasta un absoluto que se supone determinante del poder y, por consiguiente, del destino de las naciones. Su concepción básica es el espacio, ya que, en tanto que el espacio es un elemento estático, los pueblos que viven dentro de ese espacio o de los espacios en el mundo son dinámicos”</p> <p style="text-align: right;">Hans Morgenthau (1948) citado en H. Morgenthau, <i>La lucha por el poder y por la paz</i> (1963), p. 216.</p>
<p>16</p>	<p>Geopolítica es la “Doctrina según la cual la política de un país está determinada por su posición geográfica antes que por sus inclinaciones de carácter étnico o ideológico”.</p> <p style="text-align: right;">Nueva Enciclopedia Sopena (1952), citado en Jorge Atencio, <i>Qué es la geopolítica</i> (1986), p. 32. (Véase también Héctor Gómez-Rueda, <i>Teoría y doctrina de la Geopolítica</i>, p. 31).</p>
<p>17</p>	<p>“Bajo el nombre de Geopolítica se entiende una contemplación parcial, y hasta cierto punto viciosa, de la Geografía Política. Consiste, en esencia, en la investigación de las supuestas leyes que rigen la actividad de los Estados en las luchas por la posesión y disfrute del “espacio vital” (<i>Lebensraum</i> de los geógrafos alemanes) y las ansias irrefrenables de riqueza y dominio.”</p> <p style="text-align: right;">Leonardo Martín Echeverría (1954), citado en L. Martín Echeverría, <i>Geografía Humana (Económica y Política)</i>, p. 12.</p>

18	<p>“La Geopolítica es la ciencia y arte o técnica de la aplicación de los acontecimientos de los factores geográficos, políticos e históricos, en acción recíproca y conjunta, para el dominio público del espacio (con todo lo que tal dominio implique en lo económico, social y cultural), previniendo y aprovechando –como es propio de toda ciencia y técnica- las desigualdades de efectos que éste pueda causar debido a la desigualdad de acción de cada una y de todas estas causas justas.”</p> <p style="text-align: right;">Alberto Escalona Ramos (1959), citado en Alberto Escalona Ramos, <i>Geopolítica mundial y geoeconomía</i> (1959), p. 59.</p>
19	<p>“La Geopolítica es la ciencia que estudia las relaciones que existen entre la Tierra y las instituciones políticas. El desarrollo de esta nueva disciplina está íntimamente relacionado con el de la Geografía Política.”</p> <p style="text-align: right;">Jorge A. Vivó Escoto (1961) citado en Jorge Atencio, <i>Qué es la geopolítica</i> (1986), p. 31. (Véase también Héctor Gómez-Rueda, <i>Teoría y doctrina de la Geopolítica</i>, p. 31).</p>
20	<p>La Geopolítica es la “...ciencia que estudia la vida e historia de los pueblos en relación con el territorio que ocupan”.</p> <p style="text-align: right;">Enciclopedia Vergara (1961), citado en J. Atencio, <i>Qué es la geopolítica</i> (1986), pp. 32-33. (Véase también Héctor Gómez-Rueda, <i>Teoría y doctrina de la Geopolítica</i>, p. 31)</p>
21	<p>Geopolítica es la “ciencia que pretende fundar la política internacional o nacional en el estudio sistemático de los factores económicos, geográficos y raciales.”</p> <p style="text-align: right;">Nuevo Diccionario Enciclopédico Fide (1961), citado en Héctor Gómez-Rueda, <i>Teoría y doctrina de la Geopolítica</i>, p. 31.</p>
22	<p>“La Geopolítica es sobre todo un arte, arte que se afilia a la política y en particular a la Estrategia o Política de Seguridad Nacional, buscando orientarlas a la luz de la geografía de los espacios políticos organizados y diferenciados por el hombre. Sus fundamentos se radican, entonces, en la Geografía Política, pero sus propósitos se proyectan dinámicamente para el futuro...”</p> <p>La geopolítica adopta siempre el punto de vista del espacio físico, “...con la finalidad práctica de discernir el margen de posibilidades a aprovechar en la construcción de la mayor grandeza, del progreso creciente y de la seguridad interna y externa del Estado...”</p> <p style="text-align: right;">Golbery do Couto (1964), citado en A. Cavalla <i>et. al.</i>, <i>La Geopolítica y el fascismo dependiente</i> (1977), p. 56.</p>

23	<p>“Geopolítica es la ciencia que estudia la influencia de los factores geográficos en la vida y evolución de los Estados, a fin de extraer conclusiones de carácter político”.</p> <p>Guía del estadista en la conducción de la política interna y externa del Estado, y orienta al militar en la preparación de la defensa nacional y en la conducción estratégica; al facilitar la previsión del futuro mediante la consideración de la relativa permanencia de la realidad geográfica, les permite deducir la forma concordante con esta realidad en que se pueden alcanzar los objetivos y, en consecuencia, las medidas de conducción política y estratégica convenientes”</p> <p style="text-align: right;">Jorge Atencio (1965), citado en Jorge E. Atencio, <i>Qué es la Geopolítica</i> (1986), p. 41. (Véase también Héctor Gómez-Rueda, <i>Teoría y doctrina de la Geopolítica</i>, pp. 31-32).</p>
24	<p>“La Geopolítica es una rama de las ciencias políticas que, basada en los conocimientos geográficos, históricos, sociológicos, económicos, estratégicos y políticos, pasados y presentes, estudia en conjunto la vida y desarrollo de una masa humana organizada en un espacio terrestre, analizando sus múltiples y recíprocas influencias (sangre-suelo), para deducir sus objetivos y estudiar sus proyecciones, con el fin de lograr en el futuro un mayor bienestar y felicidad para el pueblo.”</p> <p style="text-align: right;">Augusto Pinochet (1968), citado en Augusto Pinochet Ugarte, <i>Geopolítica</i> (1982), p. 44.</p> <hr/> <p>La Geopolítica “...determina los objetivos que debe alcanzar el Estado, y aconseja al conductor cuál sería el procedimiento más eficaz para obtenerlo...”</p> <p style="text-align: right;">Augusto Pinochet (1968), citada por A. Cavalla <i>et. al.</i>, <i>La Geopolítica y el fascismo dependiente</i>. (1977), p. 78.</p> <hr/> <p>“Geopolitics tries to give a scientific and reasoned explanation of the life of these super-beings who, with unrelenting activity on earth, are born, develop and die, a cycle during which they show all kinds of appetites and a powerful instinct for conservation. They are as sensible and rational beings as men.”</p> <p style="text-align: right;">Augusto Pinochet (1968), citado en K. Dodds, <i>Geopolitics. A very short introduction</i> (2007), p. 31.</p>
25	<p>Geopolítica “...es la ciencia que estudia la realidad geográfica, desde un punto de vista político, para establecer las influencias mutuas y deducir la mejor forma de armonizarlas, en beneficio del poder nacional.</p> <p>Su objetivo científico es la interacción TIERRA-PODER, y su materia de aplicación, las relaciones entre el espacio geográfico y el poder político.</p> <p>Su característica aplicativa es la compatibilización de los intereses políticos con la realidad geográfica.</p> <p>El método que aplica es el deductivo-inductivo, y el campo de conocimientos que</p>

	<p>abarca es el que incluye las influencias geográficas sobre la política e inversas, la geohistoria y la epistemología geopolítica. Su finalidad fundamental es la de proporcionar a la conducción política del estado, en cooperación con otras ciencias, las bases científicas necesarias para la adecuación de la realidad geográfica, en bien del poder nacional.”</p> <p>Héctor Gómez-Rueda (1975), citado en Héctor Gómez-Rueda, <i>Teoría y doctrina de la Geopolítica</i> (1977), p. 62.</p>
--	---



Geopolítica

DEFINICIONES PRESENTADAS POR HÉCTOR GÓMEZ-RUEDA¹

1	KARL RITTER (1779-1859): “Geopolítica es la ciencia que, considerando a la Geografía como la ciencia del globo viviente, estudia los aspectos morales y materiales del mundo, con vistas a prever y orientar el desarrollo de las naciones, en el que influyen profundamente los factores geográficos”.
2	FRIEDRICH RATZEL (1844-1904): “La Geopolítica es la ciencia que establece que las características y condiciones geográficas, y, muy especialmente, los grandes espacios, desempeñan un papel decisivo en la vida de los estados, y que el individuo y la sociedad humana dependen del suelo en que viven, estando su destino determinado por las leyes de la Geografía. Proporciona al conductor político el sentido geográfico necesario para gobernar”.
3	Sir HALFORD J. MACKINDER (1861-1947): “La Geopolítica estudia los hechos políticos, considerando al mundo como una unidad cerrada, en la que tienen repercusión según la importancia de los Estados. En este sentido, los factores geográficos –principalmente, la situación, extensión, población, recursos y comunicaciones de los Estados-, si bien no son determinantes, tienen gran importancia, y deben ser tenidos en cuenta para orientar la política exterior.
4	REVISTA DE GEOPOLÍTICA (<i>Zeitschrift für Geopolitik</i> , 1928): “La Geopolítica es la ciencia de las relaciones de ámbito mundial de los procesos políticos. Está basada en los amplios cimientos de la Geografía, especialmente de la Geografía Política, la cual es la ciencia de los organismos políticos en el espacio y de la estructura de los mismos. Además, la Geopolítica se propone proporcionar los útiles para la acción política y las directrices para la vida política como conjunto. De este modo, la Geopolítica se convierte en un arte; es decir, el arte de guiar la política práctica. La Geopolítica es la conciencia geográfica del Estado”.
5	HANS WEIGERT (<i>Geopolítica – Generales y geógrafos</i> , 1943): “Por el momento nos contentaremos con definir la Geopolítica como Geografía Política aplicada a la Política de poder nacional y a su estrategia de hecho en la paz y en la guerra”.
6	ROBERT STRAUZ-HUPÉ (<i>Geopolítica – La lucha por el espacio y el poder</i> , 1945): “La Geopolítica proporciona las bases para los proyectos de una estrategia política de carácter global. La estrategia política es sinónimo de arte del estadista”.
7	ANDREA DORPALEN (<i>El mundo del general Haushofer</i> , 1947): “La Geopolítica es una técnica política que se basa en los descubrimientos de la Geografía, especialmente de la geografía Política, la Historia, la Antropología, la Geología, la Economía, la Sociología, la Psicología y otras muchas ciencias que, combinadas, pueden explicitar una situación política determinada. “Infunde movimiento a estos descubrimientos, los considera como fuerzas dinámicas vivientes que ocasionan el desarrollo de los acontecimientos políticos, y que, a su vez, pueden llevarse hacia direcciones definidas. “La Geopolítica considera, entonces, que su misión es la de establecer los objetivos políticos y señalar el camino para alcanzarlos.”

¹ Héctor Gómez-Rueda, *Teoría y doctrina de la Geopolítica* (1977), pp. 29-32.

8	AVELARDO BACKHAUSER (<i>Revista Brasileña de Geografía</i> , 1947): “Geopolítica es la política orientada en armonía con las condiciones geográficas”.
9	Tcnl. WILLIAM R. KITNER (<i>Revista del Círculo Militar Argentino</i> , 1947): “Se puede definir la Geopolítica como la ciencia que interpreta la historia de las naciones, explicando por qué unas se hacen fuertes y otras débiles. Para hacer esto, recopila la mayor cantidad de hechos geográficos, y los evalúa a la luz de la Historia. De esta manera la Geopolítica provee una clave del pasado y del presente, con la cual puede conocer el futuro. “Al estadista le da las suposiciones esenciales para la conducción de la política nacional, y al militar le revela los propósitos de una feliz estrategia.”
10	DICCIONARIO POLÍTICO EN NUESTRO TIEMPO (Dr. Guillermo Díaz Doin, edición Mundo Atlántico, Buenos Aires, 1947): “Una escuela alemana de doctrina política que explica las tendencias y acontecimientos políticos por las leyes de la Geografía. Afirma que la política de cada país está determinada invariablemente por su posición geográfica, y que las necesidades dictadas por el espacio son más efectivas, a la larga, que los factores étnicos e ideológicos”.
11	ENCICLOPEDIA ESPASA (edición 1949): “Ciencia que combinando la Geografía Política, la Historia y la Geografía descriptiva, estudia la causalidad espacial de los fenómenos políticos, sin tener en cuenta las posibles causas psicológicas, sociológicas, etcétera”.
12	NUEVA ENCICLOPEDIA SOPENA (edición V. M. Jackson, Inc., Barcelona, 1952): “Doctrina según la cual la política de un país está determinada por su posición geográfica antes que por sus inclinaciones de carácter étnico o ideológico”.
13	Ing. ALBERTO ESCALONA RAMOS (<i>Geopolítica mundial y Geoeconomía</i> , edición Atenco, México, 1959, pág. 59): “La Geopolítica es la ciencia y arte o técnica de la aplicación del conocimiento de los factores geográficos, políticos e históricos, en acción recíproca y conjunta, para el dominio político del espacio (con todo lo que tal dominio implique en lo económico, social y cultural), previniendo y aprovechando –como es propio de toda ciencia y técnica- las desigualdades de efectos que éste pueda causar debido a la desigualdad de acción de cada una y de todas estas causas juntas”.
14	Dr. JORGE A. VIVÓ ESCOTO (<i>Guía de estudio</i> , México, 1961): “La geopolítica es la ciencia que estudia las relaciones que existen entre la Tierra y las instituciones políticas. El desarrollo de esta nueva disciplina está íntimamente relacionado con el de la Geografía Política”.
15	NUEVO DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO FIDE (edición Fides, Buenos Aires, 1961): “Ciencia que pretende fundar la política internacional o nacional en el estudio sistemático de los factores económicos, geográficos y raciales”.
16	ENCICLOPEDIA VERGARA (edición 1961, Barcelona): “Ciencia que estudia la vida e historia de los pueblos en relación con el territorio que ocupan”.
17	Cnl. JORGE E. ATENCIO (<i>Qué es la Geopolítica</i> , 1965): “geopolítica es la ciencia que estudia la influencia de los factores geográficos en la vida y evolución de los Estados, a fin de extraer conclusiones de carácter político. “Guía al estadista en la conducción de la política interna y externa del Estado, y orienta al militar en la preparación de la defensa nacional y en la conducción estratégica; al facilitar la previsión del futuro mediante la consideración de la relativa permanencia de la realidad geográfica, les permite deducir la forma concordante con esta realidad en que se pueden alcanzar los objetivos y, en consecuencia, las medidas de conducción política y estratégica convenientes.”

Geopolítica

DEFINICIONES DE PIONEROS DE SU ESTUDIO EN MÉXICO

1	<p>Bajo el nombre de Geopolítica se entiende una contemplación parcial, y hasta cierto punto viciosa, de la Geografía Política. Consiste, en esencia, en la investigación de las supuestas leyes que rigen la actividad de los Estados en las luchas por la posesión y disfrute del “espacio vital” (<i>Lebensraum</i> de los geógrafos alemanes) y las ansias irrefrenables de riqueza y dominio.</p> <p style="text-align: right;">Leonardo Martín Echeverría (1954)</p>
2	<p>Geopolítica es la ciencia y arte o técnica de la aplicación del conocimiento de los factores geográficos, políticos e históricos, en acción recíproca y conjunta, para el dominio político del espacio (con todo lo que tal dominio implique en lo económico, social y cultural), previendo y aprovechando –como es propio de toda ciencia y técnica- las desigualdades de efectos que éste pueda causar debido a la desigualdad de acción de cada una y de todas estas causas juntas.</p> <p style="text-align: right;">Alberto Escalona Ramos (1959)</p>
3	<p>La geopolítica es una ciencia que estudia las relaciones que existen entre la Tierra y las instituciones políticas.</p> <p style="text-align: right;">Jorge A. Vivó (1961)</p>
4	<p>La geopolítica estudia la relación entre los “hechos” geográficos y los acontecimientos políticos que son sostenidos por aquéllos, relacionando Geografía, Política e Historia para la posible previsión del fenómeno político. Pretende establecer la relación causal recíproca “espacio-política” y examinar lo que esta relación ofrece, en especial, al desarrollo del pensamiento político, económico y militar como ayuda al gobierno del Estado.</p> <p style="text-align: right;">Lorenzo del Peón Álvarez (1986)</p>
5	<p>Geopolítica “es el arte o la ciencia que permite a la dirigencia de países y sociedades conocer en un momento dado, con respecto a sus vecinos y el resto de la sociedad internacional, tanto las ventajas materiales y sociales que se disfrutan y disponen como las limitaciones inherentes a sus respectivas entidades. En segundo lugar, dicha ciencia o arte, no sólo facilita, sino clarifica y amplía el escenario, permitiendo encontrar alternativas políticas que, eventualmente, sirvan de apoyo, neutralicen y superen escollos y dificultades estructurales. En tercer lugar, la Geopolítica es un excelente aliado para identificar oportunamente la naturaleza y carácter de esas mismas alternativas. Y aún podríamos agregar: la Geopolítica, por definición, utiliza las reglas y mecanismos de la estrategia, lo que la hace precioso elemento, decisivo y confiable no sólo para la prospectiva, sino consecuentemente para alcanzar la previsión y fundamentar la planeación.”</p> <p style="text-align: right;">Leopoldo González Aguayo (1994)</p>

6	<p>La geopolítica (...) que nació como un arte o ciencia de élite, ha sido impulsora de la doctrina del espacio vital, que sirvió para justificar muchas de las atrocidades del nacional-socialismo, hoy nos plantea la conveniencia y nos da los métodos para definir las influencias de los factores geográficos en la vida y evolución de los estados y, construir con el auxilio de otras ciencias, estrategias para la previsión del futuro, en completa vinculación analítica con la política de las relaciones internacionales.</p> <p>Víctor Manuel Barceló Rodríguez (1994)</p>
----------	--